

LUZ Y

UNIÓN



DIRECTOR
J. ESTEVA MARATA

REDACTOR JEFE
AMALIA DOMINGO SOLER

ADMINISTRADOR
SANTIAGO DURÁN

Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespírita.org



www.ebookespírita.org

LUZ Y UNIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

D/2900

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA COMPUESTA DE LAS AGRUPACIONES SIGUIENTES: EFECTIVAS: «CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS», (BARCELONA); CENTRO «UNIÓN FRATERNAL ESPÍRITA», (MANRESA); CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA «LA ESPERANZA», (SAN MARTÍN DE PROVENSALS); CENTRO «FRATERNIDAD HUMANA», (TARRASA), CÍRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA, (LÉRIDA); CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA», (SABADELL); CENTRO «UNIÓN FRATERNAL ESPÍRITA», (CAPELLADES); SOCIEDAD CIENTÍFICO-ESPIRITISTA, «AMOR», (GERONA); GRUPO ESPIRITISTA BADALONÉS «EL ALTRUÍSMO», (BADALONA). ADHERENTES: «EL ANGEL DEL BIEN», (MADRID); «LA REVELACIÓN», REVISTA, (ALICANTE); «SOCIEDAD DE ESTUDIOS ESPIRITISTAS», (ALICANTE); CENTRO «LA CARIDAD», (ALICANTE); CENTRO ESPIRITISTA, «LAZO UNIÓN», (LABES-PUERTO RICO); CENTRO ESPIRITISTA «EL RENACIMIENTO», (ALGECIRAS); GRUPO ESPIRITISTA «AURORA DEL BIEN», (ACULA-MÉXICO); LE PROGRÉS ESPÍRITE, REVISTA, (PARÍS); GRUPO DE PROPAGANDA ESPIRITISTA KARDECIANA, «ESPERANCE», (PARÍS); GRUPO ESPIRITISTA «JUSTICIA Y REDENCIÓN», (ILERAS-CÓRDOBA).

Redacción y Administración: Ferlandina, 20, principal

(Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos)

ANO I.-1900



BARCELONA

Establecimiento Tipográfico de Juan Torrents

Paseo del Triunfo, número 4

1900

Luz y Unión

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN EXTRAORDINARIA

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos a los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Nuestra Revista. Saludos, por la Redacción.—Luz y Unión, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*A los fundadores de la nueva Revista Luz y Unión*, por D. Manuel Navarro Murillo.—*Indescriptible entusiasmo*, por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*En el Espacio*, por Mr. León Denis.—*El drama Universal*, (poesía) por D. Salvador Selles.—*La fuerza de las ideas*, por D. M. Sanz Benito.—*El derecho de hacer bien y el ejercicio ideal de la medicina*, por D. Víctor Melcior.—*Pensamiento*, por Epicteto.—*Sesión conmemorativa*.—*Por la paz*.—*Cervantes*, (soneto) por D. Víctor Ozcariz.—*La Fiesta del Trabajo*, por D. Ángel Aguarod.—*Confederación Espiritista*.—*Cuestionario Espiritista*.—*Ecos de la "Unión"*.—*Agrupaciones*.—*Sección bibliográfica*.—*Espiritismo experimental*, por varios.—*Sección necrológica*, por varios.—*Crónica*.

NUESTRA REVISTA. SALUDOS

LUZ Y UNIÓN es la consecuencia del beso amoroso de dos almas gemelas; es la fusión de dos corazones que al unísono latían a impulsos del santo ideal que encarna el progreso de las civilizaciones todas; ideal que es la levadura indispensable para amasar la regeneración de los seres racionales; ideal que conocemos con el nombre «Espiritismo.»

De la misma manera que dos espíritus afines que en la Tierra se han profesado afecto singular, sin tener por que reprocharse nada, al llegar a las mansiones celestes se atraen y funden sus aspiraciones y unifican su acción para obrar solidariamente cual si se tratase de un solo espíritu, así *La Luz del Porvenir* y *La Unión Espiritista*, ofrecidas en holocausto en el altar de la Fraternidad Humana, obedeciendo a voces de las alturas cuyos dulces ecos llegaban hasta ellas, se sometieron placenteras a las exigencias del deber, inmolándose voluntariamente para renacer transformadas, rejuvenecidas, fundidas sus almas en una sola, y continuar así derra-

mando luz, aconsejando unión, concordia, fraternidad, amor, abnegación y caridad sin límites.

Es la estación del año la más hermosa, la Primavera, símbolo de la esperanza, cuando las avecillas cantan sus puros amores en melodiosos trinos; las flores abren sus corolas y embellecen los jardines y las praderas con sus variados y magníficos colores y embalsaman el ambiente con sus aromas embriagadores; los campos se cubren de verdor, haciendo concebir esperanzas de próxima y abundante cosecha al que depositara en ellos, con las semillas, los ahorros acumulados a costa de innumerables privaciones; estación en que los árboles se engalanan con el ropaje de la esperanza, florecen y empiezan a ostentar los primeros frutos; cuando todo revive y se fecundiza y en el mes más poético que ha sido cantado por los vates más insignes y que las religiones han dedicado a la Madre del Amor Hermoso, LUZ Y UNIÓN aparece como una enseña en medio de este apoteosis de la Naturaleza. No deja de ser simbólico su modo y época de renacer. Si vida, amor, movimiento, progreso, esperanzas despierta.

Natura en el humano espíritu en el florido Mayo, eso mismo nos transmite á nosotros en corrientes de un magnetismo especial, pero reconstituyente, delicioso, á nada comparable, que vigoriza todo nuestro ser, este Eco de las grandes causas, este heraldo de la unión de las razas, de los continentes y de las almas; esto divulgador de los ideales redentores que por conducto del gran Kardec y de otros intermediarios recibieramos. LUZ Y UNIÓN nos transmite todo eso y ha de ser el campo donde trabajemos, aquel en el que depositemos nuestros afanes, el agrario de nuestros amores, el receptor de nuestras inspiraciones y el transmisor de cuanto pensamos, sentimos, queremos y constituye nuestras aspiraciones. En ella tenemos puestas nuestras esperanzas y ha de ser la bandera que mantengamos enhiesta, bajo la cual esperamos ver cobijarse á todos los devotos de las enseñanzas de los Espíritus, para dar forma y consistencia á su obra colosal, para poner el sello al pacto fraternal y perdurable que ha de unirnos en indisoluble y anoroso lazo á todos los adeptos.

Nuestro programa trazado está con solo decir que somos espiritistas en toda la acepción de la palabra, como en otras ocasiones hemos manifestado; que nos honramos nombrándonos discípulos de Kardec; que nos proponemos estudiar y difundir los grandes principios que encierra nuestro Credo, así en el orden científico, como en el filosófico; en las manifestaciones del Arte como en lo ético y en lo social, poniendo singular empeño en cristalizar, en traducir en hechos las trascendentales consecuencias que naturalmente se desprenden de la Doctrina Espiritista en lo que se refiere á la solidaridad de que deben dar ejemplo vivo los que comulgan en el ara santa del nuevo Ideal, viviendo por y para el bien y constituyendo todos, sin exceptuar uno sólo, una congregación de verdaderos hermanos, una confraternidad real y positiva, por la que quedo evidenciado de manera clara y terminante, al juzgar por sus frutos, que él es el Médico en el que así la colectividad como el individuo, pueden confiar para la curación de sus males; hacer que por sentirla y practicarla sus adeptos, sea la Filosofía de los Espíritus saludada y aclamada por las generaciones, como el Mesías divino que viene á restablecer el reinado de la Paz en la Tierra y á insti-

tuir la Era de progreso y felicidad que no ha de tener término.

Entrar en detalles minuciosos de cuándo y cómo realizaremos nuestro objeto, huelga por completo. Bástenos consignar que siendo el Espiritismo ecléctico, integral y progresivo, esa expansionabilidad quedará reflejada en estas columnas, si bien que para la exposición de doctrinas que por su índole no podamos compartir con su autor la responsabilidad consiguiente, se crea un apartado con el título de *Tribuna libre*, así como en la *Sección de Consultas* se insertarán las que se nos hagan con respecto á puntos en que tenga que ver el Espiritismo y las contestaciones que las tales merezcan. Sobre todo las colectividades que constituyen la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*, única propietaria de esta Revista, tendrán siempre estas columnas á su disposición, para todo lo que encaje dentro de los propósitos que abriga, y también los lectores de LUZ Y UNIÓN podrán hacerse cargo de los progresos y movimiento universal del Espiritismo, que procuraremos reflejar con la mayor fidelidad posible.

El entusiasmo reflexivo, consciente, que por el Espiritismo y su obra sentimos, nuestros antecesores y el apoyo espontáneo que hannos ofrecido importantes núcleos espiritistas é ilustres escritores, y el concurso valioso y dirección, que nunca nos falta, de nuestros Maestros del Espacio, son garantía suficiente de que nuestros propósitos, nuestras aspiraciones, nuestros ensueños, con el tiempo, tendrán completa y cumplida realización.

No se nos oculta que tendremos que vencer grandes obstáculos de todos los órdenes para dar cima á lo que nos proponemos; pues no en valde dice el adagio que «no hay atajo sin trabajo,» y sabemos nosotros que no hay ascensión y resurrección sin calvario.

Decididos y animosos, pues, proseguimos nuestra peregrinación, reanudamos el apostolado en tiempos lejanos emprendido, nos decidimos con vigoroso empuje á emprender la subida del calvario que la Providencia nos depare, seguros de que al llegar á su cúspide podremos cantar victoria, lanzar el grito de ¡Aleluya! y entonar el ¡Hosanna! al Dios de los Universos.

Seguros del triunfo, saboreando ya por anticipado las delicias de la misión cumplida, al propio tiempo que nos felicita-

mos por el éxito que indefectiblemente hemos de obtener, nos complacemos en felicitar y saludar fraternal y efusivamente, con toda la vehemencia que anida en nuestro amoroso pecho, á todos los Espíritus así encarnados como desencarnados, que han de coadyuvar en una ó en otra forma, á la realización de nuestra noble empresa.

De igual modo dirigimos otro cariñoso saludo á la digna prensa de nuestra comunión y á todos cuantos órganos de ideales progresivos, de cualquier matiz que fueren, ven la luz sobre el haz de la Tierra, sin omitir á nuestros detractores, á los cuales añadimos las gracias más sentidas por el gran papel que desempeñan en la divulgación de nuestras ideas, de la que, aunque inconscientes, son factor importantísimo no despreciable; pues que con las nubes de burlas, errores, falsas interpretaciones y malevolencias, con que intentan ocultar la luz de verdad que irradia el Espiritismo, sin conseguirlo, ponen más de relieve la grandeza de nuestro ideal, que sin esfuerzo, con sus rayos, disipa todas las brumas que quieran oponerse á su brillo y estimula á su estudio á los que únicamente le conocen por los errores que esparcen sus encarnizados enemigos. A estos tenemos mucho que agradecer y nos complacemos en hacerlo constar así; rogándoles no desistan en su empeño de combatirnos con furor, pues la Verdad se abre paso siempre y el Espiritismo tiene en sí virtualidad más que suficiente para pulverizar y relegar á la nada los más bien fundados ataques de sus adversarios y nosotros la seguridad de que los que quieran estudiarle para combatirlo, rendidos ante la evidencia, han de acabar por confesarle y ser sus más acérrimos propagadores.

A todos saludamos, á todos dirigimos la expresión de nuestro cariño, á todos brindamos nuestra sincera y leal amistad, lo mismo á los adeptos que á los que no lo son, á los amigos que á los adversarios; ofrecemos á todos el ramo de olivo que ha de fundir nuestros corazones, que ha de convertirnos de hecho en hermanos, ya que ahora únicamente lo somos de derecho, por proceder de un origen común, de Dios, al cual solo podemos ascender por el Amor, por el Trabajo, por el esfuerzo propio, por la purificación de nuestros Espíritus en la piscina de la Verdad, de la Abnegación y del Sacrificio.—LA REDACCIÓN.

LUZ Y UNION

¡Luz!... ¡qué hermosa es la luz! es el alma del planeta Tierra, el principio vital de este mundo; sin los rayos de Sol ¿qué sería de este globo? y prueba que la luz es lo más hermoso que contempla y admira el hombre, que cada día se multiplican los inventos para ahuyentar las sombras de la noche; los descubrimientos se suceden unos á otros, con rapidez vertiginosa, y en las grandes capitales brillan los focos eléctricos, que son los astros de la ciencia, y múltiples combinaciones de otros fluidos, de otras substancias, de otras fuerzas, producen torrentes de luz de diversos colores; la cuestión es hacer de la noche día; el día es la luz: luego la luz es la soberana de la Tierra, la dispensadora de todas las alegrías, la madre fecunda que nunca se cansa de nutrir á sus innumerables hijos. ¡Bendita sea la luz! ¡bendita sea!... Y si la luz es el alma de este mundo, la unión de los hombres, y la unión de todas las cosas, constituyen los principios de la vida. Desde la noche de los tiempos, por la unión de las moléculas se han ido formando los mundos, y cuando éstos han estado en condiciones habitables, como por ejemplo la Tierra, los hombres la han poblado y se han unido, formando la tribu, estableciendo su aduar, población móvil compuesta de tiendas, chozas ó cabañas, que cambiaba de lugar según las circunstancias lo exigían, hasta que más tarde se levantaron las ciudades fortificadas, para impedir la invasión de razas enemigas; pero que si por una parte se rechazaban los hombres de distintas zonas, por otra los de una misma casta se unían más y más con lazos indisolubles, y la familia se formaba, y la unión de los ancianos y de los niños, se hacía más estrecha; y en la época presente los sabios más profundos estudian los medios más ingeniosos para acortar las distancias y unir los pueblos por esos nervios de acero, y esos monstruos de la fábula llamados locomotoras. Y no contentos con cruzar la tierra con la rapidéz del relámpago, pretenden darle dirección á los globos aereostáticos para unir con lazos más estrechos á la gran familia humana. Puede decirse que LUZ Y UNIÓN es el símbolo de la vida terrena. La luz fecundiza á este mundo, la unión civiliza y engrandece á sus pueblos. ¡Bendita sea la unión! ¡bendita sea!...

La unión de los hombres hace prodigios; aún los más humildes, cuando están unidos en asociación fraternal, realizan grandes obras; dígalos sino la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*, como antes la *Federación del Vallés* y la *Federación Catalana*, compuestas estas entidades, en su mayoría, de pobres obreros, pero éstos, han estado siempre animados de tan buenísimos deseos, que en su modestísima esfera han sido útiles a sus hermanos los espiritistas en varias ocasiones, sufragando los gastos de viaje á escritores que han tenido que emigrar ó pagando las costas de causas por delitos de imprenta. La *Unión Kardeciana de Cataluña* ha respondido siempre al llamamiento de los espiritistas, y la publicación de LUZ Y UNIÓN es una prueba innegable de lo que decimos.

Varios espiritistas fundaron un periódico, *La Unión Espiritista*; que luego pasó á ser propiedad de la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*. Esta publicación ha entrado en el año actual en el quinto año de su vida periodística y cuando un periódico salva los primeros apuros, puede decirse que tiene asegurada su existencia. *La Unión Espiritista* la tenía, pero al enterarse que *La Luz del Porvenir*, periódico que había entrado en su año veinte, se moría, y se moría de anemia, *La Unión* dijo: Si los cuerpos anémicos se vigorizan con la trasfusión de la sangre, los periódicos también pueden recobrar vida si encuentran otro que les diga: *levántate y anda*, y cual nuevo Lázaro resucita; trabaja conmigo y no te preocupes por las exigencias de la vida, que yo responderé á ellas, porque soy más joven y más fuerte que tú. *La Luz del Porvenir* apreció en todo su valor tan generosa oferta; la aceptó con inmensa gratitud, y el órgano oficial de la *Unión Espiritista Kardeciana*, cambió gustoso de nombre y aparece en el estado de la prensa LUZ Y UNIÓN. Por nuestra parte estamos dispuestos á trabajar en la propaganda del Espiritismo hasta el último instante de nuestra actual existencia; único medio de que podemos valer nos para demostrar nuestro agradecimiento á los espíritus y á los espiritistas.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Á LOS FUNDADORES

de la nueva Revista "Luz y Unión"

LUZ Y UNIÓN son partes de dos atributos divinos; y como además, teneis crecimiento Progresivo de Vida, de Verdad, Bondad, Tolerancia, Amor y Libertad, sumados en tí, querida Amalia, con otro Ecn de los Gnósticos y del Evangelio de San Juan, la Gracia, en la Poesía y en la Gratitude de la Mediumnidad elevada ó Inspiración; estais en parte, y relativamente, llenos del Espíritu de Dios; aunque el mundo lo acepte ó no lo acepte, lo entienda ó no lo entienda.

Por eso se os puede llamar, con justicia, como á á otros de la Antigüedad:

Los hijos de la Luz.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Puente-Genil 18 de Marzo de 1900.

Indescriptible entusiasmo

Hay cosas que se sienten mejor que se explican. Si yo pudiera trasladar al papel toda la alegría de mi alma ante la grata nueva de la fusión de las muy estimadas Revistas *Luz y Unión*, seguramente mis renglones aparecerían impregnados de entusiasmo, rebosando poesía, llenos de valientes imágenes; pero ¡nada! el lenguaje humano es todavía muy pobre para pintar con sus verdaderos colores los suavísimos afectos del espíritu y ante dificultad tan insuperable, no puedo hacer más que resignarme á exponer, aunque sea de un modo muy imperfecto, lo que siento en estos instantes.

Me ha pasado con esto, lo que sucede cuando se está esperando con ansia á una amiga del alma y ésta nos guarda la sorpresa de venir acompañada de otra no menos querida.

Es indudable que si al sumarse dos fuerzas homogéneas aumenta el doble su capacidad para llenar éstas ó las otras funciones, también tiene que crecer el regocijo en proporciones idénticas, al verlas sujetas con amoroso lazo palpitando unísonas por un mismo ideal y cumpliendo los santos deberes de amor fraternal.

Noble es eso de que cada uno por sí busque como mejor le parezca el camino que ha de conducirle á donde quiere llegar, meritorio que se establezca el estímulo y cada cual casi abandonado á sus propias fuerzas, logre subir hasta la cúspide de sus aspiraciones; pero nadie me negará que resulta muchísimo más elevado el compartir con los demás nuestros tesoros, sean físicos, intelectuales ó morales.

En el primer caso pueden entrar el egoísmo ó la vanidad sabiamente embozados bajo la capa de la mejor intención; mientras que en el segundo brillan con todo su magnífico esplendor, el desinterés, la humildad y la inteligencia.

Excuso decir la impaciencia con que yo esperaba la

reaparición de *La Luz*. De buena gana, hubiera reñido con todos los espiritistas habidos y por haber, por su abandono para con tan amada Revista; de buena gana hubiera chocado con mis propias circunstancias que no me dejaban predicar con el ejemplo sobre lo que procedía hacer. Luego, la reflexión de que no es posible conocer á *La Luz* sin desear vivamente el tenerla siempre á nuestro lado, la creencia de que sólo teniendo motivos muy poderosos podían obrar del modo que lo hacían y el convencimiento de que no adelantaría nada con rebelarme contra nuestra triste suerte, contuvieron mis primeros arrebatos y me obligaron á callar y esperar, aunque deplorando siempre en mi fuero interno, el verla condenada sino al olvido, al menos á no proseguir su emprendida marcha.

Hoy admito, con inmensa satisfacción, la solución de un problema, que era irresoluble para muchos de nosotros, y les envío mi más cordial enhorabuena á todos los que han sabido llevar á cabo tan hermosa como buena obra, asegurándoles que con ella me han hecho pasar un día feliz, que enlazado con los que vendrán siempre que llegue á mí la distinguida bi-Revista, constituirá una gran parte del hermoso calendario de mis alegrías.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente-Genil, 18-3-900.

EN EL ESPACIO

...El alma ha recorrido el camino de las pruebas; el gran viaje ha terminado. A través del flujo y reflujo de sus existencias, después de las muertes y de los renacimientos, sobre las olas del Océano de los tiempos, ha ganado el puerto Supremo; ha encontrado la paz y serenidad profunda; ha adquirido el poder y el derecho á las misiones gloriosas y de protección á las humanidades.

Desde el seno de los espacios, contempla la larga ruta, escarpada y sinuosa que ha grabado. Su historia se despliega ante su mirada como las páginas de un libro inmenso. A su llamamiento, á su evocación, todas las vidas, veladas, oscurecidas en la sombra de las edades, reaparecen una á una. El encadenamiento de sus destinos se desarrolla con el espectáculo de los errores, de las caídas, de los desfallecimientos y de los dolores que llevan en sí las expiaciones que han sido necesarias y los grandes padecimientos que son la redención de un pasado culpable.

Ante ella se levantan como fantasmas formas humanas en otro tiempo animadas; los despojos, hundidos en las cenizas de los siglos, que han sido su sangre y su carne. Y con ellos se renuevan los recuerdos punzantes, las vidas de placer y de vanagloria; después las grandes epopeyas, el choque de los ejércitos, los intereses que tumultuosamente pasan como trombas arrastrándolo todo en la noche y en la muerte; las existencias brillantes y fastuosas de los palacios; al

pompa de las ceremonias, y las existencias oscuras en la choza del siervo y en la cabaña del pobre.

Después, las largas vidas de redención por la expiación y el dolor; las celdas del claustro donde bajo el hábito más austero, prosternada, ruega y llora en silencio; las cadenas doradas de la grandeza; las inquietudes del poder; después la vida libre y necesitada sobre las cimas soleadas ó bajo la bóveda espaciosa de los bosques; la pasión brutal que deprime y el amor puro, ideal que eleva de nuevo y santifica.

Esta es la historia de la humanidad, y esta historia es la tuya; las páginas están escritas en nosotros, en los pliegues de cada ser, en las profundidades de cada conciencia, porque la humanidad somos nosotros; los seres que á través de los tiempos han amado, sufrido, buscado y pensado, los mismos que renacen, se suceden y se renuevan, hasta haber obtenido suficiente depuración.

En los siglos que fueron contempla el alma su pasado tremendo. Es la marea ascendente de las edades engrandecida con los lamentos de los oprimidos, las maldiciones de los huérfanos, el grito punzante del dolor humano y los gritos de alegría y de gozo; los cantos de fiesta de las camaradas de orgía, las salmodias lúgubres, los cánticos de súplica y de muerte; concierto horrible y aterrador que ella ha causado ó en el que ha tomado parte; voz del pasado que hace revivir las impresiones olvidadas. Todo esto ascendiendo llega hasta el alma.

Después de esto la ascensión penosa, gradual hacia el Bien; las oscuridades angostas salvadas, la elevación por el trabajo y el sacrificio y la conquista árdua del saber y de la virtud.

La mirada del espíritu, serena y profunda, abarca este panorama inmenso.

Y su canto elevase en lo extenso, como himno de amor y reconocimiento al Creador.

«Me arrastré en el abismo lóbrego de mis imperfecciones; he sido espíritu del mal; he causado derramamiento de sangre y por mí se han vertido lágrimas; he blasfemado del Cielo; me he rebelado contra Dios.

«Después he padecido á mi vez; el dolor me ha oprimido con sus manos de hierro; he inundado con mis lágrimas los umbrales de las mansiones humanas, los fríos lazos de las prisiones y las tumbas de los que me han amado y amparado. Mi corazón desgarrado se ha suavizado y he aprendido á amar.

«He proseguido la lucha ardiente y tenaz y he adquirido gradualmente; he concluido mi largo peregrinaje á través de los mundos; he subido la escalera con sus pedruzcos innumerables. He alcanzado ya el bien supremo. He obtenido la luz, el amor, la fe imperecedera. Yo ensalzo á Dios, mi Padre, mi Maestro amado, y oyo á El.»

Y el alma, se eleva hacia su patria eterna donde sus hermanas la aguardan, cerniéndose como esencia pura por encima de los archipiélagos estelares. Y más alto los espacios se abren hasta lo íntimo de las profundidades, lleno de cantos, de claridades de cielo y de armonías, legiones de espíritus luminosos aparecen en orden compacto y se oye un concierto de voces melo-

diosas. Es el himno de triunfo, el canto de bienvenida del Cielo.

¡Salud, salud á las almas que, por el sufrimiento, han alcanzado la felicidad!

LEÓN DENIS.

Por la traducción,

EDUARDO ESTAPÁ.

El drama universal

(YANKIS Y ESPAÑOLES)

Derrota el javalí—brutal é inmundo—
al león moribundo.

Derrota el vil yangüés al gran Quijote.—
Al ver la impunidad, ardiendo en ira
clama el hombre: ¡Mentira!

¡Mentira que haya Dios, oh sacerdote!

Y es que, testigo volador momento,
de este drama sangriento,

á un minuto y á un mundo circunscrito,
no ve el hombre fugaz, dónde se traba,
como empieza y acaba

¡el drama universal en lo infinito!

SALVADOR SE L'S.

LA FUERZA DE LAS IDEAS

Un distinguido escritor francés, Fouillée, ha propagado con gran afán la doctrina que llama de las *ideas-fuerzas*. Consiste en admitir como ideas todo estado de conciencia que, desde que aparece, contiene un principio motor con tendencia á realizarse. Así, la idea es el comienzo del acto; y encuentra similitud entre la fuerza de las ideas y las fuerzas físicas por tener unas y otras algunos caracteres comunes.

Sin llevar muy adelante esta doctrina, es indudable que, así como en el mundo físico toda fuerza que no encontrase obstáculo tendería á la expansión infinita, en el mundo moral toda idea necesita luchar con otras que se oponen á su influjo. En lo físico, las fuerzas, cuanto más sutiles é incoercibles se manifiestan, más potencia desarrollan, más energía desenvuelven: en lo moral, cuanto una idea es más amplia, más generosa, más elevada, más fuerza de impulso y de resistencia tiene.

En vano es amontonar obstáculos, pues al fin lo superior vence á lo inferior que se le opone. Así, á la idea de este planeta como el

único mundo que al Hacedor le plugo crear para morada del hombre, ha sucedido la idea más grandiosa de la infinidad de mundos en variedades múltiples de condiciones y de vida, y á la idea estrecha de considerar esta existencia mundanal como la sola destinada á la vida del alma, viene á oponerse la que el Espiritismo hoy día sustenta y que antes muchos pensadores entreveron, de la infinidad de existencias en las vidas planetarias y extraplanetarias, sin perjuicio de la identidad del ser.

Hoy día preténdese explicar la formación y movimiento de los astros por leyes puramente mecánicas; Laplace quiso en un arranque de orgullo desterrar la idea de Dios, calificándola de hipótesis inútil, para explicar el concepto del Universo. Pues bien; á esta idea mezquina que dá de la Creación un concepto puramente mecánico, ha de sustituir la idea más racional de la intervención de la inteligencia como ordenadora de las fuerzas puramente físicas que, siendo inertes, no hacen más que obedecer al impulso del poder inteligente.

Intenta el darwinismo explicar el progreso de los seres por la adaptación orgánica al medio en que se vive, dando como ley la selección natural en la llamada lucha por la existencia; pero nosotros sabemos que el ser es independiente de las formas orgánicas, á las que sólo temporalmente está sujeto, y que su progreso no sigue una línea preterminada de especies, ni de tipos en los organismos, como no está circunscrito á un solo mundo del espacio. Así que, á la terrible doctrina que preconiza como ley la lucha por la existencia, hay que oponer la que demuestra que la ley moral es superior á las leyes orgánicas, á las cuales supedita, y que lejos de ser la destrucción de los seres una ley natural ineludible, es tan solo una realidad de carácter transitorio en los mundos de atraso y de expiación. Pero, como tras de la noche viene el día, después de los mundos de oscuridad han de venir para los seres los mundos de luz y de progreso.

Muchos filósofos, lo mismo escolásticos que racionalistas, al querer sondear en lo interior del alma humana para ver qué fuerzas ó facultades tenía, pusieron especial empeño en analizar las propiedades de la inteligencia creyendo que la instrucción es lo principal que al hombre interesa. Hoy día, la

Filosofía ha rectificado este juicio y ha encontrado que los actos humanos obedecen más bien á deseos, impulsos y estímulos que nacen de la esfera sensible, teniendo el sentimiento un campo tan amplio en la vida como la misma inteligencia, siendo el ideal de la moderna Pedagogía, no precisamente la instrucción de las facultades intelectuales, sino la educación integral y armónica de todas las fuerzas de nuestro ser. Por donde vemos que la idea crece y se amplía, abarcando cada vez más grandes esferas, más extensos horizontes.

Sobre todas estas leyes particulares, ya del mundo físico, ya del mundo moral, hay que levantar la idea del Amor divino, fuerza impulsadora de la Creación, imán poderoso que atrae á los seres todos hacia una perfección cada vez mayor, sin llegar nunca al término, por ser inagotable la vida é infinita la escala del progreso.

No hay que temer, por consiguiente, por el triunfo de la verdad; ésta para vencer no necesita de la ayuda de los hombres. Lo que sucede es que nada, como afirmaba Liusneo, se hace por saltos en la naturaleza, y no hay doctrina, no hay idea que de una vez aparezca enteramente victoriosa: todo exige tiempo, lucha y trabajo. Aún la misma luz que nos parece caminar con rapidez vertiginosa, no es instantánea; sabemos que tarda años y siglos en llegar á la Tierra desde lejanos puntos del espacio.

¿Qué mucho que el Espiritismo que ha hecho ayer su aparición, no pueda celebrar todavía el triunfo? La vida en una sola existencia planetaria es muy corta, y nosotros que ahora empezaremos á propagar esta idea, es muy fácil que seamos más tarde los continuadores de la obra en nueva encarnación. La idea impalpable y sutil es incoercible y no puede ser aprisionada: perseguida en un punto, aparecerá en otro, hasta que al fin se ostente en todo su esplendor y su belleza.

¡Dichosos los que puedan añadir á su corona de gloria los trabajos sufridos por la redención de un mundo, hasta hoy relegado del concierto espiritual, mansión de expiación de espíritus atrasados, á donde llega ya el reflejo de la verdad que en más vasta escala ilumina á mundos más perfectos!

M. SANZ BENITO.

El derecho de hacer bien y el ejercicio ILEGAL de la medicina

Por haber dado pases magnéticos á una Sra., han sido condenados por el tribunal de Apelación de París, unos sujetos que se dedicaban al tratamiento de las enfermedades nerviosas y orgánicas, sin tener título oficial.

La justicia histórica ha cumplido su fría misión, ateniéndose al articulado del Código, y al enviar á la cárcel á los contraventores de la ley, habrá quedado satisfecha suponiendo que se ha salvado el derecho de propiedad de una clase, honrada con título oficial.

No queremos discutir semejante derecho, aunque en nuestra opinión, mejor fuera que se declararan libres las profesiones, particularmente la ciencia de curar, toda vez, que si el título no es capaz de proporcionar suficiencia, tampoco puede reconocerse una mejor capacidad funcional á un médico titulado, que á un Juan particular que se dedique á las prácticas de magnetización.

No sé hasta que punto la autoridad judicial puede privar á un prójimo de que alivie los sufrimientos de su semejante, máxime cuando en el procedimiento curativo, no interviene preparado químico ó tóxico que pueda perturbar directa ó indirectamente el regular funcionalismo de los órganos.

Pero, ¿es que se ha de pedir permiso á la autoridad para hacer una obra buena? ¡Digan los Sres. Jueces si no es altamente ridículo que se procese á una persona que impulsada por un generoso arranque, utilice una fuerza que le ha concedido Dios, con el fin de emplearla como recurso para endulzar el sufrimiento!

Por poco que se analice la cortapisa que impone la ley humana á los magnetizadores sin título, se ha de ver con que facilidad se incurre en la más monstruosa falta de lógica.

Con efecto; si se persigue por intruso en la ciencia de curar al magnetizador que no está provisto de un título de Licenciado ó Doctor en Medicina, con la misma razón se tiene que perseguir por intruso en la carrera de Ingeniero al que se atreve á aconsejar el derribo de una pared, la canalización de un arroyo, ó el arrase de un montículo. Del propio modo tiene que perseguirse por intruso

en la Facultad de Jurisprudencia, al atreviéndose, que intente señalar á un litigante una vía franca y expedita para no perderse en el laberinto de las triquiñuelas forenses. Y apurando la argumentación lógica que resalta de los hechos ¿porqué no perseguir también en nombre de la religión oficial, á cuantos intrusos levanten tienda convirtiéndose en propagadores de la fe, según hacen los protestantes, espiritistas, griegos cismáticos, budhistas, etc.?

Y ahora, dando un giro á las incongruencias en que incurre el excesivo celo de la Justicia histórica, podríamos decir: que en las prácticas del magnetismo es allí donde precisamente menos tienen que ver los formulismos de escuela, ni las reglas del arte de curar, porque las fórmulas y el arte de la buena magnetización, residen todas en el querer, en la voluntad sublimada, potente y bien dirigida. Por consiguiente, ninguna escuela oficial podrá sacar nunca discípulos aprovechados en magnetismo, si estos discípulos llevan en su *magin* un gran caudal de teoría y no han hecho por sí y ante sí los indispensables ejercicios gimnásticos de voluntad, para saber querer con oportunidad y valimiento.

De consiguiente; al sentenciar un tribunal á una persona que se dedica á las prácticas de magnetización sin estar adornada del correspondiente título, entendemos que no procede justamente. 1.º Porque oficialmente, no hay ningún Médico que al salir de las escuelas de Medicina haya aprendido una palabra de magnetismo. 2.º Porque en semejante situación, queda el Médico al mismo nivel que cualquier profano, y por consiguiente, ambos son intrusos. 3.º Porque el fluido magnético se emite libremente como el pensamiento, y es una ridícula temeridad ponerle valla, como es una tiránica medida la de intentar su radiación franca y espontánea; y últimamente, la base moral que mantiene la armonía entre los hombres, exige como un deber cristiano la práctica del bien, y quien quiera que sea que se oponga á la realización de este bien, así hable en nombre de la Justicia humana, como en el del derecho de propiedad de unos cuantos, infringe ostensiblemente la ley de amor, y por lo mismo, vulnera los principios de la verdadera Justicia, de la Justicia divina.

VICTOR MELCIBOR.

PENSAMIENTO

No te dejes apartar de tus deberes POR CUALQUIERA REFLEXIÓN VANA QUE RESPECTO Á TÍ PUEDA HACER EL MUNDO NECIO, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICTETO.

SESIÓN CONMEMORATIVA

EN EL CENTRO «LA AURORA» DE SABADELL

El 16 de Abril último por la tarde este Centro dedicó al Maestro Kardec una solemne sesión para conmemorar el 31.º aniversario de la desencarnación del gran Apóstol.

Como prueba de cariño y solidaridad asistimos al acto gran número de espiritistas de Barcelona, socios todos del Centro Barcelonés ó individuos de sus familias. No bajan de 26 las personas que con tal objeto y para fraternizar algunas horas con nuestros hermanos sabadellenses, nos trasladamos á la industrial ciudad. Pasamos un día de verdadera expansión en que las horas nos parecieron minutos. ¡Se está tan bien en el seno de la verdadera familia!

La sesión superó á todas nuestras esperanzas. Resultó un acto de propaganda fructífera, de la cual se aprovecharán sin duda, no sólo los profanos que á ella concurrieron, sino también los espiritistas.

Pronunciaron discursos ó leyeron trabajos las señoritas Dolores Vila y Josefina Domenech; las señoras Josefa Romeu y María Aldabó, y los señores Eduardo Pascual, Armengol Ferrás, Angel Aguarod, Fabián Palasí, Francisco Domenech, Jacinto Esteva y Augusto Vives, quien presidió la sesión en calidad de presidente del Centro *La Aurora*.

Además un joven ejecutó al acordeón algunas piezas y los hermanos de Barcelona cantaron al final de la sesión el himno ¡*Llor al Espiritismo!* que gustó mucho.

El vasto salón de sesiones del Centro *La Aurora* no era bastante á contener las personas que acudieron al llamamiento de los espiritistas, las que aplaudieron con entusiasmo á cuantos tomaron parte en la fiesta.

Tan gratamente impresionados quedaron nuestros hermanos del Centro de Sabadell, que, dispuestos á patentizar que el movimiento se demuestra andando, acordaron

inmediatamente y enseguida fué puesto en práctica, inaugurar una era de actividad y estudio, de cuyas resoluciones se dá cuenta en la sección correspondiente.

En cartas recibidas de queridísimos hermanos de Sabadell se reflejan estas impresiones que dejamos consignadas, de lo que en verdad nos congratulamos.

Unimos nuestros votos á los de los espiritistas sabadellenses para que estos actos se repitan, con el fin de afianzar nuestra fraternal unión y propagar los ideales que llenan nuestra alma.

POR LA PAZ

Protesta enérgica contra el mónstruo de la guerra; la paz ensalzada y aclamada como fuente de bienandanza. De este modo pueden sintetizarse casi todos los discursos, poesías y trabajos en prosa, pronunciados ó leídos en la velada literario-musical que, dedicada y á beneficio de los heridos, huérfanos y viudas transvaalenses, celebró el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos el día 21 de Abril próximo pasado.

En la imposibilidad de extractar siquiera los buenos discursos que se dijeron y de publicar hoy los hermosos trabajos leídos, nos contentaremos con insertar á continuación el programa de la velada.

PRIMERA PARTE

1.º Apertura, por la presidencia.—2.º *Sinfonía* de la ópera «Marta», ejecutada á piano por D. Jesús Ponsetí.—3.º *Discurso*, por don Angel Aguarod.—4.º *Romanzo* (de bajo), de la ópera «Fornarina», por D. Pedro Pedrals.—5.º *A n' els Boers*, poesía de D. Modesto Casanovas, recitada por su hija Paquita.—6.º *Discurso*, por la Srta. Josefina Domenech.—7.º *Romanza* de la zarzuela «Jugar con fuego», por D.ª Rosalina Manresa.—8.º *¡¡¡Inglaterra!!!* poesía de D.ª Amalía Domingo Soler, leída por D. Pablo Grau.—9.º *Himno Transvaalense*, ejecutado por D. Jesús Ponsetí.

SEGUNDA PARTE

1.º *Preludio* de la ópera «Cavallería Rusticana», por D. Jesús Ponsetí.—2.º *Transvaal*, poesía leída por su autor D. Mariano Aguilar.—3.º *Romanza* de la zarzuela «La Tempestad», por D. Antonio Pedrals.—4.º *La*

guerra, trabajo en prosa leído por D. Eduardo Pascual.—5.º *Discurso*, por D.ª María Aladabó.—6.º *Nulla*, romanza, por D.ª Paulina Manresa.—7.º *Discurso*, por D. Jacinto Esteva.—8.º *Discurso*, por D. Luís Fuster, Delegado consular de las Repúblicas de Orange y el Transvaal.—9.º *¡Llor al Espiritismo!* himno medianímico cantado por el coro de ambos sexos del Centro Barcelonés, acompañado al piano por D. Jesús Ponsetí.

Cuando el Sr. Fuster entró en el salón fué invitado por el hermano Esteva á ocupar la presidencia, cuya distinción se dignó aceptar. Al llegar al estrado el delegado boer fué saludado con una nutrida salva de aplausos, á los que correspondió dicho señor con sentidas frases de agradecimiento.

El *Himno Transvaalense*, fué oído de pie por los concurrentes que llenaban el salón, siendo muy aplaudido y mereciendo los honores de la repetición.

La velada resultó agradabilísima. Los números todos del programa fueron ejecutados con acierto, conquistándose palmadas los intérpretes.

En la bandeja se recogieron 152'60 pesetas cuya cantidad íntegra, ha sido destinada al auxilio de los heridos, viudas y huérfanos transvaalenses.

El Sr. Aguilar asistió en representación del periódico *El Progreso* y de la Sociedad Progresiva Femenina, de la cual es decidido protector.

CERVANTES

SONETO

Aguila invicta su vigor despliega
rebelde al huracán y magna en brío
rauda se eleva desde el valle umbrío
y en ondas de eter hacia el sol navega.
Gallarda, altiva y tan violenta llega
el piélagos á surcar del gran vacío
¡qué hendiera un cielo con furor bravo
ya que en lo inmenso con ardor se anega.
Tal de Cervantes la invención pasmosa
suprema asciende con su luz radiante
de la fama á la cumbre tan gloriosa.
Al misero en prisión ó al manco errante
miraba España cual tirana odiosa
¡y no vió al numen que nació gigante!

VICTOR OZCARIZ.

LA FIESTA DEL TRABAJO

Los obreros del mundo entero, desde 1890 consagran el 1.º de Mayo á recordar á las clases directoras y acomodadas, que el proletariado, compuesto de seres racionales, de criaturas que piensan, sienten y quieren, tiene necesidad de elevarse sobre el nivel de la miseria, del pauperismo, de la esclavitud y del envilecimiento en que vive; que el obrero, no menos hijo de Dios que los acaparadores de las riquezas, aspira á gozar como los acariados por la fortuna, del banquete social, y dar curso á los impulsos de su naturaleza superior, que tiende á sublimar al hombre por el estudio y la virtud.

Desde el año 90 no habíamos visto en España un empeño tan grande como en el año actual para celebrar dignamente la Fiesta del Trabajo.

Parece que los obreros comprenden al fin sus verdaderos intereses y lo que empezó con motines y tenaz resistencia, pretendiendo recabar violentamente y al momento modificaciones sensibles, á ellos favorables, en las condiciones del trabajo, termina en un acto magno de solidaridad obrera, reivindicando el proletariado universal en un mismo día sus derechos y reclamando de las clases encumbradas las mejoras indispensables á la clase productora, digna más que ninguna otra de ser atendida en sus justísimas y razonadas peticiones.

Plácenos consignar este hecho que creemos augurio feliz para los trabajadores, porque siempre podrán exponer más serenamente y con probabilidades de mayor éxito sus aspiraciones, respirando un ambiente de paz y amparados por la legalidad escrita, que no buscando la sombra y el motín.

Encontramos muy justificado un día de fiesta universal, destinado por el proletariado á hacer comprender al mundo entero que no se resigna á ser instrumento inconsciente de las ambiciones de los poderosos, á permanecer esclavo de los caprichos de los que mandan, á continuar con la vida insegura á que le condena la anómala condición en que se desenvuelve, ni á dejarse humillar con imposiciones que anulen la libertad de conciencia que el Código fundamental del Estado garantiza y es derecho inalienable de la criatura humana.

Sí el proletariado no se aparta de estos

moldes, é insiste uno y otro día en exigir soluciones que de consuno demandan la justicia y la humanidad, no hay duda que irá recabando paulatinamente las reformas que le interesen y el triunfo definitivo se le hará esperar menos.

La razón se impone entre la clase obrera; ésta se abrirá paso y tal vez no esté lejano el día en que acepte las soluciones espiritistas con respecto al problema social. Para conseguir esto será preciso que nosotros trabajemos sin descanso.

Hoy la clase obrera ha emprendido un nuevo rumbo que no podemos menos que aplaudir; rumbo que la aparta de la violencia y la conduce á la paz. El terreno está abonado para que sembremos en él los espiritistas. No desperdiciemos la ocasión.

¡Viva la Fiesta del Trabajo!

¡Viva la Fraternidad Humana!

ANGEL AGUAROD.

Confederación Espiritista

Nuestros hermanos de Buenos Aires siguen, á nuestro entender, por buen camino.

En una reunión, á la que asistieron representantes de gran número de sociedades espiritistas, han sido aprobados los Estatutos de una Confederación, próxima á constituirse. Aceptóse íntegro el proyecto que presentó la Comisión, con escepción del título. La Comisión proponía que la nueva Congregación de Centros se denominase *Federación Espiritualista*. Los representantes no opinaron del mismo modo, acordando sustituir aquel título por el de *Confederación Espiritista*.

«Se discutió mucho este punto, dice *Constancia*, en el cual todos convinieron que no debía preferirse el nombre de *Moderno Espiritualismo*, y si mantenerse el de *Espiritismo*, como así se hizo.»

Ha triunfado, por fin, la lógica y el buen sentido. Lo celebramos, y felicitamos de todas veras á nuestros hermanos de la capital de la Argentina por esta resolución y por los grandes trabajos de propaganda espiritista que realizan y están dispuestos á realizar. ¡Adelante, pues!

Cuestionario Espiritista

En esta sección contestaremos las preguntas pertinentes que se nos dirijan respecto á Espiritismo, con objeto de aclarar las dudas que á veces preocupan á muchas personas cuando quieren profundizar ciertos problemas.

Será preciso que las preguntas vengan bien formuladas, que sean claras y concretas y no involucren en una varias cuestiones. Se insertarán debidamente numeradas y á ser posible serán contestadas en la edición extraordinaria inmediata.

Excitamos á nuestros hermanos á que nos ayuden en esta tarea para bien de todos.

ECOS DE LA «UNIÓN»

Nuevas adhesiones

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores, la adhesión ó ingreso, en calidad de entidad efectiva, en la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*, del *Círculo La Buena Nueva*, de Gracia.

Y como adherentes han ingresado también la *Sociedad de estudios Espiritistas*, de Alicante; el Centro *Lazo Unión*, de Lares (Puerto Rico) y la importante Revista *La Revelación*, de Alicante.

Hubiéramos querido publicar las hermosas comunicaciones de las entidades nombradas en que se formula con su adhesión la petición de ingreso; más no siéndonos posible por el reducido espacio de que disponemos para el presente número, como síntesis de todas, nos permitiremos transcribir á continuación la de la Revista alicantina.

ADHESIÓN DE «LA REVELACIÓN»

27 Abril 1900.

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.

Presidente de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

Barcelona.

Muy querido é ilustrado hermano en creencias: Visto los inmensos, los importantes beneficios que en pró de la más rápida y mejor divulgación de nuestros ideales espiritistas, reporta la unión íntima y estrecha de todos cuantos admiran en ellos la expresión más fiel y exacta hasta el día de la verdad en sus más trascendentales manifestaciones: la religiosa, la filosó-

fica y la científica; no puede por menos *La Revelación*, de Alicante, que enviar su entusiasta adhesión á la respetable colectividad que tan acertadamente preside, ofreciendo su leal y su humilde concurso.

Sería, pues, una alta honra para nosotros el que consignase V. á nuestra modesta Revista en el número de los adherentes á «La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»; la cual deseamos ver convertida en el más breve plazo en «Unión Espiritista Kardeciana Española», con el fin de que pueda estender más y más el radio de su acción.

Reciban el fraternal abrazo de este hermano que mucho les quiere y V. disponga de la nulidad de su afectísimo s. s. q. s. m. b.

FRANCISCO ARQUES.

Nos felicitamos porque tan valiosos elementos vengan á aumentar el empuje de nuestra *Unión* hacia la realización de sus aspiraciones, que no son otras que el desarrollo de la obra cimentada por el Maestro Kardec y conseguir la unión de los espiritistas del orbe entero.

Nuestra enhorabuena á las entidades que acaban de ingresar en la Unión Kardeciana, de las cuales esperamos mucho para el cumplimiento de nuestro programa.

* *

Entidades que componen nuestra «Unión»

EFFECTIVAS

- BARCELONA.—LUZ Y UNIÓN, (Revista), Ferlandina, 20, 1.º
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, Ferlandina, 20, 1.º
- BARCELONA-SAN MARTÍN.—Centro Cristiano Espiritista *La Esperanza*, calle de Venero, 3, 2.º, 2.º
- BARCELONA-GRACIA.—Círculo Espiritista *La Buena Nueva*, Plaza del Sol, 5.
- MANRESA.—Sociedad de Estudios Psicológicos *Unión Fraternal Espirita*, calle de Muralla de Santo Domingo, 9, 1.º
- TARRASA.—Centro *La Fraternidad Humana*, San Isidro, 77.
- LÉRIDA.—Círculo Cristiano Espiritista, Democracia, 12, 1.º
- SABADELL.—Centro Espiritista *La Aurora*, calle San Cucufate, 21
- CAPELLADES.—Centro *Unión Fraternal Espirita*, calle Mayor, 51.
- GERONA.—Sociedad Científico-Espiritista *Amor*, Portal de la Barca, 8.
- BADALONA.—Grupo Espiritista Badalonés *El Altruismo*, calle de Roger de Flor, 149.

ADHERENTES

- MADRID.—*El Angel del Bien*, D. Andrés Borrego, 18 y 20, 3.º, derecha.

ALICANTE.—*La Revelación*, (Revista), calle del Diluvio, 23 duplicado, principal.

Sociedad de Estudios Espiritistas, calle Bazán.

LARES (Puerto Rico).—Centro Espiritista *La Unión*, calle San José, 20.

*
**

FIESTAS FRATERNALES DE LA UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA DE 1900, DURANTE LOS DÍAS 3 Y 4 DE JUNIO PRÓXIMO.

Definitivamente el *Grupo Espiritista Badalonés*, *El Altruismo*, celebrará la *Fiesta de la Unión* en esta ciudad, por no haberse opuesto á ello ninguna colectividad.

Hoy no podemos anunciar el programa completo de dichas Fiestas; pero podemos adelantar, que, además de la Asamblea, existe el propósito de celebrar una velada ó mitín en un teatro; un banquete y distribución pública de hojas de propaganda.

Si se reciben fondos suficientes se hará un gran tiraje de una hoja, cuya redacción se ha encargado á uno de nuestros compañeros.

La Comisión Directiva de la Unión ha dirigido una circular á sus representados, llamándoles la atención acerca de la próxima Asamblea y muy especialmente sobre algunos puntos de excepcional interés. Otro día publicaremos este documento.

*
**

Una proposición

Sr. Presidente de La Comisión Directiva de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Muy Sr. nuestro y amable hermano: este Centro deseoso de que el progreso del Espiritismo sea un hecho ha dispuesto lo siguiente:

1.º Considerando que carecemos todavía los espiritistas de reglas para inculcar nuestros ideales en las tiernas inteligencias de nuestros pequeñitos de ambos sexos, para que puedan profesar con conocimiento de causa las doctrinas del Espiritismo;

2.º Considerando lo imprescindible que es al dar á conocer á los niños las verdades que encierra el Espiritismo y hacerles comprender lo erróneo de los dogmas religiosos, y el cómo debe entenderse la justicia del Ser Supremo, Dios y su infinito amor;

3.º Considerando que para esto hay necesidad de un Catecismo Espiritista á propósito para la instrucción de los pequeñitos; proponemos á la Asamblea de Delegados del presente año, la adopción de los siguientes acuerdos.

1.º Que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se procure un Catecismo Espiritista que encierre,

que concrete bien y con claridad las doctrinas del Espiritismo.

2.º Que después de la adopción de dicho Catecismo, la Comisión Directiva provea á las entidades componentes de la Unión, del número de ejemplares que sus respectivas Juntas necesiten, y éstas, deberán á su vez proveer á todos sus afiliados y sus familias, de un ejemplar por cada individuo, debiendo cada entidad responder del importe de los ejemplares que pida á la Comisión.

3.º Que cada entidad afiliada haga los esfuerzos posibles para que los tiernos niños y niñas se puedan compenetrar de los fundamentos del Espiritismo, dando sesiones doctrinales en los días y horas que se crean convenientes, y también las mismas instrucciones á cuantas personas lo deseen y no puedan adquirirlos ellas mismas, por cualquier causa.

4.º Que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» procure, por todos los medios que pueda, el fomento de Escuelas Espiritistas, ya entre sus entidades, ya fuera de ellas, como también obtener de escritores espiritistas, las obras que se necesiten para que la enseñanza responda á lo que deba responder.

Esto es lo que esta Sociedad desea que los Sres. Delegados se dignen aprobar, entendiéndolo la misma que con esto, el Espiritismo daría un paso de gigante reflejando sus divinos rayos en la humanidad.

21 de Abril de 1900.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

(Firmado por el Presidente y Secretario de la entidad proponente.)

—En vista del incremento que toma nuestra Unión y de las adhesiones que se reciben de las Américas, algunos miembros de la misma opinan que cuando se trate de ampliarla, no debiera limitarse á España, sino convertirla en *Unión Espiritista Kardeciana Ibero-Americana*.

Publicamos esta opinión para que los hermanos federados la estudien.

AGRUPACIONES

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Han sido inauguradas con éxito las conferencias íntimas y sesiones de desarrollo de médiums anunciadas para los jueves, por la Sección de Estudios, y las sesiones ó veladas que todos los sábados celebra la Sección de Propaganda.

—La Comisión de Estudios en el mes de Abril puso al examen de la Sección, los siguientes temas:

El Espíritu. Su demostración, su inmortalidad y su misión.

El Periespíritu. Su naturaleza y sus funciones.

En el momento en que escribimos estas líneas no se ha empezado á tratar todavía del segundo tema por no estar agotada la discusión del primero.

También durante el mes de Abril, en las mismas sesiones de los jueves, se ha disertado acerca de las mediumnidades y hecho algunos ejercicios medianímicos.

—La Comisión de Propaganda se ocupó en el mes de Abril en organizar y llevar á cabo la velada dedicada y á beneficio de los boers víctimas de la actual guerra que se desarrolla en el Sud del Africa, y de que damos cuenta en otro lugar del presente número. Como también ha empezado la preparación de próximos trabajos de propaganda y el desarrollo de lectores y oradores.

—Desde el presente mes las sesiones dominicales darán principio á las 5 de la tarde.

* *

Badalona

GRUPO ESPIRITISTA BADALONÉS

«EL ALTRUISMO»

Este Grupo ha principiado los trabajos preparatorios de las próximas *Fiestas de la Unión* en connivencia con la Comisión Directora de la misma.

Ha trasladado su domicilio á la calle Roger de Flor, n.º 149.

* *

Madrid

CENTRO «ANGEL DEL BIEN»

Nos complacemos en consignar que este Centro es uno de los más activos y que con mayor fervor trabajan, obteniendo en sus tareas resultados satisfactorios. Se nos han remitido comunicaciones obtenidas en el mismo, que seguramente llamarán la atención cuando se conozcan.

* *

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

Sr. Presidente del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos».

Queridísimo amigo y hermano: Para los Espiritistas del «Centro Barcelonés» fué un día feliz el 19 de Marzo, con motivo de la excursión á Vallvidrera, y nosotros nos complacemos en hacer constar que no fué

menos feliz para el Centro «La Aurora» el 16 del presente, con la grata visita que recibimos de un tan crecido número de hermanos del Centro de su digna presidencia.

Grabado quedará aquel día en el corazón de los hermanos del Centro «La Aurora». Muchos que no habían tenido ocasión de asistir á ninguno de esos actos donde se fusionan los Espíritus, donde se respira el calor de una fiel y sincera amistad, mezclándose los corazones, de sus ojos brotaron lágrimas diciendo que nunca en su vida espiritista, había sentido tanto un Espíritu.

¡Cuánto precisa, queridos hermanos, que estos actos menudeen! Adelante, pues, seguid, como lo haceis haciendo tiempo, dando ejemplo de amor, de abnegación y constancia, que no en vano sembráis.

Todos en este Centro quieren saber cómo os habeis organizado; todos se preguntan: ¿Cómo lo han hecho los hermanos del «Centro Barcelonés» para simpatizar-se? ¿qué han hecho para hacer germinar en sus corazones ese amor y simpatía que en sus semblantes se reflejan? Y como quiera que no creemos que lo hayais alcanzado cruzándoos de brazos, con tal motivo hemos acordado reunirnos todos los martes, viernes y sábados por la noche, para emprender trabajos de desarrollo y propaganda, y fomentar esa confraternización que tanto se necesita para progresar.

Os abrazan fraternalmente los hermanos del Centro Espiritista «La Aurora».

Sabadell, 20 de Abril de 1900.

El Corresponsal.

Sección Bibliográfica

Pensamientos, por Ubaldo Romero Quiñones.

Opúsculo de 190 páginas con el retrato y firma autógrafa del autor.—Precio una peseta.

Contiene este librito una vasta colección de pensamientos sublimes y hermosos que acusan en su autor un pensador profundo y un sociólogo distinguido, al propio tiempo que al hombre de sentimientos magnánimos, amante del progreso humano.

Va precedido de un notable prólogo y termina con la «Última confesión» y «Última voluntad» del autor, á quien felicitamos por su nueva obra.

Biblioteca «La Irradiación», Prim, núm. 10, Colonia de D.ª Carlota, Madrid.

Los Eclipses, sus causas, historia y datos referentes al del 28 de Mayo de 1900.—Folleto de actualidad, de 64 páginas, con nueve grabados, por E. E. G.—Precio 50 céntimos.

Este interesante folleto que acaba de publicar «La Irradiación», merece ser recomendado á los amantes de los estudios astronómicos y sobre todo á los que quieren saber noticias acerca del eclipse total de sol que ha de ocurrir el 28 del corriente mes, visible en España.

Los fantasmas de los muertos.—Las apariciones de los muertos.—La muerte no existe. ¡Todo es vida!

Son el título de tres folletos que ha publicado recientemente y nos ha remitido nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, de Buenos Aires. Contienen datos muy curiosos con relación á las materias que tratan.

En el último se reproduce la hoja que con igual título publicó la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» en Octubre de 1897, redactada por uno de nuestros compañeros de redacción. Ha sido editado por *La Fraternidad* para repartirlo gratis entre las familias que se hallan sumidas en el mayor desconsuelo por la pérdida de algunos de sus seres más queridos.

Merece plácemes el señor Ugarte recopilador de los trabajos que forman los tres folletos mencionados, lo mismo que nuestro ilustrado colega por haberlos editado.

Espiritismo experimental

Comunicación obtenida en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Todo cuanto decís y haceis no debeis considerarlo más que como un deber, si lo que haceis y decís es bueno y justo. Si los demás lo encuentran bueno y os ensalzan, manteneos humildes y demostradles, que sólo os considerais instrumentos útiles de los buenos espíritus y que deseais ser los últimos: porque el orgullo es una vívora que va enroscándose poco á poco á medida que el hombre se remonta dentro del Espiritismo, si es que no va muy apercibido del cuidado y de las reglas que requieren su misión», y esta vívora es tan suave, que el hombre no se apercebe de ella hasta que cae y cae más pronto de lo que él esperaba.

No confieis mucho en los que creen ser algo y que creen lo hacen mejor que los demás, porque en su corazón dicen: yo soy, yo hago y se creen superiores; en verdad os digo que éstos se prestan á juicio y que caerán de su pedestal.

No olvidéis que para merecer que os presten su ayuda los misioneros del espacio, debeis practicar aquellas palabras: «El que quiera ser el primero entre vosotros debe ser el servidor de todos», pero debe serlo sin jactancia, sin pretensión, si no exclamando: Padre, dadme valor y humildad para cumplir mi misión y dar buen ejemplo en lo poquisimo que yo haga.

Espiritistas que trabajais: si quereis no hagais caso de mis palabras, pero observad los hechos y vereis que muchos han fracasado y muchos fracasaréis si no os escudais con la humildad.

Un Espíritu.

Comunicación dada por un espíritu protector á un médium vidente para su protegido.

Se presenta á la vista del médium un gran foco de luz de un azul claro muy brillante y hermoso; en medio del foco de luz se forma el Espíritu con la misma

luz: dicho Espíritu, que viste túnica y lleva larga cabellera, dice al médium.

«Yo soy el guía del que os instruye y os exhorta; yo soy el que le sigo y le he seguido y guiado mucho antes de ahora: ha habido tiempos en los que me ha hecho sufrir mucho; pero ahora estoy contento de su conducta. Es verdad que ha de sufrir mucho, pero que piense que hemos endulzado tanto como hemos podido sus sufrimientos. Muchas veces mientras él duerme yo estoy á la cabecera de su cama y curo sus dolencias hasta el límite que permite la ley de expiación; pero por más que haya sufrido, sufrieron mucho más aquellos que propagaron y defendieron la verdad en otras épocas: aquellos fueron encerrados en lúgubres calabozos y vivieron y murieron entre la humedad y el pan negro. El á lo menos disfruta de libertad aun que ésta sea limitada.

Dile que tenga resignación y mucha seguridad de su porvenir; dile que yo le aguado, que le amo y soy como un padre y que no olvide que aun que los años parezcan largos y que la existencia terrenal parezca interminable, por fin se acaba, y entonces viene la libertad, las delicias y los goces tan sublimes, que vosotros no podeis pensar.

Te dejo y me voy al lado de mi protegido».

Sección Necrológica

D. MIGUEL BRUGUERAS.—Pasó á mejor vida en Tarrasa el 22 de Marzo próximo pasado, después de 25 años de sufrimientos físicos. Era espiritista y esposo de nuestra buena hermana Antonia Cabanes, del Centro *Fraternidad Humana* de aquella Ciudad.

Al hermano Brugueras le fueron de gran utilidad sus conocimientos en Espiritismo para sobrellevar con la resignación del adepto convencido las terribles pruebas á que estuvo sujeto durante su postrera existencia planetaria.

Al acto de la conducción del cadáver al Cementerio libre asistieron muchos espiritistas y librepensadores de todos matices. De suerte que pocas veces se ha visto en Tarrasa un entierro tan concurrido. Una banda de música saludaba con sus acordes al Espíritu libertado y la muchedumbre llenaba las calles por donde debía pasar la fúnebre comitiva.

Este acto fué en verdad imponente y por él se puso de manifiesto no solo las simpatías de que gozaba entre el elemento progresivo el hermano Brugueras, si que también, el arraigo del laicismo en la conciencia popular, que despreciando añejas preocupaciones, se adhiere á todo lo que signifique libertad y progreso.

En el Cementerio, ante el féretro, pronunciaron sentidos discursos nuestra hermana Clara Olesti y nuestros correligionarios Francisco Domenech y Pablo Martí, que fueron religiosamente escuchados por un público inmenso que les rodeaba.

Felicitamos á los hermanos de Tarrasa por este acto y saludamos al Espíritu recién desencarnado al renacer á una vida mejor.

D. FRANCISCO SOLÁ.—Víctima de una hemorragia cerebral desencarnó en esta ciudad el 19 de Abril último. Era el hermano Solá un espiritista convencido, de

afable trato é incapaz de hacer el más mínimo daño á nadie. Muy al contrario, no tenía enemigos y sembraba el bien á manos llenas. Contaba con muchas simpatías entre los espiritistas, y particularmente entre sus consocios del Centro Barcelonés.

Su inesperado fallecimiento causó sorpresa entre los correligionarios, y ¿porqué no decirlo? también sentimiento, á pesar de abrigar la convicción de que quien tan bueno era en la tierra ha de ocupar posición envidiable en ultratumba. Mas somos egoístas, y en nuestro egoísmo, preferimos retener entre nosotros, sufriendo, á un amigo á quien queremos, á que recobre la libertad y vaya á un mundo mejor á recoger el premio merecido por sus virtudes.

¡Salud, noble Espíritu! que tu vuelo no reconozca límites y puedas ascender á las regiones felices, á las mansiones donde los Espíritus puros tienen todo su imperio y se desconocen las miserias que en la Tierra son nuestro pan cotidiano.

No nos olvides desde esas alturas y desciende alguna vez á nosotros para alentarnos y fortalecernos.

Con gusto insertamos la siguiente composición que, dedicada á nuestro hermano, nos ha entregado su autor.

Á FRANCISCO SOLÁ

¡Partiste yá! tu angelical dulzura,
tu suave trato, tu armonioso acento,
tu voz amiga, tu bondad y ternura
ya no podré gozar, ¡Cuánto lo siento!

¡Partiste yá! y en etéreas regiones
tu espíritu en columpio ahí se mece,
y apartado de miserias pasiones
se pulimenta, perfecciona y trece.

Al partir, nos dejaste una memoria
de eterna gratitud, de gran valía,
de aquellas que el espíritu en su historia
ver su trueque en amor tan solo ansía

Oh mi hermano! Recibe en santa calma
el recuerdo que sale de mi alma.

M. CASANOVAS.

CRÓNICA

Ninguno de nuestros lectores ignorará que en 7 de Junio de 1896 se cometió un horrendo crimen en la calle de Cambios de nuestra Ciudad; que á consecuencia de esta salvajada fueron arrancados de sus hogares infinidad de ciudadanos, la mayoría proletarios, para ser sujetos á un proceso y martirizados muchos para arrancarles por fuerza confesiones á gusto de los que tenían á su cargo la instrucción de las diligencias. No ignorarán tampoco nuestros lectores que varios de los procesados dieron de bruces en los fijos de Monjuich atravesados por la metralla

de nuestros soldados, y que los restantes, unos tuvieron que emprender el camino del destierro y otros á sufrir condena en los presidios.

Sabrán también que todo el mundo está conteste en que cuantos sufrieron ya muerte, ya destierro, ya presidio, eran inocentes del crimen que se les imputaba. Esto se da por tan probado, que no admite ulterior demostración.

Se han indultado últimamente, excepto á uno, á todos los que yacían en los penales y se les condujo á nuestra ciudad para condenarlos al destierro lejos del país donde nacieron.

Nosotros tuvimos ocasión de visitarles en la cárcel y pudimos concernernos (aunque ya lo estábamos) de que aquellos hombres no son criminales, son hombres enteros, de ideas progresivas, que suspiran por la justicia, que aman á la humanidad y están dispuestos al sacrificio por el bien de ésta. Estos hombres son nuestros aliados en la obra de progreso; son nuestros hermanos y nos merecen toda clase de simpatía. ¿Son espiritistas? No queremos saberlo. Se confiesen ó no espiritistas, proceden como si lo fuesen, y muchos de nuestros hermanos en creencias podrían estar satisfechos si al llegar el momento de prueba tenían la entereza y el valor de los mártires del malhadado proceso de Monjuich, y estuviesen como ellos dispuestos á arrostrarlo todo antes que abdicar de sus convicciones, antes que renegar de sus ideas.

Con ellos van nuestras simpatías, como van siempre con la desgracia, y al ponerlos como ejemplo á nuestros correligionarios para los casos de prueba, les alentamos á que hasta el fin de su calvario conserven la misma fortaleza de ánimo, que la justicia se cumple siempre y cuanto han pasado no es más que un saldo de cuentas del que estarán satisfechos, cuando lo observen con los ojos del Espíritu. Entonces darán por bien empleados sus sufrimientos, bendecirán y darán gracias á la Provi-

dencia y compadecerán á sus jueces y verdugos.

¡Compasión y perdón, hermanos, para los que voluntariamente se han prestado á ser falsos jueces y verdugos crueles, de semejantes suyos! ¡Compasión para éstos desgraciados! Son también nuestros hermanos ¡y les espera tan negro y doloroso porvenir!—A.

—Con el presente número recibirán nuestros suscriptores el primer pliego de las *Memorias del Padre German*.

—Encarecemos á nuestros hermanos en creencias la propagación de esta Revista, y á todos los que quieran suscribirse se apresuren á comunicárnoslo, acompañando el importe de la suscripción.

—Rogamos á todos cuantos tengan que remitirnos fondos se dignen dirigir la correspondencia y libramientos á nombre de nuestro Director D. Jacinto Esteva, con el fin de simplificar las diligencias del cobro y evitar confusiones.

A los que nos remitan cantidades en sellos, les rogamos que no nos incluyan sellos de peseta ni de 50 céntimos. Nos son más convenientes los de 15 y 25 céntimos.

—Nuestras ilustradas hermanas en común la *Revista de Estudios Psicológicos*, de esta Ciudad, y *La Revelación*, de Alicante, no se muestran conformes con el cambio de nombre al Espiritismo.

En el mismo sentido nos han escrito algunos correligionarios, y entre ellos, D. Faustino Isona, de Cidra, (Puerto Rico).

Parece que en Buenos Aires, donde tomó cuerpo este pensamiento de cambiar por otro el nombre «Espiritismo», se ha ya desistido de este propósito y vemos con placer que la Revista hermana *Constancia*, que acogió la idea, al parecer con simpatía, se esfuerza en hacer resaltar su filiación espiritista. No podía ser otra cosa dada la brillante historia de esta importante publicación.

—La Sociedad Espiritista *Constancia*, de Buenos Aires, ha conmemorado solemnemente con una velada el 23.º aniversario de su fundación.

—La Junta Directiva del Centro Espiritista *El Renacimiento*, de Algeciras, ha quedado constituida para el presente año, en la siguiente forma:

Presidente, D. Miguel Bianchi; Vice-presidente y Director de la Sección preparatoria, D. Rafael Jurado; Secretario, D. Cristóbal Gamboa Badía; Tesorero, D. Juan Luque Moreno; Vocales, D. Pedro Vazquez Cano, D. José García Carrillo y D. Antorio Espantoso Ramos.

—Nuestro querido cofrade *La Revelación*, en su número de Abril ha inaugurado una nueva Sección titulada *Sociológica*, con un artículo de D. Ubaldo Romero Quiñones, intitolado: *Problemas sociológicos*.

La misma Revista reparte á sus suscriptores la circular que anuncia la aparición de *LUZ Y UNIÓN* y aplaude la idea, dedicándonos frases que agradecemos, inspiradas por el cariño.

—La *Revista de Estudios Psicológicos*, en su número de Marzo publica el retrato y biografía de la que fué digna esposa de nuestro entrañable amigo D. Manuel Navarro Murillo, que desencarnó en Granada el 3 de Octubre de 1898.

—Dice *Lumen*, que se propone terciar en los debates del próximo *Congreso Espiritista y Espiritualista*, de París, y que al efecto, su Director D. Quintín López y su redactor don Víctor Melcior preparan sus respectivas Memorias, y que hasta es posible que no falte tampoco el concurso de sus otros redactores Dr. García Gonzalo y D. Fabián Palasi.

Del mismo querido colega tomamos la siguiente noticia.

«Nos escribe un correligionario participándonos que en Barbens (Lérida) han ocurrido casos estupendos para los sencillos moradores de aquel pueblo.

»Trátase, á lo que parece, de una de las llamadas *casus encantadas*, donde se oyen continuos ruidos, y muy especialmente de parte de madrugada.

»No hay para qué decir las conjeturas á que ha dado lugar el hecho ni lo que la superstición ha deducido de cosa tan natural y relativamente tan corriente.

»Los sencillos campesinos que habitaban la casa la han dejado abandonada, presumiendo que de este modo escaparán á los incómodos ruidos. Nosotros suponemos que no lo conseguirán, por la sencilla razón de que los productores de ellos es casi seguro que sean uno ú otro ó todos los de la familia.

»Estamos esperando más detalles del fenómeno, y cuando los tengamos, los daremos á conocer».

INDICE de las materias contenidas en el primer volumen de «Luz y Unión»

(DE 10 DE MAYO Á ÚLTIMO DE DICIEMBRE DE 1900)

MAYO

DÍA 10.—Nuestra Revista. Saludos, pág. 1.—Luz y Unión, 3.—A los fundadores de la nueva Revista Luz y Unión, 4.—Indescriptible entusiasmo, 4.—En el espacio, 5.—El drama Universal (poesía), 6.—La fuerza de las ideas, 6.—El derecho de hacer bien y el ejercicio IDEAL de la medicina, 7.—Pensamiento, 8.—Sesión conmemorativa, 8.—Por la paz, 9.—Cervantes (soneto), 9.—La fiesta del trabajo, 10.—Confederación Espiritista, 10.—Cuestionario Espiritista, 11.—Ecos de la «Unión», 11.—Agrupaciones, 12.—Sección bibliográfica, 13.—Espiritismo Experimental, 14.—Sección necrológica, 14.—Crónica, 15.

DÍA 17.—Saludo, pág. 17.—Propósitos del grupo femenino del Centro Barcelonés, 17.—Carta abierta, 19.—Bautismo eclesiástico (poesía), 20.—Pensamiento, 20.—Contemplación, (poesía), 20.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, 20.—Sección bibliográfica, 21.—De Rusia, 22.—Crónica, 23.

DÍA 24.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, pág. 25.—Ayudar á bien vivir (poesía), 26.—Para los niños, 27.—Las colonizaciones, 28.—Las mejores galas (poesía), 29.—A Kardec, 30.—Espiritismo experimental, 31.—Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900, 32.

DÍA 31.—Aviso, pág. 33.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, 33.—¡Ir y volver!, 35.—La mujer, 36.—Admiración (poesía), 36.—Notas biográficas del Maestro, 38.—Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900, 39.—Sección medianímica, 39.—Pensamientos, 39.—Sección necrológica, 40.—Crónica, 40.

JUNIO

DÍA 10.—Suscripción, pág. 41.—Las fiestas de la «Unión», 41.—¡Entusiasmo!!, 49.—Desde Eliche: el eclipse solar de 28 de Mayo, 49.—¡Resurexit!, 51.—A Joaquín Balañá, 53.—Sección necrológica, 53.—Crónica, 56.—Aviso, 56.

DÍA 17.—Fiestas Fraternalas, pág. 57.—Vida alegre y muerte triste (poesía), 58.—La Adulación, 60.—Eclipse solar de 28 de Mayo (grabado), 63.—Los Mártires, 63.—La Moral de Sócrates, 64.

DÍA 24.—Suscripción, pág. 65.—¡Cuántas historias!, 65.—Notas biográficas del Maestro, 68.—Cartas íntimas, 70.—Esperanzas, 72.—Manifestaciones de los Espíritus, 72.—Crónica, 72.

DÍA 30.—Suscripción, pág. 73.—¡Pobre Clara!, 73.—Dolor y resignación (poesía), 80.—No juzguéis sino quereis ser juzgados, 80.

JULIO

DÍA 10.—Suscripción, pág. 81.—A nuestros suscriptores, 81.—La última asamblea, 82.—Congreso Espiritista y Espiritualista, 84.—Espiritismo: cuestión de nombre, 85.—¡Inglaterra! (poesía), 86.—El Olimpo de Bitinia, 87.—De Rusia, 89.—Discurso de D. Gregorio Alvarez, 90.—Adelante, 91.—El periespíritu visto con el microscopio, 91.—Nueva plaza de toros, 93.—Agrupaciones, 94.—Efectos de las fiestas fraternales, 95.—Sección medianímica, 95.—Crónica, 96.

DÍA 17.—Suscripción, pág. 97.—A nuestros suscriptores, 97.—Dios, 98.—La vejez (poesía), 99.—El talento de la mujer, 100.—Pensamiento, 102.—Entre sombras, 102.—Una página de historia espiritista, 103.—Ecos de la «Unión», 104.—Fotografías, 104.

DÍA 24.—Suscripción, pág. 105.—El Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900, 105.—¡Nada se val!, (poesía), 107.—De Rusia, 107.—No lo comprendemos, 108.—Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, 109.—Devant d'una creu (poesía), 112.—Fotografías, 112.

DÍA 31.—Suscripción, pág. 113.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, 113.—Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900, 113.—La mejor propaganda, 115.—A mi buena amiga Amalia Domingo Soler (poesía), 117.—El becerro de oro, 117.—Manifestaciones de los espíritus, 117.—Sección necrológica, 118.—Libros y periódicos, 120.—Fotografías, 120.

AGOSTO

DÍA 10.—Suscripción, pág. 121.—Adoración, 121.—Voz de alerta, 123.—Llamamiento, 125.—Fragmento, 126.—Herminia (poesía), 126.—La vida terrestre, 128.—De Rusia, 129.—Agrupaciones, 129.—Sección de consultas, 130.—Ecos de la «Unión», 130.—Fiesta infantil, 131.—Manifestaciones de los Espíritus; comunicación, 132.—Un hecho más, 133.—Crónica, 135.

DÍA 17.—Suscripción, pág. 137.—¡Miedo de sí mismo!, 137.—A las jóvenes, 140.—Sigamos, sigamos, 141.—Cuestión interesante, 141.—El Espiritismo en la Argentina, 142.—Pensamientos, 143.—La curia romana y el duelo, 143.—Sección bibliográfica, 143.—Fotografías, 144.

DÍA 24.—Suscripción, pág. 145.—Justo tributo, 145.—Un muerto ilustre, 146.—A mi hermano en creencias el profesor laico J. Mollá (poesía), 147.—Flammarión, 148.—Tribuna

libre, 149.—N. B. (poesía), 151.—Manifestaciones de los Espíritus: comunicación, 151. Aquesta es la vida, 152.—Crónica, 152.—Fotografías, 152.

DÍA 31.—Suscripción, pág. 153.—Los niños ricos y los niños pobres, 153.—La mer (poesía), 157.—Para muestra, 158.—Curiosidades de la Exposición de París, 159.—Agrupaciones, 160.—Fotografías, 160.

SEPTIEMBRE

DÍA 10.—Suscripción, pág. 161.—Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional (1900), 161.—Agonización Espirita, 162.—La ley del Progreso, 165.—A un minero (poesía) 166.—La libertad intelectual y la libertad económica, 167.—De Rusia, 167.—Sección de consultas, 168.—Buscan remey (poesía), 169.—Ecos de la «Unión», 169.—Agrupaciones 170.—Amor eterno, 173.—Sección necrológica, 174.—Crónica, 175.

DÍA 17.—Suscripción, pág. 177.—Un encuentro, 177.—La plegaria, 179.—La felicidad (poesía), 180.—Tribuna libre, 181.—Poesía, 183.—Dios, 183.—Sección bibliográfica, 183.

DÍA 24.—Suscripción, pág. 185.—Amor del Cielo, 185.—Punxadas (poesía), 187.—De la adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, 187.—Progreso ó trabajo, 188.—De Rusia 188.—Discurso de D.^a Rosa Grau de Esteva, 189.—Manifestaciones de los Espíritus: Comunicación, 190.—Dios, 191.

DÍA 30.—Suscripción, pág. 193.—¡Siempre es nueva!, 193.—Pensamientos, 195.—E Porvenir, 195.—A un pobre muy bueno (poesía), 196.—Título y Congreso, 196.—Discurso de D.^a Adela Tur, 197.—Manifestaciones de los Espíritus: Comunicación, 198.—Sección necrológica, 198.—Sección bibliográfica, 199.—Crónica, 199.—Dios, 200.

OCTUBRE

DÍA 10.—Suscripción, pág. 201.—El Congreso de París, 201.—Una carta, 209.—A los niños, 209.—A mi buen amigo y hermano en creencias Angel Aguarod, 211.—Carta abierta, 211.—Tribuna libre, 212.—Ecos de la «Unión», 214.—Agrupaciones, 214.—A mis hermanos del Centro Barcelonés, 216.—Sección necrológica, 216.

DÍA 17.—En honor de los delegados de la «Unión» al Congreso de París y para conmemorar el auto de fe de 9 de Octubre de 1861, pág. 217.—Carta de Mad. Leymarie, 218.—Mensaje de D. Miguel Vives, 218.—Diálogo (poesía), 219.—Discurso de Mad. Marie Mignón, 219.—Felicitación, 220.—De Rusia, 221.—¿Por que?, 222.—Dios, 223.—Crónica, 223.—Suscripción, 224.

DÍA 24.—El fanatismo, pág. 225.—¡¡Gracias!! 226.—A mi madre (poesía), 228.—El Espiritismo, 228.—De Rusia, 228.—Dios, 229.—Trabajos de la sesión literaria y musical celebrada en el Centro Barcelonés el 7 de los corrientes: Discursos de D.^a Teresa Xirau, 230.—¡Bienvenidos!, 231.—Discurso de D. Agustín Brunet, 231.

DÍA 31.—El Fanatismo pág. 233.—A una gota de rocío, 234.—¡Viva la oración!, 235.—Museo espiritista en el Congreso de París, 236.—La luz, 236.—Pensamientos, 237.—Don Victor Ozcariz, 238.—Progresar por el trabajo, 239.—Dios, 239.—Sección bibliográfica, 240.

NOVIEMBRE

DÍA 10.—Renovación, pág. 241.—Ayer y hoy (poesía), 244.—La canca absoluta, 245.—El infierno eterno y Los dos grandes problemas del siglo venidero, 246.—Las alas, 247.—Mad. Mongruel, 247.—Una novela inédita de Tolstói, 249.—Tribuna Libre, 250.—Ecos de la «Unión», 252.—Agrupaciones, 252.—Manifestaciones de los espíritus, 253.—Fenómenos, 253.—Crónica, 254.—Suscripción, 256.

DÍA 17.—Renovación (continuación), pág. 257.—El Fanatismo, 260.—Máxima, 261.—De Rusia, 261.—Ecos de la «Unión», 262.—Agrupaciones, 262.—Als delegats de la Unió E. K. de C. de retorn de París (poesía), 262.—Ilusiones y El trabajo (poesías), 262.—Manifestaciones de los Espíritus, 263.—A la Giralda de Sevilla bajo su aspecto artístico (poesía), 264.—Crónica, 264.

DÍA 24.—Renovación (continuación), pág. 265.—El Fanatismo, 267.—Ser ó no ser, 269.—Dolora (poesía), 271.—La unión es fuerza, 271.—Pensamiento, 273.

DÍA 30.—Renovación (continuación), pág. 273.—El Fanatismo, 275.—El vallecino de oro, 277.—A un angel (poesía), 277.—Cartas íntimas, 278.—Regeneración (poesía), 280.

DICIEMBRE

DÍA 10.—D. José M.^a Fernández Colavida, pág. 281.—Sección oficial, 281.—Renovación (conclusión), 282.—A mi abijado Manuel Montes Llach, (poesía), 284.—Los cambios del Espiritismo confundidos por sí mismos, 285.—Un punto de apoyo, 286.—El Fanatismo, 287.—Máxima, 288.—Cartas íntimas, 289.—Lo que s ven y lo que no s ve (poesía), 290.—Tribuna libre: La disociación psicológica, 290.—Paliativos para contener el maltrato, 292.—Lo brandar de la campana (poesía), 293.—Sección necrológica, 296.—Crónica, 296.

DÍA 17.—Errata, pág. 297.—Tierra y Cielo, 297.—Evolución del Hálamo terrestre, 299.—Páginas de un sueño, 301.—Tribuna libre: La disociación psicológica, 303.—De Rusia, 304.—Crónica, 304.

DÍA 24.—Sección Oficial, pág. 305.—El génesis según el Espiritismo, 305.—Al declinar la tarde, 307.—Contra la guerra, 308.—Tribuna libre: La disociación psicológica, 309.—Pensamiento, 310.—Fe, Esperanza, Caridad, 311.—Sección Necrológica, 312.—Crónica, 312.

DÍA 31.—No hay efecto sin causa, pág. 313.—La inspiración, 315.—Ilusiones y realidades, 316.—Tribuna libre: La disociación psicológica, 319.—Crónica, 320.

Luz y Unión

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos a los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Saludo, por la Redacción.—Propósitos del grupo femenino del Centro Barcelonés, por D.^a Amalia Domingo Soler.—Carta abierta, por D. B. M. Mayol.—Bautismo eclesiástico (poesía) por D. Eduardo Pascual.—Pensamiento, por Goethe.—Contemplación (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.—Sección bibliográfica.—De Rusia, por Mr. José de Kronhelm.—Crónica.

SALUDO

Al dar á luz el primer número de la edición ordinaria de esta Revista, dirigimos un saludo cariñoso á nuestros lectores, deseándoles que los divinos destellos del Sol de la Verdad iluminen sus Espíritus, para que, saturados de Ciencia y de Virtud, puedan subir rápidamente los peldaños de la escala del Progreso, salvando en breve tiempo la distancia que media entre los mundos penitenciarios y las moradas felices de los espacios siderales.

No omitiremos medio alguno de los que estén á nuestro alcance, para contribuir á la ilustración espiritista de nuestros hermanos. Del inmenso arsenal de nuestra inagotable literatura, ofreceremos á los lectores de LUZ Y UNIÓN selectas producciones, no tanto á veces por lo que á su mérito literario pueda referirse, como por la bondad de

la doctrina que encierren, que á nuestro entender es lo que importa.

Sobrado conocidos de los espiritistas, creemos decir bastante declarando que nos ratificamos en las doctrinas que hemos sustentado en *La Luz del Porvenir* y en *La Unión Espiritista*, proponiéndonos ampliar la obra por aquellas empezada y no parar hasta poner la cúspide al edificio de la Solidaridad y Fraternidad de la gran familia espírita.

LA REDACCIÓN.

Propósitos del grupo femenino de beneficencia del Centro Barcelonés.

Hermanos míos; habiéndome conferido el cargo de Presidenta de dicho grupo, la Junta directiva de este Centro, cúmpleme dirigiros un fraternal saludo á todos los asociados y á cuantos con vosotros se relacionan deseosos de que las

prácticas del Espiritismo correspondan en todo, á sus consoladoras y humanitarias teorías.

Desde que se formó el grupo femenino de beneficencia, he seguido con ávida mirada su creciente desarrollo, por que todas sus socias á porfía rivalizaban en buenisimos deseos, manifestados por sus buenas obras, como se ha podido ver con el continuo reparto de ropa para los pobres y donativos semanales de las primeras especies alimenticias más necesarias para sostener las energías vitales; consistentes en pan, carne, gallina, arroz, judías, y cantidades en metálico para comprar carbón y el aderezo de las viandas.

El grupo femenino hizo en sus comienzos verdaderas heroicidades; trabajó para los pobres con el más noble entusiasmo; confeccionó vestidos, camisas, chambras, pantalones, faldas, delantales, abrigos, mantas, todo lo más indispensable para vestir y abrigar al desnudo; y todo hecho con tanto primor y tanta limpieza, que no cabía más esmero, más pulcritud y más buen deseo.

Yo felicito con toda la efusión de mi alma á las *buenas amigas* de los pobres, por que vestir al desnudo y dar de comer al hambriento, es la práctica más hermosa del Espiritismo.

Al cumplirse el tiempo reglamentario, se ha cambiado en algo el personal del grupo femenino, y yo confío que las que ahora nos reunimos seguiremos las luminosas huellas de las primeras trabajadoras, haciendo todo el bien que sea posible á los necesitados, del modo y manera que se crea más conveniente; pero que el resultado inmediato sea el mismo: enjugar lágrimas, calmar inquietudes, saciar el hambre del más abandonado, del más desvalido, y atender á los enfermos en sus amargas horas de mayor dolor.

El grupo femenino está dispuesto á trabajar en bien de los pobres, sin descanso ni reposo; por que, ¡hay tantas necesidades!... ¡hay tantas aflicciones!... ¡hay tantas angustias físicas y morales!...

Cada tres meses, publicará LUZ Y UNIÓN una relación detallada de los donativos recibidos y de las cantidades empleadas en socorrer y atender á los pobres; por que es muy conveniente esta publicidad para satisfacción de los donantes y como buen ejemplo que imitar; pues si bien se dice, que respecto á la caridad, lo que hace la mano derecha

no debe saberlo la izquierda, estamos en un mundo donde el soberano absoluto es el más refinado egoísmo; y hay que hacer las buenas obras acompañadas de *bombo y platillos*, para que la buena semilla germine y sea abundante la cosecha de actos benéficos.

En donde reina el más descarado individualismo, y cada cual acapara para llenar su granero, sino se hace el bien á son de trompeta ¡pobres de los pobres!... y poniendo de manifiesto las obras buenas, hay hombre que al fin se avergüenza de ser tan egoísta, y da un poco de lo que le sobra. La cuestión principal es despertar el sentimiento en los endurecidos de corazón, y si hay quien diga que hacemos muy poco, y gritamos mucho, no nos importa, por que nadie trabaja á gusto de todos: tengamos el firme convencimiento que nuestro fin es bueno, no puede ser más laudable, no puede ser mejor, consolar á los que sufren y despertar de su letargo á los indiferentes; para conseguirlo, el grupo femenino está dispuesto á emplear todos los medios legales y honrosos; muchos son sus buenos planes, que irá desarrollando á medida que cuente con recursos para ello, bien aumentándose considerablemente el número de las socias protectoras, ora por la venta de libros que regalen á dicho grupo algunas personas deseosas de contribuir á tan buena obra, ó por la celebración de veladas literarias en las cuales se ponga bandeja ó se pase entre los concurrentes una bolsa de la caridad, en la cual se puede dejar la cantidad que se quiera, sin que el donante se ruborice por si deja sólo cinco céntimos. La caridad tiene mil modos, medios y maneras de manifestarse y de prestar consuelo, la cuestión es querer hacer el bien.

Claro está, que el grupo femenino de beneficencia del Centro Barcelonés, es menos que un *infusorio* comparado con las grandes sociedades benéficas de algunas religiones, pero más vale *algo* que *nada*. Si por que no se pueda socorrer á cien pobres, abandonamos á diez infelices y no buscamos un pan para cada uno; cometemos un enorme delito; al bien no hay que *medirle*, ni hay que *pesarle*, hay que *practicarle*; y si á un solo pobre se puede atender, ya éste es un alma consolada, y las almas consoladas son las estrellas resplandecientes que nos guían al simbólico portal de Belén para adorar al eterno niño que siempre nace, al Progreso, que es el primogénito de Dios!

Hermanos míos; yo os ruego á todos encarecidamente, que ayudeis con vuestras buenas obras al grupo femenino, que se encuentra dispuesto á practicar el bien por el bien mismo, ¡credo bendito de la verdadera religión! ¡Evangelio de todos los tiempos! Ley divina que sólo tiene un mandamiento. ¡Amor! ¡Amor universal!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Carta abierta

Palma de Mallorca 27 Abril de 1900.

Sra. D.^a Amalia Domingo Soler.

Muy señora mía y hermana en creencias: Mucho sentí la suspensión del inapreciable periódico que tan dignamente dirigía, *La Luz del Porvenir*; más hoy que por circunstancia especial, parece volver la primavera de su nueva vida, con la fusión de *La Unión Espiritista*, me congratulo en extremo, ver esta aparición como órgano oficial de los espiritistas españoles, volviendo á esparcir la luz, que con pesar se escondía bajo el celmin. Deseando que su potencia, no solamente alumbré á nuestra desgraciada nación, sino que inunde irradiando como cosmopolita, el haz de este inferior planeta expiatorio, para el bien de la humanidad entera y desarrollo de sus virtudes.

No es de extrañar que las trascendentales y sanas ideas de una sublime moral espiritualizada, den muestras palmarias de refracción, al nebuloso bello ideal de la verdadera felicidad; cuando en las cosas sencillamente palpables y prácticas, como son los descubrimientos científicos de orden material, han costado vencer la resistencia de enormes diques, al peso de inteligencias privilegiadas. El mismo paralelo guarda la sensibilidad del sentimiento en el corazón de las masas, que para darse cuenta exacta de los procedimientos wagnerianos, (por ejemplo en el arte musical) no le ha sido permitido apreciar las bellezas de la música moderna, hasta diez años después de concebida y aún así, son contados los que se extasiaban comprendiendo las bellezas de las del angelical Wagner.

Pues bien; el Espiritismo que es del elevado orden abstracto y por ende difícilísimo de llevar la posesión tranquila en el ánimo

humano, ¿cuántos titánicos esfuerzos no se necesitarán para llevar á cabo esta obra del porvenir?

No importa, hermanos, en la eternidad no existe tiempo ni espacio, ahora vosotros sois los llamados para esparcir la luz, y como apóstoles difundirla por los cuatro vientos, y si en este suelo, tal vez la ingratitud os dá el pago de vuestros afanes, no titubecis y seguid adelante, que en ultra-tumba recogeréis con largueza el merecido premio de tan alta misión, que es donde estriba el mejor título de vuestra gloria.

Pues así como más allá de los mares, en otra comarca, le sonríe al pajarito trasmigrante, su felicidad y otra vida de clima más dulce y templada, de la misma manera, (aunque con simil imperfecto é imposible filológico) cuando la fría losa selle la materia y nuestro espíritu pueda libremente volar por las empíricas regiones y se alimente con los rayos de una nueva luz, las cuitas de las conciencias tendrán allá otra vida de felicidad ó remordimiento, según el propio peso de sus pasadas obras que en alas de viento fluidico impresas llevará, y si niebla umbría le impide veloz carrera, caerá de nuevo como plomo en la atracción mundanal, después de quemarse las alas en la luz de la verdad; y bebiendo en las aguas del Leteo, con el suspiro del ánima desolada, buscará un mayo florido en el crisol de purificado amor.

Pero ahora que la desinteresada laboriosidad, nunca bastante agradecida, va ha reanudar sus tareas de erudicción y poesía para conducirnos á todos por el seguro camino de la sana moral y despejo intelectual, démosle la bienvenida, y cobijándonos bajo su precioso manto, nos descubra horizontes de encantos y esperanzas; que un abril de espléndida primavera remunere nuestros lamentos; que el retorno sea más suave; que el llanto, consecuencia de nuestros actos, mitigue el erial de nuestros pechos doloridos; y en busca de amantes delicias espirituales, repasemos otros estíos, para que al dejar este páramo ingrato, vengan las gloriosas ó menores penas de encantado bien ó sentido clamor.

¡Ay! quiera Dios que entonces en las alturas y libre vuelo, nos veamos rehabilitados de los pasados desaciertos y causados daños, para que así logremos por mundos superiores la atracción merecida.

Hermana: respetuosamente me despido con la confianza de que de sus talentos y actividades, demostradas en muchas ocasiones, puede esperarse lo que no es decible por no ofender su modestia y si la inutilidad de un neófito puede cooperar en algo á tan noble fin, se ofrece este su affmo. S. S. y hermano

B. M. MAYOL.

Bautismo eclesiástico

A UN AMIGO

Me dicen que intentas, amigo querido,
(por más que, en franqueza, creerlo no quiero),
llevar á tu hijo cuando haya nacido,
al libro eclesiasta, al yugo del clero.

Y yo que he tenido sin fin de ocasiones
con que conocerte sobre esta cuestión,
no llevo á explicarme, no encuentro razones
para esa tan torpe cual rancia intención.

¿Qué tiene el bautismo que sea aceptable?
¿Redime un pecado? Mas, ¿dónde está el mismo?
Y en caso de ser en tiempo insondable...
{que al fin sólo es obra del oscurantismo},
¿Podrá concebirse que el Dios Infinito,
el Ser Elevado, el Don de los Dones,
hiciera culpables de un solo delito
al curso incesante de generaciones?

¿Abriga tu mente tan pobre concepto...?
creerlo no quiero, por que es imposible.
Pues todo en la Iglesia es lo mismo, imperfecto,
hipócrita y falso, obscuro, increíble.

¿Nos pinta, nos habla de un Dios que es portento
de amor y justicia, de gracia y perdón...
alzando en su nombre la hoguera, el tormento,
los grandes martirios de la inquisición!

Recuerda ¡oh, amigo! por más que te asombre,
la historia sangrienta del culto romano;
¡recuerda la muerte, el suplicio sin nombre
del martir en Roma, del gran Giordano!

Recuerda los tiempos, por suerte pasados,
que pudo la iglesia hacer su deseo
y piensa en los genios por ella ultrajados:
¡Copérnico, Kepler, Colón, Galileo!

Y allí do se ostenta la pompa y grandeza
¡cuándo Jesucristo vivió sin morada!
allí do se encierra la rabia y fiera
de aquel inhumano, de aquel Torquemada,
¡Allí do se oyen aun los gemidos
de tantos hermanos que sacrificaron!
¡allí donde hoy mismo se lanzan rugidos
sobre las cenizas de los que inmolaron!
¡Allí va tu hijo, indefenso, inconsciente,

más puro que el alba, más virgen que el día,
sin duda á empañarse sintiendo un ambiente
preñado de sangre, de engaño y falsía!

Si buscas el templo del Dios verdadero
donde se practiquen las leyes del mismo,
no acudas por nada al templo del clero;
allí sólo encuentras el vil paganismo.

Dirije los ojos al ancho horizonte;
contempla el espacio, la noche y el día;
los mares, los campos, la selva y el monte,
y allí donde impere la paz y armonía
sin sombras negruzcas que causen espanto,
sin luchas sangrientas, sin odio y malicia,
allí está la iglesia: ¡altar sacrosanto
del gran Arquitecto, del Dios de Justicia!

EDUARDO PASCUAL.

¡Oh, hombres! ¿No sabeis hablar de nada
sin decir: esto es una locura, eso es razo-
nable, tal cosa es buena, tal otra es mala?
¿Qué significan todos estos juicios? Para
emitirlos, ¿habeis profundizado los secre-
tos resortes de una acción? ¿Sabeis distin-
guir con seguridad las causas que la pro-
ducen y que lógicamente debian producir-
la? Si tal ocurriese no juzgariais con tanta
lijereza.

GOETHE.

CONTEMPLACIÓN

Miré hacia la etérea bóveda
y en ese sol brillantísimo,
en esas estrellas cándidas,
en esos luceros nítidos,
en esas nubes bellísimas,
en esos iris magníficos,
contemplé de asombro estática
la grandeza del Altísimo.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Granada, 27-VIII-98.

Unión Espiritista Kerdociana de Cataluña

Fiestas Fraternales de 1900
CELEBRADERAS EN BARCELONA DURANTE LOS
DÍAS 3 Y 4 DEL PRÓXIMO JUNIO.

La Comisión Directiva de la «Unión» puesta
de acuerdo con el Grupo Badalonés «El Al-
truismo» y la Junta del «Centro Barcelonés

de Estudios Psicológicos», ha dispuesto el siguiente

Programa

DOMINGO, DÍA 3.

Por la mañana á las 10.—Recepción de Delegados y Visitantes en el «Centro Barcelonés», por el Grupo «El Altruismo», de Badalona, en cuyo acto harán uso de la palabra un delegado de cada una de las entidades representadas.

A la 1.—*Banquete* fraternal, al que podrán inscribirse los Delegados y Visitantes que lo deseen.

ASAMBLEA GENERAL.

Se celebrarán dos sesiones.

1.^ª Sesión.—A las 4 de la tarde.

2.^ª Sesión.—A las 9 de la noche.

Orden del día de la Asamblea.

1.^º Invocación.

2.^º Examen de las credenciales ó nombramientos de los Delegados.

3.^º Lectura y aprobación del acta de la última Asamblea.

4.^º Discurso por el Presidente, para dar cuenta de la gestión del año.

5.^º Lectura y aprobación de cuentas.

6.^º Propositiones de la Comisión Directiva y de los Centros afiliados, que se hayan hecho públicas antes de la fecha de la Asamblea.

7.^º Lectura de las comunicaciones recibidas, que puedan interesar á la Asamblea.

8.^º Propositiones generales y asuntos incidentales.

9.^º Sorteo de la Agrupación en la que deberán tener lugar en el año próximo venidero las Fiestras Fraternalas de la «Unión» y por ende la Asamblea general ordinaria.

10. Nombramiento de cargos.

11. Clausura y Acción de gracias.

LUNES, DÍA 4.

A las 9 de la mañana.—SESIÓN FILOSÓFICO-CIENTÍFICO-LITERARIA DE PROPAGANDA ESPIRITISTA en el teatro que oportunamente se anunciará á la cual se invita á todos los amantes del Progreso.

A las 3 de la tarde.—Sesión medianímica y de clausura en el «Centro Barcelonés».

Durante los dos días.—Reparto de folletos y hojas de propaganda por las calles de Barcelona y de Badalona.

* * *

El Programa anteriormente expuesto podrá ampliarse ó modificarse en parte, según las circunstancias aconsejen.

* * *

La Comisión Directiva ruega á los Presidentes de las Agrupaciones afiliadas, que á la mayor brevedad posible le remitan:

1.^º Las propositiones que tengan intención de presentar á la Asamblea.

2.^º Una relación de los Delegados que hayan nombrado y de los Visitantes que se propongan asistir á las Fiestas, así como de los que deseen tomar parte en el Banquete.

3.^º A poder ser, noticia del día y hora en que Delegados y Visitantes han de llegar á Barcelona.

* * *

Desde primeras horas del domingo, 3 de Junio, dos Comisiones, una de hombres y otra de señoras, estarán permanentes en el Centro Barcelonés, para ir recibiendo á los Delegados y Visitantes que vayan llegando.

* * *

La Comisión no duda que los Centros de la «Unión» darán este año, con este motivo, una nueva muestra de su acendrado amor á la causa de la Fraternidad Espiritista, asistiendo el mayor número posible de asociados á las anunciadas Fiestas. Sus hermanos de Barcelona les aguardan para abrazarles.

Sección Bibliográfica

Los Eclipses.—Biblioteca de la Irradiación.—Colonía de D.^a Carlota, Madrid.—Precio 50 céntimos.

Librito de actualidad que acaba de publicar la Revista Biblioteca «La Irradiación» que se propone popularizar los conocimientos científicos.

Con sencillez y claridad se describen en la obrita las causas de los eclipses, las supersticiones de los antiguos respecto á esos fenómenos, el cambio de color de los objetos terrestres durante el suceso, la aureola y protuberancias solares, tratando también del análisis espectral y de las opiniones sobre la constitución física del Sol.

En el capítulo dedicado al próximo eclipse solar del 28 de Mayo, se dan muchos y muy interesantes datos que nadie debe ignorar para mejor observarlo, figurando entre ellos los momentos del principio, fase máxima y fin del eclipse, en horas, minutos y segundos para las capitales de provincia de España en tiempo medio de Madrid y en tiempo medio de cada localidad.

Ilustran la obra varios grabados que representan los eclipses de Sol de 1842; de 1860 y de 1868, las protuberancias, llamas y manchas solares y algunos otros que sirven para la mejor comprensión del texto.

«La I. radiación», que sólo cuesta 6 pesetas al año, publica en la actualidad las obras siguientes:

Origen y fin de los mundos, por Richard; *La Insurrección por dentro*, con un prólogo del General Weyler, contiene gran número de datos tomados de documentos insurrectos; *Descubrimiento del Río Marañón* ó de las Amazonas en el año 1631, por Fr. Laureano de la Cruz; *Los Boers*, su Presidente, usos, costumbres, ejército, política y producciones del Transvaal, y *Las Leyes sociales entre el derecho natural*, por el profesor de filosofía Dugart.

DE RUSIA

Estimado Sr. y hermano: remito la reseña de una aparición publicada por la Revista *Teilschrift für Spiritismus* que creo interesará á los lectores de LUZ Y UNIÓN.

La emperatriz Elisabeth de Rusia, hija del emperador Pedro el Grande, amaba con entusiasmo las artes, y á ella se debe principalmente el embellecimiento de la capital fundada por su padre. Posee San Petersburgo notables obras arquitectónicas, descolando entre todas el Palacio de invierno, denominado «El Escorial del Norte», construido por orden de la emperatriz, bajo los planes y dirección de Rastielli, célebre arquitecto italiano del siglo XVII.

Mientras se construía la nueva mansión imperial, habitaba la emperatriz un pequeño palacio, que ya no existe, no lejos del de invierno y situado en el camino «Bolschaia Morskadias.»

Terminadas las obras, fijó la fecha en que debía verificar su entrada solemne, designando para su custodia á los más distinguidos de su guardia de corps, compuesta de miembros de la alta nobleza.

Para llegar á la sala blanca destinada á salón del trono del nuevo palacio, había que atravesar un largo corredor oscuro. En la puerta de entrada del salón, los jóvenes gentil hombres daban la guardia. Eran cerca las diez de la noche, aguardaban de un momento á otro la llegada de la emperatriz, cuando uno de ellos, joven de 23 años, que se hallaba junto á la puerta, notó que un brillante rayo de luz, interponiéndose entre él y su compañero se prolongaba hasta el final del largo corredor.

Significaron con su mirada el trazado luminoso y vieron con sorpresa que se destacaba del ojo de la cerradura del Salón del Trono.

¿Quién podía haber entrado en aquella hora, á la sala destinada únicamente á la recepción de embajadores? ¿qué intención le llevaba allí? Uno de los dos gentil hombres quiso saber á qué atenerse y mirando por la cerradura al interior, llamó en voz baja á su compañero: «¡Sabeis, le dijo, que la emperatriz ha llegado ya! Está en su trono, exactamente frente á esta puerta; vedla, mirad por la cerradura». Se acercó su compañero, convenciéndose de la verdad del hecho. La emperatriz estaba sentada bajo un dosel de oro y terciopelo rojo, en cuyo centro superior se veía el águila imperial rusa. El salón estaba espléndidamente iluminado, no obstante era imposible ver los que acompañaban á la soberana, por la estrechez y profundidad de la abertura, que impedía dirigir la mirada á los lados del salón. Los dos jóvenes aguardaron. Un cuarto de hora después llegaba un oficial superior con la orden de retirarse ya que la emperatriz había resuelto no ir aquella noche al nuevo palacio.

—Pero, Su Magestad está en el salón del Trono, le contestaron.

—Qué?... dónde?... en la Sala del Trono?... Es imposible!...

—Mirad, pues, y os convencereis.

El oficial quedó profundamente sorprendido.

—No comprendo, dijo. El mariscal de la Corte acaba de ordenarme que retire la guardia por haber aplazado la emperatriz su venida. No obstante puede haber llegado secretamente. Voy á tomar nuevas órdenes del Sr. mariscal; permaneced aquí para el caso que la emperatriz os necesitara para algo.

El príncipe Kourakuin, gran mariscal de la Corte que casualmente se hallaba en palacio, al enterarse de tan enigmática noticia, se trasladó al corredor y una vez allí, miró por la cerradura como habían hecho sus subordinados—Dios mío, exclamó, es S. M. la emperatriz en carne y hueso... Qué pasa aquí?... Qué significa esto?... Es posible?... He dejado á la emperatriz con su traje habitual y la veo aquí vestida de Corte! No hay duda; sucede algo extraordinario.

Mandó que se guardaran todas las puertas, no permitiendo entrar ni salir á nadie, y regresó precipitadamente á la residencia de la emperatriz. Por fortuna la distancia era corta y el mariscal la recorrió en algunos

minutos. Llegó y preguntó á una dama de servicio por la Soberana.—En su dormitorio, le contestó. El mariscal la miró como dudando de lo que oía:—¿Estais segura que S. M. está aqui?—Ciertamente; está preparándose para acostarse.—Anunciadme al instante.

Después de algunos minutos de espera el príncipe profundamente sorprendido, estaba en una sala tocador, delante de la emperatriz.—Qué hay? Vuestro semblante está trastornado como si hubierais visto algún alma en pena. Qué teneis?... Habis recibido alguna mala noticia? El mariscal hizo un suscito relato de lo que habia visto.

—Esto no puede ser otra cosa que una miserable farsa, exclamó la emperatriz; quiero ver yo misma á esos infames comerciantes. Iré en vuestro coche... Vamos.

Ya en el palacio de invierno, ordenó al Gobernador que preparara las llaves del Salón del Trono, y precediendo á sus granaderos armados con fusiles, se dirigió la emperatriz hacia el corredor. Un rayo de luz, como el que habia llamado la atención de los gentil hombres, se proyectó desde el ojo de la cerradura. El Gobernador abrió la puerta con precaución y un torrente de luz inundó á los que entraban. La emperatriz avanzó rodeada de su séquito. La sala estaba esplendidamente iluminada, pero vacía. Sobre el estrado del trono ocupaba el Sillón imperial una figura de dama, vivo retrato de la emperatriz, cubierta con un manto de púrpura y de armiño tapizado de diamantes, ostentando la diadema imperial. S. M. fijó un instante la mirada en su *doble* y adelantó algunos pasos. Al punto, el fantasma se levantó; descendió algunas gradas del trono quedando en actitud indecisa como la emperatriz. Hubo un momento de ansiedad y de estupor supremo.

¡Fuego!! prorrumpió la emperatriz; y los soldados levantando sus armas apuntaron al fantasma y dispararon. Al instante se vió batir de manos al aspecto quedando la sala sumida en la mayor oscuridad.—Hubo entonces una confusión indescriptible.—¡Alumbra! gritó la emperatriz. Se encendieron antorchas y se registró el palacio sin encontrar nada anormal, se cerraron las puertas é interrogados los guardias contestaron que no habia salido nadie. Por orden de la emperatriz se procedió á un nuevo registro más minucioso sin resultado.

El día que cumplieron ocho semanas del

suceso que acabamos de relatar, dejó de existir corporalmente la emperatriz Elisabeth.

Estos hechos causaron profunda impresión en Rusia.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción

E. E.

CRÓNICA

UN BAUTIZO SIN PADRINO.—Se nos pide nos hagamos eco del siguiente sucedido.

En la villa de Enguera (Valencia) la esposa del hijo de uno de nuestros suscriptores, dió á luz un niño. Para *hacerlo cristiano* se dispuso que lo bautizase un clérigo, y al efecto, el día 24 de Abril último, el padre de la criatura, á eso de las 2 de la tarde, se presentó al vicario de semana, D. Manuel Perez, (a) Calarera, con la relación de los nombres que debían ponerse al tierno infante y de las personas que debían apadrinarle.

Quien figuraba como padrino era nuestro suscriptor, abuelo del niño. Sin duda el buen ministro del Señor, al leer el nombre de nuestro amigo, de quien al parecer conocia las ideas que profesaba, pensó que se le presentaba ocasión propicia para poner una pica en Flandes, porque dijo que era preciso que el sujeto indicado para apadrinar al niño, fuera á su casa antes del bautizo, para hablar con él. Transmitido el recado á quien iba dirigido, éste, que comprendió los propósitos del *pater*, contestó que si al vicario se le ofrecía alguna cosa, pasara por su casa, que él, si alguna vez necesitara de su *paternidad*, ya le buscaría.

Enterado de la respuesta el reverendo Perez, se valió de la madrina para mandar idéntico recadito al padrino, recado que mereció la misma contestación, y con idéntico resultado hizo el capellán una tercera tentativa con otra persona.

A las 6 se presentó la comitiva en la Iglesia para proceder al *sacrificio* de la pobre criatura que sin duda con sus lloros protestaba de la ignominia que se intentaba cometer con ella, afiliándola á una secta sin su consentimiento, poniéndole el infamante sello de la intolerancia que inspira las acciones ministeriales de sus representantes.

Ver el sacerdote á nuestro amigo y llamar-

le aparte, todo fué uno. Se dejó conducir éste y llegados al lugar elegido por aquél, se entabló el siguiente diálogo, en iguales ó parecidos términos:

—He estado toda la tarde aguardándote y no has querido venir á hablar conmigo.

—V., que necesitaba de mí, podía haberme venido á ver. Cuando yo necesite de V. ya iré á encontrarle.

—¿Tú que eres?

—Ya lo sabe V.

—¿Tú sabes la obligación que tienes acerca de esa criatura que vas á *cristianar*?

—Dígamelo V.

—Pues tienes la obligación de enseñarle la doctrina cristiana.

—Lo haré.

—¿Tú eres católico apostólico romano?

—Soy cristiano legítimo y español, y lo demás que me hace falta ser.

—*Los espiritistas no son cristianos* y yo no puedo admitirte como padrino.

—Pues como quiera que para nada sirve el bautismo de la Iglesia, prescindiremos de tal bautismo, nos basta el Registro Civil, á él acudimos y asunto concluido.

Vista esta resolución, «el buen Reverendo se dirige con rapidez á la madrina y le dice: «Si V. quiere tenerlo mientras le echo el agua, lo bautizaré.» Y como respondiese ella que sí, bautizó el niño sin padrino», quedando por lo tanto sentado—dice nuestro suscriptor—que para bautizar canónicamente no hace falta padrino».

No nos asombra ni extraña la conducta del Vicario Perez, pues que á nuestro entender, se ajusta perfectamente á la *gloriosa* tradición del clero romano, que á mayores exhabruptos nos tiene acostumbrados. La intolerancia, la imposición y la falta de respeto á las convicciones ajenas, son el patrimonio de esos infelices hermanos nuestros, tanto más necesitados de nuestra conmiseración y amor, cuanto más se apartan de la Doctrina de paz y concordia que predicara Aquel que fué crucificado en la cima del Gólgota, y á quien pretenden representar.

Nosotros entendemos que para evitar los incidentes que lamentamos y obrar en conciencia, lo lógico, lo racional y lo conveniente es, que cuantos estamos separados de la Iglesia de Roma, no acudamos á ella para que sancione ninguno de los actos que puedan sancionar las leyes civiles, ni á instancias de la familia ni de la amistad, nos prestemos á

apadrinar á nadie que vaya á recibir los sacramentos de la Iglesia de los Papas.

De esta manera, RENUNCIANDO EN ABSOLUTO, en lo que á nosotros individualmente nos atañe, los *servicios* de la Curia romana, daremos prueba de consecuencia,—por lo que infundiremos respeto—restaremos fuerzas al mayor adversario con que cuenta el Progreso y daremos impulso á la vida laica en la Sociedad, tan necesitada de buenos ejemplos.

Espiritistas y librepensadores todos: no llamemos jamás á la puerta de los templos romanos y nuestro triunfo está asegurado.

—Con verdadero placer insertamos la siguiente comunicación de nuestro activo corresponsal del Centro *La Aurora*, de Sabadell:

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN:

Querido hermano: El 14 de Abril próximo pasado, después de luchar contra toda clase de entorpecimientos de las huestes reaccionarias, se casaron civilmente nuestros hermanos José Riera y Antonia Bellavista, ambos socios de este Centro.

También tengo el gusto de participarle que han ingresado en calidad de aspirantes á socios, los hermanos Juan Baigual, Enrique Vivé, Juan Valls, Calixto Muntané, José Carles, Teresa Rivera y Juan Carles, profesor éste de la Escuela laica.

Es cuanto de notable puede referirle este su afectísimo S. S. y h. que le abraza.—*El Corresponsal.*

Centro espiritista *La Aurora*.

Sabadell, 8 Mayo 1900

Felicitemos á los recién casados á quienes deseamos eterna luna de miel, y al Centro *La Aurora* por el ingreso de los nuevos socios cuya relación hace su corresponsal.

—El Centro Espiritista *Faro de paz*, de Valencia, se ha trasladado á la calle de Guillém Sorolla, núm. 46, domicilio también de la Sociedad femenina.

El local es espacioso y hay instalada en él una Escuela laica.

Por haberse inaugurado en día de Cuaresma en que con más rigor la Iglesia de Roma prohíbe á sus fieles el comer ciertas viandas, se obsequió á los niños con una merienda de promiscuación de la que quedaron muy contentos, sin que á consecuencia del *pecado* les proviniese ninguna indigestión.

—Algunos periódicos se ocupan de la tan anunciada y esperada obra de Camilo Flamarion *Lo desconocido y los problemas psíquicos*.

Próximamente nos ocuparemos de esta obra con alguna detención.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.—Ayudar á "bien vivir" (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Para los niños*, por D.^a María Trulls Algué.—*Las colonizaciones*, por D. Manuel Navarro Murillo.—*Las mejores galas* (poesía), por D.^a Amalia Carvia.—*A Kardec*, por D. Mariano Aguilar.—*Espiritismo experimental.*—*Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900.*

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

FIESTAS FRATERNALES DE 1900
CELEBRADERAS EN BARCELONA DURANTE LOS
DÍAS 3 Y 4 DEL PRÓXIMO JUNIO.

La Comisión Directiva de la «Unión» puesta de acuerdo con el Grupo Badalonés «El Altruismo» y la Junta del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», ha dispuesto el siguiente

Programa

DOMINGO, DÍA 3.

Por la mañana á las 10.—Recepción de Delegados y Visitantes en el «Centro Barcelonés», por el Grupo «El Altruismo», de Badalona, en cuyo acto harán uso de la palabra un delegado de cada una de las entidades representadas.

A la 1.—*Banquete* fraternal, al que podrán inscribirse los Delegados y Visitantes que lo deseen.

ASAMBLEA GENERAL.

Se celebrarán dos sesiones.

1.^a Sesión.—A las 4 de la tarde.

2.^a Sesión.—A las 9 de la noche.

Orden del día de la Asamblea.

- 1.^o Invocación.
- 2.^o Examen de las credenciales ó nombramientos de los Delegados.
- 3.^o Lectura y aprobación del acta de la última Asamblea.
- 4.^o Discurso por el Presidente, para dar cuenta de la gestión del año.
- 5.^o Lectura y aprobación de cuentas.
- 6.^o Propositiones de la Comisión Directiva y de los Centros afiliados, que se hayan hecho públicas antes de la fecha de la Asamblea.
- 7.^o Lectura de las comunicaciones recibidas, que puedan interesar á la Asamblea.
- 8.^o Propositiones generales y asuntos incidentales.
- 9.^o Sorteo de la Agrupación en la que deberán tener lugar en el año próximo venidero las Fiestas Fraternales de la «Unión» y por ende la Asamblea general ordinaria.
10. Nombramiento de cargos.
11. Clausura y Acción de gracias.

LUNES, DÍA 4.

A las 9 de la mañana.—SESIÓN FILOSÓFICO-CIENTÍFICO-LITERARIA DE PROPAGANDA ESPI-

RITISTA en el teatro que oportunamente se anunciará, á la cual se invita á todos los amantes del Progreso.

A las 3 de la tarde.—Sesión medianímica y de clausura en el «Centro Barcelonés».

Durante los dos días.—Reparto de folletos y hojas de propaganda por las calles de Barcelona y de Badalona.

*
**

El Programa anteriormente expuesto podrá ampliarse ó modificarse en parte, según las circunstancias aconsejen.

A los presidentes de las Agrupaciones afiliadas á la «Unión», les recordamos el ruego que formulamos en esta misma sección del número anterior, para su inmediato cumplimiento.

*
**

PROPOSICION

remitida por uno de los Centros de la «Unión»

Á LA DIRECCIÓN DE LA UNIÓN ESPIRITISTA
KARDECIANA DE CATALUÑA

Amados hermanos: Este Centro, aunque de escasos méritos, tiene el honor de presentar á esa Comisión Directiva, una proposición que la considera de gran trascendencia para el progreso moral de los espiritistas; lo que entraña esta proposición, aun que es conocido de todos, no ha sido elevado nunca al nivel que le corresponde, ni proclamado como principio fundamental del Espiritismo.

Cuando no conociamos el Espiritismo, admirábamos las bellezas de la Naturaleza, pero no podíamos remontarnos al conocimiento de que tanta grandeza procediera de una Causa Suprema. Pero cuando el Espiritismo hubo iluminado nuestra razón, quedamos admirados, y no solamente adquirimos la convicción de la existencia de esa Gran Causa, si no que tomó tal naturaleza de verdad y de justicia, en nosotros, que hemos llegado á amarla con toda vehemencia; porque sabemos que de Ella procede todo lo bueno, lo bello y lo grande; que sin Ella nosotros no hubiéramos existido, que el amor de nuestras madres, de nuestros hijos y de todos los seres, es creación de esta Gran Causa; que lo que sentimos, lo que queremos, lo que poseemos es obra suya. El tiempo, la eternidad, el progreso, la dicha eterna que nos aguarda, todo, todo es creado por Dios,

Causa Suprema del Universo, por lo cual estamos admirados y sentimos un amor inmenso.

Desde los tiempos más remotos, las religiones todas han creado símbolos, estatuas, imágenes de todas clases para venerar al Dios de la Creación, pero la humanidad en su ignorancia, no ha podido remontarse por encima de las cosas terrestres; mas el Espiritismo como el primitivo cristianismo, viene á separar al hombre de la materia grosera y á levantar su espíritu; por eso así como las religiones levantaron estatuas á Dios, nosotros hemos de elevarle un respeto unánime, proclamando muy alto la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad.

Por eso este Centro, propone á la Asamblea de Delegados de la «Unión Espiritista», que apruebe y proclame como principio fundamental del Espiritismo, «La Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad»;
.
sin fórmula determinada, si no según el sentimiento de cada uno, bajo el espíritu de la letra de dicha Adoración.

..... 8 de Mayo de 1900.

AYUDAR Á «BIEN VIVIR»

Ayudar á bien morir
es una de las misiones
que tienen las religiones;
¿Lo llegan á conseguir?
¿Disminuyen el sufrir
de los tristes moribundos?
¿Calman sus ayes profundos?
¿Mueren contentos á veces
si escuchan confusas preces
en sus últimos segundos?

Problema es éste, á mi ver,
de difícil solución;
la rutinosa oración
¿puede acaso conmover?
Yo no lo puedo creer,
y más, cuando el hombre espira,
cuando aturdido delira,
cuando soñando despierto,
no sabe si ya está muerto
ó si en la tierra suspira.

¡Ayudar á bien morir!...
¿con qué? ¿con palabras huecas?
¿con frases heladas... secas...?
eso aumentará el sufrir,
y fatigará el oír

esa insulsa relación,
que habla de la tentación,
de las penas del infierno,
de las iras del Eterno
y de la condenación.

Palabras más lisonjeras
necesitan los que mueren;
es necesario que esperen
brisas de otras primaveras;
oír de otras aves parlaras
sus trinos encantadores,
esperar de otros amores
las infinitas dulzuras;
no amenazas de torturas
é inacabables dolores.

Hay una filosofía
que á *bien vivir* nos enseña,
razonada y halagüeña
cual la luz de hermoso día;
ella nos dice:—«Confía
en tu esfuerzo, en tu valor,
no abrigues ningún temor,
porque nunca has de morir;
se nace para vivir
y ser cada día mejor.»

«Se van cambiando *envolturas*
como cambiais de vestidos;
los que ayer visteis vencidos
hoy brillan en las alturas;
las téticas sepulturas
solo guardan organismos,
más las almas de los mismos
no penetran en las fosas;
las almas esplendorosas
no se hunden en los abismos.»

Esta hermosa realidad
no es sueño, no es ilusión,
se adquiere la convicción
hablando con la verdad.
¿Que de qué modo? escuchad:
hubo en Francia un pensador
un hombre, que con ardor
buscó de la vida el puerto,
y dijo mirando á un muerto:
«Falta aquí vital calor.»

«Ya este cuerpo polvo es;
pero su calor vital,
ese, por ley natural
vive sin *hoy ni después*;
de los siglos al través
va adquiriendo poderío,
crece y dice: «En mí confío,
á mí no llega la muerte;
¡soy poderoso! ¡soy fuerte!
¡todo el Universo es mío!...»

«Lo que yo digo es verdad,
y para que no dudeis

con los muertos hablareis;
¿Que de qué modo? escuchad;
dad comienzo, preguntad,
llamad á los que se fueron,
á los que más os quisieron,
y preparaos á escribir,
y otros preparaos á oír,»
¡y los muertos respondieron!...

...
¡Allan Kardec! ¡gloria á tí
y á tus estudios profundos!
por tí he visto nuevos mundos,
por tí he luchado y vencí.
Poco valgo, pero en mí,
tu enseñanza se arraigó
de tal modo que juró
mi alma tus huellas seguir;
¡me ayudaste á *bien vivir*!...
¿cómo he de olvidarte yo?...

Sería tal mi pequeñez,
mi ingratitud tan notoria,
que me perdería en la escoria
por millonésima vez.
Ya es tiempo que de la hez
me separe; y que arrogante
mi espíritu se levante
exclamando: ¡La Luz veo!
en Dios y en la Ciencia creo
y en mi progreso; ¡adelante!!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Para los niños

Hoy que los almendros y las violetas florecen, y los pajaritos empiezan á cantar alegres sus amores, y el céfiro embalsamado con esencias primaverales nos acaricia haciéndonos experimentar emociones dulcísimas, ¿á quiénes mejor que á vosotros, tiernos seres que ahora entraís en la primavera de la vida, podré dedicar mi primer trabajo de LUZ Y UNIÓN?

Vosotros sois la generación del porvenir, los hombres del siglo xx en quienes tantas esperanzas están cifradas, y, por lo tanto, nunca será demasiado cuanto se haga para ilustrar vuestras inteligencias y educar vuestros sentimientos.

Nuestros corazones son ahora, queridos niños, como un terreno virgen en el que brota con facilidad la zizafia de los malos instintos, y es deber sagrado de todos los que tenemos más experiencia y más luces que vosotros, hacer todo lo posible para arrancar

aquella mala hierba y sembrar en su lugar gérmenes de bondad y amor, que algún día puedan dar ópimos frutos.

Yo bien sé que la mayoría de vosotros no sois por naturaleza inclinados al mal; pero es, por desgracia, cierto que con frecuencia, muchos, cometéis actos de bárbara crueldad, tal vez sin daros cuenta exacta de lo que haceis.

¡Cuántas veces me he horrorizado viendo á un niño con cara de ángel, desplumar un pájaro vivo con la misma indiferencia que si deshojara una flor!

¡Cuántas veces se ha estremecido de pena mi corazón al ver atar un bramante en la patita de un gorrion ó una golondrina, sin que el crujir de aquellos huesecillos delicados causara la más leve impresión en el alma del muchacho que se divertía en tan reprobables pasatiempos!

Y siempre que veo un espectáculo de esta naturaleza, aumenta mi pena al pensar que muy probablemente aquellas maldades se hubieran evitado si los padres ó encargados de aquellos niños hubieran procurado inculcarles sentimientos humanitarios, de los que tal vez ellos también carecen, por no haberseles inculcado en su primera edad!

Sí, amados niños; la misión de las personas mayores que os rodean es la de dirigir vuestros vacilantes pasos en la senda de la vida, evitándoos el caer en los muchos escollos que encontrais, uno de los cuales es la crueldad, que muchos, cuando niños, ensayan en los animales y al ser hombres la ejercen en sus semejantes.

Por eso es preciso enseñaros, con la palabra y con el ejemplo, á ser compasivos con esos seres que, aunque inferiores á nosotros en inteligencia, son hechos de carne y huesos, y por lo tanto, sienten como nosotros el dolor.

Y también es menester haceros comprender cuan acreedores se hacen á nuestro amor los animales, por las pruebas de afecto que suelen dar á las personas que los tratan con cariño.

Para convenceros de esta verdad, otro día, Dios mediante, os contaré un hecho de un gorrioncillo que quiero muchísimo, pues él, en compañía de otros dos que tengo desde hace algunos años, es una nota festiva que alegra la soledad de mi vida.

Mi intención era referiros hoy el hecho citado; pero no me es posible por cuanto la

buená Amalia me pidió un artículo cortito y, por lo tanto, no creo conveniente escribir más.

De todos modos, estad seguros de que no olvidaré mi promesa de contaros la historia de mi pagarito, que de seguro os gustará.

En cambio, sólo os pido que procureis evitar, en cuanto os sea posible, que vuestros compañeros hagan daño á los animales ni á nada, pues vosotros que leéis estas líneas ó las oís leer, ya confío que no lo hareis.

Esta es la única recompensa que por su humilde trabajo solicita vuestra amiga que sólo vuestro bien desea,

MARÍA TRULLS ALGUÉ.

Igualada, 18 de Marzo de 1900.

LAS COLONIZACIONES

Dice Allan Kardec en el *Libro de los Espíritus*, par. 831, que si la natural desigualdad de aptitudes pone á ciertas razas bajo la dependencia de las más inteligentes es para ilustrarlas y no para embrutecerlas más.

Hay, pues, que variar el concepto de las *Emigraciones*, por medio del *Trabajo*, y no entenderlas por ir á robar y matar al prójimo.

Implántense, en buena hora, en lejanas comarcas, la fertilización de campos por canales y roturaciones, la aclimatación de nuevas plantas y ganados, la extensión de la industria y el comercio, los correos, el telégrafo, los puertos y faros, las vías de comunicación, las manufacturas y maquinarias, los bancos, la imprenta, las escuelas; pero, en los tiempos actuales, ya no tienen razón de ser las guerras invasoras, como las de Fenicios, Griegos, Cartagineses, Romanos, Bárbaros, Tártaros, Arabes, Cruzados ó Españoles en América.

Las guerras traen al postre malas consecuencias.

Los Cruzados destruyeron capitales cuantiosos, y propagaron el ocio y el juego, como una parte. A la vuelta, desaparecieron Dinero y Fe... Después del genio aventurero de los Españoles, vinieron la conquista á sangre y fuego; guerras injustas; un sistema colonial funesto, opresivo y despótico para las colonias, y perjudicial y anti-económico para las metrópolis europeas; y más tarde, el entronizamiento del poder real, la iniqui-

sición, la expulsión de moriscos y judíos, y la esclavitud de los negros, infame comercio de carne humana. Por último; de aquel vasto imperio colonial-americano nada le queda á la España de nuestros días. Esta es la expiación colectiva.

La humanidad aprende poco de la historia y se olvida con frecuencia de las destrucciones de imperios antiguos.

Los Norte-americanos no han tratado muy bien á los indígenas.

Los Ingleses han hecho desaparecer cinco millones de indios.

En el Cabo, de un millon de hotentotes, se han reducido éstos á unos 100.000.

En Australia, la civilización homicida británica, diezma las razas aborígenes por la embriaguez y los malos tratamientos. Al principio de su sistema colonial se cometían crueldades tan atroces, que se puede decir que la muerte era el auxiliar poderoso de la civilización. Se cazaban y mataban los negros como animales salvajes, se les degollaba y aun *tal vez* envenenaba, ó se les cortaban las narices y orejas ó el dedo meñique para hacer un *limpia-pipas*. Actualmente, nos refieren los viajeros, que las razas indígenas estan brutalmente acorraladas en bosques inaccesibles, y amenazadas sus tribus por una rápida extinción, como si se tratara de faunas paleontológicas.

Tribus enteras han desaparecido por *asesinatos organizados*.

En la isla de Van Diemen, que en el comienzo del siglo, había 500.000 indígenas, en 1863 se reducían á *siete*.

No sabemos si estos relatos de detalle serán exagerados, pero *es un hecho la desaparición de las razas*. ¡Y para esto envían los filántropos de Londres millones de Biblias y Nuevos Testamentos á la Australia, escondiendo detras el hacha y el fusil! Conven-gamos en que esto se parece mucho á la Espada Española en América, acompañada de la Virgen y el Cristo.

Nos ha inspirado estas líneas la actual guerra en el Transvaal y el Orange; y deducimos, de toda la historia antigua y reciente, que la *ambición* es la base de las guerras.

La *Conquista del Vellocono de Oro* se reproduce por la actual *Aristocracia del dinero*, pero es indudable que tendrá su expiación.

Levantemos nuestras almas, con todas sus

fuerzas, contra las infamias de las guerras, y estemos seguros que tendrán fin.

Porque el Progreso es ley natural; y es la Razón, y no la fuerza bruta, quien gobierna las sociedades humanas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Marzo de 1900.

Las mejores galas

En la obscuridad profunda
de la solitaria calle,
destácanse en la alta noche
dos ventanitas iguales
iluminadas las dos
por la claridad suave
de las lámparas modestas,
que en ambas viviendas arden.

Si la mirada curiosa
se aproxima á los cristales
de las ventanas aquellas,
verá bien cuanto se hace
en el interior tranquilo
de tan humildes hogares.

En uno, hermosa muchacha
cose presurosa un traje,
para vestirlo en la fiesta
de la Virgen de los Angeles.
Agil maneja la aguja,
prendiendo cintas y encajes,
mientras su imaginación
gratamente se distrae,
pensando va á estar muy bella
con galas tan estimables.

El otro hogar, es más triste;
en él sufrimientos hay,
pues en pobre lecho espira
un anciano miserable.

Inclinada sobre éste,
vese á una mujer, que amante
le enjuga el mortal sudor
y con dulcísimas frases
consuela la angustia horrible
del mísero agonizante.

No es hija, ni es ser ligado
por los lazos de la sangre
al moribundo, es tan solo
una criatura á quien place
dedicar todas las horas
al bien de sus semejantes.

¡Oh! quien, á la hermosa niña,
que el lindo vestido hace,
pudiera decirle: «escucha,
tras esa pared que parte
tu vivienda de la otra
está lo que ha de buscarse.

No son las galas que tú
confeccionas con gran arte,
las que pueden dar belleza
y asemejar á los ángeles.

Tu juventud y el vestido,
con el tiempo habrán de ajarse;
y cuando llegue la hora
de dejar estos lugares
para subir al espacio,
¿Cómo habrás de engalanarte
si no has invertido el tiempo
más que en cosas deleznable?

El amor, la caridad,
tejen gasas deslumbrantes
para adorno de las almas
que anhelan belleza grande.
No pierdas niña las horas
para trabajar en balde,
que las fuerzas de tu vida,
buena niña, no se gasten
más que en imitar á esa
mujer, que en estos instantes,
cerca de tí, se engalana
con una acción tan laudable.

AMALIA CARVIA.

A KARDEC

Tosca es mi pluma, pobre mi estilo,
escasa mi inteligencia: pero si escasa es
mi inteligencia y pobre mi estilo, gran-
de es en cambio, oh Kardec, la admira-
ción y respeto que desde el fondo de mi
alma se remonta á las alturas de tu es-
píritu para rendirte un justo y merecido
tributo de cariño y gratitud.

Hoy, día en que la Escuela que fundas-
te recuerda tu partida á la vida inmateri-
al; hoy, que al verse congregada y
animada de un solo pensamiento te evoca
y te venera; hoy, que tu espíritu coronado
con la aureola de tus actos y virtudes se
mece en las regiones de la luz y la ver-
dad do se asienta y domina la intelligen-
cia suprema; hoy con todo mi corazón
te digo: Espíritu gigante, coloso del pen-
samiento, ser que elevándote sobre las
preocupaciones del mundo supiste arran-
car del seno de la Naturaleza el velo
que ocultaba el secreto de la humana
vida, yo te saludo. Te saludo, sí, como
á un bienhechor de la humanidad, en
tus obras; te saludo, sí, como á un titán
de la idea edificando los cimientos de la
venidera generación; te saludo, sí, como
á un nuevo Colón mostrando las playas
de un mundo desconocido. Tu hermosa

filosofía, sol de la inteligencia, que alum-
bra ya los ámbitos del planeta Tierra y
á cuyos benéficos rayos van desapare-
ciendo las brumas que anublan la inte-
ligencia del hombre, impulsa á los pue-
blos; se levantan ya de su inercia, y
ávidos de luz se lanzan á la conquista
de nuevas verdades científicas, á nuevos
descubrimientos... y cuanto más corren
y cuanto más alcanzan, nuevos impulsos
sienten de libertad y progreso, más in-
tensidad en las concepciones ideales, y
mayor sublimación del sentimiento hu-
mano.

Ya la muerte no aterra al hombre, y
como comprende que es una ley de lo
creado la espera con serena mente y
tranquilo corazón; ya no tortura su in-
teligencia con el fatídico espectro del su-
frimiento eterno, inventado solamente
por la crueldad de los hombres, sino que
comprendiendo la lucha como ley de la
existencia, y el crisol do se depuran las
imperfecciones del espíritu, la acepta
con resignación; y al remontarse el alma
libre en el tiempo y el espacio, y al
contemplar el vertiginoso torbellino de
los soles que en ráfagas de luz y cam-
biantes de colores incendian el vasto
campo de la Creación, y al aspirar los
efluvios penetrantes de la Verdad Absolu-
ta, el espíritu se eleva en su esencia, y
comprendiendo la realidad de la Natura-
leza, presiente ya en lo interno de su ser
las puras emanaciones del Gran Ser uni-
versal; compara sus grandezas y sus lu-
chas, sus victorias y caídas, y una voz
misteriosa, sin palabra y sin acento, vi-
brando en su conciencia le dice: «¡Ama,
trabaja, aprende!», y ávido de luz y se-
diento de amor y de progreso, se lanza
cruzando espacios y universos, y la voz
le repite: «¡Ama, trabaja, lucha!»; en in-
concebible vuelo cruza sistemas y más
sistemas, deja soles y más soles, y la
voz siempre: «¡Ama, trabaja!», y un eco
inmenso, repercutiendo en los ámbitos de
aquella grandiosidad le contesta: «¡Ama...
ama...!»

Ruedan los mundos á su alrededor y
su lobreguez le espanta: ve en extraña
confusión seres que pueblan su oscuro
suelo, y las luchas y pasiones mundanas
cubren de un rojizo manto su rugosa su-
perficie. Un inmenso clamoreo llega has-
ta él; le horroriza y quiere huir, mas
una fuerza desconocida le retiene, y oye
la voz que le dice: «Mira: aquellos son
tus padres y tus hijos; allí están tus her-
manos; entre ellos está tu historia; allí

está tu deber». Y el espíritu comprendiendo que allí están su purificación y adelanto, y reviviendo á impulso de nuevos gérmenes de actividad y progreso, desciende de sus alturas para confundirse con aquella multitud.

Esto hiciste tú, Kardec, emprendiste tu trabajo y cumpliste tu misión: á la tierra descendiste para mostrar á los hombres la página más hermosa del gran libro universal. Tus hermanos te saludan, y agradeciendo en este día tus desvelos, te levantan un monumento eterno en el fondo de su corazón. ¡Looor á ti, Kardec!, loor al pensador profundo que desafiando las tormentas de su siglo legó á la humanidad enferma en el sentimiento una doctrina de consuelo y esperanza, de amor y emancipación: fusión sublime de lo grande y de lo bello, de lo justo y armonioso, de lo cierto y lo ideal.

Kardec, si en el mundo gloria
cabe á la humana natura,
si de Dios la esencia pura
llegó el hombre á percibir,
si del Gran Ser omnisciente
que el orbe llena infinito
un rayo de luz bendito
sintió en su mente surgir;

Si descorrido ya el velo
de esta transitoria vida,
insondable y escondida
sonríe la eternidad,
á ti, Kardec, que has logrado
revelación tan sublime,
la ciencia tu nombre imprime,
te canta la humanidad.

La Ciencia, foco radiante
que lo inerte vitaliza,
que la materia analiza,
y al hombre en su aspiración
de lo pequeño y lo abstracto
levanta, y en un segundo
le muestra de mundo en mundo
lo excelso de la Creación;

La que le alienta y le impulsa
á un *más allá* no soñado,
á un *más allá* que ignorado
de entre las sombras brotó;
la que á los seres humanos,
cual iris de la esperanza,
les brinda con la enseñanza
de una verdad que alcanzó.

¡Verdad! principio inmanente
del Cosmos inconocido,
de un Ser Supremo el latido
vibrando en lo sideral;
principio y fin del Gran Todo,

germen de la humana vida,
esencia de amor fundida
del alma en lo inmaterial.

Y así la Verdad y Ciencia
unidas en dulce abrazo
serán en eterno lazo
la antorcha del porvenir
que con sus rayos inflame
del espíritu la idea,
que en cada universo vea
la patria do ha de vivir.

Y mientras que allá en el fondo
de su obra consoladora,
Kardec la rosada aurora
promete de un bello edén,
el hombre compenetrando
su hermosa filosofía,
presiente el eterno día,
se eleva al Supremo Bien.

Y al elevarse comprende,
y al comprender se agiganta,
la tumba ya no le espanta
y espera en su redención,
y el Espiritismo abraza
cual faro de la existencia,
que es rayo de amor y ciencia
llevando á la perfección.

Que es la Verdad Absoluta
creando la eterna vida,
que es el alma suspendida
en frente la eternidad:
es la voz de la conciencia
saliendo del hondo abismo...
es el beso de Dios mismo
llenando la inmensidad.

MARIANO AGUILAR.

31 Marzo 1900.

Espiritismo experimental

COMUNICACIÓN obtenida en el Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, en la sesión dominical del día 15 de Abril del presente año.

Hermanos de la tierra: Vengo á visitaros, porque estais enfermos; si no lo estuvierais yo no vendría; pero como os amo mucho y habeis llamado, por eso acudo á vuestro llamamiento: por algo dijo aquel gran ser: «pedid y se os dará, buscad y hallareis». Pero vosotros ya teneis mucho, teneis el Espiritismo. ¿Qué queréis más? El os habla y os demuestra vuestro porvenir, él os llena de esperanza, él os trae el consolador prometido que os habla de cosas desconocidas, y os llena de consuelos; por él sabéis de vuestros seres más queridos; por él la hija sabe de la madre que un día perdió; por él es consolada la madre afligida por la hija

que vió desaparecer; el esposo que ya no existe en la tierra consuela á su atribulada esposa y guía á los hijos de su corazón; por él volveis á reanudar aquellas relaciones tan gratas que se interrumpieron por unos momentos. ¿Qué quereis más? Todo lo recibís; amor, consuelo y esperanza, ¿Y aun estais enfermos? ¡Ya comprendo! es que sois emigrados de vuestra Patria, es que sufrís la nostalgia de los desterrados, es que añorais el amor puro de los espíritus de verdad, es que llorais por vuestras cadenas; por esto estais enfermos, por esto vivís tristes, por esto vuestras fuerzas languidecen y por esto venimos á curar vuestra debilidad; por esto venimos á reanimar vuestra esperanzas; por esto venimos á fortificar vuestra convicción.

Acudid á las sesiones espiritistas y procurad que puedan entrar en ellas los espíritus de verdad, para que puedan alentar vuestras fuerzas y hacer renacer la calma en vuestros espíritus; acudid y procurad que acudan todos aquellos que se hagan dignos. ¿Dónde están aquellos ancianos que desamparados y aborrecidos de los suyos, vagan por el mundo sin esperanza en el corazón y sin rumbo cierto en la cabeza? ¿Dónde están las viudas desoladas que nunca acaban de llorar, porque se creen solas en el mundo? ¿Dónde están los pobres afligidos y humillados que no encuentran consuelo en la tierra? ¿Dónde están, que el Espiritismo los llama? decidles que vengan, que nosotros los aguardamos, que somos los médicos de las almas enfermas y somos fuente de todo consuelo y esperanza; decidles que vengan, que nosotros tenemos todo lo que ellos han perdido y que les esperamos para entregárselo: decidles que no tarden, que nosotros los necesitamos para dar expansión á nuestro amor y ellos lo necesitan para calmar tanta angustia, tantos dolores y tanta soledad como sufren.

Decidles lo que os decimos y trabajad en bien de todos, que el consolador estará entre vosotros, si sois humildes de corazón y rectos de conciencia.

A Dios, enfermos míos, haced que el Espiritismo os cure.

Un Espíritu.

UNA VISION.

Estando la médium en oración, desaparece todo lo material de su vista y ve un espacio grande, iluminado como si lo fuera por un sol de una luz muy superior al que ilumina la tierra. En aquel espacio, ve una mesa muy bien parada, tan grande, que no ve los extremos. Alrededor de la médium, divaga un punto luminoso muy brillante que varía amenudo de color; la médium no ve ningún Espíritu, pero oye una voz muy clara que le dice:

«Dí á cuantos puedas decirlo, tanto si te creen como si no te creen, que en esta mesa todos caben y que les invito al gran banquete: díles que para asistir á él, no necesitan ni títulos, ni honores, ni recomendaciones terrenales, ni adornar sus cuerpos con ricos vestidos; sólo necesitan limpiar sus espíritus y adornarlos

de virtudes: díles que arranquen de su espíritu el amor propio y pongan en su lugar la humildad y la modestia, y que tengan mucha caridad y amor al prójimo: díles que no tengan celos ni envidia si ven á otros más encumbrados y más favorecidos, sino que se contenten con su destino.

»En este banque todos caben, ricos y pobres; pero han de ser justos y no han de olvidar que lo de la tierra, en la tierra quedará».

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

La fecha de la apertura del Congreso de 1900 se aproxima de día en día. Los documentos se acumulan y los fondos van llegando sucesivamente.

Aunque estamos satisfechos de los resultados obtenidos, consideramos un deber indicar á los retardatarios la necesidad de concurrir con su óbolo lo más pronto posible, á fin de que podamos hacer frente á los numerosos gastos que consigo lleva una obra de tanta importancia (circulares, correspondencia, traducción de Memorias y discursos en idiomas extranjeros, habilitación de local, organización de un museo, impresión de un volumen relatando los trabajos del Congreso, &c.)

Para alcanzar más fácilmente este objeto, hemos hecho imprimir listas de suscripción, que rogamos á nuestros hermanos las hagan circular por doquiera que crean pueden hallar adhesiones. Las sumas que se reciban continuarán publicándose en *La Tribuna Psíquica*.

Estamos convencidos de que nuestro llamamiento hallará eco en todos los espiritistas, quienes tendrán á honor participar en esta obra de progreso moral é intelectual y de regeneración social —En nombre del Comité de Propaganda, *La Comisión Espirita de Organización del Congreso de 1900*.

N. B.—Se ruega á los señores directores de los periódicos espiritistas y espiritualistas se dignen reproducir esta circular, y á los señores jefes ó presidentes de Centro ó grupo, recoger lo más pronto posible los documentos y fondos que hayan de remitirse al Congreso. Unos y otros, ya se sabe, deben dirigirse á M. Célestin Duval, 55, rue Château-d'Eau, Paris, ó bien 5, rue Louis Pasteur, Boulogne (Seine).

En los dos sitios antes mencionados se facilitarán las listas á que se refiere la presente circular.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Unión

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Aviso.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.—Ir y volver!, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*La mujer*, por D.^a Cándida Sanz.—*Notas biográficas del Maestro*, por D. Eduardo Estapá.—*Admiración* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900.—Sección medianímica.—Pensamientos*, por varios.—*Sección Necrológica.—Crónica.*

AVISO

Desde el presente número, cesaremos de enviar LUZ Y UNIÓN á los antiguos suscriptores á la «La Luz del Porvenir» y á «La Unión Espiritista», que no nos hayan contestado suscribiéndose á esta publicación.

Obedece tal medida á la precisión de normalizar la administración de este periódico y poder fijar su tirada.

Esperamos de todos los que hasta ahora han recibido esta revista, nos contesten si desean suscribirse, pues de no hacerlo, interpretaremos su silencio como renuncia.

Los antiguos suscriptores á «La Unión Espiritista» que no quieran serlo á la presente publicación y tengan algún crédito contra la primera, pueden reclamarlo durante todo el mes de Junio, los de la Península, y los del Extranjero y Ultramar, hasta fin de

Julio; terminados estos plazos, la administración considerará como donativos todos los créditos pendientes, aplicando la suma que arrojen al sostenimiento de LUZ Y UNIÓN.

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

FIESTAS FRATERNALES DE 1900
CELEBRADERAS EN BARCELONA DURANTE LOS
DÍAS 3 Y 4 DEL PRÓXIMO JUNIO.

En virtud de las circunstancias excepcionales en que pesan sobre la provincia de Barcelona, se ha creído prudente modificar el programa de las Fiestas inserto en los dos últimos números de LUZ Y UNIÓN.

Hé aquí el nuevo

Programa

DOMINGO, DÍA 3.

Por la mañana á las 10.—Recepción de Delegados y Visitantes en el «Centro Barcelonés», por el Grupo «El Altruismo», de Bada-

lona, en cuyo acto harán uso de la palabra un delegado de cada una de las entidades representadas.

A la 1.—*Banquete fraternal*, al que pueden inscribirse los Delegados y Visitantes que lo deseen.

A las 4 de la tarde.—1.ª sesión de la
ASAMBLEA GENERAL
con arreglo á la orden del día ya publicada.

A las 9 de la noche.—*Velada familiar filosófico-científico-literaria y musical* en el «Centro Barcelonés» con asistencia de los Delegados y Visitantes.

LUNES, DÍA 4.

A las 9 de la mañana.—Segunda y última sesión de la Asamblea.

A las 3 de la tarde.—Sesión medianímica y de clausura de las «Fiestas», en el «Centro Barcelonés».

Como habrán observado nuestros lectores se han eliminado del programa la sesión matinal del lunes, en un teatro, y el reparto de hojas y folletos de propaganda, dejándose todo ello para ocasión más oportuna.

ASUNTOS EN QUE DEBERÁ ENTENDER LA ASAMBLEA

1.º Proposición fijando á los federados la cuota de una peseta semestral para atender á la propaganda y demás gastos de la «Unión».

2.º Proposición acerca de actos de propaganda á realizar por las entidades afiliadas á la «Unión».

3.º ¿Es oportuno transformar en nacional nuestra «Unión» catalana? En caso afirmativo ¿cómo ha de llevarse á cabo el pensamiento?

(Estas tres proposiciones, expuestas aquí las dos primeras en síntesis, fueron publicadas en el número de Abril de «La Unión Espiritista».)

4.º Proposición instituyendo en la «Unión» un certámen anual.

(Esta proposición se halla formulada en los apartados 2.º y 3.º de los puntos propuestos á la Asamblea por la Comisión Directiva en su Circular de 9 de Abril del corriente año.)

5.º Proposición para la creación de Centros ó Grupos espiritistas. (Inserta en 6.º orden en la circular de la Directiva de 9 de Abril.)

(Las proposiciones 4.ª y 5.ª de la mencionada circular quedan refundidas en la proposición 2.ª de este cuestionario.)

6.º Proposición para la adopción de un Catecismo Espiritista. (Publicado en el número 1.º de LUZ Y UNIÓN.)

7.º Proposición para que la «Unión proclame como principio fundamental del Espiritismo, la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad. (Inserta en el número 3.º de LUZ Y UNIÓN.)

8.º Proposición de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» para presentar al Congreso de París.

9.º Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900. Acuerdos respecto á este punto.

10. Aumento hasta seis de los individuos que han de componer la Comisión Directiva. (Opinión expuesta en la repetida circular de 9 de Abril.)

**

Mr. León Denis se ha puesto á la disposición de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y ha manifestado su ardiente deseo de que esta entidad, que califica de «la más importante de España», esté nutridamente representada en el futuro é inmediato Congreso de París, en el cual ha de debatirse ampliamente el asunto de la Divinidad, que tan malparado quedó en el Congreso de 1889. En estos debates tomará parte nuestro ilustre hermano, con la energía, competencia y fervor espiritista que le caracteriza.

Dice León Denis que al Congreso últimamente citado asistieron 30 delegados españoles, desempeñando en el mismo un papel brillante, y que sería una desgracia que al Congreso de 1900 no aportara el Espiritismo español y la Unión Kardeciana en particular, un buen contingente de representantes, añadiendo, ante la seguridad de que así ha de ser, que espera la fecha del Congreso para abrazar á su hermanos de España.

**

El banquete que el día de Pascua ha de celebrar la «Unión» promete ser un acto brillante. Se calcula que pasarán de 100 los comensales.

Se celebrará en uno de los mejores hoteles de esta ciudad.

**

Entre los espiritistas de Barcelona reina la mayor ansiedad por abrazar á sus hermanos de otras poblaciones.

Ya lo saben éstos; procuren venir muchos y estén seguros que aquí hallarán la acogida fraternal á que son acreedores.

IR Y VOLVER

Siempre he creído que los terrenales al dejar este mundo, teníamos que volver á él, exceptuando rarísimas excepciones, pues no veía en mis compañeros de destierro conocimientos y virtudes suficientes para trasladarse á otros mundos mejores; pero creía también que los espíritus reposaban en el espacio y adquirían nuevas fuerzas para emprender su marcha á la tierra; más según dice un espíritu, hay seres tan desgraciados, que viven en una turbación perpétua y conforme dejan la tierra sin darse cuenta que han desencarnado, viendo su cuerpo encerrado en estrecho ataud, escuchando los lamentos de sus deudos, preguntando á unos y á otros qué sucede en torno suyo, se precipitan de nuevo en el mundo que han dejado, huyendo de sí mismos, y este *ir y volver* dura muchos siglos; por que una agonía le alcanza á otra agonía, un dolor á otro dolor, una turbación á otra turbación, un desacierto á otro desacierto; y yo, conforme iba hablando el médium sentía un terror indescriptible. *¡Ir y volver sin descanso! ¡qué tormento tan horrible! esta turbación continúa tiene mucha semejanza con las penas del infierno, pues aunque no sea eterna, todo el tiempo que dure será de espantosa expiación para el espíritu. Ya conozco yo á varias personas que indudablemente estarán sufriendo la condena de *ir y volver* desde la tierra al espacio sin interrupción; porque parecen dementes sin camisa de fuerza, ¡qué aluciamiento! ¡qué falta de lógica! ¡qué perversión del buen sentido! ¡qué desconocimiento tan completo de la grandeza de la Creación! estos seres sí que tienen oídos y no oyen, que tienen ojos y no ven, que tienen pies y no andan, que tienen cerebro y éste no funciona, que todo en ellos es tan anormal, que se crean el vacío en torno suyo, por que*

su trato es tan poco agradable, que nunca piensan como los demás, siempre han de llevar la contraria por el gusto de contradecir; para ellos nadie hace nada, todos son ignorantes y mal intencionados, y hasta para querer son insoportables; porque son celosos, incorregibles, maliciosos, susceptibles hasta tal extremo, que se amoscán por una sonrisa, por un gesto, por un ademán; siempre están descontentes de todo el mundo, y hasta de sí mismos; la vida para ellos es una carga enojosa; son seres verdaderamente desequilibrados, que nunca saben lo que quieren y lo que desean; disputan por el gusto de disputar, contradicen por amor camorra en todas partes, y el número de sus amigos es tan escaso, que á donde quiera que van se forma el vacío; esto les aburre, les exaspera, les impacienta hasta el punto de que aunque sea con el mozo del café ó el vendedor de periódicos, gritan y alborotan por el más leve motivo.

Siempre me han inspirado profunda compasión los disputadores y camorristas de oficio; y más que á ellos he compadecido á su familia; pero desde que oí á un Espíritu explicar con lujo de detalles lo que sufrían los espíritus condenados á *ir y volver* desde la tierra al espacio, siento lástima inmensa por esos viajeros que miran sin ver y que de seres racionales se convierten en cosas que ruedan por la pendiente de la vida impulsados por su propia ignorancia. ¡Infelices!... ¡y pensar que ellos forjan los eslabones de su cadena!... ¡que ellos son los árbitros de su destino! ¡que ellos malgastan su tiempo tan inutilmente!...

Yo, que soy tan avara del tiempo, que me gusta aprovecharlo lo más posible, ¡cuánto sufriría si me viera en el espacio obligada por mis torpezas á desandar el camino andado! y á desandararlo sin haber reposado, sin haber contemplado una mínima parte del mundo de los espíritus, sin haber cam-

biado impresiones con los seres amigos que encontrara á mi paso.

¡Convertir la fábula del Judío errante en una espantosa realidad! oír la voz de la *justicia eterna* que nos dijera: ¡anda!... ¡anda!... ¡anda!... ¡qué horror! ¡qué mayor infierno que poner en práctica el movimiento continuo! Y no es que me guste la vida contemplativa, no es que yo tenga propósitos de permanecer en el espacio mucho tiempo; por que como no creo que tenga hecho mi espíritu un adelanto excepcional, me hago cargo que volveré á la tierra á continuar mi trabajo interrumpido, millones de veces; pero quiero saber por qué vuelvo, por qué lucho, por qué espero; trabajar como trabajan los jumentos dando vueltas á la noria sin ver el pequeño círculo que recorren, eso es no vivir.

Honda impresión causó en mi mente la comunicación cuyo tema fué *ir* y *volver*; no perdí una sola palabra del médium, por que ya habia yo pensado muchas veces en lo que sentirá el Espíritu al verse en el espacio, y aunque ya hay sobra de comunicaciones que tratan dicho asunto, con todo, yo creo que habrá mucha diferencia de lo vivo á lo *pintado*; mejor dicho, como no hay dos espíritus que tengan los mismos grados de adelanto, cada uno mirará con sus propios ojos, y verá el panorama distinto.

¿Cómo lo veré yo? esta pregunta me la he hecho millones de veces, y desde que oí la comunicación sobre el *ir* y el *volver* de los espíritus, no hay noche que al entregarme al sueño no piense largo rato en mi futuro viaje, y al despertar por la mañana murmuro con tristeza: ¿qué será de mí? pero mi abatimiento desaparece como por encanto, y exclamo con verdadera contrición: ¡Dios mío! que sea buena y que trabaje mucho; esta es mi oración matinal; no pronuncio ninguna otra en todo el día. Yo digo como Victor Hugo: *El que trabaja ora, y yo trabajo*

en la propaganda del Espiritismo cuanto puedo y cuanto sé. Yo soy de aquellos que creen que el movimiento se demuestra andando, pero sabiendo de dónde se parte y porque se reparte; en cuanto al punto de llegada, ya es más difícil saberlo á punto fijo; mejor dicho, es imposible. Nadie sabe cuando llegara al espacio, ni aun el suicida, por que ignora el tiempo que permanecerá en la turbación creyendo que está atentando contra su vida.

A veces una reflexión me consuela; el verdadero espiritista tiene mucho ganado para no *ir* y *volver* sin descanso; el que estudia la vida de ultratumba, procura despojarse de algunos defectos y adquirir algunas virtudes, y con tan buenos propósitos creo que irá al espacio y volverá á la tierra sabiendo lo que vale *ir* y *volver*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA MUJER

Educad á la mujer y tendreis hijos, dijo Castelar; y nosotros añadimos: educad á la mujer y sereis felices. pues con ella tendreis la reforma social. Una vasta instrucción da más amplitud al profundo conocimiento de las cosas; y el que mucho comprende, muchísimo puede tolerar, haciéndose mejor cargo de sus deberes. La mujer por lo general, es el eje poderosísimo de la familia, por ser la destinada á constituir todas las armonías del hogar. Una mujer modesta, sencilla, instruida en sana lógica, exenta del fanatismo religioso, que lleva en sí un cúmulo de errores, ciertamente que sabrá ser el verdadero timón de la familia, inculcando en ella esa moral pura y sin mancha que aleja de todos los vicios, marca el camino de perfección y va siempre en pos de todo cuanto pueda guiarle á un progreso indefinido.

La mujer es la parte poética de la humanidad: ante el Sol, los pájaros, las flores, la música, los niños, todo ese conjunto de belleza y armonía que seduce y embriaga. Ahora bien; siendo la mujer toda amor y poesía, ¿no es lástima que por negligencia

del hombre ó por miras particulares, quede su instrucción en estado embrionario? ¿No es deplorable que la mayoría de las mujeres no sepan leer ni escribir, ni aun conocer un número? ¿Cómo ha de saber explicar á sus hijos esos saludables consejos tan útiles como necesarios en los distintos casos de la vida? ¿Cómo ha de mediar en un asunto serio de esos en que á la mujer toca ser á modo de improvisada Providencia? ¿Cuántas y cuantas veces la mujer por carecer de esa instrucción, que tanto ansiamos para ella, tiene que mendigar consejos que se dan con más ó menos acierto, resultando de ellos graves incidentes!

Como el principal cargo de la mujer en la vida es el de educar y guiar á la familia por el difícil sendero de la virtud, para cumplir, pues, con este requisito, necesita tener criterio propio, el cual, sólo puede adquirirse por medio de la instrucción; y sólo en estas condiciones puede ser la verdadera profesora de la familia, única en su clase; pues nadie como la madre sabe comprender los gustos é inclinaciones de los hijos, dándoles la mejor dirección posible é indicándoles lo que más puede convenirles en su porvenir.

Hoy en la mayoría de los colegios, y en especial los de niñas, se invierte más tiempo en enseñar religión que todo aquello que debe ser útil y provechoso á la mujer para utilizarlo en muchos casos de la existencia. De aquí, pues, que la mujer, esa gran sacerdotisa de la humanidad, cuyo principal cargo es el de educar, consolar, amar y redimir, sea por regla general poco instruída, muy fanática y bastante frívola. Por esta razón, los que amamos la verdad no podemos consentir en que á nuestros hijos les llenen sus vírgenes inteligencias de errores, como un escarnio á nuestras creencias; pues parece que á los hijos de los que piensan de distinto modo, hay más empeño en hacerlos más fanáticos. ¿Cómo queremos ver á la mujer ocupando su verdadero lugar, si el lujo y el fanatismo son su principal adorno?

¡El fanatismo religioso, especie de serpiente malévola que viene enroscándose á las generaciones, atrofiando las inteligencias, entorpeciendo lo útil, disputándole su presa al Progreso, desgraciadamente pesa sobre nosotros como una fatalidad! Mientras no nos emancipemos de esta esclavitud que nos denigra, no seremos grandes, ni lógicos,

ni racionales. Es preciso empezar á romper las cadenas de la ignorancia; es necesario invertir el tiempo en cosas útiles; en leer buenos libros que nos enseñen á comprender á Dios grande y sublime, ese Dios infinitamente bondadoso que da á las humanidades el tiempo indefinido de sucesivas existencias, para perfeccionarse gradualmente: desarrollemos, pues, la inteligencia á impulsos del estudio; amemos el bien por el bien mismos; pensemos, filosofemos, engrandezcámonos, luchemos con valor heroico, y cuando formemos un núcleo numeroso podrá oírse nuestra voz por todos los ámbitos del orbe, proclamando el engrandecimiento de la mujer por medio de una instrucción extensa y útil, llena de verdad y exenta de ideas erróneas que embrutecen en vez de ilustrar. Sí, instrucción para que la mujer no sea juguete de nadie, ni de nada; para que sepa defender sus derechos; y al defenderse así propia, entiéndase que defiende á la familia y á la sociedad en general. Lo repetimos; deseamos á la mujer instruída, sí, pero sencilla, modesta, prudente, reuniendo un conjunto armónico de amor y poesía, que constituya el marco perfecto que corresponde á una hija modelo, á una hermana cariñosa, á una esposa amatísima, y á una madre inteligente, moral, sin tacha, sublime... Sólo cuando la mujer se halle en estas condiciones, podrá ser la digna compañera del hombre y la Directora real y positiva de la familia. Cuando el progreso en su gigante vuelo se nos impone como una necesidad, no podemos ni debemos resignarnos á rutinarias costumbres, mucho menos en todo cuanto concierne á la mujer; pues pudiendo ser ésta el alma de la sociedad, es hoy por su ignorancia, la base del desequilibrio social.

La mujer, por lo general, lleva grabada en su alma la religión del sentimiento; religión magna y grandiosa, por su inmaculada pureza, que á manera de fluido imantado, conduce al amor universal, ese divino sentimiento que Dios ha legado á las almas como único talismán para poder luchar en el árido desierto de la existencia humana. Pues bien; si la mujer ya lleva en sí el germen de esa religión, sólo le falta, como llevamos indicado, una vasta instrucción; para que las dos unidas constituyan el complemento de la verdadera mujer tal como la deseamos. La instrucción es imagen de las ciencias; éstas reflejan las grandes verdades: donde la ver-

dad impera allí está Dios, inundándonos de amor infinito, é indicándonos el medio de engrandecernos por el estudio y el trabajo, para en lugar de ser esclavos ignorantes, poder ascender á libertos instruidos. Esto es lo que deseamos para la mujer en general: Instrucción y Libertad; lo cual es sinónimo de la grandeza de los pueblos; pero el fanatismo ¡jamás! porque él solo constituye la hipocresía, el dogal de las inteligencias, y la rémora de todos los adelantos.

CÁNDIDA SANZ.

Zaragoza.

NOTAS BIOGRÁFICAS DEL MAESTRO

(LEÍDO POR SU AUTOR EN LA SESIÓN CONMEMORATIVA DE 1.º DE ABRIL ÚLTIMO.)

Sres. y hermanos en creencias: Un deber que me impuse al ingresar como Socio en el Centro Barcelonés y una indicación amistosa, hacen que aporte hoy á esta fiesta mi pobre concurso, y con él, no la biografía, sino algo que se refiere á la personalidad de nuestro venerable y venerado maestro Allán Kardec. Y creedme, porque no es alarde de vana modestia, sino verdad de lo que siento, de no fiar en las fuerzas que prestan el deseo del bien y de dar lo poco que poseo, con sentimiento hubiera declinado, por mi insuficiencia, cargo tan honroso.

Porque yo entiendo que al reseñar los hechos de un hombre de gran talento que ha fundado una doctrina filosófica, que la tarea de hablar de sus libros de manera que brillen por su inmensa trascendencia; que formular un juicio de ellos considerándolos por su importancia y su finalidad, apreciando con certero juicio las enseñanzas de esa filosofía y sus consecuencias con relación á la moral, á la religión, empresa es para quien, además de poseer conocimientos profundos de nuestra doctrina, cuente con talentos de que yo carezco. Pero como voluntad sí tengo y escribo para vosotros, espiritistas todos, ó casi todos, y se que siendo tales sois indulgentes para el que desea dar mucho, aun cuando por la carencia de medios resulte menguado su deseo, abordo mi tema procurando desechar el sentimiento de mi impotencia y fiado en aquella cualidad vuestra.

Tomó cuerpo el espíritu del que fué en la

Tierra León, Hipólito-Denizart-Rivail el día 3 de Octubre de 1804, en Lyon, una de las principales ciudades de la nacionalidad, cabecera del mundo civilizado por lo que toca á cultura y á inteligencia. Educado en Suiza y en la escuela de Pestalozzi, fué uno de sus discípulos más eminentes y después uno de los más ardientes propagadores de su método de educación.

Alcanzó vida corporal en este planeta al empezar el siglo que se ha distinguido por la lucha gigantesca entablada contra el cristianismo y todas las religiones positivas. La revolución francesa del 93, preparada por Juan Jacobo Roussan y otros filósofos, habia derrocado las instituciones seculares desde el Rey y la nobleza hasta la iglesia y los cultos; y la Convención Nacional proclamaba con los derechos del hombre, la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

La tentativa de una renovación religiosa fracasó en Francia, pero la aspiración era general en toda Europa. El conde de Maistre, acérrimo ultra-montano francés, la presintió ya en 1815 y el abate Lammenais, escritor teólogo, escribía en 1833: «Ahora es de noche, pero vendrá la luz y ya empieza á apuntar; ya se extiende en medio de las sombras menos negras como los vagos resplandores del alba. Una fe destinada á unir á los pueblos, actualmente privados de vínculos, se forma poco á poco en las profundidades misteriosas de la humanidad, lo mismo que el niño en el seno de la madre». En Alemania, un sabio eminente hacia notar que el cristianismo para ser una religión predominante, tenía que transformarse en un cristianismo vivo que satisficiera la razón y la conciencia, en una religión que lo regenerase todo, el individuo, la familia y el Estado.

En efecto, para que la humanidad alcance esa unión en sus creencias hacia la cual tiende impulsada por la Ley del progreso, es esencialmente preciso ayer como hoy que esos dogmas religiosos que la dividen, que esos fanatismos feroces que han llegado á causar luchas fratricidas, se extingan á fin de que los hombres puedan aceptar una doctrina eminentemente racionalista y creadora de sentimientos de amor y de pureza.

La vuelta al cristianismo de Jesucristo, sus parábolas y simbolismos no era bastante. El género humano podía ya llevar más y más le fué dado, apareciendo un nuevo Es-

piritu entre los hombres y con él los hechos en que debía fundar su doctrina.

EDUARDO ESTAPÁ.

(Continuará)

Sección Medianímica

Comunicación obtenida en el Centro "Ángel del Bien", de Madrid.

Jesús derrama su luz sobre vosotros.

Meditad, hermanos míos, mis palabras; que lo que yo os diga penetre en vuestro corazón.

Sed generosos y caritativos con vuestros hermanos, haced el bien con humildad; que cada uno de vosotros destruya el orgullo al que teneis elevado un altar en vuestro corazón, y en su puesto colocad la bondad y ofrecidle culto.

El malestar se hace general, decís. ¿Quién tiene la culpa más que vosotros? ¿Por qué os quejais de las calamidades que vosotros habeis amontonado sobre vuestras cabezas? ¿Acaso ignorais la moral de Jesús? Los hombres de genio, las eminencias científicas, como acostumbrais á decir, tienen generalmente tal opinión formada de sí mismos, que ven las cosas divinas como indignas de su atención; concentrando sus miradas en su propia persona, son los artifices de su propia desgracia, los cultivadores voluntarios de sus imperfecciones.

El remedio contra todo mal está en la observancia de la moral cristiana, en el fomento de la moral evangélica.

No desanimar, hermanos; sostened enhiesto el estandarte de la Verdad, que para vosotros ha llegado ya la hora de trabajar en la Viña del Señor. Adios, hermanos, hasta luego.—DIMAS.

Médium C. E.

ADMIRACIÓN

Yo admiro de las flores el bello colorido,
los céfiros que rizan el claro manantial,
las olas encrespadas lanzando atroz mujido,
los árboles hermosos de altura colosal.
Los múltiples insectos que pueblan la enramada,
las gratasavecillas que trinan de placer,
los tiernos corderillos que en tardé sosegada
se ven allá en el prado triscando por doquier.
Las pálidas estrellas que alumbran el espacio,
los numerosos soles radiantes de esplendor,
los rayos de la luna, las nubes de topacio,
las leyes sacrosantas de su sublime Autor.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Granada 15-12-98.

CONGRESO ESPIRITISTA Y ESPIRITUALISTA Internacional de 1900

Los Comités respectivos trabajan con gran actividad en la preparación de este Congreso.

Ha pocos días Mr. León Denis, que reside en Tours, pasó á París para presidir la sesión del Comité organizador.

Entre los importantes acuerdos de esta sesión, figura el de tomar parte en los tres Congresos: de Filosofía, Hipnotismo y Psicología, que han de tener lugar en París en Agosto próximo.

Los espiritistas defenderán su tesis con la valentía y ardor propio del adepto convencido. Parece que la batalla será ruda, porque terciarán en los debates los jefes de las Escuelas Materialista y Positivista por una parte y las eminencias con que cuenta el Espiritismo por otra.

**

También el Comité organizador del Congreso Espiritista y Espiritualista ha solicitado de las Compañías de los Caminos de Hierro el 50 % de rebaja en los pasajes para los congresistas y ofrece á estos mismos toda clase de facilidades para que el viaje resulte económico y fructífero.

PENSAMIENTOS

No hagas nada en secreto, de que puedas avergonzarte en público.—*Pitágoras.*

Los hombres á quienes la pasión ha corrompido el juicio, no aciertan á seguir las huellas de la verdad.—*Bonnet.*

La virtud es áspera en el camino y deliciosa en la cumbre.—*Feijóo.*

Enseña á los pequeños á perdonar, y cuando sean hombres perdonarán, honrándote.—*F. Malaret.*

No te acuerdes nunca del bien que hayas hecho, pero sí piensa mucho en el que hayas recibido.—*F. Malaret.*

Sección Necrológica

D. ANTONIO VÁZQUEZ.—Desencarnó en Algeciras el 12 de Abril último á la edad de 38 años. El entierro fué civil y lo presidió el padre del difunto, nuestro venerable hermano D. Pedro Vázquez.

Este acto, que se verificó el 13 del propio mes, viernes llamado Santo, resultó muy solemne y una carifosa demostración de las simpatías con que en Algeciras contaba el difunto y se sienten por su apreciable familia.

En el acompañamiento figuraban más de setecientas personas.

Con este motivo, al saludar al Espíritu liberto y felicitarle por su renacimiento á una vida mejor, testimoniamos nuestro sincero afecto á la familia Vázquez, deseándole la resignación que el Espiritismo infunde á sus devotos.

—En el transcurso de tres días, el socio del «Centro Barcelonés», D. Angel Sanahuja, ha visto fallecer á dos de sus tres hijos; el primero, un niño de cinco años, y el segundo, una niña de diez y seis meses.

Los dos entierros se han verificado civilmente, llamando poderosamente la atención del vecindario de Hostafranchs, donde habita nuestro amigo.

Nuestros plácemes al hermano Sanahuja por haber realizado estos actos conforme á sus convicciones, sin reparar en los perjuicios materiales que ello podría acarrearle.

Hemos podido apreciar el estado de ánimo de dicho hermano y sabemos no necesita que le dirijámos palabras de consuelo.

Su resignación es ejemplar, por tener la convicción de haber cumplido con su deber, de que era voluntad divina que sus hijos se marcharan, y de que éstos habrán renacido á una vida mejor que la que la Tierra podía ofrecerles.

A los Espíritus que han regresado á su Patria, nuestra felicitación por ello y nuestros votos por su rápido progreso.

CRÓNICA

Agradecemos las felicitaciones que hemos recibido de muchos de nuestros correligio-

narios con motivo de la aparición de LUZ Y UNIÓN.

Reconocemos nuestra insuficiencia para la empresa que hemos abordado, y considerando que el mérito de los actos laudatorios que realizamos corresponde casi en absoluto á los hermanos invisibles que nos inspiran, aceptámos dichas felicitaciones para transmitirselas á ellos.

A nosotros solo han de servirnos para mayor estímulo. En cuanto de nosotros dependa, procuraremos corresponder á las esperanzas que nuestros hermanos en creencia han cifrado en estos humildes obreros de la Santa Causa.

—Con los nombres de Elvira, Copelia y Cármen, ha sido inscrita en el Registro Civil del Distrito de la Universidad, una niña recién nacida, hija de los cónyuges Teodoro Sanmartí y Elvira Botet, socio el primero del «Centro Barcelonés».

Fueron testigos del acto el Dr. D. Vicente Martí y nuestro compañero D. Angel Aguadod.

Damos la enhorabuena á nuestros hermanos Teodoro y Elvira, deseando para la pequeña una existencia provechosa.

—Está en prensa una nueva obra de nuestro ilustrado colaborador Dr. D. Victor Melcior. Se titula *La enfermedad de los místicos*. Tenemos de esta producción las mejores noticias. Se imprime en la imprenta de D. Juan Torrents y muy pronto se pondrá á la venta.

—Copiamos del semanario *Mundo Moderno*: El hombre más rico de la tierra, puesto que posee más de dos mil millones, no se encuentra en América, como pudiera creerse.

El dichoso poseedor de esta fortuna, es el Papa. Además del palacio del Vaticano con sus jardines y anexos, y la iglesia de San Pedro, que tantas obras de arte encierra, León XIII posee innumerables propiedades, casas, castillos, quintas, etc.; millares de hectáreas laborables, praderas, bosques y landas, que le pertenecen en propiedad.

Aproximadamente, la fortuna del Santo Padre, está evaluada en dos mil ciento veinte millones de pesetas, produciendo una renta anual de 120 millones, ó sean 10 millones por mes, 410,950 pesetas por día, que hacen 17,129 pesetas 50 céntimos por hora, 285 pesetas 40 céntimos por minuto y cerca de 5 pesetas por segundo.

No atesoreis riquezas de la tierra, pues en la tierra quedan; mas atesoraad virtudes que son las riquezas de los cielos.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4; Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN EXTRAORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*Las Fiestas de la "Unión"*, por D. Angel Aguarod.—*¡Entusiasmo!!*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Desde Elche: El eclipse solar de 28 de Mayo*, por D. Jaime Castelló.—*¡Resurrexit!*, por D. F. Palast.—*A Joaquín Balañá*, por Angel.—*Sección Necrológica.*—*Crónica.*—*Aviso.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa.	100
Centro «La Aurora», de Sabadell.	100
Centro «La Esperanza», de S. Martín «Círculo Cristiano Espiritista», de Lérida.	100
Grupo «El Altruismo», de Badalona. «Unión Fraternal Espirita», de Capellades.	10 9
D. Antonio Agustí, de Seo de Urgel	1'50
Suman.	420'50

(Sigue abierta la suscripción.)

Las fiestas de la «Unión»

Han resultado las de este año dignas de figurar al lado de las de los años anteriores. Tal vez haya quien sostenga que han revestido todavía mayor importancia,

atendiendo al número mayor de visitantes que han concurrido, cosa natural, tanto por prestarse más Barcelona para que esto suceda, cuanto porque de año en año es lógico que aumente el número de los hermanos que se toman interés por estos actos de fraternidad práctica, en vista de los éxitos anteriores y de las manifestaciones de contento de cuantos han tenido la dicha de tomar parte en alguna de ellas.

Hemos sentido tanto estos días, nuestra alma ha recibido emociones tan profundas, que de buena gana llenaríamos algunas páginas de la Revista para describirlas; pero no es posible, el espacio es limitado y debemos circunscribirnos á dar una pálida idea de lo que han sido las Fiestas de la «Unión» en 1900.

Día 3, domingo

Muy de madrugada ya estaba todo preparado en el Centro Barcelonés para recibir y obsequiar á los delegados y visitantes; las Comisiones ocupaban su puesto de honor dispuestas al cumplimiento de sus deberes y algunos hermanos de Badalona no tardaron en llegar para, á su vez, hacer también los honores de la casa.

Poco á poco fué llenándose el local de hermanos de otras poblaciones y de socios del Centro é iban sucediéndose los abrazos y frases de bienvenida y de afecto cambiadas entre los que llegaban y los que les precedieron.

Después de tomar un refrigerio, á eso de las once aproximadamente de la mañana, dióse principio á la

SESIÓN DE RECEPCIÓN

Ocupó la presidencia el delegado de «El Altruismo», de Badalona, don Juan Camdepadrés, quien pronunció un sentido discurso de bienvenida á los hermanos forasteros, rogando luego al presidente de la «Unión» que se dignara hacerle el obsequio de ocupar su lugar en la presidencia. Ante este ruego no pudo menos el hermano Esteva que relevar al digno representante del Grupo badalonés.

Al ocupar el sitial presidencial el presidente de la «Unión», dirigió á los congregados su palabra; dió la bienvenida á los delegados y visitantes de otras poblaciones; tuvo frases de gratitud hacia los que en anteriores Fiestas, al ir á visitarles, tan hospitalarios y complacientes se mostraron con sus hermanos; se extendió en atinadas consideraciones respecto á estas festividades y prometió á nuestros huéspedes que los hermanos de Barcelona, en unión de los de Badalona, haríamos cuanto estuviese á nuestro alcance para hacerles grata su estancia en esta ciudad.

Acto seguido hablaron un delegado de cada una de las entidades representadas, para expresar los sentimientos fraternales que animan á todos y á cada uno de los miembros federados, sentimientos cada día en aumento, que hacen que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» sea una esperanza para los adeptos que ven en ella el cimiento de la futura fraternidad espiritista.

Impresión gratisima recibieron cuantos como acuantantes ó espectadores asistieron á este acto, que entre nosotros no resulta de pura cortesía, ni se realiza para llenar una mera fórmula. Es un acto de expansión del alma, de desbordamiento de sinceridad, en que cada cual dice lisa y llanamente lo que él y sus representados sienten, y como los pechos espiritistas no pueden abrigar más que amor, éste, afluyendo á los labios de los oradores, brota en palabras suaves y tiernas que el éter en sus hondas transmite á los circunstantes, cuyos tímpanos siéntense agradablemente impresionados por las armonías de una música divina que les deja oír las más vibrantes estrofas del himno del *Amor fraterno*.

¡Deliciosos momentos, fugaces como toda dicha en este mundo expiatorio!

El presidente resumió el acto, leyendo luego un telegrama de felicitación expedido por el Centro «Angel del Bien», de Madrid. Escusado es decir la grata impresión que produjo este recuerdo de nuestros hermanos madrileños.

Luego se propuso que con el fin de poder obsequiar á los delegados y visitantes forasteros con una gira campestre en la mañana del día siguiente, se suprimiera la segunda sesión de la Asamblea anunciada para el lunes, procurando resolver todos los asuntos en una sola sesión, aun cuando tuviese ésta que prolongarse, y que se nombraran en el acto ponencias encargadas de presentar dictámen en la sesión de la tarde á cada uno de los puntos que constan en la orden del día, todo con objeto de abreviar y llevar á cabo los trabajos con orden y acierto. Aun cuando la reunión no tenía carácter deliberativo ni podía constituirse la

Asamblea todavía, dado lo especial del caso, se creyeron facultados para poder resolver los delegados presentes. Fué aprobada la proposición modificada en lo que se refiere á ponencias, acordándose fuese una sola la Comisión dictaminante, y siendo nombrados para constituir la los señores Armengol Ferrás, Mariano Torres, Jaime Puigdoller, Ciriaco Marull, Jacinto Esteva y Angel Aguarod.

Hecho lo cual, se dió por terminado el acto después de la sorpresa que el presidente nos tenía reservada consistente en notificarnos y mostrarnos un hermoso presente del Centro «Angel del Bien». Esta agrupación de la que tantas muestras de consideración y afecto hemos recibido los que componemos la «Unión Kardeciana», no pudiendo mandar delegación propia á la Asamblea, tuvo la buena idea de poner en un cuadro, artísticamente combinados, los sellos de las entidades que en la fecha en que se hizo constituían la «Unión», destacándose entre dichas enseñas las efigies del Protector-guía espiritual de dicho Centro y de nuestro venerable maestro Allán Kardec. De este cuadro se sacaron fotografías y se remitieron á la Comisión Directiva una para cada entidad federada como recuerdo de estas Fiestas y testimonio de afecto y simpatía del Centro «Angel del Bien» hacia sus hermanos confederados. Esta es la sorpresa que se nos reservaba, digno remate del acto de recepción reseñado. Las fotografías fueron pasando de mano en mano y justamente admiradas, elogiándose y aplaudiéndose por todos el magnífico pensamiento realizado por nuestros queridos hermanos de Madrid.

Después de un rato de expansión nos dirigimos al hotel de Europa donde debía tener lugar

EL BANQUETE

que se compuso de 95 cubiertos.

Durante la comida reinó la más franca cordialidad; la alegría se reflejaba en todos los semblantes y se hacían cálculos para el porvenir preveyendo lo que podrán llegar á ser y significar estas Fiestas tan modestamente inauguradas pocos años ha, dado el incremento que va adquiriendo nuestra «Unión» y el eco que halla en todas partes. Con estas reflexiones y llena nuestra imaginación de ensueños de color de rosa, ensueños que apesar de la impura realidad presente serán el bello ideal del Espiritismo imperando en la humanidad en un mañana remoto, sí, pero cierto, llegó el fin de la comida. Había el propósito de pronunciar varios brindis, pero en atención á lo avanzado de la hora, por llamarnos nuestro deber á otra parte, fueron aquellos voluntariamente renunciados, reduciéndose todos á los tres que dijeron el secretario Sr. Pascual, el presidente Sr. Esteva y el que escribe estas líneas. Se propuso y fué aprobado por aclamación, el dirigir un afectuoso saludo á los veteranos del Espiritismo, ausentes, Vizconde de Torres-Solanot, Amalia Domingo y Miguel Vives, quienes encarnando el ideal espiritista, han sido sus apóstoles y nuestros maestros durante muchos años, y hoy que sus achaques no les permiten concurrir á estos actos, debemos de alguna manera mostrarles el agradecimiento que hacia ellos sentimos.

Acordóse también dedicar á nuestra hermana Amalia el ramo de flores que se ostentaba en la presidencia de la mesa y dirigir telegramas de saludo á las entidades adherentes de Madrid y Alicante.

Terminada la comida fraternal nos dirigimos al Centro Barcelonés, donde se nos tenía preparado el aromático café, servido por la misma sociedad, cuya biblioteca y piezas contiguas, se habían habilitado, poniendo mesas y asientos suficientes, para este objeto.

Reunióse la ponencia nombrada por la mañana y cuando tuvo terminados sus dictámenes se constituyó

LA ASAMBLEA

Dió ésta principio con la reglamentaria invocación á Dios y á nuestros Guías, pidiéndoles sus auxilios en las tareas que se iban á empezar. A esta invocación por la presidencia nos unimos cuantos nos hallábamos presentes, y por cierto que entre delegados y visitantes llenábamos al vasto salón de actos del Centro Barcelonés. Por eso no es de extrañar que reinara durante la sesión la unidad de miras que reinó, que el orden fuese tan perfecto y que se respirase un ambiente tan agradable, no pareciendo sino que nuestros hermanos invisibles se complacían en bañarnos á todos en un oleaje etéreo de fluido purísimo.

Se examinaron las credenciales y fueron proclamados delegados los hermanos siguientes:

Por el «Círculo Cristiano Espiritista», de Lérida, don Mariano Torres y don Buenaventura Neach;

Por el Centro «Unión Fraternal Espirita», de Capellades, don José Costa y Pomés;

Por el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, don Pablo Martí, don Ignacio Bendranas y don Francisco Renalias;

Por el Centro Espiritista «La Aurora», de Sabadell, don Augusto Vives y don Armengol Ferrás;

Por el Centro Espiritista «La Esperanza», de Barcelona-San Martín de Provensals, don Feliciano Oliveras y don Delfín Ferrer;

Por el Centro «Unión Fraternal Espirita», de Manresa, don Jaime Puigdollé y don Tomás Palá;

Por la Sociedad Científico-Espiritista «Amor», de Gerona, don Ciriaco Marull, don Conrado Riera y don Francisco Malaret;

Por el Círculo Espiritista «La Buena Nueva», de Gracia, doña Amalia Domingo Soler;

Por el Grupo Badalonés «El Altruismo», don Juan Camdepadrés;

Por el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», don Patricio Grau, don Eduardo Estapá, don Ramón Latorre y don Angel Aguared;

Por el Centro «Angel del Bien», de Madrid, don Jacinto Esteva;

Por derecho propio: como Secretario de la Comisión Directiva, don Eduardo Pascual, y como Tesorero de la misma, don Santiago Durán.

Leída y aprobada el acta de la Asamblea del año anterior, el presidente pidió que para abreviar, puesto que de todo cuanto ha llevado á cabo la Comisión Directiva han tenido conocimiento las Agrupaciones con-

federadas, se le relevase de la obligación de dar cuenta detallada de la gestión del último ejercicio.

Accede la Asamblea á esta petición y el hermano Tesorero pasa á dar lectura al Estado de cuentas, que abarca de 1.º de Junio del año anterior á 20 de Mayo próximo pasado. En este Estado va incluido el del periódico *La Unión Espiritista*, por haber pasado á ser propiedad de la «Unión E. K. de Cataluña» á raíz de la Asamblea de Manresa. Ciérranse estas cuentas con 29'90 pesetas de déficit. Déficit que resultará superabit cuando hayan satisfecho sus atrasos algunos suscriptores á *La Unión Espiritista*, que es de esperar lo efectuarán.

También dióse cuenta de los ingresos y gastos de la nueva revista *Luz y Unión*, restando en caja en 31 de Mayo, sin ninguna atención á pagar, 564'18 pesetas.

La presidencia ofreció libros y comprobantes al examen de los delegados, cuya acción fiscalizadora pueden ejercerla todos los interesados lo mismo en aquel preciso momento que en cualquiera otra ocasión.

Dichas cuentas fueron aprobadas.

Acto seguido el que suscribe fué leyendo los dictámenes y conclusiones formulados por la ponencia nombrada en el acto de recepción de la mañana, los que se ajustaron tan perfectamente al pensamiento de los delegados, que fueron todos aprobados por unanimidad, resueltas algunas ligeras observaciones que á algunos puntos se hicieron.

He aquí los dictámenes aprobados, por el orden que lo fueron:

Proposición núm. 1

Teniendo en cuenta el espíritu y letra del artículo 4.º de los Estatutos de la «Unión», en el cual se dice que no se establece para los asociados *cuota alguna obligatoria*, y que para sufragar los gastos que tengan que hacerse se explorarán las voluntades de los mismos; y visto el artículo 13 del Reglamento interno que estatuye para todas las Agrupaciones de la «Unión» como un deber el que éstas cooperen moral y materialmente á los fines de la misma, contribuyendo á los gastos en la medida de sus fuerzas, como regla á observar en lo sucesivo, la Asamblea acuerda lo siguiente:

Toda entidad federada, con arreglo á sus medios, y teniendo en cuenta las necesidades de la propaganda, destinará semestralmente una cantidad para atender á dichas necesidades, á los gastos de administración y á cuantos otros irrogue el cumplimiento de los acuerdos de las Asambleas y disposiciones de la Directiva, dentro los fines de la Asociación, cuyas sumas deberán obrar en poder de la Directiva, las del 1.º semestre, antes del 30 de Abril, y las correspondientes al 2.º, el 31 de Diciembre.

Todo ello sin perjuicio de otras entregas que para los fines consabidos, en cualquier época del año, espontáneamente ú obedeciendo á alguna excitación, se hagan á la Comisión Directiva por las entidades que componen la «Unión».

Proposición núm. 2

Considerando de gran importancia para el logro de los fines de la «Unión» lo que se persigue con esta proposición, tenemos el honor de proponer á la Asamblea su aprobación tal y como aparece redactada en el número de Abril de «La Unión Espiritista», sección de «Ecos de la Unión», con la ampliación, respecto á gastos, propuesta en la Circular dirigida por la Comisión Directiva á sus representados, con fecha 9 de Abril último.

He aquí el texto de la proposición con el aditamento correspondiente, que presentamos los que suscribimos como á conclusión.

Todas las Agrupaciones afiliadas á la «Unión», que radiquen en poblaciones donde no haya impedimento, celebrarán cuando menos una velada ó mitin anual, de caracter público, para propagar el Espiritismo.

Para estos actos la Comisión Directiva prestará todo el concurso que fuese necesario, y de entre los elementos que tenga disponibles facilitará los que fueren precisos, si no bastan los que cuente la colectividad que organice la velada ó mitin.

Se deberá procurar, en lo que sea posible, que los oradores ó lectores que la Comisión Directiva destine para tomar parte en dichos actos, procedan de los Centros más próximos, para que los viajes resulten menos onerosos. Estos gastos correrán á cargo de la «Unión», como cualquier otro que se haga por iniciativa de la Comisión Directiva con objeto de que resulte más eficaz el acto de propaganda.

Los gastos de manutención y alojamiento de los individuos que la Directiva delegue para tomar parte en una velada ó mitin de los que se proponen, serán sufragados por la Agrupación que los organice.

Proposición núm. 3

Dado el movimiento actual de concentración espiritista en España, demostrado, entre otras formas, por el ingreso de nuevas entidades en la «Unión» y por el anuncio de próximas peticiones de ingreso por Agrupaciones respetables de diferentes regiones españolas, y por los deseos manifestados, así pública como privadamente, por muchos correligionarios de vida activa en la propaganda de nuestros ideales, la Comisión que suscribe entiende que ha llegado ya la hora de pensar en la constitución de la Unión Espiritista Kardeciana Española, á cuyo efecto propone lo siguiente:

1.º La Asamblea acuerda abrir un concurso entre las entidades, así individuales como colectivas, efectivas como adherentes, que durante este año constituyan la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», para que durante el tiempo que resta hasta fin del mismo, presenten cuantos anteproyectos estimen pertinentes para fundar la futura Unión Espiritista Kardeciana Española, cuyos trabajos deberán remitirse á la Comisión Directiva.

2.º El día 31 de Diciembre, fecha en que quedará cerrado dicho concurso, se reunirá la Comisión Directiva para nombrar una ponencia, que en vista de los anteproyectos recibidos, formule el proyecto definitivo para presentarlo á la discusión y aprobación de la respectiva Asamblea.

3.º Terminado su cometido, la ponencia entregará su proyecto á la Comisión Directiva y ésta lo publicará en su órgano oficial, rogando al propio tiempo su reproducción á la demás prensa espiritista.

4.º Puesta de acuerdo la Comisión Directiva con las entidades federadas, fijará la fecha y localidad en que deberá celebrarse la Asamblea para la discusión y aprobación del proyecto de la Unión Espiritista Kardeciana Española.

5.º A la Asamblea de que se habla en el apartado anterior solo podrán concurrir representantes de las entidades efectivas ó adherentes que en aquella fecha compongan la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», en la cual,

para el asunto concreto de la «Unión Española», tendrán todas voz y voto.

Proposición núm. 4

Teniendo en cuenta el gran cúmulo de trabajo que representa para el próximo ejercicio las resoluciones de carácter urgente de la presente Asamblea, y que la adopción de acuerdos, por importantes que sean, que no revistan mucha urgencia, habían de ser un entorpecimiento para la Comisión Directiva, y considerando que lo que se desea en la presente proposición de instituir un certámen anual para hacerse con trabajos apropiados para la propaganda, si bien es de trascendencia suma, tiene más espera que otros proyectos sancionados por los hermanos representantes, esta Comisión propone la adopción del siguiente acuerdo.

Vista la conveniencia de disponer de buenas hojas y folletos de propaganda para difundir por el pueblo nuestras doctrinas, la Asamblea acuerda, en principio, la celebración anual de un certámen ó concurso, al cual serán convocados todos los escritores espiritistas para que presenten trabajos encomendados á aquel fin.

El modo, forma y condiciones á que ha de sujetarse el desarrollo de este pensamiento, así como todos los demás accidentes á su realización anexos, lo acordará otra Asamblea.

Proposición núm. 5

Según se expresa en el artículo 33 del Reglamento interno de la «Unión», la Comisión Directiva debe procurar por la fundación de Agrupaciones espiritistas Kardecianas donde no existan, y siendo de incalculable eficacia el que en esta tarea sea dicha comisión secundada por toda entidad confederada, opinan los delegados que suscriben, con los autores de la proposición que nos ocupa, que, á fin de que estas aspiraciones lleguen á ser un hecho, se acuerde por la Asamblea lo siguiente:

Cuando una entidad federada crea que en alguna localidad existen espiritistas que puedan ser base para la creación de un Centro ó Grupo, deberán comunicarlo á la Comisión Directiva de la «Unión» y de comun acuerdo con ésta, realizará todos los trabajos necesarios para conseguir su propósito.

Proposición núm. 6

Dos extremos, á cual más interesante, abarca esta proposición inserta en el núm. 1.º de Luz y Unión.

Es el primero la adopción de un catecismo espiritista

para la enseñanza doctrinal de los niños, con obligación de poseerlo todo miembro federado; y el segundo, la creación por la «Unión» de escuelas espiritistas y el procurar dotarlas de libros de texto que, escritos por autores de nuestras creencias, respondan á las necesidades de la enseñanza doctrinal.

Respecto al primer extremo, entiende la Comisión que la Asamblea puede acordar lo que se propone en los párrafos 1.º, 2.º y 3.º de que consta,

llamando á concurso á los escritores espiritistas, los que deberán presentar sus trabajos, mediante las condiciones y formalidades que, oportunamente, la Comisión Directiva hará públicas, por todo el día 31 de Marzo del año 1901, y con ésta de establecer las condiciones y formalidades dichas, se conceden por la Asamblea amplias facultades á la referida Comisión, para nombrar, de personas competentes, el correspondiente Jurado calificador, el que deberá haber dictado su fallo el día que en el año próximo se reuna la Asamblea general ordinaria de Delegados.

En cuanto á la fundación de escuelas espiritistas y lo que se dice con referencia á libros doctrinales de texto, la Comisión propone á la Asamblea que acuerde la siguiente declaración:

La «Unión» cree necesario la fundación de Escuelas Espiritistas para niños, dotadas de libros de texto apropiados para la enseñanza doctrinal, de cuyo asunto se ocupará en una de sus próximas Asambleas.

DICTAMEN SOBRE LA PROPOSICIÓN NÚM. 7

En la Base V de sus Estatutos la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se declara partidaria fervorosa de la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, y considera de suma necesidad que ningún adepto descuide jamás esa Adoración interna á la Causa Suprema, porque fundamentándose en ella la Moral, es fuente inagotable de sanas inspiraciones y de bienes espirituales.

Más tarde, en la Asamblea de Gerona (29 de Mayo de 1898) respondiendo á una proposición de D. Miguel Vives, formulada en la carta que dirigió á la Comisión Directiva y á los Delegados, por haberse visto privado de asistir personalmente, se acordó fomentar en la «Unión» el sentimiento de adoración á Dios, quedando encargada de esta tarea la Directiva, secundada por los Delegados que se ofrecieron hacer en este sentido lo que pudiesen en sus respectivas Agrupaciones.

Varias veces también la Revista órgano de la «Unión», ha insistido sobre el mismo tema.

Lo que se pide, pues, está encarnado en la «Unión», y no existe discrepancia. Faltando nada más que concreción para que aparezca más escueto el pensamiento y quede más de relieve lo que piensa, siente y desea sobre el particular la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

Conforme con el espíritu de la proposición objeto de este dictamen,

La Asamblea general ordinaria de 1900 proclama como principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber de todo adepto, la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad.

Así como la obligación de todos los representantes de las entidades afiliadas á la «Unión», de procurar hacer comprender á sus hermanos en qué consiste esta dicha adoración y fomentarla con empeño; adoración que puede definirse de la siguiente manera:

LA ADORACIÓN AL PADRE EN ESPÍRITU Y EN VERDAD ES EL CULTO RELIGIOSO DEL CORAZÓN, EL AMOR MÁS INTENSO DE LA CRIATURA HACIA DIOS.

Proposición núm. 8

Constituye este dictamen una *M. moria*, inspirada en las conclusiones de la anterior proposición, con la cual se mostró completamente conforme la Comisión dictaminante. Esta Memoria, que oportunamente se publicará, es la que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha de presentar al Congreso de París, pidiendo que éste además de proclamar la existencia de Dios, proclame la

Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, como principio fundamental de la Moral y primordial deber á cumplir por los adeptos al Espiritismo.

La grata impresión que la lectura de esta Memoria produjo entre los oyentes hizo que se propusiera y acordara un voto de gracias para su autor, quien dijo no era merecedor de tal distinción, ya que el trabajo podía ser inspirado, correspondiendo entonces el voto al Espíritu que lo hubiese transmitido.

Proposición núm. 9 SOBRE EL CONGRESO DE PARÍS

En atención á la importancia que para la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha de revestir el Congreso Espiritista y Espiritualista internacional que ha de celebrarse en París en Septiembre próximo; por la índole de algunos de los asuntos en que ha de ocuparse, como los referentes á la existencia de Dios y á

las Vidas sucesivas, por remitir la «Unión» su proposición pidiendo se proclame como deber primordial entre los espiritistas la adoración al Padre en Espíritu y en Verdad; merced á reiteradas instancias de correligionarios ilustres á quienes no es decoroso desairar y porque así corresponde á la importancia que nuestra «Unión» ha llegado á alcanzar, la Comisión opina que la Asamblea debe acordar:

- 1.º Tomar parte en dicho Congreso.
- 2.º Nombrar dos ó más delegados del seno de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» para que la representen en el mismo, con el deber de defender á todo trance el principio de la existencia de Dios y la proposición de la «Unión».
- 3.º Sufragar los gastos que ocasiona esta delegación.
- 4.º Abrir una suscripción entre las entidades federadas y entre los suscriptores á LUZ Y UNIÓN para atender á dichos gastos y contribuir con alguna cantidad á las atenciones generales del Congreso de París.

Aprobado el anterior dictamen fué presentado á la Mesa con carácter previo el siguiente documento:

«Los abajo firmados, representantes en esta Asamblea de los Centros *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa, *La Aurora*, de Sabadell, y *La Esperanza*, de San Martín de Provensals, proponen:

- 1.º Que la Asamblea acuerde enviar tres delegados del seno de la «Unión» para que la representen y apoyen sus proposiciones en el Congreso que debe celebrarse en París en Septiembre próximo.
- 2.º Que los citados delegados tengan sus atribuciones bien definidas, teniendo uno el carácter de presidente de la Comisión, otro el de secretario encargado de reseñar en una Memoria la gestión respecto al Congreso y el tercero el de vocal, siendo preferible que posea el francés, á fin de servir de intérprete oficial de esta Comisión.
- 3.º Sufragar los gastos de viaje, hospedaje y generales de la Comisión antes nombrada.
- 4.º Designar como delegados á D. Jacinto Esteva con el cargo de presidente, á D. Angel Aguared con el de secretario y á D. Eduardo Estapá con el de delegado vocal.

Para atender á los gastos que esto origine el Centro *La Fraternidad* se suscribe por la cantidad de cien pesetas, el Centro *La Aurora* se suscribe por cien pesetas más, y el Centro *La Esperanza* por otras cien.

Barcelona 3 de junio de 1900.—Por *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa, PABLO MARTÍ.—Por *La Esperanza*, de San Martín, FELICIANO OLIVERAS.—Por *La Aurora*, de Sabadell, ARMENGO FERRÁS.

Los tres delegados propuestos para asistir en representación de la «Unión» al Congreso de París, expusieron justas razones para excusarse de aceptar el cargo para que se les designaba. Mas los proponentes y delegados insistieron de tal manera, que los designados se consideraron obligados á aceptar, apesar del trastorno inevitable que en sus asuntos particulares tendrán que experimentar al cumplir tal Comisión.

Lo propuesto en el documento transcrito fué aprobado también por unanimidad.

Aprobadas estas proposiciones, uno de los visitantes don Juan Riera, se ofreció ir á París en compañía de la Comisión nombrada, costeándose él todos los gastos.

Se acordó aceptar el ofrecimiento y nombrarle vocal agregado á la Comisión, nombramiento que se hará así mismo á cuantos miembros de la «Unión» lo soliciten realizando el viaje con las condiciones del señor Riera, autorizándose para resolver sobre ello á la Comisión Directiva en todos los casos de esta índole que se la ofrezcan.

Proposición núm. 10

Respecto á esta proposición, entienden los que suscriben, que lo único que procede, ya que de otra suerte, se faltaría á lo preceptuado en los reglamentos, es completar la Comisión suplente, nombrando tres individuos que puedan auxiliar debidamente á la Directiva, y que, como si fuesen las dos Comisiones una sola Junta, intervinieran ambas en los asuntos de la Directiva.

Esto es lo que la Comisión que suscribe pone á la aprobación de la Asamblea.

AUTORIZACIÓN

A petición de la presidencia la Asamblea facultó á la Comisión Directiva para vender á 6 rs., esto es, con el 50 por 100 de rebaja, los tomos de *La Unión Espiritista* que existen en depósito, constandingo de un año cada uno.

Dimisión de las Comisiones y Nombramientos

Para dejar en completa libertad de acción á la Asamblea, la presidencia presenta la dimisión de las Comisiones, fundándola en que tendría que verificarse un sorteo para saber á quién le correspondía cesar, cosa que así puede evitarse, y por tener que renovarse toda la Comisión suplente, porque el Sr Puigdoller reside en Manresa, el Sr. Bosch no puede asistir á las sesiones, por sus ocupaciones, y el Sr. Fabregat ha tiempo presentó su dimisión.

La Asamblea se hizo cargo de las explicaciones del presidente y acordó reelegir, para la Comisión Directiva, á los mismos individuos que la componían, y para la suplente, á doña Amalia Domingo Soler, á don Feliciano Oliveras y á don Angel Aguarod.

LA PRÓXIMA ASAMBLEA

Se acordó no verificar el sorteo de costumbre, que determina donde deben celebrarse las Fiestas del año siguiente, en atención á que, según acuerdo anterior, los Centros en su día han de determinar dónde y cuándo ha de tener lugar la Asamblea para fundar la Unión Española.

Terminó la Asamblea con el discurso de clausura

del Presidente y con una acción de gracias á Dios y á los buenos espíritus, en medio del mayor contento de todos por la excelente labor realizada.

Telegramas recibidos y expedidos

RECIBIDOS:

De Madrid.—«Centro Angel del Bien saluda á Delegados «Unión».—*Quintín Garrido.*

De Alicante.—«Sociedad Estudios Psicológicos» y «La Revelación» agradecidos profundamente por cariñosas demostraciones envían á asambleístas «Unión Kardeciana», fraternal abrazo.—*Arques* »

EXPEDIDOS:

«Sociedad de Estudios Espiritistas.—Alicante, calle Bazán.—Por acuerdo de Asamblea «Unión Kardeciana», transmito expresión de cariñoso afecto.—*Esteva.*»

«La Revelación». — Alicante, Diluvio, 23. — La Asamblea «Unión Kardeciana» acuerda remitir á ustedes testimonio cariño fraternal.—*Esteva.*

«Centro Angel del Bien». — Madrid, Andrés Borrego, 18 y 20, 3.º — Asamblea «Unión Kardeciana» envía á sus hermanos Centro, abrazo fraternal.—*Esteva.*

LA VELADA

En la imposibilidad de dar cuenta, ni siquiera en extracto, de los discursos pronunciados, por la carencia de espacio, nos limitaremos á poca cosa más que transcribir el

Programa

- 1.º Discurso de apertura, por el presidente señor Esteva.
- 2.º Discurso, por don Camilo Botella, sobre los Orígenes del Espiritismo.
- 3.º Discurso, por doña María Aldabó, acerca de la Reencarnación.
- 4.º Discurso, por don Ramón Latorre, tratando de la educación.
- 5.º Discurso, por la Srta. Josefina Domenech, desarrollando este tema: *El Espiritismo convirtiendo á la mujer en sacerdotisa del bogar.*
- 6.º ¡¡Entusiasmo!! poesía de doña Amalia Domingo Soler, leída por don Eduardo Pascual. (Esta poesía va inserta en otro lugar del presente número).
- 7.º Discurso, por D. Jaime Puigdoller enalteciendo el Espiritismo.
- 8.º Discurso, por la Srta. Leonor Pascual, en pro del desarrollo intelectual de la mujer; terminó recitando una hermosa poesía de D.ª Amalia Domingo, sobre la misma materia.
- 9.º Discurso, por D. Angel Aguarod, excitando á la revolución para consigo mismo, hasta conseguir la decapitación de un defecto, de un vicio, ó de una pasión insana cada día, y aconsejando el amor y la compasión hacia los que obran mal y quieren dañarnos.
- 10.º Discurso, por D. Mariano Torres, enalteciendo la ciencia, pero colocando por sobre de la sabiduría la bondad. Esmaltó este discurso de consejos tan sublimes y prácticos que, sin duda alguna, quien los siguiera, podría decir que había conseguido el equilibrio de su

ser y la felicidad. ¡Lástima que no podamos dar este discurso íntegro! Terminó reseñando lo acaecido en Lérida en ocasión del fallecimiento del hermano Budoy. Para conocimiento de este asunto trasladamos al lector á la *Sección necrológica*.

11. Discurso de clausura, por D. Jacinto Esteva, durante el cual dió lectura á un documento, recibido aquella misma noche, del Grupo Espiritista «Aurora del Bien», de Acuña (Estado de Veracruz-México) solicitando ingresar en la «Unión» como adherente.

Terminó el presidente su discurso dando las gracias á todos: por su cooperación á los unos y por su asistencia á los otros, haciendo votos porque cada año resulten más brillantes y eficaces las Fiestas Fraternalas de la «Unión».

El auditorio coronó con aplausos la acertada labor de los intérpretes de la velada, que resultó agradabilísima, superando todas nuestras esperanzas.

Y tan grata nos era la estancia en el local del Centro Barcelonés y tanto gozábamos con el cambio de impresiones con nuestros hermanos, que á pesar de lo adelantado de la hora y de que nos habíamos dado cita para volver á estar en el Centro antes de las 6 de la mañana, para salir al campo, no sabíamos separarnos unos de otros.

Por fin pusimos, con sentimiento, fin á nuestras mutuas expansiones fraternalas, y nos fuimos á descansar.

Lunes, día 4

Amaneció lloviendo y se nos aguó la fiesta. No hicimos falta por eso á la cita, pero no salimos al campo. Pasamos la mañana en el Centro Barcelonés, dando expansión á nuestros sentimientos fraternalas.

El local se vió muy concurrido y conforme avanzaba la mañana aumentaba la animación. Almorzamos y luego, como si hubiéramos vuelto á nuestra infancia, invertimos el tiempo en cantos y juegos honestos, en los que tomamos parte todos, ancianos y jóvenes, mujeres y hombres.

UNA ESCENA CONMOVEDORA

Como en otras festividades por el estilo de las que nos ocupan, en la presente creimos que nuestro gozo no sería completo si no participaba de nuestras expansiones el ilustrado colaborador de esta Revista, don Gregorio Alvarez, y como está paralítico y hay necesidad de trasladarle en brazos de una parte á otra y conducirle en coche de su casa al Centro y vice-versa, hizo noche en el Centro Barcelonés.

Cuando se comprendió que había llegado ya la hora de levantarle de la cama, las hermanas presentes, que como todas las del Centro y todos los socios, tanto quieren al pobre paralítico, convinieron en ir á su alcoba á despertarlo y saludarle, para darle una muestra del tierno afecto que le profesan. Seguimos todos á estas buenas mujeres y rodeamos el lecho del amigo Alvarez. A una señal rompe el coro y se canta una tiorina y adecuada canción; luego otras y termina aquel improvisado concierto matutino con el himno *¡Luz y Unión del Espiritismo!*

Aquellos coros parecían voces divinas de ángeles que desde las alturas querían reanimar el abatido espíritu del pobre desterrado, anunciándole al propio tiempo el próximo fin de su vida expiatoria y su entrada triunfante en las mansiones felices, por haber sabido llevar su cruz con resignación y agradecimiento.

Gregorio no sabía como corresponder á aquellas demostraciones de amor verdadero y puro, y lleno de emoción, con las contracciones del rostro significaba cuanto sentía su alma.

Nosotros también nos emocionamos vivamente y gozamos contemplando aquel cuadro lleno de poesía y de ternura.

VISITA AL SR. VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

Más tarde en representación de todos una Comisión pasó á visitar al Sr. Vizconde. Le encontramos con la salud bastante quebrantada, pero como siempre preocupándose por su querido ideal y con deseos de trabajar mientras le quede un resto de energía.

Compartimos con él largo rato, agradeció muchísimo nuestra visita y el recuerdo de nuestros hermanos encargándonos que en su nombre saludáramos á todos afectuosamente.

LA COMIDA

Este día comimos en la fonda del Pino y tuvimos el gusto de que nos acompañase nuestra buena hermana Amalia Domingo Soler. Nos sentamos á la mesa unos 40 comensales, y como en la comida del día anterior reinó la mayor expansión.

LA SESION MEDIANÍMICA Y DE CLAUSURA

Empezó á eso de las 3 y $\frac{1}{2}$ de la tarde obteniéndose dos magníficas comunicaciones por conducto de los médiums parlantes doña Josefa Romeu y doña Rosa Grau. Luego el presidente cedió la palabra á D. Mariano Torres, quien pronunció un discurso magistral explicando lo que es el Espiritismo y lo que deben ser los espiritistas, todo dicho con lenguaje pulcro y claro, al alcance de todas las inteligencias. Fué muy aplaudido y felicitado.

El discurso del Sr. Torres produjo tal impresión en sus oyentes, que consiguió que entusiasmada se levantara nuestra hermana D.^a María Aklabó y á su vez nos dirigiera otro discurso que nos hizo sentir de verdad.

Dió fin á la sesión el presidente con sentidas frases agradeciendo á los forasteros su visita y encargándoles transmitieran á sus consocios los sentimientos fraternos que animan á los espiritistas de Barcelona.

Recomendó el hermano Alvarez á los asistentes, quienes se adelantaron para saludarle. Luego se hizo una colecta para un fin benéfico, que dió buen resultado.

LAS FOTOGRAFÍAS

Nuestro consocio, don José Mollá, antes de la sesión medianímica, sacó una fotografía de un grupo de delegados, y terminada la sesión, subieron cuantos quisieron á la azotea de la casa, que quedó casi llena y sacó otra vista de todo el grupo que le ocupaba. En otro

número se darán á conocer las condiciones para adquirir estas fotografías.

DESPEDIDAS

Terminados todos estos actos, y algunos delegados y visitantes sin dar lugar á que concluyera la sesión, para llegar á tiempo á la estación, fueron desfilando nuestros hermanos de otras poblaciones, llevándose parte de nuestro ser. Se está tan bien en compañía de los verdaderos amigos, y sobre todo de aquellos con los cuales nos unen la comunidad de ideas y sentimientos, que al separarnos parece que se nos desgarran parte de nuestro corazón que se lleva el que se ausenta.

Las despedidas fueron afectuosas de verdad; todos se ausentaron satisfechos de los actos realizados y agradecidos de las atenciones de que habían sido objeto, manifestándonos que así lo hiciéramos constar y dirigiéramos en nombre de los ausentes, un cariñoso y fraternal saludo á sus hermanos de esta ciudad. Cumplimos gustosos la encomienda.

Terminaron ya las Fiestas Fraternales de la «Unión» en este año. Las impresiones que hemos podido recoger son excelentes. Que sepamos, no se ha registrado incidente alguno desagradable, ni una leve queja siquiera. Armonía completa, sentimiento fraternal exquisito, predisposición admirable para ulteriores y más grandes empresas.

Tal es la síntesis de los actos fraternales en los cuales hemos tenido la dicha de intervenir. De modo que, como no nos falta corazón, al registrar en estos días tantas sensaciones agradables, nos hemos sentido en muchos momentos tan dominados por la emoción, que hemos tenido que hacer no pocos esfuerzos para contener las lágrimas que cual rocío de gratitud querían brotar de nuestros ojos para bañar la tierra en prueba de agradecimiento, por los ratos felices que en su árido suelo todavía nos proporciona.

¡Bendita sea la Fraternidad! Ella es el sol del porvenir.

Trabajemos todos para que la unión, no solo de los espiritistas, sino de la raza humana; no solo de la raza humana de la tierra, sino de todos los Universos, sea un hecho.

Considerémonos todos una familia y no odieemos á nadie, amemos á todos y atendamos con preferencia á los más malvados, porque son los más desgraciados.

ANGEL AGUAROD.

¡¡Entusiasmo!!

Magnífico, brillante, maravilloso aspecto presentan los que hoy juntos, buscando la verdad, soñando con que el hombre un día será perfecto, trabajan por que llegue tan bella realidad.

¡Qué hermoso! me entusiasmo al ver el noble anhelo de los espiritistas, (que del progreso en pos), descubren afanosos un cielo, y otro cielo, y estudian con provecho el código de Dios.

¡Estoy ya tan cansada de ver guerras crueles, de ver al pobre pueblo gimiendo en la opresión, saciando su sed horrible con las amargas hieles ¡de tantas injusticias!... ¡de tanta humillación!...

Que al ver que hay seres buenos, que sueñan con de luz y de adelante, y con inmensa fe [un día se asocian, y afanosos estudian á porfía para saber la historia de lo que un tiempo fué,

Este renacimiento aviva mi entusiasmo, mi corazón gozoso aumenta su latir; ¡que bién! me encuentro libre de mi fatal marasmo; ¡qué dulce es la esperanza de un nuevo porvenir!...

Ayer tras de la muerte la nada, ó las mansiones de cielos ó de infiernos: horrible confusión de cuentos y leyendas de absurdas religiones reñidas con la ciencia, la luz y la razón.

¡La nada! triste cosa, tampoco el Panteísmo consuela al que murmura,—después de muerto ¿qué me pierdo en el gran todo, la esencia de mi mismo cual humo se deshace: ¡un sueño es lo que fué!...

A tiempo de otra vida se supo la existencia, el hombre ya comprende que no puede morir; ¡Paso á la luz potente de la suprema ciencia que dice: No es la nada del hombre el porvenir!

Por eso me entusiasmo al ver el noble anhelo de los espiritistas, que del progreso en pos descubren afanosos un cielo y otro cielo y estudian con provecho el código de Dios.

AMALIA DOMINGO SOLER.

DESDE ELCHE

El eclipse solar del 28 de Mayo

Mayo acreditó su poética hermosura al proporcionarnos un día como el 28.

Desde el amanecer la fresca brisa dejaba adivinar que la diafanidad de la celeste bóveda no sería empañada por la más ligera nubecilla. Así fué. Mandábanos el rubicundo Apolo sus dorados y benéficos rayos. La ciudad histórica, la pintoresca Illici removíase cual inmenso hormiguero. Jamás espectáculo alguno ha ocasionado tal afluencia de espectadores. Retratábase en el semblante de todos el afán, el deseo de ser testigos del gran acontecimiento celeste.

No bien hubo transcurrido una hora después del medio día, multitud de grupos formados por personas de ambos sexos, llenas de alegría y ávidas de admiración dirigíanse á las inmediaciones de la ciudad. Nosotros, movidos de igual interés, y de esa curiosidad que ofrecen

las cosas grandes, nos encaminamos hacia el S. O. de la población, donde en una finca del Sr. Canales tenía instalado su observatorio el conde de la Baune Pluvinel. Allí estaba Camilo Flammarion, el sábio astrónomo, el poeta del cielo, el cantor de las maravillas celestes.

Pocos momentos después oyóse un trueno que parecía un cañonazo, señal convenida con que fué anunciado el primer contacto. Miramos el reloj y eran las 2'54. En vano dirigimos nuestra vista al lugar donde empezaba á dibujarse un cuadro que resultó sublime. Nuestros débiles ojos no eran lo suficiente para apreciar aquella especie de saludo que recíprocamente se dirigían el sol y la luna, pero la confirmación de los astrónomos se estaba realizando. Pronto comenzó á notarse la debilidad solar, los rayos del sol iban enfriándose poco á poco y de una manera gradual todo fué cambiando de luz y calor. Acentuábase la sombra de los objetos; éstos se tornaban lividos; un tinte plomizo y sombrío lo invadía todo y las personas de carácter tético manifestaban el asombro de que estaban poseídas. Las plantas, presintiendo la repentina noche, recogieron sus tallos y una lúgubre aureola invadió todos los objetos.

De pronto desapareció el sol y las cosas cambiaron todas de aspecto.

Una exclamación estraña escapóse de los pechos, movidos por tetrica admiración. La oscuridad fué casi completa. Cubierto todo de la tristeza que nos reflejaba, apocáronse los ánimos; Aterrador silencio engrandeció la sublimidad del cuadro, y un suspiro nacido del fondo del corazón, nos hizo comprender que lo que admirábamos probaba la existencia de una Fuerza omnipotente, eterna y sabia. Apareció el sol cubierta su luz por la obstrucción de la luna y dejó ver su plateada corona, que prolongándose por sus bases superior é inferior, daba á la naturaleza un aspecto indecible. Buscaron las aves diurnas sus retiros en tanto que las nocturnas salían de sus escondrijos.

En medio del silencio, de la tristeza, de la muerte momentánea de lo que recibe vida del sol, éste mostrábase magestuoso; pero con esa magestad sombría, lúgubre, que hace más embriagadora la contemplación á nuestro espíritu.

De pronto, potente fácula deslumbra nuestra vista. Oyese un grito de alegría, vístese otra vez de luz plomiza la tierra y así como antes las ondulaciones de som-

bra se reproducían con más rapidez, ahora se suceden las de luz, debilitándose la sombra por momentos. Otra vez los seres van recobrando su normalidad. Los corazones que antes se agitaban indecisivamente, tranquilizanse por momentos, pero reflejando en los semblantes la impresión causada por la vista del cuadro que acaban de admirar. Disipándose por completo la sombra que nos proporcionó tal espectación, la naturaleza volvió á su manera de ser.

La totalidad duró un minuto y 14 segundos.

Durante la misma, personas de mi mayor confianza y que lo presenciaron en los tejados de la población, advirtieron que todos los puntos prominentes y líneas contornales, parecían coronadas como si se las mirase á través de un prisma. El final del eclipse fué á las 5 y 17 minutos.

Un poco antes de la totalidad apareció un celaje ceniciento en la parte inferior al astro, desapareciendo enseguida, y en su totalidad la faja horizontal presentaba un color violáceo amarillento, acentuándose la oscuridad hasta el zenit.

Maravilloso espectáculo el que presenciábamos; él por sí solo, conmueve á los corazones refractarios á la ley natural; él por sí solo nos patentiza de una manera evidente la sublimidad de la razón que lo demuestra; él por sí sólo nos hace presentir la existencia de Dios.

Esa inteligencia suprema del Universo, causa primera de todas las cosas que llamamos Dios y que el hombre comprenderá mejor á medida que se perfecciona, es el dictador de esas inmutables leyes que rigen la Creación universal.

Admiremos las maravillas que se inician en el cielo, para comprender nuestras miserias en la tierra.

JAIMÉ CASTELLÓ.

Elche 3 Junio de 1900.

Damos las gracias á nuestro querido correligionario Sr. Castelló, por habernos remitido el trabajo preinserto, correspondiendo á nuestros deseos.

Por no estar terminado el cliché al entrar este número en máquina, no publicamos el dibujo que acompañaba á dicho trabajo, por el cual se aprecia el aspecto del sol en el momento de la totalidad del eclipse.

Lo publicaremos en otro número.

¡RESUREXIT!

He aquí una palabra que estos días habrán pronunciado varias veces los sacerdotes de la religión católica, al narrar á sus fieles un episodio de la vida del Cristo, y que, á pesar de su carácter simbólico, la inmensa mayoría la toma en sentido real.

Resurrexit!; resucitó; ¿pero quién?— Jesús, el Cristo; os contestan. ¿Pero qué es resucitar?—Resurgir de nuevo á la superficie; volver á salir; *renacer*. Esto, direis vosotros, no es nuevo; todo en la naturaleza renace; porque nada muere; es la forma lo que únicamente desaparece; más la esencia es indestructible; y siéndolo, tiene que tomar en tiempos sucesivos formas nuevas: *renacer*. ¿Pero es esto lo que la religión católica entiende por *resurrección*? No seguramente; ella llama *resucitar* al acto de volver á tomar las almas los mismos cuerpos que animaron; y esto está demostrado por la ciencia que es un imposible; y porque es imposible, se le hace entrar en la categoría de los milagros, que son hechos que jamás han existido sino en la imaginación de los crédulos.

Los defensores de la religión cristiana, dicen que el imposible no existe para Dios, y sacan como consecuencia que, puesto que Jesús realizó por sí mismo el milagro de resucitar con su propio cuerpo, este acto prueba que Jesucristo será Dios. Aquí, verdaderamente hay un juego de palabras; una petición de principio; puesto que se saca la consecuencia de aquello mismo que se trata de probar.

Admitiendo la existencia real de Jesús y los hechos de su pasión y muerte, tal y como los Evangelios cristianos los relatan, se ve por las numerosas apariciones que después de su muerte hizo á sus discípulos, que el cuerpo que entonces revestía Jesús no era el de carne y hueso que había tepido en su vida mortal, sino el cuerpo fluidico: su periespíritu; con el cual se hacía visible y se presentaba inopinadamente, ora á la Magdalena, ora á algunos discípulos que regresaban de Jerusalem, ó bien, y este hecho es el más notable, cuando todos se hallaban encerrados en una habitación por miedo á la persecución de los judíos. Si estas apariciones se hubieran realizado con su cuerpo carnal, hubieran sido vistas por todos, y el pueblo judío, por más empedernido y duro de corazón que se le

quiera suponer se hubiera aterrado y hubiera confesado el milagro. Más tal como esas apariciones se leen en los Evangelios, tienen los mismos caracteres que las videncias de espíritus que se refieren en nuestros días, y por esto también hallaron más incrédulos que creyentes; porque fueron los menos los que tuvieron la satisfacción de presenciárselas, ni más ni menos que como pasa actualmente con las manifestaciones videntes y las materializaciones de los espíritus desencarnados en las sesiones espiritistas.

Todos sabemos que Jesús no era Dios; si bien por los frutos de su predicación y la pureza de su vida tenemos que reconocer que era uno de los espíritus más adelantados que han encarnado en la Tierra. Y que no era Dios, él mismo lo dice; no una, sino muchas veces; previendo sin duda que los hombres habían de especular más tarde atribuyéndole una Divinidad igual á la del mismo Dios. Es verdad que dijo al ser preguntado que era *hijo de Dios*: pero... ¿acaso no podemos cada uno de nosotros dar la misma contestación? ¿Tenemos todos los hermanos, en cuanto al Yo, en cuanto al espíritu, otro Padre sino Dios?

Bien, dicen algunos, pero aunque Jesús fuera hombre, Dios, que todo lo puede, pudo realizar el milagro de resucitarlo para patentizar su divina doctrina. A lo cual nosotros contestamos que ni Dios tiene necesidad de modificar ó quebrantar sus leyes, ni la vista de tales prodigios cambia el corazón de los hombres. De hacer Dios algún milagro, lo haría de tal modo que fuera eminentemente fructífero, respondiendo á su infinita bondad y sabiduría; tal sería, por ejemplo, el convertir en un momento á todos los seres del universo en sabios y buenos, de modo que todos cumplieran la ley divina sin desmayar y sin quejarse. Pero ¿qué necesidad tiene la Divinidad de forzar la potencia de los seres y precipitar los hechos, si los resultados han de llegar, sea de aquí á mil años, ó de aquí á un millón de siglos?—Dios solo hace lo que es necesario; y Dios no tiene necesidad, ni de abreviar el tiempo en el progreso y perfeccionamiento de los seres, (porque esto implicaría una corrección en su obra, y todos sabemos que las obras divinas son perfectas), ni de hacer ningún otro prodigio que acredite la grandeza y perfección del mundo y de sus leyes.

El mayor prodigio que Jesús realizó, como dice Kardec en sus obras, es la revolución que sus enseñanzas han hecho en el mundo, á pesar de la exigüidad de sus medios de acción. Nacido Jesús en la más humilde condición social; en un pueblo casi ignorado y sin preponderancia política, artística ni literaria; con solos tres años de predicación, un público refractario é ingrato que le hace cargos hasta de los mismos beneficios que Jesús les otorga; rodeado de algunos discípulos oscuros é iletrados, y sin haber escrito cosa alguna; su palabra tuvo tal virtud que bastó para destruir el paganismo, tenido hasta entonces por omnipotente, y para regenerar al mundo con los principios sociales y la moral que de su doctrina se derivan. Si en vez de estos principios regeneradores fundados sobre el porvenir espiritual del hombre, hubiera sólo Jesús ofrecido al mundo hechos sorprendentes de que el vulgo ignorante llama milagros, su nombre hubiera sido pronto olvidado. Otros hombres han realizado más grandes y mayor número de maravillas que no realizara Jesús y permanecen ignorados de casi todo el mundo. Ahí está para muestra Apolonio de Tiana, cuya vida fué una continuada serie de hechos sorprendentes, tenidos en su tiempo como milagros. Desde la visión á larguísima distancia, adivinación del porvenir, curación de enfermos, y aún resurrección de algunos tenidos por muertos, hasta elevarse por los aires en medio de una plaza pública; los hechos fueron tan numerosos como variados. Los que sólo admiran á Jesús por los prodigios que el Evangelio le atribuye, nada perderían, pues, en el cambio, si lo sustituyeran por Apolonio de Tiana; pero todos sabemos que la notoriedad de Jesús y el gran prestigio de su nombre, no lo debe á sus prodigios, sino á la pureza y elevación de su doctrina moral, en la cual se inspiran todos cuantos predicán ó aspiran á la posible perfección humana.

Más el que haya sido cierto la realidad del Jesús histórico, como la mayoría sostiene (aunque ni la historia profana de Judea ni de Roma hacen mención de tal personalidad); ó el que el Jesús Cristo hebreo sea una traducción del Yezus Kristna indio, con un cambio de fechas, como otros suponen; no impide que las ceremonias que en estos días practican los católicos, sean un verdadero símbolo solar; símbolo que, como otros muchos,

ha tomado la iglesia católica del antiguo paganismo.

En Egipto, lo mismo que en Grecia, y esto muchísimos años antes del cristianismo, se conmemoraba la resurrección de *Horus* y de *Osiris* en el equinoccio de primavera; y sabido es que esos nombres corresponden al sol. Es natural que para poder anunciar tal resurrección, era preciso suponer primero que la muerte había existido; y como el sol está simbolizado por la luz y el calor, en los templos paganos se apagaban las luces y el fuego sagrado; se hacían tres días de tinieblas; plañían las vestales y todos hacían duelo por la muerte del dios. Al cuarto día se volvía á encender el fuego sagrado y las luces del templo, tomando el fuego directamente del sol por medio de una combinación de espejos, si el cielo estaba claro, ó recurriendo al eslabón y la yesca si estaba nublado; y entonces, al recibir la chispa del fuego divino del sol, el sacerdote entonaba el *aleiuya*, se proclamaba la resurrección del dios y todos se entregaban á grandes demostraciones de alegría. Y que ¿no hacen hoy lo mismo los sacerdotes de la religión católica? En los templos católicos se conmemoran los tres días de tinieblas, desde el miércoles al sábado santo; en este día se apagan todas las luces, y luego se verifica la ceremonia de encender el *cirio pascual* con el que luego se encienden otra vez las demás luces; sólo que los sacerdotes católicos no piden al sol su divino fuego, sino que recurren al procedimiento vulgar de un fósforo ó de una brasa de la cocina, y esto en verdad, resulta mucho menos poético que la ceremonia de los sacerdotes paganos.

No hay para que horrorizarse y hacer aspavientos: la ceremonia en que los católicos conmemoran la resurrección del Cristo-Dios, es tan simbólica como la pagana del Dios-Sol, de donde el catolicismo la copió. El sol, con su luz y calor, da vida á la madre Tierra; ésta *resucita* ó renace todos los años al llegar la primavera; y esta resurrección ó renacimiento es lo que se canta, es lo que se celebra, porque es uno de los mayores beneficios que el Supremo Creador nos pudo hacer.

Claro es también, que este símbolo de la resurrección lo aplica también la religión en el sentido moral; y por eso, al empezar la nueva vida que la primavera nos trae, ordena á sus fieles que se des-

pojen de sus faltas; que tomen nuevas energías y hagan propósitos de mejorar la vida que en el año anterior realizaron, y en este sentido es también en el que los espiritistas y todos los humanos debemos aplicarnos el mito simbólico, y decir: la naturaleza dormida hasta ahora en la estación invernal, aparece con nuevas y pujantes energías derramando por todas partes la savia vivificante; imitémosla nosotros; sacudamos el frío de la pereza que hasta ahora nos tenía adormecidos; despleguemos nuestras actividades, propagando la luz de la verdad y derramando el bien que de ésta refluye. La naturaleza resurge á la vida; resurjamos nosotros también á la vida del espíritu llevando á todas partes la luz de la propaganda. Resucitemos, ya que todo ha resucitado: ¡*Resurrexit!*

F. PALASÍ.

16 Mayo 1900.

A Joaquín Balañá

MI AMIGO QUERIDO Y HERMANO DEL ALMA
en el 4.º aniversario de su desencarnación

Cuatro años ha que no te veo; cuatro años que, aunque no detus inspiraciones, estoy huérfano de las demostraciones de tu amistad. Cuatro años sin tí, sin tu sombra querida, sin tu auxilio valioso, sin tu cooperación eficaz; sin el continuo comercio recíproco de sentimientos y aspiraciones de otros tiempos, son una eternidad para mí.

No se ha llenado todavía el vacío que al marcharte dejaste en mi alma, ni creo que se llene; no lo quiero tampoco; quiero tener sitio para tí, quiero continuamente tener motivos de recordanza, sufrir la nostalgia de tu ausencia. Este sufrimiento me hace gozar. ¡Misterios del alma humana! ¡Gozar en el sufrir! Y es lo cierto. Yo gozo cuando lloro la ausencia de mis muertos.

Tú y mi hijo no estais conmigo en cuerpo. El no poderos contemplar de continuo y vivir en nuestra compañía, y trabajar con vosotros y expresar mis cariños á todas horas, me crea un estado melancólico que sería el tormento de muchos, pero no el mío. Esa melancolía para mí es dulce, suave, como el preludio de la armonía soñada por mi fantasía; como la antesala del templo de la eternidad en el cual he de encontrarme con los seres queridos de mi alma. Allí

estareis, sí, me lo dice el corazón, cuando rompa las murallas de barro que me aprisionan.

No descendais á la Tierra, queridos míos; no os confundais con sus impurezas, tomando carne, antes de que yo vaya á vosotros. Aguardadme. Sin vosotros allí sí que sufriría. Ahora la esperanza me alimenta y contribuye á proporcionarme la relativa felicidad que disfruto.

Aguardadme, amores de mis amores, complemento de mi ser. Aguardadme y guiad entre tanto mis pasos por el sendero del deber para que merezca nacer en vuestro seno, encontraros á vosotros al despertar en el espacio cuando á Dios le plazca llamarme.

¡Bendito seas, Balañá! ¡Luciano amado, seas bendito!

ANGEL.

6 Junio de 1900.

Sección Necrológica

Don José Ruiz Budoy

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

El intrépido y popular aereonauta, D. José Ruiz Budoy, socio de ese Centro de Estudios Psicológicos, falleció en esta ciudad, el día 21 del pasado mes de Mayo.

Almá candorosa y artista la de Budoy, sentía el Espiritismo principalmente por la belleza moral que esta filosofía contiene.

«Soy muy ignorante», me decía con una sencillez encantadora, tres días antes de elevarse en su mongolfier; «así es que yo no puedo discutir sobre puntos de doctrina; pero es tan hermoso, tan consolador el Espiritismo, que, francamente, siento por él una verdadera pasión.»

En efecto; en el trabajo de desencarnación, consecutivo á la enfermedad que en tres días ocasionó la muerte de su organismo, dió plena muestra de su fé. Durante las últimas horas de su vida corporal, con plena inteligencia, pidió la compañía de algunos hermanos en creencias, para que le ayudasen á desencarnar, y pocos momentos antes de morir, después de haber repetido á su triste, pero resignada esposa, el encargo de que le enterrara civilmente, le dijo: «no me detengas más, esposa mía, ayúdame á marchar.» «Vete, hijo mío, contestó ésta, te entrego á Dios de buena

gana, no quiero que sufras.» Al poco rato era cadáver.

Los hermanos de ésta nos pusimos desde luego á la disposición de la mujer del enfermo y del difunto. Creo no estará descontenta de nosotros, pues hemos hecho cuanto hemos podido para suavizarle la dura prueba de perder súbitamente el amante esposo en país extraño y fuera de su casa.

En cuanto se supo en la Alcaldía la decisión de la viuda, se encargó á un conserje del Ayuntamiento que pasara á la casa del difunto, para dar el pésame á la viuda y decirle que la Corporación municipal deseaba honrar al Sr. Budoy costeando y presidiendo el entierro, pero con la condición de que debía hacerse católicamente. La atribulada esposa y ferviente correligionaria, agradeció los buenos deseos del Ayuntamiento, pero persistió en que el entierro había de ser civil.

No habiendo dado resultado esta visita, fué á ver á la viuda el mismo señor Alcalde. Tampoco logró su objeto la gran diplomacia de este señor.

Finalmente, como última tentativa, fueron á visitarla á la mañana siguiente el Sr. Alcalde y el Sr. Gobernador interino.

Con tono cariñoso y demostrando el mayor interés en favor de la viuda é hijo del difunto, se hizo uso de cuantos argumentos se creyeron conducentes á rendir una fortaleza que resultó inexpugnable.

«Yo no se, amigo mío, me decía poco después de esta última conferencia; yo no sé de donde saco mi valor y mi serenidad.» «Me ayudan mis protectores, sí, me ayudan.» Efectivamente, sin auxilios superiores esta valerosa hermana no hubiera podido resistir tanto jaleo, y eso que según he podido convencerme por observación propia, el espíritu de la esposa del Sr. Budoy no es de los *del montón*; es un espíritu de categoría entre los terrícolas.

Para que los lectores de esta Revista puedan formarse idea de los hechos á que dió lugar la muerte del capitán Budoy, le mando un recorte de «El Ideal», semanario republicano de esta ciudad, que si le parece, puede reproducirlo.

«Una pulmonía doble, contraída á raíz de la ascensión verificada en uno de los días de la pasada Fiesta Mayor, determinó la muerte del popular é intépido aeronauta D. José Ruiz Budoy, tan estimado en esta ciudad. El día 21 á la una de la tarde, entregaba su alma á Dios, en brazos de su amante esposa.

«Republicano y librepensador, deista de toda la vida,

dió patente muestra del arraigo de sus convicciones, reiterando á su muy amada consorte, pocos momentos antes de morir, el encargo que tantas veces le había hecho durante su vida; esto es, que quería ser enterrado civilmente.

«A pesar de las reiteradas y sugestivas insinuaciones que á la afligida viuda se hicieron, al objeto de que desistiera de su propósito de enterrar civilmente á su marido, no vaciló un solo momento; con humildad solo comparable á su entereza, decía á los que valiéndose de su autoridad querían reducirla: «Mi voluntad ha sido siempre la de mi esposo; la he cumplido siempre y quiero cumplirla ahora; yo pido perdón á todos, pero permítanme enterrarle civilmente, como él deseaba.»

«A la primera visita siguió la segunda, más importante, ya que no por el número, por la calidad de los visitantes. Por lo visto, era cuestión de rendir la plaza, y no habiéndolo conseguido el subalterno, debía maniobrar el jefe. «Señora, dijo éste, en nombre de la ciudad, doy á V. el más sentido pésame; y toda vez que la desgracia que V. deplora ha sido causada por la última ascensión verificada por su esposo en Lérida, resultando causante indirecto de ella la Corporación municipal, ésta desea demostrar su afecto al difunto, organizando, presidiendo y costeando el entierro, al cual concurrirá todo Lérida, quedando con esto honrados uno y otra; pero para esto es necesario, indispensable, que el entierro sea católico. De otro modo, el Ayuntamiento, con gran pesar suyo, se verá privado, no solo de asistir, sino de tomar la menor parte en dicho acto, por que siendo la religión católica la del Estado, una corporación oficial no puede contribuir á la realización de un acto contrario á la religión del Estado. De modo, que, si como V. dice y yo creo, ama á su esposo, tiene el deber de procurar que el entierro sea por la iglesia, con lo que resultará muy suntuoso, y por lo tanto, no debe persistir en que sea civil, en cuyo caso tengo la seguridad de que resultará un fracaso.»

«En esto consistió, poco más ó menos, la segunda maniobra, tan infructuosa como la primera. Esta mujer heroica, con su cara de víctima resignada y con la misma humilde naturalidad de siempre, se defendió diciendo: «Yo agradezco muchísimo los buenos propósitos y las muestras de afecto que V. acaba de ofrecerme; pero renuncio por completo á las pompas y honras mundanas, si ellas han de ser causa de que deje de cumplir la voluntad de mi amado esposo. Siempre han sido mandatos para mí sus menores deseos, y no puedo permitir, no viviria ya más tranquila, si dejara de cumplir el que acariciaba toda su vida y me recordó al morir. Aun que nadie vaya á acompañar el cadáver de mi marido, quedaré contenta enterrándole civilmente.»

«Y como la plaza no se rendía, hubo necesidad de realizar el último y decisivo ataque. Combinado el plan, se realizó, con una tercera visita, más apremiante aún que las anteriores, por el número y la calidad de los visitantes.

«A las consideraciones anteriores, que fueron repetidas y hasta ampliadas, se añadió el atractivo cebo de encabezar una suscripción pública para dotar á la hija del difunto, encabezamiento hecho en tal forma, que podía desde luego esperarse que la suscripción ascendería á una cantidad respetable.

«Nada. Todo inútil. La misma negativa de siempre y con la misma humilde entereza: «De mi hija, dijo, será lo que Dios quiera; pero yo he de respetar la voluntad de mi marido. Esto es mi deber y quiero cumplirlo.» ¡Qué mujer! Nunca hablamos visto tanto dolor, tanta humildad, tanta fortaleza, tan sublime cuánto al ideal y tanto desprendimiento.

«Vista la inutilidad de los esfuerzos empleados, se cambió de táctica, adoptando la de procurar desfluir el acto del entierro; acto que á pesar de manifestar los visitantes que resultaría un fracaso, claramente indica-

ban que tenían lo contrario, dado el empeño y el cuidado que se tomaban para impedirlo.

»Pusiéronse obstáculos á que el entierro se verificase á las seis de la tarde, como estaba anunciado, exigiendo que fuese á las cuatro, alegando motivos y razones más ó menos fundados, pero que nadie ha creído que obedeciesen á otro fin que al de evitar una grandiosa manifestación del espíritu democrático, que, digan lo que quieran los enemigos del progreso, es muy general en nuestro pueblo y que sólo espera ocasiones apropiadas para manifestarse. Hubo protestas, y por fin, como transacción, se convino en que el entierro se realizaría á las cinco y cuarto ó cinco y media.

«Algo es algo;—se dirían los visitantes al retirarse —ya que no hemos podido rendir la entereza de la viuda, habremos conseguido, cuando menos, evitar que el entierro sea imponente.»

»Efectivamente, lo consiguieron. Como no hubo tiempo para avisar al público el cambio de hora, la inmensa mayoría de los que deseaban concurrir no lo hicieron hasta las 6, encontrándose sorprendidos al saber que el entierro á esta hora estaba más allá del puente, camino del cementerio. La música que se había contratado para acompañar el cadáver, no llegó tampoco á tiempo, naturalmente.

»En el extremo superior del paseo de Boteros, á donde se trasladó el féretro y de cuyo sitio debía partir el entierro, hubo gritos y protestas de tonos muy subidos contra las exigencias de los agentes de la autoridad, empeñados, cual si hubiesen recibido imperial mandato, en que se realizara la conducción sin aguardear la música y la concurrencia que á ella debía asistir. Por último, entre protestas y maldiciones á la reacción, empezó á desfilar la comitiva tras la berlina por el paseo de Boteros, á las cinco y cuarto, quedando chasqueados los muchos que concurrimos más tarde á aquel sitio.

»A pesar de todo, el cortejo fué engrosándose cada vez más, llegando á ser numeroso al final de la carrera, lo que demostró claramente que, de haberse realizado el entierro á la hora anunciada, los demócratas de Lérida habrían dado una agradable muestra de afecto al intrepido aereonauta y convencido librepensador señor Budoy, sirviendo de lenitivo á la afligida viuda.

Reciba esta valerosa señora, por conducto de *El Ideal*, esa manifestación de cariño y respeto que, por imposiciones de la reacción imperante, no pudieron hacer el martes último los demócratas leridanos.

¡Descanse en paz el alma del insigne Capitán Budoy, y que Dios proteja á sus infortunadas viuda é hija!
¡Maldita sea la reacción! ¡Bendita la libertad!

Por encargo expreso de la afligida viuda del Sr. Budoy, damos en su nombre las más expresivas gracias á cuantos asistieron al entierro del cadáver de su esposo, así como á los que, deseando concurrir, no pudieron hacerlo, por haberse anticipado, contra la voluntad de la familia, la hora anunciada. También manifiesta por nuestro conducto, que por adelantado perdona de todo corazón á cualquiera persona que, movida por el espíritu reaccionario, maldijera el nombre de su marido.»

El Corresponsal.

Lérida, Junio de 1900.

A lo anteriormente expuesto solo debemos añadir por nuestra cuenta, que al natural sentimiento de vernos privados tan pronto de la compañía y cooperación de correligionario tan sincero é integro como lo era el Sr. Budoy, va unido nuestro regocijo, porque su tránsito á la vida del espacio fué el que correspondía á un verdadero adepto y sus últimas disposiciones ratificando los deseos de toda su

vida de morir conforme había vivido, separado de toda religión positiva, demostración de la entereza de su caracter, de la pureza de su alma, de la convicción firmísima que poseía de que el ser no debe prostituirse jamás y ha de procurar presentarse al juicio así de Dios como de los hombres, limpio de toda mancha.

Felicitemos, pues, al Espíritu de Budoy que *supo*, como pocos, romper espiritistamente sus cadenas terrestres y que á estas horas sin duda estará gozándose en la obra de su última etapa planetaria, en la que tuvo el acierto de corresponder con sus actos al ideal del bien que *sentía*.

Felicitemos igualmente á la heroica y digna viuda de nuestro amado hermano por su entereza y dignidad, logrando que se cumpliese la voluntad de su amado esposo. Cuento la insigne correligionaria con el afecto de estos hermanos y hermanas, que incondicionalmente quedan á su disposición y á la de su querida hija.

Y á nuestros hermanos de Lérida un millón de gracias por lo bien que se portaron con el hermano Budoy y con los seres amados de su alma.

Un recuerdo, hermanos espiritistas, para el Espíritu del popular aereonauta, vuestro afecto para su hija, un aplauso para su viuda y para los correligionarios y demócratas de Lérida, y compasión para los infelices que con su autoridad y dinero intentaron eclipsar la memoria de un librepensador y espiritista de corazón y hacer faltar á su deber á una mujer modelo, os pide

LA REDACCIÓN.

**

Don Arnaldo Mateos

Tras prolongada y cruel enfermedad ha fallecido recientemente don Arnaldo Mateos.

Pocos de los antiguos espiritistas dejarán de recordar al Sr. Mateos, porque, espíritu activo é inteligente, durante algunos años y en unión de D. José María Fernández Colavida, se dedicó con verdadero entusiasmo á la propaganda del Espiritismo. Si se repasan los primeros tomos de la *Revista de Estudios Psicológicos* se podrá ver su firma al pié de muchos interesantes trabajos en ella insertos. Así mismo es autor del excelente libro *Estudios sobre el alma*.

Años atrás, el Sr. Mateos ingresó en

la Sociedad Teosófica, habiendo desempeñado cargos en la «Rama de Barcelona» con la competencia y acierto á él peculiares. Era muy querido y respetado de sus amigos y correligionarios. Saludémosle y hagamos votos porque desde el mundo que ha entrado continúe siendo un esforzado adalid del Progreso.

A su hija Carmen y á su hijo político, nuestro amigo Ramón Maynadé, nos complacemos en reiterarles, con este motivo, la expresión de nuestro sincero afecto.

CRÓNICA

Recomendamos á nuestros lectores la suscripción iniciada en la primera página de este número, para atender á los gastos que ocasione la delegación que representando á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», ha de trasladarse á París en Septiembre próximo, para tomar parte en las tareas del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional.

Debemos hacer notar que esa suscripción tiene dos objetos; el ya mencionado y el de aportar alguna cantidad para los gastos del Congreso, que son muchos, y estamos en el deber de contribuir á ellos.

—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre lo acaecido con motivo del entierro del cadáver del que fué correligionario nuestro y socio del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, nuestro querido amigo, don José Ruiz Budoy.

Este hecho, que pone una vez más de relieve el estado de rebajamiento á que han llegado ciertas instituciones y lo que son capaces de intentar para lograr sus fines contrarios al progreso y á la libre manifestación de la conciencia humana, debe estimularnos á unirnos como una piña todos los amantes de la libertad, para poner un dique á la avancha de la reacción.

—El eclipse de sol del 28 de Mayo ha dado motivo para que visitara España el insigne Flammarión.

Mucho hubiéramos deseado tenerle por huésped en Barcelona, pero casi hemos preferido á los agasajos que nosotros le hubiéramos podido ofrecer, las repetidas ovaciones que por todas partes le han tributado elementos de todos los matices.

Para ovacionar y festejar al que además de ser astrónomo eminente, es filósofo profundo, experimentador perspicaz y espiritista distinguido, sus discípulos tenemos todos los momentos, han de sobrárnos ocasiones para ello. Mas no resulta así con respecto á otros elementos. Por eso, sin inmiscuirnos, hemos dejado hacer á los científicos, á los literarios, á las autoridades y á todo el mun-

do. Rindan parias alguna vez al talento; sean justos una vez siquiera, aunque inconscientemente. Lo hecho hecho está y no puede borrarse.

Hemos salido bien, muy bien librados del eclipse, porque por él al ovacionar á Flammarión, se ha hecho el apoteosis de la Razón del Progreso, de la Ciencia y del Espiritismo, de todo lo cual el genial astrónomo es la viva representación.

Felicitemos á Mr. Flammarión por este resultado y nos felicitamos también nosotros que tan amantes somos de que nuestros ideales se abran paso y se respeten.

—Nos escribe de Valencia nuestro hermano don Vicente Guillen:

«A su paso por ésta del Sr. Flammarión le entregamos un mensaje por el Centro «Faro de Paz.»

»Yo tuve el honor de entregárselo en sus manos y quedé muy satisfecho por la atención que nos guardó al recibirnos y por lo mucho que agradeció aquel acto nuestro de deferencia hacia el sabio espiritista y astrónomo.»

—Nuestro director, don Jacinto Esteva, ha sido obsequiado por Mr. León Denis con un ejemplar, con su correspondiente dedicatoria, de su preciosa obra *Cristianisme y Spiritisme* y también con otro del opúsculo que acaba de darse á la estampa por «La Revelación,» titulado *Nuestra Biblioteca selecta juzgada por la prensa*. Este ejemplar se lo dedica el ilustrado Director de aquella Revista nuestro entrañable amigo y hermano, don Francisco Arques.

—El tener que dar cuenta de las «Fiestas de la Unión» nos ha obligado á retirar casi todas las secciones del presente número, á reducir la Crónica, y á suspender la publicación de varios originales que tenemos compuestos.

Dispénsennos nuestros asíduos y constantes colaboradores si, contra nuestra voluntad, sufre retardo la inserción de sus apreciables trabajos.

AVISO

Damos la voz de alerta á nuestros amigos para que no se dejen sorprender por algunos sujetos que pueden presentarseles exhibiendo listas de suscripción para diferentes fines en que aparezcamos algunos espiritistas conocidos suscriptos con tal ó cual cantidad.

Van repitiéndose los casos y nos creemos en el deber de llamar la atención de nuestros hermanos para evitarles el que sean víctimas de un timo.

Cuando nosotros recomendemos á alguien lo haremos con las formalidades debidas.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Fiestas Fraternales.—*Vida alegre y muerte triste* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*La Adulación*, por D. Angel Aguarod.—*Eclipse solar de 28 de Mayo* (grabado).—*Los Mártires*, por D. José Costa y Pomés.—*La Moral de Sócrates.*

FIESTAS FRATERNALES

En los días 3 y 4 de los corrientes tuvieron lugar, como previamente anunciamos, las Fiestas Fraternales, que insiguiendo la costumbre de años anteriores, organizó la Comisión Directiva de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», secundada por el Grupo «El Altruismo», de Badalona y el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

Las esperanzas que estas Fiestas nos habían hecho concebir quedaron completamente realizadas. Tanto la sesión de recepción como el banquete, y lo mismo la Asamblea que la velada que se celebró en el Centro Barcelonés, respondieron perfectamente á lo que se propusieron sus organizadores y á lo que esperaban los delegados y visitantes que nos honraron con su presencia.

Con fiestas como las que nos ocupan se fomenta entre los espiritistas la franqueza y la confianza que debe reinar entre los que militan en las mismas filas y comulgan en la misma ara. Por eso desearíamos que el ejemplo de los espiritistas catalanes fuese imita-

do por los correligionarios de otras regiones. Porque si de larga fecha soñamos con una fraternidad ejemplar que practique el lema de «*todos para cada uno y cada uno para todos*», tengamos bien entendido que esa aspiración generosa no llegará jamás á ser una realidad si antes no realizamos ensayos en pequeño; primero en nuestros Centros, luego entre las Sociedades de una región, para seguir entre las de las diferentes regiones de una nación y terminar confraternizado todas las colectividades ó individualidades espiritistas del orbe entero.

A conseguir ese fin tiende la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»; por eso ha instituido sus «Fiestas fraternales», admite en su seno entidades adherentes de cualquier región ó nacionalidad que sea, y ha acordado en la Asamblea de este año fundar la Unión Espiritista Kardeciana Española, cuyo pensamiento quedará convertido indudablemente en hermosa realidad en la próxima Asamblea de representantes.

A esta Asamblea se convocará á todas las entidades efectivas ó adherentes que durante el presente año compongan la «Unión»

y todas tendrán derecho de presentar anteproyectos para la constitución de la Unión Española, hasta fines del presente año. El 31 de Diciembre la Comisión Directiva se hará cargo de los anteproyectos presentados, nombrará una ponencia y ésta formará un proyecto definitivo, después de haber estudiado los que se hayan propuesto. Cuando la ponencia haya dado la última mano á su obra se convocará la Asamblea que deberá sancionarla, debiendo designar la fecha y lugar en que ha de celebrarse las entidades federadas.

Entre otros interesantes acuerdos adoptados por la última Asamblea figura el de tomar parte en el *Congreso Espiritista y Espiritualista*, de París, remitiendo al efecto una Memoria en la que se pide la proclamación como *principio fundamental de la Moral y deber de todo espiritista, la "Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad"*, conclusión sancionada también por esta Asamblea.

Para representar en el futuro Congreso de París á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», se nombraron á los señores Jacinto Esteva, Angel Aguarod y Eduardo Estapá. Costeándose los gastos podrán agregarse á dicha delegación cuantos federados vayan á París por los días del Congreso.

Finalmente, quedó constituida la Comisión Directiva por los señores Jacinto Esteva, presidente; Santiago Durán, tesorero, y Eduardo Pascual, secretario. Para constituir la Comisión suplente fueron elegidos doña Amalia Domingo Soler, don Feliciano Oliveras y don Angel Aguarod.

Se acordó también en la Asamblea abrir una suscripción en LUZ Y UNIÓN para atender á los gastos que origine la delegación nombrada que ha de ir á París y para contribuir con alguna cantidad á los gastos generales del Congreso.

Esta suscripción ha sido abierta en el número 5 de esta Revista (edición extraordinaria) correspondiente al 10 de este mes. Para mayor conocimiento de lo que fueron las «Fiestas de la Unión» remitimos á nuestros lectores á dicho número, en el que se reseñan con alguna extensión.

VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE

I

Era un hombre arrogante,
de tez morena,
con unos ojos negros
como las penas.
Con una boca,
que sin hablar pedía
con ansia loca.

Con su voz juguetona,
timbrada, fresca,
y su amable sonrisa
tan picaresca,
al contemplarle,
la más indiferente
tenía que amarle.

Tenorio con fortuna,
do quier que iba,
la mujer que él miraba
ya era cautiva
de sus lisonjas:
desde las meretrices
hasta las monjas.

No respetó cercado
ni hogar ageno;
y gozoso decía:
«¡Vivir es bueno!
Desde la cuna
fui ya el niño mimado
de la fortuna.»

«No envidio la riqueza
de los magnates,
ni la gloria que alcanzan
sabios y vates.
Que mis placeres,
están en los halagos
de las mujeres.»

«Y de éstas tengo tantas!...
(todo un serrallo),
¡qué agradable es la vida!
feliz me hallo.
Porque á porfía,
me brindan con la copa
de la ambrosía.»

«El nectar de los dioses,
savia preciosa
que al hombre le da sueños
color de rosa.
¡Río de placeres!...
¡quién se acuerda en tus aguas
de los deberes!...»

«Yo, sin duda inspirado
por el demonio,
á mi cuello eché el yugo
del matrimonio.
Y á plazos fijos,
se fué mi hogar llenando
de hermosos hijos.»

«Es mi esposa muy buena,
pero me hastio;
mi hogar me causa tedio
por que ya es mío.
Solo el demonio
echó á mi cuello el yugo
del matrimonio.»

«¡Lazos indisolubles!
¡qué desatino!
yo los rompo á mi antojo
y ancho camino
busco afanoso;
dirán que soy mal padre
y peor esposo.»

«Pero á mí no me importan
murmuraciones,
si le doy rienda suelta
á mis pasiones;
quiero ir triunfante
en pos de mis deseos
siempre adelante.»

II

Los años han pasado,
las primaveras
esmaltaron de flores
verdes praderas.
Pero lo mismo
no le sucede á el hombre
con su organismo.

Antes por el contrario,
que languidece,
y si la vejez llega
momia parece.
Las primaveras
solo dejan sus flores
en las praderas.

Y aquel hombre arrogante,
de tez morena,
con unos ojos negros
como las penas,
perdió su brío;
y el Tenorio de antaño
tiembla hoy de frío.

Hace poco á mi puerta
llamaron quedo;
entró un hombre y me dijo:
«Ya ni andar puedo,
estoy perdido;
mis hijos y mi esposa
¡todos se han ido!...»

«Cuando necesitaba
de sus cuidados,
me encuentro ¡solo!... ¡solo!
¡abandonado!
¡Mi hogar vacío!...
cuando hoy ya me gustaba
¡por que era mío!»
Me causaron sus frases
horrible espanto,

pues de tanta arrogancia,
de aquel encanto
que un día tuviera,
¿qué quedaba? ¡¡un semblante
de calavera!!

De aquellos grandes ojos
lentos de fuego,
cuyas miradas eran
de ardiente ruego,
solo han quedado
párpados sin pestañas
amortados.

Con las manos cruzadas
sobre su pecho,
sin poder sostenerse
firme y derecho,
yo le miraba,
y el espanto más grande
me dominaba.

Vida alegre tuviste,
(dije con pena),
muerte triste te aguarda,
que la condena
todos sufrimos,
y hay que pagar gimiendo
donde caimos.

Se siguió lamentando
con amargura,
¡era tan desgraciado!...
su desventura
me conmovía;
pero ¡ay! ¡era tan justo
lo que sufría!

Su desgraciada esposa
le había querido
con delirante anhelo,
y había vivido
esclavizada;
que para ella un infierno
fué su morada.

El dejó que su padre
fuese á un Asilo
y él gastando y triunfando
vivió tranquilo.
Y justo era
que el mal hijo sin nadie
también se viera.

Le ví marchar temblando
y sentí frío,
¡ay! qué muerte tan triste
tendrá ¡Dios mío!
(dije con pena);
¡qué terrible es el fallo
de su condena!...

III

«Muy terrible es por cierto,
(dice en mi oído
una voz de ultratumba)
él lo ha querido.

¡Desventurado!
recoge las espinas
de su pasado.»
«¡El fué tan inclemente!
¡tan absoluto!...
¡dió á su familia días
de tanto luto!
¡de tanto duelo!..
¡sembró para sus hijos
tal desconsuelo!...»

«Que la ley de la vida
justa y severa,
en él ha de cumplirse;
justo es que muera
abandonado,
más no le creas por esto
desheredado.»

«Hallará en el espacio
quien le consuele,
quien le guíe en sus pesares
y por él vele,
que no hay proscritos
en las inmensidades
del infinito.»

«Y su ultrajada esposa
de esta existencia,
será su tierna madre,
tendrá clemencia
del pequeñito,
que será muy deforme
el pobrecito.»

«Le llevará en sus brazos
con gran cariño;
¡será tan desgraciado
su pobre niño!
Sin movimiento,
tendrá del sordo-mudo
el cruel tormento.»

«¡Pero le querrá tanto!...
con desvarío
le estrechará en sus brazos
diciendo: ¡¡¡Es mío!!!
¡Cuánto me quiere!
sin hablar ya me dice
que me prefiere.»

«Hoy la esposa le deja
con harta pena;
más el fallo está dado
de su condena.
Y ella no sabe
donde de este misterio
se halla la clave.»

«Pero mañana libre
le irá buscando;
y mil y mil ternezas
atesorando,
su afán prolijo
será guardarlas todas
para su hijo »
«¡Será tan buena madre!

¡tan cariñosa!
¡tan previsora en todo!...
¡tan amorosa!
¡Le querrá tanto!...
que para ella su hijo
será su encanto.»

«¿Ves como no está nadie
desheredado?
si hoy recoge los frutos
de su pecado,
un alma buena
compartirá mañana
con él su pena.»

«No es el castigo eterno,
dura sus días;
pero término tienen
las agonías,
y el cuerpo inerte
queda en ese reposo
llamado muerte.»

Y el espíritu libre
su vuelo tiende,
y según su adelanto
mira y aprende.
Y aunque le aterra
para seguir luchando
vuelve á la tierra.»

«Mucho más te dijera,
por que hay asunto
para hablar miles de años
punto tras punto,
en qué consiste
el tener *vida alegre*
y *muerte triste*.

IV

¡Qué profunda enseñanza se desprende
del relato que has hecho, buen amigo!
justo es que pague aquel que al caos desciende,
y fué de la virtud cruel enemigo.

Mas luego ¡cuánto amor! ¡cuánta clemencia!
¡cuánta misericordia, Dios bendito!...
la madre, convertida en Providencia,
dándole patria al infeliz proscrito.

¡Oh! ¡cuán grande es la historia de la vida!
de la piedad Suprema el bien emana;
trabajemos, la *tierra prometida*
está al alcance de la raza humana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA ADULACION

Es la adulación la piedra de toque de
las almas grandes.

¡Cuán pocas personas resisten á su in-
flujo avasallador!

¡Nos es tan grata la lisonja agena!

¡Y qué razonables hallamos los elogios que se nos tributan!

Sin ellos las gentes fueran conjunto monstruoso de seres groseros, sin educación y exentos de espíritu de justicia.

Porque nada más justo, para nuestro romo entendimiento, que el que los demás reconozcan en nosotros relevantes cualidades físicas, intelectuales y morales, aún cuando no las poseamos.

¡Qué grosería negar hermosura, esbeltez, donaire y virtud á una mujer, por más que fuere contrahecha, fea, viciosa y careciere de toda cualidad recomendable!

¡Qué ignorancia más supina no reconocer en el orador, en el escritor, en el político, en el sociólogo, en cualquiera que en una ú otra forma consagra su actividad á la propaganda y defensa de ideales ó instituciones, una inteligencia despejada, una aptitud imponderable para el asunto que cultiva, una elocuencia que ni Cicerón, un estilo pulcro, sin tacha, un carácter inmejorable, una honradez acrisolada y una abnegación á toda prueba!

¡Qué estupidez no saber ver todo eso en nosotros cuando todos nos creemos eminencias!

¡Ay del osado que se atreva á cercenarnos ni un átomo de la gloria á que nos juzgamos acreedores! Todas nuestras iras se desencadenarán furiosas contra él. ¡Pues no es nada, ignorar nuestros méritos, nuestros servicios eminentes prestados á la causa del humano progreso!

¡Qué amables, qué bondadosos, qué fieles, qué buenos chicos son, por el contrario, los que nos halagan, miman, aplauden y colman de atenciones!

Y de esos hay un enjambre que rodean al rico y al poderoso con el fin exclusivo de obtener recompensas y mercedes; á la mujer, para encenegarla en el lodo; al orador, al escritor y al artista para merecer sus deferencias y favores y al propio tiempo (á veces sin saberlo) hundirle en el abismo de la presunción, de la vanidad y del orgullo.

Unos aduladores se arrastran, cual astuta serpiente, á los pies de sus víctimas, por especulación, por malicia ó por venganza; otros, para satisfacer sus deseos impuros; aquéllos por cortesía, pretendiendo con ello sentar plaza de bien educados; los de más allá, por costumbre, por instinto de imitación ó por ignorancia. A éstos hay que agregar los que, exentos de todo interés bastardo, por la prosperidad tan solo de una causa que

consideran buena, con el fin de estimular y recompensar servicios, ponderan con exageración las cualidades, méritos y trabajos de los individuos que se dedican á propagarla ó implantarla en la sociedad.

Pero sean cuales fueren los móviles que impulsen al adulador para prodigar elogios excesivos á las personas de su predilección, lo cierto es que los resultados no pueden ser más funestos.

Si damos una ojeada al dilatado campo de la Historia y penetramos con nuestra razón filosófica en el fondo de sus más sangrientos y nefandos hechos, ¿no descubriremos en ellos la influencia que tuvo la adulación?

¿Cómo los grandes tiranos que han sembrado la desolación y el luto por la superficie de la tierra, que han robado honras y haciendas, que han reducido á la esclavitud á millares de seres humanos, que se han mofado de la honradez, que han hecho escarnio á la virtud; ¿cómo decimos, no habían de creerse con perfecto derecho á obrar de aquel modo, si cuantos les rodeaban les infundían alientos para persistir en su desenfrenada conducta, enalteciendo sus heroicidades, sus valentías, su justicia, bondad, ilustración y virtud? ¿Qué esfuerzos habían de hacer para modificar sus procedimientos, refrenando sus pasiones y corrigiendo su maldad instintiva, si cuantas voces llegaban á sus oídos, lo eran solo de aprobación; porque si por alguna excepcional circunstancia llegaban alguna vez á percibir los gritos de indignación de las víctimas ó de sus contrarios, los mismos aduladores se encargaban de sofocarlos con sangre, fuego ó destierro, presentándolos á la faz del tirano como envidiosos y ambiciosos vasallos, dignos, por su rebeldía, de tan ejemplar castigo? ¿No será, pues, la adulación, en vista de las ligeras insinuaciones que anteceden, ampliables al infinito, la principal instigadora en las catástrofes políticas y sociales de que están cuajadas las páginas de la Historia?

La adulación, que por su naturaleza, tiende á profundizar siempre más el abismo de la desigualdad, ¿no tendrá nada que ver en la persistencia de ésta en el seno de las sociedades humanas, infundiendo en los adulados sentimientos de separatividad y avivándoles el orgullo, la vanidad y la presunción? ¿Quién, viéndose adulado y oyendo ponderar sus méritos, al propio tiempo de observar la

ignorancia imperante, no ha de creerse superior á los demás y hasta de naturaleza distinta?

Y el político, el orador y el escritor, aún cuando hagan, digan ó escriban los mayores absurdos y disparates, siempre encuentran quien los elogie, aplauda y en letras de molde publique su nombre y pondere su habilidad, elocuencia, profundidad de concepto, saber y virtud, ¿cómo ha de corregir sus defectos si tantas manos baten palmas en su obsequio, si tantas voces cantan sus alabanzas, si son objeto de tantas loas y la prensa agota toda la fraseología encomiástica en ponderar las dotes poco comunes que le adornan?

Podrá objetárseme que si bien esas personas tienen sus partidarios que los defienden, no carecen de adversarios que los combaten, y que, oyendo á unos y á otros, pueden formarse concepto cabal de su justo valer. Esto sería cierto si fuésemos algo más perfectos, nos conociéramos lo suficiente á nosotros mismos y supiéramos distinguir; pero, por regla general, la venda que cubre nuestros ojos es tan acomodaticia, que, cual cristales de aumento, centuplica para nosotros la visión de nuestros méritos; porque nos parece siempre que quien nos elogia se queda corto, y los elogios nos privan de ver los defectos y faltas de que nuestros detractores nos acusan, olvidando aquel adagio que dice: *del enemigo el consejo*; á bien que este enemigo, en la mayor parte de las ocasiones, no puede contribuir mucho á que reconozcamos nuestras imperfecciones, porque en su afán de depreciar, no sabe colocarse en el justo medio, equiparándose en ello, en apreciación opuesta, al adulador, que en su pasión por ensalzar, se aparta también del medio justo. Y por aquello de que más pronto vemos la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio, despreciamos en absoluto cuanto nos dicen los adversarios, por las inexactitudes de bulto que en sus apreciaciones observamos y nos atenemos, con el debido acrecentamiento, por supuesto, á lo que nos manifiestan nuestros lisonjeadores. Por lo que, unos y otros, aduladores y depresores, producen daños inmensos á las pobres víctimas en quienes se ceban para enaltecer ó deprimir, y á la sociedad en general, que la hacen respirar una atmósfera ficticia, no dejándola formar concepto exacto de las personas y cosas: de ahí los grandes desengaños, las de-

cepciones repetidas que á diario se sufren; de ahí el que de la noche á la mañana veamos derrumbarse con el mayor estrépito reputaciones de universal reconocimiento, basadas, al parecer, sobre cimientos de granito; pero que en realidad lo eran nada más que en la movidiza arena de la adulación; de la adulación, que cuando se ha convencido, si es interesada, que nada puede esperar de su ídolo, por haberle éste retirado su confianza, descendido en su posición ó por otras causas, se vuelve airada como huracán destructor contra el que había elevado á las alturas y le hace descender violentamente de su pedestal, con las armas del descrédito, de la difamación, de la calumnia y del ridículo, que sabe en ocasiones esgrimir á las mil maravillas; de la adulación, que cuando se prodiga por cortesía, por costumbre ó por hábito de imitación, siguiendo el ejemplo de los aduladores interesados, se ceba en el caído, convirtiéndose en piqueta demoledora de su reputación, sin conciencia de lo que hace, como no la tuvo cuando, puesto en las alturas, le quemaba incienso con sobrada lijereza; de la adulación, que cuando con escaso fundamento se formula, aún por motivos laudables, ha de rectificarse mañana, y cuando por prudencia y caridad no se convierte en recriminadora del que fué su niño mimado, cesa en la prodigación de sus loas y adoptando una conducta pasiva é indiferente, demuéstrase con ella la equivocación y decepción que se ha sufrido.

Míresela como se quiera, es siempre perjudicial la adulación: engendra y aviva, como hemos visto, la vanidad, el orgullo, la presunción y otros bajos sentimientos, hace persistir al individuo en sus procederés criminales, en la expansión de sus vicios y pasiones ruines, en sus malas artes, en sus errores y en sus extravagancias, y de cuyas consecuencias resultan males gravísimos que minan la tranquilidad, paz y sosiego de los individuos y los pueblos.

Ante esta perspectiva se impone un pacto tácito de hombres de recto criterio, sensatos y animados del espíritu de justicia, contra la adulación.

No hay necesidad de deprimir y ocultar los méritos reales que un individuo posee, sus buenas cualidades y demás circunstancias que avaloren su personalidad, para no ser adulador. Basta para ello el penetrar bien en el fondo de las

cosas y personas de quienes se quiera ocupar, bajo un punto de vista elevado y justo, y, proponiéndose un fin bueno, ir á él únicamente por las vías de la verdad, aderezadas por un amor puro, immaculado. Entonces, conocedores de lo que queremos juzgar y mediante la rectitud de nuestras intenciones, juzgaremos con exactitud y acierto. Y cuando nuestros juicios no puedan emitirse en estas condiciones, abstengámonos de formularlos; pues vale más la pasividad en caso de duda, que faltar á la justicia, á la verdad, á la caridad y á la Ley divina, emitiendo nuestro parecer sin perfecto conocimiento ó movidos por la pasión, la envidia, el interés, la presunción, el deseo de captarnos las simpatías de las personas objeto de nuestras apreciaciones ó á impulsos de cualquier otro sentimiento poco sano.

La verdad y la caridad ante todo. Subordinemos á ellas nuestros actos y seremos justos y humanos. No nos hagamos responsables, adulando, de los males que este pernicioso defecto produce; porque son de tal índole, que á sus causantes les espera un porvenir triste y humillante: la Justicia divina es incorruptible, no puede evadirse su cumplimiento y para cada acto tiene su sanción adecuada.

Y si á nuestra vez somos objeto de lisonjas, si la adulación rastrera nos sale al encuentro y personas que poco pueden conocernos ponderan exageradamente nuestro talento, elevan hasta las nubes nuestro nombre y abultan el mérito de nuestras acciones, estemos prevenidos y rechacemos con dignidad tamaños atropellos á nuestra modestia, á nuestro desinterés y á nuestros más nobles sentimientos.

Que la hidra ponzoñosa de la adulación, al llamar á nuestra puerta, la halle herméticamente cerrada. Estemos apercebidos para que los guardianes de la vanidad, del orgullo y de la presunción, que nos acechan, aprovechando un momento de debilidad por nuestra parte, le dejen franca entrada en nuestro corazón. Esto nos perdería.

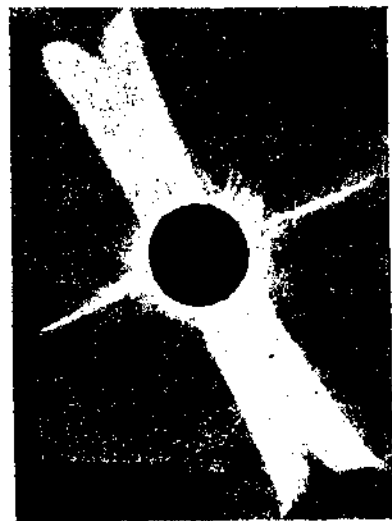
Para vencer á los elogios, á los aplausos, á las excesivas atenciones y á los mimos de que pudiéramos ser objeto, opongamos glacial indiferencia. Sea el sentimiento del deber, el amor al progreso, á la verdad, á la justicia y á nuestros semejantes, el solo móvil de nuestros actos. Ejecutemos éstos sin jac-

tancia, con sencillez, humildad y modestia, importándonos un comino el no merecer la aprobación general, mientras nos la otorgue nuestra conciencia de acuerdo con la razón. Todos los aplausos ajenos no aumentarán en lo más mínimo nuestro valer, ni la censura de todos los hombres, si no es justa, no mermará ni un átomo nuestro mérito real.

Resistamos con energía las asechanzas del demonio de la adulación y templaremos nuestra alma, haciéndola fuerte para vencer en furibunda lucha á los numerosos enemigos que quisieran retenerla en los antros del error y del vicio.

ANGEL AGUAROD.

Eclipse solar de 28 de Mayo
(En Elehe)



LOS MARTIRES

Han merecido el honroso calificativo cuantos han sacrificado algo en favor de la santa causa del Progreso y de la Emancipación. Interminable resultaría la lista para quien intentara, cosa difícil ya que no imposible, poner á la pública evidencia á tanta víctima atropellada por la ambición y sed de dominio. Océanos se formarían con la sangre derramada á torrentes por los enemigos de la luz.

Quando el pensamiento se abisma y recorre el camino espinoso recorrido en la corta etapa de veinte siglos, se le aparece la sublime figura de Jesús, que parece un símbolo en esta época, egoísta

por excelencia. Aquella abnegación que resistió todos los atropellos con estoicismo admirable, sin rebajamiento en la dignidad del apóstol, no encuentra por desgracia émulo entre nosotros. Este triste dato dá, si cabe, más relieve al cuadro del Gólgota y coloca en sitio más visible nuestra pequeñez.

La Ciencia y la Libertad han tenido muchos y leales defensores. A su santo influjo se ha disipado la espesa bruma en que vegetaron muchas generaciones; faltadas del alimento que dá luz á la razón á la par que procura el desarrollo de las facultades embrionarias que radican en lo más íntimo de nuestro ser.

Cierto que ha habido mártires forzados, que muchos, los más, no han tenido el valor que sublimiza y es coronación de una existencia toda entera dedicada á la conquista de una verdad ó á la cauterización de algunas de las llagas sociales, pero eso, según nuestro humilde entender, no es óbice para que neguemos un recuerdo cariñoso al desgraciado, por más que guardemos la admiración que nos inspiran el sentimiento puro y el sacrificio espontáneo, para el redentor.

El fuego nunca mató la Idea, el instrumento que representa la crueldad humana llevada hasta el último extremo de refinamiento, puede ensafiarse con lo que pertenece á un mundo que, según la gráfica expresión del poeta, es un sueño, que se disipa así que amanece en el horizonte espiritual la aurora de un nuevo día repleto de dicha si la abnegación ha sabido ahogar el bramido de las pasiones humanas, pero nunca pudo ni podrá cebarse con lo que es intangible porque es inmortal y pertenece al mundo de la realidad á que debió aludir el poeta.

Dediquemos un recuerdo á todos los mártires. Procuremos imitar el ejemplo de los más abnegados. Hagamos porque desaparezcan de la Tierra los medios que improvisan mártires.

JOSÉ COSTA Y POMÉS.

La moral de Sócrates (1)

La templanza

«La templanza, dice Sócrates, no es otra cosa que cierto orden, un freno que pone á sus placeres y pasiones. Y el orden sólo pue-

de ser establecido por el que tiene las cosas en su mano, es el amo y las gobierna según la razón, otorgando á los deseos necesarios el lugar que les compete y desterrando á los superfluos que, lejos de volverle mejor, sólo reportan males. La templanza es, pues, la regla que se impone por respeto y dignidad del alma, es el imperio de la parte superior sobre la inferior. Ella parece ser, para Sócrates, la salud perfecta del alma.

»La virtud, dice, consiste en satisfacer los deseos que, una vez satisfechos, vuelven al hombre mejor, y en no conceder nada á los que le vuelven peor.»

Los deseos superfluos se apoderan de la ciudadela del alma cuando se aperciben que está vacía de ciencia, de hábitos laudables y máximas verdaderas, que son la guardia más segura y la más fiel de la razón del hombre. Los juicios falsos y presuntuosos con las opiniones vanas se agrupan y en tropel asaltan la fortaleza. Los deseos perniciosos alcanzan la victoria, y, tratando la vergüenza de imbecilidad, la echan ignominiosamente, destierran la templanza, después de haberla ultrajado, dándole el nombre de cobardía, y exterminan la moderación y frugalidad que tratan de rusticidad y baja. Después de haber vaciado y purgado el alma del desgraciado que ellos obsesan, y como si le iniciaran en los grandes misterios, introducen con un cortejo ricamente adornado y con la corona sobre las sienes, la insolencia, la anarquía, la osadía y el libertinaje, de los cuales hacen mil elogios, encubriéndolos bajo los más bellos nombres; la insolencia bajo el nombre de cortesía, la anarquía bajo el de libertad, la osadía bajo el de valor y el libertinaje bajo el de magnificencia. ¿No es así como un hombre acostumbrado desde la infancia á no satisfacer otros deseos que los necesarios, pasa al estado, digamos, de libertad ó de esclavitud, en cuyo estado se abandona á una porción de deseos superfluos y perniciosos?

Lo que importa saber, es qué hay en cada uno de nosotros, hasta en los que parecen más dueños de sus pasiones, una especie de deseos crueles, brutales y sin freno.

La condición del hombre tiranizado por sus pasiones es la misma que la de un Estado oprimido por un tirano.

(República, tomo VIII.)

(1) De *La moral de Sócrates*, edición Francesá, por Veuve, Jules Favre.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*¡Cuántas historias!*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Notas biográficas del maestro* (conclusión), por D. Eduardo Estapá.—*Cartas íntimas*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Esperanzas* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*Manifestaciones de los espíritus.*—*Crónica.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	420'50
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 10 de Junio	34'75
Id. id. el día 17 del propio mes.. . . .	11'30
Suman.	466'55

(Sigue abierta la suscripción.)

¡CUANTAS HISTORIAS!

I

En mi larga vida he conocido á muchos desgraciados, de todas clases y condiciones; porque la desgracia no solo anida en los tugurios de los mendigos, en las sombrías salas de los hospitales y en los antros tenebrosos de los presidios; también extiende sus raíces en los pala-

cios y asoman sus pálidas flores entre cortinajes magníficos y muebles de gran valor artístico; la desgracia es como el Sol, por todas partes penetra; pero indudablemente (al menos para mí) los más desgraciados son los enfermos incurables, aquellos que saben perfectamente que para ellos la ciencia ha dicho su última palabra y sepultados en su lecho ó en un sillón-cama, ven pasar los días y las noches sin que un rayo de esperanza ilumine su semblante; éstos si que pueden decir «¡consumado está el sacrificio!» ¡infelices! Antes de conocer el Espiritismo me inspiraban inmensa compasión esos esclavos del dolor; pero después de haber estudiado el Espiritismo, se une á mi compasión el deseo vehemente de saber algo de su historia pasada, porque como no hay efecto sin causa, cuando veo el efecto de una enfermedad incurable, me figuro que la causa fué también una serie de vicios incorregibles; porque si Dios es la personificación de la justicia, no puede en manera alguna consentir que injustamente vivan muriendo tantos y tantos paráliticos condenados á sufrir la más cruel de las agonías; así es, que siempre que veo á un tullido le miro fi-

jamente á ver si leo en sus ojos una página de su ayer; y cuando concluye su condena, entonces pregunto al espíritu que me guía en mis trabajos literarios si me puede dar algunos detalles sobre la *vida y milagros* de aquel desventurado; á veces me dice mi guía: «No, no te conviene ocuparte de la historia de ese espíritu, está envuelto en llamas y si te aproximás demasiado te quemarás; (hablando metafóricamente) hay ciertos seres tan degradados, tan envilecidos, tan satisfechos de su inferioridad, que no conviene ponerse en relación con ellos, déjalos pasar, van ciegos, tropiezan y hacen caer á los que encuentran en su camino.»

En cambio, en otras ocasiones me da minuciosos detalles de la historia de varios desgraciados. No hace muchos días que en una importante ciudad de Cataluña, murió un espiritista, que estuvo 24 años padeciendo; hé aquí lo que otro espiritista me escribió referente á uno de los muchos mártires que durante 24 años vivió muriendo.

II

«Querida Amalia: Me preguntas y me pides detalles sobre la muerte de nuestro hermano Ebrain; su muerte fué la del justo, ha sido tan suave, que si su esposa no hubiese sido tan cuidadosa y tan perspicaz nadie se hubiera apercebido del momento que Ebrain exhaló el último suspiro. Su esposa ha sido valiente y un modelo de abnegación y de obediencia para él.»

«¡Pobre Ebrain! hace unos 24 años que se sintió herido por el primer ataque de gota reumática, y en la primera visita que le hice le vaticiné que sufriría muchísimo, y le aconsejé que se despidiera resignado de las libertades y distracciones del mundo, que para él ya no existirían.»

«Ebrain se rió de mi predicción, pero al cabo de algunos años decía con amargura que yo le había leído su sentencia de muerte. En los primeros años de su enfermedad, aun pasó algún periodo de descanso relativo, pero los ataques fueron sucediéndose con aterradora frecuencia, y vino poco á poco la imposibilidad completa de moverse, hasta el punto de no poderse volver en la cama y estar en una misma posición semanas enteras, por la inflamación de una ó más de sus articulaciones, sintiendo dolores tan agudos que eran en verdad irresistibles.»

«Ya hacía algunos años que no había podido salir de casa ni aún con muletas, como hacía años atrás, y hacía ya más de un año que estaba sepultado en la cama. Ha sufrido durante estos años lo que no es concebible. Dios nos libre de semejantes torturas.»

«En cuanto á los ideales religiosos y filosóficos de Ebrain, te diré que era partidario acérrimo del progreso en general, era adepto del Espiritismo, pero creo que no estaba del todo convencido; sin embargo, siempre era el primero para contribuir con su óbolo á todas las buenas obras y era enemigo declarado del obscurantismo. En cuanto á resignación, á pesar de sus murmuraciones y desalientos, la tuvo grande, porque ante los sufrimientos pasados, hay que callar ante ciertos desahogos, porque no sabemos lo que haríamos nosotros puestos en el caso de Ebrain, que 24 años tienen muchos días y él no tuvo en tan largo plazo un día de completa salud, sintiendo siempre las mordeduras del áspid invisible que le devoraba las entrañas.»

III

Esto me decía en su carta el buen espiritista, contestando á mis preguntas sobre la muerte de Ebrain. Dice muy bien mi querido hermano; 24 años tienen muchos días, y si estos se pasan sufriendo horriblemente se multiplican y llegan á formar una cantidad incalculable. Solo una vez estuve en casa de Ebrain, y jamás olvidaré la impresión que me causó aquel desventurado, tendido en su lecho; tenía junto á éste una pequeña mesita, y sobre ésta había varios números de *La Luz del Porvenir*; al ver los periódicos exclamé con alegría: Ay! mi Luz! Sí, su LUZ dándome luz, dijo Ebrain con melancolía; pero tengo tanta sombra sobre mí, que á veces ésta vence á su LUZ.

No supe que contestarle, por que ante las grandes realidades de la vida siempre he enmudecido; no he conocido otra persona más torpe que yo para consolar; ante esos inmensos infortunios, ante esos enfermos incurables, me encuentro tan pequeña, se reduce mi inteligencia de tal modo, que me acontece lo que me sucede á orillas del mar, que enmudezco contemplando el espejo de Dios y me veo pequeñita, tan pequeñita, que un átomo me parece un mundo, comparado á mi ser. Pues lo mismo me acontece ante un

enfermo incurable, miro sus ojos, veo en ellos irradiar la vida, contemplo el resto de su organismo y al verle inmóvil me parece que caen sobre mis hombros todos los mundos que durante la noche los veo brillar en el espacio y murmuro con indecible angustia: ¿Qué habrá hecho ayer este desventurado? Esto me pregunté contemplando á Ebrain y esto le he preguntado al espíritu del Padre German cuando supe que aquel prisionero del dolor había recobrado por ahora su libertad; el guía de mis estudios me contestó así:

IV

«¿Qué quieres que hiciera? abusar de su poder, sin cuidarse ni poco ni mucho de los dolores de sus semejantes; por el fruto conoceréis el árbol, dijo Jesús; por el castigo impuesto, debes conocer el crimen cometido, por que á nadie le toca más carga que aquella que en justicia le pertenece. Ebrain hace muchos siglos que disfrutó en varias encarnaciones de las alegrías del poder, tuvo siervos en abundancia, guerreros y aventureros bajo sus órdenes, que incendiaban y saqueaban los pueblos por mandato de su Señor y dueño; en aquellas sangrientas jornadas morían centenares y centenares de hombres. Ebrain recorría triunfante el país conquistado por sus secuaces y nunca acudió al llamamiento de los moribundos, jamás se ocupó de hacer curar á los heridos, decía tranquilamente, que bastantes mujeres había en sus feudos, robustas y fecundas, y no había que perder el tiempo curando á inválidos, que sólo servirían de estorbo; á las mujeres estériles las hacía matar, conceptuándolas útiles si daban hombres para la guerra, pero carga enojosa si no producían hijos fuertes y robustos; para él la mujer no era más que la hembra, nunca le concedió ni consideración, ni cariño, y, cosa estraña, aquel hombre que durante muchos siglos desconoció los purísimos goces de la familia, sentía en su corazón un amor sin límites por su madre, se creía él tan grande, tan poderoso, que le inspiraba respeto la mujer que le llevaba en su seno, y gracias á este sentimiento filial, (única flor que brotó en aquel espíritu embrutecido), ha tenido quien le consuele en sus existencias expiatorias, que muchas han sido y muchas le quedan; la esposa que eligió Ebrain en su última existencia,

repetidas veces ha sido su madre, por eso ha sabido cumplir con todos sus deberes como cumple una mujer honrada, perdonando al culpable y compadeciendo su extravío; compasión tan inmensa sólo la sienten las madres por sus hijos, la madre perdona siempre, la esposa ultrajada se venga. Ebrain aun conserva su desprecio para la mujer, no sabe, no puede considerarla en su inestimable valor; pero ha querido á sus madres á su manera, y éstas han acudido presurosas á compartir su infortunio, cumpliéndose una vez más el adagio evangélico, de que Dios dá ciento por uno».

«Bien haces en compadecer á los enfermos incurables ¡son tan desgraciados! pagan ojo por ojo y diente por diente, como le sucedió á Ebrain; pero no adelantán en su progreso; si posible fuera el retroceso de los espíritus, retrocederían; no retroceden, pero se estacionan, contemplan su cuerpo á veces con rabia concentrada, con ira mal comprimida, odian á sus miembros inútiles y maldicen la hora en que nacieron, miran con devoradora envidia á los que corren, á los que trabajan, á los que toman parte en la lucha de la vida, el cuerpo es un instrumento precioso cuando el espíritu puede manejarle y utilizarle para su adelanto; pero es polvo de tortura cuando no puede moverlo, y sólo le sirve de grillete de argolla que le sujeta condenándole al más cruel de los tormentos. Ya te dije en una de mis comunicaciones anteriores: Señor, ¡qué malo es ser malo! ¡gran Dios! ¡qué bueno es ser bueno!...»

«Ser malo, es condenarse uno mismo á vivir en un infierno, no diremos eternamente, pero sí millones de siglos; por que cuando ya se ha pagado lo suficiente encadenado á un organismo inservible, luego vienen esas existencias dolorosas, lánguidas, desesperantes, con un cuerpo endeble, anémico, enfermizo, que el menor soplo de la brisa lo derriba al suelo, y aunque andan, y se mueven y van de un punto á otro, parecen viajeros que han andado doble jornada, siempre están fatigados, angustiados, descontentos de sí mismos y de los otros, parecen plantas sin raíces que viven completamente marchitas; esto tocante al cuerpo, que respecto á el alma, son los tormentos mucho mayores, por que hay muchos seres en ese mundo que viven sin vivir, hay hombres y mujeres que se crean familia por que sí, por que los dos sexos necesitan fusionarse, por que la especie

humana tiene, como las demás especies, que multiplicarse, y para cumplir esa ley impuesta por la naturaleza se unen los hombres y las mujeres, los cuerpos llenan su cometido, pero las almas ¡ay! las almas, son muchas veces anacoretas sin ocupar ninguna cueva ¡qué más cueva que su soledad!... hay mujeres que viven abandonadas de su familia, aunque todas habiten bajo un mismo techo y se sienten á una misma mesa y compartan las penalidades de la vida; viven juntas al parecer, y no al parecer, porque ¿quién pone en duda que viven juntos, si juntos comen, juntos duermen y juntos pasan las amarguras de la existencia? y sin embargo, todos aquellos espíritus ó la mayoría de ellos, en particular los jefes de la familia, cuando pueden aprovechar la ocasión, ¡cómo murmuran el uno del otro! ¡cómo siembran la división en el seno de su familia! la mujer dice á sus hijos: ¡Ah! si los dados se jugaran dos veces, no me hubiera yo casado con vuestro padre, ¡es un miserable!... ¡me olvida por otra! Y dice el marido á su hijo mayor: Si me quieres creer no te cases, la mujer celosa es Satanás en persona; y así sucesivamente se van quejando los unos de los otros y la vida en ese mundo es un verdadero infierno; y no puede ser de otro modo mientras no se sanee su atmósfera, mientras no encarnen en esa tierra espíritus más dignos de ser felices, almas más virtuosas. En tanto no desaparezcan esos enfermos incurables, no esperes horas tranquilas en ese planeta; por que cada uno de esos deventurados atrae en torno suyo espíritus en sufrimiento. Un ser que padece de un modo horrible, tiene que desesperarse con frecuencia, por que la carne herida hace su oficio, y al que le están mordiendo centenares de víboras no puede entonar alabanzas si está en su cabal juicio; tiene que maldecir de haber nacido y si es espiritista tiene que indignarse contra sí mismo, reconociendo su pequeñez y su inferioridad, si es que su inteligencia tiene desarrollo suficiente para conocer la justicia de Dios, cuya balanza no se inclina como las balanzas de la tierra, sino que siempre está fija en el fiel.»

«Tú deseas saber si Ebrain ha progresado en su última existencia; ha pagado una parte de lo mucho que debe, se ha interesado por el progreso en general, y ha contribuido en lo que ha podido á las mejoras sociales. ¿Podía haber hecho mu-

cho más? No; porque el desarrollo de su inteligencia no se lo hubiera permitido. ¿Conoce el ciego el valor de los colores? ¿Aprecia el sordo el mérito de los sonidos? ¿Se embriaga con los perfumes el que carece de olfato? No; pues de la misma manera el ser imperfecto no puede gozar haciendo el bien por el bien mismo.»

«¿Qué si está en camino de adquirir sentimiento? ya lo creo que lo está, como que ya ha hecho los primeros ensayos, y ha conocido á medias el Espiritismo, cuando vuelva á la tierra vendrá mejor preparado para saber resistir los duros embates de la vida, y á su tiempo será sabio, será bueno, será grande, por que ningún espíritu es el maldito de Dios. ¡Todos tienen el mismo destino, estudiar para ser sabios, amar para ser buenos; por que el amor y la sabiduría, son los eternos desposados de Dios!»

«¿Qué son los Redentores de los pueblos? hombres sabios y buenos; también Ebrain llegará á ser un redentor. Adios.»

V

¡Qué hermosa esperanza! pasar del martirio á la gloria, por que no siempre el ser redentor significará la persecución y la muerte; para mí es redentor todo aquel que con un descubrimiento hace un bien á la humanidad: todos los que sin derramamiento de sangre enlazan á los pueblos y hacen de ellos una sola familia. Cuando Ebrain en vez de estar sepultado en un lecho, pueda estudiar, pueda descubrir nuevos horizontes, pueda enriquecer la historia de la ciencia con nuevos inventos ¡qué felicidad entonces para su espíritu!... entonces no dirá lo que me dijo cuando le visité: «*Si su LUZ dándome luz, pero tengo tanta sombra sobre mí, que á veces ésta vence á su LUZ.*» Mañana él vivirá en la luz y sus reflejos quizá me presten el calor de la vida.

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTAS BIOGRÁFICAS DEL MAESTRO

(Conclusión)

Era el año 1848; en los E. U. de América se manifestaban extraños fenómenos; movimientos de mesas y de otros objetos pesados, primero, golpes con los cuales se contestaba

á preguntas formuladas mentalmente, y por último, disertaciones de seres desconocidos, que decían ser espíritus, tratando, con profundo conocimiento, cuestiones de filosofía y de ciencia, atrajeron la atención de algunos hombres que estudiaron seriamente los referidos fenómenos.

Llegó entonces el arquitecto que, recojiendo los materiales dispersos, debía ser el fundador de una doctrina llevada por los Genios que velan por la humanidad terrestre y emanada de las regiones más puras del Infinito. Allan Kardec vió en los hechos indicados el principio de leyes, si bien naturales, ignoradas, reconociendo en las de Comunicación espiritual las más importantes y trascendentales por lo que afectaban á los distintos sistemas religiosos. De sus estudios, profundos y repetidamente comprobados, nacieron los libros que todos conocéis.

No pretendo juzgarlos ni emitir mi parecer. El sabio escritor D. Manuel Navarro Murillo ha formado, respecto de los mismos, un cuadro sintético, el más bello á la par que exacto, á mi parecer.

Helo aquí:

El libro de los Espíritus, dice, es:

Buena cátedra de Lógica, hermoso tratado de Unidad, Solidaridad y Armonía Universales: Escala de los destinos personales y colectivos y la verdadera Sociología de Regeneración.

El Libro de los Mediums, es: Laboratorio de la química cosmológica: Abrazo del Cielo y de la Tierra y el *Nosce te ipsum*.

El Evangelio según el Espiritismo, es:

Conquista de la gloria en el corazón: Vida tranquila y serena de paz y confianza: Promesas cumplidas y Nuevo pacto, difundido bajo la dirección de Jesús, al alcance de todos.

El Cielo y el infierno:

Cátedra, Solidaridad, Escala, Laboratorio, Abrazo, *Nosce* y aplicación del Código Divino por el Tribunal infalible de las Leyes de la Naturaleza, donde está escrito con hechos, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, explicando todas las anomalías y dando razón de todas las pruebas.

El Génesis, los Milagros y las Predicciones, son:

Los vívidos Resplandores de la Ciencia; los Grandes Frontispicios donde nos es permitido asomarnos por la Clemencia Divina, y poder calcular nuestra preparación para tareas de cursos superiores.

Las *Obras Póstumas*, traducidas al idioma español, son:

Piezas del Edificio: Estrofas sublimes de la Epopeya: Programas á desenvolver en colectiva labor de aprendizaje fraternal, donde cada uno tiene la luz que le guía, la fuerza que regenera, el alimento que nutre, el bálsamo que alivia, el amor que eleva y vivifica.

Con estos elevados conceptos, sintetiza el eminente escritor, hermano nuestro en creencias, las obras del maestro.

¿Cuáles son los efectos que bajo el punto de vista de los intereses morales ha producido y producirá la obra de Allán Kardec?

Según se deduce de la Historia y afirman escritores notables, la civilización que es la suma de estos intereses, se debe al espiritualismo. Hemos dicho algo del estado en que se encontraba la filosofía espiritualista al principio del siglo diez y ocho y añadiremos que combatida y estrechada por su formidable enemigo el materialismo, iba perdiendo terreno en la lucha sostenida en su nombre por las religiones positivas contra hombres de ciencia, que ofrecían á la humanidad ancho campo para adquirir la verdad en el estudio de las leyes de la Naturaleza en contraposición á las nebulosidades de los estudios teológicos.

Era evidente que, como dice un eminente sabio, «presintiéndose en nuestra época como universalmente se presiente el papel y la capacidad de la Ciencia, compréndese que no hay salvación fuera de ella y que la humanidad tanto tiempo agitada por el océano de la ignorancia, no tiene más que un punto de salvación: la tierra firme del saber».

En esta lucha titánica entre las dos filosofías, sucumbía, pues, el espiritualismo si no acertaba á demostrar la existencia y supervivencia del alma. Pero la demostración debía ser real y tangible para combatir al materialismo, puesto que los materialistas presentaban evidentemente probadas las leyes del mundo físico. Y esto es lo que realizó Mr. Allán Kardec en sus trabajos, con sus energías y con su talento.

Elevó á Ciencia el espiritualismo dando á la nueva doctrina filosófica con sus enseñanzas de la reencarnación y de la comunicación ultraterrena, el nombre de Espiritismo para distinguirla del espiritualismo de las religiones positivas.

Gracias á Allán Kardec se salvó el Espi-

ritualismo y con él la civilización, impidiendo que el positivismo siguiera mermando sus filas y reclutando adeptos entre los hombres más instruidos de todos los pueblos y evitando la caída de la humanidad en un error de fatales consecuencias. Porque el materialismo que en las clases ilustradas engendra todos los egoísmos, en las humildes por su saber, por su inteligencia y por su posición social lleva al embrutecimiento. Es el nihilismo aplicado á la virtud, al amor, á la abnegación y, además, el dominio de la animalidad en todos sus aspectos.

Con la victoria del espiritualismo científico ó sea del Espiritismo, ha evitado la humanidad estos graves escollos recibiendo de nuestra doctrina un beneficio inmenso é incalculable que afecta no solo á su Progreso anímico si que también á su vida social.

En efecto, uno de los principales hechos que constituyen la base del Espiritismo, es la creencia de la pluralidad de existencias. Ella ha destruido y destruirá más supersticiones, más prejuicios, más fanatismos, que bienes han producido las ideas arbitrarias de la vida futura, dadas por las religiones positivas. Nada hay en éstas, en sus enseñanzas, en su filosofía que cleve al alma por la conciencia de su propia fuerza, de su propia virtualidad. Nada que demuestre en tan alto grado la Justicia Divina; nada que eleve tanto el concepto del propio yo, ni que elabore en él un amor más puro y más sentido al Creador.

Ningún concepto, ninguna fe poseen aquellas religiones que impulsen á la abnegación para el bien general, como la esencia del Progreso eterno de nuestro yo formando parte de las humanidades del porvenir.

La ley de la pluralidad de existencias ha destruido el cielo de los Papas, los símbolos de la odiosa y eterna condenación y ha dado la clave de desigualdades inexplicables que impedían ellas solas la creencia honrada de un Dios de Amor y de Justicia.

Y como complemento de esta Ley nos ha dado Allán Kardec el conocimiento confirmado por la Ciencia, de la pluralidad de los mandos formando una hemogonía bella, esplendente, generadora, de promesas inefables, y estímulo de fortaleza y energía, para el presente y el porvenir.

Concluyó estas desafiladas reflexiones. Cuando los hombres hayan alcanzado la calma y su razón se vigoree; cuando cese la

intolerancia, y la amistad y la fraternidad sean un hecho, entonces podremos exclamar: «El espiritismo ha producido sus efectos» y entonces también sin apasionamientos y ante la evidencia de los hechos, se apreciará la inmortal obra de Allán Kardec, y los beneficios aportados á la humanidad por el espíritu enérgico y perseverante del gran filósofo espiritista.

Hoy que conmemoramos su desencarnación, hagamos por unirnos á su gran Espíritu con nuestro pensamiento y démosle nuestro amor y nuestra gratitud, ya que gracias á él impulsado por la Providencia y por espíritus superiores, nosotros, y con nosotros la humanidad, ha podido alcanzar las trascendentales y bienhechoras verdades demostradas por el Espiritismo; pidámosle que nos preste sus fuerzas para la propaganda de la doctrina Espirita, acierto para llevar la convicción á la mente de todos los que alcance nuestra amistad y nuestra vida de relación, obrando siempre con el pensamiento puesto en el Progreso de todos, en la seguridad de que lo demás nos será dado por añadidura.

EDUARDO ESTAPÁ.

Cartas íntimas

A CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ.

Hermana mía; tú que me has ayudado tanto tiempo colaborando en mi *Luz*, tú que has dado pruebas desde hace muchos años de ser una verdadera espiritista luchando valerosamente con las penalidades más horribles, á nadie mejor que á tí, puedo contar mis impresiones recibidas últimamente en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

Ya habrás leído en *LUZ Y UNIÓN*, que en los días 3 y 4 de Junio del presente año, se celebraba en Barcelona la Asamblea espiritista de todos los centros de la Unión Kardeciana de Cataluña, y con este motivo, el Centro Barcelonés estuvo los dos días de Pascua concurrendísimo.

Yo no pude asistir á todas sus fiestas, tuve que contentarme con ir el segundo día, y como tú ya sabes que las fiestas espiritistas me gustan muchísimo, y que las llamo *ensayos de fraternidad*, no necesito decirte lo que tú adivinas, que me encontré bien entre nuestros hermanos, sintiendo no poder contemplar más á

menudo aquel cuadro de amor y de sencillez.

Humildes hijos del trabajo habían hecho un sacrificio para trasladarse á Barcelona desde pueblos más ó menos cercanos, acompañados la mayoría de su esposa é hijos, así es, que el salón del Centro y demás dependencias, parecía un hormiguero con tanto chiquillo, con tantas muchachas bonitas y tantos hombres, todos con sus galas de los domingos, ¡qué hermoso cuadro!

Entre los concurrentes se encontraba Gregorio Alvarez, joven espiritista que desde la temprana edad de 17 ó 18 años padece una enfermedad cuyo nombre técnico no lo sé, pero sí puedo decirte que hace 12 ó 14 años que no puede moverse de su sillón sin la ayuda de su pobre madre, de sus vecinos ó de sus hermanos en creencias. Gracias á los científicos cuidados de Víctor Melcior, ha mejorado algún tanto, pero no puede valerse por sí sólo, y algunos socios del Centro Barcelonés, cuando celebran una fiesta en dicho local, lo conducen desde su humilde casita de la calle de Rabador, (que es uno de esos calabozos de la miseria, sin aire y sin sol) hasta el salón del Centro, lo colocan en la primera fila sentado en su sillón, y allí Gregorio respira y estrecha entre sus manos finas y delgadas, la diestra de sus hermanos que le acarician como si fuera un niño. ¡Qué hermoso cuadro, hermana mía! contemplándole me alegré que la Asamblea se hubiese celebrado, porque dicha reunión había dado motivo para que los espiritistas del Centro Barcelonés hicieran la mejor obra que podían hacer; aquel era el mejor acuerdo de todos, sacar de su encierro á un prisionero del dolor, rodearle de caricias, de atenciones, de los más tiernos cuidados, hasta el punto, que para que tomara parte en toda la fiesta, cogieron su sillón entre dos hermanos y lo subieron al terrado del Centro para que figurara en primera fila en el compacto grupo de espiritistas que fueron retratados por un joven fotógrafo. Yo me senté junto á Gregorio y contemplé su semblante radiante de júbilo; miraba al cielo, el Sol entre nubes permitía que se pudiesen mirar sus velados resplandores, yo le dije:—¡Esto es vivir! ¡aquí hay aire y luz! ¡Ah! sí, sí, me contestó Gregorio; y no dijo más porque la emoción le ahogaba. Una hermosa joven enlutada se acercó á él y le pasó la mano por la frente diciéndole alegremente:

—Aprovecha Gregorio, aprovecha; que ahora vives.—¡Ah! sí, sí; ¡ahora vivo! exclamó Gregorio, y abundantes lágrimas rodaron por sus pálidas mejillas.

Creo que nunca me ha parecido el cielo tan bello ni el Sol tan vivificante como en aquellos solemnes momentos que un prisionero del dolor, un esclavo de la miseria, contemplaba con deleite el espléndido astro medio envuelto en transparentes nubes. Parecía que hasta el Sol, respetando los ojos de Gregorio acostumbrados á la oscuridad, se presentaba cubierto con su blanco manto de nubecillas, para no deslumbrarle y hacerle sufrir.

Tantos años de padecimiento bien merecían un momento de luz y una ráfaga de aire. ¡Aire y luz! hermosos componentes de la vida terrena, ¡desgraciado de aquel que vive en uno de esos calabozos de la miseria sin aire y sin luz!...

Grande, horrible es la dolencia que atormenta al infeliz Gregorio, pero indudablemente, ésta debe aumentarse en su insalubre vivienda; por eso él al verse en aquella altura acariciado por un airecillo húmedo pero agradable y contemplando el cielo cubierto de transparentes nubecillas, y aspirando el penetrante olor de la tierra mojada, pues toda la mañana había llovido sin interrupción, aquel renacimiento de la naturaleza lo apreciaba él en todo su valor, por eso no hablaba, para no perder un segundo de tan gratas emociones.

Dicen que los ingleses son avaros del tiempo y que aseguran (muy formalmente) que el tiempo es oro; más yo creo que los desgraciados son aún más avaros del tiempo que los ingleses, y que de los momentos felices no desperdician ni un segundo; en Gregorio he visto la prueba: ávido de luz, sediento de aire, aspiraba con delicia aquel ambiente embalsamado y miraba al cielo como si quisiera almacenar en sus ojos, rayos luminosos para iluminar más tarde su humilde y sombrío albergue de la calle de Robador.

Mucho me acordé de tí en aquellos momentos; tú que sabes querer, tú que sabes sentir, hubieras apreciado en todo su valor aquel cuadro, aquel ensayo de fraternidad, de verdadero amor.

De todos los acuerdos tomados y aprobados en la Asamblea, ninguno ha colmado todos mis deseos, como ver las atenciones, los tiernos cuidados, los desvelos de los socios del Centro Barcelonés por su hermano en creencias Gre-

gorio Alvarez; porque yo digo como decía Aristóteles: *Donde impera el amor, todas las leyes sobran.*

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia 8 Junio 900.

ESPERANZAS

Cuando vemos caídas por el suelo las hojas ¡ay! que el huracán se lleva, nos consolamos con pensar que luego ha de venir la dulce primavera.

Cuando del sol los ardorosos rayos se ocultan ¡ay! tras la elevada sierra, se nos alegra el alma recordando que la aurora sucede á las tinieblas.

Y cuando aquellos seres que adoramos se alejan ¡ay! de la mezquina tierra, nos alivia el saber que aquí se mueren para empezar allí nueva existencia.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Utrera, 1-I-900.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

UNA VIDENCIA.

La medium vé un gran foco de luz, de hermosos y variadísimos colores, imposible de describir con el lenguaje humano, que le produce extraordinaria y dulce emoción. De este foco sale el Espíritu del Maestro y le dice:

«¡Dirás que me has visto ó no lo dirás!... A los que creen puedes decirlo. A los que no creen no les digas que me has visto, pero demuéstralo con la práctica de mis enseñanzas.

»¡Los hombres dicen que no es posible que yo me haga visible en la Tierra! Si que es posible, hija mía; porque este fué y es mi pueblo muy amado. ¿Y cómo no he de venir si ahora empezais aún á comprender la Doctrina de *Aquel* que me envió? (*Pausa del Espíritu*).

»Cuando tengas ocasión demuestra la bondad de mis enseñanzas, siendo cada día mejor. Entonces habrá quien dirá:—Hay algo. ¿Qué será? (*Nueva pausa*).

»¿Qué os dá la Tierra? Juguetes y pasa

tiempos; mas, en el Reino de Dios hay lugares distinguidos, á los que cada día podeis acercaros subiendo en grados de perfección. (*Otra pausa*).

»Mientras muchos se entregan á las bagatelas del mundo, tú busca un lugar retirado, ora, medita, y vete luego á derramar la savia de mi Doctrina, á los que sufren, á los que lloran, á los enfermos; y entonces verán todos que mis enseñanzas están contigo, y me recordarán. Aprovechad el tiempo.»

CRÓNICA

Habiéndose terminado la impresión de las *Memorias del Padre Germán* que venimos sirviendo como folletín á los suscriptores á la edición extraordinaria, podemos anunciar á nuestros lectores que dicha obra se ha puesto á la venta al precio de 3 pesetas el ejemplar.

Es un libro cuya adquisición recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios.

Véase el anuncio en la 4.^a página de las cubiertas.

—A los suscriptores que no hayan abonado todavía el importe de la suscripción les rogamos se fijen en la *advertencia* que constantemente va inserta en la primera página de la Revista y que procuren ponerse al corriente con esta Administración; para la buena marcha de la misma y para que nuestra publicación pueda ver la luz con regularidad, el incumplimiento de su deber por parte de los abonados, podría algún día crearle una vida difícil, que ha de estar en el interés de todos el evitar.

De consiguiente, con harto pesar nuestro, dejaremos de remitir la Revista desde el mes de Agosto, á todos los suscriptores que á fines de Julio no hayan abonado la suscripción.

—El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos ha abierto una suscripción entre sus socios para contribuir á la iniciada para los gastos que ocasione la Delegación al Congreso de París y que insertamos en la 1.^a página.

Se irá dando cuenta sucesivamente y por fechas de las cantidades que se vayan recaudando en el Centro Barcelonés.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*¡Pobre Clara!*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Dolor y resignación* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*No juzguéis si no queréis ser juzgados*, por D. Faustino Isona.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	466 ⁵⁵
Uno.	3
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 24 de Junio	26 ²⁰
Sociedad Científico-Espiritista «Amor», de Gerona.	100
Suman.	595 ⁷⁵

(Sigue abierta la suscripción.)

¡POBRE CLARA!

I

¿Quién fué Clara? Uno de los seres más infortunados de este mundo, por que unió á su inmensa desventura un talento asombroso para hacer más aflicta y más desesperada su situación.

Decía Eugenio Sué, que hay seres ingeniosos para hacerse desgraciados, y lo que es Clara tuvo más ingenio que todos los novelistas y los folletinistas juntos para convertir su azarosa existencia en un verdadero infierno.

Aun recuerdo cuando la ví por primera vez: aun que ya estaba en la miseria, conservaba todavía un buen traje de riguroso luto, con su espléndido manto, su largo velo de crespón, sus guantes de finísima cabritilla que ceñían admirablemente su mano de niña, sus zapatitos que dibujaban sus pequeños pies, todo era en ella verdaderamente distinguido; sus negrísimos y abundantes cabellos coronaban artísticamente su pálida frente, sus ojos vivos y de penetrante mirada, revelaban una soberbia indomable; era de mediana estatura, pero había en su semblante tal magestad, que se ajigantaba su pequeña figura de un modo prodigioso.

Clara había recibido una educación

esmeradísima; hija única de un médico célebre, sus padres se habían complacido en educar á su hija del modo más acabado y más perfecto; de consiguiente, su trato era agradabilísimo, por que de todo sabía un poco; había viajado bastante y con esto había aumentado sus generales conocimientos; era una mujer de la buena sociedad, artista por temperamento y por educación musical; era una pianista notabilísima; repentista de primer orden, se sentaba delante del piano, y dejándose dominar por sus recuerdos, dejaba correr sus manos por el teclado y las más dulces é inspiradas melodias brotaban á su voluntad bajo la nerviosa presión de sus afilados dedos.

Cuando me visitó por vez primera, me habló de su próximo viaje á París, donde pensaba dedicarse á la enseñanza del piano, no haciéndolo en Madrid, por que le era muy doloroso convertirse en una vulgar profesora la que estaba acostumbrada á ser el encanto de los salones más aristocráticos de la Corte.

Su franca declaración me hizo daño; adiviné instantáneamente la serie de amarguras que caerían como lluvia de fuego sobre aquella cabeza peinada con artística elegancia; pero recordé al mismo tiempo aquel antiguo adagio de que *no hay peor sordo que aquel que no quiere oír*; así es, que me abstuve de decirle mi opinión sobre su viaje á Francia; se despidió y al estrechar su mano, involuntariamente murmuré: ¡Pobre Clara!... Ella me miró sorprendida y enojada, pero no sé qué leyó en mis ojos, que me dijo:—Si vuelvo á Barcelona será usted mi mejor amiga, tiene usted razón, son muy desgraciada. Soy esposa sin esposo, soy madre sin hijo; mi marido me abandonó después de haberme arruinado y de haberse jugado todas mis joyas; mi hijo prefirió la compañía de su padre á la mía, y ambos viven con una afamada cortesana en Lisboa; sólo me queda mi

madre, pero somos dos espíritus que no nos entenderemos jamás. Mi madre es la humildad personificada; su resignación llega á la santidad; ella no encuentra ningún trabajo humillante; con tal de vivir sin molestar á nadie, sería capaz de permanecer dentro de un pozo, y yo, no lo puedo remediar, ya ve usted, no he querido utilizar mis buenas relaciones de Madrid, que me hubieran proporcionado muchas lecciones de piano, y me voy á París á probar fortuna, sabiendo que aquel clima me mata.

¡Pobre Clara! (murmuré de nuevo), ella contuvo un movimiento de disgusto y me abrazó; besé su frente y la ví marchar con tristeza, y, cosa extraña, la ví despojada de su traje de luto, cubierta de harapos, revelando su semblante la más profunda desesperación. ¡Pobre Clara!

Dos ó tres meses después, se presentó una noche en mi gabinete Clara; ya su traje revelaba la miseria en toda su desnudez; su falda de media cola, su espléndido manto, su largo velo, todo había ido á perderse en uno de esos pozos sin fondo que se llaman *casa de préstamos*. Una faldilla corta y estrecha, un medio manto, un pedazo de crespón amontonado sobre su cabeza, constituían todo su atavío. Sólo conservaba sus negros y abundantes cabellos coronando su frente; pero su semblante estaba tan escuálido, sus ojos estaban tan amoratados, que los rizos que caían sobre su frente no conseguían adornar aquel rostro macilento. ¡Pobre Clara! su viaje á París había sido del todo infructuoso. En cuanto llegó cayó gravemente enferma, gastó sus escasos ahorros, y para volver á España se vió y se deseó. Viéndose en tal estado, llamó á su madre á Barcelona, haciéndole perder una colocación honrosa, y madre é hija se encontraban en la ciudad de los Condes sin saber como vivir. Lo que Clara y su madre llegaron á sufrir fué horroroso. La madre era

una santa; humilde, trabajadora, diligente, ofrecida, se hacía querer, y siempre encontraba trabajo en todas partes; y su actividad, y su paciencia, eran motivo de enojo para su hija, que la despreciaba y le decía que no tenía dignidad; pero al mismo tiempo se aprovechaba de lo que su madre ganaba para medio comer.

¡Qué cuadro el de aquella familia! Para fin de fiesta, vino el hijo moribundo para morir al lado de su madre y de su abuela. Clara, que tenía el delirio de los viajes, tenía una gracia especial para conseguir pasajes gratuitos, y á lo mejor se trasladaba á otro punto de España, para luego volver á su cuartel general, que era Barcelona.

Es imposible describir la miseria en que llegó á vivir Clara. Yo la seguí en su larga calle de la Amargura, y algunas noches iba á verla, cuando ella no tenía ni zapatos que ponerse y se pasaba las horas sentada en una sillita baja, con los pies envueltos en trapos, dejando volar á su acalorada imaginación que se lanzaba á soñar, á recordar sus grandezas pasadas, su infancia de princesa, su juventud de reina, y su edad madura de mendiga, pidiendo á todo bicho viviente, explotando á todo el mundo, y viviendo del modo más miserable y más desastroso; por que cuando lograba reunir una cantidad regular, emprendía uno de sus disparatados viajes y vuelta á empezar la tarea de pedir.

Clara era para mí un libro donde no me cansaba de estudiar; por un lado, aparecía un espíritu digno, orgulloso, ocultando su miseria con verdadero heroísmo, honrada hasta el sacrificio, y por otro lado, un ser envilecido en la miseria, no queriendo trabajar, engañando á todo el mundo: siendo católica con el cura, materialista con el ateo, maldiciendo la hora en que nació, renegando de su madre, que era la única que nunca la abandonaba y que le daba cuanto ganaba. Yo decía al

mirarla: ¿qué eres? ¿enferma incurable? ¿víctima quizá de algún enemigo invisible? ¿qué te atormenta y te humilla? me perdía en conjeturas y sacaba lo que el negro del sermón: los pies fríos y la cabeza caliente.

Clara, en una de sus correrías, encontró en una ciudad de España á una buena señora, inmensamente rica, que se compadeció de ella y le impuso la condición de dejar su vida aventurera, que ella le daría casa y diez duros mensuales; como Clara ya no se podía tener en pié, porque estaba en el último grado de tisis, aceptó la oferta y se dejó caer en su lecho de muerte á cuya cabecera se puso su madre para sufrir lo indecible viendo á su pobre hija loca rematada, maldiciendo de Dios y de los hombres, haciéndose insoportable á todo el vecindario, hasta á su caritativa protectora, que oía de los labios de Clara los mayores improperios, diciéndole que no sabía respetar y compadecer á los desgraciados; que no le agradecía en lo más mínimo lo que hacía por ella, puesto que no era, ni con mucho, lo que estaba obligada á hacer una mujer de su clase, por una enferma de sus especiales condiciones.

Al fin murió despreciada de todos, y sólo su pobre madre veló su cadáver y le acompañó hasta el carro de los muertos que vino de madrugada á recoger á la difunta, que envuelta en una sábana la tiraron en el carro para echarla más tarde en la fosa común.

La madre de Clara, horrorizada de la muerte de su hija, se volvió á Barcelona donde contaba con buenas amistades y haciéndose útil á todos, trabajó mientras pudo, y logró morir auxiliada y atendida, siendo enterrada de día y llorada por la familia que la cuidó en los últimos días de su vida.

El recuerdo de Clara nunca se ha borrado de mi mente, y hace algún tiempo que con más insistencia me persigue, en particular cuando paso por delante de una modesta casita don-

de Clara y su madre pasaron muchos días sin pan y muchas noches sin sueño; encerradas en aquel sombrío castillo de la miseria, algunas veces contemplo sus balcones y me parece ver detrás de sus cristales la figura de Clara, pálida, andrajosa, con sus negros cabellos en desorden y sus manos levantadas al cielo pidiendo cuenta á Dios de sus días sin pan y de sus noches sin sueño. Y no sólo he visto á Clara al pasar por delante de su casa, también la he visto en el salón que precede á mi gabinete, con su traje de luto, su largo manto y su flotante velo colocado artísticamente sobre sus negros rizos, comprendiendo al fin, que no era mi memoria la que reproducía su imagen, que ella, más lejos ó más cerca, quería ponerse en relación conmigo; y como en esto de las comunicaciones yo huí muy delgado, y no me fio de mí misma, por que temo que mi imaginación alucinada llene el vacío con sombras que no existen, pedí al espíritu que me guía en mis trabajos que me diera explicaciones sobre lo que recordaba y lo que veía, y el espíritu viendo mi deseo de estudiar, me dijo así:

II

«No es ilusión de tus sentidos, Clara te envía desde larga distancia los efluvios de su pensamiento, y aprovecha la compasión de un espíritu que de buena voluntad se presta á complacerla transmitiéndote los ayes de su alma, ayes profundos, ayes desgarradores, ayes que cuentan una historia de muchos siglos. El espíritu de Clara está en la situación desesperada de un naufrago que ve el puerto y no puede llegar á él; sabe que no existe en la tierra, acompañó á su cuerpo hasta dejarle en la fosa, y como que tenía nociones del Espiritismo, no le sorprendió en manera alguna verse viva y verse muerta; recorre de continuo todos los lugares donde lloró y padeció;

por eso la has recordado más vivamente al contemplar uno de los puntos donde padeció hambre y sed; donde el insomnio más tenaz acabó de trastornar su imaginación calenturienta. Te busca con empeño, ella quisiera sentarse en el mismo sitio donde tantas veces se sentó frente á tí, para contarte muy de cerca sus cuifas, pero eso no es posible, y tiene que contentarse con la trasmisión que te hará otro espíritu, trasmisión verdad, acéptala, trasládala á el papel para enseñanza de muchos desgraciados víctimas de su orgullo y de su ignorancia.»

III

Obedeciendo las indicaciones de mi guía, tomo la pluma y traslado á el papel lo que pausadamente me dicta el espíritu inspirado por la pobre Clara.

«¡Cuánto tiempo de lucha! no sé medirlo, no sé los años que han transcurrido; aquí el tiempo no tiene medida, aquí no hay floridas primaveras ni helados inviernos, ni estios abrasadores, ni melancólicos otoños. ¿Estoy quieta en un punto? no lo sé, ¿corro? ¿vuelo? no sé como estoy; me veo rodando por la tierra, me contemplo sentada en las iglesias rezando hipócritamente, penetro en miserables casuchos y allí me encuentro cubierta de harapos, mirándome en un pedazo de espejo, asombrándome mi enflaquecimiento; después... después... me veo envuelta en un mal sudario abandonada de todos... ¿de todos? no, mi pobre madre, una de mis antiguas víctimas, me contempla sin derramar una lágrima; la he hecho llorar tanto, que sus ojos están secos y enrojecidos. Oigo voces aguardentosas, entran dos hombres en la habitación y lanzando burronas carcajadas se apoderan de mi cuerpo y mi madre los sigue sin exhalar una queja; me arrojan en un carro mal oliente, donde me esperan otros muertos, y á trote largo se alejan los caballejos que tiran del fúnebre vehi-

culo. Yo seguí á mi cuerpo hasta dejarle en un hoyo profundo; clareaba el alba, los pajarillos llamaban á el astro día, y uno, más compasivo que los hombres, cuando los enterradores se alejaron, descendió sobre la tierra removida y allí entonó un canto tan triste, que parecía un *di profundis*. Después... después me dormí (valga la frase) por que no es sueño lo que se apodera del espíritu, es un desfallecimiento especial, es un compás de espera en las actividades de la vida; no tiene explicación posible, ó al menos, yo no puedo dársela. En ese reposo permanecí no sé cuanto tiempo, por que ya he dicho anteriormente que aquí no hay día ni noche, no hay tarde ni mañana, yo siempre veo la misma claridad plomiza, es decir, siempre no, he hecho un viaje, y de ese quiero dar cuenta, ¿por voluntad propia? lo dificulto, ¿por imposición? quizá; pero es una orden que no me rebela, que no me subleva y eso que levanto una punta del velo que cubre mi pasado.»

«No sé cuando, sin haber sentido el menor movimiento de traslación, me encontré en medio de una campiña muy fértil, por que muchos riachuelos la cruzaban allá, muy lejos, perdiéndose sus cumbres en el cielo, ví una cordillera de nevadas montañas, y sobre sus blancas cúspides ví macizos torreones; aquellos torreones atrajeron mi atención poderosamente, y del mismo modo que me encontré en la fértil campiña, atravesé un gran trecho y me hallé en las cimas de aquellos montes, descendí hasta llegar á un valle melancólico, y entre árboles gigantescos descubrí un castillo señorial; era un edificio grandioso y sombrío, me acerqué á una poterna y la pequeña puerta se abrió ante mí; atravesé el foso que estaba lleno de maleza y hojarasca, pero manos invisibles me allanaban el camino, y al fin me encontré en un gran patio iluminado por los pálidos rayos del sol poniente; una voz

resonó en mis oídos, que me dijo:— Mira y compara. Miré y vi el patio antes solitario, lleno de arqueros, de hombres de armas, de pajes y escuderos, que todos hablaban acaloradamente; de pronto las trompetas de muchos cazadores lanzaron al viento sus alegres sonidos, y á poco entró en el patio una mujer joven y bella montada en un caballo de gran alzada. Al entrar ella, todos los que se hallaban reunidos gritaron ¡viva la Condesa Azara! ¡viva!... La condesa, seguida de muchos caballeros, saltó del caballo rápidamente y se dirigió al interior del castillo. Yo también la seguí muy preocupada, porque me seguía á mí misma; aquella mujer y yo éramos un solo espíritu; nadie me lo dijo, pero me bastó mirarla. Era yo, en el apogeo de mi grandeza y de mi perversidad. Azara despidió friamente á su corte de rendidos caballeros, y se encerró en su estancia con una mujer de mediana edad, que la servía de rodillas. La vista de aquella mujer me hizo estremecer, la conocía, la conocía muy de cerca, ¡era mi madre! la pobre mártir que sola y aterrada veló mi cadáver hasta dejarlo en el carro de los muertos, en mi última existencia. De nuevo resonó la voz en mi oído diciéndome:—Escucha. Y escuché para mi martirio.

«La Condesa Azara le dijo á su fiel servidora:»

—«¿Has cumplido mis órdenes?»

—«Todas.»

—«Ya sabes que mi marido debe morir mañana; ella y sus hijos enterrados en vida.»

—«¿También los niños?»

—«También, ellos son la prueba de los deleites de mi infiel esposo. ¡Una sierva fecunda, y yo esteril!... ¡el trabajando mucho para repudiar!... lo he sabido á tiempo, tengo fieles servidores. Te cuento entre ellos.»

—«Os obedeceré ciegamente, pero los niños...»

—«Silencio, da gracias que no te entierren con ellos. Sígueme.»

«Las dos mujeres salieron; yo las seguí; encontraron á dos hombres colocando un lazo, para en él cazar al día siguiente al dueño del castillo, al volver de una cacería de jabalíes. Terminado aquel trabajo, los cuatro se dirigieron á una casita oculta en el bosque, entraron en ella sigilosamente, pues todo lo tenían preparado de antemano. Una mujer joven y hermosa dormía tranquilamente con dos niños, todos en su mismo lecho. Aquellos hombres amordazaron á las tres víctimas y arrastrando las sacaron al campo. Para concluir más pronto, se echaron al hombro los tres asesinos á sus tres víctimas. Azara los siguió en silencio, llegaron á la entrada de una profunda cueva y allí arrojaron á la hermosa mujer y á sus tiernos hijos que contarían entre los dos cinco años.»

«Dejadlos bien adentro, (dijo Azara.) La obedecieron, echando después en la cueva piedras enormes y la misma condesa les ayudó en aquel trabajo infernal, para concluir más pronto. Terminado el enterramiento, Azara y su compañera se volvieron á su estancia y sus dos cómplices se fueron á guardar el lazo en el cual había de caer al día siguiente el conde.»

«Todo salió á medida de los deseos de Azara. Su marido volvió al día siguiente, saliéndole ella á recibir rodeada de su corte; el conde cayó en la trampa preparada, perdiendo las dos piernas al caer y muriendo á los pocos momentos. La condesa, para vengar la muerte de su marido, hizo clavar en picas á varios infelices, acusándoles de traidores á su señor; entre ellos murieron sus dos cómplices, los que no pudieron hablar, porque les cauterizaron la lengua á todos.»

«El crimen de Azara quedó impune, vivió largos años, conservando su virjez, para no demostrar nuevamente su esterilidad. Odió á las mujeres fe-

cundas y aborreció á los niños, y al fin, cansada de sus crímenes y de su soledad, se envenenó, y murió maldiciendo á la Causa Suprema.»

«Se la enterró con gran pompa; pero no hubo una mano piadosa que cerrara sus ojos, porque ya había muerto su fiel servidora, y la noche que permaneció insepulto su cadáver, se cometieron toda clase de excesos en torno de ella; tanta fué la alegría que todos los que la rodeaban sintieron con su muerte: se saquearon las bodegas y la embriaguez y el desenfreno reinó en el castillo durante algunas horas, hasta que los religiosos (siempre hipócritas) acudieron en gran número á entonar sus salmodias y á desbalijar todo cuanto pudieron.»

«Yo seguí contemplándome á mí misma, y cuando ya me dejé en la bóveda mortuoria, abandoné el castillo, subí á la cumbre de una montaña y descendí á la llanura, á la fértil campiña fecundada por cristalinos arroyuelos, y después... después me encontré ante el cadáver de la pobre Clara (como tú me dices) ¡pobre Amalia! allí encontré á mi madre de hoy y mi fiel servidora de ayer; acompañé nuevamente mi cuerpo á la fosa y me quedé en un estado de triste quietismo; pero éste no me duró mucho tiempo; mi actividad de ardilla se despertó de nuevo, y en este piélago sin fin, en este mar gris donde me parece que navego, busco un puerto y no lo encuentro; múltiples pensamientos se agitan en mi mente. Azara y Clara las confundo en un solo ser y las dos me inspiraron repulsión y compasión á la vez. Ahora comprendo mi desmedido orgullo, mi falta de resignación en la pobreza! ¡Me creí tanto tiempo superior á los demás! porque no sólo fui noble y opulenta cuando me llamé Azara; antes y después tuve vasallos y mi voluntad fué ley, y aunque antes de la existencia en que me conociste tuve otras encarnaciones de ho-

rribles sufrimientos, el vicio fatal de mi desmedido orgullo no se rendía ante el castigo, como no se rindió en mi última peregrinación; creía que todos estaban obligados á ser mis servidores, por eso no agradecía los beneficios, y solo de tí conservé un recuerdo menos desagradable, porque me respetastes como nadie me respetó; poco te debí en dádivas, pero fuistes la única que comprendió y compadeció mi acerbo padecimiento. En tu *¡pobre Clara!* no había acre censura; tú adivinabas algo de mi ayer, te estremecías de horror, pero decías con tristeza: Cuando en medio de tanta desventura no ha perdido su aire aristocrático, sus maneras distinguidas y su fino y agradable trato, ¡cuántos salones habrá recorrido esta infeliz! ¡cuántos cortesanos se habrán inclinado á su paso! cuando el hambre no ha conseguido amansar á la fiera de su orgullo, ¡cuánto le queda aún qué padecer!...»

«Y no me has olvidado, me recuerdas, especialmente cuando pasas por una de las mazmorras que habité en la tierra y allí me ves, porque allí estoy muchas veces, recorriendo en mi turbación todos los lugares donde caí bajo el peso de mi cruz. Al fin me has atendido, y aunque tu organismo se ha lastimado, has trasladado á el papel, lo que por mediación de otro espíritu te he inspirado: sabes compadecer, ¡dichosa tú! *Clara.*»

IV

Efectivamente, el anterior escrito me ha causado un malestar indescribible. Mi cuerpo no ha sufrido violentas sacudidas, de mi imaginación han brotado los pensamientos con la mayor facilidad, y sin embargo, no me encuentro bien, me parece que me he quitado de mis hombros un peso enorme, creo que he cumplido con un deber de fraternidad, complaciendo á un espíritu verdaderamente desgraciado, y dando á conocer una historia más,

para enseñanza de déspotas y escarmiento de tiranos; porque los pobres orgullosos, los que no quieren perder sus antiguos hábitos, son muy desgraciados; se hacen antipáticos y repulsivos para todos aquellos que los rodean, y las almas más cristianas y compasivas, rechazan lejos de sí á esos pobres que piden una limosna con sus labios y lanzan una mirada de soberano desprecio al que los compadece y les socorre y les auxilia en su tribulación.

Yo recuerdo perfectamente á la pobre Clara; donde quiera que iba encontraba abrojos, y aunque á veces recogía dinero en abundancia, se lo daban diciéndole:—Te damos esto para que te vayas, para que nos dejes en paz, para que no te acuerdes más de que esta ciudad existe; y Clara enmudecía, se iba lejos y al poco tiempo, volvía á reaparecer más pobre, más harapienta, más enferma, más estenuada, pero con el fuego del odio en sus ojos, con la maldición en sus labios, pidiendo, importunando, siendo la pesadilla de cuantos la conocían, y su pobre madre, humilde y temblorosa, abogando por su hija, diciendo: ¡Pobre Clara! ¡está loca! ¡loca rematada! á mi me golpea, me maltrata, me arroja de su casa y luego me llama para que la cuide en sus continuas enfermedades. Ya reconozco sus defectos, ¡pero es tan desgraciada!... y la pobre madre lloraba sin consuelo. Cuando murió su hija se tranquilizó bastante y me decía:—Tú que hablas con los espíritus, pregúntales por mi pobre Clara; yo no sé que lazos nos unían; el de la maternidad de hoy era el más flojo. Debe haber otros lazos de ayer, porque los papeles estaban cambiados; ella era la madre cruel y déspota, y yo la hija humilde y amedrentada; ella me despreciaba, y yo temblaba ante su mirada. A veces me decía: no se que me recuerdas ¡maldita seas! y yo aterrada me escondía en el último rincón de la casa ó salía huyendo sin saber dónde

guarecerme. Ahora respiro, nadie me maldice, nadie me maltrata, ¡qué triste es alegrarse de la muerte de un hijo! ¡qué espíritu tan rebelde el de mi pobre Clara!

¡Cuántas historias encierra la humanidad! la fábula de Caín y Abel es el símbolo de los crímenes cometidos por los fuertes; crímenes que se expian más tarde sufriendo hambre y sed, y lo que es más doloroso todavía, el desprecio de la humanidad.

AMALIA DOMINGO SOLER.

DOLOR Y RESIGNACION

Murió la Consuelito, la niña idolatrada, la tierna adolescente, la delicada flor, la de dorados rizos y célica mirada, la que era mi embeleso, mi bien, mi luz, mi amor.

¡Miradlo! allí apartado se encuentra su piano ya nadie en esta casa se acuerda de tocar, jamás bajo el impulso de su hechicera mano podrán sus blancas teclas volver á resonar.

Ya nunca el angel mío poniéndose á mi lado con su inocente charla mi ser animará, ni sentiré en mi rostro su aliento perfumado ni atenta y satisfecha mi voz escuchará.

Ya nunca mi Consuelo como antes sonriendo vendrá con sus libritos á darme la lección, ni cerca de mi diestra la miraré cosiendo ni elevará conmigo suavísima oración.

Ya el angel de mi vida del campo deleitoso las gayas florecillas jamás irá á coger, ni escuchará admirada al pajarillo hermoso ni tras alado insecto podrá echar á correr.

Adios mis esperanzas, mis dulces ambiciones de ver á mi hermanita sin tregua junto á mí de ser yo la Mentora de todas sus acciones de darle cuanto ansiara, de hacer su dicha aquí.

¡Aquí! ¡vana quimera! el mundo en que vivimos es mundo de tormento, de lucha, de aflicción, por eso aquel ser puro que trece años tuvimos bajo el cuidado nuestro, marchóse á otra mansión.

A otra mansión sin duda de paz y de armonía, á otra mansión sin duda de calma y bienestar, pero es Dios Poderoso que yo verla queria, besarla á todas horas, con ella siempre estar.

En fin, Vos lo habeis hecho-y aunque de pena muero acato vuestras leyes, resignación tendré, tendré siempre paciencia porque además espero que cuando aquí yo acabe, allí la estrecharé.

Hagamos entre tanto del alma la escalera, vayamos de la ciencia y del progreso en pos, busquemos sin descanso la dicha verdadera seamos siempre buenos y luego... ¡Dios es Dios!

MATILDE NAVARRO ALORSO.

NO JUZGUEIS SI NO QUEREIS SER JUZGADOS

Estas palabras dirigidas por Jesucristo á sus discípulos y al pueblo que le escuchaba y con el fin también de que hicieran efecto en las generaciones sucesivas, parece que cayeron en un abismo insondable; puesto que se ha venido y aun se sigue haciendo caso omiso de ellas.

¿Cuándo, pues, se hará caso de las enseñanzas de Cristo, que fué el modelo que vino á predicar la moral más pura que el hombre pueda practicar en la tierra?

¿Esperaremos que pasen siglos y más siglos ó que vuelva de nuevo el Divino modelo á predicar para volver á ser crucificado en el infamante madero? No; ya debe bastar con el tiempo transcurrido para que nuestra sociedad vaya abriendo los ojos de la razón á la luz de la verdad, para que cada uno con conocimiento de causa pueda formar un juicio de sí propio para conocer sus propios defectos y hacer un esfuerzo supremo para reprimírselos y despojarse de ellos, y verá como cada falta que se desprenda del fondo de su corazón constituye una traba que le oprime y obscurece su conciencia y por lo tanto, es un obstáculo que le intercepta el paso por el camino de la luz; y como quiera que está sumergido en las tinieblas del error, no puede ver más que sombras fantásticas; y esa misma circunstancia le hace ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el suyo.

Ahora bien: ¿es la ley de Cristo ó qué ley es la que debe regir á nuestra humanidad?

Si es la de Cristo ¿por qué no se trata de poner en práctica sus divinos preceptos? y sino ¿por qué nos llamamos cristianos? ¿No es la palabra cristiano sinónimo de la palabra Cristo?

De no cumplirse, pues, esa sacrosanta ley, atrás ese calificativo que es un oprobio contra la verdadera moral cristiana y sirve de baldón para los que se la aplican contradiciendo sus palabras á la práctica de sus obras.

Atrás, atrás la murmuración; atrás el anatema y el dime y te diré, que es la piedra moral que se arrojan los unos á los otros como los judíos la arrojaban contra el Salvador de las almas.

No más contiendas: no mas divergencia de pareceres entre los moradores de un mismo pueblo, que es como decir los miembros de una misma familia.

Hay, pues, que trabajar para que el pueblo pueda ver y analizar, para que pueda separar la cizafia del buen grano: porque el tiempo de la recolección se acerca.

FAUSTINO ISONA.

Cidra (Puerto-Rico) 2 Mayo de 1900.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.— Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.— La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.— *Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.— *Kardec.*

Amaos los unos á los otros.— *Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.— *Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—A nuestros suscriptores, por la Comisión Directiva.—*La última Asamblea*, por D. Angel Aguarod.—*Congreso Espiritista y Espiritualista*.—*Espiritismo: cuestión de nombre*, por el Vizconde de Torres-Solanot.—*¡Inglaterra!* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Sotol.—*El Olimpo de Bitinia*, por D. Manuel Navarro Murillo.—*De Rusia*, por José de Kronhelm.—*Discurso* de D. Gregorio Alvarez.—*Adelante*, por D. P. Barreras.—*El periespiritu visto con el microscopio*, por D. Horacio Pelletier.—*Nueva plaza de toros*, por L. Incipin.—*Agrupaciones*.—*Efectos de las Fiestas Fraternales*, por D. Antonio Pla y D. José Mollá.—*Sección medianímica*.—*Crónica.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Plas.
Suma anterior.	595'75
Centro Espiritista «La Aurora», de Sabadell, (segunda vez).	50
Ramón Gómez.	2'50
Bernabé Sarasa, de Ayerbe.	2
Centro «Angel del Bien», de Madrid	100
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 1.º de Julio.	40'25
Suman.	790'50

(Sigue abierta la suscripción.)

A nuestros suscriptores

En virtud de haber sido muy pocas las personas que se han suscripto á una sola edición, siéndolo la casi totalidad á las dos ediciones; para simplificar la administración y atender á algunas indicaciones que nos han sido hechas en

este sentido, hemos resuelto suprimir desde este número las clasificaciones de edición ordinaria ó extraordinaria, que hemos conservado hasta el presente, y no admitir en lo sucesivo suscriptores más que á la totalidad de la edición cuyo precio es en España, 7 pesetas y en Ultramar y Extranjero 11 pesetas al año.

Seguirán publicándose los números como hasta aquí, de 20 páginas los correspondientes al día 10 de cada mes, y además 16 de folletín, y de 12 páginas los que aparezcan los días 17, 24 y último de mes.

Por números sueltos, los últimos continuarán vendiéndose á 10 céntimos y los primeros á 20 idem, sin folletín. El folletín no se servirá más que á los suscriptores.

A los suscriptores que actualmente lo son á una sola edición se les cumplirá conforme al compromiso contraído hasta fin de año, sirviendo los números de 12 ó de 20 páginas, según fuere la edición á que estuviesen suscriptos. Terminado este plazo tendrán que sujetarse á las nuevas condiciones.

Barcelona 1.º de Julio de 1900.—*La Comisión Directiva de la Unión E. K. de Cataluña.*

LA ÚLTIMA ASAMBLEA

Digna de que fijemos en ella nuestra atención es la obra de la última Asamblea de Delegados de la «Unión».

Algunos de sus acuerdos revisten excepcional importancia, reconocida indudablemente con nosotros por nuestros lectores.

Por eso creemos necesario consagrar algunos artículos á su estudio, que iremos publicando en sucesivos números.

Y al propio tiempo que nosotros dedicamos algunas vigiliás al estudio de asuntos de interés tan capital para la causa espiritista, es preciso que igual preferencia merezca todo esto á las Agrupaciones que componen nuestra Unión Kardeciana, como á tales, y á cada uno en particular de los miembros que las constituyen. Por que no basta dar poderes á algunos representantes para que escogiten los medios que consideren más apropiado para alcanzar los altos fines de nuestro Credo, y aprobar y aplaudir su obra. Se impone el que todo adepto se compenetre bien de lo hecho y ponga el hombro, según la frase vulgar, para lograr que en plazo breve sea una realidad tangible, con sus hermosas consecuencias, lo que hoy solo son deseos vehementes de unos cuantos, convertidos en proyectos realizables, si puede contarse con el concurso de los que tienen el deber de prestarlo muy eficaz.

Indudablemente nuestros hermanos se harán cargo de cuanto decimos, se impondrán bien de su deber y no se mostrarán mezquinos al aportar su granito al acervo común. La falta de espíritu práctico de que en general nos resentimos y el desconocimiento y poco apego de las mayorías á cuanto significa vida social, acción colectiva, sacrificio voluntario de intereses individuales y de comodidades propias en aras de la hermandad, del bien común, del triunfo de ideales regeneradores, aunque otra parezca atendiendo solo lo exterior, que hacen de este país el pueblo clásico (al menos en España) de la asociación y de las grandes empresas colectivas, lo que hasta cierto punto no está destituido de fundamento, pero solo en cuanto tiene por objeto un fin mercantil, lucrativo, de provechos materiales; estos defectos, de los que nada extraño fuera que los espiritistas adoleciéramos en buena parte, en razón de la procedencia, del comercio diario con

personas que los poseen en grado superlativo, que propaga el contagio, nos hizo dudar por un momento de si entre nuestros correligionarios los acuerdos de la última Asamblea hallarian el eco indispensable para lograr un éxito más ó menos inmediato; de si el terreno tendria la razón suficiente para no exponernos á un fracaso; más el considerar la gran virtualidad del ideal espiritista, que transforma como por encanto á cuantos llegan á sentirlo de verdad; al tener en cuenta el gran auxilio espiritual que nos prestan nuestros hermanos del Espacio, y el roce de unos con otros en nuestra, aunque imperfecta, vida colectiva en el seno de los grupos constituidos, que determina también el contagio, como en el caso anterior, pero contagio de ideas elevadas de amor, de caridad, de abnegación, de sacrificio, de puro altruismo, negativas de los egoísmos individuales, de intereses particulares y mezquinos que el oxígeno bienhechor del Espiritismo neutraliza y ahoga; al considerar á nuestros hermanos con estas predisposiciones, bien naturales por cierto, en quienes blasonan de espiritistas, renació en nuestro pecho la esperanza, los pesimismos hicieron puesto á los optimismos, desapareció de nosotros toda duda y hemos logrado adquirir la creencia de que la obra de la Asamblea se llevará á feliz coronamiento mediante el esfuerzo y la buena voluntad de todos los que tenemos interés en que tal cosa suceda.

El Espiritismo impone deberes, pero deberes ineludibles á sus adeptos: les exige un estudio constante de cuanto atañe al progreso así individual como colectivo; el conocimiento creciente de los grandes principios de todos los órdenes que encierra; sus facultades, actividad y medios á disposición de la idea; el sacrificio inmediato, lo mismo de sus imperfecciones para purificar su ser, como de sus intereses, para esparcir é implantar estos ideales en la sociedad.

Deben saber todos los espiritistas (y no creemos que lo olviden) que el Espiritismo no nos llama para gozar de este mundo á la manera que lo entiende la generalidad y que lo entendimos y lo gozamos nosotros en otras épocas. Nos llama sí, al sacrificio continuo, al no interrumpido trabajo: en el trabajo y en el sacrificio debemos curtirnos y ganar las fortunas inmensas de que nuestra prodigalidad dió buena cuenta en nuestro oscuro pasado, derrochadas en orgías y bacanales,

para fomentar odios, destruir vidas y haciendas y facilitar el imperio del despotismo, de la tiranía, de la superstición y del error; en el trabajo y el sacrificio debemos depositar únicamente nuestra esperanza para equilibrar nuestro desequilibrado pasado, para borrar las páginas sangrientas é impuras de nuestra negra historia, para restituir á nuestra alma su perdida pureza, para prepararnos un mañana venturoso.

Nadie nos dá ni puede darnos nada; nuestras verdaderas riquezas, aquellos bienes que no se apollan, que el orin no consume ni ladrones pueden robar, hemos de adquirirlos nosotros mismos por nuestro propio esfuerzo, por nuestro trabajo, por la abnegación y el sacrificio; la patria, esa patria por la que tanta nostalgia siente nuestro Espiritu, tenemos necesidad de conquistarla por nosotros mismos, palmo á palmo, pulgada á pulgada, luchando ferozmente con los enemigos de la verdad, con nuestra pereza, con nuestros vicios, con las pasiones que nos hicieron revolcar por el lodo de las concupiscencias y de todo cuanto impuro y criminal haya podido concebir el Espiritu del mal en su mayor grado de degradación en un pasado que pesa sobre nosotros enormemente.

¡Al trabajo, pues, al sacrificio, obreros del Progreso, hermanos en Espiritismo! Nuestro pasado nos acusa: ¡á redimirnos de él! Nuestro porvenir nos brinda sus tesoros: ¡á ganarlos! Afloramos una Patria feliz: ¡á conquistarla con el trabajo y el sacrificio, con el ejercicio de toda virtud!

Y sobre todo, nosotros, los que componemos la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», hagámonos cargo, démonos perfecta cuenta de la obra que hemos emprendido; hemos dado el primer paso, no retrocedamos, avancemos siempre; redoblemos nuestras energías, hagamos cada día nuevos y más fervientes propósitos de trabajar más, de sacrificarnos más, de ser más buenos, más virtuosos, más abnegados, de dar mejor ejemplo á la humanidad que nos contempla: que hablen más nuestros actos que nuestra lengua, porque la verdadera propaganda, la eficaz, la de resultados positivos é inmediatos, está en los hechos.

¿Hechos quiere la humanidad de nuestros días para convencerse de la verdad de una idea? Démosle hechos, que ellos respondan de lo que hará el Espiritismo el día que la criatura humana lo conozca, el día que im-

pere en las conciencias, el día que la humanidad se lo asimile. Seamos pródigos en actos de abnegación, de sacrificio y de virtud, en cooperar con todas nuestras fuerzas al desarrollo del programa espiritista en la «Unión».

¡Fuera exclusivismos! ¡Atrás, miras egoístas que podrían entorpecer nuestra marcha! Que no haya diferencia alguna entre nosotros capaz de hacernos faltar á nuestro deber ni interés mezquino que impida aportar nuestro óbolo para llevar á cabo los proyectos acariciados.

Pequeñeces ¡huid de nuestros corazones! ¡La idea sobre todo, el bien comun, el progreso moral é intelectual de nuestro ser!

Envidias, competencias, murmuraciones, calumnias, disidencias, recelos: ¡queno existan entre nosotros!

Benevolencia, mucha benevolencia; respeto, mucho respeto; trato fraternal, competencia para trabajar más, para progresar más, para sacrificarse más, para amar con más vehemencia; de todo eso que haya exuberancia entre los espiritistas de la «Unión».

Y si sentimos amor á nuestros hermanos y llevamos este amor hasta el sacrificio, con mayor motivo debemos sentirlo grande, inmenso, infinito para con nuestro Padre, para con Dios y adorarle y estarle agradecidos por lo mucho que le debemos, lo mismo que para las sublimes Potestades del mundo de los Espiritus, para esos seres angélicos que descienden á nosotros para intuirnos ideas de bien y fortalecernos en su práctica.

La religiosidad es flor de delicioso aroma que debe cultivar con preferencia el devoto de las doctrinas de Jesús, el que comulga en el credo Kardeciano. Con este cultivo se centuplican nuestras energías y somos más fuertes para resistir al mal y más aptos para practicar la virtud y cumplir nuestros deberes.

¡Al trabajo, al sacrificio incesante, hermanos! ¡A redimirse tocan! No desoigamos la voz de la campana que nos llama. La «Unión» nos ofrece ancho campo en el que hay labor para todos, que cada uno ocupe su lugar; que nadie desierte para que el día del juicio ninguno de nosotros merezca de el Dueño la sentencia formulada contra el operario holgazan que desaprovechó los pocos talentos de que fué dotado para hacerlos producir en relación á su importancia.

Acompañadnos, hermanos queridos, en el

estudio, análisis ó comentarios que nos proponemos hacer de la obra de la última Asamblea, para que comprendiéndola mejor, todos podamos en ella ocupar más á conciencia nuestro lugar, desempeñando con más acierto y eficacia nuestro cometido.

ANGEL AGUAROD.

CONGRESO ESPIRITISTA Y ESPIRITUALISTA

El *Congreso* de 1900 tendrá lugar en los Salones de la Sociedad de los Agricultores de Francia, calle d'Athènes, 8, París, desde el 15 al 26 de Septiembre.

Serán considerados como miembros del *Congreso*, todos los que con su adhesión entreguen una cantidad cualquiera.

Se pondrán á disposición de los miembros del *Congreso* que entreguen la cantidad de dos francos, como minimum, tarjetas de invitación para las sesiones. A los que hagan donativos que asciendan á seis francos ó más, les será permitida la entrada en todas las sesiones. Un donativo minimum de doce francos dará derecho á un ejemplar de la Memoria relativa á los trabajos del *Congreso*, numerado y firmado, y con el nombre del suscriptor á quien se destina. La librería de la *Revue Spirite*, se encarga de recibir las suscripciones.

La Comisión de organización del *Congreso* Espiritista y Espiritualista recuerda:

1.º Que si bien concede natural preferencia al francés, los documentos podrán ser redactados, y pronunciados los discursos, en el idioma que más convenga á los autores y oradores; y

2.º Que todos los documentos, así como los fondos, deben dirigirse á M. Celestin Duval, tesorero, calle de Chateau-d'Eau n.º 55, París, ó á Boulogne (Seine) calle Loui Pasteur n.º 6.

Circular

La fecha de la reunión del *Congreso* de 1900 se acerca. Los documentos se acumulan y los fondos llegan sucesivamente.

Si bien estamos satisfechos de los resultados obtenidos, creemos de nuestro deber recordar á los que no lo han verificado, la necesidad de que aporten su

óbolo lo más pronto posible, para que podamos atender á los numerosos gastos indispensables para realizar una obra de tal importancia.

Al efecto hemos hecho que se impriman listas de suscripción y suplicamos á nuestros hermanos que procuren circularlas donde crean poder encontrar adhesiones. Las cantidades que se reciban continuarán relacionándose en la *Tribuna psychique*.

Estamos convencidos de que nuestro llamamiento será atendido y que todos los Espiritistas cooperarán con entusiasmo á esta obra de progreso moral é intelectual y de regeneración social.

En nombre del Comité de propaganda: *La Comisión Espiritista de organización del Congreso de 1900.*

N. B. Rogamos á los directores de periódicos espiritistas y espiritualistas la reproducción de la presente circular, y á los jefes de grupos que se sirvan reunir á la mayor brevedad posible los documentos y los fondos.

Aviso.—Siendo preciso que las tarjetas de entrada al *Congreso* contengan indicaciones precisas, serán impresas más tarde pero con la debida anticipación para repartirlas oportunamente.

Otra circular

Decisiones y noticias oficiales

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

Se ha fijado definitivamente la apertura del *Congreso* para el 15 de Septiembre, durará 12 días consecutivos y tendrá lugar en los salones de la Sociedad Nacional de Agricultura de Francia, rue d'Athènes, 8, cerca de la estación de San Lázaro, en París.

PROGRAMA DE LA SECCIÓN ESPIRITISTA

Después del *Congreso* celebrado en 1889, el estudio de las facultades anímicas ha hecho grandes progresos, las investigaciones de las Sociedades psíquicas inglesas y americanas, los trabajos de Mrs. de Rochas, Ch. Richer, Flammarion, así como los documentos reunidos en los Anales psíquicos, demuestran la acción extra-corporal del alma humana durante la vida.

Es urgente estudiar estas manifesta-

ciones siguiendo un método riguroso que permita clasificarlas según su orden de complejidad.

Tendrá, pues, que estudiarse en primer lugar:

La existencia y la naturaleza de la energía, que emana del cuerpo humano, para producir los efectos físicos, químicos y fisiológicos comprobados en los experimentos de Magnetismo y Espiritismo. Seguidamente la clarividencia, la sugestión oral y mental, la transmisión del pensamiento, voluntaria ó inconsciente, la telepatía, la exteriorización de la sensibilidad, de la motricidad y de la voluntad, el desdoblamiento, la materialización del alma viviente fuera de su cuerpo, sus efectos físicos y psíquicos.— Semejanza de estos fenómenos con los producidos por el alma después de la muerte. Identidades de estas manifestaciones y consecuencias á deducir de ellas.

Todos estos hechos, mejor conocidos hoy, obligan á los Espiritistas á reemprender el estudio de la mediumnidad, teniendo en cuenta los factores humanos que pueden intervenir, tales como: Memoria latente.—Recuerdos de vidas anteriores.—Auto-sugestión, clarividencia.—Profecía.—Influencias telepáticas.—Estando establecida la diferencia entre el automatismo y la mediumnidad, será posible distinguir los verdaderos fenómenos espiritistas de aquellos que no tienen de tales más que la apariencia.

Terminado este estudio, nos parece que será más fácil abordar y resolver los dos temas indicados ya en nuestra circular de 11 Abril de 1899.

1.º La creencia en las vidas sucesivas.

2.º La creencia en la existencia de Dios.

La Comisión de organización de la Sección Espiritista.

ESPIRITISMO

CUESTIÓN DE NOMBRE

«Nuestras ilustradas hermanas en comunión la *Revista de Estudios Psicológicos*, de esta Ciudad, y *La Revelación*, de Alicante, no se muestran conformes con el cambio de nombre al Espiritismo.

»En el mismo sentido nos han escrito algunos correligionarios, y entre ellos, D. Faustino Isona, de Cidra, (Puerto Rico):

«Parece que en Buenos Aires, donde tomó cuerpo este pensamiento de cambiar por otro el nombre «Espiritismo», se ha ya desistido de este propósito y vemos con placer que la Revista hermana *Constancia*, que acogió la idea, al parecer con simpatía, se esfuerza en hacer resaltar su filiación espiritista. No podía ser otra cosa dada la brillante historia de esta importante publicación »

(LUZ Y UNIÓN, núm. 1)

La enfermedad (anemia cerebral) que ha tiempo me aqueja y me impide todo trabajo intelectual, fué causa de que á su tiempo no protestase contra la idea de la Revista *Constancia*, de Buenos Aires, reproduciendo como ahora lo hago, lo que escribí hace 24 años, párrafos de mi libro *El Catolicismo antes del Cristo*, páginas 352 y siguientes, que decían así:

«España será libre, España prosperará como los pueblos civilizados prosperarán, desde el momento en que deje de ser católica.

»Cuando otra cosa se sostiene, ¡cuánto daño se hace á esta pobre patria! Y ese daño sube de punto si los que abogan por mantener el Catolicismo son los que están á la cabeza del movimiento intelectual.

»A muchos de estos podemos decirles, con Ernesto Havet (1): «Entre los que se escandalizan del estudio de las religiones, los creyentes y los pladosos son en menor número; muchos no creen absolutamente en nada y son no obstante los más exigentes respecto á la fé de los demás: la mayor parte no sabe lo que cree, ni se inquieta por averiguarlo; entienden que no es bueno agitar estas cuestiones porque turban al alma que las toca y la impiden dormir pacíficamente sobre la blanda almohada de la ignorancia y de la incuria, que señaló Montaigne.»

«Otro error no menos funesto, es suponer que con el Catolicismo desaparecerán de entre nosotros las ideas religiosas.

»No comprendemos que esa tesis se sostenga, más que confundiendo lastimosamente la religión con la superstición, desconociendo por completo lo que son el sentimiento y la idea religiosa.

»Una sociedad sin creencias no ha existido ni se concibe; no la queremos, aunque preferiríamos un pueblo incrédulo á un pueblo supersticioso, como preferimos un pueblo protestante á un pueblo católico, y á estos el que por todo culto tuviese la adoración

(1) *Jésus dans l'histoire.*

al Padre en Espíritu y en Verdad, es decir, la religión que predicó Jesús, única que puede aspirar á ser el genuino Catolicismo, creencia universal; la religión, en fin, que enseña y practica el Espiritismo.»

Esta palabra, que hoy perjudica, sin duda, á la idea, tiene para nosotros la triple consagración del origen, el uso y el martirio moral que á ella acompaña: tres respetables autoridades que la han sancionado.

No nos es lícito, pues, adoptar otra, por ejemplo, universalismo, armonismo, sintetismo, etc., y como no nos ciega la pasión del sectario, haremos nuestras las siguientes declaraciones de Andrés Pezzani.

«Mucho se ha atacado, dice este ilustre filósofo, al Espiritismo, sin razón por los principios universalistas, sin razón también por sus tendencias extrahumanistas; pero con razón y con buen sentido contra el charlatanismo, las supersticiones místicas y el fanatismo que, apesar de la cordura de sus escritores más autorizados, hubieran podido invadirlo. Ahora bien, tememos sobre todo al fanatismo y á la superstición, por más verdadera que en algunos puntos de vista nos parece una doctrina.»

«Si el Espiritismo es luz, como pensamos, deber nuestro es difundirlo, arrojando el sambenito de todas las preocupaciones que contra él hoy se levantan, sometiéndonos de antemano á toda rectificación científica; si es el error, combatirlo con la verdad, que él sucumbirá; pero error bendito que nos dió la fé de Jesús, perdida con el Catolicismo.»

«Aquella creencia, que arranca de las Concepciones superiores religiosas de la India, que persiste á través de la historia, apoyándose en un hecho constante, pero mal interpretado, que surge siempre del pensamiento filosófico más elevado, que es presentida é idealizada como sublime aspiración, que rechaza el dogmatismo, pues se incrusta en el progreso; aquella creencia, llamada como querais, pero que siempre será el verdadero Cristianismo, es la que presentamos frente al Catolicismo romano.»

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.



IIIIINGLATERRAIII

¡Atrás, soberbia Albión!
tu desmedida ambición
te arrojará al hondo abismo;
por que el mal por el mal mismo
haces en tu obcecación.

De la santa libertad,
con loca temeridad
quieres rasgar su bandera;
y no te importa que muera
parte de la humanidad.

Tan alto quieres subir,
tanto quieres adquirir,
que el débil te vencerá;
tu poder se eclipsará
y tendrás que sucumbir.

¿No lees la historia de ayer?
¿no sabes que á padecer
se condenan las naciones
que en sus locas ambiciones
abusan de su poder?

Dia llegará que en los mares,
los buques que de tus lares
salían cual fuertes colosos;
trás combates espantosos
en pedazos á millares

Rotos quedarán; hundidos,
para siempre sumergidos;
no quedará ni memoria
de tu maldecida historia;
¡mata, mata á los vencidos!...

Vencida serás también.
las espinas en tu sien
el tiempo las elevará;
¡qué horrible es tu más allá!
¡nadie te dará sosten!

Volverás pobre, ¡muy pobre!...
no tendrás ni oro, ni cobre,
ni agua que te preste aliento;
y tendrás por alimento
lo que á otros pueblos les sobre.

Ya veo soberbia Albión
tu completa destrucción;
caerás en el hondo abismo,
por que el mal por el mal mismo
haces en tu obcecación.

¡Fratricida!... ¡fratricida!...
mata, hoy, mañana vencida
morirás de hambre y de frío;
tu criminal poderío
dará impulso á tu caída.

Volverás pobre, ¡muy pobre!
no tendrás ni oro, ni cobre,
ni agua que te preste aliento;
y tendrás por alimento
lo que á otros pueblos les sobre.

AMALIA DOMINGO SOLER.

El Olimpo de Bitinia

Grecia era un conjunto de pueblos célebres y de mérito real por sus sibilas y pitonisas, misterios en su parte sana, y valor filosófico, artístico, literario y monumental; pero muy dados á la frivolidad en juegos y fiestas, intrigas de la política, licencias sofisticas del pensamiento y vanas pompas teatrales del culto público.

El Olimpo, palabra mágica, que condensa sus creencias, era la Mansión de los Dioses, en los Campos Eliseos del Celeste Imperio; y como los cielos parecían confundirse con las altas montañas, atribuyen á éstas el mismo papel de morada de la Divinidades.

El monte Ida era la cuna de Júpiter; en el Parnaso habitaban las nueve Musas, presididas por Apolo, para proteger en los hombres las ciencias, las artes y especialmente la poesía; el Olimpo de Tesalia era mansión completa, y la más célebre de los Dioses; y como los colonos llevaban sus penates y lares á playas más lejanas, se necesitaron otras alturas á donde elevar sus plegarias, resultando unas catorce ó más *Montañas sagradas...*

«Los sacerdotes paganos no enseñaban más que formas, sea que algunos no supiesen más ó sea que tuviesen interés en mantener á los pueblos en creencias que, favoreciendo su dominación, les eran más productivas que la filosofía. La veneración del pueblo á la forma, era una fuente inagotable de riquezas, por los donativos acumulados en los templos, las ofrendas y sacrificios hechos á los Dioses, en provecho de sus representantes ó ministros. Un pueblo menos crédulo, hubiera dado menos á las imágenes, á las estatuas, á los emblemas y á los oráculos, y Sócrates fué condenado como impío á beber la cicuta, por haber querido secar esa fuente, poniendo la virtud en lugar del error. A la sazón no se crucificaba, ni se quemaba á los herejes...» (Allán Kardec, *El Génesis*, cap. XII, pár. 16).

La Mitología tiene indudablemente, un sentido profundo intrínseco; pero como al pueblo se le daba solo la paja, y el grano se reservaba para los *Iniciados*, desde muy antiguo la Poesía Sagrada comenzó á degenerar las más bellas creencias, y á marchar por la pendiente de las exageraciones, la sofística y otros abusos, para explotar la fé ciega.

En prueba de esto vamos á ver, aparte de

ropajes poéticos y tradiciones, lo que era y es, á la luz serena de la ciencia, estrictamente, y en esqueleto, el Olimpo de Bitinia ó Misia, el más notable después del de Tesalia: lo cual podrá servirnos de ensayo para otras analogías y estudios futuros de que ahora no podemos ocuparnos. El relato no carece de interés.

A unas cinco leguas del puerto de Mudaina, está Bursa, la Perla de Anatolia, por sus aguas termales é industrias de sederías, que cuenta 60.000 habitantes.

A su lado se halla el Olimpo, macizo, montañoso, con una altitud media de 2.200 metros sobre el nivel del mar.

Las estratificaciones sedimentarias, que por la base se apoyan en los flancos, son de gres y calcáreas.

Por el lado más abrupto del Sud, hay un precipicio granítico, en forma de anfiteatro, con paredes verticales, de 1.000 metros de profundidad, coronadas de pinos, y que rajan el macizo hasta la base.

Más arriba se extiende una meseta. En ella abundan bloques de granito diseminados, cargados de feldespato en descomposición y moles revueltas con torrentes, producidos por el deshielo de nieves en las quebraduras, en ciertas estaciones.

La cresta culminante del Olimpo forma una muralla de mármol blanco transparente, con vetas inyectadas de granito.

Por el Este, dominan, en los picos finales, micasquistos y los gneiss.

Las materias cristalinas ó ígneas del núcleo, no solo han roto las capas de sedimentos areniscos y calizos de la base, y arrollado parte de ellos, conservando su horizontalidad, para llevarlas á gran altura, sino que ha habido penetraciones mútuas de las masas, en el esfuerzo eruptivo, y erogénico, dando á las crestas, con las desgarraduras, picachos, y cuasi agujas de la mole, un esplendor particular. Excusado es decir que por sitios hay sendas estrechas y pedruscos desprendidos de la cima.

La flora de la montaña se compone, de abajo-arriba, de varias zonas forestales: primero de castaños, después hayas, luego siguen pinos, frecuentemente incendiados, y en lo alto dominan los enebros.

La fauna está constituida por muchos jabalíes, empicados á la castaña, ciervos, osos y alguna pantera descarriada, proveniente de las soledades del Sud-Este.

Pastores nómadas apacientan sus ganados en los flancos y cima.

Desde la cumbre se divisa extenso panorama salvaje hacia Saliente y Mediodía: terreno ondulante, montuoso, negro por las sombras de las selvas, salpicadas de algún lago pequeño. Nada, en el paisaje, revela la presencia del hombre.

Al Norte y Oeste el mar.

En la cima nada de nieves perpétuas, acaso confundidas con el mármol blanco de los crestones; nada de monumentos descritos con tanta frescura en los relatos; dos pequeños montones de piedras, á guisa de tumulillos, ha levantado la devoción á la memoria de sus antepasados. Esta parece su interpretación probable.

Tal es el Olimpo de Bitinia, reducido á su realidad.

Es verosímil que los Olimpos cuajados de alimañas, fueran casi desconocidos de los mismos que los hicieron Mansiones de los Dioses, y que apenas nadie había visto. Las peregrinaciones excursionistas piadosas deberían tropezar en el pasado con más serias dificultades. Todo hace suponer que abundaban las fieras, en los siglos pasados, por estas regiones, ya nos remontemos á edades lejanas, ya nos acerquemos á las civilizaciones más conocidas.

Por la época cuaternaria, en alguna de sus fases, no existían ni el Bósforo de Tracia, ni la Propóntide, ni el Helesponto. No comunicaba el Ponto-Euxino con el mar Egeo; y aunque hubiera algún régimen lacustre por otros lugares, se pasaba á pie enjuto de Europa al Asia, pudiendo las fieras enigrar de la una á la otra. La fauna del Peloponeso, del Atico y de toda Europa meridional, era la misma que la Asiática occidental. Esto nos enseñan los restos abundantes de mamíferos exhumados en Pikermi, cerca de Atenas, al pié del Pentélico. Su descendencia debió prolongar por muchos siglos su existencia en Europa; lo bastante al menos para creer que los huéspedes felinos visitarían con frecuencia todos los Olimpos de tierras montuosas y profundamente dislocados en sus cadenas.

Efectuado el hundimiento de las tierras emergidas que antes ocupaban el actual emplazamiento del mar de Mármora y estrecho de los Dardanelos, parte de la fauna fiera quedó acantonada en Anatolia, pero en un terreno abonado para prolongar su existen-

cia por muchos más siglos que en Europa. En esta debían concluir con ella, de un lado la civilización septentrional, y el resfriamiento de las altitudes alpinas, de otra, la barrera siberiana oriental, por más que en Rusia hay todavía muchísimos osos y lobos. Pero en Asia la quedaba el gran recurso de grandes cadenas y mesetas interiores poco pobladas, y en Occidente abundantes guaridas, que inconscientemente preparaba el hombre para ella, asegurando abrigo, alimento y prosperidad, para sus cachorros y herederos.

En efecto, no hay más que tender la vista sobre los hechos patentes.

Todo el óvalo perimétrico de las costas mediterráneas es un inmenso cementerio de civilizaciones muertas, europeas, asiáticas y africanas.

Estas poblaciones de razas piratas de tinte egipcio, fenicio, griego y de más allá, que se superponen como las capas de bosaltos volcánicos, todo lo arrollan á su paso, y se destruyen con todas sus cosas, ciudades, campos, selvas y cuerpos, empleando el saqueo, el cuchillo, el hacha y el incendio de las floras, han dejado, desde muy antiguo, tras de sí, ruinas numerosísimas y tierras abandonadas, que con la despoblación, el no cultivo, y las quebraduras dislocadas montañosas, era todo lo que necesitaban para su fomento, osos, lobos, panteras y chacales.

En ese clima benigno y exuberante de producción, el hombre ha hecho un desierto estéril ó desolado. De esa Naturaleza, llena de vida, la ignorancia la ha convertido en cadáver.

Hoy el pastor nómada lleva sus rebaños por las ruinas yacentes de la arquitectura jónica, dórica y corintia, é ignora los jeroglíficos ocultos en el arte marmóreo que toca con su cayado.

Sube á las calizas nummúlticas y nada le revela los misterios del pasado. Vive en las sombras, y siempre acechado por el chacal, que le pide tributo de presa, bajo pena capital. ¿No es este el infierno más positivo que el Tártaro y sus copias ulteriores?

Por otro lado, los incendios de bosques han cambiado el clima y las condiciones del suelo. Aquellos canales y jardines, que cuenta la historia, en Babilonia, Heliópolis, Palmira, Calcedonia, Laodicea, Aneyra, Nicea, Efeso, Byblos, y tantos otros pueblos, ya no existen: el lujo y la riqueza, los templos y

palacios, todo concluyó: en su lugar la esterilidad, los arenales, las ruinas, las fieras.

De manera, que en lo más antiguo por antiguo y en lo más moderno por moderno, las obras de los conquistadores ha consistido en contrariar las leyes de la Naturaleza, y alimentar una fauna compañera, digna de su voracidad. En las grandes batallas estos peones seguían de lejos á los ejércitos para sepultar en sus estómagos los cadáveres que quedaban á cielo raso, y así se purificaba la atmósfera. Ejércitos y lobos efectuaban el mismo familismo analógico: *unión para devorar*.

¿Qué extraño habría de ser que lobos, osos y panteras, chacales y javalíes, no respetaran las Montañas Olímpicas Sagradas?

¿Porqué no habrían de avanzar su mero-deo hasta las puertas mismas de las ciudades, si el pillaje humano hacía lo mismo?

Faunas, ruinas, destrucciones de imperios, tradiciones míticas, retornos de la flora salvaje, soledades y arenales, civilizaciones abortadas, todo nos dá profundas enseñanzas y nos explica las causas de las decadencias y de los desarrollos; pero la ceguedad del hombre no quiere aprender en las lecciones del pasado.

Luego viene la expiación de sus faltas individuales y colectivas.

Grecia, apesar de sus instituciones democráticas, tuvo grandes errores. Siempre habrá que admirar en ella poemas, esculturas, filosofía socrática y platónica y otras bellezas. Pero en aquella tierra de libertad los esclavos eran azotados todos los días para recordarles su condición: no podían dormir en poblado y habían de vestirse con pieles. Los hijos no pertenecían á los padres, sino al Estado. Los débiles ó deformes, inútiles para la guerra, se arrojaban á la sima del Tajeto.

Apesar del ideal de la filosofía, las letras, las artes y la política, reinaron la brutalidad, la fuerza y las fábulas, sobre la moral, el derecho y la verdad.

La libertad se entendía por las dictaduras de los fuertes.

Gobiernos, generales, sacerdotes y sabios sofistas, no aplicaban la moral á la vida real, no practicaban lo que predicaban.

La doctrina de Dios degeneró en un politeísmo grosero, repugnante y vergonzoso. Asemajado Dios al hombre, se llegó á la apoteosis del vicio y del crimen. Se colocaron en el Olimpo héroes facinerosos; y hasta

hubo orgías báquicas y priápias, toleradas en los Misterios de los templos, en honor de Venus Citerea y de su esposo Mercurio, el Dios de los ladrones.

Y entretanto, y siempre, los osos en la sierra, gobernando en el Olimpo, como en casa propia... que es *un simil de las civilizaciones contemporáneas, donde las alturas morales están invadidas por los lobos...*

MANUEL NAVARRO MURILLO.

DE RUSIA

PREDICCIONES

En periódicos y en conversaciones llega á nosotros la noticia de predicciones que se realizan con una exactitud sorprendente. Hemos descrito en *La Unión Espiritista* la predicción de una bohemia á la duquesa de Alensón que perdió la vida en el desastre acaecido en el Bazar de la Caridad, de París; hemos relatado también la predicción hecha al emperador Alejandro II de Rusia por un viejo militar retirado, realizada con una exactitud maravillosa. Estas predicciones corroboran la verdad del arte adivinatorio á que se dedican ciertas personas llamadas generalmente *adivinas*. El periódico espiritista ruso *Rebus*, de San Petersburgo, refiere el sucedido que sigue:

«En 1849, después de la revolución, hallándose en Londres el rey de Prusia, Guillermo, consultó á un adivino de gran reputación en Inglaterra, el cual le predijo que llegaría á ser emperador, anunciándole al propio tiempo la época de su muerte.

—Reinareis, le dijo, no solo en vuestra nación, si que también en toda Alemania.

—Pero cuándo tendrá lugar lo que me anunciáis?

—Añadid á la candidad que forma el año actual la suma de todas las cifras que lo componen: 1849+1+8+4+9=1871. En 1871, pues, sereis elevado al trono como emperador de Alemania.

—Pero, contestó Guillermo, el futuro emperador de Alemania será muy viejo en aquella época.

—Ciertamente, dijo el adivino, pero vivireis hasta entonces.

—A corta diferencia?

—No, á corta diferencia; podeis conocer la fecha precisa de vuestro fallecimiento sumando á la cantidad indicada

de 1871, cada una de las cifras que la componen:

$$1871 + 1 + 8 + 7 + 1 = 1858$$

Es sabido que esta predicción se cumplió en todas sus partes. El rey Guillermo de Prusia se ciñó la corona imperial en Versalles en 1871 y terminó sus días en 1888.

A la referida predicción, añade la revista alemana *Zeitschrift fur Spiritismus* otra recibida de uno de sus colaboradores M. Rubech, Secretario de los caminos de hierro, que señala el año 1913, como funesto para el imperio alemán, fundando su predicción en el siguiente cálculo:

$$1888 + 1 + 8 + 8 + 8 = 1913$$

A esto añadiremos que los que hayan leído el número 16 de la revista *Zeitschrift fur Spiritismus* correspondiente al año 1897, recordarán con sorpresa que la profecía de M. Rubech concuerda exactamente con la de la célebre vidente de Berlín, Mad. de Ferriem.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

Discurso de Gregorio Alvarez ⁽¹⁾

SEÑORAS Y SEÑORES:

Queridos amigos: Me propuse al solicitar esta sesión, rendir tributo, elevar un efectivo recuerdo á dos seres queridos que dejaron su cascarón corpóreo.

El uno hace poco más de un año que desencarnó y le conocimos con el nombre de Tomás Campano. Era el prototipo del espiritista convencido, caritativo, humilde, estudioso y racionalista, amante de la verdad, de la justicia, de la tolerancia y de toda idea progresiva. ¡Luz para su Espíritu!

El otro hace más de 7 lustros que pasó á mejor vida, y, aun que no le conocimos, se dió á conocer con el nombre de Gregorio Alvarez Labajo. No era espiritista, porque en aquel entonces pocos conocían tan racional filosofía, que de conocerla sin duda hubiera abrazado con fé, pues obraba como si lo fuera; era espiritista de hecho.

A nuestro biografiado le adornaban

(1) Este discurso fué escrito por su autor para ser leído en una sesión íntima que, invitados por él, celebraron en su casa, varios amigos, la noche del 18 de Junio último.

las mismas virtudes que atesoraba Campano, sobre todo el amor á la verdad y á la justicia; y tanto es así, que teniendo la carrera de abogado no quiso ejercer por no verse obligado á defender lo falso, lo reprobable, lo injusto.

Pudiendo figurar prefirió vivir ignorado. En los varios cargos que desempeñó, tanto en Ultramar como en la Península, fué querido de todos, particularmente de los pequeños que hallaban en él un defensor de sus intereses: era censor incorruptible, y por eso mal mirado de los que no podían lucrar á expensas de los demás.

En política militaba en el partido más avanzado: rendía fervoroso culto á la Libertad, Igualdad y Fraternidad, por las que había sacrificado toda su posición y bienestar material.

No tan sólo teóricamente era defensor acérrimo de sus ideales librepensadores y denodado campeón para protestar de toda imposición arbitraria, sino práctico, dispuesto á verter su sangre en bien de los oprimidos. En los varios cargos honorarios que sus correligionarios le confirieron, siempre mantuvo hermanadas la energía y la bondad.

En su vida íntima fué amante esposo y carifiosísimo padre; al considerar que tenía el ineludible deber de educar, dar carrera y armar lo mejor posible á su hijo, con el fin de dejarle bien pertrechado para luchar por la existencia, pensó en la adquisición de un empleo que le permitiera cumplir dicho deber, y para ello, marchó á la Corte para tomar parte en unas oposiciones que se habían de celebrar, cuyo galardón era un destino muy codiciado. Su honradez acrisolada, su inteligencia probada y su pericia evidente, fueron posiciones inexpugnables para sus contrincantes que más fiaban del favoritismo que de sus propios merecimientos. Salió, pues, elegido para un cargo que, ¡ay! ¡no había de llegar á desempeñar!

Grave dolencia contraída en el continente americano reapareció con toda su pujanza y en pocos días le llevó al sepulcro. Murió como había vivido, oscuro, pero con la serenidad y entereza del que tiene la conciencia tranquila.

Los que conducían el cadáver al cementerio se encontraron con el portador de la credencial del tan anhelado empleo, y éste fué el que transmitió la noticia á la Delegación de Hacienda. Ni sus adversarios políticos, ni los que veían en él

un obstáculo para sus fines de fraude y rapiña, aunque tal vez se alegraron, se atrevieron á mancillar su memoria; su hombría de bien les impuso: sólo un ministro de la religión católica, con dañino intento grafó en son de reproche en su fé de defunción, estas palabras: «*murió sin haber recibido los Santos Sacramentos*». ¡Paso al espíritu liberto!

¡Salve, espíritus queridos, salve!

*
**

No somos exclusivistas bajo ningún concepto, y por lo tanto, nuestra súplica la dirigimos á todos los Espíritus en general, demandándoles que nos tiendan su mano protectora y ayuden á levantar á los que nos hallamos en el oasis terrestre, maltrechos, á merced del vendabal, faltos de luz y esperando...

¡Auxiliadnos!

Queremos luchar y ansiamos vencer.

¡Queremos amar y ansiamos Saber!

HE DICHO.

ADELANTE

A la aparición de LUZ Y UNIÓN, todos cuantos tienden á que se purifiquen las pasiones degradantes de los seres humanos, en beneficio de sus semejantes y en reciprocidad de los mismos infelices que transitoriamente se hallan bajo la acción fatal de las mismas, rebosarán de inmensa satisfacción y de ardiente entusiasmo, al considerar que cuantas más publicaciones haya que demuestren la imprescindible necesidad de ejecutar buenas obras para que, produciendo el bien, se pueda recoger su fruto, y mayor sea el número de seres que se decidan por la sensatez, la honradez y la moralidad; más fácil será de atraer é inclinar paulatinamente hacia el camino de la verdad, á cuantos desdichados, la mayor parte por su ignorancia, andan separados de él, haciendo comprender al mundo entero la gran diferencia que existe entre la practica de las acciones, guiadas por el ciego egoísmo en nuestro favor, faltando á nuestro deber, y la realización de nuestros actos impregnados de severa rectitud é inspirados en la más exacta imparcialidad.

Bien palpable se observa constantemente, que ciertas costumbres arraigadas en nosotros por la fuerza de las pa-

siones que se imponen y nos vencen, á consecuencia de nuestras detestables debilidades para resistirlas, no son todo lo edificantes que fueran de desear; y por lo tanto, es necesario que haya quienes las expongan, y manifiesten los graves perjuicios que producen, haciendo ver á la vez, los preciados beneficios que reportarian á todos en general, recayendo inmediatamente inmensa satisfacción sobre cada uno en particular, si las malas costumbres y deplorables pasiones, se fuesen modificando en el sentido del perfeccionamiento moral, hasta llegar á evitar su existencia de un modo absoluto.

Si los seres humanos que se dedican durante su existencia corporal, á procurar el bienestar material de todos sus semejantes, son dignos del mayor encomio y de todo género de consideraciones; los que se consagran por completo á proporcionar el pan del alma, en forma de tranquilidad moral, indicando los medios que conducen á conseguirla, merecen el más profundo respeto é inspiran la más elevada admiración, de cuantos ostentan generosos sentimientos y desean con vehemencia el progreso en todos los órdenes, base fundamental para el logro del completo perfeccionamiento, origen de toda felicidad.

Por eso, y porque en la actualidad, los hombres que piensan con sensatez y obran con cordura, son considerados de ignorantes hasta la imbecilidad, en vez de reconocer que esos atributos corresponden solamente á los seres verdaderamente elevados; es por lo que, es necesario apoyar y animar diciéndoles, adelante, á cuantos mantienen y defienden las regeneradoras doctrinas del «Espiritismo», para que se mantengan siempre en sus propósitos con las mismas energías, máxime cuando tan sublimes creencias, no se hallan lo suficientemente extendidas y solidificadas, por el desconocimiento de las mismas.

P. BARRIERAS.

Zaragoza 21 Mayo 1900.

EL PERIESPÍRITU VISTO CON EL MICROSCOPIO

Hasta ahora se hacía uso del microscopio para descubrir solamente lo infinitamente pequeño, los rotíferos y los microbios que se agitan en el océano de una

gota de agua. Hoy el microscopio ya sirve para percibir algo invisible, intangible é impalpable.

Un periódico americano anuncia esta invención fantástica, pero real.

No tenemos el periódico, pero si la reproducción del artículo que trata de ese mágico instrumento, inserto en *Luz*, notable revista italiana que se publica en Roma.

Para satisfacción de los lectores traducimos textualmente el artículo italiano:

«Un ilustre sabio de esta ciudad acaba de hacer un descubrimiento destinado á obtener gran resonancia en el mundo científico. Se trata de probar la existencia del alma, empleando un método completamente experimental.

»Poniendo á la vista uno de los misterios más ocultos de la naturaleza, este descubrimiento justificará de cierto modo la doctrina que nos enseña que el alma humana no muere nunca.

»El sabio americano, autor del descubrimiento, es el profesor Hugues.

»Este apasionado experimentador tenía ya el convencimiento de la existencia del alma, unida al cuerpo bajo una forma vaporosa.

»Admitido este principio tratábase, por parte del Dr. Hugues, de comprobar esa dualidad de nuestro individuo.

»Tal ha sido el punto de partida del sabio americano y siguiendo este camino ha logrado penetrar el misterio conmovedor de la vida y de la muerte.

»Para él todo cuerpo humano contiene un segundo cuerpo, idéntico, parecido en todo, en su forma impalpable é invisible.

»Y solamente en el momento en que sobreviene la muerte del cuerpo material, aquella sombra que le acompaña durante la existencia, sepárase desembarazándose de los lazos carnales, lanzándose á esferas eternas: esta sombra es el alma.

»Veamos ahora como el profesor Hugues fué inducido á semejantes investigaciones.

»Un día, refiere el profesor, sentime dispuesto á reflexionar sobre las quejas y lamentaciones de un amigo á quien habían amputado un pié.

»Sufría dolores atrozés en la parte que ya no existía y acrecentándose aquéllos, se sentía impelido á estender la mano para cubrir la parte dolorida.

»Durante algunos años este caso neuropático fué para mí objeto de continuos y largos trabajos. El día que creí haber

encontrado el medio práctico de adelantar en mis investigaciones resolví intentar una experiencia.

»Había inventado un instrumento, un microscopio de gran potencia, con el cual me era posible distinguir el más imperceptible microbio. Este invento costóme mucho tiempo y no menos trabajo; pero por fin, gracias á este poderoso instrumento, el problema estaba medio resuelto. Solo faltaba experimentar.

»Fuí á visitar á un amigo que perdió un brazo en la guerra de 1863 y después de explicarle lo mejor que supe lo que deseaba, pedíle que pusiese la mano imaginaria encima de una hoja de papel blanco.

«Obrad, le dije, como si tuviéreis vuestro brazo; esto es, colocad la mano que no tenéis sobre esta hoja.»

»Mi amigo sonrió, mirándome con sorpresa y después de algunas palabras más animándole, concluyó por ceder á mi petición.

»Coloqué entonces el microscopio á cierta distancia de la hoja de papel y un mundo completamente nuevo se reveló á mis ojos.

»La mano no tenía forma tangible, es cierto; esta forma además de impalpable era aparente.

»Podía con auxilio del microscopio, percibir algún movimiento de los dedos.

»Dejé el instrumento y pedí á mi amigo que á su vez mirase.

»Acercó el lente á sus ojos y dejó escapar una exclamación de asombro.

»Tenía ante su vista su mano fluidica. Disipada la primera impresión, pedíle que escribiese una frase con la mano fantasma y obedeció.

»Júzguese de nuestro asombro unido á un especie de terror, cuando vimos sobre el papel perfectamente trazada, como el ligero vapor que el aliento deja en el cristal, la siguiente frase:—¿Quién sabe?»

Estas son las últimas palabras del artículo que da mucho que pensar. Si ¿quién sabe? Quién sabe, señores invisibles, si caeréis también bajo el poder escudriñador del microscopio, enteramente, como vulgares rotíferos, como sutiles microbios.

Seremos testigos de vuestros actos, de vuestros movimientos, veremos como os conducís y gobernáis en el mundo invisible.

Queremos veros.

HORACIO PELLETIER.

Nueva plaza de toros

En Mayo de 1898 la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» dirigía una exposición al Sr. Gobernador, en la que después de demostrar lo bárbaro que es el *espectáculo nacional* y los perjuicios que irroga, así de orden material como moral, se le pedía que no concediese la autorización que se le había solicitado para establecer en esta ciudad un nuevo circo taurino y escuela de tauromaquia. Como la «Unión» otras entidades dirigieron igual petición á la primera autoridad civil de la provincia; varias personalidades hicieron lo propio y el señor Alcalde Constitucional dió su informe desfavorable á la concesión solicitada por los taurófilos al Gobernador.

Esto no obstante, la idea fué tomando cuerpo, y hoy cuenta Barcelona con otra plaza de toros, inaugurada el 29 de Junio, la mejor, según dicen, del mundo, suntuosa, monumental y capaz para más de 20,000 espectadores, y por añadidura, bendecida solemnemente por el Clero Católico á presencia de las autoridades.

Estamos en la creencia de que los primeros que pidieron autorización para levantar un Circo taurino en esta ciudad, desistieron de su propósito, siendo otra la empresa que nos ha dotado del nuevo padrón de ignominia. Pero sean los mismos ó otros los que han llevado á cabo la obra; el caso es, que eran pocos, y tenemos hoy en Barcelona un Centro más de corrupción!

La prensa en general ha combatido el emplazamiento de la nueva plaza de toros abundando en nuestras opiniones, y como muestra transcribimos á continuación algunos párrafos de un artículo de don J. Roca y Roca, publicado en *La Vanguardia* del 1.º del corriente.

«Carece Barcelona de tantas cosas indispensables, que da verdadera grima ver que se ocupe con preferencia de las superfluas, por no decir perniciosas. ¡Cuánto mejor no estaría en el emplazamiento de este nuevo templo consagrado á la barbarie, un gran Instituto de Artes y Oficios dedicado á la enseñanza de nuestros buenos artesanos!... Mejor contribuiríase á la tan decantada como necesaria regeneración del país, procurando elevar el nivel intelectual de todas las clases sociales, que llevándolas á presenciar un espectáculo sangriento.

»A los partidarios acérrimos de la lidia de toros bravos debería moverles, siquiera para no hacer de ella su afición exclusiva, el concepto que merece en el extranjero, donde se nos trata de degenerados, atribuyendo á

esa pasión insana la mayor parte de las desgracias inmensas que afligen á la nación española. Cuando los horribles desastres de Cavite y Santiago de Cuba, diéronles la razón á los que nos denuestan, los taurófilos infinitos que ni en aquellos momentos angustiosos quisieron perder una sola corrida.

»Más que la carnicería que tiene lugar en el redondel, más que el peligro de muerte que arrostra por dinero el ser humano, gladiador mercenario de la edad moderna, es lamentable la absorción que ejerce el espectáculo. Al pueblo aficionado á los toros no hay que hablarle de ningún refinamiento de cultura: ni las letras ni las artes le reducen: huye del teatro, pues lo encuentra soso y amodorrante y si va alguna vez es solo á solazarse con los espectáculos sensualistas, ó con las frivolidades sin pies ni cabeza del género que hoy priva en España casi con exclusivo imperio.

»Si el viernes, cualquiera de los lidiadores que inauguraron las Arenas de Barcelona llega á recibir un leve puntazo ó un simple rasguño, había encontrado más gente que se interesara por él que aquellos pobres peceros que al bajar la noche anterior á las alcantarillas de Gracia, para comprar un pedazo de pan con el fruto de su trabajo penoso, encontraron la asfixia y la muerte.

¡Es cosa tan innoble morir trabajando honradamente, y es, en cambio, tan glorioso buscar la muerte con temeridad en las astas de un cornúpeto!...

••

»La nueva plaza, según me han dicho, estuvo extraordinariamente concurrida, pagándose por las localidades cantidades importantes.

«Presenció el desfile y me pareció brillantísimo por la gran animación que despertó en un inmenso trecho de la calle de Cortes, y por el lujo y riqueza de una gran parte de los carruajes que venían de la plaza. Mucha alegría, sin que nadie se preocupara ni de las colonias perdidas, ni de la desconsideración creciente de que va siendo objeto la nación española, ni de la crisis económica que de algún tiempo acá asoma su torva faz. Así suelen ser todas las decadencias: brillantes en el exterior, adentro podredumbre.»

Mucho nos place que la prensa independiente y la avanzada se muestren tan contrarias de los toros; pero mientras esa prensa no dé más muestras de desinterés que hasta acá, dudaremos siempre en la eficacia de sus ataques. Porque ¿quién hará caso de estos si á renglón seguido se dedica extraordinario espacio á reseñar las corridas de toros, sin omitir el más ligero detalle ni descuidarse ningún accidente de la lidia? ¿Quién creará en la acerva crítica de los periódicos después de notar el interés que las empresas periodísticas se toman por informar telegráficamente á sus lectores de lo ocurrido en las corridas de toros que se celebran en cualquier circo taurino de España?

Precisa, pues, que los periódicos contrarios al salvaje espectáculo, sacrifi-

quen unos cuantos ochavos dejando de publicar reseñas de las corridas de toros y emprendiendo una cruzada formal contra las mismas. Entonces serán eficaces sus ataques y podrán sostener que están puestos al servicio de la civilización.

Nosotros hoy no podemos hacer otra cosa que protestar del nuevo escarnio que se ha hecho á la civilización y al progreso, y de la burla sangrienta á los sentimientos humanitarios del pueblo sano, y dar el pésame á Barcelona por haber sido ella la elegida para perpetrar en su recinto tamaña profanación.

LINCOLN.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Continúa la animación en este Centro; las sesiones se ven sumamente concurridas, apesar del calor sofocante, propio de la estación, que se experimenta al congregarse en un local cerrado gran número de personas. El ingreso de nuevos socios es también importante, lo que, teniendo en cuenta los calamitosos y reaccionarios tiempos que sufrimos, da la pauta del inmenso movimiento que podrá registrarse con situaciones más prósperas y de mayores libertades. Más todo, se andará; mantengamos el fuego sagrado de la idea y día vendrá, que tal vez no esté lejano, en que tome la propaganda del Espiritismo el apetecido incremento y nuestras sociedades se vean fortalecidas con numerosos y escogidos elementos.

Las sesiones prácticas y de desarrollo de médiums, de los jueves, van dando sus frutos.

Los sábados se reúne la Sección de Propaganda.

Esta Sección, entre el estudio de varios asuntos á ella concernientes, está ocupándose en la organización de los actos civiles y ha nombrado al efecto una comisión para que de acuerdo con otra que existe en la Sociedad Progresiva Femenina, con el mismo fin, proponga luego el correspondiente proyecto.

Varios son los socios de ambos sexos que dan animación á las sesiones que se celebran los sábados, resultando estas veladas agradabilísimas por el carácter familiar, ameno é instructivo que se las ha sabido imprimir. En ellas se respira un ambiente de verdadera fraternidad, de confianza mútua, y las horas parecen segundos á cuantos asisten por lo mucho que el espíritu goza con aquellas expansiones.

Sobre todo las hermanas dan nuevas mues-

tras cada día del entusiasmo que las anima, cada día creciente, y de los progresos que realizan por el esfuerzo de su voluntad.

Otro día nos ocuparemos con la detención que merece de este bello aspecto de las sesiones á que nos referimos.

Para la noche del 24 y tarde del 25 de este mes, se prepara una fiesta en este Centro, cuyos protagonistas serán los niños que concurren al colegio laico «Victor Hugo», que dirige nuestro estimado amigo y consoció don José Mollá.

Promete ser esta fiesta un acto que ha de satisfacer á cuantos concurren á ella. Nosotros tenemos el gusto de invitar en nombre de la Directiva del Centro y del Sr. Mollá, á nuestros consocios y correligionarios.

**

Madrid

CENTRO «ANGEL DEL BIEN»

Sigue este Centro con creciente actividad sus trabajos espiritistas.

En documentos llenos de entusiasmo y sinceridad revelan aquellos buenos hermanos la fe de que están animados y el amor que abraza su pecho para todos sus correligionarios.

Nos participan haber visitado en nombre de los espiritistas á Mr. Flammarión, cuando estuvo en Madrid, al que regalaron un ejemplar de las fotografías de los sellos de la Unión Kardeciana, que agradeció el ilustre astrónomo y correligionario, teniendo frases de afecto para los espiritistas.

Muéstranse muy satisfechos de los resultados de las últimas Fiestas Fraternalas y nos significan su entera y absoluta conformidad con todo lo acordado en la Asamblea. Nos felicitan por todos nuestros trabajos y nos encargan saludemos en su nombre á los miembros todos de la Unión Kardeciana.

Este Centro ha remitido 100 pesetas para contribuir á los gastos de la delegación al Congreso de París, como habrán podido ver nuestros lectores en la lista que publicamos.

**

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

El extraordinario interés que este Centro siente por los trabajos y desarrollo de la Unión, ha hecho que se inscribiera con 50 pesetas más á los gastos de la Delegación al próximo Congreso de París.

**

Capellades

Sr. Director de Luz y Unión.

Barcelona.

Muy señor nuestro y querido hermano: El Centro Espiritista de Capellades ha llevado á cabo un acto que por su índole y por los obstáculos que le han dado realce, merece

sea consignado en el órgano de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

El sábado, 9 de los corrientes, desencarnó la niña Esperanza, hija de nuestros hermanos Justino Harnán y Dolores Olivé. Manifestada la voluntad al señor juez de que el acto fuera civil, no hubo ni el más leve asomo de oposición. Señalada la hora para efectuar la ceremonia, las ocho de la mañana del domingo 10, fué concedida con todas las seguridades y á satisfacción de todas las exigencias formuladas por el dueño de la casa, más negándose á dar testimonio la autoridad de todo lo dicho con una firma que en estos tiempos de desvergonzada reacción, caso de una informalidad, podría poner en no envidiable terreno al señor juez.

Fueron tan *elocuentes* las pruebas orales que, la verdad, no abrigamos temores de momento; además tampoco había motivo para tal gozando fama el señor juez de recto, serio y formal. Pronto nos convencimos de lo contrario: el mismo sábado por la noche ya recibió nuestro hermano, si bien que indirectamente, noticias del cambio de hora; no hizo caso y el domingo por la mañana el parte llevó carácter oficial. Se le dijo que no podría enterrarse el cadáver hasta las cuatro de la mañana del lunes. Por no estar lo bastante al tanto de estas cosas no intentamos la revocación de este acuerdo arbitrario. Desesperábamos de la lucida celebración del acto en una hora tan poco apropiada para darle resonancia, cuando se nos acudió hacer una tentativa que, gracias á nuestra perfidia, llevamos á feliz término. Pedimos permiso para que pudiera acompañarnos la orquesta y no sin paciencia lo logramos, si bien con la condición de que debía tocar una marcha fúnebre, cosa que no está muy conforme con nuestra manera de pensar, pero que, no habiendo otro remedio, accedimos con el solo deseo de que el acto no pasara desapercibido.

Estamos satisfechos de ello, puede decirlo, porque el hecho ha dado motivo á empeñadas discusiones, quedando malparada la autoridad local, especie de lazarillo de las influencias clericales de esta población.

Cuatro hermanos de este Centro llevaron la caja mortuoria. Algún librepensador nos acompañó. No hubo tiempo para hacer correr la noticia, de manera que algunos hermanos no concurrieron por no estar enterados.

Consideramos un triunfo para nuestras doctrinas el acto celebrado, por ser esta época de prueba para los defensores de la emancipación de la conciencia. El hecho de haber estado insepulto el cadáver 39 horas habla mucho en nuestro favor.

Salude á los hermanos y disponga de los de acá que le aprecian y le desean la protección de Dios y de los buenos espíritus.

Por el Presidente, *Juan Mora*.—Por el Secretario, *J. Costa Pomés*.

EFFECTOS DE LAS FIESTAS FRATERNALES

Fragmento de una carta de D. Antonio Plá

Movidos mis sentimientos por las gratas impresiones recibidas en la para mí inolvidable Fiesta Fraternal del 3 de Junio, no puedo menos que manifestar algo de lo que mi Espíritu siente aunque para ello me falten cualidades.

Fué tal el cúmulo de buenas impresiones que recibí en aquellas fiestas, en medio de un núcleo de hermanos que sólo respiraban amor, en el cual yo pude bañar mi Espíritu, que sentí lo que jamás había sentido; tanto, que al tener que despedirme, embargado por tantas y tan dulces sensaciones, no me fué posible pronunciar un adiós, porque mi alma hubiera querido abrazar en aquellos momentos á toda la humanidad.

DESANOGO

Recuerdo imperecedero para siempre guardaré del día cuatro de Junio en el que tanto gocé.

Día de dicha y ventura fué aquel para mí en verdad al ver que se practicaba la vera fraternidad.

Cuanto me hicisteis sentir queridos hermanos, todos, al ver que patentizabais el amor de varios modos.

Y al ver como alborozados ibais de la dicha en pos extasiado me decía:

Es verdad que existe un Dios.

J. MOLLÁ.

Barcelona 6 de Junio de 1900.

Sección Medianímica

COMUNICACIÓN

El tiempo ¿qué es? ¿Para qué sirve el tiempo? ¿Será tal vez para dejar todo lo viejo y aprender de lo nuevo? ¿Qué valor daremos al tiempo? ¿Se confunde todo con el tiempo, ó, al contrario, todo se aclara, todo se perfecciona, todo se ilumina? ¿Qué será, pues, el tiempo?—¡Oh! cuánto te aprecio, tiempo!—¿Serás el consolador mío; serás mi mayor maestro?—

¿Llegaré á conocer suficiente para comprenderte?—Pues vanos esfuerzos serán los míos. Si eres el que me has de enseñar, ¿porqué agitarme, pues, queriendo que mi voluntad impere y corrija?—¡Oh tiempo! qué olvidado te tenía, y ninguno más que tú debe ser mi mayor amigo. ¡Bendito seas! y no apartes nunca de mí la esperanza que te tengo; en tí confío; eres el único que me darás toda la luz que me corresponda dentro tus buenos consejos de experiencia, los que quedarán grabados en mi espíritu, y enseñarán, repasando tus pasados consejos, tu buena voluntad en el porvenir. Porvenir consolador te llamaré desde hoy en adelante; de tinieblas en mis pasiones me has servido en mi pasado; y mirando mis huellas, he recogido la poca luz que tengo, en consejo de mis sufrimientos; mi guía te llamé cuando te conocí; padre sin conciencia, cuando no te conocía te llamaba en mi fondo; y ahora, sin reclamarte, te veo, aunque poco; y en ese mismo poco que te veo, pongo todo mi espíritu, observando que formo parte de tí; y sin conocerte, nunca jamás me abandonarás. Bendito eres para mí, y de tí he sido antes bendecido para siempre.

MÉDIUM C. M.

CRÓNICA

A cuantos quieran obtener fotografías como recuerdo de las pasadas Fiestas Fraternalas, les rogamos se apresuren á hacer los pedidos, indicando si las desean del grupo de delegados ó del grupo general.

El precio es 1'50 ptas. cada una.

—Del Centro «Angel del Bien», de Madrid, nos participan que tienen existencia de fotografías de los sellos de la Unión y que si algún hermano quiere adquirir alguna, su precio es 1'25 pta. Deberán remitirse también 25 céntimos por el certificado.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de estas hermosas fotografías.

Dirección: calle de D. Andrés Borrego, 18 y 20, 3.º derecha.—Madrid.

—El último número de la ilustrada revista hermana *La Revelación*, de Alicante, afiliada á la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, resulta interesantísimo como todos sus anteriores.

He aquí el sumario de dicho número:

Flammarión en Alicante.—SECCIÓN DOCTRINAL: La vida en la tierra.—El sacerdocio de la médiumidad.—SECCIÓN SOCIOLO-

GICA: Problemas sociológicos.—SECCIÓN CIENTÍFICA: El diario de las Czares.—SECCIÓN FILOSÓFICA: Filosofía Popular.—SECCIÓN DE CRÍTICA RELIGIOSA: La Madre de Dios ó Virgen Madre.—Crónica.—FOLLETÍN: —*El Espiritismo en la Historia de la Filosofía*.

Además ilustra la primera página el retrato de Flammarión.

Recomendamos eficazmente esta revista á todos nuestros correligionarios y muy particularmente á cuantos forman parte de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.

—Entre los varios interesantes trabajos que *Lumen* inserta en su último número, podemos citar un artículo de Camilo Flammarión, titulado *Lo desconocido*, que pertenece á su última obra *Lo desconocido y los problemas psíquicos*. Tenemos noticia de que se está traduciendo este libro en Madrid, y se publicará en breve vertido á nuestro idioma.

—Suplicamos á nuestros suscriptores se sirvan sustituir las cuatro páginas 7, 8, 9 y 10 del 1.º pliego de las *Memorias del Padre German*, por las que se acompañan con el 3.º pliego de la misma que servimos con el presente número.

—Nuestra ilustrada hermana y compañera de Redacción doña Amalia Domingo Soler ha sido honrada con el nombramiento de presidenta honoraria del Centro «Amor al Progreso» que existe en la Línea de la Concepción.

Nuestra hermana agradece la distinción de que ha sido objeto y acepta gustosa el nombramiento.

Dicho Centro se fundó el 4 de Septiembre del año anterior, adoptó el reglamento que Kardec incluyó en su *Libro de los Médiums*, y se dedica al estudio de la filosofía y moral espiritista con preferencia al fenomenalismo, en cuyos propósitos deseamos que persevere y que haga progresos.

Es su presidente D. José Ramirez.

—Nuestro ilustrado correligionario, don Pedro Sansano, presidente de la Sociedad Espiritista «La Caridad», de Alicante, nos ha remitido su adhesión al acuerdo de la reciente Asamblea respecto á la constitución de la Unión Espiritista Kardeciana Española, prometiendo trabajar para la consecución de su buen deseo.

—«JUICIOS CRÍTICOS emitidos por la prensa acerca del poema de D. Salvador Sellés titulado EL TEMBLOR DE TIERRA, y publicado en la Biblioteca selecta de *La Revelación*», es un opúsculo del que nos ha remitido un ejemplar el Director de nuestro querido colega alicantino, que agradecemos infinito.

Los elogios que en el citado opúsculo se prodigan al esclarecido autor de *El temblor de tierra*, los tiene bien merecidos, á los cuales unimos nuestro sincero aplauso.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—A nuestros suscriptores, por la Comisión Directiva.—Dios, por Déchau.—*¡La vejez!* (poesía), por D.ª Amalia Domingo Soler.—*El talento de la mujer*, por D. Víctor Ozcariz.—*Pensamiento*, por Platón.—*Entre sombras*, por D. Jaime Puigdollé.—*Una página de historia espiritista*.—*Ecos de la "Unión"*.—*Fotografías.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	790'50
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 8 de Julio.	17'15
Suman.	807'65

(Sigue abierta la suscripción.)

A nuestros suscriptores

En virtud de haber sido muy pocas las personas que se han suscripto á una sola edición, siéndolo la casi totalidad á las dos ediciones; para simplificar la administración y atender á algunas indicaciones que nos han sido hechas en este sentido, hemos resuelto suprimir las clasificaciones de edición ordinaria ó extraordinaria, que hemos conservado hasta el presente, y no admitir en lo sucesivo suscriptores más que á la totalidad de la edición cuyo precio es en Es-

paña, 7 pesetas y en Ultramar y Extranjero 11 pesetas al año.

Seguirán publicándose los números como hasta aquí, de 20 páginas los correspondientes al día 10 de cada mes, y además 16 de folletín, y de 12 páginas los que aparezcan los días 17, 24 y último de mes.

Por números sueltos, los últimos continuarán vendiéndose á 10 céntimos y los primeros á 20 idem, sin folletín. El folletín no se servirá más que á los suscriptores.

A los suscriptores que actualmente lo son á una sola edición se les cumplirá conforme al compromiso contraído hasta fin de año, sirviendo los números de 12 ó de 20 páginas, según fuere la edición á que estuviesen suscriptos. Terminado este plazo tendrán que sujetarse á las nuevas condiciones.

Barcelona 1.º de Julio de 1900.—*La Comisión Directiva de la Unión E. K. de Cataluña.*

DIOS

La esencia y la naturaleza de Dios constituyen una verdad inexplicable que se impone de una manera absoluta. Su existencia eterna y universal es atestiguada por la inteligencia, la conciencia, la razón y por todas las operaciones del pensamiento. Los esfuerzos de los sabios, las hipótesis de los filósofos y las teorías de ciertos pensadores que tratan de penetrar en lo incognoscible, son impotentes para definir la esencia primaria del *Sér de los seres*.

Dios, alma suprema que anima todas las almas, razón superior de todas las razones, fuerza y luz universales de todo lo que existe, no quiere ser concebido ni explicado.

Dios se siente, se concibe por sus obras, como se concibe el pensamiento sin verlo. El es la aurora de los días sin fin, del sol del Infinito, de la luz eterna de la conciencia humana; es, además, la verdadera justicia, el amor supremo, potencia ilimitada y el celeste motor de la fuerza inteligente.

Las definiciones de Dios, intentadas por diversos autores, aún dando una idea del *Sér Supremo*, no pueden servir sino como término de comparación.

Así se ha dicho: «Dios es uno, eterno é infinito; es el creador eterno é increado de todo lo que existe. Por su inmensidad parece un mar sin fondo y océano sin orillas. El es la causa sin causa de todos los efectos, el Infinito de los infinitos, el manantial de toda inteligencia, de toda justicia, de toda potencia y de todas las perfecciones: es, en una palabra, todo en todas partes, aunque nada es *El*, esceptuando *El*».

Dios es esencialmente incomprendible; porque un dios que pudiera ser comprendido no sería *Dios*, sino un dios imaginado por los hombres. La incomprendibilidad de *Dios* le es de tal manera apropiada, que el rehusar á creer en *Dios*, porque es incomprendible, sería rehusar á creer en Dios porque es *Dios*.

La existencia de *Dios* es, pues, una verdad inmutable y eterna, una necesidad absoluta que es preciso admitir como se admite el infinito del tiempo y del espacio; porque la naturaleza finita del hombre no puede conocer ni comprender la esencia infinita del *Sér de los seres*.

El verdadero teísta, el filósofo de buena fe, el pensador imparcial, creen sin segunda intención en una cosa consciente de todas las cosas, ley de amor, de vida y de armonía, lazo indisoluble de todos los seres y de todos los mundos, sin tratar de sondear lo que rebasa de la razón humana, lo que, finalmente, está por encima de nuestra inteligencia y de nuestras concepciones.

Dios siendo la vida, la vía, la verdad y el centro de todo lo que existe se manifiesta por *El* y en *El*.

Los que consideran sin prevención ni juicio preconcebido la eterna grandeza de la Causa primera y suprema de todos los efectos, no tienen necesidad de otras pruebas para afirmar su fe en *Dios* y en el alma inmortal, que es su consecuencia natural.

Dios es sólo bastante grande, bastante potente, para contener la inmensidad del Universo y, *El* sólo, bastante infinito para absorber en su extensión todas las aspiraciones, todos los pensamientos de amor y de armonía entre los hombres. Siendo el supremo motor de toda vida animica, no puede cesar de existir; porque, suprimir *Dios* infinito, eterno y universal, sería suprimir el firmamento; sería anonadar en absoluto el universo entero, puesto que todos los seres y todos los mundos son el resultado del animismo y el anonadamiento de la unidad total no puede conducir sino al de todas las partes integrales. La negación de la existencia del *Sér Supremo* constituye, pues, la de todo lo existente, pues que todo lo que existe no subsiste sino por *El*. *Dios*, siendo el gran *Todo*, el total de todo, llena el universo con su inmensidad.

Siendo Dios incomprendible, incognoscible é insondable, no debería ser nunca discutido, pues que su esencia y su naturaleza están por encima de las concepciones de la humanidad terrestre.

Por esto Victor Hugo ha dicho en su sublime lenguaje: «Conocer á fondo *Aquel que Vive*, sus atributos, su esencia, su ley, su poder, tales objetivos son más santos que el esfuerzo del hombre que muere.»

En el *Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900*, que ha de tener lugar próximamente, las discusiones sobre la *Divinidad* serán vanas y deberían suprimirse, pues que ellas no pueden conducir á un resultado real y efectivo, tendiendo, por otra

parte, dada su naturaleza, á dividir y romper la misma armonía que deberá reinar entre los que asistan á esta Asamblea.

DÉCHAUD.

(De *La Tribuna Psychique*.)

LA VEJEZ

I

Si la vejez no fuera acompañada de la debilidad del organismo, fuera el trecho mejor de la jornada que hace el hombre al luchar consigo mismo.

Por que si bien la nieve de los años mata las más hermosas ilusiones, enseñan á vivir los desengaños y entibian el calor de las pasiones.

Y como Campoamor dijo en un día (quizá por el dolor vencido y loco,) «¿A qué luchar con tan tenaz porfía? ;no vale penar tanto por tan poco!»

Si esto lo dice el viejo suspirando ante esas dolorosas realidades, que van los hechos trás de si dejando, y halla amargo el sabor de las verdades.

Hay en cambio la calma suficiente para mirar con ese telescopio que descubre el «pasado» y el presente, sin que al cristal lo enturbie el amor propio.

Enseña la experiencia tantas cosas!... (que se hace uno hasta sabio sin quererlo,) y son sus enseñanzas provechosas; pues lo malo se vé, (y es bueno verlo.)

Vivir entre engañosas ilusiones ¿es acaso vivir? no; se delira; y luego las amargas decepciones nos dicen sin piedad: «¡Todo es mentira!»

II

«Todo mentira, no; (dice en mi oído una voz que resuena allá muy lejos;) todo en la vida está muy bien medido: bueno es el desencanto de los viejos.»

«¿Sabes por qué? por falta de energías, por carencia de fuerzas materiales; que para soportar las agonías y luchar por los grandes ideales.»

«Se necesita juventud ardorosa, un cuerpo resistente, vigoroso, mirarlo todo de color de rosa; porque el color de rosa, ¡es tan hermoso!»

«No niegues, no, los mágicos encantos

con que la juventud le brinda al hombre: son estos en gran número, son tantos... que sumarlos no puedo, (aunque te asombre.)

«Yo amo la juventud; dejé la tierra vencido por el peso de los años, después de haber estado siempre en guerra con los más dolorosos desengaños;»

«Pues tuve una familia numerosa y no encontré el afecto de los hijos: mi compañera fué poco amorosa, y esos afanes dulces y prolijos,»

«Que tiene amante esposa con su esposo, nunca enebntre en mi hogar; solo desvío: más yo adoraba el arte más hermoso y decía cuando joven: «¡Todo es mío!»

«Entraba en los salones arrogante cuando la juventud me sonreía, pues me acogía un aplauso delirante pidiéndome armoniosa melodía.»

«Y entonces yo arrancaba del piano ayes, suspiros, quejas cadenciosas: y en el mundo del arte, soberano, me querían las mujeres más hermosas.»

«¡Oh! juventud!... ¡risueña primavera! ¡cuán bellas son tus perfumadas flores;... en cambio en la vejez, solo se espera el aumento fatal de los dolores.»

«No preconices, no, las excelencias de la helada vejez, ¡porque es tan fría!... ¡bendita juventud con sus vehemencias! ¡con sus cielos de amor y su poesía!»

«Es tan triste la vida de los viejos!... ¡ya no recuerdas mis postreros años? mis hijos me miraban, ¡desde lejos!... y recibí de todos desengaños.»

«No todos, es verdad, cual yo lamentan de mil ingratitudes los enojos; no todos como yo, con pena cuentan que alfombraron su senda los abrojos.»

«Tu vejez es más dulce que la mía (aunque hay en ella perenal tristeza,) y un velo de letal melancolla cubre tu corazón y tu cabeza.»

«Gracias que la vejez, del organismo dispone nada más; que libre el alma se eleva desde el fondo de ese abismo buscando en el espacio luz y calma.»

«El alma, siempre joven, siempre ardiente, deja su cuerpo en honda sepultura; y se lanza buscando nuevo ambiente ansiosa de subir á gran altura.»

«No pensabas en mí, cuando en tu canto de la vejez los goces encomiabas; no apruebo, como tú, su desencanto; ni tu tampoco, no, que te engañabas.»

«Se franca como yo, que siempre dije:
es triste la vejez, porque no espera:
siempre á las ilusiones las bendije,
que de la vida son la primavera.»

«Adiós, Amalia; adiós; desde muy lejos
llega hasta tí la inspiración de un alma:
acepta de un amigo los consejos
que no te quiere ver en triste calma.»

«Piensa en mañana, en el eterno día
de eterna juventud; lucha afanosa:
y alienten tu brillante fantasía
hermosos sueños de color de rosa.»

III

Yo agradezco el consejo cariñoso
del amigo invisible; ¿pero acaso
se puede acariciar ensueño hermoso
al llegar de la vida al triste ocaso?

No se puede soñar cuando escabroso
se presenta el camino, y, paso á paso,
se va llegando con dolor profundo
á conocer la farsa de este mundo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL TALENTO DE LA MUJER

Algunos autores sistemáticos niegan á la mujer el talento y el heroísmo, pues yo creo que la mujer es apta para algunas ciencias y que tiene tanto heroísmo como el hombre. En la antigua India vemos á la mujer sublimada al rango de un ser inspirado. En el pueblo de Israel encontramos á Esther y á la madre de los Macabeos. El imperio de los Asirios se ilustró bajo el reinado de Semíramis; Safo y Corira cifraron la corona de la poesía griega. Palmira tuvo su Zenobia. El suicidio de Lucrecia inició la república romana. Entre los mártires del primitivo y democrático cristianismo algunas jóvenes desafiaron la cólera de los verdugos cantando himnos á Dios entre las fauces de los leones, el filo de la cuchilla y sobre las ascuas de las hogueras, como en la revolución francesa otras heroínas entonaban himnos á la democracia entre el fragor de las batallas y ante los golpes de la guillotina. Los pueblos germanos consultaban á las mujeres en las asambleas. Juana de Arco salvó á Francia en la guerra contra los ingleses. Felipe II con todo su poderío

no consiguió vencer á Isabel de Inglaterra. El descubrimiento de América se debió á Isabel la Católica, la que supo leer en la majestuosa frente de Colón el enigma de un nuevo mundo. Es deplorable que el humo de la Inquisición empañase el brillo de aquella gloria, y que las libertades populares cayesen postradas en las gradas de aquella monarquía. Una aldeana se distinguió en el Gobierno de Rusia, Catalina esposa de Pedro el Grande. Teresa de Austria debió su trono al valor que demostró auxiliada por los magiares. Margarita de Suecia ideó sistemas políticos y á otras mujeres las hemos visto dirigir los graves asuntos del Estado. Los arabes encontraron su paraíso en Andalucía y allí nacieron andaluzas de sangre oriental que han dado poetisas al Parnaso y emperatrices á Europa.

Dos mujeres, Doña Berenguela y Doña Blanca, educaron á dos príncipes: á San Fernando en España y á San Luis en Francia. La ilustre viuda de Padilla se atrincheró en Toledo para sostener las libertades castellanas.

Si vamos á las ciencias y literatura encontraremos á las doctoras de Alcalá, de Salamanca y de Avila. También fueron célebres las escritoras de la revolución francesa y otras muchas poetisas que han esmaltado la literatura de todos los pueblos. En los Estados Unidos las mujeres siguen carreras literarias. En algunos congresos filosóficos de Alemania intervinieron con sus escritos y elocuencia varias señoras alemanas. Madame Sevigné y Mad. Staël demostraron una especial agudeza de pensamiento y una graciosa facilidad en el estilo. Recordamos el mérito literario de la Avellaneda y de la Coronado. Doña Concepción Arenal ostentó su talento en obras filosóficas y especialmente en la Cuestión Social, tratada con la penetración de un experto político. Doña Amalia Domingo Soler por su inspiración poética y por su constancia en el ideal de la verdad y de toda belleza moral, es una gloria del Espiritismo. Doña Angeles López de Ayala es una insigne propagandista del librepensamiento y Doña Belén Sárraga, con su elocuencia y heroísmo, trabaja con noble y laudable celo contra el yugo clerical y contra la esclavitud de la conciencia, para colocar á España á la altura de las naciones más civilizadas. Cuantos más discursos pronuncia más triunfos obtiene. También como espiritistas me-

recen especial mención Doña Leonor Pascual, Doña Carmen Pujol, Doña María Aldabó y Doña Constancia Martí, las cuales con su oratoria ó con sus escritos realzaron el aniversario que los espiritistas de Barcelona y de otros centros celebraron en protesta del Auto de Fe realizado con los primeros libros espiritistas. Las hermanas espiritistas vistieron y alimentaron á los indigentes, y se procedió á una cuestación en favor de obreros sin trabajo. Esa es la verdadera caridad, sin rosarios ni libreas, y que no tiene la hipócrita ostentación de simuladas virtudes.

El Espiritismo con su lema: «hacia Dios por el amor y la ciencia,» eleva el alma de la mujer y el catolicismo la deprime hasta convertirla en autómeta. Mi única hermana, Sor Concepción, monja en el convento Santa Rosa de Dominicas de Huesca, respira la deletérea atmósfera del fanatismo, no ve la luz de la razón y es como una escultura del templo, sin más afectos que la codiciosa esperanza en un soñado cielo y sin amor y sin recuerdos. Tal vez ese convento haya sido el manantial de mis calamidades. Santa Teresa con su sensitivo misticismo hubiera sido en el mundo que llaman profano la poetisa de la razón. Cuando batallaban católicos y protestantes ella exclamó: «Dios mío, ¿porqué se mata?» Definió el infierno diciendo que es un sitio donde no se ama, luego habrá conventos que sean un infierno.

El sabio naturalista Virey hablando de la mujer, dice que, sanguínea en su venganza, es capaz de llevar su crueldad hasta el furor, porque también llega su virtud al exceso más sublime. Es Alceste espirando por su esposo, ó una india arrojándose á la hoguera que consume á su marido; es una lacedemonia dando de puñaladas á su hijo porque buyó vergonzante en la derrota. La pobre hija del pueblo es con frecuencia en las grandes ciudades, la víctima del hambre y de la seducción. Una sociedad depravada la despoja de las galas de su candor, como hay Gobiernos que roban á un catedrático las joyas de la inteligencia, los títulos, méritos y servicios.

En el teatro hemos admirado la inspiración de la Ristori y de Sarah Bernadt y en la música, á la Gazaniga, la Frecsolini, la Patti, la Darclee y á otras célebres divas.

La mujer, desgraciada en su figura, es hermosa en el mundo de la ciencia y de

las bellas artes. Ya no se pregunta si las escritoras y poetisas han sido bellas y graciosas; sus retratos son las notables obras que nos han legado, sus hechizos la inspiración y sus diamantes la corona de las musas.

Mr. Martín en su libro: «Educación de las Madres de Familia», pone por epigrafe la máxima de que, los hombres serán siempre lo que las mujeres quieran que sean: si los deseais grandes y virtuosos enseñad á éstas lo que es grandeza y virtud. El amor está en el alma, la sensualidad en el cuerpo, la virtud en la recta razón. Hoy se propalan teorías que rechazan el matrimonio, porque dicen que la obligación vitalicia puede claudicar segun sean las oscilaciones de la inconstante voluntad del hombre. El matrimonio espiritista nó busca la fidelidad en la ley ó en la Iglesia, se apoya en el amor custodio de la familia. También se dice que según sea el número de hombres ó mujeres, estarán en uso la monogamia, ó la poliandria ó la poligamia, y que los preceptos morales dependen de circunstancias y de las épocas históricas; pero siempre resultará, que hay una moral constante como la higiene que más ó menos tarde inspira á los pueblos el amor á la justicia.

La brujería era un delito ante la Inquisición, hoy es una ridiculez. Las indagaciones científicas son una sorpresa, pero también una conquista. En todas las religiones y fuera de su dominio hay familias honradísimas; luego la virtud de la mujer no proviene del catolicismo. Muchas señoritas católicas después de leer libros místicos contra el mundo y sus vanidades, se acicalan con toda clase de galas y de cosméticos para figurar en procesiones, en bailes y en el circo taurino. Es más difícil que la mujer espiritista, protestante ó librepensadora se deje dominar por curas y frailes y por redomados y marralleros jesuitas. La fe sin ilustración degenera en cretinismo, en manía ó en pasión. Si la razón no preside á la voluntad, ésta será un mecanismo fatal. La experiencia demuestra que la mujer bien educada es superior en dignidad, y en amor, y en ideas de progreso y en fraternidad universal.

VÍCTOR OZCARIZ.



PENSAMIENTO

Al Hombre, genéricamente hablando, hay que tratarlo con toda seriedad considerándolo como á obra emonada del verdadero arte de la Naturaleza, en cuyo caso fuerza es el admirarlo: pero querer tratar con verdadera seriedad la generalidad de las cosas del Hombre, es faltar abiertamente á la Seriedad misma.

PLATÓN.

ENTRE SOMBRAS

Todos sabemos lo que es la sociedad en general: un conjunto de *enfermos*. Las triquiñuelas, rencillas, envidias y odios lo invaden todo de arriba á bajo. Y, ¿cómo es posible que después de atender á toda esa caterva de *entes mayálicos* les quede á los pobres humanos tiempo para pulimentar su *yo* psíquico?

¡Ah! cuando me miro ese *tableau*, digo: no está muy preparada la Sociedad para entrar en el Espiritismo, pero precisa, urge, es indispensable empujarla á él: ese gran desequilibrio universal en que *vive* nos lo reclama. Y, rechácelo ó no, no debemos cansarnos en presentarle este bálsamo regenerador de todas las almas, conocido con el nombre de Espiritismo.

La hora ha sonado ya en el reloj de los tiempos. Procuremos los espiritistas saber cumplir nuestro deber.

Y por este modo de ser de la sociedad en general, nos encontramos á menudo los espiritistas con tener que sufrir ciertas impertinencias y disgustos de una parte de los nuevos allegados á nuestro campo, de aquellos que de todo se cuidan... menos de estudiar y profundizar la Filosofía y Evangelio espiritista. Se creen ellos que con haber dicho «soy espiritista», ya han puesto una pica en Flandes. Pero lo peor es, (debido al no estar compenetrados de la Filosofía y del Evangelio, *primer deber* del espiritista) que algunos de estos señores, desconociendo, sin duda, que el Espiritismo es tan diferente de la sociedad profana como el día lo es de la noche, no tienen ningún reparo en llevar á

él y ponerlas *en movimiento* todo aquel conjunto de pequeñeces de que estaban acostumbrados en su vida profana. Y, á fe de Dios, que no es ni será nunca éste el camino de ir á la Regeneración. Y conviene que queden de una vez para siempre bien deslindados los campos:

No es ni puede ser espiritista quien no perdona. Por lo tanto, que se pongan la mano en el pecho todos aquellos que dentro de su corazón guarden rencor á alguno de sus propios hermanos.

Que se pongan la mano en el pecho todos aquellos que tienen el perdón *en los labios*... y continúan sembrando desconfianza y difamación al rededor de sus hermanos.

El criticar es muy cómodo; cualquier necio sabe hacerlo; pero el *buscar* nuestros defectos para corregirlos, y trabajar para el bien *de todos*... ya es cosa un poquito más difícil: pero difícil ó no, á esto *ha (y debe)* de ir todo el que tenga pretensiones de ser espiritista; y si no lo hace, peor para él; porque á más ó menos tardar habrá de soportar sobre su cabeza el choque terrible de las responsabilidades: la del bien que podía haber hecho *y dejó de hacer*, y la de haber mantenido *fríos* á los que le escuchaban.

¡Pues, qué! ¿se creían que con lo Divino se podía *jugar* como con lo humano?

Todos somos imperfectos en este mundo, todos tenemos múltiples defectos que corregir; por que ni yo soy un ángel ni hay nadie que lo sea; pero es preciso que dejemos algún tanto de ver la paja en el ojo ajeno y tener ¡algún momento! para ver la viga que llevamos en el nuestro, *para principiar á ser indulgentes y benévolos* con los demás. Y quien no se sienta con fuerza de voluntad para esto, que procure aprender á callar, y, *si puede*, que estudie mucho el EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Pues no podeis figuraros lo feo que es (en el orden moral, desde luego) el *espectáculo* que produce un ser, sea quien fuere, que encerrado en *su casa*, sin hacer maldita la cosa en pro de la Regeneración espírita, se entretenga en criticar y difamar á... los que muchas veces hacen lo que no es capaz de hacer él.

Con que, menos pretensiones y más abnegación.

Es preciso hablar bien claro y muy alto, si es que de verdad deseamos encanizar la buena marcha hacia el Progreso indefinido:

hay que decir la verdad y, el que la encuentre amarga, que procure poner fábrica de azúcar para endulzarla.

Pues dá lástima, señores, el ver que *todavía* hay seres que, con pretensiones de profesar ideales sublimes, después de no hacer nada ó bien poco de lo que indican dichos ideales, se entretienen en el fango de las pequeñeces humanas.

Si ellos no se dan cuenta del triste papel que están representando, es preciso hacérselo ver.

También es detestable la política dentro del Espiritismo. No faltan individuos, afortunadamente pocos, muy entusiasmados en las cosas de enredos y ruido, es decir, en política, que tienen la pretensión de querer *convertir* á los espiritistas á la política de su partido, pretensiones que los espiritistas debemos rechazar, vengan de quien vengan. Pues el Espiritismo tiene las puertas abiertas á todos los hombres de noble corazón y buena voluntad, lo mismo si son monárquicos, como socialistas radicales. Todos son nuestros hermanos y de todos hay en nuestras filas. De consiguiente, el que tenga entusiasmos políticos, que se los guarde para cuando esté en su club.

Estos individuos, cuando estén más compenetrados de la Filosofía espiritista, ya se cuidarán ellos mismos de suavizar sus entusiasmos políticos.

Pues no somos los espiritistas quienes hemos de ir á la política, sino, que son los hoy políticos quienes, *andando el tiempo*, han de venir al Espiritismo.

Urge hagamos disipar todas estas nebulosidades de ciertos individuos, porque el hombre está muy propenso al estacionamiento, y precisa que desde el *Vigia* de la Vida (permitase la figura) le advirtamos de los contratiempos que le amenazan en esta mar tempestuosa.

Que los rayos de la Inmutable Verdad alumbren nuestro camino, y podamos ir todos lo más pronto posible HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA.

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Abril, 1900.

UNA PAGINA DE HISTORIA ESPIRITISTA

Tómese como ejemplo

Nos dice un querido hermano de México:

«Allá por los años de 1880 á 89 existía en Orizaba (México) un círculo Espiritista. Aunque el grupo se componía de la clase humilde, la buena asistencia espiritual se daba á conocer por sus buenos frutos, cuyas enseñanzas fueron bien recibidas por cuantos las leían en el *Paz y Progreso*, publicado por el mismo círculo:

»En lugar de ilustración existía allí la sencillez, la buena fé y la unión.

»El presidente de dicho círculo, hombre muy honorable por todos conceptos, y muy entusiasta propagandista de las moralizadoras doctrinas del Espiritismo, solía invitar á personas incrédulas, pero regularmente ilustradas, con el laudable fin de atraerlos al conocimiento de las prácticas del Espiritismo.

»Entre los visitantes algunos de ellos vieron un extenso campo para el estudio de sus aspiraciones, hasta entonces incomprendible para ellos.

»Satisfecho el presidente de haber catequizado (al parecer) tan buenos obreros, puso en manos de ellos las obras fundamentales del Espiritismo, por Allán Kardec.

»Con el estudio y la asistencia de personas más ilustradas, las sesiones aumentaron en interés, con gran contentamiento de la mayoría. Pero ¡ay! al poco tiempo todo cambió.

»Aquellos *ilustres* neófitos empezaron á hacerle creer al Presidente que las obras del maestro, recopilador y propagador del Espiritismo están plagadas de errores y de absurdos; que por tal motivo no era aceptado por personas ilustradas; que al abrir *El libro de los Espiritus ó El libro de los Médiums*, al notar tales disparates, tiran el libro y no se ocupan más del Espiritismo. Pero con tan buenos guías—le dijeron— nos será fácil, con su ayuda, reformar lo que escribió Allán Kardec. Una vez terminada nuestra obra de reconstruir, entonces sí, el Espiritismo progresará, porque será leído por la clase ilustrada de la sociedad y los hombres de ciencia lo practicarán, etc., etc.

»El Sr. Presidente aprobó la idea, y dieron su voto los demás del círculo.



Solo uno protestó con demasiada energía. Este fué el más ignorante del círculo, el mismo que esto escribe, que habló á los otros en los siguientes términos:

»— Hermanos míos: ¿Sabeis lo que decís y lo que pensais hacer? ¡Vosotros mejorar la base del Espiritismo! Si aún no habeis empezado vuestro aprendizaje ¿cómo os atreveis á presentaros como maestros? ¿Os creéis superiores en inteligencia y en moralidad á los Espíritus que son los autores de las enseñanzas propagadas por Allán Kardec? ¡Pobres ciegos! Si emprendeis vuestra orgullosa empresa, no conseguireis otro resultado que la muerte de este círculo; se retirarán los buenos Espíritus que hasta ahora nos han asistido y vendrán otros tomando sus nombres, quizás atrasados y hasta enemigos del progreso de la moral.

»Si podeis, demostradme alguno de esos tantos absurdos que decís existen en los textos del Espiritismo.»

»Se me contestó que lo vería después de corregido..

»En fin, el presidente cedió su puesto á uno de los neófitos; éste, más materialista que espiritualista, cambió las instrucciones sobre moral, por estudios científicos.

»Teníamos una excelente médium para asuntos de moral. Volví á protestar diciendo:

»Hermanos míos: nuestra honorable médium no es para estudios científicos, me temo que echeis á perder la una facultad para no alcanzar la deseada...»

»Siguieron las investigaciones sobre las ciencias.

»Después de mucho discutir sobre una cuestión científica, aquel grupo de *sabios* llegaron á un acuerdo y dejaron asentada una *verdad*, para manifestarla en su reforma del Espiritismo. Para ellos, la verdad es esta:

»La materia tiene inteligencia. De lo contrario, al disgregarse los átomos no buscarían ni hallarían sus afines, etc.

»Así siguieron las cosas unos cuantos meses; fastidiados por las muchas contradicciones, fueron retirándose algunos, otros que enfermaron, y algunos que desencarnaron. El resultado fué que murió aquel buen círculo para no levárse más. Se ha intentado reanimarlo, más no ha sido posible reunir con constancia *seis concurrentes*, teniendo en su favor á la misma honorable médium.»

ECOS DE LA «UNIÓN»

INGRESO DE NUEVAS AGRUPACIONES

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que han sido admitidos en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», en concepto de «adherentes», el grupo espiritista «Aurora del Bien», de Acuña (Estado de Veracruz-México) y el Centro «El Renacimiento», de Algeciras.

Y al hacer público el ingreso de estas entidades, nos complacemos también en expresarles el puro afecto que hacia ellas sentimos y las esperanzas que nos inspiran. Confiamos que su auxilio ha de ser eficaz en las futuras empresas que la «Unión» ha de acometer para atender y afianzar la grande y hermosa confraternidad espiritista.

Por encargo del «Centro Barcelonés» y de la Comisión Directiva, á nombre de todos los federados, damos la más sentida bienvenida á las entidades «Aurora del Bien» y «El Renacimiento» á las que nos ofrecemos y saludamos con efusión.

* *

Las comisiones Directiva y Suplente siguen con actividad algunos trabajos que han creído necesarios aportar al próximo Congreso de París y ruegan á las Agrupaciones federadas que remitan al Presidente cuantos datos posean que puedan hacer luz acerca de la *pluralidad de existencias*.

* *

Se suplica á todos los correligionarios, que teniendo en cuenta la crecida suma que se necesita para mandar á París la Delegación elegida en la Asamblea de 3 de junio, para representar en el futuro Congreso *Espiritista y Espiritualista* á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», hagan un esfuerzo para contribuir con su óbolo á la Suscripción abierta á este respecto en la primera página de esta Revista.

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á peseta cada una

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES DE 1900

Fotografías de un grupo general y de otro grupo de delegados á 1.50 pesetas cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías *Victor Hugo* como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, 25 céntimos de peseta para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*El Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900*, por Mr. Gabriel Delanne.—*Nada se vá!* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*De Rusia*, por Mr. José de Kronhelm.—*No lo comprendemos*, por D. Miguel Bianchi Delgado.—*Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Drvant d' una creu*, (poesía), por D. J. Costa y Pomés.—*Fotografías.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	807'65
J. Castelló, de Elche.	1'25
R. Brotons.	25
J. Alberola.	25
J. Ramón.	25
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 8 de Julio.	12
Suman.	821'65

(Sigue abierta la suscripción.)

En 1889, el Espiritismo era aún desdeñado por la ciencia oficial, que no veía en esta doctrina más que ensueños metafísicos, cimentados sobre hechos mal observados y muchas veces fraudulentos.

Los trabajos de Robert Hare, de Mapes, de Wallace, de Crookes, de Zöllner, de Fechner, de Gibier, etc, habían sido impotentes para vencer aquellas prevenciones. Pero ya la Sociedad inglesa de «Investigaciones Psíquicas» había minado el escepticismo universal demostrando que la clarividencia, la sugestión mental, la telepatía eran hechos reales, y después, cuando se vió que el Congreso reunía 60.000 adhesiones; cuando se supo que en todos los países del Universo existían asociaciones que habían adoptado el Espiritismo como único objeto de sus estudios; cuando se probó que más de doscientas publicaciones periódicas relataban los trabajos de los investigadores en todo el mundo, solamente entonces fué preciso abandonar la idea grosera de que el Espiritismo reposaba sobre la superchería y la mentira.

Polémicas de resonancia entre Aksakof y Hartmann, Gardy y Joung, Chiaia y Lombroso, habían ya mostrado la importancia de esta psicología nueva, fuera de las ciencias conocidas, por nuevos métodos, tanto originales como demostrativos. Los experi-

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

Corto espacio de tiempo nos separa del gran Congreso Espiritista y Espiritualista que debe reunir en París á todas las escuelas filosóficas que estudian el alma durante la vida y después de la muerte. Si retrocedemos mentalmente á diez años atrás, podremos apreciar la capital importancia de estas reuniones en las que se afirma la vitalidad potente del espiritualismo.

mentos que tuvieron lugar en Italia, en Francia y en Rusia con la médium, Eusapia Paladino, bajo la inspección de sabios como Lombroso, Schiapparelli, Karl du Prel, Aksakof, Ch. Richet, Brofferio, Pinzi, Ochorowicz, Wagner, etc., sentaron claramente la realidad de los fenómenos espiritistas más discutidos. Movimientos de objetos sin contacto; materialización de manos que desaparecen después de haber dejado rastros físicos de su existencia momentánea, luces fosforescentes, etc. Todos estos hechos fueron admitidos por investigadores desconfiados y prudentes. Otras manifestaciones de la médiumnidad han sido objeto de investigaciones por parte de MM. Lodge, Hodgson, Hyslop, Myers, etc., de manera que ahora no se atreven á discutir los hechos consumados, pero se trata de explicarlos por otras hipótesis diferentes de la de los Espíritus de los muertos.

El congreso de 1900 se encontrará frente á frente de diversos problemas: Unos relativos á la defensa del Espiritismo, otros referentes á su desarrollo. El comité de propaganda ha creído inútil el presentar de nuevo á discusión los puntos, ya perfectamente establecidos, que son la base del Espiritismo. La existencia del alma durante la vida y después de la muerte nos ha sido demostrada de una manera tan indiscutible, que sería perder el tiempo emplearlo en esta demostración. Sabemos asimismo que el Espíritu es inseparable de un organismo fluidico sin el cual no podría manifestarse. Todos los hechos de desdoblamiento, de apariciones y materializaciones lo han demostrado con una evidencia innegable.

Ahora, es preciso seguir adelante y agrupar todos los hechos que se refieran á la reencarnación, á fin de que este gran principio se sustente también sobre bases experimentales. No dudamos que esta misión será cumplida y que tendrá por resultado el llevar al dominio de la ciencia un asunto que hasta ahora lo había estado bajo el de la filosofía especulativa.

Si realmente la progresión del alma se cumple en el espacio y el tiempo por medio de encarnaciones múltiples, esto significa: explicar y completar la evolución física, hacer visible la estrecha solidaridad que debe unir á todas las criaturas vivientes, es la demostración de nuestro parentesco espiritual con todos los seres terrestres. Si las vidas

sucesivas son una realidad, nos explicamos inmediatamente las gradaciones intelectuales y morales que diferencian á los hombres entre sí, y, aunque en diversos grados de desarrollo, concebimos que todos nosotros estamos llamados á franquear las mismas etapas para llegar á la perfección. Esta es la demostración absoluta de la fraternidad.

Para llegar á este resultado, el Comité de Propaganda desea que se abra una inmensa investigación en los grupos espiritistas, á fin de reunir el mayor número posible de documentos sobre este asunto, que comprenderá:

(A) Todos los casos de reminiscencias ó de recuerdos personales, relativos á una vida anterior; (B) Todas las comunicaciones de espíritus que afirmen haber vivido varias veces en la Tierra, sobre todo cuando las comunicaciones establezcan la identidad del espíritu; (C) Todas las predicciones realizadas, hechas por Espíritus, anunciando que vendrán á habitar entre nosotros y que se darán á conocer.

Es indispensable que todos estos documentos sean escrupulosamente comprobados. Las narraciones deberán indicar todas las precauciones tomadas para evitar las causas de error.

Suplicamos á todos los espiritistas que contesten á esta petición, para que podamos, en el próximo Congreso, presentar á los sabios, hechos numerosos é irrecusables.

Pero si debemos desarrollar nuestra doctrina, es preciso no perder de vista que tenemos también el deber de defenderla contra los que pretenden que nuestros experimentos no prueban la inmortalidad del alma.

De una manera general, se quiere atribuir todos los fenómenos de las sesiones espiritistas, á una cierta exteriorización de la motricidad aumentada por la clarividencia del médium que podría permitirle conocer no solamente todos los pensamientos de los asistentes, sino también todos los hechos de su vida pasada, de modo que cuando se obtiene una comunicación refiriendo hechos pasados, no sería una prueba de que una inteligencia extraña se hubiera manifestado: sería preciso no ver más que el ejercicio de facultades subconscientes del médium. Hay en esta interpretación una mezcla de verdad y de error, bien hecha para desconcertar á los que no tienen conocimiento perfecto de todos los casos observados. Es cierto que el alma puede obrar á distancia, puesto que le

es posible salir de su envoltura carnal para hacerse fotografiar, lo que implica de su parte una autonomía y una relativa materialidad. Hay, pues, momentáneamente, separación entre el alma y el cuerpo, pero no es solamente la motricidad que se exterioriza, es el alma entera, con sus facultades de sentir y pensar.

Tenemos el deber en el Congreso, de establecer claramente estas diferencias importantes, no por medio de discusiones escolásticas, sino por hechos precisos cuya autenticidad no deje nada que desear. Es preciso que sepamos discernir prácticamente lo que debe ser atribuido al desdoblamiento y lo que es producido por Espíritus desencarnados. Es necesario que definamos de una manera estricta los límites en los que se ejercen la lectura del pensamiento, la sugestión y la clarividencia. Cuando se haya establecido la separación entre estas diferentes categorías, ninguna confusión será posible y habremos ganado la ventaja inapreciable de no gastar nuestras fuerzas en discusiones interminables en las que cada cual habla en diferente lenguaje.

(GABRIEL DELANNE.

(Concluirá).

¡NADA SE VA!...

El ave errante que cruza el aire
y á nuestra casa viene á anidar,
cuando el granizo cubre las tejas
randa se vá.

Las hojas secas que de los árboles
arranca el soplo del vendaval,
en espirales atropellados,
raudas se van.

Como las aves, como las hojas,
los juramentos, la fé, la edad,
las esperanzas, los desengaños,
raudos se van.

Apenas queda de lo que ha sido
una memoria débil, fugaz,
¡que en este mundo de vanidades
todo se vá!

NOMEN.

**

¡Cuán lejos te hallas, mi buen poeta,
cuán lejos te hallas de la verdad!
en este mundo de vanidades
¡nada se vá!

Todo renace, todo del polvo
que «arranca el soplo del vendaval
recobra vida, recobra fuerza:

¡nada se vá!

Porque las almas no se deshacen
con el empuje del huracan:

y por que vida tienen las almas

¡nada se vá!

Las ilusiones, las esperanzas,
los juramentos de la amistad,

todo subsiste, todo palpita,

¡nada se vá!

El hombre muerto deja en la fosa
lo que no puede ya funcionar:

más aquí queda su sér, su esencia,

¡nada se vá!

Si así no fuera, ¡qué desconsuelo!
si así no fuera ¡cuánta impiedad!

Dios fuera injusto: no, no es posible

¡nada se vá!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DE RUSIA

UNA PREDICCIÓN REALIZADA

Georges Darboy, arzobispo de París, fué arrestado por orden de la Comunque, después de la insurrección de 18 de Marzo de 1871, retenido en calidad de rehen y fusilado, después de dos meses de prisión, junto con varios sacerdotes. Mientras caminaba al lugar de la ejecución, de repente acudió á su memoria, el vaticinio que respecto á su muerte había oído tres años antes en Roma. Pasando un día con dos monjes, por una de las calles de la ciudad de los Papas, encontró el célebre padre Máximo, el mismo que pretendía haber visto la Santísima Virgen en la Sallette. El arzobispo deseando hacer una prueba, aparentó alguna duda respecto á la aparición. — «Ah Monseñor, contestó el padre Máximo, tanto es verdad que se me apareció la Santa Virgen y que me habló, como verdad es que en el año 1871, vos sereis fusilado en París bajo el gobierno de la Comunque.»

Este hecho, de una autenticidad absoluta, hará sonreír á algunos, y muchos de los mismos católicos no le darán crédito. Para nosotros, espiritualistas, constituye un simple fenómeno de doble vista; mediumnidad que si bien muy rara, la

poseen algunos seres, como lo comprueban numerosos hechos.

Según el célebre profesor ruso y consejero de S. M., Nicolás II, Mons. Alejandro Aksakoff, autor de la importante obra *Animismo y Espiritismo*: «En la doble vista, el espíritu del médium no ve con los ojos del cuerpo, sino con los del alma; así lee los pensamientos simbolizados en el rayo fluidico.»

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

NO LO COMPRENDEMOS

En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira:
todo es según el color
del crist al con que se mira.

CANPOAMOR.

Nada es verdad en este mundo canta el poeta con notas lúgubres que hielan la sangre; todo es mentida promesa de una ficción espantosa, repiten á coro un sin fin de desheredadas criaturas; y sin embargo, tanto los unos como los otros se jactan de vivir en posesión de una gran verdad; la que entrafía su propia negación.

Esto, que si á primera vista no nos sugiriera serias ideas de un orden puramente filosófico, nos causaría risa y compasión y lástima, es sin género alguno de duda, la más fiel expresión del carácter de aquellos hombres cuyo despecho salva los límites de lo natural convirtiéndolos en enemigos inconscientes de su propio ser.

Diganlo sino los adversarios de la emancipación de la mujer; diganlo ellos, que se pasan las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio fulminando el rayo de la *maldición* sobre aquellas criaturas que hayan tenido la pícaro ocurrencia de proclamar desde la prensa ó la tribuna, la conveniencia moral de la ilustración femenina, y que no obstante ser enemigos de tan sagradas libertades, creen de buen grado que la ignorancia es la causa de las grandes faltas que perturban el orden social; el virus ponzoñoso que desarrolla y mantiene las pasiones más bajas y degradantes.

Ante la triste perspectiva de esta monstruosa realidad ¿qué alma, por bien templada que sea, no se siente acometida por cien impresiones dolorosas á la vez,

impresiones que en vano se pretenderán evitar si no se ha conseguido armarse de un grado de paciencia análogo al del consabido Job?

¡Qué hombres ilustrados y por añadidura pensadores y excelentes sociólogos y moralistas se atrevan á combatir la verdad en su propio nombre, es inverosímil, abrumador!

Se levanta el grito de protesta contra todo cuanto significa reacción; se amenaza con romper las cadenas de la esclavitud psicológica y hacer de sus gruesos eslabones metralla de venganzas terribles, y quienes esto proclaman ¡qué sarcasmo! pretenden ahogar el grito de la naturaleza diciendo á una parte de la humanidad pensante: si tienes inteligencia y sentimiento y voluntad, mátalas en flor, que su muerte satisfará á mi egoísmo.

No lo comprendemos; no podemos comprender que criaturas que alardean de republicanas, librepensadoras, libertarias, y lo que es más grave aún, de espiritistas, osen abogar por la permanencia de la ignorancia en la mujer, pues tanto los unos como los otros, para ser tales, han de haber adquirido por el estudio y la meditación el conocimiento de la naturaleza físico-psicológica de los seres humanos; conocimiento indispensable para poder distinguir los deberes y derechos de cuyos límites surge el hermoso principio que denominamos libertad.

Y qué hombre que haya adquirido estos hermosos conocimientos, se atreverá á negar á la mujer los mismos derechos de que él goza, sin declararse cruel enemigo de lo más santo y sublime, de la variedad en la unidad creada?

Porque nadie que en conciencia juzgue podrá objetar, sin menoscabo de su seriedad y buena fe, aquel inocente pretexto de que, siendo la mujer una criatura débil é impresionable hasta el extremo de adquirir vicios volitivos, está expuesta á los grandes peligros de la impertinencia y la obcecación, siempre funestas al exacto cumplimiento de su misión de hija, esposa y madre.

La mujer, psicológicamente considerada, no es un ser distinto al hombre, pues como éste, posee facultades susceptibles de desarrollo y perfección, esto es, al menos que el progreso, ley real, pueda afectar en aquélla un carácter puramente contradictorio á su esencia y á las de todas las demás leyes naturales.

Si es cierto que en la mayoría de las mujeres se advierten tendencias á sobreponerse y dominar al hombre por la astucia más refinada, no lo es menos que lo hace impelida por el instinto de libertad, y no obedeciendo á una propiedad de su naturaleza como erróneamente se ha creído. Sucédele en esto, lo que el esclavo que ansía libertarse, que se sirve de su única arma defensiva, la fuga burlando la severa vigilancia de su amo y señor.

¿Quién se atreverá á condenar la revolución francesa que nos otorgó los derechos individuales libertándonos del cautiverio reaccionario? y sin embargo aquella revolución mezcló la sangre del déspota con la del inocente, no porque el homicidio fuera un instinto en aquella generación de esclavos, sino porque la necesidad de libertarse del yugo opresor, le impelió á usar de las dos únicas armas disponibles, el plomo y el acero.

Se quiere, pues, que la mujer atienda menos á la meditación de planes astutos para obligar al hombre á restringir su reaccionaria conducta para con ella, pues concédasele los derechos que por ley natural le corresponden y habrá cesado lo que la reacción denomina ligereza de sus victimas.

No faltará quien al leer estas francotas líneas haga un gesto de desagrado, y condimentándolo con una sonrisa de compasión, se diga para su capote: este pobre diablo de articulista, defensor del bello sexo, está soñando; ¡pues no pretende una locura! ¡Conceder á la mujer sus derechos cuando la generalidad no conoce migaja de ellos! ¡Qué horror!

Pues bien, no se asusten ustedes, que no es el león tan fiero como lo pintan. ¿Qué quereis evitar el mal uso que de su derecho puedan hacer las mujeres ignorantes? Pues ilustradlas y separadlas de doctrinas supersticiosas; la cosa es bien sencilla, pese á los que se imaginan que para ilustrar á aquéllas se precisa que abandonen sus quehaceres domésticos, y se aperrean por ello y no por lo otro, es decir, porque la mujer abandone hasta la existencia á cambio del mezquino jornal que ganan trabajando en una fábrica desde que amanece hasta que anochece.

Lamentamos, en verdad, que hayan seres libres (y mejor sería que no los hubiera) que sueñen con una libertad tiránica, y se imaginen que la emancipación femenina es un disparate, un cuento

de hadas; y lo lamentamos, no porque tales ideas puedan evitar la completa realización de las leyes naturales, sino porque demuestran, ó no haber estudiado el asunto, y esto ya es mucho, ó haber olvidado que con su sistemática maquiavélica conducta sirven de instrumento inconsciente á los enemigos de toda innovación.

¿Qué no estamos en lo cierto? ¿Qué la mujer no puede emanciparse? Pues no lo comprendemos; y en su consecuencia *al tiempo dejamos por testigo.*

MIGUEL BIANCHI DELGADO.

Junio, 1900.

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

No ignoran nuestros lectores que además de las sesiones dominicales, este Centro celebra veladas los jueves y los sábados, estando las primeras á cargo de la sección de Estudios, y las segundas de la de Propaganda.

Las sesiones de los jueves se dedican al estudio y desarrollo de mediuñidades y á disertaciones y controversias. Estas últimas tienen lugar sosteniendo algunos socios tesis contrarias al Espiritismo y otros defendiendo nuestras doctrinas. Actualmente la controversia versa acerca de el «alma», negando unos su existencia con arreglo al criterio materialista y afirmándola otros conforme la acepta el Espiritismo.

Con estas prácticas se pasa revista de los motivos que aducen nuestros adversarios para negar la existencia de nuestra individualidad espiritual y se busca en nuestro vasto arsenal los que mejor pueden probarla.

Los sábados los tiene distribuidos la Sección de Propaganda de la siguiente manera:

1.º sábado del mes.—Se propone un tema y los presentes deben desarrollarlo improvisando sus discursos.

2.º sábado.—La sesión de este día se dedica á estudiar los medios mejores que hay que adoptar para realizar nuestra misión propagandista, de organización, etc.

3.º sábado.—Discursos y trabajos orales ó leídos tratando un punto anunciado con la anticipación debida, para poder presentarse con el asunto bien estudiado á la sesión.

4.º *sábado*.—Velada-resumen de los trabajos de todo el mes. En esta sesión se hacen discursos y leen trabajos en prosa y verso, luciendo principalmente sus facultades las hermanas del Centro, las cuales en esta noche han de componer la mesa, presidiendo una de ellas.

Esta clase de veladas fueron inauguradas el 30 de junio próximo pasado, y para que nuestros lectores puedan formarse idea más acabada de lo que estos trabajos significan, transcribimos á continuación los discursos que leyeron las señoras Teresa Xirau, María Mignon y Josefina Domenech.

Discurso de D.ª Teresa Xirau

Señoras, Señores: Os suplico por un momento me presteis vuestra benévola atención, para daros cuenta de un acuerdo que varias hermanas de este Centro hemos tomado.

Reunidas en sesión el día 16 del presente mes acordamos nombrar una junta compuesta de tres hermanas de las allí reunidas y después de nombradas pasamos á la designación del cargo de presidenta, siéndolo la que tiene el honor de dirigiros la palabra, habiendo merecido esta distinción, no por mis méritos, sino por mi mayor edad. Las demás hermanas, mis compañeras de Comisión, María Aldabó y Rosa Grau de Esteva, me auxiliarán en mi tarea, sustituyéndome en caso necesario.

Pues bien, constituida la junta como queda expresado, se tomó el siguiente acuerdo:

Incitar á todas las hermanas que tengan deseos de trabajar y estudiar para aportar su granito de arena á la gran causa del Amor y Progreso universal, á que hagan algun trabajo para leer ó para recitar, pero con la condición de que ha de ser concepción propia para acostumbrarse á pensar y á ejercitar los conocimientos que muchas veces están latentes en nosotras y no se desarrollan por faltarnos voluntad firme para darles forma.

En particular á vosotras, jóvenes, me dirijo; vosotras que os hallais en la primavera de la vida, debéis poner todas vuestras energías, toda vuestra entereza y todo vuestro anhelo en querer ser verdaderas lumbreras, y sino verdaderas lumbreras, llegar á ser al menos trabajadoras de buena voluntad en el ideal grande, hermoso y sublime del Espiritismo.

No digáis: «no puedo»; recordad siempre lo que nos dice un hermano muy querido del Espacio que con frecuencia viene á nosotros: «Cuando os anime un buen deseo y sobre todo cuando este deseo tienda más al bien general que al particular, pedid energías á los seres superiores, que si las pedís con convicción y con todas vuestras fuerzas de voluntad, alcanzareis todo lo que os propongais en bien de vuestros hermanos y en bien de la humanidad».

Animo, pues, y adelante queridas mías; querer es poder; no importa que se nos escapen algunas vulgaridades, no temais, aquí están nuestros hermanos del Centro para dirigirnos y darnos algunas instrucciones; con buena voluntad por ambas partes, saldremos bien de nuestra empresa.

A vosotros hermanos míos os digo lo que dice un autor cuyo nombre no recuerdo:

«Abandonar la educación de la mujer es preparar la vergüenza de la propia familia y la desgracia de la casa que ha de gobernar».

Aquí teneis Sres. y hermanos, expuesto toscamente (pero con deseos de hacerlo mejor otra vez) lo que esta junta femenina se propone llevar á cabo si consigue vuestra aprobación.—He dicho.

Discurso de D.ª María Mignon

Queridos hermanos: Basta un deseo de vuestras simpáticas hermanas de la comisión para que tengamos el deber de cumplirlo cada cual en la medida de sus facultades.

Si creen útil que de vez en cuando tomemos la palabra, haremos lo posible para tratar de aclarar los temas que sean elegidos.

Por hoy aprovecharé esta ocasión para hablaros como prueba de la gratitud que hácia vosotros siento, de mis sensaciones y de los sentimientos que la bendita doctrina de los Espíritus ha hecho brotar en mí. Impulsada por un sentimiento desconocido, deseaba asistir á una reunión espiritista. Una amiga mía me facilitó una tarjeta de presentación, para satisfacer este deseo mío, que ella creía curiosidad solamente.

Pisé por primera vez este centro en Diciembre último. Ignoraba yo en qué consistía una sesión espiritista. Deseaba y temía. Había oído hablar de Espiritismo, casi siempre en el tono burlón que emplean generalmente los que desconocen las verdades su-

blimes de nuestras creencias, y los fenómenos á que se referían los creía yo efectos de magnetismo ó sonambulismo ó bien simplemente supercherías. Grande fué mi sorpresa escuchando la primera comunicaci6n. Me parecía que todas las frases de ella iban dirigidas á mí. La palabra del médium, reflejando pensamientos del Espiritu penetraba en mí. La comprendí y la sentí.

Mi inteligencia despertaba, y una voz me decía: «Hé aquí lo que buscas, no necesitas ir más lejos para dar satisfacci6n á todas tus aspiraciones. Un deseo vehemente de aprender y de amar se apoderó de mí ser en aquellos momentos y á medida que las verdades se me revelaban, sentía algo así como un renacimiento del alma. Una emoci6n desconocida, lágrimas dulcísimas manaron de mis ojos arrastrando con ellas el velo que oscurecía mi entendimiento.

Fuí espiritista en el acto y dí gracias á Dios por la felicidad que tan súbitamente me había concedido.

Muchos años de sufrimientos físicos, tenían que influir necesariamente en mi modo de ser. Al recordar mi infancia pasada en un convento, mi primera juventud al lado de unos padres piadosos, busqué más de una vez en las oraciones casi olvidadas, un consuelo, un alivio para mis penas.

Otras veces desesperada, llegué á pensar que si existía un Dios, no era un Dios de Justicia y de Amor, sino de Ira, de Venganza, de Crueldad. En fin, llegué á negar á Dios.

En medio de estas tempestades del alma, momentos de felicidad prestaban á mi corazón consuelo y valor tan grandes que no podía por menos que atribuirlo á una fuerza superior á mi voluntad y sentía amor á Dios y le pedía perd6n!

¡Cuánto lamento mi ignorancia, mi orgullo! ¡Cuánto lamento no haber sabido aprovechar estas pruebas que hoy encuentro tan merecidas!

¿Qué podré deciros, hermanos míos, ahora que tantas son las pruebas recibidas, de que seres amados han velado siempre por mí, y que en este camino de expiaci6n que todos seguimos, han sido ellos, por la permisi6n del Padre, los que han confortado mi espíritu á través de tantos sufrimientos?

Dar las gracias á Dios todos los días de mi vida, trabajar para recuperar el tiempo perdido, ayudar con todas mis energías á la

propaganda del Espiritismo: tal será la norma de conducta, que me imponen mi deber y los beneficios recibidos de aquellos que desde allá arriba me guían y me aman.

En una obra titulada: *El Espiritismo es la filosofía*, he leído:

«El Espiritismo como religi6n:

»Su único dogma, el amor;

»Su única adoraci6n, la virtud:

»Su única práctica, el bien.»

¿Qué magnífica definici6n en tan pocas palabras, y cuánto las medito yo! ¡Cuánto procuro asimilármelas, para poder inculcarlas en los otros hermanos que no conocen nuestras sanas doctrinas y hacerles sentir y amar lo que nosotros sentimos y comprendemos!

Recibid, queridos hermanos, estas palabras que os dirijo, como homenaje de agradecimiento á Dios; tomadlas tal como salen de un corazón sencillo que no tiene otra aspiraci6n que la de llegar á imitaros.—He dicho.

Discurso

de la Srta. Josefina Domenech

Siento pena, siento dolor al pensar que hay seres que se atreven, los unos por vanidad, y los otros por ignorancia, á negar á Dios. Pruebas piden. ¿No tienen bastante con meditar y analizar lo de la tierra? Pruebas fantásticas y maravillosas desean; con lo natural y lo comprensible no tienen bastante.

¿Qué prueba más grande y hermosa para comprender que existe un algo, una fuerza omnipotente, no es la tierra, paraíso de delicias, que el hombre por su ambici6n y egoísmo ha convertido en un valle de lágrimas y miserias?

Los que pedís pruebas, medita un momento y vereis que todo, desde lo más grande hasta lo más pequeño, es un conjunto de armonía, que nada se aparta de las leyes sublimes, es decir, en todo y por todo se vé la omnipotencia de Dios. Si en la Tierra contemplando todas estas maravillas vemos tan grande la Divinidad, ¿cómo la veríamos viendo tantos y tantos mundos y soles como ruedan por el infinito?

Aquí el espíritu encarnado se confunde: por eso muchos, como la inteligencia terrenal es tan pequeña, niegan á Dios, porque no pueden concebirle. Yo de mi parte he de decir que cuanto más grande le veo más imposible hallo también que sin Dios pueda

existir el mundo, ni nada. La ciencia se mantiene en el espacio cual gota de rocío limpia y pura; más al caer en la tierra se ensucia, porque el hombre no puede alcanzar su pureza. ¿Cómo alcanzarla negando á Dios? El que en su pecho tiene viva fé, certeza firme de que Dios es padre de todos y que como un padre siempre vigila á sus hijos amados, éste está seguro que comprenderá toda la ciencia tal como es.

Ciencia, sabiduría, equivaldría á decir: amor, bondad y caridad, conteniendo estas santas y hermosas virtudes, que tanto y tanto elevan el espíritu, y éste elevado, comprenderá todas las ciencias. —He dicho.

* *

En estas sesiones reina la más completa expansión, siendo verdaderos simulacros de fraternidad.

Se armoniza de tal manera lo jocoso con lo serio, que nadie sale de ellas aburrido y descontento. Los concurrentes se instruyen mutuamente, se desarrollan en el difícil arte de hablar y leer bien, se impregnan de ideas elevadas, á la par que se divierten.

El carácter familiar que sobre todo se ha logrado imprimirles, contribuye en mucho al logro de estos resultados, á que nadie se sienta cohibido para expresar sus pensamientos y al franqueo recíproco y cambio sincero de impresiones.

Constituyen las sesiones á que nos referimos una cátedra en la que siendo todos profesores y estudiantes se instruyen deleitándose.

Fiesta Infantil

Para hoy día 24 por la noche y mañana 25, por la tarde, se prepara una Fiesta Infantil en honor de la «Unión Espiritista Karcéiana de Cataluña», cuyo acto se llevará á cabo por los discípulos del colegio «Victor Hugo» que dirige nuestro hermano José Molá; la mencionada fiesta tendrá lugar en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», Ferlandina, 20, principal, bajo el siguiente programa:

1.º Desarrollo de las asignaturas de Aritmética, Gramática, Geografía, Historia de España é Historia Natural.

2.º Resolución de problemas de Aritmética y Geometría.

3.º Recitación y lectura de poesías de

Amalia Domingo Soler, Angeles López de Ayala, Pascual y otros.

4.º Adjudicación (sorteo) de medallas, diplomas y libros de premio.

5.º Merienda á los niños.

6.º Discurso por varios oradores.

Devant d' una creu

Ja com avants el que demana almoyna
y el caminant, contrits, no s' agenollan
al devant teu á orar recobrant forsas
perdudas en la lluyta fragorosa
de la vida d' enulls plena y punxosa.

Aquella oració que 'l cor, no la boca,
improvisaba, valia més que totes
las que 's pagan ab or, última moda,
estil extravan ab que s' adorna
una societat escéptica é hipócrita.

Coberta ab el vestit que 'l temps endola
á las runas ermas, plantas exóticas
que 'l pensament á etats tristes transportan
y senyalan una caiguda próxima,
m' inspira compassió ta sort traydora.

J. COSTA Y POMÉS.

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á peseta cada una

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES DE 1900

Fotografías de un grupo general y de otro grupo de delegados á 1'50 pesetas cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías Victor Hugo como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, 25 céntimos de peseta para el certificado.

Fotografías de los sellos de la «UNIÓN»
por el Centro «Angel del Bien»

PRECIO: 1'25 PESETAS

Los pedidos al presidente de dicho Centro, calle de D. Andrés Borge, 18 y 20, 3.º, derecha, Madrid. Acompañese al importe del pedido 25 céntimos para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.—Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900, por Mr. Gabriel Delanne.—La mejor propaganda, por D.^a Amalia Domingo Soler.—A mi buena amiga Amalia Domingo Soler (poesía), por D. J. Mollá.—El becerro de oro, por D. Manuel Navarro Murillo.—Manifestaciones de los Espíritus.—Sección necrológica.—Libros y periódicos.—Fotografías.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	821'65
J. R. J., de Coatepec (México).	50
De Rabat, (Marruecos)	15
<i>La Revelación</i> , de Alicante	10
Blanca Bury de Sánchez (de varios espiritistas), Santander.	14
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 23 de Julio.	10'50
Suman.	921'15

(Sigue abierta la suscripción.)

Cataluña» se adhiera al referido CONGRESO LIBREPENSADOR y autorice para que la representen en el mismo á los delegados que han de llevar su representación en el *Congreso Espiritista y Espiritualista*.

Esta Comisión ruega á todas las entidades federadas, así efectivas como adherentes, que á la brevedad posible se sirvan contestar si aprueban ó no la proposición formulada y en caso afirmativo, si autorizan á los delegados para representar otros elementos que sin formar parte de la «Unión» quieran conferirles su representación.

Barcelona 22 de Julio de 1900.—
P. A., El Secretario, EDUARDO PASCUAL.
—El Presidente, J. ESTEVA MARATA.

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

Debiendo celebrarse en Paris un CONGRESO LIBREPENSADOR INTERNACIONAL durante los días 16, 17, 18 y 19 de Septiembre próximo, coincidiendo dichas fechas con las en que han de tener lugar las primeras sesiones del *Congreso Espiritista y Espiritualista*, á petición del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», esta Comisión Directiva propone: que la «Unión Espiritista Kardeciana de

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

(Conclusión)

Entre los asuntos de que ha de entender el Congreso uno de los más importantes para el conocimiento científico de las mediumnidades es el que trata de los estados superiores de la individualidad, que han sido designados con los nombres de inconsciente, subconsciente, conciencia *subliminal*, etc.

Tendremos que preguntarnos si, en cada uno de nosotros, existe un ser mental que nos es desconocido, constituyendo, sin saberlo nosotros, una segunda personalidad dotada de razón y de memoria, y que, poseyendo facultades trascendentales, haría para la conciencia ordinaria el papel de un Espíritu desencarnado. Nos será preciso examinar y discutir las investigaciones emprendidas por los médicos y los hipnotizadores para sostener esta hipótesis, y habremos desembarazado el camino de muchos errores, si hacemos comprender que todos estos hechos anormales entran en una explicación general cuya clave es el periespíritu.

Es preciso hacer conocer el papel y la importancia de este organismo fluídico tanto para la explicación de los fenómenos de la vida fisiológica, como para la comprensión de las diversas modificaciones del sér pensante. Como dice Claudio Bernard, cada ser viviente, en su génesis, obedece á una idea directora que ha fijado el modelo según el cual ha sido construído. «Hay, dice, como un dibujo vital, que traza el plano de cada ser y de cada órgano; de manera que si, considerado aisladamente, cada fenómeno es tributario de las fuerzas generales de la naturaleza, parecen, en cambio, revelar un lazo especial; parecen dirigidos por alguna condición invisible en el camino que siguen, en el orden que les eslabona.

Así las acciones químicas sintéticas de la organización y de la nutrición se manifiestan como si fueran animadas por una fuerza impulsiva gobernando la materia, haciendo una química apropiada á un objetivo y presentando los reactivos ciegos de los laboratorios, de igual modo que el mismo químico. Esta potencia de evolución inmanente del óvulo, que nos limitamos á enunciar, es la que, por sí, constituiría el *quid proprium* de la vida, porque es claro que esta propiedad evolutiva del huevo que ha de producir un mamífero, un ave ó un pez, no es ni física, ni química.»

El periespíritu es el que determina, según el grado de su evolución, la forma del sér que nace. Su poder sobre la materia viene de la energía vital que ha recibido de sus padres, y durante la vida, mantiene el edificio orgánico, apesar de la renovación incesante de todas sus partes. Su papel psicológico no es menos importante, puesto que él es el intermediario obligatorio de las voli-

ciones del espíritu, así como es el receptáculo de todas las sensaciones, de las emociones y de las ideas. Los actos intelectuales, durante la encarnación, tienen, para traducirse objetivamente, necesidad de un gasto de sustancia nerviosa; la energía así lanzada obra sobre el periespíritu modificándole, y la nueva célula que reemplaza á la destruída por el uso vital, será reconstituida según el nuevo plan, de manera que nada de lo que el espíritu ha sentido tiene por qué acabarse. Profundizando más las propiedades de la envoltura del alma, haremos desaparecer todas las obscuridades ficticias causadas por la palabra impropia de inconsciencia.

Propiamente hablando no hay vida intelectual inconsciente. Puede existir en estado latente en el periespíritu un gran número de fenómenos psíquicos de los cuales hemos perdido el recuerdo, pero que han sido conocidos del yo en el momento en que se han producido, sin lo cual no formarían parte de nuestra vida mental. Desde el nacimiento hasta la muerte, el periespíritu está, como el cuerpo, en continua evolución. El estado de la fuerza vital se traduce exteriormente por el estado de la sensibilidad general, que no es nunca el mismo, de manera que la memoria que está ligada íntimamente al estado de sensibilidad, varía incesantemente durante el curso de la vida.

Los estados sucesivos de la conciencia no sobreviven todos; algunos de entre ellos desaparecen de la escena mental para dar lugar á los que siguen, y cuando la distancia en el tiempo es considerable, la acumulación de diferencias acaba por crear divergencias profundas entre el pasado y el presente.

Un hombre de cuarenta años no se parece estética, moral, ni intelectualmente, á él mismo veinte años atrás. Si, bruscamente, se volviese á colocar el espíritu de este hombre en las condiciones antiguas, presentaría tales oposiciones en su lenguaje, sus juicios, sus aptitudes, que se creería á menudo estar en presencia de dos individuos completamente diferentes.

En realidad, su individualidad es la misma y se puede comprobar experimentalmente, como se hace con los sujetos hipnóticos, que las variaciones de su personalidad psíquica han seguido á las de su cuerpo fluídico. Cuando el organismo se ha renovado

un gran número de veces, si se sugiere á una histérica hipnotizada que ella tiene cinco años, volverá á tomar inmediatamente su mentalidad de esta edad y si en esa época tuvo ella una parálisis, ésta renacerá y persistirá tanto tiempo como mantengan la sugestión.

Todos nuestros estados físicos y todos nuestros estados de consciencia se han conservado asociados en el periespíritu, y no solamente los de la vida normal, sino también los del sueño. Solamente la memoria establece una diferencia entre estas fases diversas, de manera que la individualidad total presenta personalidades diferentes según el estado en que se encuentra el espíritu. Aquí se encuentra la explicación de lo que se ha nombrado la subconciencia. Mientras más se estudie el periespíritu se comprenderá mejor la importancia de las palabras que desde la silla presidencial, el profesor Lodge pronunció en el Congreso británico para el adelanto de las ciencias en 1892:

«Nosotros sentimos que más allá de nuestros conocimientos actuales, se extiende una vasta región en contacto con muchas ramas ya conocidas de la ciencia y que un espíritu cultivado puede abarcar... Veamos, pues, el dominio cuya exploración se juzga tan peligrosa. Limítrofe á la vez de la física y la psicología, esta región intermediaria entre la energía y la vida, *entre el espíritu y la materia* está limitada al norte por la psicología, al sur por la física, al este por la fisiología y al oeste por la patología y la medicina.» El cuerpo fluidico del alma es, en efecto, el verdadero soporte del cuerpo material, al mismo tiempo que el receptáculo de los fenómenos intelectuales. Formados de una materia esencial invisible é imponderable, se ha escapado hasta entonces á los instrumentos aún groseros de la física; pero los progresos realizados durante estos últimos años nos permiten esperar que se revelará á nuestras investigaciones, como ya han sido encontradas estas modalidades invisibles de la materia que se llaman los rayos X y la materia radiante.

El Espiritismo es, pues, una ciencia nueva que sintetiza todos los otros conocimientos humanos y que explica el misterio de la vida. Los sabios encontrarán en su estudio vías nuevas, los filósofos extraerán materiales para el estudio del alma, y los des-

graciados obtendrán tesoros de esperanzas y consuelos.

Es preciso no olvidar que el objeto supremo de nuestras investigaciones es saber lo que vendremos á hacer después de la muerte.

El Espiritismo experimental, poniéndonos directamente en relación con aquellos que han dejado la vida, nos hace conocer nuestra posición futura y entonces se desarrolla ante nuestros ojos el panorama del espacio con sus magestuosas perspectivas.

Tenemos el deber imperioso de sembrar por todas partes estas verdades consoladoras.

Unámonos en un esfuerzo común para hacer triunfar estas doctrinas que llevan en sí la regeneración del género humano. Reunamos todos nuestros esfuerzos por que este año sea una fecha gloriosa en los anales del pensamiento liberado y que el siglo XX en su aurora, vea levantarse el sol de libertad, de amor y de justicia que alumbrará á la humanidad en su ascensión gloriosa hacia sus destinos eternos.

GABRIEL DELANNE.

La mejor propaganda

(A TERESA)

Hablando con una mujer espiritista sostuvimos el siguiente diálogo. Ella comenzó diciéndome.

—Tu no debes estar descontenta de tu actual existencia; porque has dado un paso... que ¡ya! ¡ya!...

—Tienes razón, sin el Espiritismo, mi porvenir era mendigar mi sustento sentada á la puerta de una iglesia; porque tal como tenía los ojos no tenía otro camino que encerrarme en un Asilo ó aceptar la vergonzosa profesión de mendiga, y ayudada por los Espíritus no me ha faltado luz para escribir y propagar la «buena nueva.»

—Lo que es yo, te confieso francamente, que envidio tu suerte; porque has hecho tanta propaganda que tu nombre lo conocen hasta los ratones.

—Pues no creas que mi propaganda es la mejor; hay otra más fructifera; no es la flor más hermosa la que más luce, es más bella la que tiene más perfume: ya ves el girasol qué hermoso es; se le vé desde larga distancia, y sin embargo, se le admira sin que el alma se emocione; y en cambio, al encontrar una violeta modestamente escondida entre sus verdes

hojas, se exclama con alegría: ¡Ay! ¡aquí hay violetas! ¡qué aroma exhalan! ¡benditas sean! Pues los propagandistas que van de Ceca en Meca, son los vistosos girasoles, y las madres de familia que pasan muchas noches sin sueño al lado de la cuna de sus hijos, son las perfumadas violetas que esparcen su aromática fragancia en el rincón de su hogar, formando los hombres del porvenir; eres pues ingrata al quejarte de tu suerte; te uniste á un hombre, y con él has vivido tranquilamente ni envidiada ni envidiosa. Si no has tenido las superfluidades del lujo, te ha sobrado lo necesario para no conocer los horrores de la miseria; dos niñas y un niño han reclamado tus maternales caricias, y tanto te han respetado y tanto te han querido, que al salir tú de la iglesia romana ellos te han seguido sin la menor violencia, y tu esposo te ha preguntado: «¿Pero es verdad todo eso?» y tú le has dicho. «Lee, y saca consecuencias,» y tu casa se ha transformado en un pequeño Centro espiritista. Ya ves si has hecho propaganda sin necesidad de pronunciar discursos ni escribir artículos, ni hacer el menor ruido; pero es que á ti te sucede lo que les pasa á muchos, que nadie está contento con lo que posee; todos queremos lo que no tenemos, más créeme hermana mía, tu propaganda es la mejor. No te diré que la mía deje de ser útil, al contrario, la creo muy provechosa, no solo para los que me escuchan, sino muy principalmente para mí; porque el que no tiene familia propia, debe procurar crearse esos afectos que ayudan á vivir. Dice el refrán: «Llórame solo y no me llores pobre.» Es verdad, la soledad ¡es tan triste! Para crearse amigos es muy buena mi propaganda, pues aunque nunca se habla y se escribe á gusto de todos, los admiradores (que todos los propagandistas los tenemos) son la crisálida de los amigos, de los hermanos que más tarde consuelan, con su cariño, y nos ayudan á soportar las cargas enojosas de la vida.

Los seres sin familia, los árboles secos bueno es que traten de hacer revivir sus muertas raíces, hablando en todas partes, escribiendo para diversos periódicos, haciendo ruido para crearse atmósfera: esto es muy conveniente, pero no es lo mejor. ¿Y sabes por qué no es lo mejor? Porque no es el trabajo más desinteresado; porque el escritor y el orador sueñan con días de gloria, con adquirir renombre universal, y la madre de familia,

sabe perfectamente que todos sus afanes, y todos sus apuros, y todos sus desvelos caen en un pozo sin fondo: que pozo sin fondo es la ingratitud, y no hay ningún hombre que deje de ser ingrato con sus padres, salvando rarísimas escepciones; y la madre, mientras más travieso es su hijo, mientras revela peores instintos, mientras más cerca le ve del abismo, más redobla sus esfuerzos, más le aconseja, más le amonesta, más le persigue para evitar su caída; y si con sus desvelos y sus cuidados consigue apartarle del mal camino, ¿no es su trabajo la mejor propaganda? Si, amiga mía, créeme, no te enamores del «ruido»; prefiere el débil «eco» de un suspiro de una de esas mujeres que pasan su vida velando el sueño de sus hijos; no te entusiasmes con el oropel, que brilla mucho, y en realidad no es más que una lámina de latón convertida en papel quebradizo; prefiere el oro, escondido dentro de la mina, que mientras más se trabaja el filón más hermoso aparece; no te fies de las exterioridades, que á éstas les cuadra aquel antiguo refrán: «Mucho ruido y pocas nueces.» Hay ciertos propagandistas cuyos discursos se asemejan á una lluvia de hojas de rosa, que al caer encantan por su color y su perfume, pero se marchitan enseguida y sólo quedan... ¡hojas secas! De igual manera se oyen muchas palabras que entusiasman, que atraen, que seducen y después viene la madura reflexión y cae aquel castillo de naipes y sólo queda la prevención y la duda.

—Lo que es oyéndote no le dan á una ganas de decir «esta boca es mía.»

—Todos los extremos son viciosos. Lo que yo he querido demostrarte, es que en todas las situaciones de la vida se puede practicar el bien; y que la propaganda de la verdad, se puede hacer lo mismo en la plaza pública que en el rincón del hogar, siendo esta última más provechosa, porque es más desinteresada y hace el bien por el bien mismo. Contentate con tu suerte, amiga mía. Dentro de tu hogar, puedes desarrollar útiles estudios espiritistas; tienes dos hijas, y éstas pueden ser mañana madres de familia, que siguiendo tus provechosas enseñanzas, separen á sus hijos de la rutina religiosa, y á su debido tiempo, recordando piadosamente tus sanos consejos, harán, como tú, «la mejor propaganda.»

AMALIA DOMINGO SOLER.

A mi buena amiga Amalia Domingo Soler

¿Por qué, Amalia querida,
es tan amarga esta vida?
¿Para qué tanto sufrir
desde el nacer al morir?
¿Es esto una consecuencia
de una pasada existencia?
¿Es el dolor un camino
que nos lleva á lo divino?
¿O es uno y otro á la par
la causa del malestar?...
¿Sácame de mí zozobra
y que Dios premie tu obra.

J. MOLLÁ.

EL BECERRO DE ORO

Se habla mucho de balanzas, contrapesos, equilibrios y garantías: pero las garantías son muchas veces nulas:

En la solidaridad, destruida por intereses en guerra despiadada, por usuras despellejantes, explotaciones mútuas, monopolios y privilegios, feudalidad financiera, ó represalias y revanchas opuestas del trabajo:

En las subsistencias del pueblo, expuesto á la miseria:

En el pauperismo, que toma vuelo invasor:

En el trabajo, que no se asegura á las masas y fluctúan entre las crisis y los desórdenes económicos:

En el progreso social, coactado de mil maneras:

En las libertades, sacrificadas á las intrigas:

En los tributos, devorados por los egoísmos:

En las luces, combatidas por las pasiones, la ignorancia y los intereses bastardos.

Por contraste, al lado de las miserias, se cantan las glorias de la actividad moderna y las maravillas del trabajo, que han engendrado la gran ciencia, la gran industria, el gran cultivo, los descubrimientos, los inventos, las exposiciones, las grandes colonias, la navegación, los caminos de hierro, en fin, los prodigios de la química y la mecánica.

Pero si la pobreza y la riqueza, los despo-

tismos y las esclavitudes, son *errores opuestos*, que viven en *mútua guerra*; dando todas sus atenciones á los intereses transitorios, y muy pocas á los eternos de la justicia; resulta que *ninguno de esos extremos puede generalizarse*; y como síntesis, queda el Becerro de Oro, en el cual las sociedades persiguen un fantasma caduco, germen de disidencias y crueldades reciprocas, incapaz por sí solo del gobierno del mundo.

El culto á este ídolo, con sus materialismos y enervamientos, retrocesos por los odios y embrutecimientos del orgullo y del egoísmo, ha hecho que en el pasado pudiesen las civilizaciones históricas.

Es el monstruo que devora las formas: la casa sobre arena, que arrastra el huracán de la tormenta.

La riqueza en todos sus grados, sin progreso moral, no puede tener garantías.

Esta idolatría es causa de muchos entuertos.

Es, pues, preciso aclarar el concepto sobre el empleo de la riqueza, — *Evangelio según el Espiritismo*, cap. XVI, — cuya solución no está en el pasado, ni en el presente, salvo raras excepciones, de caridades convertidas en salarios, ó de cooperaciones más ó menos extensas. El progreso moral y la solidaridad económica resuelven el problema en bien de todos. Esto es lo universalizable.

MANUEL NAVARRO MURILLO

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

OBTENIDA EL 24 DE JUNIO DE 1900

A nuestros hermanitos menores de ese planeta.

Amadísimos: Hacedis muy bien en dedicar vuestros recuerdos y conmemorar estos, para vosotros, solemnes días, relacionados con el tiempo que señala el derrotero de vuestro trabajo en el curso de la vida; porque esos días, ese tiempo, se hallan en razón directa con los días, con el tiempo directriz de los Mundos á dó moran las acrisoladas Intelligencias, fruto del Eterno trabajo de los renacimientos.

Desde el Centro de la dinámica Intelectual

aún radia sobre esta humanidad, y no solo sobre los hombres, si que á la vez, sobre la de todos los seres inteligentes de ese mundo, la gloriosa y potencial iniciativa de el Precursor, del Anunciador, del Profeta que proclamó la venida del gran Misionero Redentor, derramando sobre la crisma de los hombres, en forma de lluvia celestial, el bautismo de la fé y de la sublime ciencia de la moral, que, en virtud del sublime sacrificio del hombre por el hombre, habían de fertilizar las superficies pobladoras de los orientes y occidentes.

Sí, hermanitos: En esa poética fiesta, en esa que denominais verbena de San Juan, aunque instituida especulativamente, se admira todo un conjunto de bellezas espirituales, que admiramos los contempladores de los espacios.

Sí; porque vemos la exaltación de la bella poesía realizarse en nuestro ser, tomando la forma del positivo ideal de la sublime Naturaleza.

Vemos la progresiva aspiración de los Espíritus juveniles, unos consciente y otros inconscientemente, salir de sus moradas en busca del ambiente y de los agradables perfumes de los campos, regados con el rocío de los Cielos é iluminados con los luminares del tachonado firmamento, y allí, en pleno templo de la sagrada Naturaleza, pidiendo á Dios protección á sus amores; los padres, satisfacción y alegría para sus hijos; los esposos, continúe atado el nudo de unión de sus simpáticas voluntades; y todos, directamente, ó indirectamente, y por intuición, gozando con la perspectiva de la hermosa figura de la Esperanza.

Y presenciámos en incesante marcha y ascensión por las regiones del Universo, la labor de los pensamientos bajo el impulso de la divina Ley de las atracciones y de las repulsiones, los finos productos de la perfectibilidad de los aplicados y adelantados, viajando con la celeridad del movimiento uniformemente acelerado hasta la caliente morada de la redención, para ser juzgados y otorgar el premio que á sus merecimientos corresponde.

Los pensamientos de la medianidad á ciertas regiones de los espacios, hasta la llegada del Interesado para darle posesión de su destino, y proceda al estudio y conexión de sus errores; y finalmente, los pensamientos de los perversos, (atrasados.) Ahí esos,

con sus modos, formas, acciones; esos siguen flotando al impulso del movimiento del Planeta, sin rebasar su órbita. Son constantemente atraídos á ejercer las funciones potenciales de su fluidica facultad hacia aquellos lugares de la tierra, afines á la inferioridad de sus aptitudes; y también recorren la película de su historia, en su parábola del Espacio, presenciando con horror todos los actos ejecutados en la estancia de la vida, que han sido anormales, y ruinosos; pero la deshadesencia de esta clase de afecciones y sentimientos, es muy lenta, y para su corrección, la divina Ley concede el turno de los renacimientos que precisamente el Espíritu lo verifica en el mundo de su procedencia.

Sí; porque la materia es materia; y el Espíritu, y la materia son la Unidad en la variedad del único pensamiento de nuestro Padre Eterno.

Pero lá materia posee el límite de su densidad, y la esencia del Espíritu comienza en el mundo molecular de la Inteligencia, y este maravilloso lazo de continuidad, no os hallais en aptitud de comprenderlo: pero si estoy ya en el camino de la verdad.

Hermanitos; seguid alimentándoos con el succulento y sabroso néctar de la esencia de los pensamientos que os son inspirados por los «Invisibles á vuestros ojos del Cuerpo», pero muy visibles, y transparentes, á los de vuestra Eterna individualidad; pues si manejaís con acierto los elementos fluidicos del Sub-Espíritu, (1) puedo aseguraros que vuestras miradas penetrarán, rápidas, en las Elevadas Regiones de la Real y positiva Poesía, á dó, con la más sublime de las magnificencias, se celebran también las celestes verbenas de los Bautistas, profetas y redentores de esa humanidad y de todas las comprendidas en el vastísimo Imperio del Universo, seguido por nuestro gran Luminar. Adios.

MEDIUM B. D. O.

SECCIÓN NEROLÓGICA

Enrique Sánchez

Entre los espiritistas barceloneses pocos habrá que no hayan conocido á Enrique Sánchez. No fué éste lo que se llama un persona-

(1) Se refiere sin duda, al Periespíritu.

je, no brilló por su posición social, no se conquistó lugar preeminente en el campo de las letras, la fama no le aclamó admirando sus proezas en los diferentes órdenes de manifestación del espíritu humano; pero sin embargo de todo ello, supo abrirse paso por entre la multitud, se hizo insustituible en no pocos casos, por algo más que lo que significa una vida de actividad con el objeto exclusivo, ó primordial, de merecer el aplauso de las gentes, Enrique Sánchez se distinguió, en verdad, de sus hermanos en creencias, y se distinguió por su humildad, por su mansedumbre, por su amor al trabajo, por su interés en pró del Espiritismo, por los servicios prestados á la santa Causa, á la que siempre sirvió con desinterés y abnegación ejemplares.

Desde la fundación de la Sociedad Espiritista «La Cormopolita», allá por los años 80 á 81 (Sociedad que en su segunda etapa se fusionó con el Centro Barcelonés) vemos á Sánchez sirviendo siempre á sus correligionarios y desempeñando los cargos más humildes. La mentada «Cosmopolita» y el Centro Barcelonés durante mucho tiempo tuvieron encomendada á Enrique Sánchez su conserjería, siendo además su cobrador y recadero. Y así como las colectividades espiritistas siempre podían contar con dicho hermano para desempeñar cargos tan modestos, servicial siempre é incansable, no se desdeñaba de servir igualmente á sus correligionarios cuando de él querían disponer. De este modo llegó Sánchez á ser popular y necesario, entre los espiritistas de Barcelona. Por eso su fallecimiento, acaecido á la una y media de la madrugada del 20 del mes que hoy termina, precedido de larga enfermedad, ha causado hondo sentimiento entre nosotros.

¡Dichoso él que con sus buenos servicios prestados á la Causa del bien y con su humildad y modestia, supo labrarse un monumento en el corazón de sus hermanos!

Su memoria nos será siempre grata y sin cesar recordaremos sus virtudes para que nos sirvan de ejemplo.

Desde las regiones felices que sin duda te habrás conquistado, desciende hasta nosotros, querido Espíritu, para alentarnos y ayudarnos en nuestras empresas. ¡Que la luz divina inunde todo tu ser!

A la conducción del cadáver, para ser inhumado en el departamento libre del Cementerio del S. O. de esta Ciudad, asistieron un buen número de socios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y algunos amigos particulares de Sánchez, y á no haberse tenido que verificar el sepelio el mismo día 20 por la tarde, en atención á la presente canícula, el entierro hubiera resultado una grandiosa manifestación que la gratitud de los espiritistas y de los librepensadores de Barcelona hubieran tributado al humilde recadero y servidor de todos.

La Junta del Centro Barcelonés hubiera querido distinguir los restos del servidor leal y por demás querido, depositándolos en el nicho del Centro, pero la circunstancia de haberse depositado poco ha el cadáver de José Juste imposibilitó el cumplimiento de este deseo. Mas no por eso dejará el Centro Barcelonés de distinguir siempre á Enrique Sánchez, reservando para perpetuar la memoria de éste, la página más brillante de su historia.

Angel Rós

A la edad de 63 años, víctima de un ataque apoplético, desencarnó en Sabadell, el 25 de Junio último, este querido hermano, miembro del Centro Espiritista «La Aurora», de aquella localidad.

Al entierro, puramente civil, que se verificó á las 5 de la tarde del día siguiente, asistió una numerosa concurrencia que no bajaría de 100 personas, apesar de ser día laborable; ya sabemos lo que esto significa en una población industrial como Sabadell; 16 carruajes seguían detrás de la comitiva, que fueron utilizados luego de haber atravesado la ciudad á pié, por algunos concurrentes para llegar hasta el Cementerio.

Se unieron al acompañamiento más de 200 personas deseosas de presenciar en la *Ciudad del silencio* el acto del sepelio y oír á los oradores encargados de pronunciar la oración fúnebre y exponer á los reunidos algunas nociones de Espiritismo en aclaración de el *misterio de la muerte*.

Este trabajo fué encomendado á los hermanos Augusto Vives y Francisco Domenech del Centro «La Aurora.» Fueron escuchados con religioso silencio y sin duda su persuasiva palabra hizo nalla en algunos.

Saludamos al Espíritu de Angel Rós y le deseamos luz y progreso.

LIBROS Y PERIODICOS

¿Cómo acabará el mundo?—La Revista biblioteca *La Irradiación*, que sale á luz en la Colonia de D.^a Carlota (Madrid), con el fin de vulgarizar las ciencias entre las clases populares, publica por ahora mensualmente un folleto de 32 páginas, en papel satinado, al reducido precio de 10 céntimos ejemplar y á 2 pesetas los 25. Se admiten anuncios para estos folletos al precio de 2 pesetas $\frac{1}{4}$ de página con opción á 20 ejemplares.

El primero que ha salido á luz se titula *¿Cómo acabará el mundo?* del sabio y popular astrónomo Camilo Flammarion.

En este interesante folleto se dan á conocer las diferentes opiniones acerca del fin natural del mundo: La teoría de la erosión por las acciones seculares de los agentes naturales que abre un porvenir de cuatro millones de años á la esperanza de la vida terrestre. La de la sequía, opuesta á la anterior, porque en vez de estar destinada la parte continental de la tierra á desaparecer bajo la invasión de las aguas, éstas van disminuyendo gradualmente de siglo en siglo. La del enfriamiento por la disminución del vapor de agua en la atmósfera, la de extinción del Sol, dentro de una veintena de millones de años y otras no menos científicas y notables.

El próximo folleto que saldrá á luz se titula *El sol y la luna*, del mismo popular astrónomo Camilo Flammarion. Van ya publicados y se venden á 10 céntimos: *El eclipse solar de 1900*, por E. E. G. y el que hoy anunciamos de Flammarion.

Secretos de la Naturaleza y efectos maravillosos de ellos, por Cortés.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Precio una peseta.

Figuran en este librito doscientas fórmulas de utilidad general, aplicación diaria y economía doméstica y además varios juegos de liza.

Como nos ocuparía mucho espacio relacionar los diferentes secretos que contiene la obra, nos limitaremos á decir que los hay contra insectos, para hacer vinagre, para conocer el buen vino, para fabricar tintas, para dorar, quitar manchas, teñir, pescar, curar varias enfermedades, etc., etc.

Album de los niños.—Seguimos recibiendo esta preciosa Revista infantil, de la que ya se ha publicado el número 13.

Esta hojeario ligeramente para poder apreciar el impulso que ha recibido en poco tiempo. La parte pedagógica y literaria está perfectamente organizada, cola-

borando en ella los pedagogos y escritores de primera fila. De las ilustraciones, en varios colores, no diremos más sino que dan al periódico amenidad y elegancia sumas.

Redacción y Administración, San Rafael, 12 y 13. —Madrid.

Enciclopedia Psíquica-Social, *Revista-Biblioteca-Espírita* que desde el próximo Agosto verá la luz semanalmente, en Málaga, bajo la dirección de Don Ipturo Cinión.

El objeto de esta Revista-Biblioteca-Espírita es dar á conocer, vertidas á nuestro idioma, las más importantes obras que sean escritas en el extranjero, para lo cual ha adquirido el permiso de varios autores.

Independientemente publicará cada mes un boletín-suplemento para repartir gratis y al objeto de propagar la ciencia espírita, colaborando escritores nacionales. Administración: San Jacinto, 25, Málaga.

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á **peseta cada una**

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES DE 1900

Fotografías de un grupo general y de otro grupo de delegados á **1.50 pesetas** cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías *Victor Hugo* como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, **35 céntimos de peseta** para el certificado.

Fotografías de los sellos de la «UNIÓN»
por el Centro "Angel del Bien"
PRECIO: 1.25 PESETAS

Los pedidos al presidente de dicho Centro, calle de D. Andrés Borge, 18 y 20, 3.º, derecha, Madrid.

Acompañase al importe del pedido 35 céntimos para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allan Kardec.

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos á los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

Suscripción.—¡Adoración!, por D. Angel Aguard.—Voz de alerta, por "La Revelación".—Llamamiento.—Fragmento, por Spinoza.—¡Herminia!! (poeta), por D.^a Amalia Domingo Soler.—La vida terrestre, por D. B. Martín.—De Rusia, por Mr. José de Kronhelm.—Sección de consultas.—Ecos de la Unión.—Agrupaciones.—Fiesta infantil.—Manifestaciones de los espíritus: Comunicación.—Un hecho más.—Crónica.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	921'15
José Boladeras, presidente del Centro Unión Fraternal Espirita, de Manresa.	20
Una hermana, de Manresa.	5
M. Ruiz Flores, de Valladolid.	5'60
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 29 de Julio.	15'65
Idem idem el 5 de Agosto.	18'45
Suman.	985'85
Por haber hecho figurar equivocadamente 100 pesetas del Círculo Cristiano Espiritista, de Lérida, en vez de 50, deben restarse.	50

Quedan por ptas. 935'85

(Sigue abierta la suscripción.)

ADORACIÓN

Dios es Espíritu, y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en Espíritu y en Verdad.
Jesús.

La «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», ratificándose en su doctrina de siempre, en su Asamblea de 3 de Junio acaba de proclamar á la faz del mundo, como principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber de todo adepto, la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, definiéndola del modo siguiente:

LA ADORACIÓN AL PADRE EN ESPÍRITU Y EN VERDAD ES EL CULTO RELIGIOSO DEL CORAZÓN, EL AMOR MÁS INTENSO DE LA CRIATURA HACIA DIOS.

Ahora cabe preguntar: ¿La «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha obrado en consonancia con las enseñanzas hasta ahora recibidas de los Espíritus y no se habrá puesto al frente de los autores acreditados en el Espiritismo sosteniendo un criterio diferente al suyo?

No; la «Unión» y en su nombre, la Asamblea última, al aprobar la conclusión transcrita proclamando y definiendo la adoración que los espiritistas debemos á Dios, no ha

hecho otra cosa que concretar, reasumir lo que los Espíritus superiores y los autores más acreditados en nuestra comunión han dicho sobre el particular, y como autor menos sospechoso de misticismo, y predilecto por otra parte de los adeptos que más se precian de racionalistas, citaremos, y con él nos bastará, al insigne filósofo español D. Manuel González Soriano, que en su magnífico libro *El Espiritismo es la Filosofía*, propósito de la adoración, dice lo siguiente:

«La religión del Espiritismo es exclusivamente filosófica: no tiene nada de fórmulas, ni de ceremonias, ni de culto ostensible. Es la filosofía pura del Cristianismo, la ley natural, la ciencia universal, la moral divina, el verdadero Catolicismo.

Su único dogma, *el amor*; su única adoración, *la virtud*; su única práctica, *el bien*; síntesis, Dios.

No existe más que un ser real, *Dios*.

No existe más que un objeto real de adoración, Dios. Dios es lo único esencialmente superior que existe. Los demás seres somos, esencialmente, iguales.

La adoración se rinde á lo superior; á lo igual se le debe amor y respeto.

Pero la adoración no es sino la sublimidad del amor, el amor del amor, y el amor es una sensación subjetiva que no puede representarse con ningún objeto, con ninguna imagen, con ningún acto.

El amor es el deseo vivo, perenne, inextinguible de producir bien al ser amado.

A Dios no puede el espíritu producirle bien alguno porque posee el infinito.

Tampoco puede producirle agrado y desagrado, porque no puede producirle bien ni mal.

Luego la adoración al Ser no puede objetivarse y queda reducida al sentimiento subjetivo del amor.

Pero como este sentimiento nace y se desarrolla por un Ser real desconocido, ante el conocimiento de que existe y de que todo se le debe, las únicas manifestaciones dignas, lógicas y aún posibles que determinen al espíritu la realidad de su sentimiento, es manifestárselo á sí propio subjetivamente en todos los modos de que sea susceptible.

Así, pues, el pensamiento dirigido á Dios, es adorarle.

El agradecimiento dirigido á Dios, es adorarle.

El cumplimiento de la ley progresiva hacia el bien, ó sea el humilde sometimiento á los preceptos de la ley natural de purificación, es adorarle.

La investigación de Su obra, para por el conocimiento de Su efecto ir penetrando Su conocimiento, es adorarle.

Luego á Dios sólo debe y puede adorarse espiritualmente, porque «Dios es espíritu, y sus verdaderos adoradores deben adorarle en espíritu y verdad.»

Dios, como infinito, está en todas partes. El espíritu tiene su sentimiento en sí mismo.

Luego el templo de adoración para Dios se encuentra en todas partes.

Luego el elemento de adoración, se encuentra en todos los espíritus.»

Luego la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña al proclamar y definir la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, en concordancia con la opinión de autores como González Soriano, no se aparta del racionalismo espiritista, sino que se afirma más en ese racionalismo por ser lógica y racional Consecuencia del reconocimiento de la Causa Suprema como Absoluto Sér y Padre común, el prescribir aquella adoración que solo á Dios se debe, y hace perfectamente la Unión catalana en proponer esto mismo al Congreso de París como ampliación al tema sobre la existencia de Dios, porque en estos tiempos caóticos, indefinidos y de escepticismo es necesario sentar bien los principios y fijar las actitudes para que no haya dudas y cada cual sepa á qué atenerse, y la proclamación del principio sólo de la existencia de Dios, como dogma espiritista, sin que le siga el que es su consecuencia indeclinable, el de la Adoración que en Espíritu y en Verdad deben ofrecerle al Ser Supremo todos sus hijos radicando en esa adoración el fundamento de la Moral que informa nuestro credo, sería hacer una obra incompleta, sentar un principio sin consecuencias y en este defecto no debiera incurrir el próximo Congreso Internacional. A que esto no ocurra dedicarán todos sus esfuerzos los delegados que en la Asamblea de Junio fueron elegidos para representar, en París, á nuestra Unión Kardeciana.

Pero si los delegados cumplen allá su deber es preciso, de toda precisión, que sus hermanos de acá, los miembros de la Unión en cuyo nombre aquellos han de asistir y hablar en aquel Congreso, estén bien persuadidos de que la encomienda que á París llevan sus representantes es una necesidad imperiosa y convencidos del poder del pensamiento humano cuando se dirige enérgico para conseguir un fin, y sobre todo si este fin es laudable, que todos desde aquí pongan en juego todos sus poderes y energías espirituales, en días y á horas dadas, para formar una corriente formidable de fuerzas ocultas que choquen en el corazón de la Asamblea Universal é impregne á todos los representantes de los sentimientos que á nosotros nos animan, y triunfen entonces la razón y la justicia.

¡Cuanto ganaría el Espiritismo si en París

VOZ DE ALERTA

se aprobaba nuestra proposición! Porque entonces la Adoración á Dios que hoy por no comprenderla, se la considera generalmente como una manía de unos cuantos fanatizados, adquiriría la autoridad correspondiente y no sería desdeñada ya por muchos que hoy se burlan de ella.

Pero si apesar de nuestros esfuerzos no conseguimos el objeto que nos hemos propuesto, no desmayar, porque mucho habremos adelantado, sin embargo. Nuestra voz habrá sido oída, repercutirá en las páginas del libro del Congreso, y quien sabe si á ejemplo de lo que ha sucedido con la proclamación de la existencia de Dios, que no prosperó en 1889 y hay empeño en que salga triunfante en el Congreso de este año, si la proclamación de lo que nosotros proponemos será perseguida con el mismo empeño por los que hoy opongan sus votos á nuestros deseos.

Aunque no lleguen á sancionarse nuestras conclusiones podremos, pues, cantar victoria, y podremos estar satisfechos por haber conseguido iniciar una corriente que encauce el Espiritismo hacia su fuente y rehuyendo todos los fanatismos, darle la savia religiosa que su naturaleza exige y que es indispensable para que triunfe y para que sus enseñanzas hagan mella en la conciencia pública y en la individual. Sin religiosidad, no hay más que materialismo que conduce al caos, al aniquilamiento, á la relajación moral; pero con religiosidad *sentida* y expresada sin fórmulas, sin ceremonias, sin ostentación, por el solo culto del corazón á la Divinidad, que es la adoración en Espíritu y en Verdad, se infiltra en el ser el sentimiento del deber, y le induce á ejecutar las obras más meritorias, á ejercer la caridad amplia, sin límites, á sacrificarse por el bien ajeno, á ser útil á la humanidad en cuanto cabe y á perfeccionarse por el amor y el respeto que le inspira el Ser inefable, único, absoluto, infinito, omnipotente, justo, bueno y misericordioso: Dios. Por eso consideramos que la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad es principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber á cumplir por todos los adeptos.

Propaguemos, pues, y practiquemos estos santos y salvadores principios.

ANGEL AGUAROD.

Agosto 1900.

AL CONGRESO ESPIRITISTA Y ESPIRITUALISTA DE PARÍS

Aproximase el 15 de Septiembre, fecha señalada para la apertura del cuarto de los Congresos espiritistas celebrados en el viejo mundo. Es hora, pues, de que nos aprestemos á llevar á él nuestro humilde grano de arena, cuantos con buena voluntad pretendamos contribuir á la erección del grandioso monumento de doctrina que sin duda ninguna se edificará con los materiales aprovechables que de todas partes se acumulen.

La Circular que en Abril de 1889 publicó la Comisión Organizadora, proponía como principales temas para las deliberaciones del Congreso:

La demostración experimental de las vidas sucesivas;

La existencia de Dios.

Ambos temas le parecían á la Comisión de transcendentalísima importancia, tanto para dar base científica á los dos únicos fundamentos de nuestra creencia que de ella carecen, cuanto para testificarla que la divergencia que se señala entre los anglosajones y nosotros, es más aparente que real. A este efecto solicitaba se abriera en todos los Centros y Grupos una vasta información, al objeto de reunir el mayor número posible de documentos que probaran:

a) Todos los casos de reminiscencia y de recuerdos personales relativos á una vida anterior.

b) Todas las comunicaciones de los espíritus que afirmen haber vivido muchas veces sobre la tierra, sobre todo si estas comunicaciones establecen la identidad del espíritu.

c) Todas las predicciones de próxima reencarnación hechas por los espíritus y confirmadas por el cumplimiento de los indicios que anticiparon.

Los tres supradichos temas estamos seguros de que serán brillantemente tratados en el futuro Congreso, y, por anticipado, nos refocilamos de ello. Pero entendemos que hay otros que deben también ponerse sobre el tapete y discutirse con escrupulosa atención, porque si en verdad no atañen á lo fundamental de la doctrina, en cambio sí importan en gran manera á su modo de ser y de manifestarse. Nos referimos principalmente á la organización de las corporaciones espiritistas.

Tres tendencias son las que hemos visto dibujarse entre los Centros constituidos: la de inmovilidad, la de convertirse en una especie de clups político-religiosos y la de hacerse meros centros de investigaciones psíquicas.

Que la primera tendencia no nos satisface poco ni mucho, no hay para que decirlo. Sabido es que este siglo de grandes progresos, como en los siglos en que no se progresó tanto, el que no avanza, retrocede, y retrocede á pasos de gigante. Por añadidura, la inmovilidad es de todo en todo contraria al carácter integral y progresivo de nuestro credo, y la experiencia nos ha demostrado que si el Espiritismo de *ayer* llenó su cometido, en el día sería una rémora, ó una causa más de fanatismos religiosos. La cosa es clara. Hoy no satisface á nadie un «Dios lo quiere» ó un «por la gracia de Dios y de los buenos espíritus.» Estas conclusiones equivalen á peticiones de principios, y cuando la razón se ha emancipado tanto de la tutela de la fe que ya pregunta por la causa de todo, absolutamente de todo, pretender frenarla con aquellas afirmaciones gratuitas, es desconocer el medio en que se vive y los vuelos que alcanza el pensamiento manumitido. Por lo tanto, es necesario ser miopes para no ver que aquel Espiritismo de los primeros días, con sus aspiraciones volterianas y sus resabios místicos, no es, no puede ser el Espiritismo de hoy; con mayor motivo las investigaciones psico-físicas han deslindado lo bastante el campo de la fenomenología y cuando la metafísica ha quedado circunscrita á su verdadero papel.

Tampoco la segunda tendencia encaja en el marco de nuestras aspiraciones, y no es, ciertamente, porque creamos que el espiritista no deba tomar parte en todas las manifestaciones de la vida social, sino porque nos parece que confunde las especies. Un centro espiritista convertido en club político nos hace el mismo efecto que una academia convertida en tasca ó una iglesia en lupanar. No caben, no pueden caber juntos, los epredos y trapisondas de la política al uso y las aspiraciones nobles y altruistas del credo que profesamos: hay entre ellos verdadera antinomia. Otra cosa fuera si la política llenase su cometido, si no tuviera por norte ser concusionaria, si no se degradara y envileciera como ramera impúdica para satisfacer particulares y nada honrosos apetitos. Entonces sí cabrían á la par nuestro cosmopolitismo y nues-

tra insaciable sed de progreso y libertad, con sus fórmulas jalonadas para saciar la última é ir paso á paso á lo primero.

Y no es esto sólo, sino que la política de los Centros espiritistas que nos ocupan, suele tener el aspecto de la política caciquil en todas sus depresivas formas. Centro hay que componiéndose de bastantes individuos, sólo una voluntad impera, y no ciertamente por sus talentos ni virtudes, sino por sus amaños ó componendas. Y esta voluntad que quiere imponerse, que quiere dominar, que quiere tener siervos y no compañeros de estudio y hermanos en creencia, osa exigir condiciones mentales y morales para pertenecer á la grey, osa dogmatizar en puntos de doctrina y osa esclavizar la inteligencia sujetándola á un rutinarismo pseudo-experimental y pseudo-religioso, que es, en fin de cuentas, el que anula todas las energías.

Y llegamos á la tercera tendencia, á la que quiere hacer de los Centros verdaderas academias de investigaciones psíquicas. Nuestros lectores supondrán desde luego que esta tendencia es la que más nos satisface. Pero la investigación psíquica presenta muchos escollos, muchísimos, y no podemos dejar de reconocer y declarar que no es para todos entrar á laborar en ese campo. Creen muchos que la investigación psíquica sólo se efectúa por el método experimental, y celebran sesiones, de las que sacan, yendo bien, lo que el negro del sermón, y yendo mal, algunos desengaños ó algunas obsesiones. Se comprende: carecen de preparación, han querido echárselas de químicos sin haber saludado ni los rudimentos de esta ciencia, y pagan su impericia imprudente con la mutilación de su cordura ó con el desvanecimiento de sus ilusiones.

Hay, pues, que tratar algo respecto á organización, hay que dar una pauta, no para los estudios, que éstos deben ser libres, absolutamente libres, sino para facilitar esos estudios. Son muchos los espiritistas que desean aprender y no pueden porque carecen de medios. Hay otros muchos que no carecen de medios ni de deseos de ilustrarse, pero sí de orientación. Estos dos vacíos deben llenarse, y al Congreso compete estudiar el medio. Nosotros vamos á indicar una idea. Podrían federarse los Centros y crear bibliotecas ambulantes; bibliotecas selectas, nutridas, la última pala-

bra de lo que se supiera en psiquismo. Esto daría el alimento intelectual de que tan necesitados estamos todos. Con las bibliotecas podría crearse también un modo de propaganda sencillo y efficacísimo, puesto que las obras podrían ponerse á disposición de todo aquel que quisiera leerlas. Además, como auxiliar, y si se quiere como heraldo de las bibliotecas, podrían repartirse previamente algunos folletos que incitaran al estudio y brindaran los medios de realizarlo; folletos lacónicos, sencillos, sinceros, sin apasionamientos de sectario y con altruismos de redentor.

Detrás de las bibliotecas podrían ir los elementos propios para la investigación psíquica: buenos, probados médiums y expertos, ó por lo menos acostumbrados experimentadores. Esta segunda parte del programa es más difícil de llenar y está expuesta á lo que por nada del mundo quisiéramos incurrir: á sofisticaciones y mercantilismos. Por esa misma razón nos abstenemos de explicar más nuestra idea, dejando esta, como la anterior, á la consideración de todos, y especialmente de los congresistas.

El hecho, el solo hecho que queremos que conste, por nuestra parte, es el de que rechazamos toda organización que no tenga por objeto el estudio y la práctica del bien, y que, aun teniendo estos caracteres, la rechazamos del mismo modo cuando sobre ella pesa el absolutismo en cualquiera de sus formas.

(De *La Revelación*.)

La Comisión Directiva de la «Unión» y los delegados por ésta al Congreso de París, tendrán en cuenta, y estudiarán, cuanto en este trabajo expone *La Revelación*, de Alicante, y harán cuanto puedan para satisfacer los deseos de esta querida compañera procurando sacar á flote su pensamiento, con las modificaciones ó ampliaciones que su estudio pueda aconsejar.

LLAMAMIENTO

Proposición que hacen los espiritistas del centro «Allian Kardec», de Tarrasa, al congreso espiritista internacional que se celebrará en París en Septiembre del presente año 1900.

Por el movimiento que se nota en las filas espiritistas, se deduce que los Comités respectivos trabajan

con gran actividad en la preparación de este Congreso.

Sin temor de equivocarnos, los espiritistas defenderán su tesis con la valentía y ardor propio del adepto inteligente y convencido. Y como sea que la batalla será ruda, porque según tenemos entendido, terciarán en los debates los jefes de las escuelas Materialistas y Positivistas por una parte, y las eminencias con que cuenta el Espiritismo por otra,

PROPONEMOS:

Que á dicho Congreso vayan los médiums más caracterizados, tanto de Europa como de América; y como que pruebas son amores y no buenas razones, nos parece que si asisten allí los médiums de que tanto nos han hablado las revistas españolas como extranjeras, y tienen los delegados una ó más sesiones con estos potentes médiums que tantos fenómenos producen, no dudamos que causarán una verdadera revolución en el mundo científico, y que harán en pró del Espiritismo más que todas las discusiones y argumentos que á este fin puedan desarrollarse en dicho Congreso; pues á nuestro entender, hora es ya que se ponga en práctica algo, y delante del mundo entero.

Se nos presenta hoy la ocasión por medio de la Exposición de París; aprovecharla pues; que vayan allí los médiums de que nos hablan las revistas espiritistas, que se reproduzcan allí los fenómenos que tanto han admirado á los que han tenido la satisfacción de presenciarlos, y será un golpe mortal para las ideas materialistas y una victoria colosal para el desenvolvimiento del ideal espiritista, á cuyo buen éxito debemos contribuir todos los espiritistas; por lo que nos permitimos proponer á la Junta del Congreso espiritista, que pase una circular á todos los Centros espiritistas explicándoles el objeto que nos proponemos, á fin de recaudar lo necesario para que los aludidos médiums puedan acudir al Congreso de París y desempeñar la misión que les corresponde, que no es otra que la de asombrar á los impugnadores del Espiritismo y poner á éste en el lugar que le corresponde entre la ciencia universal.

Y al efecto encabezamos la suscripción los abajo firmados, con 5 pesetas cada uno.

Ramón Carlos Serra. Buena Ventura Graugés.
Bartolomé Puigmartí.

(De *Lumen*.)

El querido colega del cual hemos tomado el trabajo que precede, en su sección *De todas partes* inserta el siguiente suelto:

Solicitamos la atención de nuestros abonados acerca del «Llamamiento» que en otro lugar de este número hacen á todos los espiritistas, los del Centro «Allian Kardec», de esta ciudad.

La Administración de *Lumen* recibirá las cantidades que se le envíen al objeto propuesto en el mencionado «Llamamiento», y se encargará de hacerlas llegar á su destino.

Después de estas transcripciones nos permitiremos exponer nuestro franco y leal parecer acerca la proposición for-

mulada por los espiritistas del Centro *Allán Kardec*, de Tarrasa.

Opinamos que el pensamiento es irrealizable:

1.º Porque según nos dicen los autores competentes en estudios de fenomenología espiritista, y hemos podido comprobar nosotros mismos, no es una reunión numerosa y heterogénea la más apropiada para ocuparse en esta clase de trabajos.

2.º Porque, (y esto en el caso de que se encontrara acertado el pensamiento de los firmantes de la proposición) falta materialmente el tiempo para prepararlo, organizarlo y realizarlo en las condiciones que pudieran conducir á un éxito más ó menos completo, y también para recaudar las fabulosas sumas necesarias para poder llevar á París los pocos médiums de fama que en América y en Europa existen. Y

3.º Porque lo propuesto no responde á los propósitos de los autores de la proposición, por haber éstos incurrido en un error capital al entender que en nuestro Congreso de Septiembre, en París, han de tomar parte, terciando en sus debates, los jefes de las escuelas Materialistas y Positivistas, siendo así que el Congreso ha de ser *Espiritista y Espiritualista* nada más, y del que quedan excluidos cuantos no crean en la existencia del Espíritu ó Alma humana, cuyo punto no ha de discutirse por considerarse parte integrante del credo profesado por todos los Congressistas.

Indudablemente el error obedece á que los del Centro *Allán Kardec* han confundido el Congreso *Espiritista* y *Espiritualista* del mes próximo con los de Filosofía, Hipnotismo y Psicología que en este mismo mes de Agosto se celebran en la capital de Francia y en los que, como anunciamos en nuestro número de 31 de Mayo, tienen palabra empeñada de asistir para defender sus particulares puntos de vista, «los jefes de las escuelas *Materialista* y *Positivista*, por una parte, y las eminencias con que cuenta el *Espiritismo*, por otra.»

No asistiendo los materialistas á nuestro Congreso, aunque fuera realizable el pensamiento de hacer experimentos psíquicos en el mismo, cae por su base el proyecto publicado bajo la firma de los hermanos *Carles*, *Graugés*, y *Puigmartí*, que obedeció á la idea de con los fenómenos que se persiguen, «asombrar á los impugnadores del *Espiritismo* y poner á

éste en el lugar que le corresponde entre la ciencia universal.»

Sin que queramos aconsejar á nadie, creemos, pues, que siendo irrealizable y fuera de lugar lo propuesto por los del Centro *Allán Kardec*, de Tarrasa, serán estériles los esfuerzos de nuestros hermanos que acudan al «llamamiento» que se les hace y podrán hacer un mal si esos esfuerzos los restan á empresas más prácticas y de más provecho para la idea.

FRAGMENTO

Mi destino es alcanzar el mayor grado de perfección posible. Debo tender á adquirir una naturaleza humana superior, y hacer todos los esfuerzos posibles para que otros la adquieran conmigo; importa á mi felicidad que los demás se eleven á los mismos pensamientos que yo, á fin de que su entendimiento y sus deseos estén de acuerdo con los míos. Ahora bien, la primera condición para alcanzar esta perfección, es conocerla, comprenderla. Es necesario, pues, ante todo, buscar el medio de curar el entendimiento y fortificarle contra el error; aspiro á que dirija aquél todas las ciencias á un solo fin, á un fin único, al de conducirnos á la suprema perfección de la naturaleza humana.

SPINOZA.

II HERMINIA II

I

Hay seres que manifiestan lo que han sido en otro tiempo, por sus gustos y caprichos, preferencias y deseos. Y hay quien conserva tan vivo de su *pasado* el recuerdo, que al mirarle ya se dice si aquel fué noble ó plebeyo. Esto le sucede á *Herminia*, que ya cuenta seis inviernos, y aún se acuerda de su corte de rendidos caballeros que admiraban su hermosura y sus hechizos sin cuento. No hay más que ver su apostura, su modo de andar, sus gestos, sus miradas y ademanes

y continente altanero.
 Hija de familia humilde,
 nunca sale de su encierro;
 que encierros son esas casas
 de insalubres aposentos
 sin jardines donde vida
 reciben los pequeñuelos.
 Por fin, llegó para Herminia
 el suspirado momento
 de ir al Parque una mañana.
 ¡Qué memorable suceso!...
 mientras iba por la calle
 sus pasitos eran lentos;
 pero al divisar los árboles
 del anchuroso paseo,
 lijera como la pluma
 que flota á merced del viento,
 sus pies, ya no fueron pies,
 más veloces que el deseo
 salvaron grandes distancias;
 su andar se convirtió en vuelo:
 con la boca sonriente
 y con los brazos abiertos,
 se paraba ante una planta
 murmurando: «¡Esto es muy bello!»
 y nuevamente corría
 por arenales senderos,
 no como niña traviesa;
 su carrera no era un juego,
 no gritaba, su alegría
 no era el infantil contento,
 era un algo muy distinto
 que definirlo no puedo;
 era el recobrar los bienes
 de sus jardines inmensos,
 de sus bosques y llanuras,
 de sus fuentes y sus cerros.
 Todo lo miró contenta,
 más sin hacer aspavientos:
 bien se conocía que estaba
 acostumbrada á lo bello.
 Más de pronto, se detuvo,
 y de palidez cubierto
 quedó su rostro; ¿qué causa
 la hizo sentir tanto miedo?
 pues un perro juguetón
 conducido por su dueño,
 que ante la niña saltaba
 y ladraba de contento;
 más pálida que una muerta
 buscó de su madre el puerto,
 y ésta, la estrechó en sus brazos,
 le dió repetidos besos,
 y la niña suspiró,
 llevó la diestra á su pecho

y trató de sonreírse,
 pero fué vano su intento;
 el terror la dominaba,
 hasta que cuando vió lejos
 al perrillo que saltaba
 al rededor de su dueño,
 lanzó un grito de alegría
 y veloz como el deseo
 corrió en todas direcciones
 demostrando gran contento,
 mientras su madre reía
 y me decía:—¿Lo estás viendo
 como no olvida mi hija
 lo que sufrió en otro tiempo?
 —¿Pues qué sufrió!
 —¿No recuerdas?
 —En verdad, nada recuerdo.
 —Pues hija, yo de memoria
 me aprendí tus lindos versos.
 Una noche, tu mirabas
 como dormían mis pequeños,
 te fijastes en Herminia
 y exclamastes: «Santo cielo!
 en esta cara hay un mundo
 de pena y de sentimiento.»
 Pedistes inspiración;
 como siempre, te la dieron,
 y nunca verdad más grande
 se ha dicho en la tierra en verso.
 De aquella composición
 te diré algunos fragmentos.

II

«No es vana curiosidad,
 pero yo saber quisiera
 qué fuistes en otra edad:
 —De la buena sociedad
 una mujer hechicera.»
 «(Dice una voz en mi oído;)
 Atesoró encantos mil,
 fué de porte distinguido,
 mano breve, pie pulido
 y cual la palma gentil.»

 «Voluble como ninguna,
 sin sentir una afección;
 mecida en dorada cuna,
 era inmensa su fortuna
 más... no tenía corazón!»
 «Así es que fué su riqueza
 árbol seco, improductivo,
 del infeliz la pobreza
 jamás le inspiró tristeza;
 pues no tenía otro objetivo.»
 «Que gozar y más gozar
 en el mundo del placer;

por su elegancia brillar,
 por su lujo dominar
 y por su gracia vencer.»
 «Intrépida corredora
 sin sentir jamás desmayo,
 en la caza vencedora
 estaba deslumbradora
 corriendo con su caballo.»

«Si era preciso llegar
 á un punto desconocido,
 no había que titubear,
 y se lanzaba á volar
 yendo á galope tendido.»

«Más llegó una noche aciaga,
 que ella corriendo veloz
 se desorienta, divaga,
 quiere gritar, y se apaga
 en su garganta la voz.»

«De una fiera perseguida
 huye frenética, loca,
 al fin cae desvanecida
 y de horror estremecida
 siente junto á sí la boca»

«Del mónstruo hambriento, que ansioso
 pronto devora su presa,
 y de aquel ser tan hermoso,
 de aquel cuerpo tan precioso
 nada se guardó en la huesa.»

«Acudieron al festín
 otras fieras jadeantes,
 y muy pronto dieron fin
 de aquel bello querubín
 que enloqueció á sus amantes.»

III

Esto es lo más sustancial
 de aquella composición,
 y que es una descripción
 sacada del natural.

Porque Herminia, ya lo has visto,
 una hormiga le da espanto:

—Su espíritu sufre tanto,
 porque es demasiado listo.

—Y tanto, que es demasiado,
 no sé si es mala, ó si es buena;
 pero ella vive con pena
 y no está bien á mi lado.

—Es que no lo puede estar;
 si ayer vivió en la opulencia
 hoy la cruz de su indigencia
 por fuerza, le ha de pesar.

En esto Herminia llegó,
 me miró con altivez

y me demostró otra vez
 el orgullo de su yo.
 Hay un algo en su semblante
 que impresiona, que seduce,
 y al mirarla, se deduce
 que fué hermosa y arrogante.
 Su pobreza del presente
 no puede borrar su ayer;
 se ve en ella á la mujer
 que brilló constantemente.
 ¡Herminia! niña querida,
 que sea tu puerto el olvido,
 sino quieres ser vencida;
 y el progreso indefinido
 dará á tu ser nueva vida!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA VIDA TERRESTRE (1)

La verdad... es la luz que
 no se oscurece según se-
 ría el deseo de las vistas
 débiles; y llena é ilumina
 los ojos que la fijan.
 JORGE SAND.

A no considerarla más que bajo el punto de vista material, la vida terrestre no sería más que un simple accidente, en el cual el nacimiento sería el punto inicial, y la muerte el desenlace. Así viven todos los seres de la creación que no están animados por un alma consciente, de tal manera, que procuran satisfacer todas las necesidades de la vida animal por los medios que la naturaleza ha puesto á su disposición, sin otro objeto que procurar conservarse, aun siendo en detrimento de sus congéneres y estando dirigidos sus actos únicamente por el instinto, ya sea para reproducirse, como para su defensa personal.

Extraños al sentimiento de familia, abandonan su prole tan pronto como se basta á sí misma, no conservándole ni afección, ni recuerdo de la vida que le han otorgado.

Tal es la existencia considerada bajo el punto de vista material, pero no es esa la vida mirada bajo el punto de vista espiritista.

«Es lo mismo que la vida celeste (nos dicen los espíritus) es decir, que está formada de anillos seguidos y continuos sin que exista ninguna interrupción que detenga su curso».

Se puede, por lo mismo decir, que la vida terrestre es la continuación de la vida celeste precedente, y el preludio de la vida celeste futura, y así sucesivamente para todas las encarnaciones que un espíritu tenga que realizar. Por consiguiente, no hay entre las dos existencias ninguna solución de continuidad: la una, es continuación de la otra.

(1) Del *Moniteur Spirite et Magnétique*, correspondiente al 15 Marzo 1900, Artículo firmado por E. Martin.

De allí se sigue, que iniciado el hombre por sus existencias anteriores en la nueva vida sobre la tierra, conoce ya los principios y tendencias, los deberes que tiene de cumplir, y los derechos que le pertenecen en su calidad de ser consciente y libre.

¿Como conciliar esta concepción, con la existencia en la Australia oriental, de pueblos cuyas costumbres, al decir de Carlos Humboldt, explorador noruego, tienen gran semejanza con las costumbres de ciertos animales? Este señor ha declarado que sus infortunados habitantes nada tienen de común con los menos refinados ciudadanos de las otras partes del mundo. Los salvajes aborígenas australianos, añade, no son más que machos y hembras, no tienen ningún sentimiento de organización social, no pueden elevarse por encima de las ideas materiales; parecen incapaces de educación y tan groseros, que ni siquiera han soñado en una habitación fija. Y sin embargo, pertenecen á la humanidad.

¿Cómo se explica, pues, que dichos pueblos se encuentren tan atrasados respecto á nosotros? ¿Por qué las nociones que nos parecen tan sencillas escapan á su penetración? ¿Por qué son tan lamentablemente desheredados que parece no ocupan más que un estado intermediario entre el hombre y la bestia?

Efectivamente, la inteligencia de dichos seres es tan limitada, tan ciega, que solamente podemos concebir por medio de un esfuerzo el que sean miembros de la familia humana.

Sin embargo, esto que resulta difícil de comprender, la doctrina espírita lo explica satisfactoriamente, pues según sus enseñanzas, dichos pueblos australianos son espíritus en sus primeras fases de encarnación. No están destinados á permanecer perpétuamente en una situación tan inferior en virtud de la cual quedarían para siempre privados de la dicha de que gozan las almas más adelantadas, si no que en sus existencias sucesivas, crecen en razón, se iluminan, se depuran, se mejoran, se instruyen. Reencarnan en razas salvajes en tanto no han pasado los límites del salvajismo. Llegados á cierto grado, abandonan este medio á fin de encarnarse en una raza más adelantada; de esta á otra, y así sucesivamente van subiendo de grado en razón de los méritos que adquieren y de las imperfecciones de que se despojan, hasta que iniciados en la vida social é iluminados acerca el papel que tienen de llenar en el mundo, consiguen identificarse con los pueblos en medio de los cuales viven.

La vida del hombre sobre esa tierra, no es por consiguiente, más que un periodo de su existencia, una de las fases del destino humano, un tiempo de prueba durante el cual el hombre decide por sí mismo de su condición futura.

Esto es lo que demuestra con buen sentido, aunque sin estar iniciado en la doctrina espírita. M. Damiron, cuando en su Historia de la filosofía se expresa del siguiente modo. «¿Qué es la vida humana? La vida humana es una prueba. Cuando esta prueba no ha sido satisfactoria, bien sea por que la criatura ha hecho mal la obra que se le tenía encomendada, ó por haberla dejado de hacer, es siempre preferible en el orden de las cosas que se le otorgue una nueva vida destinada á la reparación y expiación que no someterla sin contemplaciones á la degradación y exterminio».

¿En dónde estaría la gloria de Dios, dónde su sabiduría, reduciendo á la nada ó castigando eternamente á un ser que seguramente no lo ha creado para que termine siendo un malvado? Esto sería desesperar de su obra.

No, no es así; sino que por el contrario permite que pueda elevarse el ser que ha muerto en estado de vicio, atrayéndole á relaciones que sucediendo á las que ha tenido aquí en la tierra, le permitan empezar un nuevo ejercicio de moralidad.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

DE RUSIA

Un episodio de la vida del reverendo Staintou Mosés

El reverendo Staintou Mosés (Oxon), fundador del Espiritualismo en Inglaterra y su defensor y propagandista en el periódico *Light*, admirablemente redactado y muy leído en Inglaterra, América y en las colonias inglesas, ha publicado una obra muy notable intitulada *Spirit teachings* (Enseñanzas espiritualistas). Entre los numerosos hechos que este interesante libro contiene se encuentra el siguiente:

«Eran las cuatro de la tarde y estaba en mi escritorio trabajando desde las diez y media, hora en que había tomado mi desayuno. No puedo precisar el tiempo que duró mi visión. Lo primero que tuve fué que me hallaba al lado de mi cuerpo. Le miraba sin emoción y sin estrañeza. Mi cuerpo espiritual (periespírita) parecía vivir una existencia enteramente independiente de mi cuerpo físico. Inmediatamente vi á mi lado un personaje á quien no conocí y que me pareció un profeta. Llevaba una vestidura de color azul-cielo, en la cabeza una corona resplandeciente en cuyo centro vi brillar una estrella; su figura era la de un an-

ciano con larga barba, y ojos profundos y espesas cejas. Me dijo que mi yo estaba separado del cuerpo terrestre y me invitó á seguirle. Volamos sin obstáculo y bien pronto me encontré en medio de una hermosa comarca. No puedo explicar como sucedió eso; se solamente que bogueé por el espacio acompañado de mi guía. Apercibí también legiones de espíritus surcando los aires. Las regiones que atravesamos eran parecidas á las de la Tierra, con la diferencia de que todo aparecía diáfano, el agua muy clara y los árboles de un verde brillante. Estaba admirado de la facilidad con que nos deslizábamos. Sentía un placer que en mi vida terrena nunca había experimentado.

»Finalmente llegamos á una pequeña casa de campo, donde encontré á mi abuela. La ví como la había conocido en la Tierra; solamente que ahora vestía una larga túnica blanca con un ceñidor de color rojo oscuro; sus cabellos retenidos con un sencillo hilito y su cuerpo idealizado y brillante. Estrañada y sorprendida de verme hizo ademán de dirigirme la palabra pero mi guía no lo permitió.

»Y aquí se borra la memoria de mi visión. Solo recuerdo que me encontré en mi bufete; la pluma á mi lado y la tinta casi seca y que recuperé lentamente la conciencia de mi mismo.

»Puedo afirmar también que estas impresiones no fueron las de un ensueño ordinario y que mis pensamientos anteriores no tenían ninguna relación con mi visión.

»He sabido más tarde por los Espíritus que todo había sido real y que la pérdida de la memoria respectó á la última parte de mi visión fué debida á la necesidad de posesionarme rápidamente de mi cuerpo.»

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

Sección de Consultas

Hoy inauguramos esta sección insertando la siguiente «consulta» que hemos recibido:

«Se dice que el ser humano está dotado de libre albedrío y, sin embargo, ciertas predicciones realizadas acusan lo contrario.»

»¿Hay modo de conciliar aquella facultad con este hecho?»

Procuraremos contestar en el n.º del 10 de Septiembre.

ECOS DE LA «UNIÓN»

La Comisión Directiva encarece á todos los correligionarios que atendiendo á la importancia que reviste el envío de una delegación al Congreso *Espiritista y Espiritualista*, de París, se tomen con empeño el fomento de la suscripción abierta con este objeto, cuya lista publicamos en la 1.ª página.

Una vez más debemos demostrar los espiritistas de lo que somos capaces cuando nos proponemos realizar algo trascendental, como de trascendencia calificó el tomar parte directa en el mencionado Congreso, la Asamblea de 3 de Junio.

El tiempo apremia y es indispensable que muy en breve estén los fondos en poder de la Comisión Directiva. Por eso se ruega á los donantes que se apresuren á remitir las cantidades por que se suscriban ó se hubiesen suscripto.

La Comisión Directiva y los Delegados de la «Unión» al Congreso de París, trabajan activamente en los preparativos para dicho Congreso.

Algunas Agrupaciones espiritistas tienen anunciado que en breve solicitarán ingreso en la «Unión.» Esta va abriéndose paso por todas partes y promete ser ya un núcleo importante cuando se proceda á la constitución de la Unión Española.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Este Centro prosigue con éxito sus veladas de los jueves y sábados y á pesar del sofocante calor de esta temporada, la sesiones véense concurridísimas.

—El ingreso de nuevos socios es también extraordinario.

—Se está reorganizando la Sección de Deberes recíprocos, que tan buenos frutos dió en otra ocasión. De las funciones de la Comisión de Beneficencia se ha hecho cargo la de Deberes recíprocos, para de este modo simplificar y hacer los servicios más eficaces.

—Fusionadas la Comisión de actos civiles de este Centro con la de la Sociedad Progresiva Femenina, se ocupan en la organización

de un grupo de amantes de la libertad de conciencia bajo bases amplias y equitativas para formentar los actos civiles y garantizar el derecho de todos los socios sobre el particular.

La Comisión organizadora tiene ya un abogado asesor, que lo será de la Agrupación que se constituya, el que prestará sus servicios gratuitamente.

—En las sesiones de los días 21 y 22 del mes anterior se dedicaron sentidos y merecidos recuerdos al que fué conserje de este Centro, Enrique Sánchez, desencarnado el día 20 del propio mes.

—En otro número verán la luz los trabajos que algunas hermanas del Centro leyeron, compuestos por ellas mismas, en la sesión del 28 de Julio.

FIESTA INFANTIL

Celebrada en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en honor de la "Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña" por los niños del Colegio Victor Hugo en la noche del 24 y tarde del 25 de Julio de 1900.

A las 9 y media de la noche del 24, después de haber sido obsequiados los niños con un refresco y ante buen número de concurrentes, empezó el acto con el discurso-apertura del Presidente del tribunal de exámenes, Sr. Esteva (Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.) Siguióle el Director del Colegio Victor Hugo leyendo su discurso, en el cual expresó su inmensa gratitud á sus consocios y consocias de dicho Centro por su tan singular como noble proceder; así mismo dió las gracias á los que asistieron á la fiesta y á cuantos por causas ajenas á su voluntad dejaron de concurrir; calificó de inmejorable la conducta de sus discípulos, bendiciéndoles por tal motivo; dijo que sobre él debían pesar todas las faltas que cometieran sus alumnos, pues así debía procederse en justicia dada su ineptitud y el buen comportamiento de los niños, y terminó haciendo fervientes votos por la vida y prosperidad del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.»

El presidente Sr. Esteva calificó de adulación las encomiásticas frases del Sr. Mollá, á lo que éste contestó *in menti* que procedió en justicia y que ni siquiera había invadido el campo de la moral usando de cortesía y que á lo sumo se le podrá llamar agradecido, pero nada más. Terminado este conmovedor incidente se

procedió al examen de la asignatura de Aritmética, distinguiéndose por su aplomo y grata expresión los niños Montañés, Barrot, Güixens, Reoyo, Altaba y Amades. Terminado este ejercicio, que fué recibido por los oyentes con repetidos aplausos, se dió principio al desarrollo de las asignaturas de Gramática é Historia de España, contestando con inusitado desembarazo, á las preguntas formuladas por su Profesor, los alumnos Montañés, Altaba, Reoyo y Rosendo. Acto seguido se procedió al desarrollo de la asignatura de Geografía, en la que igualmente fueron aplaudidos todos los niños.

Al terminar estos ejercicios el Presidente solicitó diez minutos de descanso para los pequeños, á lo que contestó el público con muestras de asentimiento y benevolencia.

En este intermedio los niños fueron obsequiados con un refresco y pastas finas, reinando entre éstos indescriptible contento y algazara. También fueron obsequiados con un refresco los señores Esteva, Reoyo, Comaposada, Pascual y las profesoras laicas D.^a Zea y D.^a Julia Aymá, incluso el Sr. Aguardod, que componian el tribunal examinador. Luego se reanudaron los ejercicios haciendo los niños Montañés, Barrot, Martí, Altaba, Güixens, Bernet Reoyo y Amades, una extensa descripción de Historia Natural.

En virtud de lo avanzado de la hora, á instancias del presidente, el Director del Colegio Victor Hugo anunció al público la suspensión de los ejercicios para continuarlos en la tarde del 25.

Después de haber obsequiado á los niños con un refresco en la tarde de este día se reanudó la fiesta con la resolución de problemas de Aritmética y Geometría por los niños Montañés, Bonet, Barrot, Reoyo, Altaba y otros.

Luego empezó la parte literaria en la que sobresalieron con sus poesías los niños Montañés, Altaba, Reoyo, Pascual, Esteva, el alumno S. Mauri y sobre todos la niña Altaba discípula de D.^a Julia Aymá, que fué correspondida con frenéticos aplausos.

Después les fué servida á los niños por las jóvenes socias del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos una confortativa merienda complementada con excelentes postres y vino rancio. Este tan hermoso como ejemplar acto llenó de febril entusiasmo é indescriptible regocijo

á los que nos hallábamosen dicho Centro.

Terminado este *corroborante ejercicio* y obsequiados los señores de la mesa, las jóvenes socias del mencionado Centro entonaron un Himno al Espiritismo y los niños, á instancias del Sr. Sírera, y aprovechando la ausencia de su maestro, cantaron la Marsellesa y después, obedeciendo á su profesor, entonaron con alborozo y á compás el Himno á la Instrucción, que tuvieron que repetir para dar fin á los aplausos que se les prodigaron.

Luego se pasó al salón de sesiones en el que se pronunciaron con suma elocuencia discursos enaltecendo la enseñanza laica y exponiendo la conveniencia de introducir algunas reformas en las escuelas libres y poniendo de relieve la imprescindible necesidad (si se quiere regeneración) de fundar escuelas laicas y sostener y desarrollar las existentes, para lo cual indicaron explícitamente todos los oradores, en especial el Sr. D. Jacinto Esteva Marata, la conveniencia de unirse en fuerte lazo todos los librepensadores, sin distinción de matices para obrar mancomunadamente en este sentido.

Conmovedores fueron los discursos de los compañeros E. Pascual y E. Estapá y enérgicos y convincentes los de los señores Esteva, Comaposada y Aguarod.

Después se procedió á la repartición de diplomas y adjudicación de medallas y libros de premio. Terminó el acto con el café que les fué servido á los niños por las señoritas del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Dña Amalia Domingo Soler y doña Angeles López de Ayala excusaron su asistencia en los siguientes términos:

D. José Mollá.—Barcelona.

Estimado correligionario: Un compromiso irrecusable me obliga á marchar á Port-Bou el día 25 á las cuatro y media de la mañana, por lo que me es de todo punto imposible trasnochar, no pudiendo asistir, por tanto, á la fiesta laica de sus inteligentes alumnos, lo que deploro con todas las veras de mi alma.

Lo participo á V. con bastante sentimiento, suplicándole á la vez que me represente la muy ilustrada profesora D.^a Dolores Zea, que concurrirá al referido acto y que reúne grandes condiciones de competencia para el dicho objeto.

Salude á su esposa, y cuenta con el afectuoso aprecio de su S. S. Q. B. S. M.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

Julio, 1900.

D. José Mollá.—Barcelona.

Hermano mío: Mi falta de salud me impide aceptar el honoroso cargo que me diste para presidir los exámenes de tus aprovechados alumnos.

Siento vivamente no poderte complacer, porque eres un buen obrero del progreso, digno por todos conceptos de ser atendido y respetado.

Te saluda y te felicita tu hermana en creencias

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, Julio 1900.

Nuestro hermano consocio y Director del Colegio Víctor Hugo, altamente agradecido repite la expresión de la más sincera gratitud á todos los que ya moral ya materialmente se han interesado por sus alumnos.

Varios periódicos, concediendo al acto la atención requerida, se han ocupado de esta fiesta con elogio. Recordamos en estos momentos *La Publicidad*, de esta Ciudad; *El Progreso*, de Gracia; *El Socialista* y *Revista Fabril*. Este último colega da principio á su reseña con las siguientes declaraciones que hacemos nuestras, concluyendo con ellas nuestro trabajo.

«En el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y como habíamos anunciado, tuvo lugar el *simulacro* de exámenes de los niños del Colegio de Víctor Hugo, *fiesta infantil* dedicada á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» por el socio de ésta y director de dicho Colegio, D. José Mollá.

»Ni ha sido fiesta ni simulacro, como modestamente ha calificado el Sr. Mollá el acto realizado por sus discípulos; pues no cuadra ninguno de estos calificativos á los ejercicios de extenso y concienzudo examen á que fueron sometidos los niños. Según nuestra opinión, profana ciertamente para dar calificativos á trabajos de enseñanza, los practicados por los estudiantes del Colegio Víctor Hugo merecen el de «Certamen Infantil de Instrucción, exámenes de oposición al premio de honor.» Tal fué la demostración de adelantos de los niños, que el noble pugilato del saber, corriendo parejas con la fraternidad demostrada en sí por los discípulos, dió al acto el carácter de Fiesta Científica, en la que la numerosa concurrencia se deleitó escuchando á los que con más conciencia de sus deberes y derechos han de ocupar nuestros puestos andando el tiempo.»

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

En los juicios de Dios ha llegado el momento de que la Humanidad reciba la luz de

la Nueva Revelación. Hasta hoy el humano espíritu ha divagado en un mar de dudas y disquisiciones sin rumbo y sin norte fijo; pero se avecina el día en que, corrido el velo de la sustancia material, el hombre verá sin estorbos y sin obstáculos la verdad de su origen y de su sér.

Se supone generalmente que los espíritus esperan días más apropósito para la exposición de sus intentos en una forma más ostensible, no creas que, por eso, sean menos ciertos sus actuales trabajos.

El día que los Espíritus deban operar una transformación súbita y ruidosa no faltarán á su misión; pero es preciso que el hombre espere el momento que, como te he dicho, no está lejano.

Deseando el hombre hacerse cargo de sus futuros destinos, espera la revelación de la verdad final y única acerca de sus destinos futuros, y en tanto que los seres encarnados buscan el alimento de su razón en las enseñanzas del Espiritismo, el mundo de los desencarnados se agita y pugna por difundir el espíritu de la enseñanza de los verdaderos principios.

Este es en estos momentos el estado de la Nueva Revelación.

(Aquí el médium, en la creencia de que el Espíritu comunicante era el de un sacerdote católico, de su intimidad, fallecido ha algunos años, le hace algunas observaciones acerca de un cambio de ideas, á lo que el invisible replica lo que sigue):

Amigo mío; una cosa es un sacerdote de una Religión terrena y otra cosa es el Espíritu separado de la materia. Sé hombre de bien, cumple con Dios y con tus semejantes, y quien, como tú, lee entre líneas, ya sabe lo que quiero decir. Aquí está todo. Adios.—*Tu protector.*

MÉDIUM ESCRIBIENTE J. E. C.

*
**

UN HECHO MÁS

Trátase de un caso en que de manera irrefutable se patentiza la existencia del Espíritu humano y su comunicación con nosotros, no sólo después de la muerte del cuerpo, si que también durante la vida de éste mientras se halla entregado al descanso.

Del hecho que vamos á referir podemos responder en todas sus partes por dar fe de él un individuo de nuestra mayor intimidad, que es imposible de toda imposibilidad que pueda engañarnos.

Solamente omitiremos el nombre de la localidad en que el caso de referencia ha ocurrido, bautizando con distinto nombre del que llevan á los personajes que presentamos en escena, por razones fáciles de comprender dado lo reciente del suceso.

La escena en una populosa ciudad de Cataluña.

Con un matrimonio compuesto de los

cónyuges Andrés y Petronila y una hija de ambos que llamaremos Patricia, habita el padre de Andrés, viudo y septuagenario. Este, que le conocerán nuestros lectores con el nombre de Jacinto, sufre desde bastantes años una enfermedad que en determinadas circunstancias le hace sufrir atrocemente. Y como sea que el sujeto en cuestión adquiriera últimamente otra enfermedad y se determinara en él la falta de apetito que no había experimentado apenas nunca en su larga existencia terrena y considerase su mal incurable, por no habérselo podido extirpar los facultativos consultados, y al propio tiempo ser hombre algo escéptico, amigo de gozar en el mundo pero no de sufrir, se rebeló á la sola idea de que no ha de curar y que hasta en muerte ha de verse privado de sus predilectos goces.

Creído que él puede poner fin á sus sufrimientos, ya hace tiempo que la idea del suicidio acudió á su mente como medio eficaz y único para acabar de una vez con todos sus dolores.

El Jacinto se había atrevido alguna vez á exponer su resolución de suicidarse cuando se agravara su enfermedad, á los cónyuges Andrés y Petronila y á otros hijos casados que residen también en la población á que hemos aludido al principio. Como es natural, todos han procurado siempre desvanecer tal idea en su padre, haciéndole todas las reflexiones pertinentes al caso.

El 23 del mes de abril último el anciano Jacinto, quien aunque enfermo puede salir á la calle, salió de casa de su hijo Andrés á las once y media de la mañana para ir á comer en casa de uno de sus otros hijos, no muy distante de la del primero. Después de la cena debía volver para dormir en casa de Andrés.

Hacia algunos días que el anciano protagonista de nuestro relato era presa de visible melancolía, mostrándose muy meditabundo y preocupado. Las atenciones é intentos de sus hijos no bastaron á sacarle de aquel estado.

Llegó la noche del día á que hemos hecho referencia y pasada con exceso la hora en que Jacinto debía haberse retirado, sin efectuarlo, empezó la inquietud á atormentar á Petronila y á Patricia, únicas personas que se hallaban en casa. Trasladáronse llenas de ansiedad á la casa en que debía haber comido y cenado el anciano, y dados los antecedentes que hemos referido, puede considerarse el disgusto que recibirían las pobres mujeres al enterarse de que Jacinto en todo el día no había estado en casa del hijo que le esperaba para comer.

Todos adquirieron el convencimiento de que el anciano había atentado á su existencia y lloraron su desgracia. Respuestos de la primera dolorosa impresión, salieron de casa en dirección á la Comandancia de municipales en busca de noticias. En este cen-

tro oficial nada sabían del paradero de Jacinto. Se hicieron otras pesquisas infructuosas durante la noche y la mañana siguiente, en las cuales tuvo intervención nuestro amigo Andrés, que al notar la falta de su padre se unió á sus demás hermanos para buscarle.

Al indicar el Jacinto á alguno de sus hijos, tiempo atrás, su intento de suicidio para cuando se cansase de sufrir, había dicho que cuando ejecutara su pensamiento lo haría de manera que no se notara ningún indicio, que desaparecería de entre sus hijos sin que jamás pudieran averiguar nada de él. Recordando ésto, no extrañaron los hijos de Jacinto de que en la Comandancia no se les diera noticias de su padre. Buscaron por todas partes y no le hallaron.

Por fin se separaron los hermanos y nuestro íntimo Andrés, que es espiritista, creyendo que tal vez los Espíritus podrían ofrecerle alguna luz respecto á lo que ocurría, se dirigió á casa de su amigo Tomás, que posee varias mediumnidades, con objeto de lograr su propósito. Expuesto por Andrés á Tomás el motivo de su visita, éste accedió gustoso.

Andrés evocó á los Espíritus de un hijo suyo y de un su amigo muy querido desencarnados pocos años ha, en la confianza de que acudirían á la evocación y le sacarían de sus perplejidades. El médium Tomás, por su parte hizo lo propio.

Transcurrió tal vez más de un cuarto de hora sin que el médium se sintiese influenciado.

Por fin quedó en estado de *trance*. Había hecho presa en él un Espíritu durmiendo, y roncando fuertemente. Muy pronto Andrés reconoció á su padre por los ronquidos y otras particularidades. En concepto de nuestro amigo, el autor de sus días quedaba perfectamente identificado. Dedicóse entonces á averiguar el estado del Espíritu comunicante. Para que le contestara tuvo necesidad de agitar fuertemente al médium, con el fin de despertar de su sueño al Espíritu que de él se había apoderado.

Entablóse entonces el siguiente diálogo:

Andrés.—Despertad, que es tarde. ¿Sabéis donde estais?

Espíritu.—Sí. Estoy en la cama durmiendo.

Andrés.—¿Dónde?

Espíritu.—En casa.

Andrés.—¿En qué casa?

Espíritu.—En la tuya.

Como el Espíritu volviese á dormir y roncar, nuevamente fué agitado el médium por nuestro amigo para poder tener contestación á sus preguntas.

Andrés.—¿Podrías referirme con qué intención salisteis ayer de casa, supuesto que no fuisteis á comer y cenar donde os aguardaban?

Espíritu.—Salí muy preocupado con intención de realizar lo que vosotros ya sabéis; pero... soy muy cobarde.

Vuelve el Espíritu á dormir y roncar y

nuevamente se hace necesario agitar al médium para tener contestación.

Espíritu.—Déjame dormir, no me mortifiques, no he dormido la noche pasada, estoy rendido y tengo sueño.

Andrés.—Es que tengo necesidad de averiguar vuestra situación. ¿Estais cierto de que os encontráis en vuestra cama y en mi casa?

Espíritu.—Sí.

Andrés.—Permitidme que lo ponga en duda, porque yo he salido esta madrugada y vos no estabais, habiendo pasado la noche fuera.

Espíritu.—Es que cuando yo he ido á casa ya picaba mucho el sol.

Andrés.—¿De veras?

Espíritu.—Sí.

Andrés.—¿Y quién os ha abierto la puerta?

Espíritu.—Petronilla.

Andrés.—De todas maneras necesito que me deis alguna explicación más respecto á lo que os ha acontecido.

Espíritu.—Déjame descansar, que estoy fatigado de no haber dormido. A tu esposa se lo he explicado, ella te enterará.

Vuelve á dormir y roncar el Espíritu comunicante y nuestro íntimo desiste de interrogarle más. No habiéndosele desvanecido á éste la convicción de que su padre había muerto suicidado, apesar del anterior diálogo, del que no hemos insertado más que lo esencial, por no pecar de difusos, considerando que todo lo expuesto por el Espíritu cabía en el estado de turbación en que podía hallarse, por más que en un suicida no se concebía tanta tranquilidad, pidió que el Espíritu de su padre abandonase el médium y que un Espíritu de los evocados al principio pasase á ocuparlo para sacarle de dudas.

Quedó el médium despejado, pero la comunicación de los Espíritus evocados fué esperada en vano. El médium no se sentía otra influencia que un gran peso en la cabeza y una intensa sensación de frío, que le hacían sufrir. (Estos son los síntomas de la enfermedad del padre de Andrés, desconocida completamente por el médium.)

Cansado de esperar la comunicación deseada, nuestro amigo decidióse á trasladarse á su casa sin la esperanza de hallar á su padre.

Llamó á la puerta y le abrió su hija Patricia. Esta, muy alegre, se apresuró á decirle. —Ya ha venido.

—De veras?, contestó Andrés.

—Sí, le repuso su hija.

Y enseguida el padre de Andrés salió al encuentro de su hijo.

Del interrogatorio á que éste sujetó á aquél resulta confirmado cuanto el Espíritu dijo en su comunicación.

El padre de Andrés, decidido á acabar con sus sufrimientos, salió de casa de su hijo con el intento de suicidarse, y reflexionando acerca del disgusto que ocasionaría á su familia, desistió de su insensato propósito,

volviendo á casa á las 9 de la mañana, abriéndole la puerta la esposa de Andrés, y luego de las explicaciones que el caso requería se acostó vestido en su cama por sentirse presa de un sueño irresistible. Esto ocurría precisamente á la misma hora en que nuestros amigos Andrés y Tomás estaban reunidos para obtener la comunicación que el primero deseaba.

Dado que nuestros amigos abrigaban la convicción de que Jacinto había muerto suicidado, que no se pretendía la comunicación de éste, sino de otro Espíritu, y que el fenómeno respondió á todo menos á lo que los aludidos esperaban identificándose completamente en el Espíritu comunicante la personalidad de Jacinto, basta el punto de que le hubiera reconocido cualquiera que le hubiera visto dormir una sola vez, y que cuanto dijo en el diálogo sostenido con su hijo resultó plenamente confirmado; creemos que no cabe ninguna duda de que quien se comunicó fué el mismo Espíritu del anciano Jacinto mientras su cuerpo reposaba en el lecho, quedando así perfectamente probada la existencia del Espíritu, independiente del cuerpo y su comunicación medianímica con la criatura encarnada. No creemos que de ninguna otra manera pueda satisfactoriamente explicarse este suceso.

Salimos garantes de este relato porque estamos certísimos de su realidad, siendo el que nos ocupa un hecho más agregado á los muchos que existen confirmando la verdad del Espiritismo.

A. A.

CRÓNICA

Entre los varios importantes trabajos que forman el sumario del último número de nuestro estimado colega *La Revelación*, es digno de especial mención, el siguiente:

Contribución á la Fraternidad Universal

Invitamos á nuestros amados lectores á firmar y colocar en sitio preferente de su domicilio, el siguiente COMPROMISO DE HONOR á cuyo fin lo reproduciremos en las cubiertas durante varios meses, para que se pueda poner convenientemente en un cuadro.

ME COMPROMETO SOLEMNEMENTE:

A no desperdiciar ocasión ni medio de mejorar mi trabajo y perfeccionar mi educación para ser lo más útil y lo más agradable posible á mis semejantes.

A respetar todas las creencias honradamente sustentadas buscando siempre con preferencia cuanto tienda á separar, cuanto tienda á unir á los humanos, ya en verdad luminosa, ya en noble y elevada aspiración.

A combatir sin tregua el mal y el vicio en todas sus manifestaciones.

A perdonar de todo corazón, borrándolas con el olvido más completo, las ofensas é injurias que se me hayan hecho, ó se me hicieren en lo sucesivo.

A no juzgar y mucho menos condenar á nadie.

A considerar á todo delincuente como enfermo moral, y no omitir nada de cuanto esté en mi mano para su más rápida y completa regeneración.

A tratar el desvalido y menesteroso—sin distinción de razas ni creencias—con iguales consideraciones que al poderoso que me protege y al amigo que me honra con amistad sincera y desinteresada.

A no ver en el prójimo los defectos, sino las buenas cualidades y prendas que le adornan, procurando siempre que se le haga justicia.

A tratar á cada uno de los miembros de mi familia con el amor y la ternura que quisiera me prodigasen á encontrarme en su lugar; y á mis subordinados, como quisiera ser tratado por mis superiores.

Y finalmente: á ejercer constante y escrupulosa vigilancia sobre todos mis pensamientos, palabras y obras, para que cada vez resulten más exactamente ajustados á las sabias y saludables prescripciones del deber moral.

El⁽¹⁾

Firma y rúbrica.

* * El mismo colega dice que, probablemente, en este mes dará principio á la publicación del *V volumen* de su *Biblioteca selecta*, que lo constituirá una inspiradísima producción literaria, como todas las suyas, del eximio vate D. Salvador Sellés, titulada: **ALBUM POÉTICO**.

—Ha terminado el reparto á sus suscrip-

(1) Espiritista, cristiano, librepensador, Indio, Budista ó sencillamente; El Ciudadano Fulano de Tal.

tores del *IV volumen*, que lo constituye una obra excelente y recomendable. *El Espiritismo en la Historia de la Filosofía*. Consta de 270 páginas, va exornado con el retrato de Allán Kardec y cuesta solo 2 pesetas. Pídase en la Administración del colega, Diluvio, 23, duplicado, Alicante.

* * Por exceso de original de actualidad nos vemos precisados á retirar algunos artículos que teníamos compuestos para el presente número y varias noticias.

Rogamos á nuestros queridos colaboradores nos dispensen si por estas causas ajenas á nuestra voluntad y que se multiplican de día en día, sufre retraso la multiplicación de sus apreciables trabajos.

* * También sabemos por *La Revelación* que próximamente verá la luz un libro más del distinguido escritor D. Ubaldo R. Quiñones. Se titula *La fórmula resolutoria del socialismo racional*; formará un tomo de 200 páginas y se venderá al precio de 2 pesetas. Los pedidos pueden hacerse á la Administración de *La Revelación*, Diluvio, 23, duplicado, pral. —Alicante.

* * Desde 1.º de Julio próximo pasado, el valiente periódico librepensador *El Progreso*, que dirige nuestra distinguida amiga D.ª Angeles López de Ayala, se publica semanalmente.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, y están situadas sus oficinas en la calle de Séneca, 2, 2.º, 2.ª, Gracia (Sociedad Progresiva Femenina).

Actualmente tiene abierta una suscripción para proporcionar un coche automóvil á la distinguida escritora y colaboradora de nuestra Revista, D.ª María Trulls Algué, que como deben saber la mayor parte de nuestros lectores, se halla imposibilitada desde su niñez, sin poderse mover de su hogar si no se la saca en brazos.

Deber es de todos compadécernos ante la desgracia, procurando mitigar en lo posible sus dolorosos efectos y ser agradecidos á un ser que como la hermana Trulls, sin poderse mover de su silla tanto trabaja con su pluma para el progreso, exponiéndose á ser el blanco de las iras del ultramontanismo.

Es una héroe cuya valentía corre parejas con la grandeza de su alma, y nos mostraríamos indignos del nombre que llevamos, si ante el obsequio que se la prepara nos mostráramos mezquinos.

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios la suscripción en favor de la hermana Trulls abierta por *El Progreso*.

* * El día 25 de Julio tuvo lugar en Port-Bou la inauguración del Cementerio neutro con que se ha dotado aquella población. Con tal motivo se organizó un acto importante de propaganda librepensadora, en el que tomaron parte D.ª Angeles López de Ayala, y los Sres. Bala, Juney y Lerroux.

Felicitemos á los liberales de la población fronteriza por este triunfo.

* * Nuestro apreciable colega *Revista de Estudios psicológicos*, de esta Ciudad, en su número de Junio publica el retrato y una extensa y bien escrita biografía del malogrado Capitán Budoy, correligionario nuestro y socio, á su fallecimiento, del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Con dicho número ha terminado la mencionada Revista el año XXXI de su publicación.

Para el año XXXII se nos anuncian algunas mejoras en esta Revista. En el momento de escribir estas líneas no hemos recibido todavía el número de Julio para poder apreciarlas.

* * Noticias que nos proporciona nuestro querido compañero en la prensa *Lumen*:

En contestación á todos aquellos que nos han preguntado por el curso editorial de la obra *La Enfermedad de los Místicos*, nos es grato poder manifestar que en lo que resta de mes, creemos poder ponerla á la venta al precio de tres pesetas.

Y á la vez sentimos la satisfacción de poder anunciar que cuatro de los redactores de *Lumen* están ya trabajando activamente en la confección de los tomos sexto, séptimo, octavo y noveno de su Biblioteca Científico-Filosófica.

—Se ha inaugurado en Copenhague un vasto «Templo Espiritista.» Es de estilo griego y ha costado 105,000 francos. «La Fraternidad Espirita» que es la propietaria de este mónstruo edificio, se fundó en 1894, bajo la presidencia de Gorgensen y con el concurso de la renombrada médium Mesdames P. Seidelin Nielsen. Hoy cuenta con más de un millar de miembros.

* * CONGRESO PARA LA PAZ.—Estos últimos días ha tenido lugar en París el Congreso y Conferencia inter-parlamentaria para la paz y el arbitraje entre las naciones. Fué aprobada por unanimidad, á excepción de dos delegados ingleses, una proposición de los Sres. Laurent, Lletget y otros 18 delegados, favorable al Arbitraje como solución definitiva del conflicto anglo-boer. Los Sres. Lletget y Marcoartín han sido elegidos individuos del Consejo internacional, en representación de España.

El día 3 celebró este Congreso su última sesión en la cual M. Hirsch pronunció un discurso en que rindió homenaje á todos los amigos de la paz que propagan la santa idea por todo el mundo civilizado.

* * REGICIDIO.—El 29 de Julio fué asesinado en Monza el rey de Italia Humberto I. ¡Luz y Progreso para el Espíritu del difunto rey! ¡Compasión y perdón para su asesino!

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*¡Miedo de sí mismo!*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Alas jóvenes*, por D.^a Teresa Xirau.—*Sigamos, sigamos*, (poesía), por D.^a Amalia Carvia.—*Cuestión interesante*.—*El Espiritismo en la Argentina*.—*Penamientos*, por varios.—*La curia romana y el duelo*.—*Sección bibliográfica*.—*Fotografías*.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	935'85
Centro «Angel del Bien», de Madrid	10
E. C., de Córdoba.	10
Carmen Gueri, de Alicante.	1
Bonifacio Sans, de Ciudad Real.	1'60
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 29 de Julio.	6'20
Suman.	961'65

(Sigue abierta la suscripción.)

Nuevamente llamamos la atención de nuestros lectores acerca de la presente suscripción.

Se aproxima la fecha en que nuestros delegados tendrán que partir para París y aún falta una respetable cantidad para que puedan quedar cubiertos los gastos de viaje y estancia en la capital francesa y la suma que ha de entregarse al Comité organizador para atender á los gastos del Congreso.

Hay que tener presente que el Congreso durará 12 días y la vida en París es muy cara en tiempo de Exposición. Precisa, pues, reunir bastante dinero más del que se lleva recaudado.

Creemos que nuestros correligionarios no han de menester de nuestras excitaciones para hacer un esfuerzo más contribuyendo en la medida de sus posibles, á la suscripción que tenemos abierta.

Su amor al Espiritismo así lo hace esperar. Nosotros nos apresuramos á dar las gracias anticipadas por su desprendimiento, en nombre de la Santa Causa que representamos.



¡Miedo de sí mismo!...

I

«COMIDO POR LOS PERROS.—El señor Grognot, médico mayor del ejército francés, era un señor muy raro, que tenía como principales aficiones la embriaguez y el cariño á los perros. Siete de éstos formaban su única compañía, pues este señor vivía completamente aislado en Cholet, entregado á la bebida en tales términos, que se cree estaba ya completamente loco.»

«El 29 de Diciembre anduvo el señor Grognot errando por las calles del pueblo, según su costumbre, sin hablar con nadie; al día siguiente no se le vió por ninguna parte. Las gentes sospecharon si le habría ocurrido algun percance, y una vecina se decidió á penetrar en la habitación, encontrándose con un horrible espectáculo. El cuerpo del médico yacía en medio del cuarto, y sus siete perros lo devoraban. Sobre la mesa de noche había ocho frascos de á litro, que habían contenido bebidas alcohólicas, completamente vacíos. Para que los perros abandonasen su presa fué necesario ofrecerles carne fresca. Lo más espantoso del caso es que el médico fué devorado en vida, estando embriagado.»

Al leer en *El Diluvio* el suelto anterior sentí una sensación dolorisima y murmuré con espanto: ¡Pobre espíritu! ¿qué hicistes ayer? Nadie contestó entonces á mi pregunta; han ido pasando los meses y el recuerdo de aquel infeliz devorado

por sus perros me perseguía constantemente, hasta que hoy he podido preguntar al guía de mis trabajos sobre ese desgraciado cuya muerte tanto y tanto me impresionó, y el espíritu del Padre German me ha contestado lo siguiente.

II

«Ese infortunado se embriagaba por que tenía *miedo de sí mismo*, que es uno de los grandes tormentos que sufren los espíritus de larga y accidentada historia. Muchos de vosotros de cuando en cuando decís: no se puede vivir en este planeta, horroriza ver tantos crímenes, tantos atropellos, por no verlos me iría al fin del mundo; pues ten entendido, que esos espíritus no solo ven lo que pasa á su alrededor, sino que sin ellos darse cuenta, ven una parte de su pasado; por eso su terror aumenta, por eso se acentúa su descontento, por eso quisieran tener alas para volar muy lejos, por que cada uno de esos seres tan *impresionables* tiene *miedo de sí mismo* y *miedo de sí mismo* tenía el infortunado que buscaba en el vicio más repugnante, el olvido de su personalidad.»

Tú deseas saber que ha hecho ese espíritu para merecer muerte tan espantosa, y yo te digo, que cuando los perros azuzados por el hambre devoraron á su dueño, esto te prueba que merecía en justicia tan desastroso fin, el hombre que consideraba á la raza humana como una de las más inferiores de la tierra, despreciándose á sí mismo, y avergonzándose de ser hombre. ¡Desdichado! ¡desdichado!... y le llamo así, por que es un espíritu viejísimo; su historia se pierde en la noche de los siglos; él ha asistido y ha tomado parte activa en todas las revoluciones que han cambiado la faz de vuestros pueblos; él ha ido á la cabeza de las civilizaciones, de esos grandes movimientos que crean nuevas sociedades; ha llevado la envoltura de mujer muchas veces, pero las gracias del sexo débil no han borrado en ese espíritu sus instintos feroces! ¡asómbrate, Amalia! ese espíritu con todo y ser tan viejo, aún no ha amado!... justo es que tenga *miedo de sí mismo!*...

«De instintos sanguinarios, los preferidos por su sensualidad eran los hombres que luchando con las fieras las vencían, y en los Circos romanos, y en todos los parajes donde la barbarie representaba sus repugnantes tragedias, allí estaba ese espíritu unas veces con la envoltura de

despreciable cortesana, y otras con la de intrépido aventurero buscando siempre ocasión para matar y morir. Es un espíritu digno de estudio, por que parece increíble, que siendo uno de los espíritus de más larga historia, no se haya desarrollado en él el sentimiento dulcísimo del amor, y haya gozado siempre viendo luchar á los hombres con las bestias más feroces.

El ha habitado en los desiertos, ha sido cazador de leones, ha huído siempre de las dulzuras del hogar doméstico, se ha confundido con las fieras y ha sido tan feroz como ellas; pero como la barbarie no puede ser eterna, por que no hay ningún espíritu condenado á ser el ente más despreciable y más embrutecido de la creación, ese espíritu ya comienza á despertar de su letargo. Tú dirás, ¿y cómo se despierta embruteciéndose en la más repulsiva embriaguez? ¿Qué quieres? cada espíritu usa de los procedimientos más adecuados á su modo de ser; ese infeliz, que no merece otro nombre todo aquel que goza en su degradación, ha tenido sus días de lucidez, pero estos han sido tan breves, que ha vuelto á caer en las sombras de sus interminables noches; ha sido bueno y perverso á la vez; lucha más titánica que la que ha sostenido ese espíritu consigo mismo, quizá no se registra en la historia de la humanidad otra que se le asemeje; leo en tu pensamiento que me preguntas: ¿Luego el espíritu retrocede? ¿de bueno se hace perverso? No, la bondad adquirida no se pierde, porque la bondad tiene que ser el eterno patrimonio del espíritu, y la bondad es la que tiene que borrar las manchas de su perversidad; por eso el espíritu, que en una encarnación se deja vencer por sus malos instintos, no se puede decir que retrocede, por que no pierde nada de lo bueno que ha adquirido anteriormente; lo que hace es estacionarse, no adquiere ninguna nueva virtud, pero no pierde en manera alguna el bien adquirido, sus buenas obras anteriores son su *caja de ahorros*. Los que en la tierra actualmente, ponen seguros sobre su vida, ó sobre sus haciendas, é industrias, aunque por otra parte derrochen y malgasten grandes sumas de sus capitales, en un momento de supremo apuro se acuerdan que tienen una mínima parte de sus bienes asegurados, y dicen: No estoy perdido del todo; pues algo parecido le acontece al espíritu con su buenas obras: las encuentra después de sus naufragios, de

sus caídas, de sus atropellos, de sus desciertos, de sus innumerables locuras: hay espíritu que no vuelve de su asombro al encontrar en el espacio almas que le bendicen y le espresan su inmensa gratitud, á él que ha matado! ¡que ha deshonrado! ¡que ha sido un miserable!... pero no hay espíritu que viva eternamente en un erial, entre las espinas brotan siempre algunas flores. Para este desventurado devorado por los perros, apenas si brota una florecilla en el árido desierto de su vida... ¿y sabes por qué no brotan en más abundancia? ¡por que aún no ha amado! por que aún no ha llorado junto á una cuna vacía, por que aún no ha visto arrojar á la fosa común el cadáver de una mujer adorada, por que aún no se ha conmovido con los besos de su madre; que aunque hijo de mujeres, en cuanto ha podido andar solo, casi siempre ha huído de su hogar gustándole mucho más la vida aventurera, asociándose con domadores de fieras, con saltimbancos, con mendigos de oficio, y cuando ha nacido en otras esferas donde ha gozado de menos libertades y ha estado rodeado de guerreros y servidores, ha sido un déspota que solo ha gozado buscando peligros para sí y para los suyos, castigando cruelmente á los que consideraba cobardes ó traidores; para estos desventurados se complacía en inventar tormentos horribles, los arrojaba sin piedad á las fieras hambrientas y prolongaba su agonía con el mayor deleite, sabía que sufrían y gozaba viéndoles sufrir; por eso él ha sido devorado tantas veces por leones y panteras y últimamente por los perros que él consideraba como sus mejores amigos. Era enemigo declarado de los hombres, se despreciaba á sí mismo, y pensaba que todos eran tan miserables como él. Los hogares tranquilos, las mujeres enamoradas, los niños haciendo el caballito sobre las rodillas de su abuelo, el hombre trabajando para mantener á su familia, todos esos detalles de la vida del hogar, le han parecido siempre tan insignificantes, que ha mirado con el mayor desprecio la fuente inagotable de todas las dulzuras, de todas las esperanzas, de todas las alegrías, de todos los amores. Pero ya te lo he dicho antes, la barbarie no es el estado normal del espíritu, y á pesar de que en la raza humana hay muchos Caines y muchos Judas, la ley del progreso se impone y los pueblos adelantan en su cultura, en su ilustración y en su buen

sentimiento, y el espíritu del cual nos ocupamos no podía sustraerse á la ley más imperiosa de la naturaleza que es el adelanto universal. Siendo aún joven en esta última existencia le llamaron para visitar á un enfermo; era éste un bravo militar acribillado de heridas, cuyas piernas se quedaron en el campo de batalla, le fué simpático por su bravura, y empleó toda su ciencia en salvarle la vida, le visitó una larga temporada con mucha frecuencia, y el triste cuadro de aquel hogar logró conmoverle, el enfermo, colocado en un sillón-cama, rodeado de todas las comodidades posibles, estaba acompañado constantemente por un individuo de su familia. Su madre, su esposa y su hija, se disputaban el hacerle compañía, y el enfermo usaba con ellas el procedimiento militar, cada una de ellas le acompañaba dos horas, tanto de día como de noche, rivalizando en prodigarle las más delicadas atenciones; el médico por vez primera sintió latir su corazón ante aquella esposa modelo, ante aquella madre amorosísima, y ante aquella inocente niña que colocaba sus muñecas en los brazos de su padre y le decía: Cuida tú de ellas mientras yo te doy la medicina, y el padre muy formal cogía las muñecas y las apretaba contra su pecho sonriendo como deben sonreír los bienaventurados.»

«El herido curó de sus heridas y se retiró á una casa de campo de su esposa, y cuando el médico se separó de aquella familia, por primera vez sintió el frío de su soledad, trató de olvidar á aquellas santas mujeres y á la preciosa niña; lo consiguió á medias, sintió espanto, tuvo *miedo de sí mismo* y buscó en la embriaguez el olvido, pero no lo consiguió; en medio de sus continuas libaciones veía á una niña que le presentaba una muñeca, y para no verla bebía más y más. Ya ves, á una niña dulce y candorosa le ha sido encomendado despertar el sentimiento en uno de los espíritus más viejos de la creación, uno de los seres más embrutecidos y más refractarios á las dulzuras de amor. Para Dios no hay nada imposible, mejor dicho, para sus leyes inmutables ¿qué son los siglos para la vida eterna? menos que segundos en el reloj del tiempo y la perversidad de un espíritu no tiene otra importancia que la obstinada terquedad de un niño maleducado.»

«Ya sabes á grandes rasgos la historia de ese desventurado que tenía *miedo de sí mismo*.—Adiós.»

III

Se presta á tristes y profundas consideraciones el anterior relato, ¡cuánto hay que estudiar, Dios mío!... y qué ignorantes somos aun la mayoría de los terrenales; miramos con estupor esas muertes horribles, epilogos de historias más horribles aún y ante tan terrible efecto no se trata de buscar la causa; únicamente los espiritistas somos los que vamos despertando y poseídos de horror decimos como yo digo ante algunos muertos: ¡Dios mío! ¿qué hicieron ayer?

AMALIA DOMINGO SOLER.

A LAS JOVENES

Hermanos y hermanas: Una vez más vengo á molestar vuestra atención, pero lo hago en cumplimiento de un deber.

Al formar parte de la Junta de hermanas de este Centro, me comprometí á escribir algún trabajo para el día que la dignísima Comisión de Propaganda se sirvió destinar á las señoras de este Centro para hacer algunos ejercicios orales ó escritos, como mejor les venga á cada una, pues lo que se quiere, lo que se persigue, es que la mujer dé señales de vida de su ser intelectual.

Pues bien, contraje el compromiso de hacer algo, pero ¿cómo atreverme á escribir alguna cosa si mis conocimientos son tan pocos, si es tan escasa mi inteligencia y casi nula mi instrucción? ¿cómo atreverme á dirigiros mi humilde é incipiente palabra cuando estais acostumbrados á escuchar á seres muy respetables por su saber, por su claro talento? ¿cómo, repito, me atreveré? solamente fiando en vuestro inmenso cariño, en vuestra benevolencia y en vuestro amor hacia el progreso, que hace mireis con respeto, con cariño, todos los trabajos, todos los esfuerzos que á él conducen.

Esto, esto es, señores y hermanas, lo que me anima, lo que me alienta á hacer algo aunque sea abusando de vuestra condescendencia. Confiando con todas éstas, vuestras virtudes, paso á desarrollar mi idea.

Pues sí, señores y señoras, mi deseo, mi

afán de hoy, no es otro que impulsar á esa juventud, á ese plantel de madres en perspectiva, esperanza del porvenir, á que despierten, que sacudan ese letargo en que tantos años hace está sumida la mujer, á que trabaje ésta y procure se traduzcan en hechos tantos y tan bellos sentimientos como anidan en ella; que estos sentimientos se demuestren en obras de caridad, de abnegación, de sacrificio, de amor puro y sublime como pura y sublime es la fuente de donde emanan todas las virtudes: Dios.

Si, queridas y hermanas mías, vosotras que os hallais próximas á penetrar en las luchas de la vida, debeis compenetraros bien, pero muy bien, de vuestra misión en la tierra. La mujer es muy hermosa, muy bella, muy grande; pero ¡cuán pocas veces sabe cumplirla! ¡con cuánta facilidad se desvia de su primordial objeto, de su verdadero destino!

En la mujer, todo debe respirar amor, pero amor puro, elevado, digno tanto como cabe en el ser humano; si la mujer se compenetrase bien de esto, de que su amor debe ser grande, ¡qué inmensa diferencia habría entre la mujer de hoy con la mujer del mañana! porque la mujer de hoy, vedla, todos sus conocimientos, todo su saber los emplea en dar pábulo á su vanidad, á su orgullo; procura atraerse el amor del hombre más que por sus virtudes, por el brillo de sus trajes, por la hermosura del cuerpo, sin pensar ¡la desdichada! que su cuerpo envejezará y por lo tanto su hermosura desaparecerá con la juventud: pues si el amor, su base principal, lo que ha impresionado los ojos ha sido la hermosura de la materia, con ella desaparece el efecto. Decidme ¿qué se puede esperar de la mujer así educada, mañana que constituya familia? nada más que un semillero de discordias y una rémora para el progreso del hombre que á ella ha unido su suerte, toda vez, que con sus excesivas necesidades hace que éste tenga que dedicar todos los instantes de su vida á allegar recursos para atender á tantos y tantos gastos supérfluos que le ocasionan las vanidades de su mujer; de ahí las hecatombes, de ahí el mal estar social.

No lo dudeis; si la mujer fuese humilde, amante y virtuosa, el hombre sería bueno, el hombre sería amante de la familia y no contemplaríamos esos espectáculos tan repugnantes, donde la mujer es la principal

(1) Leído en la sesión del Centro Barcelonés de 28 de Julio.

causa, el principal factor. ¡Ay, amadas mías! hasta que la mujer comprenda que para cumplir su misión debe dejar de ser un mueble de lujo del hombre, para ser su verdadera compañera, su verdadero puerto de bonanza, donde pueda descansar el marido de las tempestades de la vida, no cumplirá con su verdadero destino. Decidme, hermanas mías, si la mujer procurare ser tal cual acabo de exponeros (aunque muy toscamente) ¿no sería otro el porvenir de la humanidad? sin duda que sí.

Pues, ánimo y adelante, jóvenes que me escucháis, obreras del porvenir, en las que todas nuestras esperanzas de amor, de progreso y solidaridad universal están concentradas; sed virtuosas, cariñosas y amantes del progreso, y el porvenir es vuestro.

TERESA XIRAU.

jamás huir debemos
su santo resplandor;
ni de las burlas necias
nos debe dar sonrojos,
ni el vernos combatidos
nos puede dar temor.

—
Sigamos proclamando
nuestro ideal hermoso,
hasta que el triunfo un día
se pueda conseguir;
mostremos á este mundo,
de un sol esplendoroso,
algún rayo suave
que alegre su existir.

AMALIA CARVIA.

Cuestión interesante

Con gusto insertamos la siguiente carta de uno de los espiritistas mas conocedores del Espiritismo, que se oculta bajo el pseudonimo de M. Serrot.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: con profunda pena observo que ciertos elementos del Espiritismo, en especial los intelectuales, tratan de modificar las bases de esta filosofía, consignadas en las obras de Kardec.

Estos hermanos quieren convertir el Espiritismo en una filosofía sin piedad, una especie de religión laica. Así es que todo lo que, traspasando los límites de la ciencia, pasa á las regiones de la ternura, desarrollando el sentimiento amoroso, les huele á místico, y les parece absurdo y tonto, por racional que sea.

Así vemos que la puntería va dirigida especialmente al capítulo 9.º, libro 2.º del *Libro de los Espíritus* y al capítulo 23, del *Libro de los Médiums*. 2.ª parte.

Es á mi entender necesario y es de incumbencia notoria de los kardecianos de Cataluña, cuyo órgano en la prensa dirige V. tan á gusto de todos, llamar la atención de los adeptos sobre el hecho que motiva estas líneas.

Importa sobre manera afirmar, no por idolatría, pues protestamos y rechazamos toda clase de ídolos de la tierra y del cielo, que lo mejor de las obras de Allan Kardec, es

SIGAMOS, SIGAMOS

¿Por qué? ¿por qué se encuentren
tenaces negadores
de la verdad suprema
que irradia en nuestra fé,
tendremos que abatirnos,
mermando estos amores
que empujan nuestra alma
á un bien que ya entrevé?

—
¿Qué importan las diatribas
del triste escepticismo?
¿qué importan esas burlas
de algún alma locuaz?...
Sigamos nuestra marcha
salvando el negro abismo,
llevando hacia adelante
nuestro ideal de paz.

—
¡Oh pobres, los que viven
esclavos de la duda!
¡qué horrible será el verse
luchando por doquier,
sin encontrar auxilio,
sin encontrar ayuda
para sacar á el alma
de donde fué á caer!

—
Si en hora bendecida,
la luz dió en nuestros ojos.

todo el contenido de aquellos capítulos. Al menos esta es mi opinión.

Soy ya viejo en Espiritismo. Siempre he procurado y casi siempre lo he conseguido, que la cabeza dominase el corazón. Antes de aceptar una proposición agradable á mi sentimiento la he analizado racional y lógicamente, rechazándola si aparecía el absurdo. He tenido además proporción para observar y experimentar mucho en el orden fenomenal.

Con tales medios y en tal disposición de ánimo creo, por motivo racional y en virtud de prolongada experiencia, que no sobra una letra ni hay un solo concepto exagerado en la parte de las obras kardecianas que he citado. Es la expresión pura de la verdad, de las cosas y de los hechos que se realizan en los dos mundos, espiritual y corporal, terrenos. Y afirmo más: ¡Ay de quién se meta á experimentar en Espiritismo si no tiene muy sabidos y muy recordados los capítulos de referencia! Tengan por cierto que el 60 por % de los asilados en los manicomios no son más que obsesados, para los cuales son inútiles las duchas y las medicinas.

Escribo esta carta á vuela pluma y sin pretensiones, si hay que corregirla, hágalo y si quiere publicarla no tengo ningún inconveniente.

Suyo affmo, M. SERROT.

Opinamos como el Sr. Serrot y estamos dispuestos á mantener enhiesta la bandera del Espiritismo que tremolara el Maestro; nos apena, como á él, la vana pretensión, que á diario vemos estampada en Revistas, de querer modificar el Espiritismo hasta en aquello que tiene de más esencial y mayores datos de contemplación se poseen.

Nosotros, de acuerdo con Kardec, queremos un Espiritismo racionalista, progresivo, á la par que científico, filosófico, religioso y moral, y así el compilador de las enseñanzas de los Espíritus asentó su obra sobre bases incommovibles, por revestir los caracteres que hemos apuntado.

Queremos ir acordes con la Ciencia, pero no queremos ni consentiremos sin protesta, que á pretexto de experiencias científicas imaginarias se introduzcan en nuestro Cuerpo doctrinal modificaciones que lo desnaturalicen.

Somos Kardecistas y Cristianos y defende-

remos con toda la energía de que somos capaces la obra de nuestros Maestros.

Para esto contamos con la competente colaboración de distinguidos escritores, entre los cuales se encuentra el Sr. Serrot. Ya sabe éste que las columnas de LUZ Y UNIÓN están siempre abiertas para él. Escriba cuanto se le antoje volviendo por los fueros de la verdad y por la pureza de nuestra Doctrina.

EL ESPIRITISMO EN LA ARGENTINA

El día 14 de Junio próximo pasado quedó constituida en Buenos Aires la «Federación Espiritista Argentina,» con el concurso de 16 sociedades. Se nombró Presidente interno del Consejo Superior, al Sr. Ugarte y Secretario á los señores Ferraro y Becher. También se nombró una comisión compuesta de los señores Gonzalez, Ferraro y Mariño para confeccionar el reglamento interno que prescribe la Carta Orgánica y dar dictamen sobre las modificaciones de forma á dicha Carta Orgánica, aconsejadas por la Sociedad «Constancia.» El 29 del propio mes tenían que reunirse la Asamblea de la Federación, para cuya sesión se comprometieron los comisionados á presentar ultimados sus trabajos.

De *La Fraternidad*, de Buenos Aires: «CENTRO MANTEROLÓGICO.—Se nos ha informado que se ha constituido en esta capital, Arenales, 1719, un Centro manterológico en el, que se estudiará el Magnetismo Científico.

»Por lo pronto, se ha nombrado una comisión provisoria que la componen los señores Ovidio Rebaudi como presidente y secretario el Sr. Luis Gonzalez.

»Felicitamos por nuestra parte á sus iniciadores, pues se hacía sentir entre nosotros la necesidad de una institución de caracter científico como las que existen en París y en otros puntos de Europa.»

—«EL ESPIRITISMO EN EL MAR DE LA PLATA.—Se ha constituido en esta localidad una sociedad que tiene como propósito estudiar el Espiritismo en su parte moral y científica. Lleva por nombre «La Aurora» y su lema es: «Hacia Dios por la Fe, la Caridad y el Trabajo.»

PENSAMIENTOS

Si vais detrás de bienes que puedan disminuir, por ser tantos los que os afanáis por ellos, os sentireis acusados por la envidia; más si alzais vuestros deseos hasta el cariño de la Suprema esfera, vuestro corazón no será presa de tales temores.—Dante Alighieri.

La verdadera honradez consiste en hacer acciones buenas cuando se está seguro de que nadie ha de saber quien es el autor de ellas y cuando teniendo la certeza de poder hacer el mal impunemente y sin que se descubra, no se hace.—Cicerón.

El que exige gratitud de un beneficio es un miserable tan pequeño como el avaro más ruin: en los dominios de la caridad, no ha llegado aún á mi noticia que se cobre el tanto por ciento.—Ventura Ruiz de Aguilera.

El heroísmo verdaderamente meritorio es aquel que no tiene más testigo que la conciencia.—D. Dare.

LA CURIA ROMANA Y EL DUELO

Un obispo extranjero formuló sobre el duelo varias consultas, que consideramos deben ser conocidas, y cuya resolución nos parece poco humanitaria y cristiana:

1.ª ¿Puede asistir un médico, á ruego de los duelistas, al acto de consumarse el duelo, con la intención de poner fin más rápidamente al combate, ó sencillamente de curar las heridas, sin incurrir en excomunión?

2.ª ¿Puede el médico, sin asistir al combate, estar en una casa inmediata, dispuesto siempre á prestar sus auxilios á los duelistas, si tienen necesidad de ellos?

3.ª Incurrirá en excomunión el confesor que asista á los duelistas en las mismas condiciones?

He aquí la contestación dada por la Congregación del Índice á tales consultas.

A la 1.ª—No; un médico no puede asistir, sin incurrir en excomunión, á la celebración de un duelo, aun que asista á él con la intención de detener el combate lo más pronto posible y curar las heridas.

A la 2.ª—No; no puede, sin asistir al combate, estar oculto en un lugar veci-

no, á fin de llegar en menos tiempo á prestar á los heridos sus auxilios.

Finalmente, ¿quedará excomulgado el confesor que asista á los duelistas en las mismas condiciones?—Si; quedará excomulgado.

Las contestaciones de la Congregación del Índice podrán ser todo lo ortodoxas y todo lo sabias que se quiera; pero ni son humanitarias, ni caritativas, ni están conformes con la doctrina del que dijo: *Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva.*

(Del semanario *Por esos mundos.*)

**

Si tuvieramos que ser escuchados por esa Congregación, le pediríamos su parecer sobre estas otras preguntas:

1.ª ¿Los médicos que asisten á los duelos entre las naciones (guerras) con el fin de curar á los heridos, incurrir también en excomunión?

2.ª ¿Los individuos, médicos y hermanas de la caridad, pueden estar en un lugar inmediato al en que las naciones dirimen sus contiendas, dispuestos siempre á prestar sus auxilios á los combatientes?

3.ª Incurrir también en excomunión, los curas que asisten á los combatientes en las mismas condiciones?

Sección Bibliográfica

La Médium de las Flores.—Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el grupo espiritista «Marietta» de Madrid, por el vizconde de Torres-Solanot. —Editada por la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.—Un tomo en 4.ª prolongado, de 224 páginas, 3 pesetas.

Para que el lector pueda hacerse cargo del carácter é importancia de esta obra, transcribimos á continuación la

TABLA DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN: *Capítulo I.*—Consideraciones generales:—I. La obra de Allan Kardec.—II. Nueva fase del Espiritismo científico.—III. Hecho providencial.

Capítulo II.—I. Hallazgo de un gran médium.—II. Primeras sesiones de estudio.

Capítulo III.—Desarrollo de una mediumnidad: I. Sesiones de efectos físicos. Tres hechos notables.—II. Principio de una materialización. Escritura directa. Consideraciones.—III. Varias manifestaciones. Descenso de la temperatura.—IV. Notable fenómeno. Pierna y manos materializadas. Desequilibrio de un cuerpo.

Capítulo IV.—I. Cambio del local de sesiones por exceso de precaución.—II. Continúan las manifestaciones.—III. Experimentos sonambúlicos.—IV. Más miembros materializados.—V. Transportes de objetos y aportes de flores y dulces.—VI. Aporte de un arbusto.—VII. Otros aportes.

Capítulo V.—I. Aportes de flores á la luz.—II. Comunicación del espíritu de Estrella por escritura directa.—III. Espíritus revoltosos.—IV. Última sesión de la primera serie.—V. Manifestaciones fuera de sesión.

Capítulo VI.—I. Inauguración de la segunda serie de sesiones.—II. Nuevos concurrentes.—III. Repetidas muestras del poder de los espíritus.—IV. En sesión permanente.—V. Lluvia de flores, dulces y frutos de América. Formación del Grupo «Marietta».—VI. Inmenso aporte. Manifestaciones luminosas.

Capítulo VII.—I. Forma fluidica y comunicación por escritura directa.—II. Nuevos aportes; manifestaciones fuera de sesión.—III. El mirlo.—IV. La linterna espiritual.

Capítulo VIII.—La materialización de Marietta: I. Sesión Magna.—II. Notable aporte.—III. Recuerdo imperecedero. Sonidos musicales. Espíritus revoltosos. El Beato Simón de Rojas. Espíritus familiares. Comunicación del Beato, obtenida por escritura directa. Certificación.—IV. Carta á D.^a Amalia Domingo y Soler.—V. Comunicación de Victor Manuel.—VI. Habla el espíritu de Marietta.—VII. Aniversario. Notable sesión.—VIII. Consideraciones sobre los aportes.—IX. Asistencia de representantes de Barcelona, Tarragona y Navalmoral de la Mata.—X. Excursión. El espíritu de Marietta á presencia de todos corta un rizo de sus cabellos y lo regala. Representantes de Alicante, Cuenca y Valladolid.—XI. Dos actas de sesiones de comprobación. El fenómeno de bicorporeidad.—XII. Clausura de la primera serie de sesiones de materialización. Consideraciones y comentarios acerca de los fenómenos observados. Sesión enciclopédica.

Capítulo IX.—I. Sesiones de comprobación con el Grupo «La Paz» de Barcelona y el de Navalmoral. Un artículo de Fernández Colavida.—II. Reseña de los trabajos.—III. Comunicaciones y fenómenos por irradiación entre Madrid y Barcelona.—IV. Telegrafía humana. El espíritu de la calle del Cardenal Cisneros.—V. Exactitud de las comunicaciones *psicotelegráficas*—VI. Comprobaciones con el Grupo de Navalmoral. Nuevos espíritus visibles para todos los asistentes á la sesión.—VII. El espíritu de la médium dá noticias de Cuba y del Grupo «La Paz» de Barcelona. Contento de Amalia Domingo y su deseo de trasladarse á Madrid.—VIII. La casa de los duendes. Un infanticidio.—IX. Historia del espíritu de Laura ó el duende de la calle del Cardenal Cisneros.—X. Consideraciones acerca de la aparición de este espíritu, visible para todos.

Capítulo X.—Nueva serie de trabajos: I. Sesiones de estudio teórico-práctico. La médium por segunda vez concurre á la Exposición de Plantas y Flores. Premio obtenido.—II. Notables aportes de flores.—III. Suspensión de trabajos. Viaje á París. Notable decaimiento de facultades medianímicas.

Capítulo XI.—I. Reapertura de trabajos. Otra vez el espíritu de Marietta.—II. Acta de la sesión del 3 de Abril de 1880. Manifestaciones espontáneas. Asistencia de D. Segundo Oliver.—III. Varias sesiones sin incidentes notables.—IV. Se reproduce la materialización. Observaciones y conjeturas acerca la producción del fenómeno.—V. Últimas sesiones.

Capítulo XII.—La escritura directa: I. Explicaciones, particularidades y detalles.—II. Vigilancia exquisita.

Conclusión.—Disolución del Grupo «Marietta».—Un artículo de la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona.—Desencarnación de la Médium de las Flores.

Apendice.—Mirad al Cielo.

Los pedidos dirijanse al administrador de la *Revista de Estudios Psicológicos*, Córtes, 209, pral. Barcelona.

El Espiritismo en la Historia de la Filosofía.—(Volumen IV de la *Biblioteca selecta de La Revelación*) por D. Valeriano Cel, con un prólogo de la Redacción.

Con el número de Julio, nuestro querido colega alicantino ha repartido á sus abonados el último pliego de esta importante obra, con unas cubiertas artísticamente confeccionadas á dos tintas

Este libro, como todos los precedentes dados á la estampa por *La Revelación*, es digno de figurar en la biblioteca de todo amante de la verdad, por lo que lo recomendamos á nuestros lectores.

Los que quieran adquirir esta obra, que á pesar de constar de 270 páginas é ir exornada con el retrato del Maestro Allán Kardec, solo cuesta **2 pesetas**, deben apresurarse á hacer los pedidos, porque se ha hecho solo una edición muy limitada para atender á los gastos de aquella Revista, y es posible que la edición quede agotada muy en breve. Hacemos votos por que así sea.

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á **peseta cada una**

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES DE 1900

Fotografías de un **grupo general** y de otro **grupo de delegados á 1.50 pesetas** cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías *Victor Hugo* como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, **25 céntimos de peseta** para el certificado..

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos a los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*Justo Tributo*, por El Corresponsal.—*Un muerto ilustre*.—*A mi hermano en creencias el profesor laico J. Mollá* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Flammarion*, por D. B. M. Mayol.—*Tribuna libre*, por D. José Aymá.—*N. B.* (poesía), por D. J. Mollá.—*Manifestaciones de los espíritus: Comunicación*, por el médium R. M.—*Aquesta es la vida* (poesía), por D. J. Costa y Pomés.—*Crónica*.—*Fotografías*.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

Ptas.

Suma anterior. 964'65

Sigue abierta en esta Administración.

En el número próximo continuaremos publicando la lista de los donativos que se van recibiendo.

JUSTO TRIBUTO

Unimos nuestra voz á la de nuestro corresponsal de Lérida y á la de *El Ideal*, para rendir un tributo de admiración y cariño al Espíritu de un sabio y hombre de bien.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: el día 7 de este mes fué conducido civilmente á la última morada el cadáver del hermano D. Mariano Perez Dalmau, fallecido el día anterior.

El entierro resultó un acto imponente, tanto por el número como por la calidad de las personas que concurrieron. No bajarían de 500 los acompañantes, entre los que figuraban una treintena de señoras. Llevaban

las gasas tres médicos, dos farmacéuticos, el presidente de la fusión republicana, un representante del partido federal y un íntimo amigo de la familia, persona de gran significación, que ha sido gobernador de varias provincias.

El número de los que presenciaron el desfile no es de fácil precisión; todo estaba lleno y todos saludaban con religioso respeto al paso del féretro. Esto á pesar de que, según me han dicho, ocho días antes se leyó en todas las iglesias de esta ciudad una pastoral del Sr. Obispo en la que se conminaba con excomunión, no solo á los que asistiesen á los entierros civiles, sino á los que los presenciasen.

Sobre las condiciones del finado, le mando lo que dijo *El Ideal*, semanario republicano de esta ciudad, correspondiente al día 13. Sin embargo, he de añadir que D. Mariano Perez fué uno de los que junto con D. Domingo Miguel y D. José Amigó fundaron el Círculo Cristiano Espiritista de esta ciudad; que renunció públicamente, lo mismo que su valerosa esposa D.^a Concha, al catolicismo, que su única y hermosa hija Emilia, de 16 años, no está bautizada, ni según dice y así lo creo, le hace la menor falta, el sacramento del bautismo.

Mucho, muchísimo podría decir sobre las relevantes condiciones del hermano Perez y

familia, pero con lo de *El Ideal* hay lo suficiente á mi entender.

Salud y luz espiritual les desea á todos

El Corresponsal.

Lérida, Agosto de 1900.

He aquí el artículo del periódico leridense á que se refiere nuestro Corresponsal:

UN MUERTO ILUSTRE

¡D. Mariano Perez Dalmau ha muerto!

El decano de los demócratas, el decano de los médicos, el miembro obligado y constante de todas las asociaciones realmente benéficas, humanitarias y progresivas de esta capital falleció el día 6 de los corrientes, á los 73 años de edad.

Extinguida su condena, salió ya de esta penitenciaría llamada Tierra. Rotas las cadenas del presidiario, dejó aquí su petate, y tirando los harapos, voló su espíritu á las regiones donde la justicia otorga el merecido premio á las almas buenas, á los seres que constantemente han suspirado por la verdad y la bondad, bases de la religión universal y eterna.

Es de todos sabido y todos lo confiesan, militen donde militen, que el hombre que acaba de morir reunía un conjunto tal de perfecciones, que pocos, poquisimos, llegan á adquirir. Para ponderar las bellísimas cualidades de D. Mariano Perez no influyen, oscureciendo la verdad, las pasiones, hijas de la filiación política, filosófica ó religiosa.

Monárquicos y republicanos, liberales y carlistas, ateos y creyentes, seglares y clérigos, militares y paisanos, ricos y pobres, todos á una hacen justicia á nuestro llorado difunto.

Así, para expresar con fidelidad las bellísimas condiciones del Sr. Pérez Dalmau, sería necesario emplear el estilo hiperbólico, ya que el lenguaje natural y ordinario es insuficiente. Fué, en realidad, un hombre extraordinario.

Librepensador espiritualista, supo siempre dar á las cosas su verdadero valor. Filósofo sin pretensiones y cristiano por sentimiento, supo atesorar riquezas positivas y reales; no esas riquezas tan codiciadas *que el orin corrompe y los ladrones roban*. No; eso era poca cosa, era una nimiedad, casi un juguete peligroso para su elevado espíritu. Las riquezas que procuró atesorar durante su existen-

cia terrena, son las que ni se pierden ni se roban; son las que provienen del culto á la verdad y de la práctica de la virtud. Esos, esos han sido constantemente los estímulos á que ha obedecido su voluntad.

D. Mariano Perez Dalmau ha triunfado en lo que todos sucumbimos; ha triunfado del mundo y de la carne. Comprendió claramente que sólo son propiedades eternas toda verdad adquirida y toda virtud practicada.

Los lectores que no hayan tenido el honor de conocer y tratar á nuestro llorado difunto, creerán, tal vez, que exageramos. No es así; antes al contrario, por mucho que nos esforcemos, no llegaremos á decir de él lo que es de justicia.

¿Quién es capaz, en estos tiempos de positivismo mal entendido, de renunciar á los halagos de la fortuna y dignidades sociales? Y sobre todo, ¿quién es capaz, en esa lucha general de pasiones insanas, de dominar el odio y atesorar el amor hasta perdonar á los ofensores?

Pues bien, estas cualidades estaban tan arraigadas en D. Mariano Perez, que constituían en él un verdadero hábito moral, de tal modo, que por más esfuerzos que hiciera, no le hubiera sido posible dar cabida al odio. Así es que su justicia era el amor y su castigo el perdón.

Reuníanse en nuestro biografiado condiciones tan opuestas y todas ellas en tal perfección, que podría servir de motivo de estudio á los aficionados á la psicología.

A una humildad solo comparable con la violeta, reunía la energía de las almas fuertes, cuando se trataba del cumplimiento del deber. Pueril con los niños, que eran su encanto; jovial aún, y con sus respetables canas, con los jóvenes, poníase severo, con mirada enérgica y ademán resuelto en las situaciones difíciles, siempre que se trataba de poner diques á la injusticia ó de protestar contra un atropello.

En la cuestión de puestos y dignidades siempre reñía, pero al revés de todo el mundo; quejábbase porque le asignaban cargos que á su juicio y natural molestia no solo no le correspondían, sino que correspondían á otros.

Reuníanse, además, en este amigo del alma las dos cualidades que Jesús recomendara á sus discípulos cuando les mandó á la predicación: *vais como ovejas entre lobos; sed,*

pues, mansos como corderos y sagaces como serpientes.

Manso, mansísimo ha sido durante su peregrinación terrena; y si bien ha recibido fuertes mordiscos de los lobos humanos, no han bastado á turbar su calma y cristiana resignación.

Hombre que tan bien ha vivido no podía morir mal. Su dolencia ha sido larga, pero exenta de dolores físicos. Con su clara inteligencia y con su larga experiencia médica, veíase condenado á morir en plazo breve. Mas, hasta los últimos momentos, miró la muerte cara á cara, con la serenidad del filósofo y la tranquilidad del justo.

Imposible describir las escenas de ternura que en la alcoba en que murió se desarrollaron durante los últimos 15 días de su enfermedad.

Consejos á la hija, confortaciones á la esposa, tan atribuladas y afligidas, como llenas de santa resignación; frases cariñosas para los numerosísimos amigos que iban á visitarle y bromas ingénuas, prodigadas á granel, revelaban claramente la serenidad y la tranquilidad de una conciencia libre de remordimientos y alentada por la esperanza en otra vida mejor. Aparte el disgusto de dejar á su amantísima esposa y angelical hija, díriase que moría con gusto.

«¡Cuán agradable es—dijo, dos días antes de morir, dirigiéndose á un amigo que le daba aire con el abanico—cuán grato es llegar á esas alturas sin remordimientos en la conciencia!»

Y luego, tomando las manos de sus idolatradas esposa é hija, les dijo con pasmosa serenidad:—«Yo me iré pronto. Tu, esposa mía, consuelo de mi vida, apoyo de mi espíritu en los momentos de abatimiento por ese continuo luchar, resignate; ya vendrás donde yo voy y entonces reanudaremos juntos la historia de nuestro amor. ¡Hija de mi alma! Sé buena, no olvides los consejos que te he dado constantemente. Mira que si no fueses buena, podrías causar sufrimientos á tu amantísimo padre.»

La ley ejercía su no interrumpido influjo; las fuerzas del enfermo se agotaban, la vida se extinguía, lentamente, sí, pero de un modo visible, hasta que, sin sacudidas, sin estertores, sin delirios... el que fué don Mariano Perez era ya un cadáver.

¡Salve, espíritu liberto! ¡Dichoso tu, que has podido emanciparte del yugo de la ma-

teria ¡Ni la ignorancia, ni la malicia podrán atropellarte más con sus furiosas embestidas de fiera.

Nuevo huésped de las regiones luminosas, asequibles solo á los mártires del amor, á los que, como tú, solo se han preocupado en la tierra por la verdad, la bondad y la belleza, goza, goza en buen hora, el premio de tus afanes. El tránsito terrestre fué penoso para tu alma, enamorada del amor: innumerables espinas, sembradas en tu camino por la maldad y el odio, pusieron á prueba la fortaleza de tu voluntad, Perdonastes siempre. Triunfaste. Goza, pues, los laureles del triunfo.

Mas, no te olvides, en tu nueva excelsa morada, de los que aquí quedamos, de los que aun hemos de continuar la lucha. Aquí quedan, aparte tus numerosos amigos y admiradores, dos pedazos de tu corazón; tu hermosa y buena hija y tu amante y valerosa esposa.

Su tarea es por demás áspera é ingrata; necesitan ayuda extraordinaria.

Si Dios te lo permite, que lo permitirá, porque Dios permite todo lo bueno, no dejes un momento á esas dos débiles mujeres, dándoles con tu energía espiritual, intuiciones de verdad é implso de amor.

Y no olvides tampoco á tus íntimos, á los que enamorados de tí, desean imitarte, pidiendo, para poder lograrlo, tus luminosas inspiraciones.

¡Salve, espíritu amado!

S.

A mi hermano en creencias el profesor laico J. MOLLÁ

I

Deseosa siempre de hacer cuanto bien puedo en la Tierra, ya que tu *pregunta* encierra lo que no se alcanza á ver,

Te diré en lo que me fundo para creer en lo que creo, sin fijarme en lo que veo de anómalo en este mundo.

Si solo se mira *aquí* sin pensar en lo de *allá*, el más creyente dirá:
«Señor, ¿para qué nació?»

«¿Qué hallan en esta existencia
los míseros terrenales?
un gran conjunto de males
que acaban con su paciencia.

Esto se dice al mirar
las injusticias de aquí;
Señor, ¿para que nací,
si siempre he de naufragar?

Pero el hombre pensador
esta pregunta al hacer,
siente en su mente nacer
algo de duda ó temor.

Ve que en la naturaleza
todo guarda proporción,
y pregunta á su razón:

«Si en todo encuentro grandeza,
¿Cómo en el hombre se advierte
tan notable desnivel?
¿y esta injusticia cruel
dura después de la muerte?»

Tantas preguntas se hicieron
que al fin respuestas lograron;
los espíritus hablaron
y así á los hombres dijeron:

II

«Esa injusticia notoria
que vosotros encontrais,
es el premio que alcanzais
por vuestra pasada historia.»

«No por que Dios os lo dé,
que no hay premio ni castigo,
cada cual lleva consigo
lo que en otro tiempo fué.»

«¿Que fué bueno y generoso?
¿que jamás tuvo egoísmo?
¿que hizo el bien por el bien mismo?
pues tiene que ser dichoso.»

«¿Qué otro fué por el contrario
vengativo y pendenciero?
¿que fué su Dios-el dinero?
su estado será precario.

«De tal siembra, tal cosecha:
esa es la ley de la vida
y por igual la medida
para todos está hecha.»

«No existe la adversidad
ni la ley del fatalismo;
cada cual lleva en sí mismo
toda su felicidad.»

III

A tu pregunta respondo
con carifosa expresión,

por que veo que tu razón
busca de la verdad el fondo.

Creo que vas por buen camino
enseñando á la niñez;
sé de tus actos el juez,
y acepta su poder divino.

Trabaja tu mente sana
las verdades difundiendo,
y emplea tu ciencia instruyendo
á los hombres del mañana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

FLAMMARIÓN

Con motivo del eclipse de sol del día 28 de Mayo que acaba de pasar, tuvimos la honra los españoles de que el adalid militante en las filas Espiritistas, el sabio astrónomo Mr. Camille Flammarión, viniera á visitarnos dejando trozos de su ciencia por los terrenos favorecidos; y al mismo tiempo que estudiaba la confusión del día con la noche y la corona de fuego del rey de nuestro sistema planetario, unía los sensibles corazones con el suyo y con el desenfado que caracteriza á los hombres de valor, se repercutía en nosotros su sencillez y hombría de bien.

La gloria de este escritor instructivo y pensador profundo, quizá en la ingratitude de los hombres, sea tan efímera, como la de cualquiera otro; pero lo que por él se ha descubierto y sentido en ideas abstractas, eso será eterno respecto á este mundo, y los espiritistas lo tienen grabado con letras indelebles, en sus agradecidos corazones.

No es mi pluma ni mi escasa inteligencia la llamada á ensalzar sus altas virtudes; conténtome solamente con que otros, con más motivo lo hagan, recordando los beneficios por él obtenidos, en particular las ciencias espiritistas; y pidiéndole éstos en su sed, más bebida de la preciosa fuente sideral, nos conceda luz, mucha luz, para el adelantamiento de toscos entendimientos, los cuales al despertar á la verdad, no podrán menos aquí y allá que rendirle sumiso y debido tributo.

A esos genios bienhechores de la humanidad es á quienes debemos ensalzar y seguir, relegando al olvido todo lo que sea contrario al perfeccionamiento del Espiritu, como es la escuela que hoy en día

practican los astutos y egoístas políticos y religiosos, con la subyugación de las masas para su explotación.

¡¡¡¡Loor á Flammarion!!! que con la ciencia nos descubre tupidos velos de la verdad inconcusa; y al sentir en nuestro zenit el rodar de los mundos, en su atracción universal, nos muestra la solidaridad en Dios, de todo lo creado. Busquemos, pues, en sus obras, concebidas por Flammarion en largas meditaciones, y ejecutadas en el yunque donde se moldean los trabajos que aspiran á la perfección del alma, al mismo tiempo que deleitan y distraen de las penalidades de la vida material, mérito que exige para que se comprenda su lectura, una concienzuda meditación de todos sus libros, pues sus hermosas páginas hacen surgir más ideas que las que describen, trasportando los espíritus á regiones ignoradas, haciendo volar nuestra mente por mundos desconocidos, como Marte y Venus que prometen frondosidades de un verde alegre ó de un rojizo de rubí; lagos y mares donde ondulan con movimiento perezoso y fresco rizadas ondas, que mojan la cabellera de fantásticos minobrales que se reflejan en el fondo de los remansos encantados, y lluvias y nubes que oscurecen sus atmósferas. Con arenosas sábanas y cráteres apagados nos aparece la temblorosa luna ya caduca, en donde el sol cae implacable sin que le detenga atmósfera alguna, requemando el suelo estéril que parece sufrir el castigo de algún obscuro crimen geológico. Así, pues, ¿quién sabe lo que nos dará á conocer con los efectos meteorológicos últimamente estudiados y que tanta relación tienen con la vida orgánica de nuestro planeta? influencia grande han sentido sus habitantes desde épocas remotas, y que justifican el terror que los hombres experimentaban cuando un eclipse de sol ó de luna sobreviniera de repente.

A la comisión mallorquina que en casa del alcalde de Elche le visitó, entregándole una tarjeta recordatoria de un ilustre escritor palmesano, al saludarle en nombre de éste, los recibió con la afabilidad que le es peculiar, conversando con ellos largo tiempo y empleando siempre la lengua castellana.

A su paso por Valencia y en el brindis que con motivo del banquete para solemnizar su presencia organizó el Ateneo de aquella ciudad, entre otras cosas dijo lo siguiente:

«Los aplausos y los honores que me tributais, no puedo aceptarlos más que como obrero ó apóstol de la ciencia que profeso.»

«La Astronomía es la ciencia que ha hecho más bien á la humanidad; por ella van desapareciendo las fronteras de los pueblos, y éstos son redimidos. Ante ella desaparecen las sombras y los fantasmas de la antigüedad, y aparece la verdad de la ciencia, y la solución de los problemas científicos aleja preocupaciones y misterios.»

Terminando en párrafos entusiastas y elocuentes á la influencia del sol que colorea las flores, haciendo resplandecer la hermosura de la mujer, y elogiando la patria del Cid, concluye con un ¡Viva á España! ¡Viva Francia! y ¡Viva la humanidad entera!

Ahora repetid conmigo ¡loor á Flammarion! que en la llama de su saber nos quememos todos; y aun que siento en el alma no tener talento crítico bastante para poner de relieve el valor de la múltiple y variadísima producción de sus apreciabilísimas obras, al menos con la efusión de nuestros espíritus, amémosle en ellas y repitamos con él ¡Viva Francia! ¡Viva España! y ¡Viva la humanidad entera!

B. M. MAYOL.

Palma de Mallorca 2 Junio 1900.

TRIBUNA LIBRE

Paliativos para contener el mal social

Participación en los beneficios del trabajo

Dijimos en trabajo anterior, publicado en *La Unión Espiritista* (Octubre de 1899), que no podíamos pasar en silencio los resultados obtenidos por la casa Lacleire después de haber establecido el sistema de participación.

Según nuestras noticias, por los años 1870 hasta 1874 la casa tenía en muchas temporadas del año de 200 á 300 obreros. El número permanente era de unos 130; todo el material pertenecía ya á los obreros, porque iban empleando una parte de sus beneficios en comprar acciones de la casa; tienen ó tenían (porque nuestras noticias no llegan á tanto) una sociedad de socorros mútuos, cuyo capital

era de 738,000 francos; cobraban pensiones de 900 francos anuales los obreros de 50 años para arriba que llevaban 26 años de servicios en la casa; así como también se concedían medias pensiones á las viudas. En 1872 se repartieron á 1030 obreros 67,500 francos, mitad de los beneficios del año anterior; lo que es más extraordinario todavía los beneficios del jefe capitalista; esto se comprenderá fácilmente, cuando se sepa que Laclaire calculaba de antemano que el minimum del aumento en la cantidad de trabajo ejecutado por cada obrero sería de 60 céntimos de franco por día, y que además podría economizar cuando menos veinte y cinco céntimos de franco en materiales; si multiplicamos, pues, esta economía de 85 céntimos diarios por 300 días y 300 obreros, veremos que el ahorro anual asciende á 76,500 francos, suma que hace posible el repartimiento de la cita del año 1872, sin disminuir las ganancias de la casa, antes bien aumentándolas en dinero y crédito.

El ejemplo que acabamos de manifestar comprendemos que es una excepción. Las condiciones de la industria de la pintura basta, se prestan á un ensayo general y liberal hasta cierto punto. Como el capital fijo empleado en herramientas es muy poco en comparación con el capital flotante, por este motivo pudo Laclaire ser generoso cediendo á sus obreros el 50 por 100 de sus utilidades sin que por ningún concepto pudiese salir perjudicado.

Nosotros estamos convencidos y creemos que la inmensa mayoría, de que las industrias no están en condiciones para establecer la participación tal como la puso en práctica Laclaire; así es que, entendemos nosotros que si se aceptara por nuestros industriales el sistema de participación, cada empresario podría modificar las condiciones de ella según creyera más de acuerdo con la equidad y conciencia.

En Francia, la compañía de la vía férrea de París á Orleans, cedió á sus empleados una participación en sus ganancias desde el año 1844 (y á pesar de que esa participación fué muy reducida) hasta 1871 entre un término medio anual de 12,800 obreros y dependientes de la empresa la cantidad de 26.600,000 francos.

No tardaron las nuevas ideas á abrirse paso y filtrarse en Inglaterra, en la fábrica de hierro y en las minas de los

Sres. Briggo y Compañía. Recomendamos á cuantos quieran estudiar movimiento tan interesante, que lean y analicen la historia de las luchas y discusiones de los Sres. Briggs con sus mineros, fundidores y demás operarios. El ejemplo que presentan los acuerdos y dimisiones de esta casa interesan por la franqueza y energía de los directores y capitalistas para llevar acabo el sistema de participación.

Tendríamos que escribir un tomo si nos detuviéramos á relatar las peripecias de esta casa, pero no lo haremos porque no lo permite los límites de la Revista; nos limitaremos solamente á consignar que los Sres. Briggs rodeados de sociedades de resistencia para organizar huelgas, consiguieron por espacio de algunos años que ninguno de sus obreros perteneciese á dichas sociedades, y que todos se resistiesen con valor, así á los halagos como á las amenazas de sus compañeros

La participación puesta en práctica por distintas empresas de trabajo varia desde el 2 al 50 por ciento. En Europa, lo mismo que en América, el capital cede más ó menos participación según el peligro del trabajo en que están los obreros al realizarlo y las condiciones del mismo.

Las casas industriales que aceptan la participación con entusiasmo, y la ponen en práctica, tropiezan con un obstáculo para su desarrollo: el punto culminante entre patronos y obreros es inspirarse confianza en las cuentas; esto es, la intervención de los obreros en las operaciones, y en la gestión de los negocios. Para salvar estas dificultades, una casa industrial inglesa dispuso que los obreros nombrasen uno de ellos con el objeto de que tomara parte en el Consejo de Administración, á fin de que, con este medio sus compañeros tuvieran conocimiento de las cuentas y de todos los acuerdos. Hasta aquí puede llegarse cuando una casa industrial se forma de una sociedad por acciones, y con mayor motivo si los obreros gozan de la facultad de hacerse accionistas. Pero lo cierto es que en todos los establecimientos, y muy particularmente en aquellos que pertenecen á una sola persona, el obstáculo es más difícil de vencer.

Muchos ejemplos podríamos citar según los datos que tenemos á la vista, así como también la forma en que muchas casas entregaban los beneficios que á sus obreros correspondían, lo cual lo efec-

tuaban ya sea en dinero ya en especies, así como también en una parte de los beneficios con los que se formaba un capital de reserva, para hacer frente cuando en algún año las operaciones de la casa no eran del todo buenas, efecto de alguna crisis de trabajo; pero repetimos que este trabajo lo consideramos más bien de un libro que de una revista.

En resumen, emitiremos nuestra opinión en tan importante asunto, en la forma que en nuestro concepto comprendemos que debería verificarse la participación en los beneficios del trabajo.

El capital para explotar la tierra y la producción en todos los ramos, es por sí sólo impotente para efectuarlo; le es indispensable el concurso del trabajo.

Los obreros que producen el trabajo en todas sus manifestaciones, sin el concurso del capital, están en igual caso; así es que el capital y el trabajo son dos factores necesarios, indispensables el uno al otro en la organización social presente. Estos dos factores no pueden equilibrarse, ni orillar su manera de ser antagónico, sin el concurso de procedimientos de derecho y de justicia, y muy en particular de conciencia y de moral.

Reconocido por la razón y la ciencia que el capital y el trabajo aportan cada uno de por sí los medios aun que distintos para elaborar los productos que la naturaleza produce, es de sentido moral la participación entre las dos clases en la forma siguiente.

Cuando se efectúe la liquidación á fin de año deben separarse los intereses legales que al capital adelantado de derecho le corresponden; la cantidad que después resulta, son los beneficios; á estos beneficios consiste la participación entre patronos y obreros; el patrono debe recojer los suyos igual que los obreros sin distingos de más ni menos en cantidad por parte de todos.

Montesquieu, tan acostumbrado á analizar los fenómenos sociales, dijo muchos años antes de realizarse las condiciones modernas de la industria: «Solo una sociedad á pérdidas y ganancias podrá reconciliar á los que están destinados á trabajar, son los que disfrutan y gozan» (Espiritu de las leyes: lib. XIII, cap, III) Afirmación justa con la cual estamos completamente de acuerdo.

En resumen: el trabajo y el capital se preparan en todos los tiempos para la guerra, dadas las condiciones opuestas en que se encuentran; y nosotros enten-

demo que debería estudiarse y poner en práctica la manera de evitarlo por todos los hombres de buena voluntad, para que todos se confundiesen en un abrazo leal y eterno.

JOSÉ AYMÁ.

N. B.

Si deseais obrar bien,
sed buenos espiritistas
ayudando, sí, á los idem
designados congresistas.

Demostrad que á Dios amais
«en espíritu y verdad»
y que en su existencia hallais
la más patente verdad.

Sellad con vuestras acciones,
como estais acostumbrados,
y obtendreis las bendiciones
de espiritus elevados.

Bien sé yo que por fortuna,
todos sin que haya escepción,
contribuireis lectores
de Revista LUZ Y UNIÓN.

J. MOLLÁ

Barcelona 11 de Agosto de 1900.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

Cuando Jesús iba por el mundo recomendaba á sus discípulos la humildad; así también vosotros, que todos vuestros deseos son el imitarle, habeis de principiar por ser humildes; debeis enseñar prácticamente lo que es la paciencia y, en fin, la humildad en todas sus fases, pues si así no lo haceis difícilmente llegareis á donde os habeis propuesto.

El amor de Dios es tan grande, tan universal, que llega á lo más recóndito del mundo. Así, pues, no llegueis á imaginaros que se olvida de los pobres de espíritu; para Él todos son sus hijos; así es que vosotros que habeis aprendido estas doctrinas cuyas verdades aun ignora una gran parte del mundo, vosotros sois los que habeis de empezar por enseñar al ignorante, pues es lo que Dios tiene más en cuenta en este misero planeta.

Hermanos, no desmayeis; pues día vendrá en que la victoria será para vosotros. Adios.

—Un Espiritu.

MEDIUM R. M.

AQUESTA ES LA VIDA

En la infantesa joyosa
d' afalachs s' ompla la ment
y dolsuras sols respira
lo cor entendrit del nen.

Després, més tart, el dols somni
poch á poch se desvaneix
y ab ell las ilusions tendres
descubridoras d' un cel
que s' ennuvola á mesura
vá aixamplantse 'l pensament.

Y llágrimas que 'ls ulls creman
y mil gotas d' amarch fel
matan poch després de naixer
las esperansas plascents
com la glassadà tardana
mata la flor d' admetller.

J. COSTA Y POMÉS.

CRÓNICA

MATRIMONIO CIVIL.—El día 9 del que cur-sa, á las nueve de la mañana, contrajo matrimonio puramente civil, en Alcoy, una hija del distinguido espiritista y amado correligionario nuestro D. Juan Chinchilla, con el jóven librepensador espiritista José Jordá Corominas. El acto resultó ruidoso, á la par que respetuoso y serio. Más de 50 personas asistieron á presenciar el acto, entre las que había unas 30 mujeres, muchas de ellas solteras, cosecha venidera de casamientos emancipados de la curia.

Una vez celebrado el acto fueron llevados en coche todos los concurrentes á casa del padre de la novia, donde se les sirvió un abundante refresco. Pronunciáronse muchos brindis alusivos al acto. Después todos los allí reunidos acompañaron á los novios hasta la estación del coche correo de Bañeras, despidiendo á la dichosa pareja que todavía se encuentra en Alicante pasando la luna llamada de miel.

Deseamos á los recién casados, Dolores Chinchilla y José Jordá, no una luna, sino toda una existencia de amor y fidelidad para que unidos fuertemente con esos lazos del alma, puedan hacer frente y salir victoriosos en todas las luchas y contratiempos, propios del planeta y de la sociedad en que vivimos.

Así como damos nuestra más cordial enho-

rabuena á nuestro amigo Chinchilla, por haber demostrado una vez más, que sabe y quiere en toda ocasión unir la acción á la palabra, esto es: obrar en concordancia con lo que se cree y se piensa.

El que constituye de muchos años ya, el alma de los actos civiles en Alcoy, no podía dar un mentís en el que acaba de celebrar.

Los espiritistas debemos alentarnos con su ejemplo y decidirnos de una vez para siempre, á no transigir con todo aquello que esté reñido con la razón y con nuestra conciencia.

* * OTRO ACTO CIVIL.—Con el nombre de Ricardo fué inscrito en el registro civil de Lérida, preescindiendo del bautismo católico, un niño, hijo del socio del Circulo Cristiano Espiritista de dicha Ciudad, D. Francisco Esteve y de su consorte D.^a Alejandrina Sanchez, unidos civilmente en vínculo matrimonial. Con este son cuatro los hijos de dicho matrimonio todos bautizados civilmente.

* * PAUL GIBIER.—Víctima de un accidente desgraciado desencarnó en los Estados Unidos el día 10 de Junio último. Era un sabio en toda la extensión de la palabra. Por propagar el Espiritismo mereció el desprecio de los que antes lo admiraban. ¡Bienaventurados los que padecen persecuciones por la justicia! Esto se nos ocurre decir al recordar las persecuciones de que fué objeto Gibier por defender la verdad.

¡Que el Espíritu liberto haya remontado el vuelo á las regiones felices!

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á peseta cada una

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES
DE 1900

Fotografías de un grupo general y de otro grupo de delegados á 1'50 pesetas cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías Victor Hugo como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, 25 céntimos de peseta para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—Los niños ricos y los niños pobres, por D.^a Amalia Domingo Soler.—Lamento, (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—Para muestra...—Curiosidades de la Exposición de París.—Agrupaciones.—Fotografías.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	964'65
Hilario Gil, Olerón (Francia).	1
Laureano Matilla, Madrid.	3
Grupo «El Altruismo», Badalona (segunda vez).	15
Roque Sampere, Elche.	1'25
José Maciá, id.	1'25
Santa Marta de los Barros:	
Félix Díaz Alvarez.	2
Máxima Nogales.	0'25
Benito García.	0'25
Francisco Díaz.	0'50
Juan Balmari.	0'25
Ciriaca Pérez.	0'25
Felisa Balmari.	0'50
Angel Calvo.	0'25
Miguel Requeno, Andújar.	1
Grupo Espiritista, Almonacid de la Sierra.	2'25
José Godó Gil, Valencia.	1
Juan Torrents Coral, San Martín de Provensals.	25
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 19 de Agosto.	22'35
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 26 de Agosto.	14'30
Suman.	1056'30

(Sigue abierta la suscripción.)

LOS NIÑOS RICOS Y LOS NIÑOS POBRES

I

Desde mi más tierna edad he mirado con profunda compasión á los niños recogidos en los Asilos de beneficencia. Recuerdo, que siendo muy niña, visité la inclusa de Sevilla en un día de entrada general, cuando todo el establecimiento sonreía, cuando las cunas de los pequeños tienen colgadas blancas recogidas con lazos celestes, y los niños están, con sus gorritas rizadas y las nodrizas muy puestas de delantal blanco, están sentadas junto á las cunas. Pues á pesar de tanta limpieza, de tanto arreglo, de tanta solicitud por parte de las hermanas de la Caridad, yo me ahogaba allí dentro y le decía á mi madre con febril ansiedad:

«¿Y todos estos desventurados están sin madre? ¿ninguno de estos puede hacer lo que yo hago contigo? ¿ninguno puede jugar al *borriquito* sobre las rodillas de su madre? ¡Ay qué penal sácame de aquí, esto es muy triste.» Y salí de allí con el corazón encogido, llorando á lágrima viva, y no he vuelto á visitar ningún establecimiento benéfico esceptuando algunos hospitales donde me esperaban enfermos queridos.

Los años, las vicisitudes, la lucha incesante por la existencia, había borra-

do de mi mente el cuadro de la inclusa de Sevilla; pero un acontecimiento (al parecer casual) le ha dado más vivos colores á el cuadro que contemplé en mi niñez.

Por puro aburrimiento, por cansancio intelectual, quise ver una procesión que salía de la Casa de Caridad de Barcelona en la octava del Corpus; pedí hospitalidad á una familia espiritista y me senté á la puerta de su tienda para ver pasar una caterva de antiguallas como son los gigantes, los cabezudos y las típicas trampas, enormes tambores colocados sobre dóciles mulas y tocados á intervalos, por el ginete vestido de rojo con largas y lácias melenas. Yo no volvía de mi asombro viendo aquella mogiganga religiosa que hacía reír á la mayoría de los espectadores, produciendo en mi ánimo un efecto completamente contrario, puesto que yo tenía deseos de llorar, con ese llanto amarguísimo del que ha perdido toda esperanza en las reformas sociales, aumentándose mi pena cuando comenzaron á desfilar ante mí centenares de niñas vestidas de vírgenes, con unas coronas de rosas blancas que se asemejaban á los rodillos que usan los panaderos para colocar sobre su cabeza los grandes cestos llenos de panes que reparten á domicilio. En mi vida he visto flores peor colocadas; más que adorno, parecía una burla sangrienta que se hacía á la miseria y á la desgracia. ¡Pobres niñas! parecían cadáveres galvanizados, andaban sin gracia, sin soltura; alineadas como los soldados, iban pasando sin la menor ondulación en su blanco velo, sin que un destello de vida irradiara en sus ojos enfermizos ni en sus labios blanquecinos. ¡Pobres niñas!... pasaron también muchísimos niños de cabezas amelonadas ó puntiagudas, disfrazados de monaguillos y otros con blusa gris que parecían ajusticiados, y después, para formar el más irritante contraste, venían niños elegantísimos vestidos de marineros, peinados primorosamente, con todo el cabello rizado, con los ojos brillantes y expresivos, con la más alegre sonrisa agitando en sus manos enguantadas bolsitas de raso blanco llenas de caramelos. Pues ¿y las niñas ricas? con el cabello ensortijado, con anchuroso y flotante velo sujeto á su artística cabeza por una corona lindísima de florecitas blancas, cayendo sobre su espalda caprichosas guirnaldas, llevando en su diestra un ramo de blancas y fragantes azucenas: ¡qué bonitas!...

¡qué encantadoras estaban! y yo decía con amargura: «¡Señor, señor! y aquellas otras desventuradas ¿no son hijas tuyas? ¿por qué permites que como cadáveres insepultos crucen este mundo?» En aquellos instantes me olvidé que soy espiritista, olvidé la causa de tan desastrosos efectos, y me quedé tan pensativa, tan anonadada, tan abatida, que el transcurso de los días, llenos todos de nuevos afanes, no ha conseguido borrar de mi mente tan dolorosa impresión, y al fin me he convencido que no estoy sola lamentando las injusticias sociales, que algún ser de ultratumba me acompaña, ser cuyo fluido no me es muy beneficioso.

II

«No te lo puedo ser, (me dice un espíritu) porque te he odiado durante algún tiempo, y aunque ahora ya no te odio, porque lo prolongado de tu expiación me ha hecho capitular contigo, con todo, donde hubo fuego, ceniza quedá, y ¿por qué negarlo? no me eres simpática, quizá nos hemos conocido antes y sembrastes en mi camino espinas que aun me lastiman; pero dejemos lo que ni tú ni yo sabemos ahora y retrocedamos 45 años atrás. ¿Te acuerdas? tú vivías en una casita humilde con tu madre, donde eras absoluta soberana; carecías de bienes de fortuna, pero eras más rica que todos los Césares de la tierra, porque tu madre te adoraba, te cuidaba como si fueras una sensitiva, ¡solo vivía para tí!... ¡qué dicha tan inmensa! Una tarde, ¿te acuerdas? una amiga de tu madre, inglesa por su aspecto, fría por su carácter, orgullosa por su linaje, se presentó en tu casa acompañada de una joven vestida pobremente, pero con esmerada limpieza, peinada sin el menor artificio, con mantilla negra, los ojos bajos, las manos cruzadas con el aspecto de una hospiciiana, lo que era en realidad, pues el día anterior, la amiga de tu madre (que buscaba criada) la sacó del benéfico Asilo y se la llevó á su casa. Tú al ver á la joven la mirastes con inmensa compasión, la cogistes por la cintura y te la llevastes á el balcón diciendo:

«¿—Cómo te llamas?

«¿—Natalia, (te contesté) porque aquella joven era yo.

«—Qué bonito nombre ¿y estás contenta con haber salido del hospicio?

«—Sí y no.

«—Explicate, no te entiendo.

»—Me alegro de haber salido, porque allí vivía muriendo y siento el haber salido, porque no tengo quien me quiera.

»—Yo te querré (y me abrazastes con el mayor cariño,) porque como vivías tan amada, no sabías más que amar. ¿Agradecí yo tus pruebas de cariño? no; ¿y sabes por que no las agradecí? por que hablan secado mi corazón, porque al entrar en el hospicio comencé á beber copas de hiel hasta embriagarme. Murió mi nodriza siendo yo muy pequeña y un ministro de Dios se apoderó de mí y él mismo me llevó á el hospicio, me entregó á la superiora, habló con ella largo rato y se marchó. A pesar de mi corta edad, conocí que me trataban con alguna deferencia; mi protector iba á verme el primer día de cada mes, y yo adiviné que aquel hombre era mi padre, y adquirí tal certeza, que le amaba y le odiaba á la vez; le amaba, porque la voz de la naturaleza me decía: ¡ámale!... y le odiaba, porque me tenía encerrada en aquel Asilo, donde no veía más que esclavos de la miseria y del dolor; le supliqué encarecidamente que me sacara de allí, que prefería ponerme á servir á vivir en aquel encierro; porque ya allí vivía tan mal, estaba tan contrariada, que si salía á paseo con mis compañeras de infortunio, lloraba por dentro todo el tiempo que permanecía fuera de mi encierro; miraba á todas las mujeres y decía con rabia: ¿Cuál de estas será mi madre? Miraba los carruajes de lujo donde iban niñas ricamente vestidas y decía: ¿si serán estas mis hermanas?... y tanto sufría fuera del hospicio, que le pedí á la superiora que no me obligara á salir, y lo mismo le rogué á mi padre. Ambos me concedieron lo que les pedí, y pasé años enteros sin salir de mi prisión, y allí fuí acumulando mi odio á la humanidad, especialmente á los seres felices. Al fin llegó un día que me dijo mi padre: —Se van á cumplir tus deseos. Ha venido de Cuba una de mis hijas de confesión; es muy buena señora, desea una joven para que le sirva de criada y de compañera, he pensado en tí, y mañana vendrá á conocerte. Si le gustas, trato hecho. Nada le contesté, pero dije entre mí: Ya es tiempo do que mi madre se acuerde de mí, por que la que vendrá indudablemente es mi madre.

»Al día siguiente vino la anunciada señora, que apenas me miró; se conocía que estaba muy violenta; habló brevemente con la superiora y ésta me orde-

nó que me vistiera para salir; pocos momentos después salí con mi madre, que evitaba el mirarme frente á frente; llegamos á su casa, me dió algunas órdenes con voz temblorosa y se acostó por que la fiebre la devoraba. Yo al verla en aquel estado me asusté mucho, quería abrazarla, quería decirle: No prolongues mi martirio; pero mi madre era tan impasible, que no me atreví á desplegar los labios. Al día siguiente fuimos á tu casa; mi madre se franqueó con la tuya, y como tu madre era toda corazón, le aconsejó que me revelase el secreto de mi nacimiento, y ya que no pudiera darle el nombre de madre públicamente, al menos que le pudiera llamar madrina, y que gozara de lo que tanto tiempo había carecido, del amor maternal. Mi madre se dejó convencer, y en la noche de aquel día vino mi padre y él se encargó de contarme la historia de sus ocultos amores. Efectivamente, mi madre desde niña se confesaba con él, los dos se amaron en el mayor misterio; porque mi padre era un buen sacerdote, enemigo de todo escándalo, y mi madre era de una noble familia; sus hermanos eran oficiales de los cuerpos más distinguidos, como son la marina y la artillería; uno de ellos, (que sospechó algo), la mandó llamar para que presenciara su casamiento y mi madre no tuvo tiempo más que para darme á luz y embarcarse para la Habana donde vivió 16 años, sosteniendo correspondencia con mi padre, que de tres en tres meses le daba cuenta de mi paradero. Cuando mi madre con los años adquirió más independencia, se las arregló de manera que se estableció en Sevilla dispuesta á tenerme á su lado sin revelarme el lazo que nos unía; pero la naturaleza se encargó de publicar lo que ella ocultó tanto tiempo; porque éramos dos gotas de agua, su rostro y el mio eran idénticos, no habla más diferencia que ella tenía 40 años y yo 17.

»Recibí la confesión de mi padre, sin extrañeza; pero en vez de alegrarme por su declaración, recliné á ambos amargamente, en particular á mi padre, que era hombre acomodado, mejor dicho, acaudalado y le pedí estrecha cuenta de los años que me había hecho vivir en el hospicio sin recibir una educación esmerada, viviendo sin cariño de nadie, rodeada de niñas enfermizas, sufriendo humillaciones sin cuento; pues aunque no me trataban tan mal como á mis compañeras, con todo, no encontré en nin-

guna de las hermanas de la Caridad el cariño que yo necesitaba, y lloré con tanto descosuelo, que mis padres se conmovieron profundamente y se cambiaron los papeles: ellos fueron los humildes y yo la soberbia, ellos me prometieron darme cuanto yo quisiera, pidiéndome en cambio un poco de prudencia para no comprometer á mi madre, ni avergonzar á mi padre, que era hombre muy docto, muy entendido, muy respetado, porque no se le conocía ningun amor ilícito; le cuidaba una anciana lugareña, y su casa era el centro de reunión de académicos y catedráticos. Yo les prometí ser prudente y lo fui; ya tu sabes que mi madre me rodeó de atenciones y cuidados; pero era su carácter tan seco, tan frío, y yo estaba tan ansiosa de amor y de consideración social, que aunque ella me daba todo lo que me podía dar, para mí era tan poco, que la recriminaba continuamente: ella no le contaba á mi padre las exigencias de mi carácter, y mi padre, cada vez más celoso de su buen nombre, como teólogo y orador sagrado, fué separándose de nosotras todo cuanto pudo, y yo vivía maldiciendo la hora en que nací, hija de unos padres que se avergonzaban de mí, y cuando iba á tu casa y te veía tan querida, tan amada, tan respetada de tu madre, que te trataba con tanta ternura, con esa amantísima solicitud que proporciona goces celestiales, yo, al verte tan dichosa, te maldecía, no veía en tí superioridad ninguna para merecer lo que á mí me había sido negado, y me alejé de tí para no sufrir tanto ¡me hacía mucho daño contemplarte!... ¡yo vivía sedienta y á tí te sobraba el agua!...

»Cuando supe la muerte de tu madre me alegré; tu miseria, tu abandono, tu soledad me llenaban de júbilo, porque yo también estaba sola; mi madre me toleraba, no me amaba, y mi padre hula de mí como de la peste; cuando supe que gracias á tu energía habías entrado en el mundo de las letras y que tu nombre figuraba en muchos periódicos, lloré de rabia, estaba de Dios que siempre tú me habías de causar envidia. Al fin murió mi madre y entonces le dije á mi padre: No quiero sufrir más, me vengo á vivir contigo quieras ó no quieras, necesito de tu cariño; si no me lo das, me prostituiré, y diré á mis amantes que tú eres mi padre; á tu lado seré honrada, lejos de tí seré una ramera; mi padre comprendió que sería muy capaz de cumplir

mi palabra y me recibió en su casa donde viví más tranquila y más satisfecha, no dándole ningun disgusto; llegué á quererle mucho, pero mientras más le quería más sentía no haber disfrutado de su cariño desde mi niñez, y cuando mi padre murió en mis brazos amenguó mucho mi sentimiento por su muerte, el recuerdo de mi infancia; ni aun muerto le perdoné el daño que me hizo.

»Cuando supe que eras espiritista, (por que siempre por un lado ú otro sabía de tí,) encontré un motivo fundado para hablar muy mal de tí, y á la sombra de mi religión, te calumnié, y te deshonoré cuanto pude, ¡te envidiaba siempre!... ¡siempre!... y me hacía mucho daño saber que siempre preguntabas por mí con cariño; tú me querías, te alegrabas de mi bien y yo te odiaba, te odiaba porque nunca fui feliz. Tuve riquezas en los últimos años de mi vida, pero una dolencia horrible desfiguró mi rostro y dejé ese mundo maldiciendo la hora que entré en él. En cuanto me di cuenta que no había muerto te busqué. ¿Por qué? lo ignoro; primero pensé en tí que en mi padre y en mi madre, á los que no he visto todavía; y al encontrarte no eran muy buenas mis intenciones; pero te he visto sufrir tanto, que dejé de odiarte, y hoy te compadezco, te devuelvo la compasión que al conocerme te inspiré. ¿Qué me une á tí? no lo sé, pero indudablemente tú has tomado parte en mi historia, y aunque te compadezco, cuando te veo sufrir (Dios me perdone) me alegro. Ya no te odio, no; me estoy largos ratos haciéndote compañía, y yo fui la que te guié para que vieras la procesión del Corpus; quería hacerte sentir, quería que vieras á las víctimas de las miserias, de los vicios, de las bajas pasiones, del dolor más intenso; porque vivir humillado ¡es tan triste!...

»Por hoy te dejo, porque mi fluido no es muy bueno para tí, no puede serlo, primero por que yo no estoy bien, segundo por que no te quiero, por que siento por tí algo que no puedo explicar; pero cuando tus sufrimientos me alegran, ¿qué habrá entre tú y yo? porque yo no soy mala, yo he querido á las aves y á las flores, he amado á todo lo que no me ha herido, yo se que quería mucho á mi nodriza, la que creía que era mi madre; cuando se murió fué cuando me enteré que yo era una hoja seca en el mundo. Aun me parece que escucho la voz de una pobre mujer que le decía á otra con-

templando el cadáver de mi nodriza á la que yo llamaba á gritos para que se despertara.—¿Y qué haremos ahora con esta chiquilla? hay que avisarle al cura que viene á verla para que se la lleve, que más obligación tiene él de mantenerla que nosotras.

»Parece mentira que en tan corta edad como yo tenía entonces (tres ó cuatro años) me hicieran tanto daño las palabras de aquella mujer; comprendí que muerta mi nodriza yo estorbaba á aquellas pobres gentes, y me negué á tomar alimento; gracias que mi padre vino al día siguiente, porque hasta que le ví no quise comer. Cuando entré en el Hospicio, yo no era mala, era muy dócil, muy humilde, no molestaba á nadie; un día visitó el Asilo una gran señora; nos hicieron formar un medio círculo de tres filas para que la visitante nos viera; la señora nos miró compasivamente y le dijo á la superiora:—Para ser la mayoría de estas chiquillas hijas del pecado, no son feas, y debían serlo, porque las faltas de los padres caen sobre los hijos hasta la cuarta y quinta generación y un hijo de la culpa debe estar señalado por la naturaleza, debe ir marcado para que todos le conozcan y se abstengan de acercarse á él. Yo escuché las palabras de aquella mujer, y murmuré muy quedito: «¡maldita seas! ¡maldita seas por los siglos de los siglos!» y mi maldición era justa, porque las palabras de aquella mujer despertaron todas mis malas pasiones; desde aquellos instantes odié á mis padres, á todos los seres felices; envidié hasta el último mendigo que vivía libre y era amado, y como estaba rodeada de injusticias, como veía á mis pobres compañeras trabajar mucho y comer muy poco, como las veía tan mal vestidas, aunque nunca faltaron personas caritativas que dejaron valiosos legados para el hospicio, tantas crueldades, tantos atropellos, tantas infamias cometidas á la sombra de una religión, me revelaban, me enfurecían, me embriagaban con el licor del odio y juraba vengarme de todos los opresores: ¡qué mal se vive en los Asilos de beneficencia!...

»Cuando supe que tú eras espiritista, quise saber lo que era el Espiritismo, lei sus obras secretamente, me horrorizé al leerlas, ¿yo había vivido antes? ¿viviría después? ¿mi desgracia era obra mía? ¿mi odio era un nuevo delito que aumentaba mis penas? quemé los libros con rabia, maldije al que los había escrito,

yo vivía en la sombra y maldije la luz que venía á iluminar el mundo; traté de olvidar lo que había leído, y nunca me atreví á preguntarle á mi padre si era verdad el Espiritismo, temiendo que me contestara que él era espiritista. Hice como los cardenales con Galileo, no quise mirar, y de mucho me sirvió después lo que lei cuando dejé ese mundo, porque no tardé mucho tiempo en darme cuenta que vivía, á pesar que mi cuerpo se descompuso por completo antes de enterrarlo; pero aun aquí he conservado el miedo; no quiero saber, no quiero mirar, y me dejan, nadie me importuna, conozco que estoy muy apegada á la tierra, porque no salgo de los lugares que habité. No estoy mal, pero tampoco estoy bien. ¿Por qué te he buscado? no lo sé; ¿por qué mis padres me son indiferentes? quizá por que les guardo rencor del daño que me hicieron. Deseo ver y no ver, quiero mirar y cierro los ojos, quiero oír y me tapo los oídos, quiero andar y me quedo inmóvil; solo á tu lado recobro alguna actividad, te hago escribir, leo lo que escribes y me arrepiento de haberte inspirado. Adios.—Natalia.»

III

¡Pobre Natalia! ¡cuánto ha luchado siempre! y pinta muy bien su estado actual; por que su influencia me produce angustia, desasosiego, contrariedad. ¿Has sido quizás una de mis víctimas? ¡quién sabe!... cuando la conocí le dí mi cariño, hoy le ofrezco transmitir al papel cuanto quiera decirme, y aunque su fluido no me es muy beneficioso, si le puedo ser útil á costa de un esfuerzo de mi voluntad, yo escribiré contenta cuanto me dicte Natalia.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LAMENTO

Hace ya mucho que mi pobre lira
no admira de los prados los colores
ni el céfiro agradable que suspira
entre el follaje de las gayas flores.

Ni el manantial de linfa trasparente
do va á beber el ave candorosa,
á cuyo espejo ve perfectamente
su frente pura la zagala hermosa.

Ni el gusano de luz que fosforesce
que ténue resplandor lleva consigo;

ni el instante sublime en que aparece
el bello grano del dorado trigo;

Ni el golpe de la ruda catarata
que rápida desciende de la altura,
que en líquidos diamantes se desata,
que en plata se convierte en la llanura.

Ni el pájaro sencillo, candoroso,
que trina entre las ramas escondido,
ó busca su alimento presuroso,
ó forma las paredes de su nido.

Ni la gaviota de nevada pluma
que se posa en las rocas festonadas
bañadas con frecuencia por la espuma
que producen las olas alteradas.

Ni los dulces destellos de la aurora,
ni la puesta del sol en el ocaso,
ni la nube elevada, encantadora
que cruza el aire con tranquilo paso.

Ni del iris las curvas majestuosas
que atrevidas abarcan el espacio
cual riquísimas franjas luminosas
de zafiro, esmeralda, oro y topacio.

Ni el disco nacarado de la luna
que forma en lontananza mil paisajes,
que reverbera en plácida laguna,
que juega entre purísimos celajes.

Consagrada á llorar la desventura
que llena el alma mía de desvelo,
olvida la cuitada la natura
que es fuente inagotable de consuelo

Más ya de su abandono arrepentida
lamenta el mal, y con verdad quisiera
ser la mujer que de valor henchida
igual que el cisne cante cuando muera.

Cante al mismo dolor que me contrista,
al que me hiere con fiera extraña,
al que aleja el contento de mi vista,
al que de llanto mis mejillas baña.

Cante á la recompensa seductora
que ha de encontrar quien gime en este mundo
si es la virtud su tabla salvadora,
si la paciencia ejerce sin segundo.

Cante á la Mano Bondadosa, Pía,
que es Autora de todo lo existente;
cantemos, sí, cantemos musa mía,
bendígamos al Ser Omnipotente.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Granada 15-7-99.

PARA NUESTRA...

El Papa envió la Rosa de oro al Rey de Nápoles, y éste, á los tres meses, perdió corona y reino. Envió á Francisco José, emperador de Austria, su bendición, y, antes de

un año, era éste derrotado en Sadowa y desposeído de sus dominios de Venecia.

Isabel II de España recibía la bendición papal, poco antes de perder cetro y dominios. E igual *dón* fué otorgado, poco después, á Napoleón III, ó mejor, á la Emperatriz Eugenia, quien llamó á la guerra con Alemania *su* guerra, para que antes de un año, la Francia fuera derrotada por la protestante Alemania, y hubiera el Emperador de buscar refugio en la protestante Inglaterra, donde murió desterrado. Y al sucumbir á manos de los Zulús el príncipe imperial, la hija predilecta del Papa quedó sola en el mundo para llorar la extinción de una dinastía un tiempo tan altiva.

La señora W. Sherman, por ciertos servicios prestados á la Iglesia, obtuvo la Rosa de oro, como prueba de una predilección especial, de un particular favor, y, fué lo tanto para ella, que poco después moría la favorecida.

El Papa anatematizó la Italia, como había antes anatematizado la Inglaterra, y excomulgó al Rey que se había apoderado de los dominios pontificios, haciendo de Roma la capital de su reino. Desde entonces cesó Italia de ser una de las tantas nacionalidades europeas para ser voz oída y escuchada, potencia respetada y consultada en los consejos de Europa.

Maldijo el Papa la Alemania, y esta nación se ha convertido en la nación más poderosa del continente. Pero Boulanger fué bendecido por Roma, y no transcurrieron tres semanas sin que el célebre general francés se viera obligado á refugiarse en Alemania, para yacer después en la tumba del suicida.

La Princesa del Brasil, próxima á dar á luz, impetró para su hijo las gracias y la bendición papal, lo que le fué otorgado; pero la criatura nació deforme. Maximiliano de Austria murió á manos de la Revolución vencedora, tres años después de haber recibido, como Emperador de Méjico, la bendición papal. Y su viuda, la infortunada Emperatriz Carlota, perdió la razón, después de haber ido á Roma y recibido del Papa la bendición deseada.

El Papa dejó de manos ciertos asuntos oficiales con objeto de dar su bendición especial á un vapor en el que se dirijían á Sur América considerable número de Hermanas de la Caridad. Ese vapor jamás llegó á su destino. No se salvó ni una sola persona de cuantas en él embarcaron.

La Emperatriz del Brasil fué bendecida por el Papa sólo una vez. Tres días después de haber recibido la bendición apostólica, se quebraba una pierna. Se recordará que «El Palacio flotante» retardó su salida de Montevideo para Buenos Aires hasta recibir, con la bendición del Papa, la garantía de su seguridad en el viaje. Llegó al fin la ansiada bendición. Levó anclas «El Palacio» y dióse á la mar... para sumergirse en el profundo, al segundo día.

El Dr. Windthorst, campeón del catolicismo en Alemania, fué agraciado por el Papa, con la «Orden de Cristo», y antes de un año, moría el agraciado.

El arzobispo de Damasco, Nuncio Pontificio en Madrid, dirigiéndose en Vitoria, á unas fuerzas españolas que se aprestaban para marchar á Cuba, manifestó que el Papa, nuevo Moisés, había alzado hacia el cielo sus brazos impetrando la victoria para aquellas masas armadas. El resultado ya lo sabemos. Las armas españolas, la Reina Regente y el Rey habían recibido muchas veces las bendiciones de Roma. La última, fué al comenzar la guerra entre España y Norte-América. El resultado hubo de ser la derrota de España, la pérdida de sus naves de guerra y el despojo de sus colonias que redujo á la insignificancia al, un tiempo, altivo y considerado Estado europeo, que vió regresar los remanentes de sus ejércitos en condiciones asaz lastimosas.

El gran Bazar de la Caridad, organizado en París en 4 de Mayo de 1897, hacía apenas cincominutos que el nuncio del Papa le había trasladado la bendición Apostólica, cuando ya era pasto de las llamas, en las que perecieron carbonizadas más de 150 personas, damas de las más altas clases de la sociedad parisiense, en su mayor parte.

La Emperatriz de Austria, que últimamente había recibido con la «Rosa de oro» la bendición de León XIII, poca defensa halló en ninguno de entrambos dones, contra el puñal del asesino que tan despiadadamente la dió muerte.

Para muestra...

(Del *The Harbinger of Dawn*.)

Traducido expresamente del inglés para esta Revista.



Curiosidades de la Exposición de París

1. El cosmorama, en el cual se ve la tierra, el sol y las estrellas.
2. El telescopio gigantesco, que permite ver la luna á pocas millas de distancia de la tierra.
3. El mareorama, que es un viaje simulado, por mar, hecho en tierra firme.
4. Un volcán en actividad que produce erupciones y temblores de tierra, diariamente.
5. La galería de las tinieblas en donde el visitante camina sobre las nubes.
6. El mundo subterráneo, en el que se ven las ricas minas de oro y plata, y cómo son trabajadas.
7. El palacio de la luz, con paredes de espejos y cristal, tachonadas de diamantes y colgaduras de perlas.
8. El palacio en las nubes, una gran casa aérea, en forma de castillo en la cual hay un café, salón de concierto, de baile, y que se eleva, á 2,000 pies sobre los terrenos de la Exposición.
9. La gran «Luz de Kimberley», un diamante que vale 2,000,000 de duros y que es el más grande del mundo.
10. La casa encantada, en que todo está al revés, y las personas caminan por el techo, como las moscas.
11. La estatua de oro macizo de Maud Adams, que vale 200,000 duros.
12. Una costa de mar con agua salada, extraída del Océano con una bomba, de 125 millas de distancia.
13. Restauración del antiguo París, de hace 500 años, con su real corte, ministriles y torneos.
14. Las aceras que andan, en las cuales se puede ver toda la Exposición sin dar un paso.
15. El fondo del Océano, con un buque sumérgido y la curiosa naturaleza submarina.
16. El palacio de oro de Africa, decorado con el esplendor de lo exótico, y la real corte del rey Menelik.
17. La miniatura de los Alpes, con los guías de la montaña y los chelets suizos en el corazón de París.
18. Un viaje en un proyectil, en el que la persona que está dentro sale disparada por un verdadero mortero de guerra.

19. El palacio de vidrio, de horticultura, con una isla tropical, una villa de la India oriental y habitantes en sus trajes naturales.

20. Un palacio de hadas, bajo el Sena, con sirenas y el Loreley.

21. Reproducción de la ciudad de Venecia, con sus canales, góndolas y antiguos palacios.

22. El tonel de vino más grande del mundo, que mide 45 pies de alto, y en cuya tapa superior hay un salón de baile.

23. Un templo japonés y jardines orientales, con bailarinas, muchachas de Tokio.

24. Un palacio hecho de maíz americano, con las paredes construidas con tallos de la planta, y la torre de la mazorca de la misma.

25. Buques movidos por la electricidad, que navegarán en el Sena, á razón de cincuenta millas por hora.

26. Un automóvil y palacio biciclo, con circo para carreras y exhibiciones.

27. El panorama del mundo, que representará un viaje alrededor de éste, en sesenta minutos.

28. Una restauración de la ciudad de Pompeya, con mujeres y matronas romanas en los trajes de hace 1800 años.

29. La mezquita de Omar, de Jerusalem, que permanece en el lugar donde estuvo el templo de Salomón.

30. El palacio de los trajes, en el cual estan á la vista las modas de los vestidos de todas las épocas y naciones.

31. La exposición de la oficina de correos, que estará en la cúspide de la torre Eiffel, á 1000 piés de altura.

32. Una rueda monstruosa, que es dos veces más grande que la «Feris» del «World's Fair» de Chicago.

33. El polo norte, con témpanos de hielo y casas de esquimales, hecho con blocks de hielo, con una temperatura mantenida á 80 grados bajo cero, por el aire líquido.

34. El palacio de las fiestas, donde hermosas mujeres de todas las naciones harán conocer, ejecutándolas, las danzas y festivales del mundo entero.

35. Los potentados más originales del mundo: el emperador Menelik de Abisinia, el rey y la reina de Siam, el swat de India, el tam de Navanagar, en Asia, y el emir de Afghanistan, quienes visitarán la exposición como huéspedes del gobierno francés.

AGRUPACIONES

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

Nuestro activo corresponsal de este Centro, en correspondencia del 21 de este mes, nos dá cuenta de la buena marcha emprendida por dicha Agrupación, que logrará dar mayor impulso á la acción propagandista de nuestros hermanos de Sabadell y á estrechar más los lazos de verdadera fraternidad entre ellos. En nuestra próxima edición seremos más explícitos.

La Comisión de Propaganda del Centro «La Aurora», prepara una sesión literaria para la tarde del 8 de Septiembre, que promete revestir solemnidad. Asistirán algunos socios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Felicitemos á nuestros hermanos sabadellenses por sus entusiasmos y actividad.

Barcelona (S. Martín)

CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA

«LA ESPERANZA»

También este Centro prepara una solemne sesión literaria para el día 8 de Septiembre, de cuyos preparativos tenemos las mejores noticias. Nos ocuparemos de este acto á su tiempo.

Mucho nos place consignar estas noticias, que demuestran que nuestros hermanos están dispuestos á secundar los esfuerzos de la Comisión Directiva de la «Unión», auxiliándola en su campaña de propaganda.

Nuestra enhorabuena á los hermanos del Centro «La Esperanza».

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden á peseta cada una

en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES
DE 1900

Fotografías de un grupo general y de otro grupo de delegados á 1'50 pesetas cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías Victor Hugo como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, 25 céntimos de peseta para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allán Kardec.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

—Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

—Amaos los unos a los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

Suscripción.—Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900.—Organización Espiritista, por don Angel Aguarod.—La ley del Progreso, por Mr. León Denis.—A un minero poeta (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—La libertad intelectual y La libertad económica, por D. Marnet Navarro Murillo.—De Rusia, por Mr. José de Kronhelm.—Sección de consultas.—Buscant remey (poesía), por D. F. F.—Ecos de la Unión.—Agrupaciones.—Amor eterno, por Angel.—Sección necrológica.—Crónica.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER A LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR A LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1056'30
Sociedad de Estudios Psicológicos, Zaragoza:	
Un espiritista.	5
Higinio Barrasina.	0'25
Pedro Mariñosa.	0'25
Higinio Rementería.	0'25
Uno que quiere el Progreso.	2
Juan Millán.	0'50
Pablo Sierra.	0'50
Pedro Campillo.	1
Santiago Gracia.	0'25
Uno.	0'25
Un espiritista.	0'45
J. Maynou.	1
Vicente Ferreira, Trigueros.	7
Dos trabajadores de la vía férrea que con sus cortas fuerzas trabajan por el aumento del Progreso.	2
José Miguez.	0'25
Ramón Balaguer, Alicante.	1'30
Centro «La Fraternidad Humana», Tarrasa, (2. ^a vez).	16
Centro «Luz de la Divinidad», Gibraltar.	15
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 2 de Septiembre.	12'50
Suman.	1122'05

(Sigúe abierta la suscripción.)

Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900

— PROGRAMA —

El Comité de organización ha resuelto que la apertura del Congreso se verifique el domingo 16 de Septiembre (en vez del 15, fecha anteriormente indicada) a las 9 de la mañana, en el local de la Sociedad Nacional de los agricultores de Francia, calle de Atenas, número 8, Paris. La duración del Congreso será de 12 días; la clausura tendrá lugar el jueves 27 de Septiembre.

A pesar de que el Congreso reúne todas las Escuelas espiritualistas, cada una de ellas conservará completa autonomía y deliberará separadamente; no obstante, para que quede bien demostrada la unión de todas las Escuelas en la creencia de la inmortalidad del alma, se acuerda que la sesión de apertura sea general para que en ella cada una de las Escuelas exponga su programa, y también general la sesión de cierre, en la cual serán proclamados los acuerdos que hayan adoptado cada una de las secciones del Congreso.

Atendida la fraternidad que reina entre las Escuelas, y por su instrucción mútua, los individuos de una sección cualquiera quedan autorizados para enterarse de los trabajos de todas las demás.

Sección Espiritista

Clasificación de los trabajos de la Sección Espiritista:

Lunes, 17 de Septiembre, á las 10 de la mañana: Reunión general espiritista en el gran salón. Orden del día:

- 1.º Nombramiento de Presidente.—
- 2.º Lectura de la Memoria del *Comité de Propaganda* nombrado por el Congreso de 1889.—3.º Discursos por los delegados franceses y extranjeros.

Para esta sesión, que no debe exceder de 3 horas, se acordó conceder 20 minutos á cada orador.

Apesar de nuestra natural preferencia por el idioma francés, recordamos á los delegados que los discursos podrán hacerse en el idioma más conveniente para los oradores.

Reuniones particulares

Los miembros de la Sección Espiritista hallarán la indicación de los días y horas de las reuniones particulares, impresas al dorso de las papeletas de entrada; señalándose diariamente las salas donde deberán celebrarse.

Estas sesiones particulares tendrán lugar todos los días: por la mañana de 9 á 11 y de 2 á 5 por la tarde, por el orden siguiente:

Martes, 18 de Septiembre: Facultades extra-corporales del ser humano.

- 1.º Transmisión del pensamiento.—
- 2.º Sugestión mental.—3.º Telepatía.—4.º Clarividencia.—5.º Presciencia.—6.º Exteriorización de la sensibilidad y de la motricidad.—7.º Desdoblamiento.

Miércoles, 19 de Septiembre: MEDIUMNIDAD.—Por la mañana: Typtología mediante contacto.

- 1.º Acción inconsciente del operador.—
- 2.º Fuerza psíquica.—3.º Acción de los Espíritus.

Por la tarde: Typtología sin contacto. Movimientos de mesas, levitación, etc.

Jueves, 20 de Septiembre: Por la mañana: Manifestaciones espontáneas.

- 1.º Casas frecuentadas por Espíritus.—
- 2.º Apariciones.—3.º Mediumnidad vidente.

Por la tarde: Materializaciones.

Viernes, 21 de Septiembre: Mañana y tarde: Estudios y teorías relativas á cuestiones de aportes.

Sábado, 22 de Septiembre: Mañana: Escritura automática é intuitiva.—Tarde: Escritura mecánica y directa.

Domingo, 23 de Septiembre: Mañana: Estudios sobre las personalidades sugeridas y las auto-sugestiónes de personalidades. (Objetivación).—Tarde: Mediumnidad llamada de materializaciones.

Lunes 24, todo el día y Martes 25 por la mañana: REENCARNACIÓN.

- 1.º Recuerdo, durante la vida corporal, de las existencias anteriores.—
- 2.º Reencarnaciones manifestadas por los espíritus y debidamente comprobadas.—
- 3.º Espíritus que recuerdan haber vivido varias veces en la tierra, aduciendo pruebas.—
- 4.º Pruebas psicológicas de la preexistencia.—
- 5.º Consideraciones generales.

Martes, 25 de Septiembre: Tarde: Existencia de Dios.

Miércoles, 26 de Septiembre: Mañana: Estudio sobre las consecuencias morales y sociales del espiritismo.—Tarde: Propaganda espiritista.

Nota.—Las memorias francesas y extranjeras se leerán en las diferentes sesiones en que se traten los asuntos á que aquellas se refieran.

Jueves, 27 de Septiembre: Mañana y tarde: Reunión general de las Escuelas espiritistas y espiritualistas.

Lectura de los acuerdos tomados por las diferentes secciones del Congreso.

N. B. Tenemos la satisfacción de anunciar que M. Victoriano Sardou acepta la presidencia de honor del Congreso.—*La Comisión Espiritista Organizadora.*

**

Museo espiritista

Adjunto al Congreso habrá un interesante Museo compuesto de cierto número de cabezas de Espíritus, fotografías espiritas y dibujos medianímicos.

ORGANIZACIÓN ESPIRITISTA

Hora es ya de que se dote al Espiritismo de una organización que le permita llenar su providencial misión en la Tierra.

La humanidad tiene perfecto derecho de llamar á cuentas á los espiritistas por el hecho de no abordar con el entusiasmo y el fervor que infunden sus creencias el problema de su organización; organización que les permita la difusión extensa y fecunda de sus doctrinas, la irradiación

ción amorosa de su incomparable Credo, que avivando la llama de la fe racional y lógica en los espíritus sedientos de progreso, que habitan el planeta, les inculca la esperanza para el mañana, el consuelo para el presente é irresistibles ansias de perfección y práctica de las virtudes más austeras.

Perdió la humanidad su brújula y sin timón navega su nave por el borrascoso mar de la existencia, con el peligro inminente de naufragar. El Espiritismo es la tabla de salvación que puede arrancar de la muerte á los náufragos y conducirlos al puerto de la Caridad, con cuya virtud se escalan los mundos de luz y se conquistan encantadores oasis para gozar ya con cierta relatividad en la tierra, y moradas de inenarrable felicidad en los insondables océanos de los cielos para un mañana más ó menos remoto en que el espíritu haya, por el trabajo y sus buenas obras, arrojado de sí el lastre de las imperfecciones que le retuvieron en este mundo expiatorio durante siglos numerosos.

Esta obra importantísima de propagar bien y extensamente las enseñanzas de los Espíritus, no puede intentarse, sin exponerse á continuos fracasos, á no ser que esté encomendada á organismos colectivos, bien organizados y en los cuales, los adeptos que los constituyan, tengan puestos todos sus cariños, ensayen sus actividades y confirmen la fraternidad espiritista.

De este modo, con la fuerza de la unión y el testimonio del ejemplo, que es la mejor y más eficaz de las enseñanzas, será fecunda nuestra labor, pudiendo satisfacer las necesidades espirituales de los terrenales y las aspiraciones de justicia y equidad, saldando así la deuda que con la humanidad, tenemos contraída, de iniciarla en la verdad y conducirla por el camino de su redención.

De modo que, en nuestro sentir, debemos sin más tardar abandonar nuestro aislamiento, dejar de ser espiritistas domésticos exclusivamente, que ésta es una avaricia peor tal vez que la funesta pasión conocida por tal nombre que induce al avaño á acaparar riquezas materiales y retenerlas guardadas bajo siete llaves con evidente daño para las ciencias, las artes, la industria, la agricultura, la enseñanza y cuanto tiende en una ó en otra forma á desenvolver los conocimientos, promover el bien estar de la humanidad y auxiliar á los menes-

rosos, que todo ello necesita de los capitales retraídos por la avaricia.

Pues peor que esta avaricia conceptuamos la avaricia de las ideas. El sol jamás niega su luz y calor á los que se hallan en condiciones de percibirlos; el Evangelio nos ordena poner el candelero encima y no bajo del celemín, para que la humanidad quede iluminada. Cumplamos con el mandato del Evangelio, imitemos al sol, derramemos por doquiera los tesoros inmensos de conocimientos, consuelos y esperanzas que encierra el Espiritismo.

Esto que en épocas de sosiego y de progreso admitiría demora, hoy urge. La sociedad se desmorona, todo amenaza ruína; la relajación de costumbres, la moral pisoteada, la justicia desconocida, la barbarie entronizada y el pecado amo y señor de las conciencias y de los organismos é instituciones de alguna importancia, exigen que enseguida aparezca brillante y con fuerza irresistible el sol del Espiritismo en el horizonte como única esperanza de la pobre humanidad.

Ante tal urgencia, se comprende que algunos fervientes espiritistas se hayan encariñado con la idea de fundar la Unión Española, tomando por base la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.» Esta, á su vez, ha demostrado estar dispuesta, en aras del interés común, á salvar los límites que al constituirse se había fijado, á abandonar su apacible y sosegado funcionamiento, para extender su actividad á radio más extenso. Comprende la «Unión» la necesidad imperiosa de unir bajo una sola aspiración á los espiritistas españoles que quieran cobijarse bajo los anchos pliegues de la bandera Kardeciana para propagar y afirmar el Espiritismo con todas sus hermosas consecuencias.

A la realización de esta obra debemos concurrir todos los adeptos; es preciso el concurso de todas las buenas voluntades para que resulte lo más perfecta posible y reúna condiciones de permanencia. Nuestro credo es progresivo, lo que quiere significar que puede estar sujeto á ampliaciones, á mudanzas y basta á rectificaciones, y nuestra organización debe ser tal, que sin conmoverse, muy al contrario, consolidándose más, pueda ir registrando todos los progresos que vaya acumulando el Espiritismo. Esta idea, afortunadamente, tiene sus fundamentos tan firmes,—como que descansan en

realidades demostradas y demostrables, —que es imposible que jamás vacile por sus cimientos y se resienta el cuerpo doctrinal en su conjunto; solo pueden esperarse pequeñas, insignificantes rectificaciones y acopio abundante de nuevas verdades que conseguirán acrecentar cada día más la importancia del Espiritismo, en vez de rebajarlo ó de perturbarlo, y el que la humanidad lo adopte como único faro para orientar sus pasos hacia la consecución de sus destinos superiores, de su dicha eterna.

Llena el alma de esperanza al ver la amplitud de miras de muchos hermanos en creencia, los deseos vehementes manifestados por los mismos para constituir una confraternidad amplia, amplísima, de todos los adeptos, no ya de la España únicamente, ni de toda la península ibérica, ni tan siquiera reducida á los países de ambos hemisferios que hablan el hermoso idioma de Cervantes; sino que llevados por su espíritu cosmopolita, consecuencia lógica de sentir de verdad el Espiritismo, quisieran, estos bondadosos hermanos, ver estrechados en un solo haz, constituyendo una perfecta y fraternal unión, á todos los espiritistas del mundo, sin distinción de idiomas, de razas ni de naciones.

Más este deseo nobilísimo, este anhelo esencialmente espiritista, creemos que debe quedar latente en nosotros, alimentando nuestro espíritu como una aspiración á realizar en su mañana más ó menos remoto. El pensamiento vuela con una velocidad pasmosa, más la realidad aprisiona al Espíritu, le sujeta á su cuerpo y, mal que le pese, tiene que cortarse las alas y renunciar á elevar el vuelo al impulso del pensamiento. Así nos vemos obligados á renunciar en la tierra á las empresas más magnánimas, porque al Espíritu la realidad se le impone y no le permite ver la confirmación de los más bellos ensueños.

Magnífico pensamiento el de una confraternidad Universal de los espiritistas, pero á realizar en otro tiempo. Para llegar á este resultado creemos que es preciso que nos entendamos primero los adeptos de un mismo país y entablemos relaciones con los de otros países. Consolidadas nuestras federaciones nacionales y en amistad estrecha unos con otros, los espiritistas de distintos pueblos, será luego obra fácil la federación Universal. Sería esto peligroso y superior á nuestras fuerzas, y lo que, al parecer,

había de ser la consagración de la unión de los espiritistas de todo el orbe, resultaría el fracaso más colosal que nuestros adversarios pudieran desearnos; el agotamiento de las energías de los más laboriosos, la división en nuestras filas y la destrucción de todos nuestros organismos colectivos: este es el fin reservado á todo lo prematuro. Demos tiempo al tiempo, no durmamos y todo vendrá por sus pasos contados.

Creemos que por hoy bastante haremos si llegamos á fundar la Unión Española bajo bases indestructibles; esta fundación debese laboriosa, bien meditada y hecha de manera que resista todos los embates de los enemigos de nuestras ideas é instituciones. Es preciso que desde el principio ya, sin que se la condene á inamovilidad, siempre suicida, tenga la Unión garantida su existencia y el cumplimiento de sus propósitos, que deberá ir desarrollando paulatina y ordenadamente, sin lanzarse á impremeditadas aventuras, en todo caso funestas.

Para constituir una fraternidad verdad debemos todos llenarnos de espíritu de benevolencia, abnegación y sacrificio, demostrando que lo poseemos con nuestra actitud y aportando á la obra común el granito de nuestra actividad, el átomo de nuestra inteligencia y el óbolo de nuestra generosidad. Para formar la Unión Española necesitamos buenas Agrupaciones espiritistas; de nosotros depende que éstas sean numerosas y selectas. Pongamos todos nuestros esfuerzos en vencer á nuestros hermanos aficionados al Espiritismo doméstico, para que se asocien á los demás y presten su concurso á la obra de organización de nuestras huestes; influyamos para que en las colectividades constituidas se practique la sana doctrina espiritista, fomentando el conocimiento de la doctrina, el sentimiento religioso y de adoración á Dios y el cumplimiento de los hermosos preceptos evangélicos que nos inducen á amar á nuestros semejantes y á practicar la caridad bajo sus múltiples formas.

Fundada nuestra Unión con estos elementos, será indestructible, aportará mañana un organismo sano á la Confraternidad Universal Espiritista que se constituya, ayudando con verdadera eficacia á que el Espiritismo cumpla en la humanidad la elevada misión á que está llamado.

Nuestro voto es, pues, —y con su exposición terminamos— para que la Unión Espiritista que debemos sancionar en el

año próximo, se denomine Española, ó Ibérica, constando como entidades efectivas de la Unión, todas las que se afilien, teniendo su residencia, en el primer caso, en España, y en el segundo, es decir, si ha de denominarse «Ibérica», en España ó en Portugal, admitiendo la adhesión de entidades de otros países, así de Ultramar como del Extranjero, formando parte de la Unión estas entidades con el carácter de adherentes, quedando en la condición, ni más ni menos, en que actualmente están en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» las entidades federadas que radican fuera de la región catalana.

ANGEL AGUAROD.

LA LEY DEL PROGRESO

La ley del progreso no se realiza únicamente en el hombre. Es ella ley universal y eterna. En todos los reinos de la naturaleza opérase una evolución constante que ha sido reconocida por los grandes pensadores de todos los tiempos. Todos los seres que pueblan la Tierra origináronse en vago embrión que flotó sobre las aguas, para recorrer, por series variadas, la grandiosa cadena de las especies. En tal cadena, cada anillo representa una forma de la existencia, que conduce á una forma superior, á un organismo más rico, mejor adaptado á las necesidades, á las crecientes manifestaciones de la vida. En tal escala de la evolución, el pensamiento, la conciencia, la libertad, no surgen sino tras múltiples etapas.

En las plantas, la inteligencia dormita; en el animal, sueña; sólo en el ser humano se despierta, se conoce, se posee y se hace consciente. A partir de este punto, el progreso, en cierto modo fatal en las formas inferiores de la Naturaleza, no puede tener realización sino por el acuerdo de la humana voluntad con las leyes eternas.

Merced á este acuerdo, merced á esta connivencia de la razón humana con la divina, toman forma y verificanse las obras por las cuales se prepara el reino de Dios, es decir: el reino de la bondad, de la sabiduría, de la justicia, cuya intuición lleva en sí todo ser razonable y consciente.

Por ello, el estudio de las leyes de la evolución lejos de debilitar la espiritua-

lidad del ser humano, viene á darle una nueva sanción. Tal estudio nos enseña como puede el cuerpo del hombre derivar de una forma inferior, por la selección natural; él nos le muestra por la embriogenia, que viene á ser como imágen reducida de las fases por que ha pasado el ser humano, en la vida primordial; pero nos enseña que poseemos facultades intelectuales y morales que han tenido un origen que no es el mismo que el del cuerpo, y tal origen no podemos encontrarlo más que en el universo invisible, en el mundo sublime del Espíritu.

La evolución del mundo físico está regulada por la voluntad del Padre Todopoderoso que penetra y dirige la Naturaleza toda. La evolución espiritual consiste en el desenvolvimiento gradual del ser consciente, en sus esfuerzos sucesivos para elevarse hacia el Divino Ser. Pero una evolución es la preparación de la otra, y la evolución de las almas continúa aún más allá de la cadena de los mundos materiales. (1)

Lo que predomina en las regiones inferiores de la vida es la lucha ardiente, el combate sin tregua de todos contra todos, guerra perpétua en la que cada cual se esfuerza para hacerse una plaza al sol, casi siempre en detrimento de los otros seres. Esta brega furiosa arrastra como un torbellino y diezma todos los seres inferiores. Nuestro globo es la arena en que se traban sangrientas batallas.

La Naturaleza renueva sin cesar estos ejércitos de combatientes. En su fecundidad prodigiosa engendra nuevos seres; pero la muerte blande al punto su hoz, y siega á diestra y siniestra en las apretadas filas. Esta lucha, á primera vista espantosa, es sin embargo, necesaria al desenvolvimiento de los seres. Y dura hasta el día en que un rayo de inteligencia viene á iluminar sus adormecidas conciencias.

La evolución material, la destrucción de los organismos es solo temporal; representa la fase primaria de la epopeya de la vida. Toda forma, todo organismo no es más que una construcción pasajera. Las realidades imperecederas están

(1) La cuestión de los orígenes está todavía envuelta en sombras. En el estado actual de nuestros conocimientos, la teoría de la evolución es la que explica mejor el problema de la vida ascensional; pero presenta todavía grandes vacíos. Hay casi tantos argumentos en contra como en pró de la misma. Añadamos que los Espíritus están, sobre esta cuestión, tan discordes como los hombres.

(Nota del autor)

en el Espíritu. El, solo él, permaneco y sobrevive á tales conflictos. Todas estas envolturas efímeras no son más que otras tantas vestimentas que se adaptan á su forma fluidica permanente, de las que se reviste el espíritu para desempeñar los diversos actos del drama de la evolución, en el que todos y cada cual tomamos parte sobre el inmenso escenario de los mundos.

El espíritu está destinado á conocerlo todo, á conquistarlo todo, á poseerlo todo. Y ¿cómo podría alcanzarlo en una sola existencia? ¿Cómo podría aclarar su entendimiento, iluminar su razón, fortificar su conciencia, asimilarse todos los elementos de la vida superior, si no tuviese en el tiempo y en el espacio, campo sin límites que recorrer, escalones sin número que ir ascendiendo?

El fin de la evolución, la razón de ser de la vida no es la felicidad, como por grave error de funestas consecuencias, creen tantos hombres. El fin de la evolución, es el perfeccionamiento individual, y este perfeccionamiento, debemos realizarlo por el esfuerzo, por la lucha, por todas esas alternativas del placer y dolor hasta que nos hayamos desarrollado y elevado al estado superior, al estado celeste.

Si en este bajo mundo hay menos goce que dolor, es porque éste es, por excelencia, el instrumento del progreso, un estimulante para el ser que retarda su paso en las encrucijadas de la sensualidad.

A medida que el alma se eleva, á medida que en ella se acumula suma cada vez mayor de ciencia y de virtud, siéntese más estrechamente ligada á sus semejantes, comunícase más íntimamente con su propio medio social y planetario. Elevándose cada vez más y más, adhiérese pronto por medio de poderosos lazos al Ser universal, á la Razón divina, en quien residen en toda su plenitud, la vida, la armonía, el amor. La vida del ser consciente es, pues, una vida de libertad y de solidaridad. El ser, libre dentro de los límites que le señalan las leyes universales, viene á ser el arquitecto de su propio destino. Su adelantamiento, su progreso propio, obra suya es. No hay fatalidad alguna que le subyugue. Pero no le es dado desenvolverse y engrandecerse sino en la vida colectiva, con el concurso de cada cual y en provecho de todos. El ser, á medida que recorriendo la espiral inmensa del

progreso, siéntese vivir, amar y sufrir en todos y por todos. Necesitado de elevarse á sí mismo y hallándose en comunión con el orden universal, atrae á todos los seres humanos que pueblan los mundos en que él ha vivido. Pues fué formado de su carne y vivió su vida, sufre por los sufrimientos de ellos. Y se esfuerza en hacer por ellos, lo que por él hicieron sus hermanos mayores, los Espíritus superiores que á él le guiaron en el camino de su progreso.

Quiere la ley de justicia que toda alma llegue á verse un día emancipada, exenta de la vida del dolor, y todo ser que ha llegado á un estado de plena conciencia debe trabajar para preparar á sus hermanos una vida soportable, para realizar un estado social en el que no haya de tener cabida más que cierta suma de males inevitables. Estos males, necesarios para el cumplimiento de la ley de evolución general, jamás desaparecerán por completo de la tierra. Son una de las condiciones de la vida en nuestro planeta. La materia es el obstáculo útil que provoca el esfuerzo, estimula la inteligencia, desenvuelve la voluntad, e imponiendo á los seres las necesidades que les impulsan á la lucha, contribuye á su elevación. Y ¿cómo, sin el sufrimiento, conocer el dolor? ¿Cómo sin la sombra apreciar la luz? ¿Cómo sin la privación justipreciar el bien adquirido, la satisfacción obtenida? Hé ahí porque las dificultades en todas sus formas nos agobian cercándonos y rodeándonos por todas partes.

LEÓN DENIS.

Traducido del francés por

José E. Corp.

A un minero poeta

Allá en el fondo de profunda mina
alzó su canto un entusiasta obrero;
es la llama mágica, divina,
del tiempo venidero.

Yo te saludo de entusiasmo henchida:
y si el aplauso popular desco,
es porque al pueblo consagré mi vida.
¡Que en su nobleza creo!

¡Qué contraste! En la sombra confundido
amas la clara luz de las ideas;
no eres ya esclavo, no. ¡Te has redimido!

¡¡Bendito seas!!

AMALIA DOMINGO SOLER.

La libertad intelectual

Las variedades del Bramanismo y Budhismo antiguos y modernos; los del Judaismo y Mahometismo; las muchas sectas del Oriente cercano, lo mismo en el pasado que en la actualidad; las numerosas escuelas gnósticas de los primeros siglos cristianos; las multiplicidades contemporáneas del Protestantismo; el movimiento filosófico, y de sistemas de reformas sociales; los progresos de las ciencias; y en fin, la diversidad, cuasi indefinida, de las opiniones personales, dentro de cada uno de los grandes troncos de las ortodoxias militantes; demuestran hasta la saciedad que *la caridad y la libertad son leyes universales de la naturaleza humana, y que es estéril toda pretensión de querer encerrarlas en los estrechos moldes del interés ó del cálculo.*

La libertad está triunfante en el mundo.

Marchemos, pues, á descubrir nuevos caminos de progreso.

* * *

La libertad económica

Si hojeamos una obra de economía política, viajamos por las grandes ciudades, ó visitamos una exposición universal, admiraremos el desarrollo del industrialismo contemporáneo, hecho sorprendente, propio de las generaciones actuales, sin precedente en la historia antigua. La libertad productiva, que es una de las leyes universales del trabajo, ha engendrado el fenómeno colosal de las riquezas materiales del siglo, como son buena prueba de ello los adelantos de Francia, Suiza, Bélgica, Inglaterra, Estados Unidos, costas marítimas de la India y Australia, etc.

Pero como la humanidad marcha, son precisos otros progresos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

DE RUSIA

Un episodio de la vida del Rey Joaquín Murat

Es sabido que Joaquín Murat (1771-1815) fué proclamado rey de Nápoles el 1.º de Agosto de 1808, con el nombre de

Joaquín I. Se tituló rey de las Dos Sicilias; pero nunca extendió su dominación más que de manera muy limitada.

Durante su reinado, en el año 1809, había en Nápoles un hombre de quien se decía que había descubierto el medio de que los muertos hablarán evocándose y haciendo que momentáneamente dejaran su tumba y el silencio eterno, simbolo de la muerte.

Una de las damas de la corte, muy piadosa y digna del mayor crédito, aseguraba que por mediación de dicho sujeto había logrado hablar con su madre, mucho tiempo después de haber muerto. Un anciano capuchino de la familia de los Palmieri, declaró que por igual mediación había obtenido conversación con un primo suyo, fallecido hacia más de dos años. Estos y otros hechos, de reconocida autenticidad, produjeron en Nápoles gran impresión, siendo objeto de todas las conversaciones.

El rey Joaquín había oído hablar con frecuencia de estos sucesos, contrarios á las leyes de la Naturaleza, y del hombre que los producía.

En 1810 murió en Nápoles el célebre Cristóbal Saliceti, ministro de la guerra y de la policía en el reinado de Joaquín I. Durante su administración demostró relevantes dotes de energía y habilidad, que le crearon muchos enemigos, llegando á suponerse que su muerte había sido causada por un veneno. Joaquín Murat que hacía tiempo preparaba la conquista de la isla de Sicilia, en poder entonces de Inglaterra, buscó inútilmente al morir Saliceti los planes de ataque y de sitio de la isla que había confiado á su ministro.

Recordando entonces que había en Nápoles un hombre que evocaba á los muertos, decidió el rey, aunque dudando, ver si podía utilizarlo para hallar los planos que había tenido á la vista, y cuya pérdida le preocupaba vivamente. Se presentó en el domicilio del hombre extraordinario y fué recibido por un criado que le condujo á una habitación situada en un piso bajo. Un hombre de mediana estatura y de aspecto austero, se aproximó al rey é inclinándose profundamente se puso á sus órdenes. Joaquín Murat le explicó el objeto de su visita y escribió en una hoja de papel el nombre de su ministro, recibiendo inmediatamente del anciano la invitación para seguirle. Conducido con muestras del mayor respeto al piso superior, le dejó en

una habitación enlutada, invitándole á que aguardara la llegada del ministro Saliceti. Solo ya Joaquín Murat y colocado cómodamente, miró con curiosidad á su alrededor, no viendo nada que le llamara la atención más que las colgaduras negras que cubrían las paredes y una larga y ancha cortina en el fondo que debía ocultar alguna abertura. No tuvo que aguardar mucho tiempo; un ligero ruido salido del fondo de la sala hizo que fijara en aquel sitio su atención. La cortina que había observado antes se levantó pausadamente, apareciendo una ventana provista de una reja de hierro y detrás el rostro de Cristóbal Saliceti. El rey le saludó con cordialidad y le preguntó seguidamente por los planos extraviados como cosa que estimaba en mucho. Saliceti, sin vacilar un instante, le indicó claramente el sitio donde los había depositado, instándole para que los buscara sin demora. El rey y el que había sido su ministro cambiaron algunas palabras más y cuando Murat intentó interrogarle acerca el destino fijado por Dios á las almas, las facciones del ministro empezaron á borrarse hasta desaparecer por completo; y al mismo instante una mano invisible dejó caer la cortina misteriosa.

El día siguiente el rey quiso personalmente registrar el sitio que le había señalado la aparición y allí, cuidadosamente colocados, encontró varios pliegos conteniendo los planos y los mapas que había buscado en vano.

La doctrina espiritista era generalmente desconocida y el rey Joaquín no sabía de ella absolutamente nada. Convencido de que los hechos relatados eran obra del diablo, y deseoso de demostrar al pueblo napolitano, crédulo hasta el exceso, que los actos de su gobierno estaban inspirados por sentimientos religiosos, prohibió severamente la evocación de las apariciones sobrehumanas.

El hecho de la aparición del ministro Saliceti es generalmente conocido y ha sido transmitido de padres á hijos.

Si las biografías que existen de Joaquín Murat no lo mencionan, se debe á que en aquella época no se dió al hecho importancia alguna.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

Sección de Consultas

En contestación á la consulta publicada en nuestra edición del 10 de Agosto, hemos recibido el siguiente artículo:

EL LIBRE ALBEDRÍO Y LA PREDESTINACIÓN

El libre albedrío, es indudablemente uno de los atributos del yo pensante de cada ser; pues no es otra cosa, que la misma voluntad del individuo, que siguiendo el curso del desarrollo de todos los actos de la vida, los va adaptando, dentro del radio de sus atribuciones, á sus instintos, tendencias é inclinaciones; siendo á la vez rectificadas en ciertas ocasiones, esa voluntad ó libre albedrío trate de extralimitarse, queriendo vencer las circunstancias predestinadas, que rodean todos los acontecimientos que se verifican en el transcurso del tiempo de la existencia de los seres.

La predestinación, es el destino de los sucesos previamente determinados, que irremisiblemente tienen que verificarse, como consecuencia lógica de otros hechos acaecidos anteriormente, que constituyen su causa y razón y que han determinado su realización. Del enlace de los acontecimientos y sus múltiples circunstancias, basados en otros que los han precedido, proviene el principio irrefutable de que, «todo efecto tiene su causa correspondiente.»

Puede observarse constantemente en todos los hechos que tienen lugar durante el curso de la existencia de cada cual, hasta en los actos más críticos y desesperados que conducen á la locura y al suicidio del individuo, que siempre le queda al ser cierto radio de acción á disposición de su voluntad, donde puede moverse á impulsos de su libre albedrío, para trazar la línea de conducta que ha de seguir; pudiendo, por lo tanto, proponerse y determinar, hasta ciertos límites, la tramitación y resolución de todas sus acciones. En su consecuencia, si los propósitos del ser han sido inspirados en la mayor sensatez y su ejecución se ha verificado con la mayor cordura y elevada abnegación, habrá salido triunfante de sus pruebas y expiaciones y rebotará de alegría al tener la inmensa satisfacción de haber pagado cumplidamente lo que debía, dejando saldadas sus cuentas de un modo perfecto. Pero en cambio si no

ha tenido bastante resignación para soportar con paciencia las emociones, sinsabores, penas y disgustos, producidos por sus pruebas y expiaciones, y ha sido dominado por la soberbia y por la ira, haciendo padecer á sus semejantes... ¡Entonces, no le servirán para nada cuántas dolorosas fatigas haya experimentado, teniendo que volverlas á pasar otra vez, y mil veces más si preciso fuere, arrastrando forzosamente las mismas circunstancias que no pudo soportar colocadas en peores condiciones, en proporción exactamente igual, á los disgustos que ha proporcionado á los demás!

Siendo el planeta que habitamos un mundo en condiciones rudimentarias y por consiguiente de expiación y de prueba, donde encarnamos los espíritus bastante atrasados, tanto en el orden intelectual como en grados de moralidad; venimos á él para cumplir las misiones que hemos pedido, y se nos han concedido si se han estimado justas, ó las que nos han sido impuestas por haberse considerado necesarias para nuestro progreso intelectual y nuestro mejoramiento moral. De modo es, que los acontecimientos más ó menos escabrosos que hemos elegido ó nos han sido impuestos para el desempeño del cometido de nuestra misión, por medio del contacto más ó menos directo con los mismos, tienen inevitablemente que realizarse; pues en las contrariedades, pesares y disgustos, que nos proporcionan las circunstancias porque tenemos que atravesar durante la vida, consiste el pago de nuestras deudas adquiridas en épocas anteriores, á consecuencia naturalmente del ejercicio de nuestro libre albedrío, en virtud del cual, habiendo obrado mal, somos responsables de las deficiencias cometidas en la práctica de nuestro comportamiento.

Experimentando constantemente que queda el ser en completa libertad de acción en infinidad de ocasiones, para poder ejecutar lo que le sugiera su libre albedrío, lo cual determina, según sus malas ó buenas acciones, la responsabilidad ó irresponsabilidad de sus actos; y notando asimismo la determinación ineludible de tener que pasar y soportar, aun cuando sea contrariando por completo la voluntad del individuo, por innumerables hechos y circunstancias que están predestinadas y que constituyen efectos de causas respectivas, se deducirá lógicamente, que existe el libre albe-

drio y las predicciones ó predestinaciones.

P. BARRIERAS.

Zaragoza.

Buscant remey

Per evitá 'l fanatisme
dintre del Espiritisme
quo podria ser molt bó
que tots obrant ab conciencia:
á baix hi hagués mes prudencia.
á dalt no hi hagués tant «yo»?

D. F. F.

Agost 1900.

ECOS DE LA «UNIÓN»

La Comisión Directiva, convenientemente asesorada por algunos hermanos y respetables miembros de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», y mediante su aprobación, por no ser posible para ello convocar una nueva Asamblea, ha confeccionado una nueva Memoria para presentar al Congreso de París, en la cual se hacen algunas apreciaciones acerca del Congreso de 1900 y se propone abordar de lleno el asunto de la organización y propaganda del Espiritismo, convocando para ello un nuevo Congreso esencialmente espiritista, si fuese preciso.

Esta y la Memoria aprobada por la última Asamblea, formando ambas un folleto, se repartirán, impresos, próximamente, á nuestros abonados.

Está acordado que en el tren correo de la mañana del día 13 salgan para París los delegados que han de asistir al Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional, en representación de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

Durante los días que estén en París los delegados de la «Unión», Sres. Esteva y Aguad, Director y Redactor en Jefe respectivamente de esta Revista, queda encargada de la Dirección y Redacción de la misma nuestra respetable hermana y distinguida escritora, D.^a Amalia Domingo Soler.

Dispuesta á prestar sus servicios al Espi-

ritismo hasta los últimos momentos de su actual existencia, nuestra amiga no ha reparado en su delicado estado de salud, para echar sobre sus hombros la pesada tarea que significa el estar al frente de una Revista como la nuestra.

Reciba por ello, la expresión de nuestra gratitud.

CONGRESO LIBREPENSADOR INTERNACIONAL

De la consulta formulada por la Comisión Directiva a propósito de la proposición del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos para concurrir nuestra «Unión» al Congreso Librepensador que dentro pocos días ha de celebrarse en París, resulta que algunas agrupaciones están conformes con que nuestros delegados asistan á dicho Congreso en calidad de representantes de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y pudiendo ostentar al propio tiempo la representación de otras entidades; más algunos Centros han opuesto reparos á ambas cosas, fundándolos en razones muy dignas de tenerse en cuenta.

Por consiguiente, la Comisión Directiva, como asimismo el Centro Barcelonés, retiran la proposición de que al principio se hace referencia, pues que, á pesar del voto favorable de algunas colectividades, no se creen con autoridad suficiente para llevar á cabo su pensamiento, sin el voto unánime de todas las Agrupaciones federadas.

Sin embargo, parece que esto no será óbice para que los espiritistas se adhieran á las conclusiones que sancione el Congreso Librepensador, si las tales no están en pugna con nuestro Credo.

Recordamos á todas las Agrupaciones afiliadas á la Unión, que las que deseen presentar algún ante-proyecto para la futura Unión Espiritista Española, deben presentarlo á la Comisión Directiva antes del 31 de Diciembre próximo.

La Sociedad Obrera Espiritista «La Caridad», de Alicante, en Junta general de 25 de Agosto, acordó facultar á la Directiva de la misma, para que en nombre de la Sociedad se adhiere á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», y abrir una suscripción entre sus socios para coadyuvar á los gastos de nuestra Delegación al Congreso de París.
¡Gracias!

También la misma Sociedad y en la misma Junta general, acordó nombrar socios honorarios á nuestros estimados amigos y hermanos D. Miguel Vives y D. Jacinto Esteva.

Por encargo de éstos debemos manifestar que aceptan con agradecimiento el honroso título que se les concede, á cuyo honor procurarán hacerse acreedores con sus actos.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Ha empezado la reorganización de la *Sección de deberes recíprocos*. Son ya muchos los socios alistados á la misma que se comprometen á satisfacer mensualmente la cuota que cada uno voluntariamente se ha asignado, y, á prestar sus servicios personales á sus hermanos en caso de necesidad.

La Comisión interina nombrada para realizar los trabajos de reorganización, la componen los hermanos Aguarod, Barbieri, Corp y Nugué.

—Las sesiones todas que se celebran en este Centro revisten interés y son muy provechosas para la instrucción de los socios y para fomentar la familiaridad entre los mismos. A pesar del calor sofocante de este verano, no han decaído lo más mínimo. Para desarrollar en el próximo mes de Octubre, luego del regreso de los delegados al Congreso de París, se preparan varios importantes temas.

—En la sesión del día 26 de Agosto se dedicó un sentido recuerdo al Espíritu del que fué don Mariano Perez Dalmau, desencarnado en Lérida el día 7 del propio mes. Causaron grata emoción las virtudes referidas del difunto, y sin duda alguna, servirán para afirmar más en ellas á los que ya tengan la dicha de poseerlas y de estímulo á los que todavía tengan que alcanzarlas.

—Continúa siendo extraordinario el ingreso de nuevos socios. A seguir por este camino, tal vez dentro de poco tenga que preocupar seriamente el problema del cambio de local por otro más en concordancia con los intereses sociales y que llene mejor las necesidades de la Sociedad.

—Durante la ausencia del Presidente, don Jacinto Esteva, para asistir al Congreso de París, se hará cargo de la presidencia el vice-presidente D. Eduardo Pascual.

—Con motivo de su fiesta onomástica, algunos socios de este Centro, queriendo expresar á su digno presidente D. Jacinto Esteva, el cariño que le profesan, le regalaron su propio retrato, tamaño natural, hecho á

punta de lapiz por el hábil é inspirado artista, socio de este Centro, D. Lorenzo Barbieri. La excesiva modestia de este hermano, que seguramente se sentiria lastimada, nos impide hacer los debidos elogios de su obra. Permitanos decir, sin embargo, que el retrato del Sr. Esteva, hecho en las condiciones dificiles que nosotros sabemos tuvo que hacerlo, habla mucho en favor de su arte y coloca á su autor á envidiable altura. Profanos como somos y todo, comprendemos que es una obra maestra por la que no hemos de regatarse al hermano Barbieri nuestros aplausos y felicitaciones.

También felicitamos al hermano Esteva por la demostración de que ha sido objeto, la que le une más á sus hermanos y le obliga á redoblar sus esfuerzos para corresponder á las simpatias de que es objeto y á las esperanzas que en él tenemos depositadas.

Con motivo de la entrega al agraciado de su retrato se organizó una intima y agradable fiesta en el domicilio del Sr. Esteva, á la que concurrieron algunos hermanos y hermanas en representación de los obsequiantes. Este fraternal y conmovedor acto será para nosotros de eterna recordanza.

—Con los nombres de Rosa, Caridad y Amalia, acaba de ser inscrita en el registro civil una niña recién nacida, hija del socio de este Centro, don Silverio Gisbert y de su cónyuge doña Dolores Santacreu.

También se ha verificado en el Juzgado Municipal del distrito de Hostafranchs la inscripción de la niña Marina, María y Aurora (1), hija del vice-presidente del Centro Barcelonés, D. Eduardo Pascual y de su esposa D.^a Marina Madrigal, habiendo sido testigos del acto don Jacinto Esteva y don Angel Aguard.

Ambos recién nacidos tienen la suerte de haber recibido hospitalidad en el seno de buenas familias espiritistas, librándose, al propio tiempo, del estigma que con el bautismo impone la religión católica á otras pobres criaturitas.

Felicítamos á los hermanos Gisbert y Pascual, y á sus respectivas esposas, deseándoles acierto para la educación de los nuevos huéspedes que han venido á aumentar su familia y el cuadro de sus deberes.

* *

Gracia

CÍRCULO ESPIRITISTA «LA BUENA NUEVA»

Este Círculo celebra sesiones medianímicas todos los jueves y domingos por la tarde. La excelente mediumnidad parlante de

(1) Como una demostración más de que en nuestros días, cuantos funcionarios del Estado quieren persistir en sus puestos han de supeditarse á la voluntad del clericalismo, que llevamos hasta en los tuétanos, debemos consignar, que la voluntad de los padres de esta niña, era que se llamase Marina, Idea y Espirita, no pudiendo lograr que en el Juzgado la inscribiesen con los nombres segundo y tercero, por no llevarlos ninguno de los personajes que figuran en el Santoral Romano. ¡Viva la ley! para hacer de ella mangas y capirotes los encargados de cumplir.

nuestro estimado amigo y hermano D. Eudaldo Pagés, atrae numerosa concurrencia á todas las sesiones. Por lo general son tan buenas, tan sobresalientes las comunicaciones que se reciben por conducto de dicho médium que, no es extraño que tenga muchos devotos y que éstos tomen á empuño en no dejarse perder ni una sola de las conferencias filosófico-científico-morales con que los espíritus se proponen ilustrar y educar á sus oyentes.

¡Si tanta y tan buena semilla cayera siempre en tierra abonada, qué sensible progreso se experimentaría entre los espiritistas de esta localidad!

* *

Barcelona (S. Martín)

CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA

«LA ESPERANZA»

Por el anuncio de la sesión literaria que este Centro organizaba para la tarde del 8 de los corrientes, podrán deducir nuestros lectores que los hermanos de San Martín, aunque modestos é insignificantes obreros de la buena causa, en la apariencia, demuestran en éste como en otros actos, ser fervientes espiritistas, que aprovechan las enseñanzas del Maestro y quieren divulgar sus doctrinas llevando á la conciencia del pueblo la luz que irradia.

Hoy no nos es posible ocuparnos de la sesión del día 8. Lo haremos en otro número.

* *

Manresa

Ninguna nueva podemos comunicar del Centro *Unión Fraternal Espirita*, en el que se celebran con regularidad las sesiones reglamentarias, bajo la dirección de su digno presidente, D. José Boladeras.

Sabemos, sin embargo, que nuestro amado hermano y colaborador de LUZ Y UNIÓN, D. Jaime Puigdollter, ha iniciado algunos trabajos de los que, á no dudar, dentro algún tiempo, percibirá sus benéficos resultados el Espiritismo manresano. Hacemos votos porque los propósitos del amigo Puigdollter se realicen y respondan á sus esperanzas.

* *

Tarrasa

CENTRO LA «FRATERNIDAD HUMANA»

La sana doctrina que se practica en esta Agrupación y el gran fervor de los hermanos que la componen, que se traduce en un gran respeto á la Divinidad y á nuestros hermanos del espacio, y en el cumplimiento de los más santos deberes, hace que los invisibles encuentren facilidades para comunicar lo que desean á sus hermanos de la Tierra y provoquen comprobaciones capaces de convencer al más incrédulo que no cierre los ojos á la evidencia y esté libre de todo prejuicio.

Aparte de varios médiums parlantes y de otras clases, cuenta este Centro con tres médiums videntes muy notables. Algunas de las videncias que se obtienen son de suma trascendencia y de alta enseñanza moral. Nuestros lectores conocen ya algunas de ellas pero tenemos otras en cartera, que iremos publicando, las que han de satisfacer tanto ó más que las anteriores á los que gustan de lo sublime y trascendente.

Queremos que las bondades de los Espíritus que tanto prodigan á nuestros hermanos de «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, alcancen también á cuantos nos leen.

* *

Lérida

CÍRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA

La brillante historia espiritista de este Círculo, en el que han militado correligionarios tan ilustres como D. Domingo de Miguel, D. José Amigó y Pellicer y D. Mariano Perez, recientemente desencarnado, y del que han salido obras medianímicas de la importancia de ROMA Y EL EVANGELIO, NICODEMO ó HISTORIA DE UNA OBSESIÓN, vida *Espiritista de Nicasio Unciti explicada por él mismo desde ultratumba*, y cuenta hoy en su seno personas competentísimas, ilustradas, devotas de Kardec y de alta moralidad, le acreditan de uno de los buenos centros espiritistas, del cual han de salir forzosamente buenos frutos.

Sin alardes de ninguna clase, este Círculo sigue una marcha regular en sus trabajos, celebrando sesiones aprovechadísimas, obediendo toda su labor á un plan sabiamente trazado.

Es esta Agrupación, además, una de las más firmes columnas de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

* *

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

Háanse propuesto los hermanos de esta Agrupación seguir las huellas del Centro Barcelonés, y al efecto, celebran sesiones de propaganda y desarrollo todas las visperas de días festivos. Fruto de estas veladas es la sesión literaria que anunciamos en nuestro número anterior para el 8 de los corrientes. Escritas estas líneas el día 1.º de Septiembre, hemos de reservar el ocuparnos de este acto para otro número.

También los hermanos del Centro «La Aurora» realizaron una gira campestre el domingo, 19 Agosto último; fueron muchos los que tomaron parte en la excursión yendo á almorzar á un delicioso lugar donde hay una fuente. Allí, en el templo de la Naturaleza y bajo la bóveda celeste, elevaron nuestros hermanos himnos de gratitud á la Divinidad y sellaron una vez más el pacto fraternal entre todos. También cantaron el Himno Espiritista que aprendieron de los hermanos del

Centro Barcelonés. Logrado su objeto, todos regresaron á la industrial ciudad satisfechísimos del resultado de la gira; reinó una armonía perfecta, expansionáronse todos los corazones y aquel admirable cuadro de amor y fraternidad les infundía esperanza para un porvenir más ó menos lejano en el que, profesando todos ó la mayoría de los habitantes de la Tierra, los principios que proclama el Espiritismo, será este mundo un verdadero edén. Estas consideraciones indújoles á expresar su reconocimiento desde el fondo de su alma á Dios y á los buenos Espíritus que les han conducido al Espiritismo.

Felicitamos de todas veras á nuestros hermanos de Sabadell y deseamos que tengan imitadores.

* *

Capellades

CENTRO UNIÓN FRATERNAL ESPIRITA

El 19 de Agosto nuestro compañero de redacción don Angel Aguared, visitó á los hermanos de Capellades, siendo objeto, por parte de éstos, de las más finas atenciones. Por la tarde tuvo lugar una aprovechada sesión en el local del Centro obteniéndose dos buenas comunicaciones por conducto de dos de los médiums que actúan en las sesiones que acostumbra celebrar, é hizo uso de la palabra nuestro compañero para transmitir á tan queridos hermanos, los sentimientos fraternales de los de Barcelona y discurrir algo acerca de Espiritismo. Hablaron también los hermanos Costa, Mora, Colom, Rubio y algunos otros, retirándose todos de la sesión muy dispuestos á proseguir los trabajos espiritistas á que vienen obligados.

Muchos son los obstáculos con que los espiritistas han de luchar en Capellades, donde impera por una parte el fanatismo religioso y por otra el materialismo, la indiferencia y la hipocresía; pero no dudamos que aquellos hermanos, llenos de buena voluntad y abnegación, sabrán sobreponerse á todo y acabarán por triunfar. Piensen siempre en la santidad de la causa que defienden y tengan fe en Dios y en nuestros guías espirituales, que no les faltarán los auxilios necesarios en el momento oportuno.

* *

Gerona

SOCIEDAD CIENTÍFICO ESPIRITISTA «AMOR»

Sabemos de este Centro, tan entusiasta de nuestra «Unión», que no cesa en su labor cotidiana de cultivar el Espiritismo y procurar por su engrandecimiento. Es mucho el apoyo también que presta á nuestra Revista, por lo que sentimos profunda gratitud los que la consagramos constantes vigilias y depositamos en ella el fruto de nuestra inteligencia y de nuestras actividades.

* *

Badalona

GRUPO ESPIRITISTA BADALONÉS

«EL ALTRUISMO»

Plácenos hacer notar el nuevo sacrificio realizado por esta Agrupación, contribuyendo por segunda vez a la suscripción para la Delegación a París. Nosotros que conocemos el personal de este Grupo, que no se distingue por lo numeroso ni por su buena posición social, sabemos lo que significa este nuevo sacrificio, por el que no podemos menos que demostrarle nuestra gratitud.

Sigan nuestros hermanos los consejos del Maestro, estudiando bien sus obras fundamentales, pongan en práctica sus enseñanzas morales, sigan su camino de abnegación y virtud, y no duden que serán de los llamados al reino de Dios y desempeñarán un lucido papel en nuestras filas.

Madrid

CENTRO «ANGEL DEL BIEN»

La falta de espacio nos impide hoy detallar el orden de trabajos de este Centro: más sí podemos adelantar que aprovecha muy bien el tiempo y obtiene abundante y exquisito fruto espiritual. Es devoto fervoroso de la «Unión» y demuestranos continuamente la simpatía que los espiritistas catalanes hemos logrado despertar en los hermanos que lo componen. Nos congratulamos de ello, con lo que demostramos no estar tocados de regionalismos ó ideas deprimentes, sino de espíritu ámplio y cosmopolita que no reconoce fronteras y considera á todos los seres hermanos, pueblen la latitud que sea del globo. ¡Adelante, hermanos del «Angel del Bien,» que, inspirados los espiritistas, en la moral de Jesús, como vosotros, conquistaremos todas las almas para la dicha eterna!

Alicante

SOCIEDAD DE ESTUDIOS ESPIRITISTAS

Nada de particular podemos comunicar hoy de esta Sociedad, la que, consecuente con su título y fiel á la idea, sin duda alguna, debe adelantar en el estudio y corresponder en la obra á las enseñanzas de los Espíritus.

Cuando recibamos los datos que aguardamos respecto á su funcionamiento y demás, tendremos viva satisfacción en darlos á conocer á nuestros lectores.

Lares (Puerto Rico)

CENTRO ESPIRITISTA «LAZO UNIÓN»

A pesar de la crisis espantosa que atraviesa Puerto Rico, de donde ha desaparecido toda actividad y riqueza, no reinando más que la miseria por todas partes, lo bastante todo esto para amilanar á los espíritus más bien templados, nuestros hermanos del

Centro «Lazo Unión» no cesan en su labor: estudian y practican el Espiritismo, celebran sesiones con regularidad y cuantos actos de propaganda tienen permitidos.

Más podríamos decir de este Centro á habernos llegado un pliego, dándonos noticias del mismo, que nos consta habérsenos remitido, por haberlo así escrito su presidente á un compañero nuestro de redacción. Sin duda en correos se habrá extraviado.

Algeciras

CENTRO «EL RENACIMIENTO»

Entusiastas, como el que más por el Espiritismo los socios de este Centro, se distinguen por su amor al estudio y hacen cuanto pueden por divulgar nuestros ideales. Dícese que «el tiempo es oro» y debe, por consiguiente, aprovecharse. Convencidos de ello, es indescriptible la satisfacción que experimentamos cuando sabemos que una de nuestras Agrupaciones aprovecha todos los momentos y ocasiones para cumplir el deber que le impone el gran Credo á que pertenece.

Aeula (México)

GRUPO ESPIRITISTA «AURORA DEL BIEN»

Poco hace que se constituyó este Grupo de fervientes espiritistas, animados de los mejores propósitos; no es extraño, pues, dado lo reciente de su fundación, que carezcamos de noticias acerca de sus progresos.

Es muy probable que en el momento que escribimos estas líneas lamenten con nosotros, aquellos hermanos, la ausencia corporal de uno de los que más trabajaron para constituir el Grupo y afiliarlo á nuestra «Unión»; nos referimos al ilustre apóstol, en México, del Espiritismo, D. J. Antonio Gómez, anciano octogenario que ha ejercido el apostolado durante muchísimos años, con una constancia y desinterés ejemplares, y ha sido gran propagandista y protector siempre de las obras y Revistas Espiritistas españolas. Actualmente ejercía el cargo de corresponsal de LUZ Y UNIÓN. En carta recibida recientemente nos participan que está enfermo, y tan grave nos lo supone, que no extrañaríamos recibir la noticia de su desencarnación antes de que el presente número llegue á poder de nuestros abonados.

AMOR ETERNOAL ESPÍRITU DE MI HIJO LUCIANO
EN EL 3.º ANIVERSARIO DE SU DESENCARNACIÓN

El amor no es esa pasión que brilla ló que el relámpago en el horizonte, y que así llena de atenciones al objeto de su predilección, como le mata con coraje, transformando aquella pasión en odio

invencible y feroz al impulso de los celos ó de un antojo contrariado.

La inmensa mayoría de los terrícolas ignoran todavía lo que es amor.

El amor verdadero, el afecto puro del alma, el sentimiento delicado que se despierta exento de egoísmos y se fija en un ser, dura siempre, cada vez más pujante, cada día más vivo, más tierno, más espiritual. En ese baluarte de las afecciones más sublimes que pueda la criatura humana sentir, no hacen mella ni los celos, ni las envidias, ni cualquier desvío del objeto amado; siempre fija la mirada en él, avanza sin cesar en busca de más pureza, de ambientes más en armonía con sus tiernas afecciones; de cielos más serenos, limpios de toda nube; de vínculos dulces é inquebrantables que eternamente le unan al dorado ser.

Así es el amor que por tí siento, hijo de mi vida.

Desde tu partida, la Tierra ha girado sobre su eje 1095 veces. Muchas veces son ¿no es verdad? ¡Cuántas cosas se han sucedido en ese transcurso de tiempo! ¡Cuántos acontecimientos de todos órdenes he observado en tantos viajes por el infinito, capaces de obstruir recuerdos anteriores! Pues no han logrado distraerme de pensar en tí. Lejos de amortiguar el tiempo tu recuerdo, más lo aviva; más se refleja tu alma en la mía; más se agranda el vacío que en ella dejaste, que nadie más que tú puede ocupar otra vez; mayores ansias experimento de compartir de nuevo mi vida contigo. Todavía experimento la grata sensación de tus tiernos brazos rodeando mi busto con infantil efusión; no se ha borrado, no, permanece intacta en mis mejillas la huella de tus amorosos besos. Tus tiernas caricias, prodigadas á tu padre con tanta espontaneidad y cariño tanto, se presentan de continuo ante mi mirada espiritual, como estrella de primera magnitud en el cielo de mis recuerdos y de mis dichas.

Tu Espíritu llena todo mi ser, compenetrándolo de tal manera, que es difícil restablecer la dualidad de otros tiempos. Ya por siempre más como un solo ser, no como dos entidades diversas, debemos en el tiempo y en el espacio cumplir nuestro destino, fieles á nuestro pacto.

Renunciemos á la felicidad, si los dos no hemos de gozarla. Sea el destierro del uno tan prolongado como el destierro del otro. No queramos entrar separados en los cielos de pureza. Ayudémonos

mútuamente, dando el uno la mano al otro si queda rezagado.

Así es mi amor, hijo mío, inmenso como el espacio, puro como la sonrisa de los Angeles, casto como el sueño de las vírgenes, amor que las luchas y las tempestades han de avivar más y más, que el frote con las impurezas de los mundos en que vivamos ha de hacer más intenso.

Quisiera ser en estos momentos inspirado vate para trasladar al papel los sentimientos de mi alma; para cantar mis amores en armoniosos versos; más no importa que no sepa hacerlo; para tí no es mudo mi Espíritu, en él hallarás poesía verdadera, sin convencionalismos ni nada que por embellecer la forma, obscurezca ó adultere el fondo.

Lee en mí, Luciano amado; te entrego abierto el libro de mi alma; empápate en sus páginas; aspira los sentimientos tiernos y amorosos que exhalan y fúndanse en ellos los tuyos.

Seamos eternamente el uno para el otro; pero no olvidemos que hay otros seres en el Universo que son nuestros hermanos y á los cuales debemos irradiar también nuestro amor. Amando á los otros y protegiéndolos y haciendo el bien sin cesar, se estrecharán más nuestros amores y más merecedores nos haremos de la dicha eterna, que debemos desear como para nosotros mismos, para todas las almas de la Creación.

Confabulémonos para ayudar á conquistar la felicidad de los otros al propio tiempo que trabajamos para lograr la nuestra.

Refrendemos hoy nuevamente el pacto de nuestros eternos amores y la consagración de todo nuestro ser para el progreso.

¡Salud, Luciano querido! ¡Siempre te amaré!

ANGEL.

Barcelona, 1.º Septiembre 1900.

Sección Necrológica

DOÑA FRANCISCA SANTANÉ DE GALÍ

¡Uno menos en las filas del gran ejército de la paz, de la verdad y del bien acá en la Tierra y uno más en las regiones del Espacio, entre los Espíritus de luz, para inspirar á los seres humanos y dirigirlos ocultamente por el camino recto hacia destinos superior-

res! Esto se nos ocurre decir al tener noticia de la desencarnación de la Sra. de Gali acaecida en Tarrasa el día 5 del mes anterior; porque, por su ilustración y por sus obras, podía considerársela una espiritista modelo, y á quien tal calificativo merece pueden aplicársele las palabras con que hemos comenzado.

Y en efecto, nuestra hermana Francisca conocía á fondo la doctrina espiritista, por haberla estudiado, como así también otras filosofías. De modo que al optar por el Espiritismo, tuvo conciencia de lo que hacía. Por eso ha sido la admiración de cuantos la trataban, porque *conociendo y sintiendo* nuestras doctrinas, pudo conformar á ellas su conducta, así en el hogar doméstico como entre sus amistades, y en el trato social.

Era Francisca, según hemos podido colegir, tan perfecta en su modo de ser, que había logrado librarse de enemigos. Siendo el tipo de la mujer de bien, se había captado las simpatías de todos, lo mismo espiritistas que católicos, protestantes que incrédulos. Todos á una elogiaban sus virtudes hasta el extremo de inspirar á los católicos esta exclamación: «¡Qué lástima que un alma tan buena se haya perdido por no haber confesado y comulgado!...» Era esta buena hermana una especie de madre de cuantos necesitados de apoyo, se llegaban hasta ella, el médico de su barrio, la enfermera de muchos que hoy la lloran, esposa y madre como pocas, verdadera sacerdotiza del hogar y el ídolo adorado en el santuario de la familia. Su abnegación no tenía límites.

Un cáncer al hígado acabó con su organismo. Convencida de la misión del dolor, sufrió con un disimulo y paciencia tal su horrible enfermedad, que á muchos que su horror puede presentársela como ejemplo.

El entierro de su cadáver fué un magnífico testimonio de las simpatías que en Tarrasa gozaba Francisca. Al numeroso cortejo que seguía tras del féretro puede agregarse la apiñada multitud que respetuosamente presenciaba su paso por las principales calles de la antigua Egara, deseosa de rendir el tributo debido á un ser bueno que abandona este valle de dolor para renacer en regiones felices.

Diffícilmente pudo entrar en el departamento libre del Cementerio de Tarrasa el séquito que acompañaba los restos de Francisca. La multitud allí congregada servía de obstáculo; sin embargo, con orden pudo llegarse hasta el lugar donde debía verificarse la inhumación, y allí, ante el féretro, rodeados por una masa enorme de personas, pronunciaron discursos varios hermanos, entre los que recordamos al Director de *Lumen*, don Quintín Lopez y á nuestra hermana del Centro «La Fraternidad Humana», D.^a Clara Oleste. Bien inspirados los oradores, hicieron una exposición de las doctrinas espiritistas y pusieron de relieve las virtudes de

nuestra malograda hermana Sra. de Gali.

Sirva este espectáculo de lenitivo al dolor que forzosamente debe sentir nuestro amigo don Isidro Gali, por la partida de su buena esposa, lo mismo que sus hijos. No olviden que las virtudes que su llorado ser poseía, le habrán abierto las puertas del templo de la felicidad, desde donde continuará siendo miembro de su familia de la Tierra y además su guía y protector.

Y al Espíritu liberto ¿qué le diremos?: Que no olvidaremos su ejemplo, que nos inspiraremos en sus virtudes y que confiamos que nos inspirará y auxiliará en nuestras tareas. Y al saludarle en su renacimiento espiritual, le felicitamos por el logro de su libertad.

CRÓNICA

CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA.—En los días del 20 al 25 de Agosto ha tenido lugar este Congreso en París. En él se han congregado sabios de todas las naciones, excepto de España, por lo que no es extraño que el Comité organizador acordara que en las discusiones podía hacerse uso de los idiomas alemán, francés, inglés é italiano y no mentara el idioma español. No nos quejemos de esto ¿quién tenía que hablarlo?

Se comprende, sin embargo, que no hubiese representación española en este Congreso y si la hubiese de los Estados Unidos. ¿Cómo que la nación Yanki está *Fronteriza á Francia* y España se halla ahora en el opuesto *hemisferio*? ¿Cómo los sabios españoles habían de apechugar con el enorme sacrificio de cruzar *medio mundo* para asistir á un torneo de la inteligencia? ¡Imposible! Hubiese sido un Congreso taurófilo, y á buen seguro que la representación española hubiese sido la más nutrida, aunque el acto hubiese tenido lugar en los antípodas.

¡Siempre nosotros á la cola de la civilización! ¡Así estamos!

En el citado Congreso defendieron valientemente el Espiritismo nuestros ilustres correligionarios Mr. León Denis y Gabriel Delanne, habiendo alcanzado un señalado triunfo.

Mr. G. Delanne presentó una Memoria acerca de *La Psicología experimental*, y monsieur Denis, otra ocupándose de los *Fenómenos de exteriorización y de desdoblamiento*.

* * Nuestro respetable hermano, D. Augusto Vives, ha remitido á París, para ser presentada al Congreso Espiritista y Espiritualista, una Memoria sobre la existencia de Dios.

* * CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA.—Ha quedado definitivamente constituida esta Confederación, en Buenos Aires. La Junta Directiva está compuesta en la siguiente forma:

Presidente, D. Cosme Mariño; Vice-presidente 1.º, D. Antonio Ugaste; Vice-presidente 2.º, D. Luis G. González; Secretario general, D. Ignacio Ferraro; Pro-secretarios: 1.º, D. Pedro Serió; 2.º, D. Emilio Becher; 3.º, D. Antonio Turco; 4.º, D. Martín Castiarena; Tesorero, D. Isidro Fernández; Pro-tesorero, D. Vicente Fischetti.

Probablemente representarán a esta Confederación en el Congreso de París, D. Felipe Senillosa y D. A. Sireysoll.

La Sociedad «La Aurora» del Mar de Plata, recientemente constituida, se ha adherido a la Confederación Espiritista.

Con ésta son diez y siete las sociedades que forman la Confederación.

PROGRAMA DE LA SECCIÓN HERMÉTICA del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de París:

Constitución del ser humano. —Evoluciones diversas del espíritu después de la muerte física. —De los seres que se manifiestan en el plano invisible y su clasificación. —Estudio de los médiums. —De la tradición cristiana sobre las preces ante otras tradiciones religiosas. —Los caballeros cristianos laicos y su misión en el porvenir. —Aplicación del ocultismo á la evolución de las sociedades: Sociología: Sinarquia. —El Ocultismo y el Arte: renovación del simbolismo por el ocultismo. —Confección y adopción de un glosario internacional de las voces usadas por las escuelas ocultistas: unificación de todos los tecnicismos en presencia de las obras de propaganda.

La sección hermética, por el número y condición de las escuelas adheridas, ha tenido que dividirse en cuatro sub-secciones, á saber: Escuela hermética y enseñanza del Ocultismo; —Tradición hermética regular: Iniciación: Rosa—Cruz kabbalística: Orden Martinista; —Swedenborgismo, —y—Alquimia: Ciencias aplicadas: Kabbala: Medicina hermética: Homeopatía.

Con esta subdivisión cuentan los hermetistas poder hacer en el Congreso una presentación completa del Ocultismo en sus adaptaciones científicas, artísticas y morales. Al efecto organizarán también una exposición histórico-retrospectiva de lo oculto y celebrarán sesiones prácticas.

La Revista de Estudios Psicológicos, de esta Ciudad, ilustra su número de Agosto con el retrato de D. Miguel Vives, al que dedica algunas, bien escritas, notas biográficas, nuestra hermana D.ª Amalia Domingo Soler. Componen además el texto de este número otros interesantes trabajos, mereciendo especial mención, la poesía *¡Mi voz!* de la misma hermana Amalia, un artículo de don Manuel Navarro Murillo, titulado, *La guerra juzgada según el criterio espiritista*; otro de su hija Matilde, que titula *Los recuerdos*; un trabajo sobre Magnetismo de D. José Cembrano; otro de D. Alfredo Calderón, denominado *Tierra y Cielo*; una comunicación medianímica acerca de *El Perispiritu*; y los programas de las Secciones Espiritista y Hermética del Congreso de París.

He aquí el sumario del número de Agosto de nuestro apreciable colega *La Revelación*, de Alicante:

El próximo Congreso Espiritista y Espiritualista de París, por D. Angel Aguarod: Sección doctrinal: La vida en la Tierra. — *Conceptos del Espiritismo*, por D. de ... Paillo. — Sección filosófica: *Filo la ... lar*. — Sección científica: *Recuerdos de ... anterior*, por Mr. José de Kronhelm. — Sección sociológica: *Problemas sociológicos*, por don Ubaldo R. Quifiones. — Sección bibliográfica. — Semblanza. — Sección literaria: *Otra vez!* poesía, por D.ª Matilde Navarro Alonso. — Crónica.

Sumario de la Revista *Lumen* del mes de Agosto:

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900, por la Comisión Organizadora de la Sección Espiritista. — *La Ciencia y el Espiritismo*, por D. Eugenio García Gonzalo. — *La educación de la voluntad IX*, por M. P. Buisson. — *Reflexión* (poesía), por D. José Ceballos. — *El crimen y la moderna psicología*, por D. Victor Melcior. — *Todo es armónico*, por D. Wenceslao de la Vega. — *La voluntad en la mujer III*, por Mademoiselle Harlor. — *Economía política*, por Leon Wolowski. — *Avances sobre el inconsciente VI*, por D. Quintín López. — *Hacia el alma*, por D. Jaime Peiró y Marco. — *¡Paul Gibber!* — *Fenómenos*. — *De todas partes*.

Nuevamente llamamos la atención de nuestros lectores sobre la suscripción abierta en *El Progreso*, (semanario que bajo la dirección de D.ª Angeles López de Ayala, se publica en Gracia, Séneca, 2, 2.º) á favor de nuestra ilustrada colaboradora, D.ª María Trulls Algué, de Igualada. Contribuyan á esta suscripción nuestros hermanos en la medida de sus posibles; harán con ello una obra buena. Pueden dirigir su óbolo á la Redacción del colega, antes inserta.

Al Congreso feminista titulado, *Congreso Internacional de la condición y de los derechos de la mujer*, que ha tenido lugar en París los días 5 al 8 de los corrientes, han asistido, delegados por la *Sociedad Progresiva Femenina*, D.ª G. Paulina Manresa, su esposo D. Jesús Ponsel y D. Adolfo de Maglia.

Hemos recibido el 1.º y 2.º número de una nueva Revista quincenal de Estudios Psicológicos, que con el simbólico título de *Freyu* ha empezado á publicarse en la ciudad de Mercedes (Buenos Aires).

Agradecemos por la parte que nos alcanza el saludo que dirige á la prensa, al cual correspondemos con el nuestro. Deseamos al nuevo adalid de la buena causa, sumo acierto en sus tareas y una vida próspera y prolongada.

Establecemos gustosos el cambio,

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organismo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*Un encuentro*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*La plegaria*, por Déchaud.—*La felicidad* (poesía), por D.^a Pilar G. Coronado.—*Tribuna libre*, por D. José Aymá.—*Poesía*, por D. J. Mollá.—*Dios*, por D. Victor Ozcariz y Lasaga.—*Sección Bibliográfica.*

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1122'05
Centro «Angel del Bien» Madrid (3. ^a vez).	6
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 9 de Septiembre.	79'05
Sociedad Obrera «La Caridad», de Alicante.	12
Suman.	1219'10

(Sigue abierta la suscripción.)

UN ENCUENTRO

I

Manzanillo, Julio 20 de 1900.

Sra. Amalia Domingo Soler.

Querida hermana en creencias: Por vez primera tomo la pluma para dirigirle á V.; el motivo es para ponerle en

su conocimiento un caso sucedido en esta población con el niño Joaquincito Sacasas, de año y medio de edad y que aun no pronuncia una palabra.

Llegado en estos días de Puerto-Príncipe un señor de edad, quien es la primera vez que visita esta población de Manzanillo, el primer lugar donde llegó fué á casa de un hijo que vive en la próxima habitación donde los padres de Joaquincito.

Este, tan pronto como distinguió á dicho señor, se lanzó hacia él, le toma las manos y se las besa y como si fuera un antiguo conocido toma asiento en sus rodillos con la mayor satisfacción. En esto llega su papá, y al verle, corre, le toma de las manos y le atrae hacia el anciano indicándole que le diera la mano, como que este era su amigo.

Comprendemos que existe en este caso una simpatía, fruto sin duda, de una existencia anterior.

Así es, querida hermana, que me dirijo á V. para ver si por su medio conseguimos una explicación que nos ilustre en esta materia; no dudamos que si V. le suplica á sus espíritus protectores le asistan, con la inspiración alcancemos una comunicación explícita: ellos no han de defraudar las esperanzas de quienes desean se les haga luz.

Sin más por hoy, se pone á sus órdenes,

S. S. S.

Francisco Rodriguez Armengol.

II

Hace pocos días que recibí la carta que antecede á estas líneas, y aunque no contesto á todas las consultas que me hacen, pues que sería cuento de nunca acabar, no será lo mismo con respecto á la carta anterior; hay en ella mucha sencillez y mucha verdad, es una pregunta completamente despojada de las miserias terrenales, y digo esto, por que cada lunes y cada martes, me vienen con *embajadas* que yo pregunte á los espíritus dónde enterró Fulano sus tesoros, y dónde encontrará Mengano un depósito de lingotes de oro y de piedras preciosas, y hay quien ha venido al Centro de *La Buena Nueva* en busca de médiums apropiados para esta clase de trabajos y descubrimientos, á los que he despachado á cajas destempladas; por que no hay nada más repugnante para mí, que quieran emplear lo más grande en asuntos tan pequeños, ni me ha gustado nunca autorizar con mi beneplácito las burlas de los espíritus, que á veces se mofan de los *buscadores* de oro, haciéndoles derribar tabiques por allá, levantando ladrillos por acá, haciendo un verdadero destrozo en casas viejas, para decirles al final— Nos hemos reído de vosotros, por que solo desprecio merecen los que nos buscan para encontrar tesoros; trabajad, holgazanes, que en el trabajo regulado están todos los tesoros, habidos y por haber.

Para evitar sainetes que á veces se convierten en tragedias, á muy pocas consultas me presto; pero como en la carta anterior figura un niño, y los niños me inspiran tan vivísimo interés, he preguntado al guía de mis trabajos y este me ha dicho lo siguiente.

III

•Razón tienen en maravillarse los espiritistas de allende los mares, por las demostraciones de ese niño que aun no sabe hablar, pero que en cambio sabe sentir de un modo extraordinario; por que su sensibilidad ha adquirido tal desarrollo, que pertenece más á los ángeles que á los hombres. Ese niño es un espíritu delicadísimo, de una elevación desconocida en la tierra, y el anciano á

quien él ha hecho tan cordial acogida, es, puede decirse, su angel bueno. Durante muchos siglos ha sido su protector espiritual, ha velado por él con más solicitud, con más ternura que las madres que conoceis en la tierra más amorosas y más apasionadas; ha trabajado en su mejoramiento hasta conseguir con su ejemplo y sus consejos que su protegido fuese lo que ahí llamais un ser impecable; por eso el niño se ha sentido impulsado á demostrarle su inmensa gratitud; por que ningun padre de la tierra se interesa tanto por sus hijos, como ese anciano se ha interesado por el tierno niño durante muchas existencias.

»Es verdaderamente interesante el estudio de las simpatías y las antipatías, por que unas y otras obedecen á causas poderosas, no hay *caprichos* ni *genialidades*, no hay *arranques* ni *corazonadas*, no hay más que consecuencias naturales de historias pasadas. Las crueldades de los padres para con los hijos, y de los hijos para con sus padres, las horribles tragedias que á veces se desarrollan entre los individuos de una misma familia, no es más que el desbordamiento de odios comprimidos, el recuerdo espantoso de suplicios y agonías sin cuento, la rotura de un pacto que no han podido cumplir los espíritus por su mútua inferioridad y reinciden gozando en la reincidencia, saboreando el manjar de la venganza, que mientras más se saborea más satisface y más embriaga. Temblad cuando le oigais decir á un desgraciado: Nunca perdonaré al autor de mis desdichas, iré hasta el infierno por atormentarle. ¡Ay! temblad, sí; temblad, por que aquellas frases son el pregon que anuncia una horrorosa hecatómbe, la más horrible, la más destructora, por que los odios entre la familia son el verdadero infierno donde se sufren todos los tormentos pintados por el Paganismo y por las religiones. ¡Una madre que odia á su hijo! ¡un hijo que sonríe satisfecho matando á su padre para robarle sus ahorros!... ¿puede haber nada más espantoso que este truncamiento de las leyes naturales? Dice un antiguo adagio que hasta las fieras quieren á sus hijos, y cuando los hombres son peores que las fieras, ¡qué amarga se hace la vida! No faltan escritores que llaman á la tierra nido de víboras y en verdad que no les falta razón; porque desde tiempo inmemorial las guerras más espantosas han ensangrentado su suelo, y los soles del progre-

LA PLEGARIA

so han lanzado sus luminosos rayos sobre inmensas *necrópolis*, sobre llanuras estériles, sobre volcanes espantosos de odios inextinguibles que se han ido transmitiendo las generaciones á determinadas razas. ¡Cuánta sombra! ¡cuánta desolación! por eso, cuando encontráis una demostración de cariño, por insignificante que ésta sea, lanzáis las campanas á vuelo, aplaudís con el mayor entusiasmo y hacéis bien, estais en lo justo; en un lugar donde se emplean los adelantos científicos para inventar máquinas que destruyan á los ejércitos enemigos en un abrir y cerrar de ojos, un niño que sonríe, es un rayo de sol, es una fuente de agua milagrosa, es una flor arrancada de los vergeles del cielo, es algo bendito que nos pone en relación con el Ser supremo.

»Bien has hecho en complacer á esos espiritistas de allende los mares, ocupándote de ese niño, que más tiene de ángel que de hombre, recoge siempre las florecitas que encuentres en tu camino y procura esparcir su perfume, ¡hay tanto vaho de sangre!... ¡hay tanta carne muerta!... que bien se necesita la fragancia de las almas buenas para elevar el pensamiento y buscar á Dios en las inmensidades de los cielos, donde durante la noche brillan los mundos, donde otras humanidades más dichosas comprenden y admiran la grandeza de Dios.

»Busca afanosa á los niños que sonríen, goza con sus caricias y lee en sus ojos lo que hicieron ayer.—Adios.»

IV

Gracias mi buen espíritu por tu paternal consejo; la eternidad con no tener fin, me parece tiempo escaso para consagrarte mi cariño y mi imperecedera gratitud.

¡Cuánto te debo, buen espíritu!... sin tus consejos qué hubiera sido de mí... Desconociendo por completo mi pasado, le exigía á Dios unas cuantas horas de felicidad y tú me has hecho comprender, que no puede ser dichoso el que no ha labrado la dicha en los demás.

AMALIA DOMINGO SOLER.



Es la plegaria, visión lejana de las irradiaciones infinitas, eco de todos los sentimientos bellos, expresión de los pensamientos sublimes y de la más depurada gratitud; manantial del que brotan los perfumes del alma y el bálsamo del corazón. Ella es el humano lenguaje unificándose con el lenguaje divino, la fusión del amor que, desde la Tierra, lánzase en rápido vuelo hacia las traslúcidas regiones de los mundos del pensamiento; luz eterna que ilumina la senda de la humanidad en su ascensión perpétua hacia las regiones infinitas; abogada elocuente del alma ante el Supremo Juez; voz santa ante cuyos acentos abre el Ángel la entrada á las regiones donde reinan la dicha, la paz y todas las satisfacciones del espíritu, incenso del alma, perfume del corazón, cuando nacida del sentimiento.

La plegaria estimula el fervor, reafirma la esperanza que engradece las aspiraciones del pensamiento y hace menos pesada la carga de los males y sufrimientos. Porque cada suspiro que exhala nuestro pecho, es expresión ardiente de las visiones terrenas que anhelan sondear el Infinito de los infinitos. La plegaria domina todas las preocupaciones del pensamiento y se sobrepone á todo lo que pueda ser obstáculo á la armonía universal: es manifestación intelectual, anhelo del corazón, medio seguro de confundir nuestras voces con las de los celestes conciertos. Ella es quien nos ayuda para que nos asimilemos fuerzas en las relaciones, por su mediación establecidas, entre los visibles y los invisibles. Ella es, pues, la dulce realidad del sueño encantador de la inmortalidad y de la ascensión de los seres en esa gerarquía de los mundos cuyo término es el infinito.

Es la plegaria, sobre todo, mensajero fiel, sobre cuyas diáfanas alas es llevado al mundo de los espíritus el beso de paz, el abrazo de nuestros corazones y el delicioso hálito de nuestras almas; ella es rocío celeste que refrigera nuestros deseos y nuestras aspiraciones, ella sacia el espíritu sediento de la verdad eterna, ella es emanación de nuestros corazones hacia el amar infinito.

Síntesis del amor y de la armonía universales, la plegaria congrega, en una palabra, todas las humididades bajo la mirada

de Dios, centro de todas las bellezas armónicas, y hace manar sobre los espíritus depurados un torrente de gracias inefables. Y es el sol nascente de la fraternidad humana y de la solidaridad universal, la aurora de la dicha presentida y de las vislumbradas alegrías, la égida, en fin, y el lazo que nos retiene unidos al mundo universal.

Ya nos sentimos influídos por la impresión de ternura que en nuestros corazones excitan la celestes visiones del pensamiento, ya nos extasiemos ante uno de esos bellos espectáculos de la Naturaleza que son encanto de los ojos: ora deleiten nuestras miradas las irradiaciones de un firmamento sembrado de estrellas, ora las recree la visión de las límpidas gotas de rocío, efímeras perlas que, brillantadas por la radiante y plácida luz de la Aurora, titilan sobre el verde follaje, una exclamación involuntaria, un grito de alegría y de admiración escapa, irrepressible, de nuestros labios. Y el primer pensamiento que brota en nuestra mente, nos recuerda á Dios, fuente de toda belleza, de toda bondad, de todo bien y de toda justicia. Todos estos sentimientos espontáneos condénsanse y reasúmense en la plegaria, porque ella es el único lenguaje que puede unirnos con Dios y con el mundo invisible.

Mas, para que sea verdadera, la plegaria ha de ser el anhelo de un corazón que siente la necesidad de unirse al principio de vida, de calor y de inmortalidad; no fórmulas rutinarias. Porque la plegaria, que viene á ser el vínculo que une el espíritu al mundo universal y que centraliza el amor que emana de las regiones divinas, debe ser pensada. En esa disposición del alma que se concentra en sí misma, despiértase en ella el amor hacia sus semejantes, manifestación sensible del amor de Dios, y es entonces cuando expresa el éxtasis del corazón y la quinta esencia de la inteligencia y del pensamiento; concentrando sobre todos, todas las sensaciones del alma en la síntesis de un amor, etéreo del bien, de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero.

¿Quién es el que en sus horas de sombría tristeza, en los días en que la existencia se nos ofrece saturada de amarguras, no columbra los rayos bienhechores de consoladora esperanza que le dejan entrever un porvenir menos aciago? En ese momento, merced á sentido anhelo del corazón por su Dios, fuente de todas las alegrías y de todas

las consolaciones, renace en el alma acogida, dulce confianza.

La oración, la plegaria mental es, sin duda, más elevada que la vocal que, frecuentemente, se repite de modo rutinario; pero á las personas primitivas hástales la intención de orar para comunicarse con Dios, que no puede exigir de espíritu alguno lo que no esté al alcance de sus facultades. La forma de la oración está, pues, subordinada al grado de adelanto de cada persona. La aspiración, el anhelo del corazón de un espíritu elevado, una sencilla invocación mental de un alma purificada, puede bien resumir y comprender muchas y extensas oraciones vocales.

DÉCHAUD.

Publicista. En Argel.

Traducido del francés por

José E. Corp.

(La Tribune Psíquique.)

LA FELICIDAD

Á LA FELICIDAD

¿Dónde estás, miserable criatura?
 ¿Cuál es el mundo donde hábitas, di?
 ¿Caíste en la tierra por ventura?
 ¿Fijas tu solio esplendoroso aquí?
 ¿Dónde estás, que sin tregua te he buscado sin descansar un día ni un instante?
 ¿Dó te escondes que nunca te he encontrado y estoy de caminar ya jadeante?

¿Dónde te ocultas, di? ¿por qué te alejas negándome tu mágico consuelo?
 Ten compasión de mí, oye mis quejas concédeme la dicha de tu ciclo.

¿O es que tu posesión es imposible, inútil es buscarte con empeño?
 Dímelo por favor, que es insufrible vivir sin tí, sin paz, calma ni sueño.

¿O es que sólo en la mente del poeta vives, formando un mundo de ilusiones, prometiendo elevarle hasta la meta para allí hallar tan solo decepciones?

Felicidad; no turbes más mi calma, si no he de poseerte ni un instante, ¿por qué desgarras sin piedad mi alma que te busca amorosa y delirante?
 ¡Oh, mentida ilusión! ¡Oh, amada sombra tras de cuya visión corro sin tino!
 ¿Por qué muere de angustia quien te nombra y nunca pudo hallarte en su camino?

Dime por qué, felicidad querida,
té alejas de quien llora por hallarte.
y por tu adquisición diera la vida
por un sólo momento acariciarte.

Si es mentido tu goce y la ventura
que de continuo ofreces, no esperanza
nos des, no aumentes la tortura
de quien el poseerte nunca alcanza.
¿Dónde estás, misteriosa criatura?
¿Cuál es el mundo donde habitas, di?
¿Caíste en la tierra por ventura?
¿Fijas tu solio esplendoroso aquí?

PILAR G. CORONADO.

TRIBUNA LIBRE

Pallativos para contener el mal social

Sociedades cooperativas de producción y consumo

De las cantinas que hay instaladas en las bocas de las minas por los mismos capataces; de los establecimientos de artículos de consumo establecidos en algunas colonias por los mismos empresarios de trabajo, no hemos de ocuparnos, porque nosotros entendemos que dichos establecimientos, aun que han dado en llamarlos cooperativas de consumo, estamos convencidos que son centros de explotación de obreros, y que si tuviéramos que calificarlos como merecen, seríamos muy duros en nuestras censuras; pero como no es éste nuestro propósito, separemos la vista de este punto negro, y vayamos directamente al objeto que nos hemos propuesto.

Las cooperativas de consumo son de una trascendencia tan necesaria para la clase obrera, que nosotros estamos convencidos y les aconsejamos que deberían establecerlas en todos los centros de producción; es más, nosotros entendemos que son un medio seguro para mejorar sus condiciones económicas. Si los obreros así lo hicieran, adquirirían los artículos de primera necesidad con una economía lo menos de un 30 por ciento más baratos.

Las operaciones de las cooperativas de consumo son tan fáciles que no salen de la rutina; su objeto es quitar el intermediario que está entre el productor y el consumidor, porque dicho intermediario

es el que recoge mayor suma de beneficios. Todo lo fácil que son las cooperativas de consumo para llevarlas al terreno de la práctica, son escabrosas y llenas de dificultades las de producción. Véamoslo.

Los partidarios de las cooperativas en la producción, con la mejor intención y buena fe se engañan, tal vez sin saberlo, al aconsejar á los obreros esta escuela; cuando no se ha pasado por la práctica es muy fácil equivocarse por ignorancia, ó bien por conveniencia propia; es más, estamos convencidos que las tales en su fondo, son de resultados dudosos para que los obreros puedan mejorar sus condiciones económicas.

Ante la afirmación tan rotunda que acabamos de hacer, es necesario que analicemos rápidamente la razón en que nos fundamos para hacerlo, y demostrar las deficiencias que esta escuela en sus organismos tiene.

Para establecer una sociedad cooperativa en la producción, lo primero que necesitan sus fundadores es un capital; como la sección no tiene garantía ninguna, nadie quiere prestarlo; así es que la sociedad no cuenta sino con sus medios propios para llevar á la práctica sus aspiraciones de mejoramiento. Estos medios debe adquirirlos la sección imponiendo una cuota mensual á cada uno de los asociados para que la sociedad á su tiempo sea propietaria de un capital; cuando éste se tiene, lo primero que necesita es comprar las herramientas necesarias y primeras materias, para elaborar los objetos á que la sección se dedica. Las costumbres y el orden social presente imponen á la junta de gobierno en particular, y á la sección en general, nombrar un presidente con facultades para la compra, venta, y contrato de trabajo. Este es el primer escollo, que tienen las cooperativas. Ese presidente ó director puede ser elegido con más ó menos acierto; si es de mala fé, la Sociedad se arruina, si es un hombre inteligente y honrado, al final de cuentas se resiste á ser mandado por muchos inferiores á él, y las intemperancias de unos y los recelos de todos, le ponen en el caso de buscar su provecho, y la forma cooperativa le facilita el medio de ser un capitalista más.

Casos prácticos. La sociedad cooperativa de oficiales ebanistas de Barcelona en 1875, la de marmolistas y canteros de Toledo en 1872, la de marmolistas y

canteros de Madrid en 1883, la de canteros en Barcelona en 1874, sin necesidad de esforzarnos más en citar, lo cual podríamos extremar, su misma historia lo demuestra bien claramente en sus hechos, los cuales pasamos á analizar rápidamente.

En Francia, cuando las establecieron en el año 1854 poco más ó menos, todos creyeron con la mejor intención que habían encontrado la solución del problema social, y el Estado consignó un crédito de algunos millones de francos para establecerlas. Después de tanto tiempo empleado, y de tantas energías y dinero para establecerlas ¿qué resultado han dado? ninguno ¿qué ha sido de ellas? se han desvanecido como el humo. Por lo tanto, si sus condiciones y resultados fuesen tan buenos como muchos creen, las sociedades cooperativas en la producción se habrían desarrollado en Francia de una manera prodigiosa; sus hechos, como hemos dicho, demuestran de una manera palmaria que sus resultados fueron negativos en la nación vecina.

Si después de lo que dejamos apuntado profundizamos más el asunto, encontraremos otros defectos que tienen sus organismos; para nuestra otro botón bastará.

A mediados del año 1869 se estableció en Gracia una sociedad cooperativa manufacturera; á grandes rasgos haremos su historia. Sus fundadores, al poco tiempo de funcionar pasaron á establecerla en Mataró, porque creyeron que las condiciones de la localidad eran mejores que en Gracia, así como también porque resultaba más económica la vida para los obreros; acertaron con el cambio, y la Cooperativa Mataronense fué por espacio de muchos años un modelo en su forma y existencia, porque tuvo la suerte de dar con un presidente activo y honrado, que venció todas las dificultades para emanciparse, y pretendió también emancipar á sus compañeros de fatigas que se agruparon á su lado.

Por espacio de muchos años los obreros pagaron una cuota mensual que en distintas temporadas—muy largas por cierto—fué de 8 á 10 pesetas mensuales; esto ocurría con frecuencia, como por ejemplo para la compra de alguna máquina, ó algún otro instrumento de trabajo que era necesario para el engrandecimiento de la fábrica, ó bien para añadirle algun otro departamento á la misma.

Según el reglamento de la cooperativa se exigía á los obreros que pretendían ingresar 100 pesetas de entrada, las cuales debía hacer efectivas á razón de 250 semanales, que sumadas con la cuota mensual, resultaba que la mayoría de los obreros pagaban semanalmente 5 pesetas.

Así siguieron por espacio de una porción de años trabajando los obreros, pero sin recoger ninguna utilidad metálica ni de otra especie.

No hemos de esforzarnos para demostrar que los obreros en este estado no podían mejorar su condición económica. Es verdad que la fábrica—ésta no llegó á ser completa—y los instrumentos de trabajo eran de su propiedad, pero también es verdad que el resguardo que tenían los obreros en su poder, el cual acreditaba la participación que tenían en aquel centro de producción, no les sacaba de ningún apuro en el caso de una enfermedad ó de alguna otra necesidad.

Es más, estamos convencidos que estos intereses creados por la abnegación y la economía de todos, no son estables; y decimos que no son estables, porque esta *sociedad cooperativa en la producción*, al fin naufragó en el mar de los egoísmos, que es el final de ellas con raras escepciones.

Las cooperativas en la producción tienen otro defecto capitalísimo, el cual también vamos á analizar rápidamente. Por la organización social de nuestra época, y por nuestras costumbres rutinarias, se impone como una necesidad, que sea el comercio el llamado, el encargado de dar salida á casi todos los objetos que la industria produce; pues bien, las cooperativas en la producción establecidas, y las que quieran fundarse, les aconsejamos para su gobierno y provecho, que lo primero que deben hacer es, suprimir este intermediario—el comercio—que es el que está entre el productor y el consumidor, es el que impone la ley al mercado, y él es el que recoge mayor suma de beneficios sin haber producido nada de lo que explota. Por lo tanto, las condiciones económicas impuestas por Dios en las leyes eternas de la naturaleza, las cuales en sus enseñanzas justifican que el que quiere vivir ha de trabajar y no explotar lo que él no produce, nosotros entendemos, que si se establecieran en alguna localidad cooperativas tal como más arriba hemos indicado, se eliminaría el comercio, y éste

con el organismo social presente tiene asegurado su capital á la sombra de las leyes, y bien pronto se reproduciría otro antagonismo entre cooperativas de obreros y comerciantes capitalistas; distintos sí, en la forma, pero exactamente iguales en el fondo.

Las cooperativas en la producción no llegan á ser un paliativo para el mal social, son centros que dadas nuestras condiciones imperfectas de moralidad, á su tiempo se acumulan apetitos que producen la disolución de las mismas.

Con las sociedades cooperativas en la producción no se cura el mal social; una de las causas que produce este malestar á la familia obrera del Continente, consiste en que Europa produce más que consume; como no dá salida ni puede llevar á otro Continente más cantidad del sobrado de su producción, de aquí parten estas crisis de trabajo que antes eran periódicas, hoy han tomado carta de naturaleza en todos los centros de producción.

En resumen, los obreros para mejorar sus condiciones económicas, no pueden, no deben gastar el tiempo en fundar cooperativas en la producción, porque si así lo hicieran, la práctica les enseñará que lo que levanten hoy, les obligará á derribar mañana; la historia de los hechos que está muy por encima de las pequeñeces humanas, lo demuestra bien claramente.

JOSÉ AYMÁ.

Con la energía que engendran evidencias

Y la fe racional que dá la convicción

Vais con denuedo, mis hermanos en creencias,

Al Congreso de Paris con muy santa misión.

Puesto que pruebas dais de ser inteligentes,

En este Congreso sabreis bien demostrar,

Con datos ciertos y argumentos convincentes,

Que Dios existe y no se puede refutar

Verdad tan manifiesta y por demás sentida;

Puesto que Dios es amor y es luz y vida.

J. MOLLÁ.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático (1)

Mucho se ha escrito y discutido sobre la existencia de Dios y sus atributos, tanto en Filosofía como en Teología. Respetando la profunda ciencia que en ello se ha desplegado, procuraré ser concreto y explícito para demostrarlo con un carácter matemático. ¿Qué facultad del alma ejercitan los que dicen que Dios es una hipótesis y evidencia? Para mayor claridad se hace indispensable el recordar algunos precedentes filosóficos y algunos elementos de Crítica y Metodología. La Filosofía es el conocimiento y explicación de todas las cosas, mediante el uso legítimo de nuestras facultades. Por consiguiente, comprende á Dios, al Universo y al hombre, á la causa, sustancia, relación, á la verdad, bondad, belleza, á lo infinito, al espíritu y la materia.

Descartes intentó probar á priori, la existencia de Dios; la Cosmología ó Tratado del mundo físico, proclama en su organismo, la verdad de una primera causa; la Antropología ó Tratado sintético del hombre, la confirma. A los materialistas y sensualistas que todo lo quieren ver de una manera material, los diremos que tan seguros estamos, de que tenemos un recuerdo, un remordimiento, una conciencia, como de que el sol alumbrá y de que los cuerpos son extensos, y esto lo demuestra la Psicología experimental. Sensibilidad, inteligencia, voluntad, son las tres facultades del alma conocidas hasta el presente por los filósofos: unidad, identidad, actividad, sus atributos. En la Lógica encontramos los criterios por los cuales se reconoce y distingue la verdad del error. La conciencia y la evidencia son los dos criterios primitivos en que descansa la certeza de los juicios. El criterio de los sentidos se refiere al de la conciencia, pues los sentidos no son más que órganos que por sí mismos nada certifican. De aquí el adagio: los montes, de lejos parecen azules. El criterio de la memoria se funda en la evidencia de una relación, y el del sentido común se resuelve en la evidencia de la razón.

Las funciones de la inteligencia son: empíricas, (percepción externa ó interna): representativas, (memoria, imaginación) regulativas, (abstracción, generalización) y racionales, (la razón). Ya veremos en la Historia de la Filosofía los escollos del exclusivismo.

(1) Extracto de un discurso del expresado autor leído en una academia filosófica de Madrid.

Los sensualistas buscaban á Dios en los sentidos: Los místicos los exageraban con la imaginación: los escépticos y materialistas lo consideraban como una abstracción creada por el hombre y otros lo llamaron un Ente de razón, y sabido es que ésta es la facultad de relacionar entre sí los varios conocimientos que existen en la inteligencia. Su función es el juicio y su procedimiento, la inducción y deducción. Intuición es el acto de ver la razón ciertas relaciones con una completa claridad. La evidencia es á su vez, aquella claridad pura y penetrante con que la verdad se presenta á los ojos del alma. Si existe en las cosas percibidas se llama objetiva, si en el alma, que las percibe, subjetiva. La probabilidad lleva consigo el recelo de equivocarnos y puede convertirse en verosimilitud. Hipótesis es un juicio probable ó dudoso, admitido provisionalmente como cierto para explicar un hecho ó una serie de hechos. La certeza es la adhesión viva, plena y profunda de la verdad. La evidencia es un motivo del juicio: la certeza es el estado que resulta del influjo de ese motivo. La duda es cuando el alma queda como suspensa ó por iguales y contrarias razones ó por falta de motivos. Se ha dicho que se ha dudado de Dios y nunca del sol. Para creer no es necesario ver: Ningún ciego de nacimiento niega que hay sol y colores, porque tiene fé en el testimonio de los demás hombres: de otra manera, llamaría embusteros á su padre y á su madre. Aunque no se dude si hay sol, se duda en lo relativo á su composición y al origen de su luz.

(Continuará)

Sección Bibliográfica

Biblioteca Científico-Filosófica de *Lumen*. — **La Enfermedad de los Místicos** (Patología Psíquica), por VÍCTOR MELCIOR Y FARRÉ. — Un tomo en 4.º, de 272 páginas, con el retrato del autor. Véndese á **3 pesetas** en la imprenta de D. Juan Torrents, Triunfo, 4, Barcelona, (San Martín) y en la Redacción de la Revista *Lumen*, Pantano, 91. — Tarrasa.

Digna de encomio es la labor del Dr. Melcior. La obra que nos ocupa le coloca á una altura envidiable como observador profundo, como hombre de ciencia, como filósofo y como moralista, al propio tiempo que como bienhechor de la humanidad; por que estudiando y analizando la vida de los místicos, descubriendo misterios, separando el buen grano de la cizaña y sacando de sus estudios conclusiones lógicas que llevan al ánimo la convicción que el ser jamás debe abdicar de su razón ni desequilibrar su organismo dejando de cumplir las leyes físicas y morales que tienden á que siempre tengamos el mayor grado posible de salud corporal y espiritual, presta el Sr. Melcior un buen servicio á la humanidad.

He aquí el índice del libro:

Dedicatoria.—Prólogo.—Historia clínica de Luisa Lateau.—Comentarios.—Vida de los místicos.—Etiología de los fenómenos que presentan los místicos.—Hojeada histórica acerca de algunos estáticos.—¿Cómo se sostiene la vida en los místicos?—El misterio se aclara.—Hechos fisiológicos en pugna con lo miraculoso.—Los delirios del místico á la luz de la Ciencia.—Preparación orgánica y mental.—Teoría del éxtasis.—Quietismo y meditación.—Génesis y alteraciones de la personalidad.—Reflexiones.—Génesis y evolución del místico.—Las facultades de los místicos á la luz de la psico-física.—Videncias, éxtasis y estigmatización.—La ley.

En la imposibilidad de hacer una crítica tan extensa y concienzuda como quisiéramos, y se merece esta hermosa obra, nos limitamos á recomendar su adquisición a nuestros lectores, en la seguridad que han de agradecer el consejo, y á su autor nuestra más sincera felicitación.

El Sol y la Luna, por Camilo Flammarion.

—Precio 10 céntimos.—Biblioteca de «La irradiación», Colonia de doña Carlota, Madrid.—Sucursales: Puenccarral, 106 y Mesonero Romanos, 10.

En este interesante folleto se trata del origen, de la naturaleza, de la constitución física del astro del día, de la periodicidad de sus manchas, del estado de su superficie y causas que mantienen el calor solar, todo ello descrito con la galanura, elevado estilo y claridad que sabe hacerlo el popular astrónomo Flammarion.

En el capítulo referente á nuestro satélite se explican sus fases, el verdadero color de su superficie, la forma y elevación de sus montañas, que algunas miden 7000 metros de altura, la duración del día lunar, que es quince veces mayor que el nuestro, describiéndose también las causas de los eclipses y el aspecto que presenta la Tierra vista desde la Luna.

Ilustran este librito tres fotograbados: El Sol y sus manchas; mancha solar observada el 14 de Octubre de 1883 y carta topográfica de la Luna.

«La Irradiación», que se propone ilustrar á las clases populares, ha publicado también las obras de Flammarion *¿Qué es el Cielo?* (Astronomía popular) y *La Astronomía y sus fundadores*, que se expenden respectivamente á 3 y 2'50 pesetas, y los folletos de á 25 céntimos: *Creencias en el fin del mundo: Origen del hombre y de la mujer. Curiosidades Sidéreas. Estrellas y Átomos. El punto fijo en el Universo. Historia de la Tierra y Distancia de las estrellas.*

Con el indicado fin de vulgarizar las ciencias entre la clase proletaria, ha empezado «La Irradiación» á publicar una serie de folletos de á 32 páginas, con papel satinado, que expende al precio de 10 céntimos el ejemplar y á dos peseta el paquete de 25, admitiendo anuncios á dos pesetas el cuarto de página con opción á 20 ejemplares,

Van publicados *El eclipse solar de 1900. Cómo acabará el mundo* y *El Sol y la Luna*, del popular astrónomo Camilo Flammarion, teniendo en prensa: *Relaciones del hombre con los astrós*, por Desbarrolles.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos a los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allan Kardec.

SUMARIO

Suscripción.—¡Amor del cielo!, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Punxadas* (poesía), por D. J. Costa Pomés.—*De la adoración al Padre en Espíritu y verdad*, por D. Ignacio Cortacans.—*Progreso ó trabajo*, por D. F. Malaret.—*De Rusia*, por Mr. José de Kronhelm.—*Discurso de D.^a Rosa Gran de Esteva*.—*Manifestaciones de los espíritus: Comunicación*, por D. Quintín Garrido.—*Dios*, por D. Víctor Ozezariz y Lasaga.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1219'40
Carmen Quintero (Valencia).	5
José Valls.	1
Suman.	1225'40

(Sigue abierta la suscripción.)

¡AMOR DEL CIELO!

I

En un pintoresco pueblo de la costa catalana, se desarrolló hace tiempo un *idilio* que ha terminado en tragedia del modo más sencillo y más conmovedor.

Un honrado matrimonio vió bendecida su feliz unión por la llegada de una hermosa niña dócil y buena. Otra familia de la vecindad, también sonreía celebrando las gracias de un robusto niño,

que en cuanto vió á la recién nacida, (á la que llamaremos Marta) le tendió sus brazos y la besó con los mayores transportes de júbilo.

Marta y Jaime crecieron, se quisieron con frenesí, siempre querían estar juntos y los padres de ambos concertaron la boda de los enamorados chiquillos, que llegaron á la juventud con la sonrisa en los labios y la alegría en el alma. Pero como en este mundo no hay dicha completa, los dos eran pobres y cuando llegó el momento de servir á la patria, Jaime tuvo que ir á Cuba con otros compañeros de su pueblo, dejando á Marta triste y llorosa, pero tranquila, porque sabía que Jaime no la olvidaría jamás y ella respondía de su constancia.

Pasaron meses y años, y Jaime le escribía á Marta siempre que podía y ésta le contestaba repitiéndole siempre que le adoraba y que sin su cariño no podría vivir.

Marta, sin ella saberlo, era médium vidente, y muchas veces le decía á su madre:—Ahora estoy viendo á Jaime, ¡qué alegría! le veo en sueños y le veo despierta, casi todas las noches sueño con él, ¡cuánto le quiero madre! ¡cuánto le quiero!

Una mañana, se levantó Marta muy pesarosa y le dijo á su madre: ¡Ay! esta noche he visto á Jaime y estaba muy triste, muy pálido; me miraba de un modo que me hacia llorar, y no le vi en sueños, no; estaba tan despierta como ahora. ¡Ay! ya le vuelvo á ver, tiene la cabeza caída sobre el hombro izquierdo y los brazos no se le sostienen, se le caen á lo largo del cuerpo. ¡Ay! ¡qué malo está!

Su madre trató de distraerla y le dijo: —Vete, vete al trabajo y te distraerás con tus compañeras. Marta obedeció y se fué á trabajar, pero á las dos horas regresó á su casa diciéndole á su madre: —Me vengo porque Jaime me llama, me dice que me tengo que ir con él, por que él ya se ha ido de la tierra.—Muchacha, tu estás loca, si estás buena y sana, pero en fin, voy por un médico. Y salió la pobre mujer á la playa, llamó á su marido y le dijo:—Corre, corre por el médico, que la chica no sé lo que tiene. El padre desatentado echó á correr y la madre volvió á su casa sin demora oyendo la voz de Marta que gritaba:—¡Madre!... ¡madre!...—Ya estoy aquí, mujer, no te impacientes.—Es que te esperaba para irme; Jaime está aquí y me dice que me he de ir con él; y Marta, haciendo un esfuerzo para abrazar á su madre, se quedó muerta sin el menor estremecimiento. Cuando vino el médico se quedó asombrado porque Marta no tenía ninguna lesión orgánica, su salud era perfecta.

Posteriormente la madre de Marta, ha recibido una carta de un compañero de Jaime dándole cuenta de la muerte de aquél, que murió de calenturas el mismo día que le vió Marta por la mañana, muriendo ella pocas horas después.

La madre de Marta, en memoria de su hija, ha recogido á dos huérfanos que iban rodando por el pueblo: una niña y un niño. He aquí el mejor funeral que podía celebrar para la salvación de su alma.

Este relato, tan sencillo y tan conmovedor, despertó en mí, no la pueril curiosidad de la mujer, sino el noble deseo de saber qué lazos unen á esos dos espíritus, porque no es la tierra mansión de ángeles ni de justos; aquí hay un refrán que pinta admirablemente á esta humanidad: *el muerto al hoyo y el vivo al bollo*, y para morir de amor, este amor debe tener una larga historia.

«Y en realidad la tiene, (me dice un espíritu), Jaime y Marta se aman hace muchísimos siglos, pero no es su amor volcánico, no es pasión violenta, ni el uno ni el otro ha sentido la fiebre devoradora de los celos; se aman los espíritus, han sido muchas veces hermanos gemelos, artistas por temperamento, han sido pintores notabilísimos y escultores de nombradía, pero con el pincel han hecho prodigios. Se han unido también con el lazo del matrimonio, pero la unión de sus cuerpos ha sido, puede decirse, momentánea; azares de la vida los han separado y han muerto lejos el uno del otro, pero han muerto en el mismo día; ni el uno ni el otro quiere permanecer en la tierra sin su compañero; han nacido á veces muy lejos el uno del otro, no se han visto en toda aquella existencia, pero al morir el uno, víctima de una tenaz dolencia, el otro, bueno y sano se ha sentido como herido del rayo y ha muerto de repente. Tienen hecho ese pacto de estar juntos en el espacio y en la tierra, no juntos sus cuerpos. Sus espíritus se aman espiritualmente; su amor se puede llamar *¡amor del cielo!* Si encarnan de distinto sexo y están en la misma localidad, se buscan y se encuentran y siguen la ley de la vida pero sin locura, sin apasionamiento, sin encontrarse hermosos ni seductores; se amarían deformes y perfectos, verse y amarse es una misma cosa. Existencias han tenido de ser los dos ciegos, se han encontrado y al escuchar mutuamente el eco de su voz se han abrazado cariñosamente y se han dicho uno á otro: Yo conozco tu voz,—y yo también conozco la tuya. En una existencia Jaime era ejecutor de la justicia de un señor feudal y Marta era hija de uno de los siervos de aquel tirano. El padre de Marta se sublevó contra tanta tiranía y su señor mandó tirarle á un horrendo precipicio acompañado de su numerosa familia. Jaime, apenas si conocía á Marta que era aun muy niña, pero al cogerla para lanzarla al abismo, sintió vivísimos deseos de lanzarse con ella; besó la frente de la pequeña víctima y se arrojó con ella al precipicio.

»Esta necesidad imperiosa que los dos sienten de estar juntos, ya sea en el espacio, ya en la tierra, obedece á mutuos sacrificios; los dos se han sacrificado repetidas veces el uno por el otro; si el uno ha sido criminal y el otro ha podido

aparecer culpable, ha ido al patíbulo tranquilo y sonriente satisfecho de su sacrificio. Aunque no piensan del mismo modo, armonizan perfectamente sus distintas opiniones, y sin violencia se convencen el uno al otro. Tienen grandes virtudes que ponen al servicio mutuo; son más buenos el uno para el otro que lo son para los demás; se han propuesto amarse y lo han conseguido; se aman espiritualmente, están en relación constante, trabajan para su progreso ayudándose mutuamente. No siempre encarnan juntos; á veces ambos se crean familia, pero en los grandes apuros de la vida se ayudan llegando al heroísmo, y cuando el uno se va al espacio, el otro, enfermo ó rebotando salud, desaparece de la tierra dejando á sus deudos abandonados, pero no puede pasar por otro camino.

»Esos dos espíritus están llamados á ser muy grandes, porque cuando la inmensidad de su amor irradie en torno suyo, serán capaces de hacer por la humanidad, lo que hacen ahora el uno por el otro; amando mucho se progresa mucho; el que ama se sacrifica por el ser amado y llega hasta el martirio satisfecho de su obra.

»El porvenir de la humanidad es el amor recíproco; Marta y Jaime son dos espíritus que vinieron como *enviados* para despertar vuestra atención, porque como ellos se aman todas las almas se amarán.—Adios.»

PUNXADAS

A la voreta d' un riu
un demati t passejabas
y mentres flors ne cullias
un esbarzer vá punxarte.
Un ¡ay! trist vares llensar
sense veure, en ta ignorancia,
que las punxadas d' esbars
son las menos penetrantas.

* * *

Un altre jorn, quan Natura
t' havia ja hermojeada,
á dintre 'l pit ton cor verge
qu' estava prop á inflamarse,
un donzell ab passió intensa,
enamorat, no adonantsen,
volguent fer la teva ditxa,
va clavarti una punxada.

* * *

La Desditxa ó el Desti
un cop mortal t' amagaba:
el teu fillet al bressol
per graus la vida acababa.
Tú donant pés á la pena
llágrimas de foch llensabas:
¡lava del volcá del cor
que s' arbora en la desgracia!

J. COSTA POMÉS.

III

De la adoración al Padre en Espíritu y verdad

¡Qué hermosa profecía!... en un mundo donde sus moradores se amen ¡qué bien se vivirá!...

Cuando en la tierra los seres que la pueblen se asemejen á Marta y á Jaime, parecerá más brillante el sol, más límpido el cielo, más serenos los mares, más aromáticas las flores, más armónico el canto de las aves, más frondosos los árboles, todo sonreirá, por que el amor es el artista divino, es el Pigmalión eterno, dando vida á las estatuas de carne; el amor es el alma de los mundos, porque el amor es el aliento de Dios.

AMALIA DOMINGO SOLER.



Siendo la ley universal, infalible é inmutable por su propia virtud, y armónica y progresiva en sus efectos, claro está que, cada una de las criaturas racionales y libres responsables de sus actos voluntarios, la sienten y presienten esculpida en las tablas de su conciencia.

Con arreglo, pues, á los preceptos indefinidamente amorosos de esta ley, entendemos: que la adoración al Padre en Espíritu y verdad consiste, primeramente, en el exacto cumplimiento de los deberes sociales de cada uno respecto de los demás, contenido y continuado con el valor de la fe, el consuelo de la esperanza y el amor de la caridad, de cuya trinidad sacro-santa emana la felicidad inmortal para la que somos creados, y que irremisiblemente hemos de gozar progresiva y eternamente sin fin, á me-

dida de nuestros progresos realizados en el tiempo, que es la sucesión, y en el espacio, que es la inmensidad. Y luego, cumplido este precepto, y aun en los actos de su cumplimiento, elevar el pensamiento, la voluntad y el sentimiento hasta las gradas del trono del Eterno Padre, rogando por los espíritus humanizados y por humanizar, que El derrame sobre todos, los efluvios de su misericordia infinita á medida de su soberana voluntad. Bien entendido, que todo ha de ser hecho y dicho con la mayor resignación, paciencia y humildad posible, en el secreto de la conciencia, y sin alardes ni formulismos de ninguna especie. Y no solo debe adorarse al Padre Celestial del modo espresado, si que también admirando, contemplando y venerando siempre toda la creación, como obra digna de su divinidad.

Y como nuestro entendimiento, voluntad y sentimiento están basados en el Evangelio, y en la explicación del mismo, su Espíritu y verdad por los Evangelistas asistidos de los Apóstoles, y unos y otros bajo la inspiración directa del Cristo de Dios, como Maestro, Gobernador y Regenerador de este mundo y de su humanidad, por eso creemos firmemente, que es el modo de adorar al Padre en Espíritu y verdad.

Lo que tengo la satisfacción de manifestar al Centro de la Unión Espiritista de Barcelona, por si en el Congreso anunciado para tratar sobre el particular, puede derramar alguna luz.

IGNACIO CORTACANS.

Palma, Mayo 1900.

PROGRESO Ó TRABAJO

La humanidad toda es arrastrada por esa ley que se llama *progreso*; por ese trabajo incansante que se llama *movimiento*; por esa actividad continua que se llama *vida*; por ese laboratorio que se llama *evolución*: nada está inactivo, nada hay inmóvil; nada hay inútil; nada sobra ni nada falta; todo tiene aplicación; todo tiene objeto; todo es vida; todo es luz; todo es amor.

Más ¡ay! que la ignorancia por una parte y el egoísmo por otra, lo oscurecen y embrutecen todo; pero existe la ley, y ésta con su regulador el tiempo, todo lo ordena y todo lo

harmoniza. Trabajemos, pues, para que esta ley sea la antorcha que ilumine nuestra inteligencia; trabajemos para que resplandezca pronto el sol de la verdad para todos los seres de la Tierra. Cuanto más trabajemos, más pronto gozaremos de los inagotables raudales de luz que continuamente nos manda el Altísimo.

¡Ay de los que se opongan á la Ley! ¡Ay de los que por pereza, se queden rezagados! Unos y otros tendrán que sufrir terribles consecuencias; y no tendrán otro camino, porque no hay otro que el del progreso, que seguir forzosamente, llegando más pronto ó más tarde donde podían haber llegado mucho antes: á ver la luz; á comprender la verdad; á presentir á Dios.

Bendito seas, oh *trabajo*; flor divina que embalsamas el ambiente con tus perfumes, y á semejanza del sol que nos alumbra, das vida á todos los seres que tus aromas respiran; bendito seas, que con tu hábito amoroso vas evolucionándolo todo en sentido progresivo, hasta llegar á dar cumplimiento á la *Ley*, que es la completa armonía de la humanidad.

F. MALARET.

DE RUSIA

EL HORÓSCOPO

En 30 de Abril de 1519 la villa de Florencia, ricamente empavesada, celebraba el nacimiento de la princesa Catalina de Médicis. Su padre Lorenzo de Médicis, príncipe de Urbino, vivamente regocijado por el nacimiento de su hija, que según una predicción había de dar á Italia días de prosperidad y de gloria, llamó al célebre astrólogo Maducci ordenándole que hiciera el horóscopo de la recién nacida. Después de algunos días de reclusión en su domicilio, se presentó Maducci al príncipe con el horóscopo de la pequeña princesa. En él, después de confirmar el astrólogo lo anunciado por la predicción, manifestaba que la princesa Catalina se casaría con un rey, reinaría en una gran nación y sería madre de diez príncipes de los cuales tres reinarían. Que el número 13 le reportaría dicha y fortuna y que viviría muchos años; debiendo, no obstante, desconfiar como presagio de mal agüero, de todo lo

que llevase el nombre «Saint Germain».

Sabido es que el horóscopo se realizó con exactitud maravillosa.

Catalina de Médicis contrajo matrimonio con el hijo segundo de Francisco I, después Enrique II, rey de Francia (1518-1559); tuvo diez hijos y tres de ellos cifieron la corona de su padre.

Después de la muerte de su esposo y de la de su hijo primogénito, el rey Francisco II, (1545-1560), erigida regente del reino durante la menor edad de su segundo hijo Carlos IX, fué la principal instigadora de la horrible matanza de San Bartolomé haciendo sentir también su influencia durante el reinado de su tercer hijo el rey Enrique III (1551-1589).

Llevó á Francia, de Italia su país natal, el gusto y la afición á las artes. A ella se debe la construcción del palacio de las Tullerías en París, la del castillo de Monceaux y la continuación de las obras del palacio del Louvre.

Se casó á los 13 años y 13 después de su matrimonio dió á luz á su hijo primogénito el rey Francisco II. Teniendo siempre presente su horóscopo, evitó cuidadosamente todos los sitios que llevasen el nombre «Saint Germain». Por último, el 5 de Enero de 1589, gravemente enferma en Blois, llegó á ella la noticia del asesinato de los dos Guisas, empeorando su estado. Mandó llamar á un religioso para confesarse convencida, no obstante, de que su muerte no estaba próxima ya que había de ser en el pueblo de Saint Germain donde había de concluir su vida. Después de la confesión supo con horror por el mismo religioso, que su apellido era Saint Germain.

Pocos minutos después Catalina de Médicis espiraba en brazos de su confesor.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

DISCURSO DE D.^a ROSA GRAU DE ESTEVA

Lcido en el Centro Barcelonés en la sesión del 28 Julio

Queridas hermanas y hermanos:

Siendo la primera vez que tomo parte en estos actos, no extrañéis que os pida una poca de indulgencia, porque son tan escasos mis conocimientos literarios, que no sé si al

final os habré molestado ó si habré logrado hacerme entender.

No quiero rehuir el compromiso contraído con mis hermanas, deseosa de que siendo las que más inteligentes son en esta materia, nuestros esfuerzos se animen más y más, y, juntas, no cejemos en el camino emprendido, laborando en nuestros trabajos que redundarán en nuestro provecho y en el de nuestros ideales.

Voy á hablaros hoy de un asunto de bastante importancia, á mi parecer, y es: El modo cómo debe tratarse el matrimonio espiritista, qué consideraciones y respetos deben guardarse ya en la vida pública, ya en la vida íntima.

Para mí no es solo el amor lo que constituye la felicidad de los esposos, sino que también el respeto mútuo es de tanta importancia, que casi diría que es el complemento de la felicidad tal como en este mundo podemos gozar.

El matrimonio espiritista, debe estar unido por un amor exento de impureza, y por el respeto y consideración que como á espíritus iguales ante Dios, uno y otro deben merecerse. Consideraciones y respetos nacidos al calor de este amor puro del alma, tal como yo comprendo, y nos enseñan nuestros ideales; pero no con ese amor que tanta algarabía mueve en el mundo. Y digo esto, porque la mayoría que tanto blasona de amor no siente tal cosa á mi entender.

O si no ¿cómo se explican las desavenencias y discordias graves, entre matrimonios, que continuamente existen en este mundo? señal inequívoca, de que impera más el amor material que el amor del alma.

Direis, quizá, que las diferencias de carácter pueden dar estos resultados, y yo os contestaré que es cierto, pero que estas dificultades pueden borrararse muy fácilmente cuando reina más el amor del alma que el del cuerpo. Porque el primero da tolerancia, abnegación, fuerzas grandes para con santa paciencia sufrirse las impertinencias el uno al otro, y así formar un paraíso de la vida del matrimonio y en conjunto del hogar doméstico, haciendo de las familias un espejo en el cual puedan mirarse los hijos y toda la humanidad.

Pues, hermanos míos, todos los que hayamos tenido la dicha de conocer el Espiritismo, miremos de desarrollar mucho, pero mucho, el amor espiritual, y así seremos lo que

como á espiritistas debemos ser y la Humanidad podrá mirarse y tomar ejemplo en nosotros, y estando el matrimonio unido con estas leyes Divinas, sin esfuerzos ni sacrificios de ninguna clase, cumpliremos y nos respetaremos nuestros deberes y derechos como á verdaderos esposos ante Dios, tanto dentro el seno de nuestras familias como ante la sociedad.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS

COMUNICACIÓN

Como la niebla se desvanece á los primeros rayos del sol de la mañana, así también las brumas del fanatismo van desapareciendo al compás que la propaganda de la consoladora doctrina de los seres de ultratumba, que es el complemento de la del Mártir del Gólgota, va extendiendo su vuelo por todos los confines de la tierra.

No lo dudeis, hermanos: el fanatismo religioso ha sido el azote que más ha flagelado á vuestra humanidad; pues que las mismas epidemias físicas han obedecido su desarrollo y propagación, á esa plaga mortífera; y esto es fácil de explicar para hacerme comprender.

El fanatismo religioso ha sido la barrera principal puesta para interceptar el curso progresivo de las ciencias físicas, por cuanto servía de obstáculo al desarrollo intelectual y moral de la humanidad: y como es natural, todo esto permanecía envuelto bajo la capa del misterio y era difícil poder encontrar solución para cortar el curso de las enfermedades, y éstas se cebaban con las personas haciendo estragos monstruosos. Aún hoy causan mucho daño: pero ya la ciencia va triunfando sobre algunos síntomas que antes eran incomprensibles, y así irán triunfando progresivamente y las epidemias irán degenerando.

¿Cuándo con el estacionamiento de las ciencias por la dominación del fanatismo religioso se hubiera encontrado solución para cortar ninguna clase de enfermedad?

No lo dudeis: el desarrollo científico y moral de la humanidad obedece al haber roto las cadenas del fanatismo religioso. Por lo tanto, también esa circunstancia encontrará la solución de poner fin á las discordias in-

testinas de familia, de sociedad y de los pueblos y se convertirá en aureola que en su día coronará á la humanidad en el triunfo de la paz y fraternidad entre todos los seres que la componen.

Así, pues, hombres incrédulos y fanáticos; abandonad esa religión externa que tanto os preocupa y nada dice al espíritu, y acogeos á la religión de la ciencia y de la razón que es la verdadera religión de paz para el cuerpo y para el alma.

El Espiritismo es la piedra de toque que viene á dar en el blanco para extirpar esa plaga monstruosa que se llama fanatismo, que ha venido siendo la causa de todos los males que adolece vuestra humanidad.— *Un Espíritu amante del Progreso.*

MEDIUM F. J.

**

CASO DE VIDENCIA

Por el que vamos á relatar se ha convertido al Espiritismo María del Carmen López.

Las personas que dan testimonio del mismo nos merecen la más absoluta confianza: su buena fe y excelentes cualidades morales que las adornan, las ponen á cubierto de toda sospecha. Nosotros, por nuestra parte, en nuestro papel de cronistas, obraremos con entera fidelidad.

Doña Angela Astudillo, perteneciente al Centro «Angel del Bien», de Madrid, que tengo la honra de presidir, tiene en la actualidad una niña de diez años, educándose en un colegio de un pueblecito cercano á la Corte. El 16 del pasado mes de Mayo fué su madre á visitarla, en compañía de su amiga María del Carmen López. Nuestra hermana Angela, deseosa de expansionarse algunos momentos con su hija, pidió á las hermanas del colegio, que las permitieran visitar el cementerio del mismo, á cuya petición accedieron aquellas.

Llegaron al Cementerio la madre, la hija, y la amiga de la madre. La niña padecía de la vista é inconscientemente la madre le puso una mano sobre los ojos. La pequeñita, extrañada, preguntó que por qué le ponía la mano así, á lo que contestó su madre:

—Hija mía, pide á Dios que te los ponga buenos.

Entonces la niña dice:

—Veo una cosa blanca.

La madre, que ya tiene algunas nociones de Espiritismo, dijo á la niña que se fijara

bien en lo que veía. Al poco tiempo ésta dice:

—Veo ahora una señora sentada en una butaca blanca.

Está con las piernas tendidas y las manos cruzadas; su vestido es negro y en la cabeza lleva un manto negro también. Ahora me dice su nombre, J. M. G.

Entonces la amiga M. que escuchaba con suma atención el relato de la pequeña vidente, exclama con asombro: «¡Es mi madre!... ¡Es mi madre!... No me queda duda. El nombre, las señas de las ropas y todos los demás detalles confirman que es mi madre.»

Y la niña prosigue:

—Mamá ¿por qué me asustas con estas cosas tan extrañas?

La madre le dá animo y le dice que no tenga miedo y siga diciendo lo que vea. Sigue la niña y dice:

—Ahora veo una señora con mucho resplandor y de la cabeza le salen unos rayos como los del sol. Me dice le pida á Dios que me ponga los ojos buenos y ella me protegerá.

La visión desapareció y la niña entonces pidió explicaciones de lo que habia visto y la madre se lo hizo comprender, según sus alcances.

Ni la niña ni su madre habian conocido á la señora aparecida. Su amiga y acompañante, hija de la desencarnada, nunca les habia hablado de su madre.

María del Carmen, que asistía algunas veces á las sesiones doctrinales del Centro, más bien por acompañar á su amiga que por otra cosa, hoy se confiesa espiritista convencida. Antes decía que mientras no viera algun fenómeno de los que se explicaban en las sesiones, no creería nada, y la bondad del Padre se lo ha hecho ver en donde ella menos pensaba. Esta buena hermana es de los discípulos de Sto. Tomás, que no creen hasta haber visto; no pertenece á aquellos otros á que se refiere San Juan cuando decía: «Dichosos aquellos que no vieron y me creyeron.»

Además de las visiones referidas, la niña vió á la superiora del Colegio que hacía próximamente tres meses que habia desencarnado. La niña, imitando á su madre y á su compañera, se habia puesto á orar en la sepultura de la Superiora. Concluída la plegaria, la niña empezó á describir la videncia con gran acopio de detalles. La visión llevaba el hábito que pusieron al cadáver.

La niña habia sido muy querida de la anciana Superiora y entre ambas continúa hoy la misma simpatía; lo prueba el recuerdo de la niña que en su oración dedicó al alma de la difunta y la aparición de ésta en demostración de cariño y agradecimiento. Por lo que se vé que la oración sentida y hecha con verdadero recogimiento, produce resultados inmediatos, aunque á veces no nos demos cuenta de ello.

Otro caso ocurrido á nuestro médium hace pocos días, y que seguramente llamará poderosamente la atención, resta relatar, que, Dios mediante, haremos en otra ocasión. Y llamará la atención el caso de referencia, por la rareza de los hechos que concurren en él, y, sobre todo, por la buena obra á que dieron lugar.

QUINTÍN GARRIDO.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Continuación)

Se dice que en Matemáticas todo es práctico y evidente: véase la cuadratura del círculo, el centro de la circunferencia, y el que ésta es un polígono de infinito número de lados: ¿lo ven los sentidos? Si el centro de la circunferencia es un punto sin extensión ¿cómo afluyen á él los puntos de todos los radios? Dudar de Dios es suponer su existencia, porque nadie duda de lo que no existe. Aunque Dios no pudiera ser demostrado porque falta una premisa mayor al consiguiente silogismo, ¿dejará de ser verdad? ¿Porqué el calor calienta? No se demuestra, pero hay evidencia. Lo necesario no se demuestra: los axiomas se evidencian por sí mismos. ¿Porqué el todo es mayor que la parte? ¿Porqué existe la misma existencia?

Ningún conocimiento es posible sin las categorías del ser, á esencia, causalidad, unidad, identidad, etc. Para probar, dice Tiberghien, la existencia de Dios, no es necesario separar con los teólogos el efecto de la causa, porque se cae en el Dualismo, ni confundirlos, porque degenera en Panteísmo. Es más lógica y segura la teoría de lo infinito, tal como la han formulado Mallebranche, Pascal, Fenelon, Bardas, Demoulin y Bouillier en Francia; Leibnitz, Fichte, Schelling, Hegel, Krause en Alemania y Tiberghien en

Bélgica. Se entiende por finito lo que tiene límites, ya en cantidad ó en calidad, ó ya en magnitud. Lo finito es la forma, y toda forma es limitada en virtud del equilibrio y determinación de fuerzas contrarias. Lo finito, por un antitesis correlativo y necesario, es la ausencia de todo límite, de toda forma, es simple, indivisible; es la unidad por esencia, y lo finito es la variedad por composición. La variedad y la unidad suponen armonía, luego esa armonía superior se llama lo Absoluto, es decir, la esencia propia, lo que existe por sí mismo sin limitación de otras esencias, y las demás esencias del Universo se llaman Infinitos relativos, pues aunque contienen toda su esencia como infinito, resulta que un infinito está limitado por otro infinito. Así, por ejemplo, el espacio es un infinito y el tiempo es otro. El orden metafísico se refiere al infinito de los seres y el geométrico al infinito de las magnitudes. Lo finito se refiere á los sentidos: lo infinito á la razón. También se llama razón lo que contiene á otra cosa como posible.

¿Existen infinitivos relativos? luego hay un infinito absoluto. Nosotros somos la causa de nuestros actos en el tiempo y la razón en los mismos, en la eternidad: así Dios es causa y razón del Universo. Es infinitamente absoluto y absolutamente infinito, como lo presintió San Pablo, lo confirma San Anselmo y lo reproduce Tiberghien. *Ex ipso* todo de esencia divina, *per ipsum*, todo de efecto y causa, *in ipso*, todo en Dios, pero no todo es Dios, como admite el Panteísmo. Así como el diámetro está dentro de la circunferencia, así los infinitos relativos, todas las esencias existentes y posibles se contienen en Dios. Los infinitos relativos son como los colores del prisma solar que se limitan en franjas al refractarse y recompuestos forman la luz del sol; de tal modo, los infinitos subordinados de la creación se refunden en lo infinito absoluto. Aquellos representan una parte indestructible, eterna de su esencia, y Dios contiene en sí mismo la totalidad de la esencia. En lo finito, el individuo se refunde en la especie, la especie en el género, el género último y más superior en la idea general del Ser que lleva consigo la idea de infinito.

Todos los pueblos han considerado inmortal el alma del hombre y todas las ciencias tienen sus infinitos, y hasta el niño, mientras no distingue el sujeto del objeto, el yo del no yo, cree que todo es una sola unidad, hasta que con la edad vá gradualmente distinguiendo y reparando los objetos que percibe. La unidad es el primer concepto de las cosas. Los cuerpos, al destruirse, se reducen á sus elementos simples, pero el fluido cósmico, la esencia nunca perece, es eterna. Una creación de esencia es imposible, es coeterna con Dios, como dos lados son indispensables para formar un ángulo. Creación y Dios son dos términos inseparables. No ha-

bria infinito absoluto, si no hubiese infinito relativo, ni viceversa. El vulgo confunde la creación de la forma con la creación de la esencia. Para que haya paralelas es preciso que existan dos rectas. Tan natural es la idea de lo infinito, que cuando el experimento en la Física, no puede seguir dividiendo los átomos de un cuerpo, viene la razón matemática y continúa dividiéndolos con la profundidad del cálculo.

Lo mismo sucede con los dos lados de una Parábola: ¿los siguen la vista? no, que los siguen la razón, luego en la razón tenemos las ideas necesarias. La estatua no está en el marmol, sino en la inspiración del artista. La luz en la Fotografía no retrata más que la realidad, el objeto tal cual es; el inspirado pincel retrata lo que puede ser. Es absurda la pretensión de los que aspiran á sujetar lo todo al escarpelo de los sentidos; esto no se vé, arguyen, esto no se oye, esto no se toca, luego su existencia es una hipótesis, y aunque no ven la esencia de la electricidad y del calórico, dicen que se experimentan sus efectos; y no se experimentan los efectos de Dios? Lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, la infinidad y magnitud de los astros y los átomos invisibles, ¿son materia creada por sí misma? Y la causa motriz de esa creación, ¿de quién se formó? Si el tiempo es la sucesión de las formas y el movimiento la sucesión de las fuerzas y renovación de las vidas ¿cómo existe un orden constante, un organismo eterno y preconcebido, una noción de lo que es justo, moral y bello? ¿Cómo se esplican la abstracción y la generalización, cuando la materia como forma en los cuerpos es limitada, individual y concreta? La Nada no existe, la Nada es algo: es un concepto negativo y por lo tanto, finito. La verdad es eterna, por ser una afirmación: la mentira es transitoria, por ser una negación.

¿Cómo se formó nuestro globo? siguiendo las leyes naturales de preparación y progreso. ¿Cómo se formó la idea de Dios? Dice un filósofo, que ya estaba innata en los espíritus de los primeros hombres que procedentes de otros mundos, vinieron aquí en expiación de sus faltas. Aseguran algunos polemistas que todos los hombres están conformes con la idea de triángulo, pero que cada filósofo se ha formado idea muy distinta de Dios. Este argumento tiene el brillo de un cohete; sorprendente al pronto, pero luego se disipa. ¿Me negarán que todos los hombres tienen la idea de que todo efecto supone una causa? Pues esa idea significa que todos tendemos hacia la unidad. Que esa causa se suponga material ó espiritual ó de cualquier color, esto en nada menoscaba la verdad del hecho. Si la humanidad es un efecto inteligente su causa debe ser inteligente.

(Continuará)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos a los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—*¡Siempre es nueva!*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Pensamientos.*—*El porvenir*, por D. Angel Aguard.—*A un pobre muy bueno*, (poesía), por D.^a Matilde Rás.—*Título y Congreso*, por D. B. M. Mayol.—*Discurso de D.^a Adela Tur.*—*Manifestaciones de los espíritus: Comunicación.*—*Sección necrológica.*—*Sección bibliográfica.*—*Crónica.*—*Dios*, por don Victor Ozcariz Lasaga.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

Ptas.

Suma anterior. 1225'10

(Sigue abierta la suscripción.)



¡SIEMPRE ES NUEVA!

¡Siempre es nueva! sí; siempre es nueva para mí, la impresión que experimento al escuchar la comunicación de un espíritu, cuyo trato cultivé más ó menos en la tierra. Bien estoy convencida de la verdad del Espiritismo, tanto, que si los hombres más sabios (que son mis ídolos) me dijeran, *todo es mentira*, todo es alucinación de los sentidos, los miraría con profunda compasión y diría ¡pobres locos! sobre toda vuestra ciencia está la luz de mi razón; yo no asombraré al mundo con mis descubrimientos y mis inventos, pero reconoceré siempre

como verdad absoluta la comunicación de los espíritus: pues bien, á pesar de tener tan íntimo convencimiento de que los espíritus se comunican con nosotros, siempre que escucho la comunicación de un espíritu con el cual me han unido lazos de amistad ó de compañerismo, siento un placer tan inmenso, que no lo puedo describir, me parece que entro en un mundo nuevo, y al entrar exclamo: ¡Dios mío! ¡siempre se vive!... ¡y cómo se conserva la personalidad! no queda lugar á la menor duda, por que el espíritu da los detalles más minuciosos de su figura, de sus defectos orgánicos, de sus miserias físicas y morales, y lo más particular es, que yo no evoco á ningún espíritu al comenzar las sesiones en el Centro de la Buena Nueva; soy tan leal y tan escrupulosa en mi proceder, que no quiero que mi pensamiento influya ni poco ni mucho en la comunicación del médium, que aunque su mediumidad es puramente mecánica, no quiero atraer á ningún espíritu que, aprovechando el estado de mi ánimo, me diera *gato por liebre*, como se dice vulgarmente. No; yo al sentarme al lado ó enfrente del médium, parece que acabo de nacer en aquel momento, por que no recuerdo ni poco ni mucho nin-

gún accidente de mi larga historia, no sintiendo la menor ansiedad ni el más leve deseo por que venga éste ó aquél espíritu. En cuestiones de espiritismo tengo la buena condición que *sé esperar*, jamás evoco á ningún espíritu, exceptuando las comunicaciones de estudio para mis trabajos, que al dormirse el médium pienso siempre en el Padre German que es el encargado de guiarme en mis escritos, de aclarar mis dudas y de aborrrarme esfuerzos de inteligencia que ya no puedo hacer por mi debilidad cerebral; así es, que al dar comienzo las sesiones medianímicas en el Centro, me asemejo al caminante que viendo ante sí un camino que nunca ha recorrido, comienza á andar diciendo: ¿A quién encontraré? allá veremos. Así yo escucho atentamente las primeras frases del médium y murmuro ¿quién será? y voy escuchando sin perder palabra y digo á veces: yo he oído esta voz; ¿dónde? ¿cuándo? ¡Ah! no indaguemos, no indagemos, que brote el agua de la verdad, y no busquemos el manantial; que el manantial existe es indudable, el sitio es lo de menos, el agua es lo de más.

Con este sistema me ha ido perfectamente, y quizá debido á este procedimiento, siempre es nueva para mí la gratisima impresión que experimento al encontrar á un amigo de ultratumba que me dice: Amalia, tu paso por la tierra no ha sido estéril, tus sencillos escritos han consolado á muchos desvalidos; y el que esto me dice, no ha vivido en mi memoria, no le he concedido más que un leve recuerdo al saber su desencarnación: no he hecho la menor tentativa para saber de él, y muchas veces, no ha sido por falta de cariño, ha sido por ese temor invencible que siempre me asalta de cometer una imprudencia. A mi madre, que es el ser que yo he querido más en este mundo, pasaron diez y ocho años después de su muerte sin haberla evocado; ella se presentó espontáneamente en el Centro espiritista de Tarrasa, y tal sacudida sentí en mi organismo, y tantas lágrimas vertí, que no se ha vuelto á comunicar en mi presencia; pero yo en cambio la llamo siempre que el dolor me abrumba, no para que se comuniquen de viva voz, sino para sentir yo algo sin nombre que me dá á conocer que mi madre está cerca de mí. La comunicación espiritual es para mí una cosa tan sagrada, que sin rezar oraciones, ni entregarme á la meditación, mientras escucho

al médium, mi alma está de rodillas, como decía Víctor Hugo; por que ante la eternidad de la vida, el hombre más ateo dice involuntariamente: ¡qué grande es Dios!...

Ayer mismo, se comunicó un espíritu, con el cual al parecer no me habían unido otros lazos que el de ser hermanos en creencias, pocas conversaciones habíamos tenido; los dos, asistíamos á las mismas sesiones, pero parecía que algo nos separaba. Llegó un momento en que Gregorio abrumado por la adversidad vino y me dijo:—Me voy á Santiago de Chile, necesito recomendaciones ¿me puede usted dar alguna?

Me estremecí al oír su demanda. Gregorio era viejo, su esposa también ¡infelices! ¿qué harían en un país para ellos desconocido? El notó mi silencio y me dijo algo contrariado:—Si le sabe mal no me recomiende.—Eres muy mal pensado; no te contestaba, por que me asusta la determinación que has tomado y el no tener yo allí ningún amigo, por más que ahora recuerdo lo siguiente: Hace cuatro ó cinco días que recibí una carta de un librero de Santiago de Chile, ofreciéndose para ser corresponsal de mi Luz en aque'las lejanas tierras; le he contestado y te daré una carta para él, que probablemente será un papel mojado, más el que dá lo que tiene, no se le puede exigir más. Gregorio se sonrió; escribí recomendándole vivamente al librero de Santiago y Gregorio se fué dándome palabra de noticiarme su llegada. Cumplió religiosamente lo ofrecido, y tuve la satisfacción de saber que mi carta no fué un *papel mojado*, sino un salvo-conducto que le sirvió para encontrar decidida protección en el buen librero de Santiago, que fué para él un hermano carísimísimo, que le proporcionó todo lo necesario para ganarse el sustento; pero como el que trae larga cuenta, tiene que pagarla, Gregorio sufrió la persecución de su *pasado* y al fin murió después de crueles tormentos. Su pobre viuda me dió cuenta de tan triste suceso, le contesté y nada he vuelto á saber de ella; indudablemente habrá seguido á su marido; era muy vieja y había sufrido mucho.

Confieso ingénuamente que no me había vuelto á acordar de Gregorio; por eso ayer me sorprendió tan agradablemente su comunicación; era él en cuerpo y alma ¡vivía! ¡se acordaba de nosotros! acudía al Centro donde tantas veces ha-

EL PORVENIR

ha venido buscando *algo* que le hablara de Dios: ¡se vive siempre! ¡se recuerdan todos los episodios de las existencias! ¡se reconocen nuestros defectos y nuestras virtudes! no es la vida este pequeño número de años que permanecemos en la tierra; la vida es otra cosa más grande, más justa, la injusticia no existe ¡qué grande es Dios!...

Cuando escucho la voz de un espíritu amigo, me creo tan dichosa, que me parece que yo no merezco por mi inferioridad tanta dicha; y únicamente me creo merecedora de algún consuelo, por lo mucho que he sufrido, y entonces me parecen muy pequeños mis sufrimientos en comparación de aquella felicidad inmensa que ante mí despliega sus alas de oro. ¿Qué son algunos años de sombra ante la luz de la eternidad? ¡menos que un átomo ante millones de mundos!

¡Bendito sea el Espiritismo! ¡benditas las comunicaciones de los espíritus! benditas sus manifestaciones, por que ellas, dan luz á los ciegos de entendimiento, resignación á los desesperados, esperanzas á los afligidos, y sobre todo, evidencian y demuestran la verdad de la eternidad de la vida, la verdad del progreso indefinido de los espíritus... y la justicia de las leyes de Dios. Con el estudio y conocimiento del Espiritismo, desaparecen las víctimas y los verdugos, no hay más que el cumplimiento de leyes hasta ahora no comprendidas.

Tanto siento, que no lo puedo expresar. *Siempre nueva* es para mí la impresión que me causa la voz de un espíritu amigo; ¡benditas sean las comunicaciones de los espíritus! ¡benditas sean!...

AMALIA DOMINGO SOLER.



PENSAMIENTOS

La educación es al alma lo que la limpieza al cuerpo.

Quien ama á sus hijos no se cansa de reprimirlos.

La ociosidad es la escuela de la malicia.

La pereza es la fuente del fastidio.

La amistad no tiene sexo.

A fuerza de educación se hace bailar á los osos.

Con la virtud se hace más que con el dinero.

No hay que ponerlo en duda, el porvenir es nuestro. No importa que el ayer pasee su tétrica silueta, como aborto salido del averno, y nos amenace volver á aquellos tiempos de inquisición y despotismo; no importa que por un momento la diosa Progreso oculte su majestad, é infunda desaliento en los menos convencidos el ver languidecer la luz que irradiara antes, y poco menos que triunfante el negro obscurantismo; no importa que la perspectiva de una reacción terrible, de una conflagración universal, de un cataclismo sin precedentes, tenga inquietos los ánimos, turbe la serenidad de los pensadores, preocupe á los timoratos y ofrezca un mañana preñado de sombras.

Mientras cuadro tan aterrador llena de amargura á los que no se han hecho bastante cargo de cómo funcionan las sublimes divinas leyes que nos rigen y quisieran el reinado del bien en la tierra, y envalentona á los que cifran todas sus esperanzas en una retrogradación á los tiempos de la teocracia y del absolutismo; elementos que tienen por misión restablecer el equilibrio en todos los órdenes y preparar el triunfo del progreso, minan los cimientos de la actual sociedad, que quedará derrumbada el día que el reloj de la eternidad marque la hora de su destrucción; y esos espíritus que con tal regocijo creen en la próxima restauración del pasado, que cantan victoria y preparan las exequias de la libertad, una vez envueltos en los escombros, cuando se haya realizado el gran cataclismo, y desengañados se convencerán de lo inútil de sus esfuerzos, se convertirán en nuestros cooperadores, desempeñando gustosos el cargo de peones para desbrozar el terreno donde ha de levantarse con majestad sublime el edificio en que han de cobijarse las generaciones venideras.

La ley del Progreso cumple su misión, á pesar de todos los obstáculos; nadie puede poner valla tan poderosa que anule ó neutralice su acción. El porvenir es, pues, nuestro. El Espiritismo es el faro que nos lo ilumina. Tengamos confianza. Nada nos arredre. Luchemos seguros de obtener la victoria.

ANGEL AGUAROD.



À UN POBRE MUY BUENO

Hay en la tierra héroes cuyo nombre
pasa pobre y oscuro:
¿quién fué Juan? ¿quién fué Juan? fué nada, un hombre
sin más techo que el cielo grande y puro.

Que murió de hambre allí junto á la puerta
de algún regio palacio;
pudo robar quizá en ocasión cierta:
prefirió alzarse honrado hácia el espacio.

Nadie le amó mientras duró su vida;
no hubo un alma piadosa
que sus ojos cerrara conmovida,
al morir, ni una lágrima en su fosa.

Murió por no robar; fué noble y fuerte,
fué mendigo y honrado;
en la tierra fué nadie; por la muerte
al cielo volará transfigurado.

Los harapos son alas; Sol el ciego;
luz la frente arrugada.

Del sepulcro del hombre grande y bueno
surge el alma radiante y elevada.

No desprecies al pobre; su miseria
vale más que el tesoro
que dá no más realce á la materia;
no al corazón á quien corrompe el oro.

Alzad más la mirada, y ved el cielo
y el sol resplandeciente,
su luz que fertiliza el duro suelo
la ofrece al rico igual que al indigente.

Aprended desde aquí para otra vida
donde no hay más riqueza,
que la virtud callada y escondida
no la ruidosa y pública grandeza.

Feliz el que sin nada, aquí en la tierra,
(esta cárcel oscura)
que solo sombras y dolor encierra,
esconde en su miseria un alma pura.

Pensemos cuando vengan los dolores
que el señor nos envía,
en la inmundicia que hace brotar flores,
la noche que precede al claro día.

La desgracia de hoy, dicha es mañana
para el grande y el bueno;
no caiga ante la prueba el alma humana
ni flaquee el espíritu sereno.

Seamos fuertes, la desgracia es breve,
pasa como el invierno,
como los huracanes y la nieve
el bien no pasa así, porque es eterno.

Para los justos es la tumba puente
que conduce á la altura,
dichoso el que sufriendo noblemente
guarda trás su pobreza un alma pura.

TÍTULO Y CONGRESO

En el número uno de esta revista, apareció un suelto invitando al estudio del título de su nombre, en sustitución del que ahora ostenta; y aun que efectivamente está acertada la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» al opinar de que cuando se trate de ampliar esta apreciable revista, en vista de las muchas adhesiones de América, se convierta en «Unión Espiritista Kardeciana Ibero-Americana», es mi humilde parecer el que no solamente se extienda esta utilísima proposición por América, sino por toda parte donde se hable el español y si fuera posible por el orbe entero, pues nuestra doctrina no es de aquí ni de allá, sino que es Universal y por ende de todos los seres racionales; así es que respetando siempre vuestro parecer, encuentro superabundancia de palabras á todo lo que sobra de «Unión Espiritista», pues la malicia de los hijos del hombre es tal, que temo no interpreten por sectaria diferenciación, una de las múltiples causas de separación de las iglesias pequeñas, de la Universal de Cristo.

Eso no quiere decir que para el régimen y gobierno parcial de esta noble y trascendental institución, no sea conveniente y hasta preciso el agrupamiento por razas ó países que hablen el mismo idioma, usando el propio nombre de su Estado, y que éstas tengan por localidades sus autonómicas Juntas Directivas, que obren empero en consonancia con un centro particular de raza, para que éste á su vez lo haga con el centro general del mundo, que por ahora debería residir en la ciudad de París, como acumuladora de todas las razas.

En el Congreso espiritista y espiritualista internacional que ha de celebrarse este año en los días 15 al 26 de Septiembre con motivo de la Exposición de París, debiera estudiarse detenidamente este árduo asunto; teniendo en cuenta las aspiraciones de sus adeptos, en armonía constante con las sanas inspiraciones ó comunicaciones que hemos recibido y recibiremos de lo alto; é imprimiendo así el Centro Directorio, los rumbos de tal magna empresa, con merecida atención los seguiríamos, y tomarían más poder los organismos colectivos, dentro del movimiento y entusiasmo general que de poco tiempo á esta parte se ha operado.

No por eso han de perder la independencia propia las asociaciones locales, ni les ha de estar vedado intervenir directa ó indirectamente en la constitución de los poderes centrales, sino al contrario, coadyuvar en todo lo que pueda redundar en beneficio particular de la institución y en general de la humanidad entera; influyendo en el desarrollo de la pureza común y efectividad de cuanto pueda llevar entre los hombres la anhelada hermandad del género humano, hasta llegar, si preciso fuera, al sacrificio.

Por desgracia, en esta desdichada humanidad terrestre, abundan ciegos y obcecados, destructores de ideas nobles y levantadas, se interponen á sus negros egoísmos; y hay necesidad imperiosa de la defensa personal y colectiva en soluciones prácticas, para cambiar, si es posible, totalmente la manera de ser de nuestra organización social en que vivimos y en la cual *á forciori* tenemos que alternar y entrar en comercio para las necesidades de la vida material. Para esto tenemos que valer nos del edificante ejemplo, como arma poderosa y de la persuasión dulce que penetra los corazones más ingratos, sin impacencias ni atropellos *portiter et suaviter*, secándoles las tradicionales fuentes de la ignorancia, cuya agua llevan infiltrada en el ánimo, y haciéndoles marchar adelante con el lema *Instaurare omnia in Christo*, tendremos asegurado el escudo potentísimo de nuestro resguardo.

Las conclusiones del Congreso, producto de aquella memorable asamblea, serán para nosotros programa venerable, á cuya realización práctica hemos de cooperar y estar dispuestos á llevar el modesto concurso de nuestras fuerzas, sin ilusiones de inmediata consecución, pero también sin vacilaciones ni desmayos encervadores.

A pesar de la buena fe, que no dudamos anima á los congregantes, teniendo en cuenta la imperfección de los hombres y su fallibilidad, que es á veces causa de extravío para los altos ideales de la mejora general en todos los órdenes de la vida, es preciso rogarles que al entrar en contacto con los espiritualistas se pongan en guardia y piensen y calculen antes de determinar, tratando de llevar en nuestras resoluciones la calma serena de un juicio desapasionado que pueda evitarnos un día, por exceso de precipitación en el celo de sus deberes, las amarguras del desengaño ó los remordimientos

del yerro no previsto y tårdiamente conocido.

Sin embargo, estamos persuadidos que el derrotero que vá á imprimir el Congreso Espiritista Internacional, á la congregación Espiritista Universal, merecerá nuestra simpatía y acatamiento, como es digno de merecerlo todo movimiento honrado y utilitario. Más este acatamiento y simpatía deseamos no haya de entenderse en manera alguna por conformidad ciega, sino razonable y razonada; persuadidos de que en nuestra mente llevamos impresas las leyes de la naturaleza que no pueden engañarnos ni engañarse, y la especial manera de ser y ver las cosas los espiritistas, nos autoriza á una libertad de acción para dirigir las conciencias, sin que sea posiblemente incompatible á la disciplina espiritista.

Busquemos, pues, en las leyes Universales, las armonías humanas por vías paralelas de mútuo auxilio, que dará el producto de confesión de fuerza y posesión de felicidad relativa, tanto en nosotros como á los que nos rodeen.

Explicada nuestra actitud dentro los magnos problemas á resolver, réstame manifestar el propósito firme de secundar los trabajos espiritistas con actividad y calor, tanto más cuanto sea en beneficio de nuestro ideal, que se concreta en amarnos los unos á los otros y estudiar asiduamente las más recónditas leyes del Universo.

B. M. MAYOL.

Palma de Mallorca, Mayo 1900.

DISCURSO DE ADELA TUR

Leído en el Centro Barcelonés en la sesión del 28 Julio

Señoras y señores:

No creais que vais á oír una palabra elocuente ni un derroche de conocimientos, tampoco lecciones con que ilustraros. Solamente oireis una palabra tosca, desarrollando con bastante insuficiencia, pero con verdad, algo de lo mucho que pienso y siento.

Grande y sublime se presenta á nuestra vista el Espiritismo, ciencia que estudia el alma al nacer á esta vida material, la estudia al morir y la estudia antes de nacer y aún después de morir, buscando en ella la solución de tantos casos incomprensibles

como se presentan en esta vida expiatoria que solo á la injusticia de Dios atribuyeran los desconocedores de nuestra idea.

Pero nosotros, que vemos en Dios la inflexible justicia y sabiduría, no achacamos á El la desigualdad social que existe en la tierra desde el momento de nacer. A nosotros mismos debemos los sufrimientos ó escasa felicidad de que gozamos, pues en nuestra existencia actual sólo tenemos lo que en anteriores existencias nos hemos hecho acreedores.

Así se explica, entre otras cosas, la diferencia que existe entre el niño que nace rodeado de cuidados, hijo de padres cariñosos y amantes que prodigan al fruto de su amor toda clase de bienestar y al que al nacer, no solamente se ve privado de los bienes materiales sino que se ve abandonado de quien le dió el ser, y recluido en esas casas de caridad oficial donde se abrigan los frutos de las malas pasiones.

¿Qué crimen ha cometido la criatura al nacer para verse abandonada, ó qué acto meritorio ha podido hacer la criatura que así que nace se ve acariciada de cuantos la rodean?

Esto, que á simple vista no tiene explicación, lo descifra bien claro la ciencia espiritista que estudia los efectos de esta vida por las causas primitivas á qué son debidos.

Infinidad de sufrimientos morales y materiales que por todas partes nos rodean, tienen también su causa en existencias anteriores, en las cuales no siempre hemos obrado bien para pretender ahora el gozar de una completa felicidad. Obremos bien ahora, fortalezcámonos para obrar bien en existencias venideras y tengamos bien presente el lema espiritista que nos dice que solo se llega á Dios por el Amor y la Ciencia.

Si estudiamos, si amamos á nuestros semejantes como á nosotros mismos, no hay duda que llegaremos á dejar este planeta de expiación para ir á habitar otros mundos en los que no se conocen los sufrimientos que experimentamos en el que ahora habitamos.

Como os dije al empezar, nada nuevo que no sepais habeis oído de mi pequeño trabajo, si así puede llamarse, pero como al dirigiros la palabra lo hice solo con el deseo de manifestaros que siento lo mismo que vosotros sentís y pienso también de igual manera, creo que he conseguido mi objeto y os doy

las más expresivas gracias por la benevolencia que habeis tenido en escuchar mi peroración tan torpemente desarrollada.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

Se usurpa á veces la personalidad con fines aviesos por ciertos Espíritus, ó malignos ó divertidos, para probar la constancia y la fe del que quiere llamarse espiritista y vacila en su resolución ó espera el sello de su admisión en el seno de la Sociedad espírita. (Preguntado el Espiritu si queria continuar ó si preferia que se le interrogara, dijo:) Como quieras. (Habiéndole manifestado que le oiria con gusto, prosiguió:) Como te decia, el que pretende ingresar en el seno de la gran familia espiritista debe comenzar por ser hombre de toda seriedad y religiosa conducta, suprimir vicios y debilidades verdaderamente vergonzosas. Debe, además, evitar el lenguaje obsceno, los vicios de la carne, el funesto influjo de los juegos y todas esas necedades á que tú has consagrado tanto tiempo. Sufrir el influjo de la imaginación sin que la fria razón luche para vencer el espíritu de las aventuras, es locura insigne.

La lucha por la vida impone al hombre el deber de hacer cuanto está en su mano para luchar en el terreno del trabajo honrado, no en necias combinaciones sugetas á los azares de la fortuna caprichosa, ni en los aromosos ensueños de soñadas grandezas y venturas.

Por lo tanto, si tu pretendes ser espiritista sincero, debes dejar á un lado lo que ha sido causa de tantas desdichas para tí. Adiós.—*Un Espiritu amigo.* (Preguntado por el médium si este Espiritu era un protector, añadió:) No lo soy, pero he querido suministrarte el buen alimento de una sana enseñanza. Soy feliz en cierto grado, pero aspiro á serlo mucho más. Adiós.

MÉDIUM ESCRIBIENTE, J. E. C.

Sección Necrológica

D. Juan Aguarod

El día 18 del que cursa, después de larga y penosa enfermedad, dejó su envoltura corporal D. Juan Aguarod, padre de nuestro queridísimo hermano en creencias D. Angel Aguarod, expresiente de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y hoy Secretario del mismo.

El entierro, que fué civil, se efectuó al siguiente día, siendo acompañado el cadáver al Cementario Libre por muchos espiritistas de Barcelona entre ellos algunas señoras,

que con su asistencia demostraron el cariño y las simpatías que sienten por nuestro compañero de Redacción.

Reciba el hermano del alma Angel Aguard que se halla en París como delegado al Congreso Espiritista y Espiritualista, nuestro sentido pésame por la separación aparente de su amado padre, deseándole al espíritu de éste un feliz despertar en la vida de ultratumba.

Sección Bibliográfica

¿El mundo será eterno?, por Richard.— Precio 25 céntimos.— Biblioteca de *La Irradiación*.— Colonia de D.^a Carlota.—Madrid.

En este instructivo folleto se trata de los interesantes problemas: existencia del mundo en la eternidad y tiempo necesario para la extinción del Sol.

Como la disminución del calor solar no ha excedido de una décima de grado desde Hiparco, es decir, en dos mil años próximamente, es necesario que transcurran dos millones de años para que pierda cien grados y ciento setenta millones de años para perder los ocho millones de grados por los cálculos se asigna el astro del día.

Si solo se tiene en cuenta las pérdidas que sufre el Sol por su irradiación, como la Tierra ha debido tardar unos cien millones de años para perder los 3.000 grados á que se hallaba su superficie cuando estaba en fusión y las velocidades de enfriamiento en dos esferas desiguales, están en razón inversa del cuadrado de sus diámetros. El Sol que tiene un diámetro 110 veces mayor que nuestro planeta, ha de enfriarse 12.100 veces más lentamente.

La Irradiación, con el fin de vulgarizar las ciencias entre la clase proletaria, ha empezado á publicar una serie de folletos, que expende al precio de 25 céntimos, llevando publicados, *El Eclipse Solar de 1900*, por E. E. *Como acabará el mundo y El Sol y la Luna*, por Flammarion, teniendo en prensa, *El análisis espectral de la luz de los astros*, por Flammarion.

Los que deseen suscribirse á estos folletos, les costará 2,50 pesetas al año en España, recibiendo uno cada mes.

La Irradiación.— Periódico Biblioteca.— Colonia de doña Carlota, Prim, 10, Hotel.—Madrid.

Este periódico publica en cada número 32 páginas en 8.^o formando biblioteca cómoda y económica, en la que figuran obras de ciencia, filosofía, literatura, moral, recreo, etc., todas ellas de mérito é instructivas.

LA IRRADIACIÓN sale á luz cuatro veces al mes y cuesta 1,50 pesetas trimestre en toda España, publicándose á la vez cuatro obras y así resultarían á los suscriptores tomos de 256 páginas en papel satinado, esmerada impresión y algunos ilustrados con grabados, por el precio de una peseta.

Instruir y deleitar es el objeto de esta Biblioteca, poniendo el alcance de todas las fortunas por su precio económico, siendo muy conveniente por su carácter

enciclopédico, á los casinos, gabinetes de lectura, cuartos de banderas y en general á cuantos forman bibliotecas.

Para los que deseen recibir las obras encuadernadas, se reunirá los números en la administración del periódico, y abonará el suscriptor para cada tomo 25 céntimos, si desea encuadernación en rústica, y una peseta si prefiere la de tela, con el título en oro en la primera tapa.

Para la parte artística contamos con el concurso de distinguidos dibujantes y grabadores; que en virtud de un tratado especial con esta casa, nos permitirá adotar LA IRRADIACIÓN con grabados, fotograbados y fototipias no publicados hasta ahora en España en obras de tan reducido coste. Siempre que nos sea posible se colocará al frente de cada obra el retrato del autor con la reproducción de su firma y una nota biográfica.

La publicación empezó en el mes Enero con las obras siguientes:

Origen y fin de los mundos. La Quiromancia ó la Buena Ventura, explicada por la inspección de la mano, por Gourdon. El Tesoro del bogar, con multitud de recetas, por E. E. y el Trapañuel, por Timoneda, escritor valenciano del siglo XVI.

A las expresadas obras irán siguiendo otras de afortunados escritores, tanto nacionales como extranjeros, que tienen terminadas y en preparación.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: España, un año, 6 pesetas.—Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas.

CRÓNICA

La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona que hemos recibido, conteniendo en un mismo cuaderno los números de Agosto y Septiembre, publica un interesante artículo ilustrado con cuatro grandes fotograbados, copias de dibujos rarísimos obtenidos inconscientemente por D. Segundo Oliver que no posee la más ligera noción de dicho arte.

El Sr. Oliver, que por medio de su notabilísima facultad ha conseguido trazar el retrato de personas ha tiempo fallecidas, ofrece un premio de 20.000 pesetas á quien exponga una teoría que explique dicho fenómeno de manera más racional que la teoría espiritista. Vale la pena el premio que ofrece el Sr. Oliver, y creemos que no han de faltar hombres estudiosos que aspiren á obtenerlo.

La citada Revista, en el cuaderno á que nos referimos, publica además otros grabados y cuarenta y ocho páginas de nutrido texto, entre el que figura un extracto del *Catálogo general de Obras de Espiritismo y Magnetismo* publicadas en español, cuyo número, á juzgar por dicho extracto, llama mucho la atención por su importancia.

La Administración de *la Revista de Estudios Psicológicos* ofrece enviar gratis números de muestra á quien los pida á las oficinas de la misma.—Cortes, 209, principal, Barcelona.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCABIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Continuación)

Respecto á sus atributos habrá discordancia en la manera de ver, pero no en Dios, en su manera de ser. El deísta, el dogmático, el panteísta podrán pensar lo que quieran, pero siempre será una verdad irrefragable que Dios es lo absolutamente infinito y lo infinitamente absoluto. Los hombres están conformes en un hecho, pero no están en sus circunstancias. Se creyó en su tiempo que si había antipodas, estarían boca abajo colgados de la tierra.

Cuando Hernan Cortés se presentó en tierra de Méjico, creían los indígenas que el ginete y el caballo eran de una sola pieza, pero todos estaban conformes en que aquellos antipodas y estos españoles, no eran piedras, sino seres vivientes. La ciencia calcula la potencia de la causa por la potencia del efecto. Un imbécil no es autor de un Poema brillante. La gravedad de un péndulo no se vé, y solamente se observa su efecto mecánico. Dios está en todas partes como el calor en todos los cuerpos. Así como el hombre lo es por su conciencia, así Dios tiene su intimidad. *Deus, sibi, Deus*. La Trinidad de algunos filósofos la constituyen: Dios, el espíritu y la materia. Nos sucede con la noción de Dios, lo que con el sol: la imperfección del alma es una niebla; el alma pura lo vé mejor. Dios envuelve en sí, lo positivo de los seres, lo que éstos tienen de infinito, verdad, bondad y belleza, pero no, su finito como el error, el vicio, etc. Lo absoluto está representado en el libre albedrío del hombre; su infinito, en la razón. San Anselmo, citado por Tiberghien dice: que todo lo que es, es por alguna cosa. La causa es una ó múltiple, si múltiple, debe haber una fuerza que le haga existir por sí mismo. Las causas ó son superiores ó iguales. Si superiores, debe haber una causa más superior: si son iguales, deben serlo por una sola condición que á todas las iguales, luego siempre venimos á recaer en la humanidad. El carácter absoluto de la razón es el tipo del espíritu, es la conciencia de la conciencia, el álgebra de los infinitos relativos: Dios es al Universo lo que la razón es al hombre. Está crea la ciencia, que es una serie de verdades dependientes unas de otras y subordinadas todas á un principio.

La teoría es un cierto número de verdades

relativas á un mismo objeto y ordenadas entre sí: una teoría no tiene otra opuesta, pero el sistema tiene otros contrarios; pues no es más que un todo construido de varios elementos dispersos para realizar una unidad preconcebida. Generalmente se confunden la teoría con el sistema. Todo análisis ó todasíntesis es un Método: los procedimientos de la invención analítica son: la observación, experimentación, hipótesis. Los de la exposición sintética, son; definición, división, clasificación, teoría y sistema. Los conocimientos se perfeccionan por la observación, se comprueban por el experimento, se completan por la hipótesis, se determinan por la definición; se multiplican por la división, se ordenan por la clasificación, se enlazan con la teoría y se unifican por el sistema. Las Escuelas que niegan ó adulteran la idea de Dios, ¿observan acaso este método riguroso y matemático para investigar la verdad? Les falta la unidad, la síntesis, y por consiguiente, el método racional. Infinito, unidad, necesidad, son tres ideas inseparables. El desarrollo es el movimiento hacia la perfección, y como lo infinito es perfecto en su esencia, no se desarrolla. Lo infinito del individuo está subordinado á lo infinito de la humanidad, como ésta lo está á lo infinito del mundo físico y moral, y como dicho mundo lo está á lo infinito absoluto.

Esta es la escala de los infinitos relativos. Decía Fenelon que nada se puede agregar á lo infinito: que si el todo es mayor que las partes que lo constituyen, estas serían los infinitos simples; la infinidad de infinitos sería el todo y el todo no sería más que cada parte. Aquí confunde lo absoluto con lo relativo. Lo infinito del tiempo, replica Tiberghien, no es lo infinito de la humanidad ni lo infinito del espacio. Estos infinitos no son lo absoluto: ellos contienen una esencia propia y un elemento finito por la negación de toda otra esencia. La vida es la forma sensible de la existencia, une lo finito con lo infinito. Lo indefinido concluye en lo infinito: el Universo se refleja en Dios, como el calorico y la luz en el foco de un espejo ustórico. Veamos ahora de una manera sucinta y rápida lo que los sistemas filosóficos enseñaron respecto de la idea de Dios. Los Vedas de la India confirmaron el concepto del infinito. Desde la eternidad, dicen, existía Brahma, sustancia primera é infinita, unidad pura.

Estaba en tinieblas luminosas, porque Brahma, es la existencia indeterminada en la que nada aparece distinto. El sistema Vedanta decía: que Brahma es como una araña que saca de sí misma el tejido de la creación, un fuego de donde saltan chispas que son las criaturas y un mar en donde se agrupan las olas de la existencia.

(Continuará)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción.—El Congreso de Paris, por D. Angel Aguarod.—Una carta, por M. Serrot.—A los niños, por D.^a Maria Trulls Algué.—A mi buen amigo y hermano en creencias Angel Aguarod, (poesia), por D. J. Mollá.—Carta abierta, por D. J. Costa Pomés.—Tribuna libre, por D. Victor Melcior.—Ecos de la "Unión".—Agrupaciones.—A mis hermanos del Centro Barcelonés, por D. Angel Aguarod.—Sección nerológica, por Lincoln.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1225'10
Sociedad «La Caridad», Alicante, 2. ^a vez.	9
Suman.	1234'10

(Sigue abierta la suscripción.)

EL CONGRESO DE PARÍS

Imposible sintetizar en breve espacio la obra del Congreso de Paris. Ello nos obliga á ocuparnos únicamente de lo más trascendental. No por eso han de quedarse nuestros lectores con los deseos de conocer lo mejor que se haya dicho en el Congreso y de saborear las bellezas y novedades que encierran los trabajos más salientes á él aportados. En ocasión oportuna daremos á conocer unos y otros.

A nuestro entender el Congreso de

1900 ha inaugurado una nueva etapa en el Espiritismo militante. Hasta ahora abrigábase por muchos el temor de que los sabios que se han ocupado durante estos últimos años, con una constancia y escrúpulo nunca bastante elogiados, en el estudio y examen de los fenómenos llamados espiritistas, vinieran á poner en entredicho las doctrinas del Maestro, iniciándose, entonces, una división profunda y lamentable en nuestras filas. Más, á Dios gracias, ha sucedido todo lo contrario. Han asistido al Congreso representantes de todos los países y unánimemente se ha convenido en que los estudios llevados á cabo desde que el Espiritismo es conocido, léjos de modificar en lo más mínimo el credo espiritista-kardeciano, han venido á ratificar y confirmar más, en todas sus partes, la obra de Kardec.

No hay que soñar, pues, por ahora, en modificaciones inoportunas: los sabios afirman que no hay lugar á ellas y que es preciso pensar seriamente en dar consistencia al Espiritismo, organizándose debidamente todos sus adeptos, cobijados bajo los anchos pliegues de la bandera Kardeciana.

He aquí la nueva etapa inaugurada por el Congreso de 1900.

* * *

Plácenos consignar que entre todas las escuelas que han concurrido al Congreso ha existido la más profunda tolerancia, reinando entre los adeptos de unas y otras un espíritu tal de fraternidad, que en las sesiones generales parecía que los oradores ponían todo su empeño en ser cada uno el más respetuoso con las opiniones ajenas.

Y sobre todo, tan deferentes con el Espiritismo se han mostrado los espiritistas de diferentes matices, que en ocasiones parecía aquel dueño del campo, y como prueba de ello, basta fijarse en la constitución de la Mesa del Congreso, nombrada por unanimidad y recibida su proclamación con un general y nutrido aplauso.

Presidentes de honor: MM. Victoriano Sardou, Alejandro Aksakof y Alfredo Russell Wallace.

Presidente efectivo: M. León Denis; Vice-presidentes: MM. Gillard y Durville; Secretario general: Dr. Papus.

Cada Escuela ha formado su Sección ó Subsección aparte, tratando sus asuntos con completa independencia, sin inmiscuirse para nada unas secciones en los trabajos de las otras, reuniéndose luego, al finalizar el Congreso, todas las Escuelas en sesión general, para hacer la proclamación solemne de las Conclusiones de todas las Secciones.

Sin perjuicio de que en tiempo oportuno demos á conocer el resultado de las tareas en que se han ocupado las Secciones de las otras escuelas, hoy concentraremos únicamente nuestra atención en la Sección Espirita, por afectarnos más directamente todo lo que á esta Sección pueda referirse.

* * *

En la primera sesión de la Sección Espirita se procedió al nombramiento de la Mesa siendo aclamados los señores siguientes: Presidente, León Denis; Vice-presidentes, Doctor Moutin, Martín y Laurent de Faget; Secretario general, Gabriel Delanne. Presidentes de honor, MM. Sardou y Aksakof.

Mr. Denis da las gracias por el honor que se le ha dispensado confiriéndole la presidencia del Congreso y de la Sección Espirita y en elocuentes frases, que arrancan frenéticos aplausos del auditorio, hace historia de los progresos realizados por el Espiritismo, y haciéndose

intérprete de los sentimientos unánimes de los espiritistas congregados, rinde un legítimo homenaje á la memoria de Allán Kardec, á quien tiene por maestro, «cuyo Espiritu, dice, preside nuestros trabajos.»

Discurriendo acerca el presente del Espiritismo, afirma Mr. Denis que al período de difusión y vulgarización actual ha de suceder el de organización. El siglo XIX, según el orador, habrá sido un siglo de destrucción de creencias viejas y de errores; el siglo XX será el de la reedificación intelectual en la que el Espiritismo ocupará un lugar preponderante, por dar satisfacción á los más hermosos sueños del alma humana y á sus más legítimas y sublimes aspiraciones.

Son aprobadas luego las Memorias del Comité de Propaganda nombrado por el Congreso de 1889 y del de Organización del presente Congreso, leídas por Mr. Laurent de Faget, como así mismo el Estado de Cuentas presentado por el Tesorero Mr. Duval, quien propone que los 588'30 francos sobrantes se destinen para gastos del Congreso actual. Apruébase también estaproposición de Mr. Duval.

Hace uso de la palabra, luego, Mr. Carlos Libert, delegado americano. Expone la situación del Espiritismo en América y la manera de practicarlo. Sobre lo mismo habla también Mad. Addé, de los estados Unidos de América. Despréndese de lo dicho por ambos oradores, que el Espiritismo ha alcanzado extraordinario desarrollo en su país; que existe una buena organización y que si bien son numerosos los adeptos que no aceptan la reencarnación, éstos componen la masa menos ilustrada, pues los más inteligentes y muchos periódicos, son reencarnacionistas.

El general Fix, delegado belga, pronuncia un buen discurso, cuyas tendencias son afines á las nuestras.

Mr. Gardy, delegado de Gêneve, dirige algunas frases de salutación al Congreso, y acto seguido es concedida la palabra á nuestro compañero de delegación, Esteva Marata. Habla éste en nombre de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», de la que da al Congreso detalles interesantes, que son acogidos con aplausos. Saluda á los representantes de todos los países y dá lectura á un telegrama de salutación expedido por el Centro *Angel del Bien*, de Madrid. Al finalizar se tributa al hermano Esteva una ovación. Mr. Denis pronuncia algunas fra-

ses de elogio para la «Unión Kardeciana de Cataluña», y nuestro delegado vuelve á hacer nuevamente uso de la palabra para decir que los aplausos que se le prodigaban los aceptaba únicamente en el concepto de que no se dirigían á su persona, sino á la idea por él defendida.

El presidente lee un mensaje al Congreso dirigido por la Federación Espirita Lyonesa; el Dr. Moutin hace historia del Instituto Internacional Psíquico, organizado en París; Mr. Bouvier habla en nombre de la Unión Lyonesa y Mr. Gabriel Delanne pronuncia un interesante discurso sobre el Espiritismo en general y sobre sus beneficios, haciendo cálculos acerca de los que se obtendrán del Congreso de 1900.

*
**

Hasta llegar á la sesión de la mañana del día 24 ocupase el Congreso en el estudio de fenómenos y en la exposición de teorías respecto á los mismos. Estas sesiones á la vez que interesan á los aficionados al fenomenalismo, son miradas con cierta indiferencia por los que, apreciando, sin embargo, en lo que vale el fenómeno, consideran á éste como parte secundaria en Espiritismo. Preséntanse en estas sesiones algunas fotografías de formas fluidicas y de transmisión del pensamiento que constituyen las delicias de los aficionados á estos estudios.

En la sesión de la mañana del día 24 entra el Congreso de lleno en la cuestión de la reencarnación, invirtiéndose en esta materia tres sesiones. Dáse en ellas lectura á algunas Memorias y trabajos varios, la mayoría de los cuales se dirijen á probar que el ser puede, y debe, reencarnar diferentes veces en este planeta y sobre los otros mundos. Pronunciáronse en apoyo de esta tesis varios discursos elocuentes, sobresaliendo entre todos, los que en cada sesión fueron dichos por Mr. León Denis, que con su lógica abrumadora y acopio de datos, inculcaba su convicción hasta en los seres más refractorios á nuestros principios.

Desde que empezó á hablarse sobre la reencarnación, las sesiones del Congreso fueron más interesantes y la satisfacción mayor en todos los miembros titulares, pues que entonces, puede decirse, empezaba el Congreso su cometido.

El día 25, terminada la discusión acerca de la reencarnación, el Congreso pasó á ocuparse de la cuestión de Dios.

Leyéronse algunas Memorias, entre

ellas las remitidas por D. Augusto Vives, de Sabadell, y por la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña». Estos trabajos fueron calurosamente aplaudidos. Luego pronunciáronse bellos discursos en apoyo de la afirmación de la existencia de Dios.

Pero quien en este tema estuvo sublime, superior á toda ponderación, es el gran apóstol Mr. León Denis. Seria una profanación en nosotros el querer dar en extracto este discurso; lo desvirtuiríamos por completo; preferimos dejar á nuestros lectores con los deseos de conocerlo hasta que poseamos el original francés, íntegro, para publicarlo, íntegro también, traducido á nuestro idioma. Entonces encontrará el lector sobradamente justificado el entusiasmo que se desarrolló entre cuantos tuvimos la dicha de oír al gran apóstol francés. Las manos todas se juntaban para aplaudir, como impulsadas por corriente eléctrica, y la más dulce emoción hacía asomar las lágrimas á los ojos de amantes de la Divinidad, al oír los himnos llenos de ternura y de poesía á Ella dirigidos por uno de sus hijos más ilustres. ¡Con qué placer al terminar su oración estrechamos la mano del orador incomparable y le felicitamos los modestos representantes de la «Unión».

La voz de Denis puso fin á las aclamaciones y á los aplausos, anunciando que iba á procederse á la lectura y votación de las conclusiones que la Mesa presentaba al Congreso. Entonces el presidente dió lectura al siguiente documento:

La Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional reunido en París en 1900, después de la lectura de comunicaciones, Memorias, documentos y después de la audición de discursos concernientes á las cuestiones vitales en vista de las cuales el presente Congreso ha sido organizado, proclama las siguientes

CONCLUSIONES

1.^a Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.

2.^a Pluralidad de mundos habitados.

3.^a Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.

4.^a Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.

5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.

6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.

La presidencia hizo subir á las tribunas á los invitados y que quedasen en la platea solamente los miembros titulares del Congreso, con el fin de que en la votación no tomasen parte más que éstos últimos. Uno del público pidió que se permitiera á los que poblaban las tribunas tomar parte en la votación, pues que todos querían asociarse á los sentimientos dominantes en la Asamblea. Replicó Mr. Denis que no podía acceder á semejante petición, pues que además de no ser legal este procedimiento, en caso de prevalecer las conclusiones presentadas, podría dar lugar á que se dijese que para sacarlas á flote, la Mesa había invitado á sus amigos. Entonces la misma voz del público pidió que después de recaída votación de los miembros titulares del Congreso, se permitiera el voto de los invitados, sin que este voto viniese á alterar la legalidad del emitido por los Congresistas. Accede el presidente á esta petición.

Vuelve la presidencia á leer una á una las conclusiones siendo todas aprobadas por unanimidad, excepto la 2.ª que tuvo un voto en contra.

El resultado de la votación es recibido con un estruendoso aplauso.

Vota el público de las tribunas y su voto es unánime en pró de las Conclusiones adoptadas por la sección Espirita.

Ante este resultado crece el entusiasmo y todos, congresistas y público, prolongan largo rato sus aplausos y sus demostraciones de júbilo.

Ahora, decimos con un diario parisién, á ver si aún habrá quien diga que el Espiritismo no proclama bien alto la existencia de Dios.

La sesión de la tarde del día 26 la llenaron casi por entero los Delegados de nuestra «Unión». Mucho sentimos que la parte personal que representamos en el suceso, nos impida relatar esta sesión con todos sus detalles, pero no pudiendo eludir el deber de enterar á nuestros lectores del resultado de la misma, nos limitaremos á lo más indispensable, á

aquello que no es lícito dejarles ignorar.

Después del que suscribe habló el hermano Esteva, logrando entusiasmar de tal manera á los congresistas, que las aclamaciones á la «Unión Kardeciana de Cataluña» y á España se sucedieron largo rato. Uno de los que con entusiasmo aclamaba á nuestra nación, logró que su voz vibrara por sobre de todos, dejando oír las siguientes palabras: «Delegados españoles: decid á nuestros hermanos de España, en nombre de los espiritistas franceses, que para nosotros ya no hay Pirineos.» Estas palabras fueron saludadas con un aplauso general. Luego se sucedieron los besos y los abrazos, siendo los primeros en besar y abrazar á nuestro compañero, el Dr. Moutin, que le servía de intérprete y el Dr. Chazerein á él próximo.

Cambiamos besos y abrazos con todos los señores que componían la Mesa y no pocos hermanos más y señoras se acercaron á nosotros para estrecharnos entre sus brazos y estampar en nuestro rostro ósculos cariñosos y de amor fraterno. Nuestra emoción fué grande en aquellos momentos y no pudimos evitar que alguna lágrima de gratitud bañara nuestras mejillas. Y no fuimos solos; otros también á su vez, dominados por una emoción grata, derramaron tierno llanto. Imposible describir aquella hermosa escena de la que guardaremos eterno recuerdo.

¿Y porqué tanto entusiasmo? Porque con fe inquebrantable nos presentamos al Congreso de París los delegados por la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», (únicos delegados españoles que han tomado parte en este Congreso) y desde los primeros momentos pusimos todo nuestro empeño en lograr que los congresistas se convencieran de la necesidad que había de restituir en toda su pureza el predominio de las doctrinas kardecistas, no porque estemos fanatizados por Kardec, sino porque estimamos el Credo, que, procedente de los Espíritus él proclamara, y dentro del cual caben todas las verdades, todos los progresos que lleguen á conquistarse.

Porque el Congreso llegó á convenirse de la razón que nos asistía; porque vió que todas nuestras manifestaciones arrancaban del corazón y no eran vana palabrería, es por lo que nos tributó la ovación descrita y de la cual hacemos partícipes á todos nuestros correligionarios españoles devotos de las doctrinas

de Allán Kardec, y por eso aprobó por unanimidad y con entusiasmo, en esta misma sesión, lo que sigue:

Los infrascriptos delegados de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», vistas las Conclusiones aprobadas por esta Sección en la sesión de ayer tarde, y como consecuencia de las mismas, tienen el honor de proponer lo siguiente:

La Sección Espirita de este Congreso, declara:

1.º NO HABER MOTIVO, HASTA EL PRESENTE, PARA MODIFICAR LAS DOCTRINAS CONTENIDAS EN LAS OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO ESCRITAS POR ALLÁN KARDEC.

2.º NECESIDAD DE LA ORACIÓN Y ELEVACIÓN DEL ALMA HUMANA HACIA SU CREADOR, CONSIDERANDO ESTO COMO EL PRINCIPAL FUNDAMENTO DE LA MORAL ESPIRITISTA Y EL PRIMER DEBER DE TODO ADEPTO.

París, 26 Septiembre 1900.

J. Esteva Marata. Angel Aguarod.

Los delegados de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» tienen el gusto de proponer á la presente Asamblea lo siguiente:

1.º La Sección Espirita del presente Congreso nombrará un Comité encargado de ejecutar los acuerdos tomados por el mismo y de preparar para 1905 un Congreso que será esencialmente espiritista y tendrá por objeto estudiar y acordar la mejor organización que convenga imprimir á los organismos espiritistas y el modo como puede hacerse más eficaz la propaganda de nuestros ideales y ejercer mayor influencia en la Sociedad para el más rápido progreso moral del género humano.

Será incumbencia del Comité el acordar la localidad donde dicho Congreso tendrá que celebrarse. El Comité, sin embargo, antes de resolver, consultará á todas las entidades colectivas espiritistas, representadas en el presente Congreso.

2.º El Comité procurará adquirir datos de todos los países, respecto á las Agrupaciones espiritistas que funcionen, lo mismo que de los periódicos ó revistas que se publiquen y de las obras que traten de Espiritismo, ya para propagarlo, ya para combatirlo. Facilitará estos datos á todas las entidades colectivas ó periódicas que lo soliciten, habiéndose adherido á lo proclamado por este Congreso.

Y 3.º Que el Comité publique un vocabulario ó pequeño diccionario espiritista en el que se haga la definición de las voces adoptadas por el Espiritismo y Ciencias auxiliares, que puedan interesar á los adeptos.

París, Septiembre de 1900.

J. Esteva Marata. Angel Aguarod.

Como hemos manifestado, las declaraciones y proposiciones transcritas, presentadas por los delegados de la «Unión», fueron aprobadas por unanimidad y con entusiasmo. Ellas, agregadas á las conclusiones aprobadas el día anterior, dan una perfecta idea de la importancia que ha revestido este Congreso y de la influencia que ha de ejercer en el porvenir del Espiritismo.

Para cumplimentar lo dispuesto en la primera de las proposiciones del segundo grupo, presentadas por nosotros, reeligióse el antiguo Comité de Propaganda, cuya presidencia efectiva corresponde á Mr. Laurent Faget. Será tesorero de este Comité Mr. Duval y secretario, Mr. Gabriel Delanne.

Terminada esta sesión, última de la Sección Espirita, renováronse las manifestaciones de afecto y simpatía hacia nosotros y hacia nuestros correligionarios españoles.

*
**

El día 27 volvió á reunirse el Congreso en pleno; se acordó el nombramiento de un Comité Consultivo que lo compondrán un representante de cada una de las escuelas que han concurrido al Congreso excepto de la Escuela espiritista, que, por su mayor importancia, se la conceden tres representantes, y fueron proclamadas las conclusiones de todas las Secciones, por sus respectivos presidentes, siendo recibidas con aplausos.

Mr. Dr. Papus, secretario general, leyó la correspondiente Memoria en la que se reseña la labor de cada una de las Secciones. Este documento es notabilísimo, está escrito con suma discreción y criterio imparcial y dá una exacta idea de lo que ha sido el presente Congreso. A la delegación catalana le hace el honor de nombrarla para poner de relieve el interés con que ha trabajado en el Congreso, en favor de sus ideales.

Luego varios oradores, de distintos países y escuelas, hicieron uso de palabra para enaltecer la obra del Congreso y

propagar la conveniencia de una fraternidad estrecha entre los espiritistas de todo el mundo y de combatir sin descanso al materialismo.

Terminó la sesión reinando entre los Congresistas el más sincero entusiasmo, dándose cita para la noche en que debía tener lugar un banquete que el Comité organizador del Congreso ofrecía á los representantes extranjeros.

*
*
*

A la hora señalada hallábanse en su puesto los Congresistas extranjeros y los franceses inscritos en la lista del banquete. Este tuvo lugar en el Restaurant de la Terrasse, Avenue de la Gran de Armée. Los comensales éramos en número de 170, reinando toda la noche una animación y alegría extraordinaria.

Al llegar á los brindis fueron éstos iniciados por Mr. Denis, que ocupaba la presidencia, é hizo notar la diferencia que va de unos tiempos á otros, pues mientras los primeros cristianos se tenían que esconder en las catatumbas, nosotros nos reunimos en un lujoso hotel sin temor de que nadie nos moleste.

Siguiéronle en el uso de la palabra muchos oradores más, respirando todos los discursos un sentimiento de fraternidad tal que, por dichosos nos consideraríamos si aquellos sentimientos persistieran inquebrantables en todos los reuñidos aquella noche.

También concurrió al banquete un abate francés que habló en una de las sesiones del Congreso. Hizo uso de la palabra en el banquete, enalteció las ideas espiritualistas, abogó por la independencia clerical y dijo que hay muchos clérigos en Francia que piensan como nosotros.

El hermano Esteva habló en nombre de la delegación de Cataluña; se mostró entusiasmado por el espectáculo que presenciaba y dijo que entre nosotros ya no había ni franceses, ni ingleses, ni españoles, ni americanos, porque han quedado derribados las fronteras al empuje de nuestro amor fraternal.

Todos los discursos fueron aplaudidísimos y mayormente la lectura, por Mr. Denis, de los telegramas de felicitación al Congreso por la aprobación de las Conclusiones de la Sección Espirita, remitidos por los Centros *Angel del Bien*, de Madrid; *La Esperanza*, de San Martín; *La Aurora*, de Sabadell; la *Unión Fra-*

ternal Espirita, de Manresa; *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa y *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*. El telegrama del *Círculo Cristiano Espiritista*, de Lérida, no llegó á tiempo para leerse en el banquete.

Estos telegramas dieron nuevo motivo á Mr. León Denis para admirar á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña,» y al notar en el telegrama de Tarrasa el nombre de Miguel Vives, que lo firmaba, hizo justicia á nuestro hermano, colocándolo á gran altura como espiritista y como orador, condoliéndose de no haberle podido abrazar en el presente Congreso. La lectura de estos telegramas y frases de Mr. Denis fueron coronadas con grandes aplausos y vivas á España y á Cataluña.

Muy tarde ya, nos retiramos á descansar emocionado nuestro espíritu por las tiernas escenas de la velada y las afectuosas despedidas de algunos hermanos con los que trabamos amistad.

El sábado, día 29, fuimos en unión de los miembros del Grupo *Espérance* al Cementerio del Père Lecheise, donde á las cuatro de la tarde debíamos reunirnos los espiritistas en torno de la tumba de Allán Kardec. La Directora del Grupo á que hemos hecho referencia, antigua amiga de Allán Kardec, nos honró encargándonos lleváramos y depositáramos en la tumba del Maestro, dos hermosos ramos de flores naturales, con dedicatoria, que llevamos los dos delegados por la «Unión Kardeciana de Cataluña.»

En esta manifestación fueron varios los oradores que hicieron uso de la palabra. El hermano Esteva habló en nombre del Grupo *Espérance* y de la «Unión,» y ante la tumba de Kardec juró como había jurado ante Fernandez, que no abandonaría jamás el Espiritismo y haría cuanto pudiese por la divulgación de estos ideales, y, finalmente, cumpliendo un encargo, estampó tres besos en la mejilla del busto de Kardec: uno por «Sœur Esperance,» otro, á la memoria de la madre de ésta y el tercero por la «Unión.»

El discurso de Mr. Denis fué hermoso, profundo, como todos los suyos, y refiriéndose al resultado del Congreso, dijo que los delegados españoles podían estar satisfechos del mismo, que si recelaban que la obra de Kardec quedara quebrantada en la última Asamblea, bien ven que ha sucedido lo contrario, no debiendo abrigar temor para el porvenir y que

mientras él viva propagará y defenderá las doctrinas Kardecianas.

Luego se disolvió la manifestación renovándose las manifestaciones de cariño y despidiéndonos unos de otros tal vez para no volvernos á ver más que en el espacio. Muchos dijeron: Hasta el próximo Congreso.»

*
**

Notas sueltas:

—Mientras transeurrían las sesiones del Congreso, recibimos una afectuosa carta de nuestro querido amigo y hermano, don Manuel Navarro Murillo, en la cual habia el siguiente párrafo que fué leído por Mr. León Denis en una de las sesiones.

«Saludad al Congreso en nombre de D. José M.^o Fernandez Colavida, amigo personal de Allán Kardec, y fundador de la *Revista de Estudios Psicológicos*; así como en nombre del Propietario, Director y colaboradores de dicha Revista, en la actualidad, que deseamos ser fieles intérpretes de las elevadas doctrinas de nuestros maestros y de sus grandes esfuerzos en pro de la Paz universal.»

La lectura de este párrafo produjo excelente efecto entre los congresistas, siendo recibida con una nutrida salva de aplausos.

—Durante el Congreso hemos tenido que lamentar la ausencia de Mr. Gabriel Delanne en algunas de sus sesiones, por motivos de salud. Por fin, ya restablecido, pudo asistir á la última sesión y al banquete, y por cierto que el discurso que pronunció en este acto, al llegarle el turno de brindar, fué unánimemente aplaudido por la adhesión inquebrantable que manifestó á las doctrinas de Kardec, á cuya defensa quiere consagrar su existencia, y esto mismo nos repitió en la visita de despedida que le hicimos el día 1.^o de Octubre. En compañía de Mr. Delanne encontramos en el domicilio de éste al Dr. Chazarain, ahorrándonos de este modo el pasar á su casa á visitarle como era nuestro propósito. Hablamos largo acerca de Espiritismo, sacando de la conferencia la impresión de que el Espiritismo Kardeista cuenta actualmente con elementos valiosos que pueden darle días de esplendor.

Desde hoy podemos contar con la colaboración directa, para nuestra Revista, de Mr. Gabriel Delanne y de los doctores Chazarain y Moutin. Así mismo nos

han ofrecido colaborar la ilustre escritora Mad. R. Noeggerath y el ilustrado abogado de Porto (Portugal) Sr. Souza Couto, que hemos conocido en el Congreso de París y con quien hemos formado lazos de verdadera amistad.

—Entre los buenos amigos que nos hemos creado en París, podemos mencionar á «Sœur Espérance», propietaria de la Revista *Le Progrés Spirite*, que dirige Mr. Laurent de Faget, como así mismo á éste. Consecuencia de estas amistades es, el que dicha Revista y el Grupo de Propaganda Kardeista *Espérance*, hayan ingresado, en calidad de adherentes, en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», pues que uno y otra están identificados con las doctrinas y propósitos de nuestra «Unión». «Sœur Espérance» se ha declarado decidida protectora de la misma.

Nunca olvidaremos las conferencias que hemos celebrado con esta señora. ¡Qué fe tan grande en las doctrinas del Maestro! ¡Qué respeto á la memoria de Kardec! Al afecto y al cariño que hemos despertado en el alma de «Sœur Espérance» sabremos corresponder con el nuestro y esforzándonos en nuestro apostolado para no defraudar las esperanzas que un alma tan buena en nosotros ha depositado.

Y he aquí, que con el ingreso de *Le Progrés Spirite*, tenemos dentro nuestra «Unión» nada menos que al presidente del Comité nombrado por el Congreso, por ser Mr. Laurent de Faget, director de la mencionada Revista, de lo cual debemos congratularnos.

*
**

La noche del día 1.^o de los corrientes, invitados por nuestro amigo el abogado Sr. Souza Couto, de Porto, asistimos á una sesión que tuvo lugar en el local de la Sociedad Francesa de Estudios psíquicos. Las experiencias debían realizarse con la esposa de dicho señor. Entre otras notabilidades espiritistas, asistieron á la sesión MM. Denis, Delanne, doctor Chazereine, y Mad. R. Noeggerath. Estaban también invitados MM. Camilo Flammarión y Carlos Richer. Estos escusaron su asistencia, fundada en causas ajenas á su voluntad.

Las experiencias se realizaron á obscuras, después de tomadas las precauciones requeridas en estos casos.

Fenómenos que se obtuvieron: Varios

aportes de siempre-vivas y el de un pañuelo perteneciente á Mad. F.; escritura directa, consistente en varios párrafos de una obra francesa: la médium indicó las páginas del libro en que podía hallarse lo escrito, y, efectivamente, examinado el libro, resultó tal como la médium lo había predicho; varias fosforescencias, muy vivas, vistas por todos los presentes. En el fenómeno de escritura directa hay que observar la siguiente particularidad. La escritura apareció trazada de derecha á izquierda, esto es, á la inversa; las líneas muy rectas y la redacción en correcto francés, idioma casi desconocido para la médium, que es portuguesa.

Además, se hizo la experiencia de la vista á distancia, con buenos resultados.

De esta sesión se levantó la correspondiente acta, justificando la realidad de los fenómenos descritos, todos los presentes.

Creemos que, á no tardar, podremos dar á conocer á los lectores de LUZ Y UNION algunos trabajos interesantes obtenidos con la médium á que nos referimos. Nosotros hemos visto algunos, de cuya autenticidad no podemos dudar por haberse realizado en condiciones que no permiten el fraude y estar constatados por personas de honradez y distinción.

*
* *

Mucho más de interés para el Espiritismo podríamos decir con motivo de nuestra estancia en París. Mas, por hoy, basta. Este relato resulta ya demasiado extenso y prolongarlo más, sería poner á prueba la paciencia de nuestros lectores.

Mas antes de terminar, debemos enviar la expresión de nuestra gratitud á los muchos hermanos en creencias que nos han escrito cartas llenas de afecto y cariño, y á cuantos han orado por el feliz éxito del Congreso. Las misivas de nuestros buenos hermanos lograron centuplicar nuestras energías, convirtiéndonos de enanos en gigantes, y las oraciones han sido de eficacia suma, á juzgar por los resultados. ¡Y que se hable luego de la inutilidad de la oración!

A nuestros hermanos franceses no los olvidaremos jamás. Las distinciones de que hemos sido objeto bien merecen eterna recordanza. A todos quedamos

reconocidos, para todos nuestra gratitud. Y como nos encargaron saludar á los correligionarios de España, cumplimos gustosos este encargo, saludando desde estas columnas á nuestros hermanos en creencias, en nombre no solo de los espiritistas de la nación vecina, si que también de todos los Congresistas de diversos países y de diferentes escuelas espiritualistas que tomaron parte en el Congreso.

*
* *

En vista del resultado obtenido en el Congreso, los delegados de la «Unión» damos por bien empleados cuantos sacrificios por nuestra parte hemos hecho para cumplir á conciencia el mandato de nuestros hermanos; creemos que esta misma satisfacción experimentarán quienes nos eligieron para el espinoso y difícil cargo de representarles en la Asamblea internacional, porque no podíamos desear más de lo que hemos obtenido.

Satisfechos de nuestra obra (que es la obra de todos, y sobre todo de los buenos Espíritus del espacio) regresamos á España. Nuestra labor queda entregada al juicio de nuestros hermanos; si éste es favorable, nuestra congratulación será inmensa; si es desfavorable, lloraremos nuestro desacierto, pero con la convicción plena de haber hecho cuanto hemos sabido y podido para cumplir bien nuestra misión.

Al saludarles á nuestro regreso, reciban todos nuestros hermanos el abrazo fraternal y ósculo de paz que con todo el fervor de su alma les ofrecen los delegados que mandaron á París.

A los hermanos del espacio que nos han dirigido y auxiliado, debemos también expresarles la gratitud que hacia ellos sentimos y hacerles la promesa de que en lo sucesivo procuraremos hacernos merecedores de ellos, siguiendo sus buenas inspiraciones y practicando siempre el bien.

Y por fin, á nuestro Padre, al Supremo Hacedor, al que derrama amoroso sus divinos efluvios sobre sus hijos, le damos gracias infinitas por haber permitido que en el Congreso de París resplandeciera la verdad y fuese unánimemente proclamada.

De hoy más, Señor, vuestro santo nombre será proclamado y venerado por los espiritistas del orbe entero.

¡Bendito seas! ¡Sea siempre vuestro

nombre el lábaro que tremolemos en todos los momentos de nuestra vida eterna y sea vuestra Ley la única regla que observemos siempre!

ANGEL AGUAROD.

Nota de la Redacción.—Causas imprevistas, exigencias imperiosas del deber profesional, impidieron á nuestro queridísimo hermano y compañero, D. Eduardo Estapá, unirse á los demás delegados representantes de la «Unión» que asistieron al Congreso de París, con harto sentimiento suyo y de todos nosotros. El concurso de dicho hermano hubiera logrado dar mucho más realce á la representación catalana.

Tampoco pudo asistir, por parecidas causas, el socio del Centro Barcelonés, D. Juan Riera, que había prometido unirse á nuestros delegados.

UNA CARTA

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: Después de leído el suelto que D. Quintín López dedica, en el último número de *Lumen*, á mi carta inserta en el n.º 14 de la revista que V. dirige, en cuyo suelto, sin constarle positivamente, sin estar autorizado para ello y no se si por descuido ó *con mucho cuidado*, afirma categóricamente que yo soy D. Mariano Torres, de Lérida, manifestando además, que simple estudiante, (así se nombra él mismo con una modestia digna de alabanza, á cuyo nombre he de añadir, justa y gratamente, el adjetivo *aplicado*.) no quiere «acometer la temeraria empresa de medir sus fuerzas» con las de un sabio como yo (que no se nada), afirmando á continuación que la discusión sería personal, contra cuya afirmación protesto enérgicamente, pues nunca he malgastado el tiempo discutiendo personas y en este caso concreto, de haber cuestión, había de ser forzosamente de principios, nada menos que de los principios kardecianos.

Visto todo lo demás del suelto, en que habla de lo dogmático y de lo que no lo es (entre libre-pensadores no hay dogmas, solo es fuente y motivo de certeza la experiencia y la razón lógica) de definir *ex cátedra*, de oriente y ocaso, etc., solo he de decir: enterrado... y adelante.

Soy de V. affmo. h. y S S

M. SERROT.



À LOS NIÑOS

Hace algunos meses, mis queridos amiguitos, que prometí contaros la historia de un gorrión, habiéndome impedido las muchas contrariedades que desde entonces he experimentado, cumplir mi promesa tan pronto como hubiera deseado.

Hoy que, por fin, puedo disponer de un momento de calma, tengo la satisfacción de dedicarlo á vosotros refiriéndoos la aventura de nuestro *diminuto héroe*.

Mas antes de entrar en detalles sobre el particular, considero preciso deciros, á guisa de introducción, que desde que tengo uso de razón he amado con vehemencia la libertad en todas sus hermosas manifestaciones y he odiado, por consiguiente, la tiranía y la esclavitud en todas sus formas, lo que he demostrado no solo con palabras, sino procurando que todos mis actos, aún los más insignificantes, se ajusten á la profesión que tengo hecha de mis ideas.

Así es, que por más que siempre he sentido una verdadera pasión por los pajaritos, jamás he tenido enjaulado á ninguno contra su voluntad, pues todos los que he comprendido que preferían las delicias del campo á mi compañía, les he soltado al momento.

¿Cómo podría yo estar tranquila sabiendo que un ser sufre por mi culpa?

¿Cómo podría yo gozar viendo que una inocente avecilla destroza su delicada cabecita contra los hierros de una jaula, ansiando más espacio?

¡Ah! no, esto no es posible. Quién se recrea viendo sufrir, ya sea á un pájaro, ya sea á un toro ó á cualquier otro animal, es que no tiene sentimientos delicados, y por lo tanto, poco bueno se puede esperar de él.

Por eso siempre que he tenido ocasión he procurado inculcar, sobre todo en los niños, sentimientos humanitarios, haciéndoles comprender cuán malo es dejar endurecer el corazón, en esa edad en que no está aún pervertido por las malas pasiones, atormentando seres inofensivos que no pueden defenderse.

Así sucedió que un día vino á visitarme una joven acompañada de una hermosa niña de unos cuatro años de edad, la cual llevaba una cestita, que por mandato de aquélla abrió, al objeto de enseñarme lo que había dentro.

Yo, que esperaba ver algún juguete ó dulce, no pude disimular mi disgusto al ver un pobre gorrioncillo, apenas salido del nido, atado por la patita con un hilo de hacer media. Y obedeciendo á los impulsos de mi corazón dije á la joven que aquello era mal hecho; que más hubiera valido dar á la niña una muñeca en la cual pudiese ejercitar sus sentimientos cariñosos, que exponerla á que nacieran en su tierno corazón instintos crueles permitiéndola que inconscientemente hiciera sufrir á aquel tierno animalito.

No tardó la joven en convencerse de la verdad de mis razones y en su consecuencia me dijo que si quería el gorrion me lo regalaba. Acepté con el mayor gusto el regalo del pajarito, no porque pensara quedarme con él, pues ya tenía tres (uno de 14 años que murió el invierno pasado) sino porque deseaba sacarle de aquellos tormentos. Mi intención era darle de comer hasta que supiera hacerlo solo y luego devolverle la libertad que en mal hora le habían arrebatado.

Mas sucedió que á medida que el pajarito crecía se iba haciendo muy manso y muy cariñoso, lo que me hizo temer que no podría soltarlo porque no querría marcharse, como con otros me había sucedido, por lo cual dije á una señora amiga, llamada Amalia, si, en caso de que el gorrion no quisiera marchar, consentiría en llevárselo á su casa, puesto que yo, teniendo ya tres, no sabía siquiera dónde colocarlo. Dicha señora, que es también muy compasiva, accedió gustosa en encargarse del pajarito con la condición de que le cuidara yo hasta que ella hubiera arreglado un lugar á propósito para tenerlo.

Pasaron en esto unos ocho días durante los cuales tuve ocasión de observar que el gorrioncillo estaba muy contento durante el rato que, junto con los demás, le dejaba salir de la jaula todos los días según tengo por costumbre, y que de muy mala gana volvía á su encierro.

Y como en un piso donde vienen con frecuencia personas que no son de la familia es imposible tener un pajarito suelto sin que muera de una pisada, al cabo de pocos días determiné hacerle llevar al bosque, puesto que no quería estar encerrado.

Comunicué mi determinación á Amalia, la cual no se mostró muy conforme, pues el gorrion le gustaba y sentía no poderse quedar con él. Mas como yo le hice comprender la

necesidad de obrar únicamente según convenia al animalito, se convenció más ó menos.

Y á la tarde del mismo día mi madre, acompañada de mi amiga Zenobia, llevó el gorrion á unos dos kilómetros de la ciudad, en un lugar muy solitario llamado el *Torrent del Comas*, al objeto de que no hubiera allí muchachos que pudieran cogerle como hubiera sucedido fácilmente en otra parte, pues, como dejo dicho, era muy manso.

Como el pobrecito no había salido nunca de casa, al verse fuera se asustó mucho, y al encontrarse en bosque y fuera de la jaula, voló tan lejos, que mi madre y Zenobia le perdieron al momento de vista, de lo que deducimos que había marchado muy contento.

Al día siguiente Amalia me decía: «¡Pienso más en el gorrion! ¡Pobrecito! ¡Quién sabe á estas horas donde estará!»

Y yo le contestaba: «¡Dónde ha de estar! Bebiendo agua fresca de aquella fuente del bosque y revoloteando feliz por las ramas de las encinas y de los pinos.»

Y ella, triste, replicaba: «Dios lo quiera.»

En la tarde de aquel mismo día, cuando hacía unas 24 horas que habíamos soltado el pajarito, encontrándonos juntas en mi cuarto de labor, Amalia, Zenobia, Francisca, mi madre y yo, vimos posarse un gorrion encima de una de las jaulas del balcón. Y como yo exclamara: «¡Es el que llevasteis ayer al bosque!» voló y se fué á una tapia que hay enfrente. Entonces le llamé conmovida y al momento voló y se puso sobre mi hombro derecho. Le cogí, le besé repetidas veces con indescriptible ternura, y Amalia y yo no pudimos contener el llanto al ver del modo que se abandonaba á mis caricias como si lo comprendiera todo.

Y lo que más nos impresionó fué el ver el triste estado en que venia el pobrecito. Aún tenía encima del pico la sangre, seca ya, que se había hecho el día anterior forcejeando en los hierros de la jaula mientras mi madre lo llevaba al bosque, á causa del miedo que tenía al verse á fuera por primera vez; estaba todo lleno de polvo como si hubiera andado mucho por los caminos en vez de volar y á cada momento cerraba los ojos como si se sintiera próximo á desfallecer de hambre, de sed, de fatiga y de tristeza.

Le dí de comer y de beber poquito á poco, según él quería, y le dí también cariño, mucho cariño, del cual estaba tal vez más

ansioso que del alimento y después de una tarde de emociones tiernas, le coloqué otra vez en la jaula de la que no ha demostrado ya más deseos de salir.

Cuando, en unión de los demás, le dejo salir de ella todas las mañanas mientras me visto y me peino, está muy contento, se sube á mi falda y juega mucho, y cuando es hora de volver á «la casita» no hemos de hacer más que ponérsela delante y él mismo entra muy alegre, como hacen también los demás que tengo.

Esta es, queridos niños, la historia del gorrion, la que he tenido el gusto de contaros para haceros comprender mejor cuán dignos de aprecio son esos animalitos que además de ser uno de los más bellos ornatos de la creación, son capaces de realizar hechos que demuestran evidentemente que no son insensibles al efecto que les profesamos.

Guardaos, pues, de imitar á aquellos seres sin entrañas que se complacen en ver sufrir á los animales, muchas veces porque no les es posible recrearse viendo padecer á sus mismos semejantes, acordándoos de lo que decía el dulce Jesús, que tanto amaba á los niños:

«Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso.»

MARÍA TRULLS ALGUÉ.

Igualada, 1.º de Septiembre de 1900.

A mi buen amigo y hermano en creencias Angel Aguarod, con motivo de la desencarnación de su querido Padre.

Por tu entereza y convicción eres buen espiritista; no será, pues, sin razón que con tal punto de vista te felicite sincero por haberse ya librado, dándonos su adiós *postrero*, tu anciano Padre amado.

No me digas, que no obstante, díque no puedes poner y que brotará un instante, por donde tú puedes ver, lágrimas de un hijo amante.

No me objetes que no puedes tu corazón acallar:

*llorar no es hacer merced:
más vale raciocinar.*

Tú que para todo tienes incógnita razonada, danos más pruebas de que eres un alma muy bien templada.

Tu dicha yo para mí quisiera y de regocijo llorara si allá tuviera un padre y también un hijo.

El uno y otro á la par velarán por tí constantes: y ¿cómo no? si ellos *fueron* tus dos seres más amantes?...

Brote, Aguarod, de tus labios sonrisa satisfactoria y dale gracias al Padre por su acción meritoria.

J. MOLLA.

Barcelona 20 Septiembre de 1900.

GARTA ABIERTA

Á MI AMIGO ESTIMADO AURELIO R.

Amigo mío: Permite que te llame amigo yo que cuento con pocas amistades.

A la amistad, que es flor tierna que nace en el centro de las afecciones del espíritu, conviene evitarle esas decepciones que la marchitan y protejen el *nacimiento* del egoísta escepticismo. ¡A cuantos seres sencillos y por lo tanto crédulos, habrá devorado la falsía, por no tener bastante firmeza para resistir esa clase de contratiempos! Yo, que soy enemigo declarado de la amistad de circunstancias, que se va del mismo modo que se viene, entiendo que convendría, antes de ingertar amistades serias, estar provisto de la fortaleza que resiste los desengaños. Nada más señalado, como remedio para este mal, que el estudio del Espiritismo. Has empezado á estudiarlo por fortuna tuya y has demostrado vehementes deseos de aprender, deseos que se verán colmados, resultado de lo cual espero quede nuestra amistad cimentada sólidamente.

El Espiritismo pondrá ante tus ojos la explicación racional, justa, de muchos, al parecer, anacronismos. No es el *maná* que baja del cielo como gracia que Dios otorga á unos pocos de sus hijos. Tampoco se gana gran

cosa con decirse espiritista y no poner en práctica las enseñanzas que de sus estudios se desprenden. Tengo para mí que el principal aspecto del Espiritismo es el moral: la Filosofía y la Ciencia no merecen desdenes, muy al contrario, son accesorios importantísimos para una doctrina que se basa en hechos y que satisface á la razón.

«Se reconocerá el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones», ha dicho el maestro; cumplamos cual buenos adeptos no desperdiciando ocasión favorable á demostrar nuestro comportamiento.

La pluralidad de existencias del alma dá solución á muchas dudas que algunas religiones, echándole á Dios la culpa, se empeñan en que queden indemostrables. La diversidad de caracteres, la diversidad de inteligencias, y sobre todo las colosales diferencias que se notan estudiando en los individuos, unos bondadosos, otros irascibles, cualidades innatas que el más miope puede divisar sin grandes esfuerzos, en los cuales no interviene gran cosa la ilustración, te enseñarán, si pones tu razón en ejercicio, la justicia que preside á los Fundamentos del Espiritismo.

Deber de todo espiritista es la adoración á Dios en espíritu y verdad: A Él, que le debemos la vida, le debemos reconocimiento eterno, que será más sentido cuanto más nos acerquemos á la perfección á que más ó menos despacio, todos vamos. No le encontrarás visitando templos adornados por la mano del hombre; siempre en mayor ó menor escala en toda obra humana se adivina un vacío; si quieres admirarle vete al campo ó al bosque, *escucha bien y mira* con los ojos de la inteligencia: procura apreciar su obra.

Las aves que entonan sus melodías, siempre agradables al oído; las flores matizadas de colores tan bellos como variados; el rumor de las aguas del río que sin mascullar palabra tanto *hablan*; la frondosidad de la vegetación repleta de verdor y hermosura en la juventud del año. Cierto que viene después el otoño con su cierzo helado que agosta y desnuda de sus galas á la Naturaleza, pero el contraste debe ser condición necesaria para este planeta perteneciente á un grado relativamente inferior. La melancolía que suele apoderarse del admirador de

la Naturaleza al contemplar su transformación de alegre á triste, al caer las hojas de los árboles, cuando las avejillas se acurrucan en las grietas de los peñascos, á falta de más aprovechables refugios, copia natural de lo que le pasa al espíritu en su carrera ascendente de existencias, otonos de la vida espiritual, esta misma melancolía debe sugerirnos valor y energías y deseos de escalar esos mundos *que son para nosotros*, y entachonan el firmamento, divisados solamente cuando la luz se nos aleja.

Me veo obligado á dejar la pluma que he puesto en movimiento para demostrarte mi deseo sentido: el de que estudies el Espiritismo para que, con el tiempo, llegues á ser más que creyente, convencido de una filosofía que enseña el camino directo que va á la mejora individual, base de la colectiva, fundamento de la fraternidad humana. Me basta por hoy con desearte los dones de la Providencia y la protección de los buenos espíritus, sus emisarios.

Es tu amigo y desea ser tu hermano,

J. COSTA POMÉS.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica (1)

El conocimiento directo que tenemos de nosotros mismos, nos dá una idea bastante precisa de la diversidad de nuestros órganos y facultades, al propio tiempo que de la unidad psicológica y fisiológica que constituye nuestra personalidad, nuestro *yo*.

Sabemos que nuestro cuerpo está formado de elementos orgánicos distintos, aunque coordinados para concurrir á la vida total del individuo á la que llevamos sin vacilar la noción experimental de nuestra existencia física á la idea de una unidad perfecta.

Nuestra persona moral se compone igualmente de facultades diversas y de estados de conciencia variable; pero la memoria reúne en un solo haz, nuestros estados pasajeros, permitiendo atribuirlos á un *yo* único y permanente.

La vida es un perpétuo cambio; desde el nacimiento, hasta la muerte. La infancia, la

(1) Artículos publicados en la *Revue des questions Scientifiques*, por A. Arcehu, Abril, etc.

adolescencia, la edad madura, y la vejez. señalan las grandes etapas bajo los rasgos más desemejantes, pero el sentido íntimo iluminado por la reflexión, nos revela la existencia de un elemento invariable, simple, indivisible, siempre idéntico á sí mismo.

Organizados para la vida terrestre, nos contactamos con el mundo exterior por el intermediario de nuestros sentidos. Partiendo de los datos suministrados por la experiencia sensible, nuestro *yo* razonable cumple todas las operaciones intelectuales que le son propias y que regulan su actividad. Este *yo* se determina libremente, siéntese mover como una causa voluntaria y responsable de sus actos. Por medio del organismo, ejerce por contacto sobre los cuerpos materiales que nos rodean, acciones mecánicas. Con ayuda del lenguaje se coloca en relación con la inteligencia de los demás hombres, y entre unos y otros se establecen influencias recíprocas.

Tal es en resumen la constitución normal de la persona humana, realizando el *mens sana incorpore sano*.

Pero no todo es luminoso en el círculo de nuestra actividad, ya que existen sombras y penumbras en este cuadro, pues la conciencia no ilumina todas las partes.

Más ¿qué es la conciencia?

Se puede sentir, asociar ideas, coordinar actos con un fin determinado sin estar consciente de lo que se hace. Los animales realizan todo esto sin darse cuenta.

Para que una percepción, para que una idea, para que un juicio, ó un acto, sean conscientes, se necesitan dos condiciones. En primer lugar precisa que la atención se fije en ellos, y luego después, que la razón los haga suyos, los reconozca, los afirme expresamente. (1)

Gracias á esta acción combinada de la atención, que es una de las formas de la voluntad y de la razón, el alma humana proyecta en el campo de la actividad psicológica, sus rayos luminosos que le permiten explorar las diferentes partes. Pero la ilu-

minación, nunca es más que parcial. Al lado de las zonas claras, existen vastas regiones oscuras donde se producen percepciones sordas, asociaciones automáticas de ideas, juicios rudimentarios y empíricos y voliciones irresponsables que constituyen el dominio del inconsciente.

Esta actividad automática é inconsciente, dá á veces nacimiento á asociaciones tan bien coordinadas de los elementos psicológicos, que resulta de ello lo que se denomina personalidades secundarias.

Más adelante veremos que en un sujeto sano y despierto, puede existir, al lado de la personalidad consciente, un personaje secundario que se desarrolla en él á su pesar, y parece saber perfectamente todo lo que en el sujeto ocurre, incluso muchas cosas que escapan á la persona consciente.

Estos personajes secundarios toman nacimiento en las regiones oscuras de que acabamos de hablar, y se forman, como los ensueños en el sueño. Es el ensueño de las personas despiertas.

Bajo la influencia de causas variables tales como fatiga, sueño, enfermedad, intoxicación, las relaciones del consciente con el inconsciente no son las mismas que en el estado normal, ó el estado de vigilia.

Las fronteras del imperio de la razón y de la voluntad están modificadas, y aun á veces ocurre que desaparecen del todo, á consecuencia de haber invadido el inconsciente, todo el territorio. La personalidad normal se retira entre bastidores y cede su puesto al personaje secundario. Este es el fenómeno de las personalidades alternantes.

El recién llegado conoce á fondo su *alter ego* del estado normal. Lee, por ejemplo, con una indiscreción inmedida en todos los repliegues de su memoria, pero tiene su fisonomía propia y su caracter, diferentes de los de la personalidad normal, no confundiendo con esta última y tratándola como extranjera.

Quando la persona normal vuelve á tomar posesión de sí misma, ignora generalmente cuanto ha ocurrido durante la fase de disociación.

Semejantes metamorfosis, no afectan más que el *yo* psicológico, que conviene no confundir con el *yo* substancial metafísico. Este, dadas la unidad y simplicidad de su naturaleza, ni puede fraccionarse, ni engendrar por disociación, personalidades nuevas.

(1) Los autores atribuyen á la palabra "conciencia" un sentido extremadamente flotante, desde la conciencia rudimentaria de la célula, hasta la conciencia perfecta del ser dotado de razón. Se ha otorgado conciencia á toda la serie de organizaciones con simples diferencias de grado. Se habla de sub-conciencia, de conciencia subliminal, etc. A fin de evitar todo equívoco, emplearemos en las páginas siguientes la palabra "conciencia" en el sentido preciso que resulta de nuestra definición.

Poco importa que los personajes secundarios, productos efímeros de la disociación, se tomen ó se hagan pasar por lo que no son, si después de un eclipse más ó menos largo, se ven reaparecer los signos distintivos de la personalidad normal.

Los fenómenos de disociación no invalidan de ningún modo el testimonio del sentido íntimo en favor de la identidad permanente de la persona humana. Cuando se habla de disociación, de estado segundo, de desdoblamiento de la personalidad, es conveniente no forzar el sentido de estas expresiones que tienen el defecto de prestarse al equívoco, y de dejar creer en alguna transformación, equivalente á la destrucción de la personalidad.

Esta opinión descansa en un error muy extendido aun entre los que hacen profesión de espiritualismo y que consiste en pensar, que todas las operaciones del alma son conscientes. Este error procede de la filosofía cartesiana, y entraña como consecuencia esta otra opinión igualmente falsa que consiste en afirmar que entre el alma y sus facultades, no hay distinción real.

En metafísica se demuestra todo lo contrario, esto es, que el alma difiere de sus facultades, que tiene muchos principios de acción y que gasta diversamente su energía. Así, la razón y la voluntad no son más que uno de los modos de su actividad y no participan en todas sus operaciones, pues las hay que son inconscientes. Tales son por ejemplo la mayoría de las funciones vitales.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará)

ECOS DE LA «UNIÓN»

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que en calidad de adherente ha ingresado en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», la Sociedad Espiritista «La Caridad», de Alicante.

..

Como habrán podido notar nuestros lectores en la reseña que se hace del Congreso de París, en el presente número, de hoy en adelante contamos también en la «Unión», y en concepto de adherentes, con la Revista

Le Progrés Spirite, y el Grupo de Propaganda Kardecista «Espérance», de París.

Celebramos el ingreso de estas entidades á las cuales saludamos y á cuyas órdenes nos ponemos.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Durante las tres semanas que han estado ausentes los Sres. Esteva y Aguarod, ha reinado extraordinaria animación en el local de esta Sociedad. Sus miembros acudían afanosos para saber noticias de París, las que, por ser siempre satisfactorias, producían en ellos indecible entusiasmo y aumentaban la esperanza de obtener un completo éxito en el Congreso internacional. Al propio tiempo se concertaban para escribir á los delegados, rivalizando todos en esta tarea, con el fin de darles aliento y reiterarles su adhesión.

Los espíritus, por otra parte, contribuían á despertar animación y entusiasmo, con sus hermosas comunicaciones.

Nuestro querido hermano y compañero de redacción D. Eduardo Pascual, que por su carácter de vice-presidente del Centro Barcelonés y de Secretario de la «Unión», tuvo que hacerse cargo accidentalmente de la presidencia de ambas entidades, ha demostrado verdadera pericia en el ejercicio de sus nuevos cargos, pues que los ha desempeñado con innegable acierto y á satisfacción de todos.

—El jueves, día 4 del actual, á las 10'30 de la mañana, regresaron de París nuestros delegados, á los que numerosos hermanos y hermanas del Centro Barcelonés tributaron una recepción cariñosa. Fueron muchos los que acudieron á la estación y penetraron en el andén para disputarse el honor de ser los primeros en abrazar á los modestos representantes de la «Unión Kardeciana» que regresaban victoriosos á sus hogares.

—El día 7 tuvo lugar una importante sesión literaria y musical en honor de los delegados de la «Unión» al Congreso de París y para conmemorar el célebre «auto de fe» de libros espiritistas, llevado á cabo en esta

Ciudad el 9 de Octubre de 1861. De esta fiesta nos ocuparemos otro día.

* *

Barcelona (S. Martín)

CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA

«LA ESPERANZA»

Según nuestras noticias, la sesión literaria que tuvo lugar en este Centro el día 8 de Septiembre, por la tarde, resultó un acto sumamente agradable y simpático. Todos cuantos tomaron parte en el mismo, hicieron cuanto pudieron para salir airoso en su empresa, y lo consiguieron. Nuestros plácemes.

Teneinos en nuestro poder varias composiciones, que fueron leídas ó recitadas en este acto, que verán la luz en esta Revista tan pronto tengamos espacio disponible.

* *

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

También este Centro celebró una aprovechada sesión el día 8 de Septiembre por la tarde, á la cual asistieron muchos hermanos del Centro Barcelonés, reinando verdadera concordia.

La fiesta literaria que debía celebrarse este día fué aplazada para el día 24, sobre la cual se nos ha remitido el siguiente trabajo:

Sr. D. Jacinto Esteva,

Director de la Revista Espiritista «LUZ Y UNIÓN.»

Barcelona.

Sabadell 4 Octubre de 1900.

Respetable y querido hermano: Después de saludarle fraternalmente, tenemos sumo gusto en manifestarle que el día 24 de Septiembre, celebró el Centro «Aurora», una tarde literaria familiar, cuya sucinta idea le damos á continuación.

A las 4 de la tarde, se dió principio al acto, estando el espacioso local de sesiones del Centro, completamente lleno de hermanos con sus familias, deseosos de escuchar á los oradores que tomaban parte en la fiesta y de pasar una tarde de alegre confraternidad y de gozar de esa expansión de espíritu que tan necesaria nos es á todós los que sustentamos las ideas espiritistas.

Todos los hermanos y hermanas que tomaron parte en dicho acto, estuvieron muy bien inspirados y animados, á pesar de que la mayoría de ellos eran debutantes en esta clase de fiestas.

El acto se verificó bajo el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.º El hermano José Cardó, ejecutó una tocata de acordeón.

2.º Discurso de apertura por el h.º Presidente, Augusto Vives, que saludó á todós los asistentes y á cuantos debían de tomar parte en la fiesta, dándoles la

bienvenida; en elegantes párrafos hizo ver la trascendencia de estos actos, y después de dar ánimos á los oradores y en conceptos bien atinados, concluyó pidiendo al auditorio tolerancia para cuantos le sucedieran en el uso de la palabra, ya que muchos de ellos hablaban por primera vez en fiestas de esta índole.

3.º La párvula Sofía Carles, recitó una poesía titulada «La unión es la fuerza».

4.º La h.ª Catalina Altimira, un trabajo en catalán, titulado «Lo que m' ha dat l' Espiritisme».

5.º Carolina Vila, la poesía «El despertar en el espacio».

6.º José Carles, leyó un trabajo titulado «Ser ó no ser».

7.º Aurora Vila (párvula), poesía, «A las madres».

8.º La Srta. Armonía Torres, poesía, «La pobreza».

9.º Filomena Escatino (hermana), recitó la poesía titulada «La mort no existeix».

SEGUNDA PARTE

1.º La párvula Fidela Renon, recitó la poesía titulada «La limosna» (á mi hija).

2.º El niño Antonio Estapé, la poesía «A mi Angel Protector».

3.º La Srta. Angela Carles, recitó la poesía «Lo que debe hacer el espiritista».

4.º El h.º Juan Valls, leyó un trabajo en catalán, cuyo título es «Recort y Esperansa».

5.º La Srta. Sara Homs, recitó una poesía, titulada «La limosna espiritual».

6.º La Srta. Dolores Vila, recitó un discurso cuyo lema es «El valor del tiempo» y

7.º Discurso de clausura por el hermano Presidente; quien después de dar las gracias con conmovido acento á cuantos hermanos y hermanas habían tomado parte en el acto, las dió también á cuantos nos honraban con su asistencia al mismo y por la digna atención que habían tenido; y dirigiéndose en particular al sexo bello, recomendó á las mujeres que procuraran instruirse en las ideas espiritistas, é inculcarlas en sus hijos á fin de que mañana ellos sean nuevos adalides para la causa que defendemos y que su afición en traerlos á estas fiestas se extienda á cuantos actos espiritistas se celebren, con el objeto de que resulten más tarde verdaderos espiritistas.

Recomendó también á todos que vivieran apercebidos, poniendo sumo cuidado en todos sus actos puesto que los espiritistas tenemos que luchar con tres clases de enemigos: con los encarnados por una parte, con los invisibles por otra y finalmente, con las propias pasiones que son los enemigos más encarnizados que tenemos: sobre este punto se extendió en muy atinados razonamientos, demostrando que mientras el ser tenga necesidad de venir á encarnarse en este planeta, que no puede contarse que esté ni exento de faltas, ni de enemigos y que va muy equivocado el que se cree justo, puesto que los justos no son para este mundo y en fin, que desconfiáramos siempre de nuestras solas fuerzas en todas las tempestades de la vida y concluyó dando gracias á los buenos espíritus por su asistencia, dió gracias también al Maestro Jesús, y, por último, elevó un himno de gratitud á Dios por su infinito amor que siempre nos derrama, pidiéndole luz para la humanidad.

Terminó la fiesta á las 6 y $\frac{1}{2}$, entonando varios hermanos y hermanas el himno «Gloria y loor al Espiritismo», que sorprendió agradablemente á la concurrencia retirándose todos contentos y satisfechos, con el deseo de muchos y los ánimos de otros, de que en breve se repita otra fiesta de solaz y esparcimiento como la que hemos tenido el gusto de reseñar.

De V. atto. S. S. y h.º en c.

José PIERA.

* *

Gerona

SOCIEDAD CIENTÍFICO ESPIRITISTA «AMOR»

Los buenos hermanos de este Centro, al salir á la estación á saludar á los delegados de la «Unión» que iban al Congreso de París, el día 13 de Septiembre, mostraron deseos de que éstos al regreso, se detuvieran en Gerona. Así lo hicieron nuestros delegados. Al llegar á la heroica ciudad, de vuelta de París, fueron recibidos por una numerosa comisión de espiritistas que les dieron la bienvenida y abrazaron en nombre de sus consocios. Por la noche se celebró una velada en la que los hermanos Esteva y Aguarod dieron cuenta de sus gestiones en París. El local del Centro rebosaba de una escogida concurrencia que aplaudió con entusiasmo á los disertantes. Estos fueron muy agasajados y á la mañana siguiente se despidieron de los hermanos del Centro «Amor», sumamente agradecidos, llevándose el encargo de saludar y abrazar á sus correligionarios de Barcelona.

A mis hermanos del Centro Barcelonés

Honrado por la última Asamblea de la «Unión» para compartir con los demás delegados nombrados, su representación ante el Congreso de París, el cumplimiento de este deber me llamaba á la capital francesa. Mas en mi casa, prostrado en el lecho se encontraba gravemente enfermo y en peligro de muerte, mi anciano y querido padre. ¿Qué hacer en aquel trance? ¿Debía dejar á mi padre y marchar á cumplir el mandato de mis hermanos? Luché conmigo mismo antes de resolverme. La conciencia me aconsejó partir, y no debía desoir este consejo ante los ofrecimientos de todos vosotros. Estaba cierto, al resolverme, que mi padre no quedaría abandonado. Habeis cumplido con creces vuestras promesas, y no sólo habeis cumplido con mi padre hasta dejar su cadáver sepultado, sino que también habeis prodigado vuestros cuidados á mi restante familia. De mucho os creía capaces, por vuestra abnegación, mas la realidad ha superado á todos mis cálculos. ¡Gracias, hermanos míos! Vuestro noble proceder en la presente ocasión, estrecha aun mucho más los vínculos que á vosotros me unían. Soy todo vuestro, hermanos de mi alma. Disponed siempre de vuestro hermano

que os admira y os estará eternamente agradecido.

ANGEL AGUAROD.

Octubre, 1900.

Sección Necrológica

Don Francisco Valero de la Peña

El día 12 del mes de Septiembre último pasó á mejor vida este amigo querido, esposo de la gran propagandista de ideas avanzadas, doña Angeles López de Ayala.

Era el señor Valero la honradez personificada y amante como el primero del progreso. Librepensador, masón y republicano de convicción, sacrificó por estos ideales su fortuna y su reposo, y cuando el cumplimiento de su cargo, del que dependía el sustento de su familia, le impidió el tomar parte activa en los trabajos de propaganda, alentaba á su amada esposa en las campañas que siempre ha sostenido en favor de la libertad y de los oprimidos y en contra de la reacción y de toda tiranía.

Puede el señor Valero servir de ejemplo á muchos liberales, pues en vez de acortar las alas á su digna compañera, la impulsaba á que prosiguiera con más bríos en su labor redentora.

Nosotros, á pesar de la convicción que abrigamos de que el ser no termina sus días al cerrarse tras sus despojos la losa del sepulcro, como que gozamos en la alegría de nuestros semejantes y lloramos con ellos sus propias penas, al ver lacerado el triste corazón de la amiga del alma, al verla sufrir, no podemos menos que sufrir con ella y testimoniarle la parte que tomamos en su dolor.

Cobre resignación la ilustre dama de quien tanto esperan todavía los oprimidos, y sepa que la humanidad no es ingrata, como lo prueba las manifestaciones de aprecio que continuamente recibe de sus admiradores y favorecidos y que se han multiplicado con el triste motivo de la desencarnación de su inolvidable y querido esposo. Nosotros nos complacemos hoy en reiterar nuevamente á la amiga, en su soledad, nuestra sincera y leal amistad, poniéndonos á sus órdenes para todo lo que menester fuere.

Y al Espíritu de Valero, breve turbación y rápido progreso le deseamos.

LINCOLN.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

En honor de los delegados de la «Unión» al Congreso de París y para conmemorar el «auto de fe» de 9 de Octubre de 1861.—*Carta de Mad. Leymarie.*—*Mensaje de D. Miguel Vives.*—*Diálogo* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Discurso de Mad. Marie Mignon.*—*A los delegados* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Felicitación*, por D. José Mollá.—*De Rusia*, por D. José de Kronheim.—*¿Por qué?*, por D. Gregorio Alvarez.—*Dios*, por D. Víctor Ozcariz y Lasaga.—*Crónica.*—*Suscripción.*

En honor de los delegados de la «Unión» al Congreso de París y para conmemorar el «auto de fe» de 9 de Octubre de 1861

El día 7 de los corrientes se celebró una solemnisima sesión literaria y musical, en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, en obsequio de los señores Jacinto Esteva Marata y Angel Aguarod recién llegados de París después de haber representado á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» en el Congreso Espiritista y Espiritualista. Y en la imposibilidad de organizar un acto público de importancia, como el del año anterior en el teatro Lírico, se dedicó, también, esta sesión, para conmemorar el 39.º aniversario del «auto de fe» perpetrado en los glascis de la Ex-ciudadela de esta ciudad, por orden del Obispo y con la aprobación del Gobierno, con una importante remesa de libros espiritistas venidos de Francia á la consignación de D. José M.^a Fernández Colavida; fecha ésta inolvidable para los adeptos de la nueva Escuela, ya que merced al atropello episcopal, del humo de la hoguera y del rescoldo de los libros incendiados por la Inquisición, brotaron á centenares los espiritistas, alcanzaron las doctrinas

de los Espíritus popularidad inusitada y la reacción clerical, sufrió el más grande de los ridículos.

La sesión del día 7, que nos ocupa, fué presidida por el hermano Eduardo Pascual, vicepresidente del Centro Barcelonés, teniendo á su derecha al Sr. Esteva y á su izquierda al Sr. Aguarod, quienes á pesar de su modestia, tuvieron que recibir el aluvión de elogios que por su conducta en el Congreso de París, benévolamente juzgada por el cariño de sus hermanos, les fueron prodigados. Dichos representantes están firmemente convencidos de que en París cumplieron con su deber; pero entienden, y así lo declaran, que su merecimiento no llega á tanto como han recibido de sus hermanos y que únicamente aceptan sus agasajos á título del gran afecto que les profesan, exteriorizado con vehemencia en la presente ocasión.

La parte musical, encomendada al reputado quinteto Armadás, fué desempeñada magistralmente, mereciendo los ejecutantes no pocas palmadas de la nu-

merosa concurrencia que llenaba el salón de sesiones y el vestíbulo.

También la labor de los oradores y lectores fué recibida con aplausos, los que no se escatimaron á los dos delegados al dar cuenta de su gestión. Esta mereció la completa conformidad de los reunidos, que se mostraron sumamente satisfechos y agradablemente sorprendidos al conocer en detalle los trabajos de nuestros representantes, en París, y las tareas del Congreso.

Además de los delegados Esteva y Aguarod, y del presidente Sr. Pascual, tomaron parte en esta fiesta, pronunciando ó recitando discursos y poesías, ó enviando sus trabajos, las señoras y señoritas Amalia Domingo Soler, Xirau, Mignon, Aldabó, Rosa Mérida, Leonor y Sofía Pascual, Joaquina Uyá y Rósita Ricart, y los señores Alvarez, Mollá, Latorre, Brunet, Estapá, Hurtado y Ferrás, este último de Sabadell.

Asistieron representantes de varios Centros de la «Unión» y también nuestro queridísimo hermano Gregorio Alvarez, que gozó extraordinariamente y fué agasajado por los hermanos y hermanas.

Terminó la fiesta, que resultó gratisima, con el himno *¡Gloria y Loo al Espiritismo!* cantado por el coro de ambos sexos del Centro Barcelonés, con bastante afinación, siendo muy aplaudido.

A continuación y en alguna que otra de nuestras ediciones próximas, daremos á conocer algunos de los trabajos que formaron parte del programa de esta fiesta memorable.

GARTA DE MAD. LEYMARIE

Sr. Presidente de la «Unión Espiritista Karcdeciana de Cataluña».

Mr. P. G. Leymarie, Director de la «*Revue Spirite*», enfermo hace muchos meses y en convalecencia lejos de París en la actualidad, no ha podido, con gran sentimiento suyo, asistir al Congreso Espiritista de 1900.

Mad. Leymarie, que reemplaza actualmente á su esposo, se complace en enviar á la «Unión E. K. de Cataluña», la expresión de su admiración por las tan hermosas palabras pronunciadas por sus dos delegados en el Congreso, palabras vibrantes, llenas de corazón, que han levantado y entusiasmado á todo el auditorio.

Ruegole que al regreso de nuestros dos

hermanos en creencias, se sirva transmitirles nuestras más vivas felicitaciones y nuestra sincera enhorabuena, lo que Mr. Leymarie y yo no hemos podido hacer en París. Tales apóstoles están bien designados para arrastrar las muchedumbres, para atraer á nuestra consoladora Doctrina á todos aquellos que tienen la dicha de oírlos.

Reciba V., señor Presidente, así como todos nuestros hermanos espiritistas de la «Unión», nuestro sincero y fraternal saludo.

MAD. LEYMARIE.

MENSAJE DE DON MIGUEL VIVES

A mis amados hermanos Aguarod y Esteva delegados de la "Unión"

El triunfo ha sido colosal, mayormente por haberse declarado que por ahora no hay motivos para modificar las obras de Kardec, y por haberse hecho constar que la plegaria (que es adoración) es un deber de todo adepto al Espiritismo.

Esto es haber destituido de toda autoridad entre nosotros á aquellos innovadores de que se aprovechan los que les inspiran para meter la perturbación entre los espiritistas, y haber dado un paso más hacia el respeto y amor al Padre.

Respecto á las Conclusiones presentadas por la Mesa del Congreso, los espiritistas han cumplido con su deber, aprobándolas, por que la Sección Espirita no podía ni debía pasar por otro camino, á no ser que hubiese querido destruir la obra de otros Congresos.

Por esto último digo: en la aprobación de estas bases, la Sección Espirita ha cumplido con su deber y ha sido consecuente; pero en las últimas declaraciones aprobadas habeis obtenido un gran triunfo, y creo que éste se debe, después de los que os han protegido, á los delegados de la «Unión». Habeis cumplido como buenos; habeis trabajado con entusiasmo; no os habeis acordado de las cosas del mundo hasta haber cumplido vuestra misión. ¡Muy bien! ¡Bravo! Yo, y en nombre de los espiritistas de Tarrasa que he podido hablar, os envío mi más entusiasta felicitación y doy gracias al Padre por tener entre nosotros fieles obreros de su obra, que dan á los que nos vamos dias de paz y á los que

se quedan camino recto y puerto seguro para su adelanto y perfección moral.

Recibid todos los ahí reunidos mi saludo y abrazo fraternal, y el de estos hermanos, y con él, el más ferviente deseo de que el Padre os dé luz y fuerza y el Señor su amor y su paz.

Vuestro hermano que desea abrazaros,

MIGUEL VIVES.

6 Octubre 1900.

DIÁLOGO

— Chica ¿que contenta estoy!...

— ¿De veras? dime, por qué.

— ¿No sabes nada?

— No sé.

— Pues por qué han llegado hoy.

— ¿Y quién ha llegado?

— ¡Bah!

pues me gusta tu ignorancia; por que han llegado de Francia los que marcharon allá.

— ¿Y quién son ellos?

— Mujer,

torpe estás por vida mía; vamos, cualquiera diría que no quieres entender.

— Pues explícate mejor y entonces entenderé.

— Mira qué gracia! ya sé que á tí, ni *frio* ni *calor*

te dan las cosas; no es nueva para mí tu extravagancia, es que han llegado de Francia Aguarod y Jacinto Esteva.

— ¿Y á qué fueron?

— ¿De verdad

no lo sabes?

— No lo sé.

— Pues fueron llenos de fe de amor y de caridad, á decir en el Congreso de los espiritualistas, que son los espiritistas adalides del progreso. Que del adelanto en pós le rinden culto á la ciencia; y consagran su existencia, al bien adorando á Dios.

— ¿Todo eso han dicho?

— Sí, sí,

enérgicos y serenos, han cumplido como buenos;

por eso, cuando hoy los ví ¡senti una alegría!... no sé...

no te lo puedo espresar;

tengo ganas de llorar

y no me esplico por qué.

— Calma chica, tu emoción, yo creo que no hay para tanto.

— ¿Qué entiendes tu de adelanto ni de regeneración.

Pues hay motivos sobrados para sentir alegría,

y agasajar á porfia

á los dignos delegados.

Por que ellos la *bucna nueva* con ardor han difundido;

como buenos han cumplido;

¡vivan Aguarod y Esteva!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DISCURSO DE MAD. MARÍE MIGNON

Señores:

Reunidos esta tarde para celebrar el feliz regreso de nuestros queridos hermanos Esteva y Aguarod, para dar expansión á nuestros sentimientos, escuchar y disfrutar con las impresiones que nos traen del Congreso y los éxitos obtenidos allá, todos unidos en un mismo pensamiento de amor y fraternidad, saludamos la aurora radiante de este día.

Que mis palabras sean un canto de gratitud y de amor al Espiritismo, al cual todos debemos la más pura felicidad.

¡Oh Espiritismo! bendito seas tú, que has despertado nuestros corazones de su letargo, tú, que nos has permitido traspasar los umbrales de este mundo, dirigiendo nuestros pensamientos y nuestras aspiraciones lejos, muy lejos, donde descubrimos nuevos horizontes, donde la luz irradia más clara, más diáfana, y donde nos aguardan dichas inefables, si sabemos conquistarlas. ¡Bendito seas, tú, que nos conduces por estas sendas floridas de amor, paz y caridad, lo único verdadero, lo único que por el progreso nos aproxima á Dios!

¡Bendito sea el Espiritismo, que nos demuestra el por qué de nuestros sufrimientos y nos hace aceptar con resignación las expiaciones merecidas!

¡Bendito sea el Espiritismo, que da á los criminales, medios para regenerarse y por quien los cielos se abren por su propia voluntad.

¡Bendito sea el Espiritismo, que da ánimo al anciano y le dice: ten confianza, otra vida, otra juventud te esperan; trabaja y encontrarás *allá* la recompensa de tus obras!

¡Bendito sea el Espiritismo que dice á la mujer: Anda apoyada en el brazo de tu es-

FELICITACIÓN

Queridos hermanos:

poso, que los dos unidos en un mismo deseo llegareis por fin á la gloria y á la paz eternas!

¡Bendito sea el Espiritismo, que dice á la madre: enseña á tus hijos el bien, el amor, la abnegación, la paciencia, y confía en Dios, cumple con tu misión y alcanzarás la dicha!

¡Benditos sean los buenos Espiritus, hermanos nuestros, que por sus enseñanzas nos conducen por este camino, donde han llegado ellos merced á sus méritos: amor á Dios, nuestro Padre, y amor á la humanidad!

¡Oh Jesús, nuestro maestro! que una llama de tu amor infinito venga á iluminar nuestros corazones! ¡Danos luz en nuestros pensamientos, luz en nuestras palabras y en nuestras acciones! Queridos hermanos, que todos los actos de nuestra vida sean dirigidos á Dios, nuestro creador, y que nuestro Padre sea glorificado por sus hijos en toda la eternidad.—HE DICHO.

Á LOS DELEGADOS

A aquellos que trabajan en grandes adelantos, á aquellos que difunden la luz de la verdad, á aquellos que resisten azares y quebrantos y cumplen como buenos deberes sacrosantos ¿no es cierto que les debe querer la humanidad?

No hay duda, que debemos estarles agradecidos á aquellos que soñando con nuestra redención estudian afanosos y luchan decididos por darle á los que gimen y lloran desvalidos consuelos que aminoren su angustia y su aflicción.

¡Bien hayan los viajeros que vuelven victoriosos después de haber luchado en la más noble lid! ¡Campeones del progreso! ¡soldados generosos!... venid, vuestros hermanos os dicen cariñosos: «En justa recompensa nuestra palabra oid.»

«De gratitud profunda, estamos poseídos, por que vuestros desvelos sabemos apreciar; el parabién os damos gozosos, conmovidos, y nuestros corazones aumentan sus latidos queriendo su cariño su júbilo mostrar.»

»Pero ¡ah! cuándo se sienten tan varias emociones la dicha no es completa ¿queréis saber por qué? pues porque no responden las manifestaciones á nuestros sentimientos, á nuestras sensaciones; pero en nuestro cariño ¿verdad que teneis fé?

«Tenedla, que yo en nombre de todos los hermanos os digo que os queremos con alma y corazón; que vuestros sacrificios ni estériles ni vanos serán, que darán frutos tan buenos y lozanos que entonces será un hecho la regeneración.

Gozad de vuestros triunfos tranquilos y serenos, en vuestro hogar humilde dichosos reposad, de vuestras enseñanzas los surcos están llenos, y los que cual vosotros trabajan como buenos recogen las cosechas de amor y de verdad.

AMALIA DOMINGO SOLER.

No es el deseo de cumplir un deber, ni tampoco la vanagloria de exhibirme lo que me impulsa en estos momentos á dirigiros mi modesta palabra; es la satisfacción, es el inefable placer de que me siento poseído por la tan gloriosa como feliz campaña que han llevado á cabo nuestros dos mejores hermanos, Jacinto Esteva y Angel Aguardo; yo, que además de otras cualidades útiles, carezco en absoluto de la necesaria verbosidad é indispensable talento para hablar en público, hoy, venciendo obstáculos y arrasando consecuencias, (¿?) lo verifico á fin de dar expansión á mi ánimo exaltado y ¡ojalá! le pluguiese á Dios que esto me sirviera de lenitivo á la intensa pasión de gratitud que me devora y embriaga.

Recibid, pues, mis queridos amigos, mi sincera felicitación por el grandioso éxito que habeis alcanzado en el Congreso últimamente celebrado en la capital de Francia y sirvanos este magnífico acto para escudarnos contra todos aquellos que so pretexto de saberlo todo niegan lo que no conocen, contra todos los partidarios de esos filosofastros y sus similares en este caso, los materialistas, que han sido completamente derrotados; y puesto que no está en mi ánimo el molestaros por más tiempo, terminaré dándoos lectura de cuatro renglones escritos en forma de poesía que, aunque no son exaudibles, están saturados del mejor buen deseo.

Helos aquí:

Felicitaros como yo desearía es cosa que imposible llega á ser, bien quisiera yo describir tanta alegría como me causa el volver á ver

A mis dos hermanos y amigos más valientes llenos de satisfacción, llenos de gloria, que con denuedo y cual siempre inteligentes del Congreso de París llevaron la victoria.

Feliz jornada la que habeis logrado yendo á discutir con tantos sabios; felices, sí, vosotros, que habeis hallado el triunfo con la verdad en vuestros labios

No habeis ido á descubrir ninguna nueva, pero sí á encender la luz de la verdad, ¡benditos sean Aguardo y Esteva! decimos nosotros y dirá la humanidad.

JOSÉ MOLLÁ.

DE RUSIA

Mediumnidad de Mme. de Ferriem

M. Federich Godefroy Kerkan, ardiente defensor del Espiritismo y escritor muy conocido en Alemania, redacta en Berlin el periódico *Die Scherin de Ferriem* (La vidente Ferriem).

Dicho periódico dedica su texto exclusivamente á la mediumnidad de la célebre vidente Mme. de Ferriem.

Esta médium predijo en 1886, que durante el año 1888 se sucederian tres emperadores en el trono de Alemania y la predicción se realizó con exactitud sorprendente. Los emperadores Guillermo I y Federico III murieron en 1888 y Guillermo II ascendió al trono.

Antes y después de esta época, madame de Ferriem, ha tenido visiones notables hallándose en estado sonambúlico. Entre ellas podemos citar la de un temblor de tierra en el Japón; el naufragio del steamer «Iltis»; el ciclón de San Luis y el accidente ocurrido en las fiestas de la coronación del Czar en Moscou, donde murieron centenares de personas.

Esas predicciones se han realizado, quedando otras que no se han cumplido aún, las cuales traducidas del periódico *Die Scherin de Ferriem* del 20 de Septiembre de 1899, doy á continuación:

1—Hundimiento de un edificio aristocrático, en Dresde. 2—Catástrofe en el lago de Muggilsec, próximo á Berlin, donde gran número de patinadores encontrarán la muerte bajo el hielo. 3—Desaparición de una ciudad en Egypto. La médium ve una ciudad en el centro de un gran desierto de Egypto; una gran mezquita se halla en frente de la vidente. De pronto una enorme columna de polvo se levanta y la ciudad desaparece hundida en el suelo. 4—Una terrible inundación en Swinemunde, Alemania. 5—Hundimiento de un puente de una vía ferrea, en el norte de Inglaterra. La vidente, en estado sonambúlico, percibe un gran puente sobre un río; sobre el puente aparecen lámparas encendidas y un escudo en el cual ve el nombre «Victoria». Un tren en el cual la vidente lee la palabra «Glasgow» llega á todo vapor. Un crugido terrible, y el tren se precipita en el río. Muy cerca de donde ocurre la catástrofe ve la médium una gran ciudad con un puerto y á cierta

distancia del puente, en el río donde se ha hundido el tren un steamer alemán con el nombre «Irene». 6—Catástrofe en una vía ferrea, cerca de Kosen, producida por un descarrilamiento de un gran tren con dos locomotoras. La médium, ve un tren lanzado á toda velocidad. De repente las locomotoras salen de los rieles y vuelcan los vagones. Una gran masa de gente, niños en su mayor parte, perecen aplastados. 7—La vidente percibe en una plaza de Berlin más de cien cajas mortuorias; varios convoyes fúnebres atraviesan la ciudad. 8—Una catástrofe en las minas de hulla de Brix (Dux) en Bohemia. Por el aspecto aparente del cielo este triste accidente tendrá lugar á la entrada del invierno. 9—Incendio de una parte de la ciudad de Budapesth. La población aparece ante la médium, iluminada por el sol. 10—Asalto de un caballero de cierta edad por un ladrón en un tren en marcha que aparece muy cerca de la médium, la cual lee: «Colonia Berlin». 11—Esta visión es muy notable. Se trata de un gran reformador que Mad. de Ferriem ve perorar, ante millares de personas, en grandes ciudades tales como Viena, Berlin, Amsterdam, etc. Luego se le aparece hablando con reyes y príncipes, llevando á todas partes la paz y reorganizándolo todo. Es de elevada estatura, se expresa con naturalidad, pálido, rubio, los labios sonrientes y de porte majestuoso. Su semblante es bello y muy expresivo. Se le atiende, se le escucha, y es recibido con entusiasmo.

Los lectores de LUZ Y UNIÓN conocen por la prensa diaria los detalles del incendio ocurrido en el puerto de Nueva-York. La señora de Ferriem tuvo la visión del incendio en Enero de 1898.

He aquí lo que escribió M. Federico Godefroy, en su periódico *Die Scherin de Ferriem*:

Pronto ocurrirá un gran incendio en el puerto de Nueva-York, producido por una catástrofe que tendrá lugar en el mismo puerto. La médium en estado sonambúlico ha dicho: Veo un barco incendiado en el puerto de Nueva-York... oigo una explosión formidable... En lo que me es permitido ver, el barco no es americano... Esta ciudad es Nueva-York... no puedo engañarme, la conozco perfectamente desde mi último viaje á América... Es un incendio terrible... Todo el barco está ardiendo!... Y este humo tan denso!... Ah qué desgracia!...

sí! veo la ciudad y el puerto... es un horrible incendio en el puerto de Nueva-York.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

¿POR QUÉ?

En España el malestar es general; no se estudia, no se inventa, no se escribe; aquí la inteligencia duerme aletargada, sólo trabaja el músculo.

Muchos pensadores opinan que el mal que nos aqueja lo originan la ignorancia y sus derivados, la carencia de ideal elevado, la mala fé é impericia de los gobernantes, y la indolencia de los gobernados.

Su opinión nos parece admisible y razonada, pero solamente en parte. El fundamento, el verdadero *porqué* de nuestros males está muy cerca de nosotros, lo tenemos en el propio hogar. Es la mujer, causa refleja de nuestro modo de ser.

Confesémoslo y reconozcámoslo avergonzados y con pena: el hombre, (salvo excepciones), sólo busca el deleite, la belleza plástica, á la *hembra*; sólo le atrae, solo mira, solo desea el cuerpo, el enlace es puramente carnal, hay divorcio completo de almas. Tanto el docto como el indocto, cada cual tiene la mujer que en relación le pertenece, y así, todos sufren á prorrata las consecuencias de este desequilibrio.

El hombre no encuentra en su hogar aquella correspondencia intelectual, aquel mútuo afecto que engendra la homogeneidad de aspiraciones, aquella atracción de alma á alma, aquella inducción y estímulo para que espere, luche y sufra resignado; en una palabra: no se le comprende. Por eso ni estudia, ni inventa, ni escribe; y si trabaja es por necesidad y porqué con el producto puede buscar fuera de su casa lo que en ella no halla. Esta es la causa eficiente de verle, con harta frecuencia, hollando los más sagrados derechos, encenegado en el vicio, y alguna vez descender hasta el crimen.

Trabajemos, pues, para extirpar el sufrimiento general, lo que se conseguirá en gran parte, cultivando la inteligencia de la mujer, germen de bien y de mal, rayo de luz ó negra y caligmosa nube,

y entiéndase que, dicho trabajo, redundará en provecho propio.

La mujer está dotada de inteligencia y de memoria, y es, por lo tanto, susceptible de aprender cuanto se la enseñe; solo le falta un mentor que la oriente y la dirija.

Eduquesela sin prejuicios, sin frívolas preocupaciones ni fanatismos denigrantes y dañinos; imbúyansela conocimientos sólidos y racionales; procúrese reforzar su intelecto, para que pueda, así pertrechada, desempeñar dignamente el papel de compañera del hombre, la sublime misión de madre y maestra de sus hijos, la que ha de formar su corazón y encender el sacro fuego en su alma, la base de la sociedad y del progreso moral.

Se debe tener en cuenta que las más de las mujeres han de ganarse el sustento *con el sudor de su rostro*, y que ni robando horas al descanso tienen tiempo para estudiar, ni cercenando sus más perentorias necesidades pueden procurarse lo preciso para el estudio, aún suponiéndolas con inteligencia suficiente para comparar y después discernir entre el fárrago de religiones, sectas y escuelas cuál es la que más concuerda con la razón y la lógica.

Creemos que las puras aguas del Racionalismo son las más apropiadas para despejar la mente. Creemos que, si bien todas las religiones tienen su cielo, «la doctrina espiritista es la que entrafía más partículas de verdad», y la que por su carácter integral, liberal y progresivo merece que se la estudie detenida y minuciosamente. Por lo tanto, el que invita y aconseja el estudio del Espiritismo se equipara al que se afana en la construcción de un fuerte inexpugnable para todos los dogmatismos.

Cuando la mujer sepa de dónde viene, á dónde vá y cuál es su misión en la Tierra; cuando comprenda que en la Universidad terrestre es necesario aprender, que para aprender es necesario sentir, y lo que no se siente se olvida, porque son borrosos los trazos que quedan grabados en el cinematógrafo del ser; cuando la inducción filosófica haya logrado anular los conceptos fatalistas que con respecto al dolor formulara, y lo considere sólo como una corrección que impone el Maestro al discípulo desaplicado; cuando comprenda, también, que vicio y esclavitud son sinónimos, que dominar á las pasiones es ser grande y dejarse dominar por ellas es ser bajo y

miserable; y cuando deduzca, en resumen, que, sin caridad no hay ascensión, y que el ser más ignorante es el más desgraciado, al sentir latir su corazón con vehemencia al impulso del amor maternal, trabajará, procurará, no perdonará medios para que sus hijos sean libres, grandes y felices y para conseguirlo tratará de inculcarles los conocimientos en buen hora por ella adquiridos.

Es verdad axiomática que «nadie puede dar lo que no tiene»; así, para dar amor á su prole mostrará que lo atesora amando á Dios y al prójimo, síntesis de la moral que predicó el Nazareno, que es la que, íntegra y pura el Espiritismo sustenta.

Cuando esto sepa, cuando esto piense y sienta, cuando así se produzca, ingertará á sus vástagos el amor á lo bello, bueno y verdadero, y entonces, ¡oh! sí, entonces la regeneración de la Tierra será un hecho, el mal desaparecerá, y el hombre y la mujer, iguales en esencia, *sabiendo, queriendo y pudiendo* apartar obstáculos, marcharán sin titubeo por el único camino que conduce hácia Dios: el Amor y la Ciencia.

GREGORIO ALVAREZ.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Continuación)

En la Biblia observamos que Aeloin plural de Eli, es el nombre del Ser Supremo dado por los hebreos y caldeos y se deriva de Al-la, elevación, la fuerza expansiva y en sentido universal, Dios. Es el pronombre de la lengua hebrea. El, tomado de una manera absoluta.

Los persas decían Goda, Gott que se encuentra en todas las lenguas del norte. Platon le llamaba Toanto el mismo, el Ser por excelencia. Yoah en Hebreo es la vida absoluta. Yoah es el nombre propio que Moisés daba á Dios. Lleva consigo letras que significan la luz inteligente y la raíz de la vida, pues en Hebreo las letras son simbólicas. Anaxágoras, de la escuela Jónica en Grecia, sostuvo que la idea de Dios es la base de toda filosofía, y Anaximandro sostenía que dicha base es lo infinito y que la materia es increada y eterna. Protágoras imaginó la Mónada, la esencia, la perfección, y la

Dyada, la forma, la imperfección. Según Ocoo de Cucano, el mundo es increado y el Sol, el centro del Sistema planetario, por lo cual fué un precursor de Copérnico. Para la Escuela metafísica de Elea, solo existe la unidad infinita. La Física de Elea afirmaba lo contrario, sosteniendo que la Creación fué la mezcla de los átomos. Los Sofistas dijeron que lo finito es ilusión, lo infinito incomprendible, luego nada es cierto. Sócrates se dedicó al estudio de la conciencia, al ejercicio y propaganda de la virtud, al *Nosce te ipsum*. Según Platon, en todo tiempo y espacio es idéntica la noción de triángulo y de lo justo é injusto. Si el mundo es variable, debe de haber algo invariable: Dios. El mal es la resistencia de la materia. Aristóteles fué empírico, y no sensualista; pues aunque subordinó la razón á la sensación, no las confundió. La Escuela Cinica degeneró en la práctica en un materialismo sensual y erótico. La Cirenaica consideró el placer como regla de moral. Platon representó el Espiritualismo y Epicuro el Materialismo. La Escuela de Megara reconoció solamente la Unidad absoluta. La Estoica es notable por el heroísmo y habitual sufrimiento que exige del corazón humano. La Escéptica, la Academia Media y Nueva no dan á la ciencia más que la duda ó la conjetura en el saber. El Sistema conciliador del Escepticismo implantó en Alejandria con Potamon. Los Gnósticos defendieron las emanaciones de Dios, y que Jesús fué una de ellas. Manes admitió dos principios, el bueno y el malo. Esta variedad de opiniones produjo lo que se llaman herejías de Arrio, Entiques y Nestorio. De la Filosofía greco-oriental provinieron el Misticismo, Neoplatonismo y la Kabala.

(Continuará)

CRÓNICA

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y la Comisión Directiva de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se han adherido al pensamiento de D. Tiberio Avila, expuesto en *La Publicidad*, de esta ciudad, edición de la mañana del 13 de los corrientes, para protestar contra las corridas de toros y pedir su abolición, celebrando al efecto un meeting.

** Por la brillantez con que desempeñaron su parte en la sesión literaria que el día 8 de Septiembre celebró el Centro *La Esperanza*, de San Martín de Provensals, merecen especial mención en estas columnas, además del presidente, don Feliciano Oliveras y del Secretario, don Delfín Ferrer, las jóvenes Isabel Puig, Antonia Artigas, Matilde N. y las niñas María García, Isabel Mititieri y los niños Andrés Devis y Francisco Soler.

A todos enviamos nuestro parabién.

* * Para celebrar el feliz remate del presente curso, á ejemplo de lo que se hizo al principiarse, los socios del Centro Barcelonés, verificarán una gira campestre á Vallvidrera el día 1.º de Noviembre próximo.

También este año se celebrará una fiesta infantil el 26 de Diciembre en el Centro Barcelonés como la que se verificó el año último.

Se ha nombrado ya la Comisión que ha de organizarla.

* * UN NUEVO LIBRO.—*Estudios filosóficos.* «LA PSIQUIS», por D. Manuel Sanz Benito, catedrático de Metafísica de la Universidad de Valladolid.

No podemos emitir juicio alguno acerca de esta obra que acabamos de recibir, por no haber tenido tiempo de leerla; pero es lógico suponer, que ha de hacer honor al sabio autor de *La Ciencia Espirita*, pues que siendo todas sus producciones sobresalientes, no puede dejarlo de ser el libro que nos ocupa. Está muy bien impreso y contiene el siguiente Índice:

Introducción.—Capítulo I.—La Psiquis.—Cap. II.—La Psiquis en su actividad originaria.—Cap. III.—El Yo: su persistencia.—Cap. IV.—La fuerza psíquica.—Los actos materiales y los actos anímicos.—Cap. V.—La fuerza psíquica y las fuerzas orgánicas.—Cap. VI.—La Psico-física.—Cap. VII.—La Conciencia.—Capítulo. VIII.—Caracteres del espíritu en sí mismo.—Cap. IX.—Las facultades anímicas.—Cap. X.—La Razon.—Cap. XI.—La inmortalidad del alma.—Cap. XII.—La inteligencia en general y la inteligencia discursiva.—Cap. XIII.—La sensación y la idea.—Cap. XIV.—La energía y el hábito.—Cap. XV.—El trabajo.—Cap. XVI.—El positivismo como verdadero idealismo.—Cap. XVII.—El nuevo Hipnotismo.—Cap. XVIII.—La ley moral como ley universal.—El bien y el mal.—Cap. XIX.—La Filosofía en su aplicación social.—Cap. XX.—La fuerza de las ideas.—Cap. XXI.—La Causa Absoluta.—Unidad substancial divina.

A pesar, como hemos dicho, de no haber leído esta obra, dadas las materias de que trata y la competencia de su autor, creemos poder recomendarla á los amantes de las buenas lecturas y á los que deseen aprender.

Nosotros tenemos el propósito de honrar nuestras columnas reproduciendo algunos de sus capítulos.

Por encargo de la Directiva del Centro Barcelonés y de los señores Esteva y Aguard, damos las gracias á nuestro ilustrado colaborador Sr. Sanz Benito, por los ejemplares de su último libro que se ha dignado dedicarnos.

* * CENTRO ESPIRITISTA KARDECIANO «CONSTANCIA», Torrijos, 66.

Málaga, 5 de Octubre de 1900.

Sr. D. J. Esteva Marata.
Director de LUZ Y UNIÓN.
Barcelona.

Querido hermano en creencias:

Cumplimos un deber de fraternidad, al anunciarle, por si cree oportuno darle publicidad en las columnas de su hermosa Revista, que esta *Comisión organizadora*, ha-

biendo cesado sus trabajos preparatorios, para la creación de este Centro, y contando con un numeroso personal de adictos, se ha procedido á elección de Junta directiva que quedó legalmente constituida en la siguiente forma, en la noche del 2 actual:

Presidente, Rafael García; Vice-presidente, Abelardo Crossa; Secretario 1.º, José Maldonado; Secretario 2.º, Salvador Ramos y Tesorero, Gabriel Olivares.

Al nacer á la vida social-espirita este nuevo Centro, nos mueve á todos el deseo, de que por nuestra parte se estrechen cada vez más los lazos de fraternidad que deben unir á toda la familia espiritista, en lo que pondremos especial empeño, igualmente que toda nuestra constancia y actividad para que la *Unión espiritista*, tan anhelada por todos, se realice en el más breve plazo posible, conociéndonos y poniéndonos de acuerdo todos los hermanos del globo, y para lo cual, tenemos en proyecto algunos trabajos que no dudamos han de merecer la aprobación de cuantos comulgan en nuestras doctrinas.

Hacia Dios por el amor y la ciencia.

V.º B.º

El Presidente, *El Secretario,*
RAFAEL GARCÍA. J. MALDONADO.

Felicitemos á nuestros hermanos de Málaga por sus propósitos al constituirse en agrupación espiritista, complaciéndonos al propio tiempo en ofrecerles nuestro incondicional apoyo para llegar á su consecución.

* * El incansable apóstol del Espiritismo, Mr. León Denis, representante de las sociedades espiritistas de Lyon en el Congreso Espiritista y Espiritualista, dedicará en dicha ciudad francesa, á sus representantes, una conferencia, el día 1.º de Noviembre próximo, para darles cuenta del cumplimiento de su misión en el citado Congreso. Luego después, en el mismo Lyon, dará dos conferencias más, públicas, de propaganda.

A continuación pasará á Grenoble, y más tarde á Avignon, Marsella y Alger, dando en todas estas y otras poblaciones conferencias públicas, de Espiritismo, regresando á Tours, su residencia, terminada su campaña propagandista, á principios del próximo año.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE HA ORIGINADO LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1234'10
Pedro Sánchez, de Villena.	2'25
Suman.	1236'35

(Sigúe abierta la suscripción.)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

El Fanatismo, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*¡Gracias!!*, por D. Gregorio Alvarez.—*A mi madre* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*El Espiritismo*, por Faustino Isona.—*De Rusia*, por D. José de Kronhelm.—*Dios*, por D. Víctor Ozcariz y Lasaga.—*Trabajos de la sesión literaria y musical celebrada en el Centro Barcelonés el 7 de los corrientes*: Discurso de D.^a Teresa Xirau.—*Bienvenidos!*, por D. S. Durán.—Discurso de D. Agustín Brunet.

EL FANATISMO

I

Según dice el Diccionario, «Fanatismo significa cierto grado de exaltación religiosa, que arrastra á cometer punibles excesos en virtud de un mal entendido celo. Llámase también así, la exaltación en las opiniones políticas; por extensión, pasión estremada, especie de manía por un objeto físico ó moral.»

Por las definiciones anteriores, hay que convencerse que el fanatismo es sumamente perjudicial aplicado á todas las pasiones de la vida; mejor dicho, en todos los ideales, puesto que en un justo medio está la virtud.

Las mujeres, por regla general son fanáticas; para ellas, el justo medio no existe, porque la exageración domina en todos sus actos; efecto quizás de su natural sentimentalismo, ó del desequilibrio que hay en su manera de ser; las mujeres, ó quieren con delirio ó aborre-

cen con crueldad. Se ha dicho y con sobrada razón, que cuando la mujer pierde la vergüenza, vá mucho más léjos que el hombre en sus alardes de envilecimiento y de abyección; y á las que las dá por comerse los Santos por los pies, (como se dice vulgarmente) éstas no salen de la Iglesia, y abandonan su casa y olvidan sus deberes para con su familia, por no perder ninguna función religiosa, sea en la Iglesia que sea, ya sea ésta un templo católico, ó una capilla protestante; y hablo por experiencia propia, pues yo recuerdo perfectamente, que antes de estudiar el Espiritismo, busqué en la Iglesia de Lutero un consuelo para mi alma afligida, y era tan elocuente el Pastor que regentaba la Capilla á que yo acudía, que no perdía ni un solo culto: ya podía llover á mares, ó nevar en abundancia, ó arreciar el vendabal, que yo los domingos iba dos veces á la Capilla, por la mañana y por la noche; y recuerdo perfectamente que tuve que ausentarme de Madrid una temporada, y ni aun

viajando y contemplando lo que nunca había visto, nada me satisfacía ni me indemnizaba de las horas de éxtasis que yo pasaba escuchando al Pastor protestante: el asistir al culto, era para mí una necesidad imperiosa, superior á todos los deberes.

Recuerdo que una noche debía yo asistir á una parienta mía que estaba enferma, y aunque ella tenía quien le asistiera, me había pedido que aquella noche no me separase de ella; yo escuché su ruego, pero al llegar la hora de ir al culto, mi inquietud y mi ansiedad fueron tan en aumento, que dejé á la enferma encargada á una amiga mía y me fui á la capilla á escuchar la plática, y aquella noche, (memorable en mi vida) no encontré al Pastor tan elocuente, y era que mi razón, llamando á mi conciencia le decía, que entre un enfermo y un discurso religioso, no debe ser dudosa la elección: el enfermo debe ser el preferido.

Y aquella noche al salir de la Capilla dije entre mí: Religión que no despierta el sentimiento de la caridad, no es verdadera religión: yo soy una fanática como lo son muchas mujeres, y el fanatismo religioso ni eleva ni engrandece el sentimiento: yo quiero engrandecerme, yo quiero amar á la humanidad; y desde aquella noche, seguí escuchando al Pastor protestante, «protestando» mi razón de los argumentos que empleaba; al dejar de ser fanática, la venda que cubría mi entendimiento se rasgó en mil pedazos; fui avanzando en mis estudios, en mis observaciones, y concluí por adquirir el íntimo convencimiento, que el fanatismo religioso es el peor de todos los fanatismos, porque seca la fuente del sentimiento; el que cree en la virtualidad de los Santos, de las vírgenes y de los Cristos, no compadecerá la desnudez del huérfano, ni la del anciano indigente; pero en cambio, vestirá con ricas telas, y adornará con valiosas joyas á las imágenes de sus ídolos predilectos; y el

creyente de la Iglesia de Lutero, gastará una fortuna en comprar Biblias para repartirlas gratuitamente, y tal vez escuche indiferente la súplica de un pequeñuelo que le pida un pedazo de pan para su pobre madre postrada en el lecho del dolor.

Mucho se puede escribir sobre el fanatismo religioso, y mucho quiero decir en mis artículos sucesivos sobre esa plaga que desde época muy remota pesa sobre la humanidad.

AMALIA DOMINGO SOLER.

II GRACIAS II ¹

Gracias muy cumplidas merece la Iglesia Romana que hizo ejecutar un *auto de fe* con los libros espiritistas el 9 de Octubre del año 1861.

El imperio de Diocleciano fué fecundo para el Cristianismo á consecuencia de las feroces persecuciones y atroces martirios que sufrieron los cristianos en aquella época. El «Colegio de Cardenales» que dió margen con sus imposiciones á que Galileo, rodeado de misterio y en voz baja, exclamara: «*e pur si moue;*» los que encendieron la hoguera que pulverizó el cuerpo de Giordano Bruno, y el «Tribunal Eclesiástico» que declaró perniciosos, *contrarios á la moral y fe católica* á los libros espiritistas y por eso mandó echarlos al fuego, comprueban una vez más, que siempre los opresores han sido distintos hombres *con idénticos collares*.

Los grandes ideales han podido conocerse segun el modo de combatirseles. La sublime moral del Nazareno es sabido con que armas fué combatida; la teoría de Copérnico que conmovía los cimientos del edificio católico, y la idea del humilde fraile que prefirió ser quemado en Roma antes que adherirse al error y á la iniquidad, sábase qué medios se emplearon para anonadarlas: y con el Espiritismo ¿qué de procedimientos no se han empleado, y aun emplean, para retardar su imperio, para interceptar su paso? Todos los imaginables. Eso solo proclama su grandeza. Así lo concibieron muchos al presenciar

(1) Leído por la Srta. Mérida en la sesión celebrada en el Centro Barcelonés el día 7 del actual.

la escena del 9 de Octubre, y algunos, hambrientos de verdad y sedientos de justicia, estudiaron tan racional filosofía. Bien pronto se convirtieron en fervientes adeptos, primero, y en ardientes propagandistas, después, de la lógica creencia, y sucedió lo que es propio á todo el que se convence: que del consuelo que halló quiere dar á los demás.

¿Habeis visto ciertos seres que solo esperan para manifestarse en la tierra calurosa, adecuada temperatura? ¿Y la idea que flota por el ambiente y solo espera, también, oportunidad para demostrarse? Pues así el Consolador que hace XVIII siglos prometió Jesucristo cuando la humanidad estuviera dispuesta para comprenderle, se ha demostrado con el modesto nombre de Espiritismo, que modesto ha de ser el que se inspira en la virtud.

Sí, ciertamente; el Espiritismo lleva consuelo para todos, pero en particular para los pequeños, humildes y enfermos, tanto del alma como del cuerpo, que son los que necesitan médico que les cure.

El Espiritismo, cual mentor cariñoso, nos alienta y hace entrever un mañana radiante de luz para los que se amoldan á la ley del deber.

Téngase siempre presente que el esfuerzo es necesario, que es gradativa la escala que conduce al Tabor, que *«no se ganó Zamora con una hora»*: por tanto, pensar en ser bueno es el primer paso preciso para llegar á serlo.

¡Hermanos! principiad los que no habeis principiado; continuemos los que hemos principiado ya; trabajemos todos, estudiamos, procuremos seguir por el moralizador sendero que nos traza el Espiritismo racionalista, que así nuestra existencia será fructífera. Imitemos al «hijo pródigo» que esclavó de las ardientes pasiones, sin pericia para dirigirlas, é ignorante por demás, (sobre todo la ignorancia), abandona la casa paterna, vagando de aquí y de allá sin rumbo ni orientación, sufriendo las consecuencias de un acto impremeditado.

No hallándose satisfecho piensa en volver al redil, (primer paso conducente á la regeneración) y, para llegar á él pronto, emprende el camino del bien, funde en la fragua del dolor sus pasiones, adquiere experiencia para gobernarlas, y con el estudio esclarece algún tanto su inteligencia. Así, poco á poco, vá acercándose hacia el padre amoroso y

justo, que no le tacha tiempo para quitarse las manchas del vestido que usara en su penosa y larga peregrinación.

Hagamos, pues, como él; que todos nosotros también tenemos Padre que es amor, justicia y misericordia infinita, Absoluto y Eterno, que nos envía el Espiritismo, estrella de primera magnitud, para alumbrarnos en el mar de la vida y señalarnos los escollos en que podemos tropezar atendida nuestra miopía.

Nuestro ideal científico-filosófico preconiza la benevolencia, la tolerancia y el agradecimiento, y pecaríamos contra de unas y otro si no formuláramos un voto de gracias para los que en Octubre del 61 fueron propagandistas inconscientes y contribuyeron á que el Espiritismo en Cataluña despertara de su letargo.

No odiamos ni á los autores ni á los protagonistas de la parodia que se representó en los glaciares de la Ciudadela; olvidamos por completo el agravio que se infirió á la Doctrina hace ya 39 años, pero recordamos, si, con cariño de adopto, una fecha trascendental para los espiritistas catalanes.

También quedará esculpida en la historia del Espiritismo internacional la segunda quincena de Septiembre del año 1900, como memoria del Congreso celebrado en París, emporio de la cultura, trascendentalísimo, más que por la cantidad, por la calidad de los miembros que concurrieron activa ó pasivamente, lo que demuestra hasta la evidencia que los hombres de ciencia ya admiten el Espiritismo.

Entre todas las entidades allí representadas, la más modesta sin duda habrá sido la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y sus delegados reflejo fiel de sus sentimientos salidos de su seno y desprovistos de conocimientos científicos, considerados profanos en el Templo del Saber; pero ellos con valor espartano y animados con la fe del espiritista convencido, presentaron las Memorias en nombre de sus mandatarios, viéndose colmadas las aspiraciones de dicha «Unión» y sancionadas por tan docta Asamblea las proposiciones que formularan.

No queremos atribuir la más mínima parte del éxito obtenido en el Congreso celebrado en la capital de Francia al mérito personal de los delegados de la «Unión»; nos concretamos por no ofender su modestia, pero con todo opinamos que merecen un aplau-

so, y que de ser negativo el resultado, no por eso hubieran dejado de ocupar un lugar entre los que cumplen su deber.

Vaya con nuestra humildísima felicitación el vehemente deseo de salud y progreso para todos.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

GREGORIO ALVAREZ.

À MI MADRE

EN EL SEGUNDO AÑO DE SU DESENCARNACIÓN

Sí, sí, madre del alma, mi mente enardecida conserva tu recuerdo purísimo, ideal, te ve constantemente allá en tu nueva vida buscando, como siempre, lo bueno y lo eterno; Gozando con la fuerza de nuestro afecto santo, mandándonos, sin tregua, mil ósculos de amor, poniendo de continuo remedio á nuestro llanto, luchando á todas horas con sin igual valor.

Sí, sí, dos años hace que te perdí en la tierra y mi alma, lo repito, jamás te olvidará. Pues es tal el cariño que para tí se encierra aquí en el pecho mío, que nunca acabará.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil, 3-x-1900.

EL ESPIRITISMO

Intentaremos decir algo sobre este tema que tiene en confusión á unos y en constante alarma, por la extrañeza de su nombre, á otros. A unos por su incredulidad y á otros por que son unos pusilánimes y timoratos, les diremos:

A los unos: No os confunda esta doctrina, sino entregaos de lleno á estudiarla para investigar los puntos interesantes de la verdad suprema que en todas sus partes encierra.

A los otros: Espíritus débiles, que considerais al Espiritismo como un espantajo que viene á atemorizar y descarriar por el camino del error al género humano; no le volvais la espalda ni os mostréis sordos á sus enseñanzas, por que con la sublimidad de ellas viene á dar calor y vida á los corazones fríos y una luz vivificante á las conciencias obscuras.

El Espiritismo,—no lo dudeis unos y otros,—es el faro luminoso que se muestra á los pobres viajeros de la tierra para que puedan marchar con paso seguro

por el derrotero de la justicia y de la verdad. El que se acoja y guíe por él, poniendo en práctica sus regeneradoras enseñanzas, se salvará; y el que haga caso omiso de él por serle más cómodo seguir por el sendero tortuoso de las complacencias mundanas, no dude que irá arrastrado al abismo de la perdición.

Los que consideran al Espiritismo impulsado por obra de Satanás, y dicen que sus adeptos son unos impostores, unos locos y unos chiflados, ya llegará su día que quieran no quieran tendrán también que someterse á rendirle homenaje, y reconocerán su terquedad de no haber aceptado antes su sacrosanta propagación. Y despojado su espíritu de las nieblas de la ignorancia, se convencerán hasta la evidencia que dicha doctrina como Jesucristo, es el salvador del mundo, porque tiene sus cimientos en la predicada por el mismo Jesus el Cristo. El que crea otra cosa está completamente engañado; y estamos propuestos á demostrárselo apoyados sobre las mismas máximas consignadas en dicha doctrina del Mártir del Gólgota.

El Espiritismo es, pues, el factor principal que viene á reconcentrar en una sola tendencia á toda la humanidad, y en una sola patria á todos los pueblos de la tierra.

FAUSTINO ISONA.

Cidra (Pto. Rico) 1.º Abril de 1900.

DE RUSIA

Como Letizia Bonaparte tuvo noticia de la muerte de Napoleón I

Como saben los lectores de LUZ Y UNIÓN, el emperador Napoleón I murió en Sta. Elena el día 5 de Mayo de 1821, á las 6 menos algunos minutos de la tarde. Su madre, Madame Letizia, vivía en esta fecha en su palacio de Roma desde donde no había cesado de comunicarse con su hijo por medio de emisarios secretos algunas veces y otras por escrito; no obstante, ignoraba por completo que estuviera en peligro de muerte. En aquella época se empleaban tres meses en el viaje de Roma á Sta. Elena.

El 5 de Mayo de 1821 ocurrió á Madame Letizia el hecho que voy á narrar, el cual, detalladamente descrito, consta en las memorias de Madame de Sartrou-

ville, lectora de Madame Letizia. Hacía poco que Madame Letizia había dejado la mesa, cuando se presentó en palacio un desconocido manifestando deseos de verla. A la pregunta del conserje de si tenía alguna carta concediéndole audiencia, contestó negativamente, añadiendo que tenía que comunicar á Madame Letizia una nueva de la mayor importancia. Habló el desconocido con autoridad tal, que el conserje, después de alguna resistencia, le introdujo hasta la antesala encargando á un criado anunciara á Madame Letizia que un desconocido deseaba hablar á Su Alteza de un asunto muy grave. El ayuda de cámara pidió su nombre al desconocido que le contestó que no podía darlo sino á Madame Bonaparte. Esta señora que se hallaba en aquel momento con su chambelan Colonna y una dama de compañía, Madame Mellini, consintió en recibir al desconocido, que saludándola con respeto, le suplicó poder hablarle sin testigos. El chambelan y Madame Mellini se retiraron á un salón contiguo. El desconocido se aproximó entonces á Madame Letizia y después de hablarle de Napoleón, como si acabara de verle, añadió: «En el instante que os hablo, Napoleón queda libre de sus sufrimientos... ha dejado este valle de lágrimas y es dichoso. Y diciendo esto el desconocido llevo su mano al pecho, no para sacar un puñal, como creyó Madame Letizia, sino para mostrar un crucifijo, diciendo: «Alteza, abrazad al divino Salvador ¡... vereis á vuestro hijo después de muchos años, este hijo, que es hoy objeto de vuestra profunda pena... pero antes que llegue este día memorable habrá muchos cambios de gobierno en Francia...»

Habrán guerras civiles... correrán olas de sangre... y Europa entera arderá en discordias... Pero Napoleón volverá para ensalzar á la Francia... y todas las naciones sentirán su influencia... Tal es la tarea que Napoleón está llamado á realizar por la voluntad del Rey de los reyes!...

El desconocido habló como un profeta escogido por Dios para comunicar su voluntad inmutable acerca el destino reservado á Napoleón. Madame Letizia le escuchaba aun extasiada cuando el misterioso personaje desapareció, dejándola poseída de profunda emoción.

El chambelan Colonna refería algunos años después que tan original visita había avivado la esperanza de Madame

Letizia hasta tal punto, que mandó confeccionar una nueva librea para el servicio de su casa. Tres meses después, el abate Vignali, limosnero segundo del castillo de Sta. Elena, le anunciaba la muerte de Napoleón I. La pobre madre creyó que esta muerte era una estratagemma de su hijo para engañar á los ingleses y esperó día tras día la noticia de su desembarco en las costas de Francia. Al convencerse de la realidad recordó el personaje misterioso que se le presentó para comunicarle la fatal nueva en el momento mismo que Napoleón espiraba á 4000 leguas de distancia de Europa. La lectora de Madame Letizia, Madame Sartrouville, añade en sus memorias: «Madame Letizia me habló varias veces de su extraño visitante y Colonna afirmó que la voz del desconocido era la del emperador Napoleón, su fisonomía, sus maneras imponentes y su estatura se parecían extraordinariamente á las del Emperador.»

Todas las pesquisas que se hicieron en Roma para encontrar el desconocido fueron inútiles. Había desaparecido como una sombra, sin dejar rastro.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Continuación)

Los Santos Padres vieron un misterio en lo que Tiberghien explica sencillamente, esto es, la manera como se verificó la Creación y la manera como se demuestra la relación entre lo infinito y lo finito. S. Dionisio Areopagita trató de explicarlo por la participación que las criaturas tienen de Dios en sabiduría, poder y bondad.

Durante la Edad Media la Filosofía de Aristóteles fué cultivada por árabes y cristianos. El Escolasticismo ocupó las indagaciones científicas desde el siglo nono al décimo quinto. San Anselmo observó que la perfección absoluta supone su existencia, luego la idea que tenemos de Dios supone su existencia. Fué el precursor de Descartes.

Santo Tomás demostró á *posteriori* por cinco motivos la existencia de Dios: 1.º El movimiento supone motor. 2.º La causa supone el efecto. 3.º Lo contingente supone lo necesario. 4.º Hay perfección relativa, luego hay absoluta. 5.º Todos los seres tienden á un fin bueno, luego existe una bondad suprema. Los Nominalistas y Realistas discutieron con mucha terquedad sobre si las ideas generales y abstractas tienen una realidad en la inteligencia. Los primeros la consideraron como simples nombres; los segundos las adoptaron como una comprobada efectividad, y con éstos estuvo la Iglesia. Bacon de Verulamio proclamó la observación como base del conocimiento. Descartes que dijo, pienso, luego existo, observó que la idea de un ser perfecto no la sugiere un ser imperfecto, luego existe Dios. Se elevó á este conocimiento con su propia conciencia. Siendo la existencia una perfección, Dios no puede carecer de ella; luego si creemos en la perfección de una cosa, creemos también en su existencia, pero esta razón ya la consignó San Anselmo. Todo lo que está contenido en la idea de una cosa se debe afirmar de la misma: es así que lo relativo infinito se contiene en lo absoluto, luego existe. Definió la sustancia: lo que no necesita de otra cosa para existir: *quod nulla re indiget ad existendum*.

Espinosa dijo que sustancia es lo que por sí misma existe y por sí misma se concibe *quod per se est et per se concipitur*; que Dios es la única sustancia y lo demás es fenomenal. O la sustancia productora y producida tienen cualidades idénticas ó diferentes. Si idénticas, ¿cómo se distinguirá la causa del efecto? si diferentes, ¿cómo la causa puede dotar al efecto de cualidades que ella no tiene? y concluyó que la sustancia es eterna y pensante. No es cierto que por la identidad no se distinguen, porque podrían ser distintas numérica é individualmente. Dos rayos solares que forman un ángulo, vienen de la misma causa, el sol, tienen la misma calidad, pero se distinguen por su proyección, pues forman dos lados y no uno. Lo que advirtió que para aclarar una discusión debe de fijarse el significado de las palabras, y si esta verdad se tuviera presente no habría tanta obscuridad y confusión en muchas discusiones.

Según Leibnitz, el universo es un conjunto de fuerzas limitadas las unas por las otras, infinitos relativos de Tiberghien. Por la razón suficiente sabemos que nada sucede sin razón bastante. Por el principio de contradicción sabemos que una cosa no puede existir y no existir á un mismo tiempo. El de razón suficiente es una verdad necesaria, y si no existiese una sustancia necesaria no habría verdades necesarias ni á la vez, contingentes. Presintió la fuerza dinámica en la actividad de la materia.

(Concluirá).

Trabajos de la sesión literaria y musical, celebrada en el Centro Barcelonés el 7 de los corrientes.

DISCURSO DE DOÑA TERESA XIRAU

Señores y Señoras: ¡Cuán grande, cuán hermoso es el motivo por el cual nos hallamos hoy congregados! ¡Cuán bello, cuán magnífico es este día, para los espiritistas, para los amantes del progreso! Parece que todo respira amor, fraternidad, alegría y grandeza de espíritu. ¿Cómo no rebosar de satisfacción y de placer inmenso nuestros corazones, placer y satisfacción que solo se experimentan en los grandes acontecimientos de la vida humana? ¿quien en el día de hoy no siente estas impresiones por manera intensa?

El corazón las siente, pero la mente no sabe explicarlas. ¿Cómo no, repito, sentir este placer si tenemos otra vez entre nosotros á nuestros queridos hermanos Angel Agnarod y Jacinto Esteva, los cuales abandonaron Patria y Familia para allá en París defender lo que para nosotros no es complemento, sino base esencial de nuestra doctrina; para que se proclamara el reconocimiento de la existencia de Dios; las vidas sucesivas del alma en la tierra y la adoración al Padre en espíritu y verdad?

¿Cómo no, vuelvo á repetir, experimentar esta satisfacción, si estos hermanos delegados vienen de allende los Pirineos coronados con los laureles de la victoria?

¿Cómo no, digo, sentir por ellos gratitud inmensa por su firmeza de carácter, por su actividad incansable en vencer los obstáculos que á cada paso se les presentaron, los cuales vencieron impertérritos y puesta la fe en Dios, no cesando en su empeño hasta ver triunfantes sus ideales?

¡Gracias, hermanos queridos! ¡gracias! por vuestra actividad, por vuestra inmensa abnegación en bien de vuestros hermanos, en bien de la humanidad toda. Lo que vosotros habeis realizado, hermanos míos, es de orden muy elevado, no solo por la grandiosidad de la causa que sostuvisteis, sino por vuestro valor en presentaros ante un Congreso en el que además de emplearse un idioma diferente al vuestro, estaba constituido por los hombres de más talento que cuenta el Espiritismo; y vosotros, sin vacilar ni

arredraros, habeis dejado oír vuestra voz y con vuestra energía, con vuestro entusiasmo, habeis conseguido que aquellos seres se conmovieran y os aplaudieran calurosamente.

¡Qué bella, qué hermosa prueba nos habeis dado, de que el que quiere puede! Si no hubieseis sentido, ó mejor, si no hubieseis estado bien compenetrados de la verdad de vuestra causa, y tenido fe en las fuerzas invisibles, de seguro vuestros ánimos hubieran decaído; pero vuestra convicción ha sido tan y tan firme, que os ha sostenido en todas las luchas y en todos los contratiempos.

El que posee estos sentimientos, estas virtudes, se siente capaz de arrostrar todos los sacrificios, todos los tormentos, con tal de conseguir el fin que se propone. Estos sentimientos, esta grandeza de espíritu, esta abnegación solamente puede infundirla, solamente puede darla nuestro querido y hermoso ideal: el Espiritismo.

¡Bendito seas, Espiritismo! ¡Bendito seas tú, que has logrado convertir en héroes á dos humildes obreros, que si son humildes por su posición social, son grandes, pero muy grandes en buena voluntad.

Recibid, hermanos del alma, el más afectuoso y sincero parabien por vuestra campaña, por el celo y actividad que habeis desplegado en el cumplimiento de la honrosa encomienda que os confirió la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» en su última Asamblea. Que vuestro ejemplo nos sea provechoso, que sepamos sacudir la apatía que esteriliza nuestras energías y que á imitación vuestra logremos ser útiles á nuestros hermanos y unidas todas nuestras voluntades, repercute nuestra voz por todos los ámbitos de la tierra difundiendo la hermosa y resplandeciente luz de nuestra doctrina, de nuestro hermosísimo ideal, esperanza del presente y base firme de nuestro porvenir.

HE DICHO.

¡BIENVENIDOS!

Queridos hermanos:

Voy á permitirme dirigiros dos palabras de bienvenida.

A vosotros que habeis plantado el estandarte de nuestra sacrosanta doctrina en la cumbre del Congreso de París, allí donde se

han reunido los sabios de todas las naciones y habeis dejado oír vuestra voz y puesto á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» en el lugar que le corresponde, en el concierto de las ideas, os decimos:

¡Bienaventurados seais los que al marchar nos deciais: «puesto que sabemos que el pensamiento es una fuerza, pensad en nosotros para que nuestras voces puedan repercutir en la mente de aquellos hombres de ciencia y queden grabadas nuestras palabras en sus corazones.»

Si esto ha sido así, díganlo las cartas recibidas de los hermanos de Francia, en las que nos manifiestan que con vuestra vehemente palabra arrancásteis calurosos aplausos en aquella reunión de hombres pensadores.

Estamos persuadidos de que habeis llenado vuestro cometido en la árdua tarea que os fué confiada por la Asamblea de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña».

¡Y cómo no! si teniais nuestros pensamientos, por un lado, por otro la ayuda de los buenos espíritus que han sido mártires del progreso, y por encima de todo esto, la fé en el Padre! Esta la habeis demostrado siempre y el que en el Padre confía y pone de su parte cuanto puede, siempre alcanza la victoria, cuando se trata de que resplandezca la luz.

¡Bienvenidos seais, queridos hermanos!

S. DURÁN.

DISCURSO DE DON AGUSTÍN BRUNET

Hoy es la primera vez, hermanos míos, que ejecuto un trabajo de esta índole, y doy lectura de él ante un numeroso auditorio; por consiguiente, no extrañéis que sea corto y carezca de la brillantez con que suelen adornarle los buenos escritores, mucho más si á mi falta de costumbre, le agregais el sinnúmero de sentimientos gratos y sublimes que conmueven mi corazón y emocionan mi espíritu, al ver de regreso á nuestros hermanos, después de cumplir misión tan elevada, como es la que les llevó á París.

Al despedirles en la estación, no pude menos de admirar su abnegación, su entusiasmo y su fé, porque así como los apóstoles ya predestinados á cooperar á la obra del Maestro, al llamamiento de éste, lo dejan todo y le signen, así nuestros hermanos, al ser elegidos por nosotros para representar en el Congreso á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» dejan las comodidades de su casa, abandonan, aunque por poco

tiempo, sus intereses, y sin temor á la crítica de los extraños, ni á la situación excepcional porque pudieran atravesar en un país desconocido, á causa de los escasos recursos que entre todos pudimos agenciarles, marchan decididos y llenos de confianza á asistir al Congreso Espiritista y Espiritualista, donde se había de disentir, entre otros puntos esenciales, la base fundamental de nuestro credo: la existencia de Dios.

Iban decididos á agotar hasta el último cartucho en pro de esa verdad, sin la cual no tiene base ninguna otra. Sin ella no se concibe la existencia de los infinitos mundos, que pueblan el espacio, ni las leyes inmutables que los rigen. Pensar que la materia inerte, que la fuerza ciega y las leyes porque se gobierna el Universo, pudieron dar á la planta sensación, al bruto su instinto y al hombre su inteligencia; creer que cada ser, ha sido creado por su propia voluntad, es el absurdo más grande que pueda concebirse, no merece siquiera los honores de sofisma, porque no tiene ni la apariencia de verdad. Mas, insensiblemente me separo del fin que me proponía, y como todos estais convencidos de la existencia de Dios, pongo punto á esta especie de digresión y vuelvo al objeto de mi discurso.

Van á París, repito, y en vez de procurarse cartas de recomendación y visitas, hacen buen acopio de documentos, recogen cuantos datos creen necesarios para llevar el convencimiento de la verdad que defienden al ánimo de sus adversarios, y al partir, al estrechar nuestra mano en señal de despedida, nos hacen una petición, petición sublime, petición que demuestra la convicción de sus ideas, la fe en el auxilio espiritual y la humildad de su corazón. «Cuando os reunais en el Centro, nos dicen, al pedir al Padre celestial os envíe buenos espíritus para que os enseñen, para que os den sanos consejos y ánimo para sobrellevar las vicisitudes de la vida, acordaos de nosotros, elevad una plegaria al cielo, haced una súplica á nuestros Espíritus protectores para que nos ayuden, pues más confiamos en su auxilio que en nuestras propias fuerzas, y vosotros dirigidnos un recuerdo envuelto en simpáticos fluidos, que nosotros lo recibiremos, traducido en fé, en esperanza é inspiración.» Petición que hemos satisfecho y que nuestros hermanos de ultratumba han concedido con exceso, haciendo que se realice lo que dijo

Jesús: «Los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros». Mas no quiero anticipar los hechos. Llegan á París y el día prefijado se presentan en el Congreso; al tocarles el turno, toman la palabra, tal vez temerosos por haber oido discursos elocuentes, mas han de cumplir con su deber y llenar lo mejor posible la misión que allí les lleva, y que sus hermanos les confiaron, y á cada frase que pronuncian, á cada concepto que exponen, sienten crecer su ánimo, su palabra se hace más fácil, la concepción de ideas más rápidas, dando tanto color al discurso, y expresando las ideas envueltas en tal efluvio de amor y convicción, que paulatina é insensiblemente se apoderan del ánimo del auditorio, que no puede menos de estallar en una salva de repetidos aplausos. Pero no es esto todo. Una salva de aplausos, un apretón de manos, una felicitación por la elocuencia y brillantez de su discurso, no puede satisfacer por completo á quien lleva una misión más elevada que la de hacerse aplaudir. Nuestros hermanos que así lo comprenden, no cejan un momento, hasta conseguir el triunfo completo en toda la línea, alcanzando la aprobación, mejor dicho, la aceptación de Dios, la reencarnación en un mismo planeta, etc... como verdades irrecusables.

Podeis estar satisfechos, hermanos míos, pues muchas son las razones que contribuyen á daros ese regocijo del alma. Todos éramos llamados y vosotros fuisteis los elegidos. Os humillasteis y habeis sido ensalzados. Os presentasteis allá sin pretensiones ni arrogancias, como los últimos, y habeis sido atendidos.

Y para completar vuestra dicha, regresais con el lauro de la victoria, y encontrais mil brazos abiertos para estrecharos y otros tantos seres que os aman, y que se complacen en proclamar los héroes vencedores en la jornada.

Tengamos, pues, ánimo, y tomando como modelos á nuestros hermanos Esteva y Aguardod, continuemos en el trabajo con el cual conseguiremos modificar no solo nuestras costumbres y mejorar nuestros hábitos, sino también el de nuestros semejantes, que por mucho que hagamos, aún quedará mucho que hacer en la villa del Señor.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Leña fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

El Fanatismo, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*A una gota de rocío*, por D.^a Matilde Alonso.—*¡Viva la oración!* por D. M. Serrot.—*Museo Espiritista en el Congreso de París*.—*La Luz*, por D. José E. Corp.—*Pensamientos*.—*Don Víctor Ozcariz*.—*Progresar por el trabajo*, por Mme. Marie Mignot.—*Dios*, por D. Victor Ozcariz y Lasaga.—*Sección Bibliográfica.*

EL FANATISMO

II

Puede decirse (sin temor de equivocarse) que los grandes crímenes que ha cometido en todas las épocas la humanidad, han sido inspirados por el fanatismo religioso; la diversidad de «dioses» ha sido la causa de que los hombres no hayan reconocido al Dios único, al Dios de las leyes eternas, al Dios de la justicia y la igualdad, al Dios impersonal, sin trono, sin gerarquías celestes, sin cielo cerrado por murallas de diamantes, guardando sus puertas los Genios de los gentiles ó los santos de Roma. El Dios único, sin hijos predilectos, sin misterios, sin grandes sacerdotes, sin intermediarios entre El y los hombres, no pueden concebirlo los fanáticos de las religiones; sólo la ciencia lo vislumbra allá lejos, ¡muy lejos! Pero también la ciencia es fanática, y, en su fanatismo, suele negar la existencia de Dios, porque su orgullo la

ciega, y niega la Causa de cuanto existe, de cuanto alienta: lo único que hay aquí de ventajoso, es que el fanatismo de los sabios es menos perjudicial que el de los religiosos, porque un sabio no dice á su contrario en ideas: «cree ó muere», y un fanático religioso destruye ciudades, tala los campos, quema á fuego lento á millares de seres, descuartiza, apalea, empareda, inventa los tormentos más horribles para castigar á los herejes, y así como dijo una víctima de la Revolución francesa: «¡Oh libertad!... ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!», de igual manera yo digo: ¡Cuántos crímenes se han cometido en nombre de Dios! La intransigencia y la intolerancia religiosa rompe los sagrados lazos de la familia; ha habido padre tan cruel, que ha entregado sus hijas á las iras del Santo Oficio, y él mismo ha llevado la leña verde á la hoguera donde debían morir sus pobres hijas acusadas de herejía; millones de mujeres en la flor de su edad han pronunciado votos religiosos

obligadas por el mandato de sus padres, y clérigos y frailes han renunciado á la vida de familia por súplicas y lloros de su madre. Las religiones han sido siempre las crueles madrastras de la humanidad; los «dioses y los santos» han sembrado los campos de cadáveres, ¡qué contrasentido! ¡qué locura! ¡qué desvario! ¡querer imponer una creencia á millones de seres, cuando no hay dos hombres que piensen lo mismo, aunque rezen el mismo credo! ¿qué será cuando el uno adore á Júpiter y el otro al Cristo crucificado?...

Decía San Agustín; ¡«Vanidad de vanidades, y todo es vanidad!» y yo digo: Ignorancia de ignorancias y todo es ignorancia! ¡locura de locuras, y todo es locura! queriendo sujetar lo que Dios hizo eternamente libre, ¡el pensamiento humano! Ya pueden triturar el cuerpo, ya pueden reducirlo á polvo y aventar sus cenizas, el alma que lo animaba vuela libre por las inmensidades de los cielos, y sigue adorando al «dios,» de sus sueños, al dios que le hicieron amar cuando empezó á sonreír en ésta ó en aquélla existencia.

¡Cuanto más lógico, cuanto más razonable, cuanto más humano sería la verdadera tolerancia religiosa, sin que el insulto, sin que la mofa, sin que la ira ni la venganza pudieran hacer uso de su malas artes! Cada ser adorando á su Dios, Dios apropiado á su inteligencia, á su sentimiento, á su modo de ver y apreciar las cosas; porque no es posible que un ciego aprecie el valor de los colores, ni un sordo el alcance de los sonidos, y ciego y sordo es todo aquel que no quiere salir de su templo, ni reconoce más santidad que la de su santo predilecto. Cuando se haga para hacerle variar de opinión es completamente inútil, trabajo que he creído innecesario, porque lo que se necesita es que domine en el hombre la buena fé; que adore al Sol ó á un santo cualquiera haciendo el bien por el bien mismo, la creencia es lo de me-

nos, el proceder del hombre es lo demás.

Ya debía la humanidad ser menos ignorante, porque el progreso hace sentir su hálito vivificador; déjese la cuestión de los «dioses», adórese á Dios amándose los unos á los otros y respetándose como es debido; déjese para las fieras las luchas crueles, que harto tiempo los hombres han rivalizado con ellas en ferocidad; vengan días, no de paz hipócrita, sino de franca y leal tolerancia, acabe el fanatismo religioso su reinado de sombras y suplicios, brille la luz de la única religión verdad: la protección mutua y el respeto recíproco. Nadie diga á otro: «mi Dios es más bueno que el tuyo», porque no hay más que uno solo: ¡Dios dando vida y movimiento á los mundos que vogan en los mares del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.

A UNA GOTA DE ROCÍO

Cual chispa de diamante suspendida
 en el azul del cielo,
 te ví brillar, ¡oh gota bendecida!
 aquí en el suelo.
 De la colora de una flor lozana,
 caías temblorosa,
 era de Abril la plácida mañana,
 yo silenciosa
 contemplé tus cambiantes de colores,
 luz y destellos,
 cual del alba los nitidos albores,
 paisajes bellos.
 De tu belleza absorta y embebida,
 extática quedé,
 me dejó tu pureza conmovida,
 no sé por qué.
 Me parecías mundo en miniatura,
 á través de un cristal,
 una chispa de celeste altura
 que Dios manda al mortal.

MATILDE ALONSO.

—————

¡VIVA LA ORACIÓN!

Realmente lás conclusiones aprobadas con entusiasta unanimidad por la Sección Espiritista del Congreso Espiritualista celebrado en París, han llenado mi alma de indecible gozo.

La buena doctrina, la del buen sentido, la de la ciencia y del amor ha triunfado. Digo mal; no ha triunfado, porque no ha luchado, ya que, según se ve en el relato que de dicho Congreso hace el hermano Aguarod, en el n.º 21 de Luz y Unión, no ha tenido impugnadores. Esto es soberanamente consolador.

Mas, la proposición que de un modo especial me ha colmado de alegría, ha sido la que presentaron nuestros delegados, referente á la *necesidad de la oración*.

Yo saludo, lleno de admiración y entusiasmo, á mis queridos hermanos Esteva y Aguarod, por la fina y oportuna labor que han realizado durante su estancia en la capital francesa.

Más diría aún, en su alabanza, pero, en cuestión de elogios hay que ser parco, para no despertar el orgullo, tan arraigado en la naturaleza humana, por más que conozco perfectamente á los referidos hermanos, y sé que no han dado, con facilidad, pávulo á tan perjudicial pasión.

Y ha llenado mis deseos y me ha regocijado dicha proposición, porque las otras ya habían sido proclamadas en los Congresos Espiritistas anteriores, en los cuales, que yo sepa, nunca fué la oración tema de estudio y controversia.

¿A que será debido, pues, que en los Congresos anteriores no se creyese necesario tratar de tan interesante asunto y en éste, no obstante, se ha discutido y se ha definido en una conclusión?

Débase, á mi entender, á que, en estos últimos años, se ha desarrollado en el seno de la familia espiritista una corriente errónea y mal sana. Ciertos elementos, *soi disans* intelectuales, han sostenido que la oración es una tontería y que es tiempo perdido el que en dicho acto se emplea. Se ha dicho más, (y parece increíble); se ha dicho que la oración era una blasfemia: ¡cómo ofusca el orgullo!

Se ha repetido que la oración consistía en el cumplimiento del deber y nada más. Como

si en el deber no entrara la oración; como si la gimnasia espiritual no fuese tan racional y necesaria como la gimnasia corporal; como si el espíritu al igual que el cuerpo, no se tonificase con dicha gimnasia, tanto por la actividad que él despliega, cuanto por la asimilación de elementos fluidicos suaves y puros, recogidos en esas regiones superiores, donde se transporta en alas del deseo de mayor perfección, durante el éxtasis amoroso; ni más ni menos que el cuerpo se conforta por la actividad de los músculos y nervios, así como por la mayor asimilación de elementos cósmicos vivificadores.

¡Pobres hermanos los que no creen en la virtud y eficacia de la oración! A fuerza de querer ser sabios y filósofos, se ofusca la rectitud de su criterio y formulan multitud de sofismas, diciendo que Dios sabe lo que necesitamos y por su amor nos lo dará sin pedirlo; ó bien que el destino está escrito, siendo imposible variarlo y que, por lo tanto, hay que aguantarse con una frialdad musulmana, suceda lo que suceda, sin intentar modificarlo, ya que no está en nuestra mano torcer sus leyes, etc., etc.

Más lógica, señores filósofos. Más lógica y yo os aseguro que no hallareis contradicción alguna entre la eficacia de la oración y la sabiduría y el amor de Dios y las leyes del destino.

Porque en esas leyes del destino y en ese saber y amar divinos, entran como factores importantes, y hasta necesarios, nuestra actividad corporal y espiritual, y en todos los casos, y en todos los actos (oración inclusive) faltando las condiciones necesarias, el hecho, ó no se realiza, ó se realiza imperfectamente.

Desengáñense los detractores de la oración. De la misma manera que siendo racional y real el sentimiento religioso, no hay ninguna religión necesaria, la necesidad de orar es natural y real en el ser humano, mas no hay ninguna oración necesaria, precisa, canónica, como dicen los católicos. El sentimiento religioso durará eternamente; las religiones pasarán. La forma es lo de menos, el sentimiento, la actividad amorosa lo es todo.

Los que consideran inútil la oración, fundándose en que Dios en su amor y sabiduría, proveerá nuestras necesidades, se parecen á aquellos teólogos que, *in illo tempore*, se reunieron en Salamanca, si mal no recuerdo,

para decidir si procedía ó no la construcción de un canal de riego. Los cuales, después de mucho discutir y ahitos de teología, informaron que no debía hacerse el canal, toda vez que si Dios, tan bueno y tan sabio, hubiese querido que los terrenos que habian de regarse con el canal proyectado hubiesen sido de regadío, ya lo hubiera hecho, puesto que, para ello, le bastaba quererlo.

A Dios rogando y con el mazo dando, dice el antiguo proverbio. Eso mismo digo yo, pues en el progreso humano entran como principales elementos el mazo y el ruego.

Otro día, si tengo vagar, pienso ocuparme más por extenso en este importantísimo asunto. Hoy no hago más que dar expansión á la alegría que experimento, repitiendo mi entusiasta felicitación á los expertos representantes de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» en París.

M. SERROT.

MUSEO ESPIRITISTA

en el Congreso de París

Lo que principalmente hay que notar en este Museo es:

1.º Diez moldajes de cabezas de espíritus y dos de manos, enviadas por el profesor Chiaia, de Nápoles; moldajes obtenidos en varias sesiones con la Eusapia Palladino.

2.º Dos moldajes más de manos de espíritus, pertenecientes á M. Guillermo de Fontenay, que se obtuvieron en las experiencias con la misma médium realizadas en Monfort l'Amaury, en presencia de M. Camilo Flammarion.

3.º Dieciocho grandes dibujos ejecutados medianímicamente, con ó sin luz, por Fernando Desmolins, el conocido pintor.

4.º Una serie de dibujos, representando figuras que no tienen nada de común con lo que se vé de ordinario, pero de una delicadeza absoluta.

5.º Un álbum enviado por madame d'Esperance, la potente médium americana, que contiene un gran número de fotografías espiritistas.

6.º Cierta número de fotografías representando hasta tres cabezas de espíritus reunidos, cuya identidad ha sido perfectamente establecida.

Podrían citarse también varios otros ob-

jetos, tales como álbums, fotografías, etc., de los cuales algunos van acompañados de certificados de origen y de autenticidad. Particularmente pueden verse los dibujos espiritistas que se dignó prestar su autor M. Victoriano Sardou.

Tal resultó ser, en conjunto, el Museo espiritista del último Congreso.

LA LUZ

Spiritum clamantem: Abba Pater.
PAUL GALAT. IV. 6.

I

Cual bajel que, perdida su derrota, vaga á merced de embravecido oleaje; cual ciervo herido que, esquivando la jauría, detiénese súbito, desorientado y jadeante, en mitad de la espesura, así yo, un día.

II

Vagaroso peregrino, las sombras de la noche habianme sorprendido en medio de la selva solitaria. Y fatigado el cuerpo, conturbado el espíritu, busqué el reposo sobre la alfombra de amarillentas hojas que hollaban mis plantas para esperar, tras él, la luz de un nuevo día.

Difusa é intermitente fosforescencia de escasa luz estelar permitíame, empero, columbrar, allá en lo alto, ora el nubarrón siniestro preñado de amenazas, que cual monstruosa ave nocturna, surcaba, rápido, el espacio, ora las altas ramas del bosque secular que, columpiándose pesadamente, ya se aproximaban y entrelazaban como en fantástico abrazo de bienvenida, ya se separaban lenta y pausadamente, como tras lánguido y sentido adiós; y, allá en los remotos confines donde los astros gravitan, el apenas perceptible titilar de las estrellas, tenaces, escrutadoras pupilas, que parecían atisbar mis acciones las más nímias, inquirir y sondear en mis más recónditos pensamientos.

El rumor del torrente no lejano y, á intervalos, el silbido del viento entre la fronda, interrumpían, no más, el mutismo de la Naturaleza en aquella umbria intrincada y salvaje, y á la selvaticidad natural de aquella escena había substituído la imponente soledad, el negro fondo de una noche profunda.

III

¿Qué eléctrico estremecimiento de supersticioso terror sobrecogió mi ánimo de pronto? Imaginando, horrorizado, que aquellas pupilas, cuanto lejanas penetrantes, urgaban y leían realmente en lo más íntimo de mi conciencia, cerré con fuerza mis párpados, y cubriéndome el corazón con ambas manos, quedé frío é inmóvil sobre mi lecho de amarillentas hojas. ¿Pasé así mucho tiempo? ¿Velaba? ¿Dormía?

Solo sé que exaltada cada vez más mi fantasía, creí ya sorprendidas las miserias, los secretos de mi pobre corazón. Difundíalos con su luz la nueva aurora; susurrábalos las hojas de la selva; repetíalos el torrente en su incesante murmurio; divulgábalos el viento por campos y ciudades, y el eco, en tanto, hacíalos repercutir de monte en monte y de valle en valle. El monte, el llano, el bosque y la pradera, cielo y tierra; el Universo todo, referíalos y comentábalos á su sabor para mengua y vergüenza de mi nombre, para tortura infinita de mi espíritu.

Y la tierra rehuyó el contacto de mi cuerpo, el aire rehusó penetrar en mis pulmones, débil y frío, el corazón negóse á proseguir sus rítmicos latidos.

¡El vacío en que mi alma se anegaba, irradiando desde lo más íntimo de mi ser, rodeábame y envolvíame como asfixiante atmósfera de la que en vano aspiraba á verme exento!

Anhelante y febril, clamé al cielo, frenético, por un rayo de luz que iluminase el dédalo sin términos en que mi espíritu erraba desalentado y ciego. Pero... ¡en vano! La cúpula celeste era no más que bóveda maciza de monótono gris; las, un tiempo, campiñas verdequeantes, vasto, desierto erial. ¡Ni una estrella en el cielo, ni una flor en la tierra!...

La mórbida excitación de mi cerebro había alcanzado el paroxismo extremo, rayano en la vesania. Mas, pugnando con un supremo esfuerzo por sustraerme á aquéllas, las solicitaciones del abismo: ¡Padre! ¡Padre! grité al fin, con grito de angustia incoercible que brotó de lo más recóndito de mi alma.

IV

Lenitivo dulcísimo, suave alentador consuelo inició al punto el apaciguamiento del febricitante ardor que me abrasaba.

La materia cedió al ímpetu violento de tan aguda crisis. Al deshecho huracán seguía la calma.

Y lentamente empezó á desfilar en el kaleidoscopo de mi imaginación abigarrado conjunto de recuerdos é impresiones de mi vida pasada: memorias plácidas de mi infancia feliz, remembranzas risueñas unas, sombrías otras, de los años de mi borrascosa juventud; alegrías y tristezas, reminiscencias de escenas familiares las más nimias; efímeros triunfos, desvanecidos ensueños de ventura; remordimientos, culpas, yerros, luchas, odios: ilusorio espejismo, en suma, de ese eterno combate por la luz que apellidamos vida; premonitorios engendros de la mente, quizá, que habian como animádose y personificádose para lanzarme al rostro en tal momento, unánime, concorde acusación. La luz alboreaba en mi cerebro.

Iracundos y amenazadores, aquellos fantasmas intangibles mirábanme de hito en hito, y me recriminaban, inexorables, exigiéndome estrecha cuenta de mi culpable pasado, de mis acciones y de mis pensamientos, mientras que yo, confuso y aterrado, osaba apenas murmurar una plegaria.

Y, al instante, como movidos por mágico resorte, desvaneciéronse todos en el éter.

Radiante de esplendor y de belleza surgía ante mis ojos, magestuosa visión deslumbradora: imagen adorada de un ser eterno en mis recuerdos, rutilante estrella que brilló una mañana en el horizonte de mi vida, para extinguirse súbita, sumiendo mi existencia en la melancólica penumbra de perdurable añoranza.

—¡Gracia! ¡Piedad!—murmuré trémulo, extático ante aquel nuncio de lo alto en cuya faz angélica se trasparentaba un sentimiento de la más tierna y profunda conmiseración.

—¡Trabaja! ¡Lucha! ¡Ora y... espera!—dijo aquel ser. Y se esfumó en la altura.

Entonces desperté. Había visto la luz.

José E. Corp.

PENSAMIENTOS

Una crítica injusta es un elogio indirecto.

El verdadero valor consiste en saber sufrir.

El porvenir del niño es obra de su madre.

DON VÍCTOR OZCARIZ

Aquellos de nuestros lectores que leen la prensa política, sin duda se habrán enterado del atropello sufrido por nuestro ilustrado correligionario y colaborador de esta Revista D. Víctor Ozcariz, que, bajo pretextos especiosos, le ha sido suspendido el haber que percibía como catedrático jubilado, dejándole, con tal arbitrariedad, sin medios de subsistencia. Medida esta que no tenemos conocimiento se haya adoptado contra ninguno de los catedráticos reaccionarios que se encuentran en el mismo caso que el Sr. Ozcariz.

A tener que ser oídos, antes hubiéramos levantado nuestra voz en señal de protesta por la injusticia cometida con el sabio profesor que ha sostenido siempre á gran altura su dignidad profesional y sus convicciones filosóficas, políticas y religiosas; pero nuestra voz no es oída todavía donde se fraguan estas iniquidades y no nos gusta predicar en desierto. Hoy, sin embargo, salimos de nuestro mutismo, no para hacernos oír de los poderes del Estado, á los cuales no llegan nuestros ecos, sino para excitar á la prensa liberal, y sobre todo á la de gran circulación, á que remueva este asunto, que parece ha olvidado ya, hasta que se haga justicia al catedrático lesionado en sus derechos adquiridos.

Plácenos consignar que uno de los pocos diarios que no deja de pecho el asunto del Sr. Ozcariz, es *El Graduador*, de Alicante, y aunque la forma que emplea este periódico no es la que nosotros adoptamos en cuestiones de esta naturaleza, creemos que le debemos distinguir honrando nuestras columnas con lo que, á propósito del atropello del señor Ozcariz, dice en su número del 17 de este mes.

Dice así:

Derechos adquiridos

«Suceden en este país nuestras cosas á cual más rara y prodigiosa, que por demás acreditan que en los altos centros ministeriales se resuelve todo á gusto del que manda, sin plan ni concierto.

»En Instrucción Pública, departamento indudablemente el de más importancia de la nación, puesto que tiene á su cargo el fomento de la enseñanza en sus distintos ramos y bajo sus diferentes formas, un ministro de entrada, el Sr. García Alix, lo reforma y reorganiza todo y no deja de la mano ni por una sola semana á los cajetas de la *Gaceta*.

»No hagáremos al Sr. García Alix ilustración sufi-

ciente para hacer todo lo que hace. Le negamos, eso sí, competencia y autoridad, lo que realmente no cae en demérito de su persona, sino de los que ponen en sus manos asuntos de tanta importancia.

»Ese es el error de nuestros gobernantes. Consideraron por mucho tiempo ministerio de entrada al suprimido de Ultramar y allá fueron los Castellanos, los Tejada de Valdosa, los Fabié y tantos otros. Resultado de tanta indiferencia y de tanto desvío: el alzamiento y pérdida de nuestras antiguas colonias.

»Por algo decimos todo esto. Serán bien pocos aquellos de nuestros lectores que no conozcan, al menos por sus escritos, al ilustradísimo publicista y catedrático, D. Víctor Ozcariz.

»Hombre llegado á la senectud de su vida, siendo ésta modelo de virtudes y trabajos, cobraba una jubilación de tres mil quinientas pesetas desde hace diez años. Desde Agosto de 1888 figuraba como abscrito al Instituto de Avila en calidad de jubilado con sustituto.

»Indudable que ésta era una situación definitiva, pues había derechos adquiridos y el tiempo de la prescripción legal que los legitima.

»Además, la jubilación del Sr. Ozcariz fué confirmada por el Tribunal de lo Contencioso del Consejo de Estado y la amparaba el reglamento de 15 de Enero de 1870.

»Sin embargo de ser todo esto tan concluyente, por disposición reciente del negociado respectivo del Ministerio de Instrucción pública, el Sr. Ozcariz no ha cobrado sus haberes desde Julio del año actual y se le está formando expediente para aclarar su situación definitiva.

»¿Es esto justo? ¿Puede ser el profesor jubilado, clasificado por segunda vez, sin dar á la ley efectos retroactivos? ¿Puede suspenderse el percibo de sus haberes á un jubilado, no mediando causa ó delito grave?

»Preguntas son éstas á contestar por letrados, que forzosamente han de hacerlo por razón de competencia mejor que nosotros.

»Pero lícito es á *El Graduador* lamentar mucho que á hombres de las condiciones de talento y conducta ejemplarísimas del Sr. Ozcariz, á la edad de sesenta y nueve años, tenga que experimentar tales contrariedades.

»Más consuélese pensando que no le sucedan cosas más extraordinarias, y esto que no pasa de ser una vulgaridad, tiene aplicación en este país nuestro tan desdichado, donde los gobiernos hacen lo que quieren, sin pararse en detalles.»

Arrecie nuestro simpático colega en su campaña á favor del Sr. Ozcariz, que es trabajar por la justicia, por el derecho, por la libertad, y no le faltará el apoyo y aplauso de todo el elemento avanzado, de cuántas personas amará lo bueno y lo justo.

Y el Sr. Ozcariz ya sabe que tomamos parte en sus penas y estamos á su disposición.

PROGRESAR POR EL TRABAJO ⁽¹⁾

El espíritu humano progresa: esta es la ley.

Parecido á un edificio gigante en el que cada generación añade un piso más, se levanta gradualmente, ascendiendo sin cesar.

Y si el horizonte que abraza nuestra vista es más extenso hoy que ayer, débese á que lo dominamos desde la altura alcanzada por el trabajo de nuestros antecesores.

Cada obrero al detenerse en el peldaño de la escalera infinita, formada por él, mira con envidia á los que prosiguen la ascensión.

Estos son los jóvenes, los de hoy, los nuevamente llegados, que dicen: «Nosotros, que no tenemos pasado, pero que nuestros ojos se llenan de visiones del porvenir, en él proseguiremos la obra y trabajaremos á nuestra vez.»

Hemos comprendido rápidamente nuestra misión y nos damos cuenta de las nuevas ideas y de lo que se expresa de nosotros.

Nos debemos á nosotros mismos y debemos para los demás desbrozar y labrar sin descanso el campo que hemos recibido; patrimonio del cual somos solamente administradores responsables.

Gabriel Delanne nos dice: «que es una obra de renovación social que se impone á cada uno de nosotros, como un deber y que cada espiritista debe ser apóstol de la nueva Ciencia.»

Es menester que sintamos la necesidad de sembrar estas verdades consoladoras que nos proporcionan la dicha y que pueden sacar de la duda, de la desesperación á infelices que son hermanos nuestros.

La Caridad nos impone el deber de demostrar á los escépticos que hombres de gran mérito han comprobado la autenticidad de las experiencias espiritistas.

Pues trabajemos, y si queremos realmente y con eficacia contribuir á la obra grandiosa del Espiritismo, empecemos, por hacernos cargo enriqueciéndonos con la obra de nuestros mayores y cultivemos y preparemos nuestras fuerzas.

Y cuando nuestras facultades intelectuales y morales habrán alcanzado el debido desarrollo, cuando por el estudio y la meditación habremos obtenido la autoridad nece-

saria, entonces podremos levantar el estandarte de nuestra doctrina y ayudar al progreso del espíritu humano.

Concluyo, queridos hermanos, diciendo á todos: trabajemos, trabajemos en la propaganda del Espiritismo, sin temores, con vigor, apoyando nosotros con todas nuestras energías, todo nuestro cariño, á estos hermanos nuestros, tan nobles y tan grandes en abnegación que nos dirigen; y un día, en el más allá, ellos y nosotros recogeremos con abundancia el fruto de nuestra siembra.

MARIE MIGNOT.

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Conclusión)

Condillac fué el representante de la Escuela Sensualista francesa. El carácter de la Escuela Escocesa y especialmente de Reid y Dugald Stewart, es la observación exterior. En Alemania, decía Kant, que cuando afirmamos que todos los radios del círculo son iguales, esto no es efecto de la experiencia, porque á ello precede una idea de necesidad. La virtud necesita un objeto, que es Dios; Filite afirmaba que la creencia en Dios es el fundamento de la actividad del yo. Schelling estableció la idea de que en Dios son idénticos el sujeto y el objeto. En el orden ideal, el ser absoluto se manifiesta en la ciencia bajo el aspecto de verdad: en el de la Religión, bajo el de bondad y en el Arte, bajo el de belleza. Según Krause el desarrollo de la inteligencia principia por los objetos corpóreos y termina en la idea de Dios, el cual es el principio de toda la vida, la síntesis de toda existencia y el norte á donde caminan todas las criaturas racionales.

Por está ligera reseña de la Historia de la Filosofía, se vé que la totalidad de los filósofos están conformes en la existencia de la causa primera, aunque difieren en el modo de calificarla. ¿Y sobre qué objeto, por material que sea, no han existido diversas opiniones? Esta diferencia ha existido hasta en el cálculo infinitesimal. Examinad las ciencias de observación exterior, la Medicina, la Física, la Economía política, leed su historia y vereis que han estado plagadas de

(1) Leído por su autora en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. (Vejada del sábado 25 Septiembre de 1900.)

Sección Bibliográfica

errores. Si la idea de Dios fuese una hipótesis, nuestra propia existencia sería una hipótesis; aunque á Dios no se le puede poner dentro de una retorta para experimentarlo, como ligeramente dicen algunos, no obstante, Dios palpita en nuestro corazón y es la médula de nuestra razón. Cuando yo niego que respiro, sigo respirando, pues no podría hablar sin respirar. El que niega á Dios, prueba, sin embargo, que Dios existe, pues no podría negar si no hubiese Dios; porque tal hombre no existiría. Sin Dios, ¿qué objeto tendría la inmortalidad del alma?

¿Para qué entonces justicia ni virtud? ¿Para qué la humanidad? ¿Para qué el Universo? Pero como nada existe sin Dios son inútiles estas preguntas. S. Atanasio decía que la Trinidad es un simil de los conceptos que se atribuyen á Dios, el cual está sobre todo, al través de todo y en todo. Sobre todo, en el Padre como origen y fuente; al través de todo, por la palabra, el verbo, y en todo, por el Espíritu Santo. Esta Trinidad representa, segun Tiberghien, la trascendencia, la inminencia y la relación de esencia. ¿Y cómo hablar digna y cumplidamente á Dios? Estos estudios en los cuales triunfa la evidencia de la razón y que á veces es auxiliada por la revelación divina, constante en la historia de la humanidad, están amenizados, al mismo tiempo, por el eterno cántico de la Naturaleza. Los cielos cantan la gloria de Dios, y el Firmamento es testigo de sus obras. *Caeli enarrant gloriam Dei, et opera manum ejus annuntiat firmamentum.* S. Gregorio decía: "Balbuciendo ut possumus, excelsa Dei resonamus." «Hablamos balbucientes como nos es posible, de las excelsas obras de Dios.» El filósofo encuentra á Dios en la conciencia, el naturalista lo admira en el prodigioso organismo de los seres, y el poeta Melendez canta:

La humilde yerbecilla
Que huella, el monte que de eterna nieve
Cubierto se levanta
Y esconde en el abismo su honda planta;
El aura que en las hojas
Con leve pluma susurrante juega;
Y el sol que en la alta cima
Del cielo ardiente el Universo anima,
Me claman que en la llama
Brillas del sol, que sobre el rauda viento
Con ala voladora
Cruzas del Occidente hasta la aurora.

Concluyo diciendo con el poeta Zorrilla al considerar la Magestad de Dios:

¿Quién ante tí parece? ¿Quién es en tu presencia?
Mas que una arista seca que el aire va á romper?
Tus ojos son el día; tu soplo la existencia
Tu alfombra el firmamento; la eternidad tu ser.



Cosmogonia.—Origen y fin de los mundos, por Richard.—Precio: 2 pesetas.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Prim, 10, hotel, Colonia de D.^ñ Carlota, Madrid.

Esta obra, de la cual se agotaron en Francia en muy poco tiempo tres ediciones, es apropósito para ilustrar á las clases populares, por las frecuentes é ingeniosas comparaciones vulgares de que se vale el autor para hacer comprender á todo el mundo las leyes cosmogónicas, sin necesidad de estudios previos que suelen exigir las exposiciones científicas. Citaremos únicamente como muestra, el empleado para representar nuestro sistema solar con granos de trigo: «Tomemos 14 decálitros de trigo—dice el autor—ó sea 1.400.000 granos, y amontonémoslos en un rincón, de modo que resulte el conjunto de forma esférica ó redondeada para aproximarse más á la realidad. Supongamos que ese volumen de granos de trigo representa el Sol, el de Mercurio estará representado por la décima parte de un grano, Venus por un poco menos de un grano, la Tierra por uno entero, Marte por 117, Júpiter por 11400, Saturno por 734, Urano por 82, Neptuno por 110 y la Luna por 1150. Para fijar la distancia de esos astros, en la relación de sus representaciones, sería preciso colocar á Mercurio á 29 metros del montón de trigo ó Sol, Venus á 54, la Tierra á 75, Marte á 112, Júpiter á 390, Saturno á 712, Urano á 1.422 y Neptuno á 2.250, teniendo presente que para caber los 14 decálitros de trigo en una esfera es necesario que ésta tenga de diámetro 65 centímetros.»

Los 34 capítulos de la *Cosmogonia* de Richard son á cual más interesantes, ocupándose en ellos de la formación de los átomos, moléculas, cuerpos, nebulosas, soles, cometas, planetas y satélites, del tiempo que tardará nuestro Sol en extinguirse, de cómo morirá la Tierra y de otras muchas interesantes cuestiones que sentimos no contar con espacio para enumerarlas.

Recomendamos á nuestros lectores la suscripción á la Revista Biblioteca de *La Irradiación*, que sólo cuesta seis pesetas al año y publica semanalmente 32 páginas encuadernables de obras de mérito é instructivas.

Las obras publicadas desde Enero son *La Quiromancia*, *El Amante Liberal*, *Los Eclipses*, *Secretos de la Naturaleza*, *Descubrimiento del Río Marañón*, y tiene en publicación *La Insurrección por dentro*, *Los Boers*, *Química Popular*, y *El Mundo antes de la Creación*, esta última del popular astrónomo Camilo Flammarion, obra de la que se han vendido 40.000 ejemplares en Francia.

Luz y Unión

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Renovación, por Mr. León Denis.—*Ayer y hoy* (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—*La causa absoluta*, por don Manuel Sanz Benito.—*El Infierno Eterno* y *Los dos grandes problemas del siglo venidero*, por D. Manuel Navarro Murillo.—*Las alas* (poesía), por D. Salvador Sellés.—*Mad. Mongruel*.—*Una novela inédita de Tolstol*.—*Tribuna libre*, por D. Víctor Melchor.—*Ecos de la "Unión"*.—*Agrupaciones*.—*Manifestaciones de los espíritus*, por Médium F. G.—*Fenómenos*.—*Crónica*.—*Suscripción*.

RENOVACIÓN

El espiritualismo moderno descansa sobre testimonios universales, apóyase en hechos experimentales observados en todos los puntos del globo, por hombres de las más diversas condiciones entre quienes se cuentan sabios pertenecientes á todas las grandes universidades y á muchas academias célebres. Gracias á ellos, merced á sus esfuerzos, la ciencia contemporánea, á pesar de sus vacilaciones y de sus repugnancias, se ha visto poco á poco arrastrada á interesarse en el estudio del mundo invisible.

Crece de año en año el número de los experimentadores; sucédense unas á otras las investigaciones, y, siempre, los resultados han venido á confirmar las afirmaciones precedentes. De tales observaciones, multiplicadas hasta lo infinito, háse desprendido una certeza: la supervivencia del ser humano, y, con ella, las más precisas nociones acerca de las condiciones de la vida futura.

Por el atento estudio de los fenómenos, por la comunicación permanente establecida con el más allá, el espiritualismo moderno ha venido á reafirmar las grandes tradiciones del pasado, las enseñan-

zas de todas las religiones, de todas las filosofías elevadas, en lo que concierne á la inmortalidad del ser y á la existencia de una causa reguladora del universo. Háles prestado una sanción definitiva. Cuanto, anterior á él, fué hipótesis y especulación del pensamiento, fué, después, un hecho reconocido tal. Y la vida futura se mostró en su sorprendente realidad, la muerte perdió su aspecto terrorífico: el cielo se acercó á la tierra.

Ha hecho más el espiritualismo. Con toda esa suma de estudios é investigaciones proseguidos durante medio siglo, con todos los hechos y con todas las revelaciones que de ellos derivan, ha constituido una enseñanza nueva, enseñanza despojada de todo formalismo obscuro ó simbólico, de fácil acceso, aún para los más humildes, y que abre á los eruditos y á los pensadores vastas perspectivas acerca de los grados más elevados del humano conocimiento, acerca de la concepción de un ideal superior.

Tal enseñanza puede satisfacer así á los espíritus más refinados como á los más modestos; pero va dirigida, sobre todo, á los que sufren, á los que gimen bajo el peso de gravosa carga ó de pruebas difíciles, á todos los que tienen necesidad de una fe viril que les sostenga

en el camino de la vida, en sus trabajos, en sus dolores.

Y vá también dirigida á las muchedumbres. Muéstranse hoy éstas, incrédulas y recelosas respecto de todo dogma, de toda creencia religiosa, porque creen haber sido engañadas durante siglos y siglos. No obstante, subsisten siempre en ellas, confusas aspiraciones al bien y una innata necesidad de progreso, de libertad y de luz que facilitará el conocimiento y la difusión de la nueva idea y de su acción regeneradora.

El espiritualismo moderno responde á esas necesidades ingénitas en el alma humana, las que ninguna otra doctrina satisfizo jamás por completo. Con la ley de las existencias sucesivas nos presenta la Justicia regulando el destino de todos los seres, con lo que desaparecen las gracias particulares y los privilegios, la reedición por la sangre de un justo, los desheredados y los favorecidos. Todos los espíritus que pueblan la inmensidad, ya diseminados en el espacio, ya morando en los mundos materiales, son hijos de sus propias obras: todas las almas, sea que animen cuerpos carnales, sea que esperen ulteriores encarnaciones, proceden de idéntico origen y están llamadas al mismo porvenir. Distinguen las sus méritos, las virtudes adquiridas, no otra cosa; pero todas pueden elevarse por sus esfuerzos y recorrer la vía de los perfeccionamientos infinitos. Todos esos espíritus, encaminándose hacia un fin común, forman una sola familia subdividida en numerosas agrupaciones simpáticas, en asociaciones espirituales, de las que la familia humana es una reducción ó un reflejo, y cuyos miembros se siguen unos á otros y se asisten mutuamente á través de sus múltiples existencias, viviendo alternativamente la vida terrestre y la vida libre de los espacios para volver á reunirse tarde ó temprano.

Siendo ello así, la muerte ha perdido ya ese carácter lúgubre y terrorífico con que hasta hoy se la ha revestido. Y no continuará siendo *el rey del espanto*, sino que será, por el contrario, un reconocimiento, una de las condiciones del acrecentamiento y del desarrollo de la vida. Todas nuestras existencias se entrelazan formando un conjunto único: la muerte no es más que el tránsito, el paso de una á otra: para el hombre de bien, puerta de oro que abre ante sus ojos horizontes cada vez más hermosos.

Y el día que se hayan desvanecido los

prejuicios que obseden nuestros cerebros el hombre podrá comprender la serena belleza, la majestad de la muerte. Porque es un error creer que la muerte nos aleja de los seres que amamos. Por el Espiritismo tenemos el consuelo de saber que los seres amados que nos han precedido en el camino del más allá, velan por nosotros y nos guían en el oscuro sendero de la existencia; que están á menudo á nuestro lado, invisibles, prontos á asistirnos en nuestras horas de angustia, á socorrernos en nuestras desgracias; y esta certidumbre nos da la tranquilidad de espíritu, la fuerza moral, en los momentos de prueba. Sus comunicaciones, sus mensajes endulzan nuestras amarguras del presente, las tristezas de una separación que solo lo es en apariencia. Porque las enseñanzas de los Espíritus, desarrollando nuestros conocimientos y nuestros sentimientos elevados, tienden á hacernos mejores y más confiados en lo porvenir y en la infinita bondad de Dios.

Así es como se realiza, así como se revela ante nuestras miradas la ley de fraternidad y solidaridad que abraza á todos los seres, ley de que la humanidad tuvo siempre una noción intuitiva. ¡No más la salvación personal, no más ese juicio inexorable que coloca el alma alejada para siempre de los seres que le son caros! La reparación siempre es posible con la asistencia de nuestros hermanos del espacio y la unión de los seres, en su ascensión colectiva y eterna.

Esta revelación nos suministra una nueva fuerza contra los desfallecimientos, contra las tentaciones, contra los malos pensamientos que pudieran asaltarnos y de los que nos precaveremos con mayor cuidado, sabiendo que han de ser causa de aflicción para los miembros de nuestra familia espiritual, para nuestros amigos invisibles.

Con el materialismo, la fraternidad era no más que una palabra; el altruismo, una teoría sin raíces y sin alcance alguno. Sin fe en lo porvenir, el hombre había de concretar forzosamente su atención á lo presente, y á los goces que en él puedan tener satisfacción. A despecho de todas las sollicitaciones de teóricos y sofistas, sentíase poco dispuesto á sacrificar su personalidad, sus intereses ó sus gustos, en provecho de una colectividad pasajera á la que se juzga ha ligado por vínculos formados la víspera y que debían desatarse al día siguiente. Si es la

muerte el fin de todo,—pensaba—¿á qué imponerse privaciones que nada habrá de compensar? ¿Para qué la virtud y el sacrificio si todo acaba en la nada?

Resultado inevitable de tales doctrinas había de ser el desarrollo del egoísmo, febril ansia de riquezas, la preocupación exclusiva por los placeres materiales; lo que equivalía al desencadenamiento de las pasiones, de los apetitos furiosos, de las más ardientes concupiscencias. Tal fué el resultado fatal. A impulsos de esos álitos destructores, la sociedad oscila sobre sus bases, y, con ella, todas las nociones de moralidad, de fraternidad y de solidaridad que el nuevo espiritualismo se presenta á restaurar y consolidar.

«La creencia en la inmortalidad, dijo Platón, es el lazo de toda sociedad: quebrantado ese vínculo, y la sociedad quedará disuelta.»

Nuestra época, impelida á la duda y á la negación por las exageraciones teológicas, perdía de vista esa idea salvadora. El espiritualismo experimental le devuelve la fé perdida, apoyándola sobre bases nuevas é indestructibles.

La superioridad moral de la doctrina de los Espíritus se afirma sobre todos los puntos. Con ella se desvanece la idea inicua según la cual la culpa de un solo hombre ha recaído sobre la cabeza de todos y el falso supuesto de una caída colectiva. Porque las responsabilidades son personales. Sea cual fuere su condición en este mundo, si nace en la miseria y el sufrimiento ó privado de dotes físicas ó de brillantes facultades, el hombre sabe que no es víctima de un destino inmerecido, sino que, sencillamente, soporta las consecuencias de sus obras, de su conducta precedente.

Y desde ese momento, juzgará cuerdo aceptar su suerte sin murmurar y llenar cumplidamente su cometido, para ir de ese modo preparándose para otros estados ó situaciones que irán mejorando cada vez, á medida que, por su progreso, obtenga el acceso á sociedades mejores, exentas de las trabas y cuidados que pesan sobre los mundos materiales.

Gracias á la doctrina de los Espíritus, por último, el hombre se da cuenta del fin de la vida, en la que ve un medio de educación y de reparación; conoce la grandeza del papel que desempeña, y cesa de maldecir su destino y de acusar á Dios. Y se halla, á la par, libre de las pesadillas de la nada y el infierno, y de

las ilusiones de un paraíso dó reina solo un ocio perdurable. La vida futura no será, en lo sucesivo, beatífica é inútil contemplación, eterna inmovilidad, para los escogidos, ó suplicio sin término para los condenados, sino la gradual evolución: después de los círculos de las pruebas y las transmigraciones, el círculo de la felicidad; pero siempre una vida de actividad sin tregua, vida cada vez más amplia y grandiosa: la conquista, por medio del trabajo, de una suma, cada vez mayor, de ciencia, de potencia, de moralidad; participación en la obra divina, bajo la forma de misiones diversas, ya de sacrificio, ya de enseñanza, en pró de las humanidades.

*
**

Reconócese hoy por todos la necesidad de una educación moral capaz de regenerar la sociedad y de arrancar la Francia del estado de decadencia que, cada día más acentuado, amenaza terminar en la caída y en la ruina.

Creyóse durante mucho tiempo haber hecho lo bastante generalizando y difundiendo la instrucción. Pero la instrucción sin la enseñanza moral, es impotente y estéril. Ante todo, hay que hacer del niño un hombre, hombre que, como sus derechos, conozca sus deberes. No basta desarrollar las inteligencias, es preciso formar los caracteres, fortificar las almas y las conciencias. Los conocimientos deben ser completados con las luces que iluminan lo porvenir, precisando cuál ha de ser, cual es el destino del ser. Para formar una sociedad nueva, es preciso formar hombres nuevos y mejores. Sin esto, todas las reformas económicas, todas las combinaciones políticas, todos los progresos intelectuales serán siempre deficientes.

El orden social valdrá siempre tanto cuanto valgamos nosotros mismos.

Pero ¿sobre qué bases deberá cimentarse esa nueva educación? Nó, ciertamente, sobre teorías negativas, causa, en parte, de los males presentes. Nó sobre dogmas rancios, sobre doctrinas muertas, sobre creencias sólo de exterioridad y apariencias que no tienen ya arraigo en las almas.

No. La humanidad no quiere ya símbolos, leyendas, misterios ni verdades ocultas. La humanidad ha menester de mucha luz. La humanidad requiere hoy la espléndida reverberación de la Ver-

dad que sólo el nuevo espiritualismo puede poner ante su vista.

El, sólo él, puede dotar á la moral de una base definitiva y prestar al hombre moderno las fuerzas necesarias para sobrellevar dignamente sus pruebas y para que, discerniendo el origen de éstas, pueda reaccionar contra ellas y cumplir en todo caso el deber.

Con el nuevo espiritualismo, el hombre sabe á dónde va, y su paso se hace más firme y seguro. Conoce que la justicia gobierna el mundo, que todo se encadena, que todo acto suyo, bueno ó malo, recaerá sobre él, con el decurso del tiempo. Y en este pensamiento halla un freno para el mal y un estímulo potente para el bien.

Los mensajes de los Espíritus y la comunión de vivos y muertos, hánle mostrado la futuridad de ultratumba en su viviente realidad, sabe el destino que le aguarda, qué responsabilidades está obligado asimilar para ser dichoso.

En efecto: desde el momento en que nos son conocidas las condiciones de la vida futura, precisase el fin de nuestra existencia; la regla ó norma de la vida presente surge, imperiosa, ante todo espíritu que se preocupe de lo porvenir. Y el hombre reconoce que no vino á la Tierra para correr tras frívolos placeres ni para satisfacer pueriles ambiciones, sino para desarrollar sus cualidades superiores, para corregir sus defectos, para poner por obra todo cuanto pueda contribuir á su elevación.

LEÓN DENÍS.

Por la traducción,

José E. Corp.

(Continuará.)

AYER Y HOY

Ayer, obscuro y sombrío
un tugurio sin ambiente;
húmedo, tétrico, frío,
sin sol, sin luz refulgente.

Hoy, de ramaje frondoso
una tienda hospitalaria;
hoy, un vergel delicioso
donde alzar una plegaria.

¡Qué asombrosa diferencia
hay del presente á el *ayer*!...
en una sola existencia
¡cuánto se puede ascender!

Ayer, hoja sin color

á merced del huracán;
en la sombra del dolor
y en las angustias sin pan.

Hoy, de muchos preferida
me ofrece honroso sitial,
en la *mesa de la vida*
el cariño fraternal.

Y si esto nos acontece
en una sola existencia,
¡qué porvenir nos ofrece
la eterna supervivencia!...

¡Cuánto se puede el dolor
de este modo consolar!...
cesa del mal el rigor
cuando se puede esperar.

Y no es esperanza incierta,
no es fantástica ilusión,
en el más allá no hay puerta
que limite la estensión.

Todos, todos por igual
dejan su cuerpo en la fosa,
y el alma libre del mal
cruza el éter presurosa.

Y el gran libro del pasado
sus páginas le presenta,
y el hombre mira asombrado
el DEBE que hay en su cuenta.

Mas no importa; que la vida
es eterna; y trabajando
en un tiempo sin medida
van las almas progresando.

En pequeño, ya se vé
en una sola existencia:
el que trabaja con fe
adquiere tal resistencia
que hasta parece imposible
se pueda resistir tanto;
y que ante un mal insufrible
que no se muera de espanto.

Mas con el conocimiento
de la vida del mañana,
se aminora el sufrimiento
de la pobre raza humana.

Por mí lo sé; yo vivía
sin vivir, puede decirse;
mi existencia parecía
luz que acaba de extinguirse.

Era hoja seca arrancada
del gran árbol de la vida,
al huracán entregada
sin un punto de partida.

Sola, sin familia alguna,
sin vida en mis tristes ojos,
recordando que en mi cuna
ya ví crecer los abrojos.

Pero afortunadamente
conocí el Espiritismo,
brilló la luz en mi mente
y salí de un hondo abismo.

Luché, trabajé y vencí
cuando llegué á comprender,
que estaba el remedio en mí,
que me bastaba QUERER

para ser grande en la historia,
para conquistar renombre,
y en el templo de la gloria
dejar grabado mi nombre!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA CAUSA ABSOLUTA

Unidad substancial divina

Todos los pueblos en sus distintas creencias han reconocido siempre un más allá mejor, algo superior á ellos que podía influir en sus destinos, al cual debían la vida, y del que podían temer males cuando no obedecían sus mandatos. De aquí el temor á los fenómenos naturales que cortaban el hilo de nuestra existencia: el río desbordado, el terremoto, el volcán, el viento huracanado, el mar tempestuoso, eran objeto de adoración por el pavor que les infundía. Como contraste, el campo con sus bellas praderas, el sol con su ardiente resplandor y la luna con su plácida luz, los árboles y animales que les producían beneficios, eran objetos de adoración en forma de agradecimiento: de aquí los dos dioses del bien y del mal en correspondencia con los fenómenos ó seres que les producían bienes ó males.

Era natural que, endiosando á los fenómenos y á las cosas naturales, se endiosara también á las personas; y los reyes y emperadores, considerados desde luego como superiores á los demás mortales, eran representación de la entidad que traspasaba la esfera común de los humanos. Poco á poco, á medida que la cultura fué aumentando, el concepto, ya naturalista, ya antropomórfico, de la Divinidad, fué depurado también.

Los hombres rudos y groseros habían de imaginar un Dios, dotado de las mismas pasiones y de la misma ferocidad; pero cuando la razón poco á poco se va sobreponiendo á los sentidos y comprende las cosas en su verdadera naturaleza, no tal como apa-

recen á primera vista, el concepto acerca de Dios se va elevando, como se ha ido elevando el concepto del mundo, del hombre y del deber, del mismo modo que los sentimientos se han ido depurando y ennobleciendo, quitándoles mucho de lo particular, egoísta y mezquino que en ellos había.

De lo dicho se infiere que, puesto que la idea de Dios se ha ido engrandeciendo cada vez más, los principios que nuestra razón acepta han de irse también aclarando y perfeccionando, sin que nunca tengan un carácter absoluto; pues siempre la criatura distará un infinito de la Divinidad.

Por de pronto, la idea de un dios cruel y vengativo, nos parece hoy día absurda y contraria á la idea de Dios que debe ser el prototipo de la bondad y de la misericordia.

Aristóteles, por el movimiento de todas las cosas, llegaba á la existencia de un motor inmóvil, según lo cual Dios sería el primer motor inmóvil del Universo. Otros pensadores, reconociendo al mundo como efecto, han considerado á aquel como Causa primera de cuanto es, y descartando panteísmos espiritualistas y materialistas que confunden el mundo con el Sér de Dios, otros filósofos han admitido una especie de dualidad entre el mundo y su autor.

Pero estos conceptos son muy parciales é insuficientes para darnos acertada idea del Sér Supremo. La existencia de Dios como motor no explica los atributos del Sér Supremo y la manera cómo obra en el Universo; del mismo modo la existencia de Dios como causa tan sólo, no explica tampoco hasta qué punto el efecto tiene las propiedades de la causa de quien se deriva y cuáles son estas propiedades. Por último, el dualismo no explica, no puede explicar la manera cómo Dios se comunica é influye en el mundo.

Tampoco es posible admitir que la Creación sea un acto de fuerza ó una necesidad del Creador. El Creador no crea por fuerza, el Creador crea por amor, y en virtud de un rasgo de amor la Creación existe, y en virtud de una fuerza infinita de amor la Creación es, la Creación sigue y la Creación será; porque el milagro de la Creación se repite todos los días. Dios, en este sentido, no ha dejado de crear.

En cuanto á la Providencia, Dios no es Providencia porque *algunas veces* interviene en el mundo, principalmente en las grandes ocasiones, cuando las naciones están en pe-

ligro, y lo verifica con intermitencia, cuando cree que lo necesitan, haciendo grandes prodigios, como son el castigar con crueles enfermedades á los que prevaricaron, viéndose de este modo el castigo de Dios en los azotes y calamidades humanas.

Dios es eternamente Providencia, porque eternamente crea ó produce y eternamente hace que las cosas se modifiquen y transformen para ir cumpliendo sus destinos. Por consiguiente, no es posible que esta providencia se agote jamás, que tanto sería como agotarse ese raudal infinito de amor divino que nos atrae hacia esferas superiores, que nos anima y nos fortalece y que hace que nuestros actos tengan solo trascendencia para el bien.

Dios es uno, el mundo es uno y el espíritu también es uno; pero Dios es uno por sí, el mundo es uno porque de Dios procede, y Dios en sus obras se manifiesta de conformidad con su única naturaleza. El mundo es uno porque es solo: dos mundos serían procedentes de dos distintos dioses; y el espíritu es uno porque es individual é individualizado subsiste.

Dios es único, pues le es imposible al hombre concebir dos Principios, dos Seres, dos manifestaciones infinitas y absolutas: Dios es, pues, un solo Dios. Dios se manifiesta además en unidad perfecta; es decir, que en sus actos, en sus manifestaciones todas, obra siempre de conformidad con su única naturaleza, sin que al hombre, que en lo finito vive, le sea posible elevarse al completo concepto de la divina naturaleza.

Únicamente el ser inteligente irá conociendo de Dios cuanto de sí mismo conozca y este conocimiento aún agrandándose, como nunca en momento alguno de su vida podrá ser infinito, la naturaleza divina y su infinita, eterna y perfecta manifestación quedarán incógnitas siempre en toda su integridad al espíritu finito é imperfecto; y como éste se manifiesta en sucesivos é indefinidos estados, mientras que Dios obra siempre en unidad y perfecta conformidad con su naturaleza esencial, hay gran dificultad por parte de la criatura para conocer en el tiempo lo que es eterno, en la sucesividad lo que es en simple manifestación y en la imperfección y finitud lo que no podemos menos de considerar como perfecto é infinitamente absoluto.

Dios estará siempre más allá del último

más allá, de la inteligencia de todo ser finito.

MANUEL SANZ BENITO.

EL INFIERNO ETERNO

Los cristianos antiguos velaron las verdades fundamentales bajo formas de lenguajes, ora simbólicos ó místicos, ora simplemente trópicos ó metafóricos; dando al vulgo lo preciso para conducirse moralmente en la práctica de la vida cotidiana; y reservando, como monopolio de los *privilegiados* de la inteligencia, ó sean los *iniciados*, la explicación filosófica de la doctrina, contenida en la *Gnosis*, que quiere decir, *conocimiento ó verdad racional*. Quedó, pues, para el pueblo el sentido material.

De la interpretación de la «Buena Nueva» en sentido literal y material, combinada con otras causas complejas, han nacido después las colecciones caprichosas de dogmas cristianos: de los cuales, unos son simplemente incomprensibles, como las tres personas de la trinidad, formando un solo Dios, la presencia real, y alguno más; otros son inmorales y ultrajantes para la divinidad, como el pecado original, la condenación, la redención ajena por la sangre de un justo, ó la virgen madre; y otros, degradan la personalidad humana, como la infalibilidad, los votos eternos, la absolución mediante el poder de atar y desatar, &c.

Pero de todos los dogmas, el más monstruoso es el de los *Demonios* y el *Infierno*.

Esta fábula desacreditada, herencia de la antigüedad lejana; esta alegoría mal traducida, y peor interpretada, que encierra una mitología horribrosa, excediendo en fantasías lúgubres, las invenciones del Tártaro pagano; origina hoy el ateísmo, la incredulidad, la indiferencia y el materialismo, con sus estragos consiguientes.

Es un dogma ridículo y blasfematorio de la Divinidad.

Como el hombre es capaz de ser indulgente, bienhechor, y de devolver bien por mal; un Dios celoso, vengativo, inflexible en el rigor, queda por debajo de él, y por tanto desechado.

Atribuir á Dios el amor ilimitado, y la

venganza sin término, son cosas tan *contradictorias*, que no caben juntas.

Si hubiera demonios destructores de las obras de Dios, éste no sería omnipotente y tendría rivales en competencia.

Con semejante doctrina Dios no hubiera sido omnisciente; tampoco sería justo, dando penas ilimitadas por faltas limitadas; menos sería el amor infinito; la bondad absoluta; la esencia universal; lo infinito en perfecciones.

Resulta, que el dogma es eminentemente ateo é impío.

Si lo juzgamos bajo el punto de vista, de las leyes naturales, veremos que se opone á las de reencarnación, progreso, sociabilidad y solidaridad, espontaneidad libre, derechos naturales y todas las leyes de la vida, y en fin, á la unidad de destinos ó planes de la creación.

Es también opuesto á la razón, y á textos terminantes de las Escrituras. *No puede universalizarse*. Es un mito absurdo.

Los dos grandes problemas del siglo venidero

Como de la *libertad económica* ha nacido la *aristocracia del dinero*, y del *librepensamiento*, la *aristocracia intelectual*, y ambas necesitan perfeccionamientos; de ahí, que por su trascendencia en las muchedumbres, y su carácter universalista, los dos grandes problemas, que hoy se plantean sean: la *Cuestión social* y la *Cuestión religiosa*; la una, que deberá realizar la *Asociación nueva*, la otra, que hará los *hombres aptos* para aquélla. No se resuelve la una sin la otra. Ante la magnitud de ambas, las demás cuestiones parecen de menos cuantía, porque las dos exigen *Ciencia* y *Moral*, ó sea el máximo del esfuerzo.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LAS ALAS

Todo era noche sombría:
en la cóncava región
del zénit, la Perfección
como una estrella lucía.

Yo miré y dije:—¡Alma mía!
¿Cómo sin alas volar

á tan excelso fugar?...

Y con temores insanos
cubrí la faz con las manos
y principié á sollozar.

Una música lejana
de mi duelo me sacó:
miré, y ví que se tiñó
la noche de rosa y grana;
y una beldad soberana
le dijo á mi voluntad:

—Yo calmaré tu ansiedad
y alas te daré si quieres...
Y yo le dije:—¿quién eres?
y dijo:—LA CARIDAD.

SALVADOR SELLES.

MAD. MONGRUEL

Mr. W. T. Stead es uno de los hombres más notables de Inglaterra. En periodismo se ha adelantado á su país; fué el director de la *Pall Mall Gazette* cuando este periódico llegó á la cumbre del éxito y con el título de *El Tributo de las doncellas en la moderna Babilonia*, hizo su famosísima campaña contra las inmoralidades de Londres. Después fundó la *Review of Reviews* (Revista de Revistas), que ha tenido ramificaciones con el mismo título en Francia, los Estados Unidos y Australia. Es un hombre sincero y con un valor moral rarísimo en nuestra época, todo ello mezclado con un espíritu místico no menos raro en nuestros contemporáneos. Le interesan grandemente los fenómenos psicológicos; ha publicado un periódico que se titulaba *Borderland*, ó sea *La Frontera*, en el cual examinaba los problemas de lo que sucede en la línea que separa á la vida de la muerte.

En París hay una adivina en cuyos álbums figuran las firmas de dos generaciones de personajes célebres. Es Mad. Mongruel, de fama universal, y que cuenta entre sus grandes éxitos el de haber profetizado el advenimiento de Napoleón III al trono imperial y el asesinato del marqués de Mores. Lo primero era fácil, pues todo el mundo lo veía venir; lo segundo es ya distinto.

Hace unos cuatro años el marqués de Mores, al frente de una pequeña caravana, se

dirigió al interior del Norte de Africa. Al cabo de poco tiempo se dejó de recibir noticias suyas y empezaron á circular rumores de que había sido asesinado.

Un redactor del *Gaulois* y un amigo de Mr. Stead fueron á ver á Mad. Mongruel, llevándola un cinturón que había usado el marqués.

Interrogada acerca de la persona dueña del cinturón, cuyo nombre no se la indicó, describió perfectamente al marqués de Mores y dijo que iba á caballo al frente de una caravana, en un país muy cálido, hacia un barranco. Se excitó mucho y empezó á dar voces previniendo al marqués contra los hombres de tez oscura que le aguardaban emboscados en el barranco. Luego describió la entrada de la caravana en el desfiladero, el repentino ataque por los árabes apostados en él y el resultado del combate. Dió detalles de lo ocurrido al marqués y del número de sus heridas. Su descripción fué publicada en el *Gaulois* del día 23 de Junio, cuando nadie en París conocía lo sucedido al marqués; diez días después *El Figaro* recibió un telegrama especial de Túnez describiendo la catástrofe en los mismos términos que lo había hecho antes la adivina Mad. Mongruel.

*

Cuando llegaron hace pocas semanas las noticias acerca del asesinato del personal de las legaciones europeas en Pekín, Mr. Stead, acompañado de un intérprete, que no necesitaba, pero que llevó sencillamente como testigo, fué á ver á la profetisa para hipnotizarla y que revelase lo que pudiera ver en Pekín.

La primera entrevista no dió grandes resultados prácticos porque Mr. Stead, no llevaba ninguna prenda que hubiese pertenecido á los sitiados en las legaciones. Pero á los pocos días el conde Cassini, embajador que había sido de Rusia en China, le dió unos cuantos hilos de seda que cortó de una caja que le había regalado el emperador actual. El periodista inglés dió los hilos á la profetisa después de hipnotizada y la preguntó qué suerte había corrido la persona que había sido dueña de aquellos fragmentos.

Por aquellos días los telegramas habían descrito con detalles que el emperador había sido envenenado, que la emperatriz estaba loca, y el príncipe Tuan reinaba de hecho

en lugar de ambos. Mad. Mongruel ignoraba á quién habían pertenecido aquellos hilos de seda, pero conocía perfectamente las noticias transmitidas de los telegramas. A las preguntas de Mr. Stead, dijo:

«Esto ha pertenecido á una persona que tiene gran autoridad en un país donde veo grandes disturbios. Es joven, ocupa una gran posición, y es en cierto modo responsable de lo que sucede aun cuando no sea el autor de ello. Su tez es muy morena, tiene ojos negros y cejas y pelos muy negros. Está vivo. Parecía muerto, pero no lo estaba y ahora vive; pero no es responsable de las matanzas que estoy viendo. Veo á otro hombre, más moreno que él y que parece un demonio. Lleva muy poca ropa y no cesa de gritar: «¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!»; y lo raro es que aun cuando está provocando todos estos horrores, cree de buena fe que realiza una misión noble en beneficio de su país.»

—«¿Ve usted si los embajadores están muertos ó vivos?»—le preguntó Mr. Stead.

—«Están vivos—contestó la profetisa;—en torno de ellos todo es traición y disturbios; los guardan como rehenes, pero no están muertos.»

Algunos días después el periodista inglés consiguió algunos papeles que habían pertenecido á distintas personas de las legaciones europeas en Pekín, y con ellos se fué nuevamente á ver á la adivina, la cual una vez hipnotizada, le dijo:

«Veo al embajador inglés. Está vivo con su mujer y con sus hijos, pero su inquietud es grande. Teme que cuando menos lo espere, los chinos invadan la legación, y lleva siempre consigo un arma con la cual en tal caso está dispuesto primero á matar á su mujer y después á sus dos hijos. Su mujer aparenta mucha tranquilidad, pero tiene más miedo á su marido que á los chinos, porque considera posible que sobrevenga cualquier falsa alarma, y entonces su marido la mate á ella y á los hijos. Es una señora que ha pasado ya por trances muy dolorosos y sostienen su ánimo la presencia invisible de personas muy queridas pero que han muerto. Veo las sombras de un hombre y de tres niños que parecen estan muy cerca de ella, y que espiritualmente la consuelan y la fortalecen.»

Al llegar á esta parte de su artículo Mr. Stead escribe:

«Cuando tuve esta entrevista, con Madame Mongruel, todos los telegramas de Shanghai

daban como muerto el personal de las legaciones. Además no podía tratarse de una sujeción en cuanto á lo que se refiere á la señora del embajador inglés, porque ignoraba yo en aquella época que Lady Macdonald hubiese estado casada antes, y que su primer marido y los tres hijos que tuvo de aquel matrimonio hubiesen muerto del cólera durante su residencia en Persia, si bien conocía estos detalles mi intérprete.»

«Estreché más á la profetisa para que me diera pormenores de la suerte de otros europeos, y me dijo: «Hay muchos muertos, pero no son los embajadores. Los combates han sido grandes, aun cuando ahora se va tranquilizando la ciudad. Se dió la orden de que se matara á todos los europeos, pero los chinos vacilaron, y luego circuló la orden de que se conservara la vida á los blancos para conservarlos como rehenes. Tienen provisiones abundantes. Algún día se dará la orden para que los pasen á cuchillo, pero no será ejecutada; por lo menos, no veo á ninguno de los embajadores muerto.»

—«Mire usted más atentamente y dígame porqué no los matarán—pregunté.»

—«Los aliados—dijo Mad. Mongruel—avanzarán sobre Pekín, llegarán á la ciudad y la invadirán cuando principie el ataque. Los chinos recibirán orden de matar á los embajadores; pero en el momento en que vayan á atacar á las legaciones se apoderará de ellos un pánico repentino, huirán y se salvarán los embajadores. Lo más curioso que veo ahora, al mirar á distancia, es que no hay alemanes en el ejército de aliados que ataca á Pekín. Deben estar en alguna otra parte. Son guerreros valientes que alcanzaron grandes victorias, pero no los veo en Pekín. Hay ingleses, rusos y franceses, pero no veo alemanes ni me explico cómo es eso.»

Algunos días después llegó á Europa la noticia de que los embajadores estaban á salvo, y de que en el ejército aliado que había ido á socorrerlos no figuraban alemanes.

En cuanto á profecías del porvenir, Mr. Stead refiere que en una de las sesiones que tuvo con Mad. Mongruel referente á la suerte de los diplomáticos en China, la adivinadora le dijo:

«Los aliados batirán de una manera terrible á China, pero no acabarán con ella. Ru-

sia y Alemania se quedarán con trozos de territorio, pero dejarán que China continúe existiendo como imperio. Llegará un día, probablemente al final de la guerra, en que los japoneses se retiren muy satisfechos de su misión, y no volverán á tomar parte en una guerra contra China. Entonces podrá creerse que se iba á extender el imperio de la paz, pero no sucederá así, porque la guerra que parecerá haber concluido en el extremo Oriente, estallará en el Oriente más inmediato á Europa, y se reanudará la cuestión de Oriente, y se decidirá la suerte de los turcos de Constantinopla. Será una guerra inmensa y terrible. No quiero mirar; lo que veo es demasiado espantoso, porque es la guerra de todo el mundo. ¡Pobre Francia mía! ¡No, no quiero mirar, no puedo sufrir lo que veo!»

El director de la *Review of Reviews* no pudo sacar más de la durmiente. Sólo pudo saber que la guerra que anunciaba no acabaría en menos de dos años. Al principio la profetisa dijo doce meses, pero en otra sesión dijo que los doce meses eran para la guerra en China y otros doce meses después para la guerra universal que estallaría, envolviendo en ruinas á ambos hemisferios.

Mr. Stead, concluye su artículo diciendo: «Con las profetisas no se puede discutir, no queda más remedio que no creerlas, si no se siente uno inclinado á ello. Pero vale la pena de observar que en Diciembre último, Mad. Mongruel, consultada acerca de la guerra del Transvaal, predijo la guerra en China y se mostró asombrada de que las potencias, en vez de reñir entre sí, se uniesen para pelear contra China. De que todo lo que afirmó es exacto, da prueba el hecho de que esta profecía fué publicada el día 15 de Diciembre último en el periódico de Paris *L'Echo de l'au-delà et d'ici bas*.»

Una novela inédita de Tolstoi

Ya ha corrido por todos los periódicos del mundo la noticia de que va á publicarse pronto una novela de Tolstoi, de asunto religioso, titulada «El Padre Sergio».

Más de medio año hace que Tolstoi está trabajando en esta novela, que describe la vida monacal en Rusia, para

presentar las figuras de los malos religiosos, en medio de los que resultan mayormente buenos.

Una revista rusa ha publicado un capítulo del «Padre Sergio», del cual nos llega un interesante fragmento, en el que se encierra una de aquellas parábolas á que tan aficionado es Tolstoí.

En las afueras de una aldea, un muchacho se lamenta ante un buen fraile de las barbaridades que con su familia y con todos los vecinos hace el señor del lugar.

«Extático permanecía el muchacho contemplando á la figura hierática que tan poco hablaba, pero que tantas cosas decía con los ojos.

»Estirado el cuello, alzándose de puntillas á fin de estar más cerca del viejo y taciturno fraile, le contaba de la isba, de la *baba*, del llanto de los aldeanos reducidos á la esclavitud, de los corderos que se habían llevado los malvados sirvientes del señor...

»Cuando hubo acabado de hablar el niño, habló á su vez el anciano.

»—Hijo mío,—dijo con voz pausada y solemne como la de la campana mayor tañida en el silencio del anochecer—me has dicho que tus padres y los demás parientes tuyos quieren marcharse del lugar, andar errantes por el mundo con el intento de mejorar su suerte?

»—Sí, padre.

»—¿Y tú crees que dispersos de esta manera podrán aún auxiliar á los que se quedan en la aldea?

»—Sí, padre.

»—Pues bien. Toma este tazón y miralo bien.

»Fíjose, efectivamente, el muchacho en el tazón, que era de barro vulgar; pero mostraba en el fondo una inscripción que decía: **Unidos, sois mi; dispersos, sois uno.**

»—Y ahora, date bien cuenta de la utilidad de este tazón—repuso el fraile. En él recoges el agua que te apaga la sed; en él puedes ordeñar la vaca y alimentarte con su leche; en él puedes guardar el bálsamo que te curará las heridas que puedas hacerte en la estepa.

»—Razón teneis, padre mío. Un tazón grande así puede ser para muchísimas cosas.

»Entonces el fraile quitó el tazón de manos del niño y levantando el descarnado brazo lo tiró fuertemente contra la peña.

»La taza se hizo mil pedazos. El muchacho con los ojos abiertos desmesuradamente, estaba atónito, sin explicarse el arrebato del anciano; quien prosiguió diciendo:

»—Ya ves como se han dispersado los cascotes. Prueba ahora de aprovechar alguno de ellos. El tazón que era de tanta utilidad, no sirve para nada una vez roto. Y, sin embargo, los cascotes pertenecen todos al tazón, son de barro de su barro, barnizados con su mismo barniz. Lo cual te prueba cuán verdadero era lo que existe en el fondo del tazón: *Unidos, sois mi; disper-*

sois, sois uno. Cada uno de los mil cascotes del tazón no vale la milésima parte del tazón entero.

»Así os pasará á vosotros. Juntos llegareis á ser la fuerza que un día rendirá á la tiranía; separados, sereis partículas inútiles, vagabundas, sin la esperanza siquiera de volveros á reunir...»

Parece que la obra completa no será publicada hasta dentro de algunos meses, pues Tolstoí se afana cada día mayormente en corregir su estilo hasta lograr la eliminación de todo lo postizo y superfluo, y conseguir una claridad poco menos que insuperable.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica (1)

(Continuación)

Las lagunas de la conciencia no dan por consiguiente ningún golpe á la identidad permanente del alma, considerada como una sustancia distinta de sus potencias.

La teoría de las personalidades secundarias no es más que una interpretación racional de hechos hace tiempo conocidos y perfectamente establecidos. No conmueve de ningún modo las bases de la psicología espiritualista.

Pero existen un conjunto de hechos que se pretenden someter al examen de las investigaciones científicas y relacionar al orden natural, hechos que la ciencia había considerado hasta hoy como extraños á su dominio y leyes. Ciertos sujetos, colocados artificial ó espontáneamente en un estado de automatismo inconsciente, pueden ver y percibir lo que ocurre á distancia, sin intermediación de los sentidos normales, comunicar mentalmente con otras personas sin auxilio del lenguaje, producir movimientos mecánicos sin contacto y engendrar con su propia substancia, formas humanas fantásmicas y por lo tanto materiales.

No se trata solamente aquí de disociación psíquica en grados diversos, hasta el punto que la materia viva habría llegado á un estado radiante y estaría provista de facultades adecuadas.

Estamos por consiguiente bien lejos del tipo normal que hemos definido hace poco.

Parecidos fenómenos, si realmente son tales como se les presenta, sea la que fuere su

(1) Véase el número 21 de esta Revista.

causa (aun siendo sobrenatural) deberían interesar á la psicología y á la física.

Algunos sabios que gozan de indiscutible autoridad en los diferentes ramos de los conocimientos humanos, no han temido entregarse en sus laboratorios ó investigaciones experimentales acerca de estas graves cuestiones, á pesar del descrédito con que las recibe el mundo científico (1).

Las experiencias satisfactorias son tan raras, los errores de observación y las ilusiones tan fáciles en parecida materia, el método que debe emplearse es tan incierto, y el testimonio humano tan sujeto á engaño, que la duda metódica se impone absolutamente, á cuantos no conocen estos trabajos más que de segunda mano. Lo que particularmente resulta sospechoso bajo todos los puntos de vista, son los casos de fenómenos físicos; por consiguiente no haremos mención de los mismos porque queremos permanecer sobre el terreno más seguro y accesible de la psicología.

La psicología clásica se ha ocupado sobre todo de los estados de conciencia, pero la psicología correspondiente á los diversos estados de disociación, levanta problemas de igual importancia. Así resulta que la psicología del sueño y la de los ensueños, ocupa un gran lugar en nuestra vida. El ensueño bajo todas sus formas ejerce sobre nosotros y con frecuencia á pesar nuestro, una influencia considerable. Es el manantial de ilusiones y errores del que los hombres se han contagiado mucho dándose el caso, de que en nuestros días, renazcan bajo el nombre de *Espiritismo*, las peligrosas ilusiones que en todo tiempo han engendrado perturbaciones en la actividad inconsciente del espíritu (2).

Estudiaremos bajo el punto de vista que nos ocupa, la génesis del error espírita, y

(1) Estamos en el deber de hacer honrosas salvedades: pues si bien el mundo científico conservador desdena ocuparse de estos asuntos, el mundo científico progresivo, á la cabeza del cual figuran muchas eminencias, admiten los fenómenos, y muchos los han comprobado con rigurosísima exactitud. (N. del Traductor).

(2) Suplicamos á nuestros lectores tengan en cuenta que el autor del trabajo que traducimos no profesa nuestras ideas. Sin embargo, conviene conocer opiniones que aunque no resultan completamente armónicas con las que profesamos, tienen grandísimo valor cuando se les aplica el esplendente faro del *Espiritismo*. Hagámoslo así, y á la par que dilataremos cada día más las fronteras de nuestros conocimientos, dejaremos de imitar la conducta de los sectarios que se meten en un círculo de hierro, y nada quieren saber como no esté dentro de la línea de fuerza trazada por su idea fija. (Nota del Traductor).

con ello daremos un ejemplo de las aplicaciones prácticas de la psicología á la higiene del espíritu.

Los trastornos pasajeros de la inteligencia, de la razón y de la voluntad, dejan suponer á veces, la intervención de agente extraños á la persona humana. Descubriremos los fenómenos que los estados de disociación parecen favorecer, absteniéndonos de juzgarlos bajo el punto de vista sobrenatural, pues un sentimiento de prudencia y respeto nos inhibe de pasar la frontera que separa la psicología, de la mística.

I

EL SUEÑO

La unión del cuerpo y del espíritu, es tan íntima que es absolutamente natural pensar, que los fenómenos de disociación psicológica que vamos á estudiar, son siempre acompañados de un estado fisiológico correspondiente.

Pero en tanto se consideró á los elementos de que se compone el sistema nervioso, como constituyendo una red continua y relacionada con todas sus partes, era difícil darse fisiológicamente cuenta de los efectos de la disociación.

Los recientes progresos de la anatomía, han sugerido hipótesis ingeniosas que tienden á suprimir esta dificultad. Los notables trabajos de Golgi, y sobre todo de Ramón y Cajal, han demostrado, que los elementos del sistema nervioso central, en lugar de anastomosarse entre sí forman unidades independientes entre sí, designadas por Waldeyer bajo el nombre de «neuronas».

Una neurona, es un centro de actividad funcional, una célula provista de dos ó muchos polos; unos receptores, por medio de los cuales la neurona recibe las excitaciones exteriores, y otros expedidores, por los que dirige el influjo nervioso, sea hacia el polo receptor de otra célula, sea sobre un órgano extraño al sistema nervioso. De cada polo se desprenden prolongaciones en variable número. Unas, denominadas cilindro-axiles, se continúan con los cilindro-ejes de las fibras nerviosas; otras denominadas protoplásmicas, se terminan por una arborización á la que se llama dendritas. Estas prolongaciones son los conductores del influjo nervioso. La corriente ó la excitación, es centripeta, en los unos, y centrifuga en los otros.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Teniendo en cuenta los grandes servicios que vienen prestando á la causa del Espiritismo algunos ilustres hermanos en creencias, la Junta Directiva de este Centro ha creído cumplir con un deber acordando los siguientes nombramientos:

- Presidente de honor. . . . Mr. León Denis
- Miembros honorarios (de Francia) { Mr. Dr. Chazareine
» » Moutin
» Laurent de Faget
» Gabriel Delanne
Sœur «Espérance»
Mad. Rufina de Noeggerath
- (de España) } D. Francisco Arques

Socios Corresponsales:

- (de Portugal. Porto). . . Sr. Souza Conto
(de París).. . . . D. Antonio Pujol

*
**

Gran número de familias de este Centro verificaron una gira á Vallvidrera el día 1.º de los corrientes. Fué día de expansión de aquellos que se recuerdan siempre con placer.

Si quisiéramos describir esta fiesta casi podríamos ahorrarnos el trabajo de hacerlo, reproduciendo el trabajo que dedicó *La Unión Espiritista* á la que verificamos en Marzo último. El gozo y lo que sentimos en ésta fué tan completo como el que experimentamos en la gira de la primavera pasada; los espíritus también acudieron á nuestro llamamiento y nos dieron muy buenos consejos alentándonos para que no desmayemos en las luchas de la vida. A propuesta de la Sra. Mignot, se acordó dirigir á la hermana «Espérance», de París, un telegrama de salutación. Luego se sacaron fotografías de varios grupos, por el hermano Mollá.

El espacio de que disponemos no nos permite decir más, solo si debemos añadir que consideramos conveniente que se aclimaten esta clase de escursiones entre nosotros, pues son nuevos motivos para estrechar la fraternidad que nos une y para admirar la gran obra de Dios en la hermosa naturaleza.

*
**

Las prolongaciones protoplásmicas de una neurona, reciben el estremecimiento, sea directamente del exterior, cuando ocupan una posición periférica, según sucede en las neuronas sensitivas ó sensoriales; sea por las fibrillas terminales de la prolongación cilindro-axil de una neurona vecina. Este es el caso de las neuronas centrales.

Las prolongaciones cilindro-axiles transportan la vibración á partir de la célula generatriz hasta su arborización terminal, la cual va á parar, sea á un órgano, músculo, glándula, etc., que el influjo nervioso debe poner en acción, sea á las prolongaciones protoplásmicas de otra neurona, por donde se opera la transmisión excitatriz, de neurona á neurona.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará.)



ECOS DE LA «UNIÓN»

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

OFICIAL

ESTADO DE CUENTAS DE LO RECAUDADO Y GASTADO CON MOTIVO DEL CONGRESO DE PARÍS.

	Pesetas
Recaudado	1256'85
<i>Gastado:</i>	<i>Pesetas</i>
Viajes.. . . .	328'42
Honorarios del intérprete.	213'75
Para la suscripción del Congreso.	125
Dos fotografías del Congreso.	7'25
Dormir, comer tres personas, carruajes y demás gastos generales de delegados é intérprete.	635'33
	1309'75
DÉFICIT.	52'90

Barcelona, Octubre 1900.

V.º B.º

El Presidente,

J. Esteve Marats.

El Tesorero,

Santiago Durán.

Siguen los trabajos preparatorios de la Fiesta infantil que ha de tener lugar en este Centro el 26 de Diciembre próximo, por la tarde.

Accediendo a la petición de la Comisión de propaganda, varias escritoras y escritores han remitido muy buenos trabajos para recitar los niños. Dámosles gracias por su solicitud y cariño por los pequeñuelos.

*
*
*

Badalona

CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

«EL ALTRUISMO»

Esta Agrupación ha entrado en un período de verdadera actividad. Celebra sesiones los jueves por la noche y los domingos por la tarde y en Junta general celebrada en el mes de Octubre, acordó modificar la denominación de la misma, siendo en lo sucesivo en vez de Grupo Badalonés, Centro de Estudios Psicológicos «El Altruismo».

En la misma Junta general quedó constituida la Directiva en la siguiente forma:

Presidente, D. Teodoro Sanmartí; Vice-presidente, D. Juan Campdepadrós; Secretario, D. Antonio Casajuana; Vice-secretario, D. Salvador Recasens; Tesorero, D. Anastasio Sánchez; Vocales, D. Antonio Brugada y D. Juan Vilardell.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS

AMOR Y CARIDAD

¡Adelante, hermanos míos! ¡Adelante con esa bandera de amor y de caridad que enarbolais ante vuestros hermanos! ¡Adelante! Vosotros sois los que lleváis a cabo la *grande obra*, con todos los demás hermanos que os secundan. Procurad establecer entre vosotros una armonía que no se interrumpa nunca. *Amaos los unos á los otros*, porque este es el mandamiento de Jesús y el rayo de luz que debe guiaros en el camino lleno de espinas y abrojos que habeis de atravesar los espiritistas; sí, muy lleno de espinas y abrojos está el camino que habeis de atravesar; pero ¡cuán grande será vuestro gozo, si sabeis vencer los obstáculos que se os presenten! ¡Cuán grande

vuestra alegría, si practicais con todo celo el mandamiento del amor! Amor encontrareis en todas partes, con amor se os recibirá y con amor se pagarán todos vuestros trabajos, con amor sereis acogidos por el Ser Supremo y con amor sereis mirados de todos los hermanos que en el espacio os esperan. Es decir, *amaos é instruíos unos á otros*, que amor é instrucción encontrareis en todas partes y por el amor llegareis hasta lo infinito.

Adios, hermanos, que de vosotros me despido por hoy y os dejo mi amor.

MEDIUM F. G.

FENÓMENOS

De la obra *Lo desconocido y los problemas psíquicos*

POR CAMILO FLAMMARIÓN

Entre otros hechos curiosos, cita el siguiente:

Cierta día salió á darse un paseo un caballero, padre de un estudiante de Medicina, cuando de improviso vió pasear á su lado á su hija política, joven encantadora por cierto.

Como quiera que ésta residia á la sazón en compañía de su marido á más de 500 kilómetros de distancia de aquel sitio, el paseante se quedó estuperfacto ante aquella aparición.

Trató de hablar á su nuera; pero apenas lo hizo, desapareció repentinamente.

Turbado, conmovido y aterrorizado, telegrafió á su hijo pidiéndole noticias del estado de salud en que se hallaba su esposa.

La contestación decia que ésta acababa de morir casi repentinamente.

El viudo, desesperado con tan gran infortunio, escribió á Mr. Flammarión pidiéndole explicación del fenómeno.

Otro suceso notable.

Un Mr. Kerkhove, estaba en Texas y se hallaba un día fumando una pipa después de comer al iniciarse el crepúsculo vespertino, cuando súbitamente y en el marco de una puerta vió á su abuelo, hombre de avanzada edad, que residia en Bélgica, que le miraba y le sonreía.

Mr. Kerkhove estuvo contemplándole largo rato hasta que la imagen se desvaneció gradualmente.

El anciano había fallecido aquel mismo día y á la misma hora en que se efectuó la aparición, teniendo en cuenta la diferencia de longitudes.

Puede concederse que el interesado padeciera una alucinación; pero, ¿y la coincidencia?

El eminente químico Mr. Chevreul meditaba en cierta ocasión calentándose al fuego.

Fué á cambiar de postura y vió distintamente un fantasma situado entre dos balcones de la estancia.

Sintiéndose inquieto y lleno de malestar abandonó el sitio que ocupaba y se trasladó á otra habitación.

Para ello tuvo que pasar por cerca de la aparición, que se desvaneció en el acto.

La visión coincidió con el fallecimiento de un amigo del sabio, que le legó su biblioteca.

La madre de uno de los profesores de la Sorbona, M. Berget, refiere que viviendo en Schlestadt y siendo muy joven, subió á un granero para buscar un objeto determinado.

Poco después bajó á la sala de la casa, donde perdió el conocimiento después de haber proferido horribles gritos.

Se le prestaron los oportunos auxilios y cuando volvió en sí, sollozaba diciendo:

—¡Es horrible! Amelia ha muerto, porque la he oído cantar como sólo puede cantar una muerta.

En aquel mismo momento moría en Strasburgo una íntima amiga de madame Berget, brillante cultivadora de la música, y de la cual sólo á largos intervalos se tenían noticias.

Los sueños premonitorios presentan también fenómenos curiosísimos.

La princesa Emma Carolath, ha escrito lo siguiente al autor:

«¿Cómo se explica esto? En sueños he visto un gabinete octógono, tapizado de damasco rojo; una cama á cuya cabecera pendía un Cristo coronado de rosas por un angel, y con unos versos de Schiller, que lei yo misma.

Dos años después, fui á veranear en un castillo situado en lo más apartado de Hungría, y allí me encontré con el gabinete octógono, tapizado de damasco rojo; en él estaba la cama, y á la cabecera de ésta el Cristo coronado de rosas por un angel y los mismos versos de Schiller que vi en mi ensueño».

Madame Leconte de Lisie, hermana política del poeta del mismo apellido, refiere que un empleado de alta categoría en el ministerio de las Colonias se había resistido constantemente á prestar servicio en Ultramar, porque le había sido pronosticado que fallecería á consecuencia de la picadura de una serpiente.

Llegó, sin embargo, una ocasión en que se dejó convencer y aceptó un empleo en la isla de Guadalupe, en la cual no existen serpientes de ninguna clase.

Una negra subió á bordo llevando una cesta de naranjas, y el viagero cogió una de ellas. Al hacerlo, una serpiente escondida entre las hojas del cesto, le mordió ocasionando su muerte á las pocas horas.

Un anciano sacerdote, Mr. Berthelay, escribe que en su dilatada existencia ha visto en sueños países que después ha visitado desempeñando su ministerio, y de los cuales por anticipado había hecho apuntes gráficos.

EL CATOLICISMO EN FRANCIA.—No puede negarse que el Catolicismo Romano tiene todavía en Francia profundas raíces; pero también estamos viendo que va á pasos de gigante hacia su completa disolución. La voz del abate Micola en el último Congreso Espiritista y Espiritualista de París, abogando por la independencia clerical; su afirmación de que son muchos los clérigos que en la nación vecina piensan como nosotros y el hecho de haberse fundado en Sevres (población cerca de París) una casa de refugio para los sacerdotes que abandonan el Romanismo, para profesar el cristianismo puro, son datos que lo comprueban y que nos place consignar.

* * Las revistas espiritistas francesas *Revue Spirite*, *Revue Scientifique et Morale du Spiritisme*, *La Tribune Psychique*, *Moniteur Spirite et Magnétique*, *Le Spiritisme Moderne*, y *Le Progrés Spirite*, continúan ocupándose y publicando trabajos del pasado Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional.

Le Progrés Spirite transcribe cuanto respecto al Congreso dijo la prensa diaria parisiense. A esta tarea dedica varios números, no habiéndola terminado todavía en el del 20 de Octubre último, llegado á nuestras manos al escribir estas líneas. En este número da cuenta de la visita hecha por los espiritistas á la tumba de Allan Kardec, en los siguientes términos:

Visita á la tumba de Allan Kardec.—«A la terminación del Congreso, la gran familia espírita, reunida en París, sintió el deber de testimoniar su reconocimiento y afecto al Maestro allí donde se disgregan sus despojos corporales bajo el dolmen simbólico del Père-Lachaise; á Allan Kardec cuyo Espíritu venerado ha ciertamente intervenido, tomando parte muy activa en los trabajos que acaban de realizarse.

»El sábado, 29 de Septiembre, los delegados del grupo «Espérance» se reunieron en la calle de Oberkampf, 1, domicilio de este grupo de propaganda kardecista fundado por nuestra hermana «Espérance». Entre los concurrentes, se notó la presencia de Mr. León Denis, presidente del Congreso y de los señores Esteve Marata y Aguarod Torrero, delegados de la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*. El grupo formó su cortejo yendo á la cabeza con Mr. León Denis, los delegados españoles llevando dos *bouquets* dedicados al Maestro. Llegados al Père-Lachaise, fueron depositadas con respeto y emoción las flores sobre la tumba de Allan Kardec.



»Las otras delegaciones, francesas y extranjeras, hallábanse igualmente ante la tumba del gran filósofo. Los delegados de Rusia fueron portadores de una bella corona, primorosamente labrada, que dedicaron al fundador de la filosofía espírita.

»Enseguida dieron principio los discursos.

»Sucesivamente, MM. León Denis, Esteva Marata, dos delegados rusos, un delegado de Colombia, de los cuales sentimos no recordar el nombre, M. Laurent de Faget y los miembros de varias sociedades espiritistas de París, expusieron su admiración y su profunda gratitud al autor de las obras fundamentales del Espiritismo, llamadas á regenerar moralmente á la humanidad.

»El discurso del delegado español, que pronunció en su propio idioma, conmovió á los asistentes por su calor sugestivo.

»Esperamos que el orador nos proporcionará el texto de dicho discurso que, traducido, reproduciremos con sumo placer.

»La despedida del orador español á Kardec fué verdaderamente tierna. Todos se retiraron sumamente impresionados de esta imponente ceremonia. La hiedra que recubre la tumba del Maestro fué largamente puesta á contribución por sus fieles discípulos, sobre todo por los extranjeros, muy gozosos de llevarse á su país respectivo un pequeño recuerdo visible de aquél cuya memoria vinieron á honrar.

LA REDACCIÓN.»

* * En este número principiamos á publicar el hermoso capítulo *Renovación* de la obra *Christianisme et Spiritisme* de Mr. León Denis, que creemos ha de satisfacer á nuestros lectores.

También esperamos que será leído con placer el artículo del Dr. Sanz Benito *La Causa Absoluta*, que insertamos y que corresponde á su último libro *La Psiquis*.

* * LES INSTRUCTIONS DU PASTEUR B...

Este es el título de un opúsculo que acaba de publicar en París la Biblioteca de *Le Spiritualisme Moderne*.

Se compone de un prefacio y una serie de 12 comunicaciones de ultratumba, preñadas de sana doctrina.

He aquí sus títulos:

I. Del Cielo y del Infierno.—II. De la Conciencia.—III. De la Igualdad espiritual ó verdadera Igualdad.—IV. Manifestación de la Justicia espiritual.—V. Del Establecimiento de la Justicia sobre la tierra.—VI. De la Ley de Amor.—VII. De la Oración.—VIII. De la Reencarnación.—IX. De la Comunicación de los vivos con los muertos.—X. Del Espiritualismo bajo el punto de vista social.—XI. Del Espiritualismo bajo el punto de vista científico.—XII. ¡Verdad! ¡Bondad! ¡Ideal! ¡Justicia!

Esta obrita, destinada á la propaganda de nuestras ideas, se vende á 30 céntimos en

París, rue Guénógand, 15, donde pueden dirigirse los pedidos.

* * Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que después de algunos meses de suspensión, ha reaparecido en Mahón (Baleares) la excelente publicación de carácter social, *El Porvenir del Obrero*, que dirige nuestro ilustrado correligionario don Juan Mir y Mir, á cuyo nombre deberá dirigirse la correspondencia. Este periódico aparece cuando puede.

Los dos números que hasta ahora hemos recibido contienen interesante y variada lectura, por cuyo motivo se hacen recomendables.

* * EL ESPIRITISMO EN LA ARGENTINA.—Continúan las adhesiones á la Confederación Espiritista Argentina. En la sesión celebrada el día 9 de Septiembre se dió cuenta de las adhesiones de la sociedad «Luz del Desierto», de Buenos Aires y de la de igual título, del Pergamino.

Se aprobó en esta sesión un proyecto de reglamento para regirse las Comisiones encargadas de visitar los Centros de la Confederación.

El Presidente D. Cosme Mariño, habrá redactado un manifiesto para dar á conocer los propósitos de la Confederación, debiéndose imprimir en hoja suelta.

—La Revista hermana *Constancia* cuenta ya actualmente con imprenta propia, donde se imprime el periódico y se hacen toda clase de trabajos de imprenta para particulares.

—La sociedad «Constancia» continua sus conferencias acostumbradas en su propio local, con buen éxito.

—También en otros Centros, como «La Fraternidad» y «Fe» se dan conferencias espiritistas. Entre los conferenciantes de esta última Sociedad, figura la señora Wilsson.

—Los espiritistas de Buenos Aires, empeñados en amparar á la señora viuda del señor Saenz Cortés, prosiguen entregándole sus donativos para que no carezca de lo necesario á su subsistencia.

—Con motivo de aproximarse el aniversario de la desencarnación del popular benefactor de la humanidad, Pancho Sierra, ya á ser editada en un elegante folleto su biografía, por el Sr. J. Rodríguez Torres, escrita en verso y acompañada de una preciosa composición del distinguido poeta americano, Sr. Q. Gómez, que lleva por título: «El Mensajero de la Muerte».

En la carátula llevará el retrato de Sierra cuya memoria se pretende honrar.

Los interesados en adquirir esta obrita pueden hacer los pedidos á la casa editorial, calle Chile, 2500, esquina Albertí y Buenos Aires, acompañando su importe á razón de pesos 6 ^m/_m el 100, libre de porte.

—Dice *La Fraternidad* tener conocimiento de que un correligionario, hombre de fortuna, ha iniciado la idea de construir un local propio, para que se reúnan en distintas noches las sociedades: «Porvenir», «Salvación», «Amor Fraternal» y «Fe y Caridad». Manifiesta el colega tener entendido de que á esta iniciativa se le hace una oposición sin fundamento y cree que los presidentes de las Sociedades nombradas deben coadyuvar á la realización del pensamiento, aportando toda su buena voluntad y apartando los escollos que pudieran hacerlo fracasar.

—Tenemos que agradecer á nuestro querido colega *Constancia* el siguiente suelto que ha aparecido en sus columnas:

«Los que deseen suscribirse á la Revista Luz y Unión, de Barcelona, pueden dirigirse al Sr. Francisco Mendez Godoy, Tucumán, 1730, remitiendo pesos 5 ^m/_m por suscripción anual adelantada».

** LA HOJA REGENERADORA. — Con el número correspondiente al mes de Septiembre próximo pasado, ha quedado suspendida la publicación de esta excelente hoja, que veía la luz en México, destinada principalmente á la moralización de los reclusos en cárceles y presidios.

La suspensión es debida á la enfermedad que ha tiempo sufre nuestro queridísimo amigo y hermano en creencias, fundador, director y editor de la mencionada hoja, don Juan R. Juanola, que le impide por completo continuarla.

Sentimos en verdad que tan moral y útil publicación no pueda continuar iluminando á los ciegos del alma y prodigando consuelo á los afligidos. Hacemos votos por el restablecimiento del hermano Sr. Juanola y por la pronta reaparición de *La Hoja Regeneradora*.

El Sr. Juanola ha vuelto á fijar su residencia en Jalapa-Enriquez, después de haber vivido algún tiempo en Coatepec.

** Traducimos de *O Futuro*, quincenal espiritista, escrito en portugués, que se publica en Caes do Pico, Açores:

«Continúa saliendo con toda regularidad la simpática revista Luz y Unión, fusión de *La Luz del Porvenir* y *La Unión Espiritista*.

»Es una publicación muy digna de aprecio y protección y que recomendamos con todo empeño. Esta revista hace resaltar bien la nota de la influencia que pueden tener en el hombre las saludables y consoladoras doctrinas del Espiritismo tal como las entendía y dejó codificadas el venerado maestro Allán Kardec. En los últimos números que tenemos presentes, amena de variada y amena lectura sobre varios asuntos de su especialidad, inserta la reseña de las fiestas fraternales que nuestros hermanos de Cataluña acostumbran celebrar todos los años. La lectura de lo que fueron dichas fiestas este año emociona dulcemente el corazón, inunda el alma de benéficos effluvios y generosos impulsos, haciéndonos pensar con gozo, por estos ensayos parciales de fraternización, en lo que será la gran familia humana cuando cada uno tenga por móvil y regla de todos sus actos el amor á Dios y al prójimo.

Luz y Unión se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes, distribuye mensualmente un pliego de la excelente obra *Memorias del Padre German*, y cuesta nada más 7 pesetas por año en España, continente de Portugal y Açores.

»Toda la correspondencia debe ser dirigida al Director, J. Esteva Marata, Ferlandina, 20, 1.º, que mandará números de muestra á quien los pida».

Agradecemos á nuestro ilustrado compañero los elogios que nos prodiga, de los cuales procuraremos hacernos merecedores con nuestra conducta futura.

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE HA ORIGINADO LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	1236'35
Catalina Bernardino, de Arcos de	
Medinaceli.	2'50
Juan Bernardino, de idem	2'50
Diega Mangas, de Línea.	7'50
Centro «Angel del Bien», de Madrid	8
Suman.	1256'85

Sigue abierta la suscripción para enjugar el déficit de 52'90 pesetas que resulta, según puede verse por el Estado que insertamos en la sección «Ecos de la Unión» de este número.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Renovación (continuación), por Mr. León Denis.—*El Fanatismo*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Máxima*.—*De Rusia*, por Mr. José de Kronhelm.—*Ecos de la "Unión"*.—*Agrupaciones*.—*Als delegats de la Unió E. K. de C. de reform de París* (poesía), por D. D. F. F.—*Ilusiones y El trabajo* (poesías), por D.^a Amparo López del Baño.—*Manifestaciones de los espíritus*, por el médium E. G. L.—*A la Giralda de Sevilla bajo su aspecto artistico* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*Crónica.*

RENOVACIÓN

(Continuación)

El estudio del Espiritismo nos enseña que la vida es un combate por la luz, y que la lucha y las pruebas habrán de terminar en la conquista del bien moral. Esta concepción templada las almas y las prepara y dispone para las grandes labores, para las grandes acciones. Con el sentido ó emoción de lo verdadero despiértase en nuestros ánimos la confianza; y, nutridos por tales preceptos, no temeremos más ni la adversidad ni la muerte. Navegaremos, intrépidos, por la senda trazada, á través de todos los reveses de la suerte, sin debilidades, sin vacilaciones, hasta abordar la opuesta orilla llegada que sea nuestra hora.

También penetra la influencia moralizadora del Espiritismo en los más diversos medios, así en los más cultos y encumbrados, como en los más oscuros y en los más degradados.

De ello nos dá una prueba el hecho siguiente: los penados del presidio de Tarragona (España) ya en 1888, dirigieron al Congreso espiritista internacional de Barcelona un conmovedor mensaje, dando á conocer toda la extensión de la

ayuda moral que les había proporcionado el conocimiento del Espiritismo. (1)

Es, asimismo, un hecho comprobado que en los centros obreros en que se ha difundido el conocimiento de las ideas espiritistas, las costumbres se han dulcificado de una manera sensible notándose en ellos una mayor resistencia á todo género de excesos, en general, y á las teorías anarquistas, en particular. Gracias á los consejos de los espíritus ¡cuántas veces se han reformado hábitos viciosos! ¡cuántos hogares perturbados por la discordia hánse apaciguado! Sus enseñanzas han hecho renacer en tales medios, con las perdidas creencias, virtudes que han llegado á ser raras en nuestros días.

Espectáculo consolador es ver, por ejemplo, como afluyen todos los domingos á Jumet (Bélgica) de todos los puntos del distrito de Charleroi, numerosas familias de mineros espiritistas. Agrupadas en un vasto local, después de los preliminares de costumbre, véelas escuchando con el mayor recogimiento las instrucciones que les transmiten sus guías invisibles por conducto de los médiums comunicados. Por boca de uno de éstos, un pobre minero de escasa instruc-

(1) Véase las actas del Congreso espiritista de Barcelona, 1888. *Librairie des Sciences psychiques*, París.

ción que se expresa habitualmente en *patois valón*, manifiéstase el espíritu del canónigo Javier Mouls, sacerdote de grandes méritos y relevante virtud, á quien se debe la vulgarización del magnetismo y del Espiritismo en los *corons* (1) del distrito. Mouls, después de sufrir pruebas crueles y duras persecuciones, dejó la tierra; pero su espíritu continúa velando por sus amados mineros. Cada domingo se posesiona de los órganos de su médium favorito y, después de alguna cita de los textos sagrados, con elocuencia verdaderamente sacerdotal, desarrolla ante su auditorio durante una hora, y en el más puro francés, el tema elegido, hablando al corazón y á la inteligencia de sus oyentes y exhortándoles al cumplimiento del deber y á la sumisión á las leyes divinas. Grande es la impresión que en aquellas buenas gentes producen esas revelaciones; lo mismo que acontece siempre en todos los medios en que de una manera seria se pone en práctica el Espiritismo, por los humildes de la tierra.

Manifiéstaseles á veces el espíritu de alguno de los mineros conocido de todos los asistentes que con él compartieran su existencia laboriosa. Reconocen todos fácilmente al antiguo camarada por el lenguaje, por las expresiones que le fueron familiares, por mil detalles psicológicos, que son otras tantas pruebas de identidad; y oylene describir su manera de vivir en el espacio, las sensaciones experimentadas en el momento de la muerte, sus sufrimientos morales, resultante de un pasado defectuoso, de los perniciosos hábitos contraídos, de la inclinación á la maledicencia ó al alcoholismo; y estas descripciones, conmovedoras, llenas de animación y de originalidad, ejercen sobre el auditorio un gran efecto moral, la más viva y saludable impresión. De ahí una transformación sensible en las ideas y en las costumbres.

En presencia de estos hechos, ya numerosos, y que se multiplican diariamente, puédesse, desde luego, suponer el considerable número de pobres almas que el Espiritismo ha confortado y consolado; á cuantos desesperados ha preservado del suicidio, ya que, al probarles la realidad de la supervivencia, les ha devuelto el valor y el gusto por la vida.

No incurriremos, pues, en exageración si afirmamos que miles de seres huma-

nos, pertenecientes á diversas confesiones religiosas, católicas y protestantes, y hasta representantes oficiales de esas religiones, á quienes la muerte de algún allegado y las pruebas de la vida habían sumido en estado de profundo abatimiento, á pesar de los socorros que les brindaban sus doctrinas respectivas, han encontrado en la comunión de los muertos, en vez de una fé vaga, una convicción precisa, una confianza inquebrantable en la inmortalidad.

Véase lo que al académico Russell Wallace escribía un pastor protestante, después de haber comprobado la realidad de los fenómenos espíritas:

«*La muerte es hoy para mí cosa completamente distinta de lo que antes fuera. Después de haber sufrido un gran abatimiento, á consecuencia de la muerte de mis hijos, encuéntrome actualmente lleno de confianza y alegría: soy otro hombre.*» (1)

Cierto que á estos testimonios, tan elocuentes en su misma sencillez, podría objetarse con los fraudes, las prácticas de la superchería, el charlatanismo, la médiumnidad venal, con todos los abusos, en una palabra, que, en determinados casos, engendra el ejercicio defectuoso del Espiritismo experimental.

Los que en tales manejos intervienen harto prueban, con ello mismo, cuánto desconocen el Espiritismo. Si comprendieran sus preceptos y sus leyes, sabrían lo que les está deparado por esos actos de impostura, que no son sino otras tantas profanaciones, y conocerían lo que se arriesga al convertir una materia tan respetable y sagrada, y que no debe tocarse sino con recogimiento y piedad, en vulgar procedimiento de explotación, en comercio vergonzoso.

Se nos objetará, también, con la influencia de los malos espíritus, las comunicaciones apócrifas firmadas con nombres famosos, y con los casos de obsesión y de posesión. Pero esas influencias se han ejercido y tales hechos producidos en todo tiempo. Los hombres han estado siempre expuestos, generalmente sin darse razón de la causa, á los maleficios de los invisibles de un orden inferior. El Espiritismo ha venido, precisamente, á ministrar los medios de sustraerse á tales influencias, de reaccionar contra los espíritus maléficos y de reducir éstos al bien, por la evocación y por la oración.

(1) Habitaciones de los mineros belgas.

(1) Russell Wallace; *Le Moderne Espiritualisme*, página 296.

Porque la acción salutífera del Espiritismo no se ejerce únicamente sobre los hombres, sino que se extiende también á los pobladores del espacio. Por virtud de las relaciones establecidas entre ambos mundos, todo adepto conocedor de la materia, puede ejercer su influjo sobre los espíritus inferiores, y, con palabras piadosas y de consuelo, y con prudentes consejos, separarlos del mal, del odio, de la desesperación.

Deber es ese imperioso, de todo superior hacia sus hermanos inferiores, sean del mundo que sean unos y otros; deber del hombre de bien á quien el Espiritismo eleva á la dignidad de educador y guía de los espíritus perversos ó atrasados que él debe corregir y hacer mejores. Tal es, al mismo tiempo, el procedimiento más eficaz para sanear fluidicamente las proximidades de la Tierra, medio en que la humanidad vive y se agita.

Con tal intento, todo círculo espiritista de alguna importancia consagra una parte de sus sesiones á la instrucción y moralización de almas culpables. Y, ya por la solicitud que por ellos se manifiesta, ya por los caritativos consejos que se les prodiga, ya, sobre todo, por méritos de ferviente oración que recae sobre ellos, como en magnéticos efluvios, no es raro ver de qué modo los espíritus más endurecidos, sintiéndose influidos, por mejores sentimientos, ponen, espontáneamente, término, á las penosas obsesiones con que asediaban á sus víctimas.

La Iglesia ha puesto obstáculos durante mucho tiempo al cumplimiento de ese deber, á causa de su erróneo concepto de la vida de ultratumba y de su doctrina de la condenación eterna. La Iglesia, vedando toda clase de relaciones entre los hombres y los espíritus, abrió abismo profundo entre unos y otros seres.

Aquellos á quienes se reputaba condenados por sus culpas, al dejar esta existencia, veían cerrada toda salida, desvanecida toda esperanza de socorro moral, de consuelo y de oraciones, por parte de los hombres.

Y otro tanto les sucedía por parte de los desencarnados. Los Espíritus elevados, por la naturaleza sutil de sus envolturas, á causa de lo etéreo de sus fluidos, poco en armonía con los de los espíritus inferiores, luchan con mayores dificultades que los hombres para comunicarse con ellos, por razón de la dife-

rencia de las afinidades respectivas. Y todas esas pobres almas errantes, desgarradas por mil angustias, acosadas por los punzantes recuerdos del pasado, hallábanse abandonadas á sí mismas, sin que un solo pensamiento amigo llegara jamás, como un rayo de sol, á iluminar las tinieblas en que se veían envueltas. Imbuídas las más de las veces, de inveterados prejuicios; convencidas, generalmente, por obra de una falsa educación, de la realidad de las penas eternas que creían estar sufriendo, su situación llegaba á ser horrible, y, en ocasiones, excitaba en ellos ideas de rabia y de furor, ansias de venganza que se proponían saciar á costa de los hombres débiles ó inclinados al mal.

La acción maléfica de esos espíritus acreciase por el hecho mismo del abandono en que se les tenía. Retenidos en la atmósfera terrestre por sus fluidos groseros, en contacto permanente con los humanos, y accesibles á las influencias de éstos, á los que, á su vez, podían hacer sentir la suya propia, no tenían otro intento que el de compartir con los hombres las torturas de que ellos se juzgaban presa.

Por eso, durante la Edad media, época en que toda relación con el mundo invisible estuvo vedada, juzgada culpable y merecedora de la pena del fuego, se vieron por espacio de varios siglos, los casos de obsesión y posesión, y extendida la pernicioso influencia de los espíritus del mal. En vez de esforzarse por atraerlos por la oración y las exhortaciones benévolas, la Iglesia tiene para ellos solo anatemas y maldiciones; apela no más que, á los exorcismos, procedimiento que, siendo en absoluto ineficaz, produce el resultado único de irritar á los malos espíritus, y provocar sus cínicas é impías contestaciones y las acciones indecentes ú odiosas que sugieren á sus víctimas.

Al perder de vista las puras tradiciones cristianas, al ahogar la voz del mundo invisible con las amenazas de la tortura y el verdugo, la Iglesia ha desconocido la gran ley de la solidaridad que une á todas las criaturas en su ascensión común é impone á los más adelantados la obligación de trabajar para instruir y enmendar á sus hermanos inferiores. La Iglesia privó al hombre de los socorros, de las luces, de los recursos inapreciables que proporciona la comunión de los espíritus elevados; ella

impidió á las generaciones ese trueque de ternuras entre los seres amados que nos han precedido en el camino de la otra vida, trueque que es el goce, el supremo consuelo de los afligidos, de los en la tierra solos, de todos los que sufren las angustias de la separación. Ella privó á la Humanidad de esa ola de vida espiritual que desciende de los espacios para templar las almas y para reanimar los corazones desfallecidos y contristados.

LEÓN DENIS.

Por la traducción,

José E. Corp.

(Continuará.)

EL FANATISMO

III

Tu fuistes la que á tu madre
por el convento dejó,
creyéndote ¡mala hija!
buena esposa del Señor.
Tú no llorastes por ella;
más ella por ti lloró.
Hoy, enferma y sin amparo,
en mísera habitación
halla, en otros, los consuelos
que tu ausencia le negó.
Y cuándo el momento llegue
de entregar su alma al Creador,
gente extraña cerrará
los ojos con que te vió
nacer, crecer y dejarla,
por eterna reclusión,
sin que ninguna podáis
daros un eterno adiós.
¡Religiosa... religiosa!
¿Dónde está tu religión?

JOSÉ CARLOS BRUNA.

Dice muy bien el poeta: ¿Dónde está la religión de la mujer que abandona á sus padres cuando éstos necesitan de todos sus cuidados, de todas sus atenciones, de todos sus desvelos? La vejez, ya de por sí es triste y melancólica, porque por regla general, los viejos son árboles secos, les va faltando la savia de la vida y permanecen inactivos, que es el mayor de todos los tormentos, y para esos últimos años, para

esos días interminables y esas noches sin sueño, es cuando más se necesitan las caricias de los hijos, y es un crimen de lesa humanidad el que cometen las religiones rompiendo violentamente los lazos de la familia, cuando el deber de las religiones debería consistir en unir por medio de los más sanos consejos (empleando el lenguaje más persuasivo) á los hijos con sus padres, ya que, desgraciadamente, tanto dejan que desear las familias terrenales; pues por regla general cada casa es un infierno, y para encontrar una familia bien avenida, hay que dar la vuelta al mundo y se hallará «una por mil», pues como aquí los terrenales vienen á «ensayar» el cariño recíproco y las familias se componen de encarnizados enemigos, con más motivo hay que trabajar para la unión de los adversarios de «ayer», no para su dispersión y abandono de los más necesitados como son los ancianos que viven sin vivir cuando pierden su agilidad, y que como muebles viejos nadie los quiere.

A un niño abandonado son muchos los que le tienden los brazos, porque aquel niño es una esperanza para el porvenir, puede ser útil en distintos sentidos; un viejo no es útil para nada; mientras más se prolonga su existencia más se anmenta su inutilidad, y la religión que le arrebata á un anciano el sostén de sus hijos, comete un crimen para el cual no hay castigo en la tierra, proque los tribunales de este mundo suelen condenar á los inocentes, y dejan libres á los grandes criminales que en nombre de Dios arrancan de un árbol frondoso los frutos sazonados y dejan al árbol herido de muerte.

La vida claustral debía ser prohibida en absoluto: para amar á Dios, para adorarle en sus obras, no es necesario trincar las leyes de la naturaleza, que creó dos sexos distintos para que éstos cumplieran con la ley de la eterna reproducción, y la prohibición de la unión de los dos sexos, ¿qué ha produ-

DE RUSIA

cido? Los abusos más horribles, los crímenes más espantosos, la desmoralización más abominable: las religiones han sido la negación de todo lo grande, de todo lo bello, de todo lo armónico, de todo lo sublime; las Comunidades religiosas han empobrecido los pueblos, han secado todas las fuentes de la prosperidad; sus individuos, endurecidos por la falta del sentimiento, han sido siempre crueles para los pobres y donde ellos han fijado su residencia, la ruina de la nación ha sido el resultado inmediato de su feudal poderío.

¡Qué triste es considerar todo el daño que han hecho las religiones! cuando debía ser todo lo contrario, porque al hablar en nombre de Dios, debían llover los beneficios del amor y de la sublimidad del sentimiento sobre las muchedumbres sedientas de justicia y verdad.

No extraño que haya pueblos condenados á desaparecer, aplastados por su propia ignominia: los pueblos fanáticos tienen que morir abrasados por el fuego de sus hogueras donde quemaron á «millones de herejes,» según su lenguaje religioso. En la naturaleza, que todo manifiesta la grandeza de Dios, ¡cuán poco han estudiado todavía los hombres! es un libro para ellos desconocido; si hubieran leído algunas de sus páginas, no hubieran sido tan crueles, no hubieran impuesto absurdas creencias, no hubieran levantado altares con ídolos de barro, ni hubieran secuestrado á millones de hombres y mujeres para convertirlos en idiotas ó malvados. La naturaleza es el libro de Dios y las religiones no han leído ni el título del libro.

AMALIA DOMINGO SOLER.

M Á X I M A

El respeto que se tiene á lo que puede dañar, es como el altar elevado á la fiebre en medio de Roma; se le adora porque se le teme.

Conversión de un sabio ateo al Espiritismo

El doctor Richard Hodgson, filósofo de gran saber que hasta hoy habíase burlado de los médiums del Espiritismo, de la psicografía y de las comunicaciones espíritas tratándolo de juegos de manos y de bajas supersticiones; que durante siete años se había dedicado á combatirlo con todas las armas que le prestaban sus conocimientos en ciencias exactas, se ha declarado espiritista gracias á las pruebas innumerables y sorprendentes de la médium americana Madame Piper. Esta médium es muy conocida en la otra parte del Atlántico y en Europa, por su mediumnidad maravillosa. El profesor Yames, el gran psicólogo de la Universidad de Harvard dice de los fenómenos producidos por Madame Piper: «lo más asombroso que he visto jamás».

Madame Piper ha dado 83 sesiones admirables por sus resultados, desde el otoño de 1889 á la primavera de 1890, en Inglaterra ante investigadores tales como O. Lodge, W. Leap, W. Myers, William Crookes y otros sabios.

En 1890 Madame Piper regresó á América y la Sociedad de Investigaciones psíquicas de Boston invitó al Dr. Hodgson á las sesiones de investigación del profesor William Yames. El Dr. Hodgson aceptó la invitación asistiendo durante todo el año 1891 á 500 sesiones durante las cuales se presentaron ciento cincuenta Espíritus de personas completamente desconocidas de Madame Piper. El resultado de este inmenso trabajo fué tal que escedió en mucho al de las investigaciones verificadas con gran éxito por el profesor Robert Hare con la médium Mad. Gourlay; por el profesor William Crookes con la médium Miss Florence Cooch; por el profesor de astronomía Dr. Frideric Zollner con la médium Slade; por el consejero de Estado Alexandre Aksakoff con varios médiums, principalmente Mad. de Esperance; por los profesores: Lombroso, Schiaparelli, Dr. Ochorowicz y Richet con Eusapia Paladino, y determinó finalmente que el Dr. Richard Hodgson declarase leal y públicamente *que la teoría Espirita es la única científica y racional; en una palabra, que el Espiritismo no es una hipótesis sino una realidad exacta.*

El célebre Dr. Yames H. Hyslop, pro-

fesor de lógica y ética de la Universidad de Columbia (Ohio) después de visto y analizado con gran atención el largo y especial relato de los hechos, declaró que las pruebas obtenidas por el Dr. Hodgson son tales que *no permiten dudar de su realidad* y que ellas demuestran, sin objeción posible, la hipótesis de los espíritus quienes toman una parte importante en nuestra vida «*in hac lacrymarum valle.*»

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

ECOS DE LA «UNIÓN»

Ingreso de un nuevo Grupo

Ha sido admitido, como «adherente», en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» el Grupo espiritista «Justicia y Redención», de Ileras (Córdoba).

Damos la bienvenida á esta nueva agrupación que viene á nosotros animada de una fe viva y dispuesta al sacrificio en aras del bello ideal en que se inspira. Saludamos á todos los hermanos que componen este Grupo y quedamos á sus órdenes.

AGRUPACIONES

Alicante

SOCIEDAD ESPIRITISTA «LA CARIDAD»

Ha sido nombrado presidente de esta Sociedad nuestro ilustrado hermano en creencias, D. José Martín Lázaro, al que felicitamos por la distinción de que ha sido objeto.

Con este motivo dicho hermano se ofrece á todas las colectividades de la «Unión Kardeciana» para todo aquello que redunde en beneficio de nuestros ideales y en el progreso de los fines que persigue la «Unión».

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

El día 4 de los corrientes tuvo lugar en este Centro una conferencia para dar á conocer el programa del periódico *El Mundo Latino*.

Hablaron algunos redactores del citado periódico, con verdadera elocuencia, exponiendo ideas elevadísimas que no se desdía de apadrinar ningún espiritista. El numeroso auditorio que llenaba el salón de actos, quedó altamente satisfecho de la sesión y premió á los oradores con sus aplausos.

Als Delegats de la Unió E. K. de C. de retorn de París

Poch amichs d' aplaudí som
per concorre en la alabança,
perque 's traydora, 'sent mança,
y fa mal casi á tothom.

Per fe un treball dels brillants
habeu sigut escullits
entre 'ls pobres y petits,
y heu treballat com á grants.

Heu lograt éxit complert
en el vostre cometut;
¿y eix éxit qu' heu obtingut
el cor de goig no os ha omplert?

No obstant, rebeu eix present
d' amor fraternal en mostra,
qu' os envía el Centre nostre (1)
d' agrahit y de content.

D. F. F.

Barcelona (S. Martí) Octubre de 1900.

ILUSIONES

Me parece que toco con la frente
al firmamento azul;
y que navego en el etéreo espacio
entre olas de luz.

Que crezco, y me dilato; y que en la tierra
casi no quepo ya:
Pues se difunde el alma cuando sueña
y sentir es soñar.

EL TRABAJO

Aunque el cielo de la tierra
nos parece harto lejano,
los unen los escalones
del amor y del trabajo:

Que en alas de la esperanza
y en vuelo rando y veloz,
aquel que trabaja y ama
asciende pronto hacia Dios.

AMPARO LÓPEZ DEL BAÑO.

(1) "La Esperanza", de San Martín de Provensala.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS

DE LA VIRTUD

Creer muchos mortales, porque en ese mundo hay quien neciamente se rige por viles convencionalismos, que la virtud consiste en no desear males al prógimo, pero los que abrigan tamaña creencia viven sujetos al mayor de los errores.

La virtud es algo más grande, algo más santo, algo más sublime que, practicándolo, proporciona satisfacciones inmensas á la criatura.

Como hija de Dios, no puede encerrarse, no, en los estrechos límites de una creencia tan raquítica como la apuntada: de encerrarse en ellos, resultaría una pequeñez.

Su propia grandeza exige más ancho campo. Tiene muchas, muchísimas manifestaciones, todas ellas íntima y razonablemente relacionadas entre sí; y si no tributamos á éstas la admiración debida, si no las sentimos adormecer nuestro yo psicológico con sus purísimas caricias; si además no ardemos en vehementes deseos de rendirlas el homenaje que merecen en la vida de relación, bien podemos afirmar que no somos virtuosos.

¿Puede considerarse como tal el hombre que, después de enjugar las lágrimas del desvalido, por una causa cualquiera, se deja dominar de la soberbia y se coloca en circunstancias de originar un daño? No.

Pero si después de realizar aquel acto meritorio, sobreponiéndose á sí mismo, domina el asqueroso acicate que, cual terrible parásito, pretende apoderarse de su corazón, ¿se le debe considerar virtuoso? Sí; porque aun sin saberlo, sin darse cuenta, práctica consecutivamente dos de las muchas y bellas enseñanzas de Jesús: Socorre al necesitado y vence una pasión que debe avergonzar al género humano.

De aquí se deduce que la Virtud abarca todos los actos y tendencias que elevan el alma por lo dignos y por lo morales, en una palabra, para ser virtuosos es necesario, es indispensable adornarse de todas las bellísimas cualidades que se desprenden, como el aroma de la flor, de la práctica de la moral cristiana, que es la verdadera moral espiritista, la moral más sana que, envuelta en

rayos de luz celestial, descendió á ese valle de amarguras para anonadar con sus humildes y grandiosas máximas las brutales ambiciones del error.

En la tierra no llega á poseerse la virtud de un modo absoluto, porque los seres que la habitan no son perfectos.

Ella consiste en la posesión de todas las saludables enseñanzas que predicó el Nazareno, ese espíritu delicadamente puro que Dios eligió para el cumplimiento de la misión más grande que registra la historia de la Humanidad.

Y diréis acaso, dominados por la duda: si aquí no se logra la virtud absoluta, no existirá ningún virtuoso.

Os equivocais: ante Dios es virtuoso todo aquel que siente y practica el mayor número de máximas cristianas y al final de su viaje terreno consigue presentarse á sus divinos ojos con el menor número de defectos, pues seguramente que será perdonado para seguir en estado de espíritu bueno la marcha progresiva que definitivamente le aproxime á Dios por los siglos de los siglos.

Si diéis á la Virtud el culto que se merece, ¡que otro aspecto presentaría la Sociedad! ¡cuántas innobles pasiones perecerían! ¡cuánta paz disfrutarán los corazones!

Pero, no, vivís supeditados á las asquerosas sugerencias de la materia y en vez de alegres paisajes en que deleitaros, buscáis la dicha, alentando impurezas, en la triste contemplación de un árido desierto sin brisas y sin flores, sin agua, sin aromas, ni pájaros cantores, en sombras y sin luz.

Por último, para contribuir al humano progreso moral y merecer los supremos deleites, es necesario dominar los salvajes apetitos de la carne que son realmente los progenitores de las malas pasiones que os halagan con cantos de sirena para hundiros en el abismo de la perdición; precisa mirar más alto é inspirarse en aquella Madre amorosa que pura de alma, el verdadero espiritista reconoce y adora como el prototipo de la Virtud inmaculada.—*Un Espíritu.*

MÉDIUM E. G. L.



Á LA GIRALDA DE SEVILLA

bajo su aspecto artístico

Torre de vetusta planta,
y que encanta
su soberbia construcción,
su notable arquitectura,
su hermosura,
su asombrosa elevación,
Torre llena de ajimeces,
donde á veces
el sol suele penetrar,
inundando de colores,
las labores,
que dóquier hay que admirar.
Torre de rampas ligeras,
que á escaleras
vienen á sustituir,
consiguiendo sin trabajo,
desde abajo,
á su cúspide subir.
Tiene cien metros de altura,
y estructura
de innegable perfección,
de motivos delicados,
hay labrados
con grandiosa profusión.
Desde su mayor altura,
de natura
en una grande extensión
se distinguen las bellezas
y grandezas
con pasmosa precisión.
Es do el árabe ingenioso,
lo grandioso,
de sus artes desplegó,
donde brilla su talento,
y un portento
de sus manos nos dejó.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

CRÓNICA

INTERESANTE

Rogamos á los suscriptores que no han satisfecho su abono del corriente año, se sirvan remitir su importe á esta Administración, á la mayor brevedad posible; pues además de la obligación que tiene toda persona de pagar lo que debe, la tolerancia con que hemos procedido con los suscriptores morosos, no dejándoles de servir la Revista, bien merece alguna atención por su parte, que no puede ser otra que el abono de su deuda.

Creemos que este ruego bastará para que cuantos hasta la fecha no han pagado la suscripción lo verifiquen enseguida.

* * Convocada por D. Tiberio Avila, el día 3 del mes que cursa, se celebró en el Ateneo Barcelonés una reunión de delegados de algunos Centros de esta capital y de varias personalidades enemigas del espectáculo llamado nacional, para ver la mejor manera de oponerse y protestar contra las corridas de toros, que tanto deshonoran á España y á tan bajo nivel la colocan en el concierto de los pueblos civilizados.

La concurrencia fué numerosa y se pronunciaron buenos y razonados discursos en contra de las corridas de toros, de vacas y novillos, que despertaron indescriptible entusiasmo.

Nombróse una Comisión para realizar los trabajos que se consideren necesarios con el encargo de dirigirse á la prensa y sociedades solicitando su concurso y el nombramiento de delegados que representen en el seno de la Comisión á las entidades que se adhieran.

Con satisfacción consignamos que fueron muchos los espiritistas que asistieron á la reunión del Ateneo Barcelonés y que en la Comisión estarán representadas las fuerzas vivas del Espiritismo.

Celebraremos que la campaña emprendida dé los frutos apetecidos.

* * Con el presente número recibirán nuestros suscriptores un ejemplar de las Memorias que la «Unión Espiritista Kardeniana de Cataluña» dirigió al Congreso Espiritista y Espiritualista recientemente celebrado en París.

* * NARRACIONES.—Este es el título de un nuevo libro publicado por la Biblioteca Científico-filosófica de *Lumen*. Es su autor el ilustrado espiritista D. Eugenio García Gonzalo y contiene un prólogo de Don Daniel Collado.

Hé aquí el índice de esta obra: Al Sr. don Quintín López.—Prólogo.—Al lector.—Regeneración (apuntes para una novela).—Los grandes inventos.—A las campanas.—Tipos del día (estudio del natural).—Sueño de una tarde de verano.—Carando, fraile.

Agradecemos al autor el ejemplar con que nos ha obsequiado.

Véndese á 2 pesetas en la Redacción de *Lumen*, Pantano, 91, Tarrasa y en la imprenta de D. Juan Torrents, Triunfo, 4, San Martín de Provencals.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allán Kardec.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos á los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

Renovación (continuación), por Mr. León Denis.—El Fanatismo, por D.^a Amalia Domingo Soler.—Ser ó no ser, por D. Juan Carlos.—Dolora (poesía), por D. D. F. F.—La unión es fuerza, por D. B. M. Mayol.—Pensamiento.

RENOVACIÓN

(Continuación)

Así fué como, poco á poco, se extendió la obscuridad en los cerebros y en las doctrinas: así, como aparecieron veladas las más réfulgentes verdades; así, tuvieron origen concepciones infantiles ú odiosas, faltas de toda pauta. Y la duda se difundió por todas partes; el espíritu de escepticismo y de negación invadió el mundo. (1)

(1) La Iglesia creyó poder afirmar por boca de sus más acreditados teólogos, que ningún sentimiento de piedad ni de caridad subsiste en el corazón de los creyentes y de los bienaventurados, con respecto á aquellos que pueden haber sido sus padres, sus allegados, sus compañeros de existencia, en esta vida:

“Los elegidos no conservan sentimiento alguno de amor ni de caridad hacia los réprobos: no sienten por estos compasión alguna, y hasta se gozan en el suplicio de sus amigos y de sus allegados. Gozan, en el sentido de que ellos se ven exentos de torturas, y por que de otra parte, todo sentimiento de compasión estará extinguido en ellos, porque admirarán la justicia divina.” (Summa teológica de Santo Tomás de Aquino. Suplemento de la 3.^a parte, cuestión 95, arts. 1, 2 y 3, edición de Lyon, 1685, tomo II, pág. 425.)

Tal es, también, la opinión de San Bernardo. (Tratado de diligendo Deo, cap. XV, 40, edición Mabillon, tomo I, colección 601.)

El Espiritismo viene á restablecer esa comunión de las almas que es manantial de fuerza y de luz. Haciéndonos conocer la vida futura en su verdadero aspecto, nos pone en relación con todas las potencias del infinito y nos hace aptos para recibir sus inspiraciones. Las enseñanzas de los espíritus superiores, los consejos de nuestros amigos de ultra-tumba ejercen sobre nosotros una impresión más profunda que cuantas exhortaciones descienden del púlpito y que las lecciones de la más elevada filosofía.

Mostrándonos en los malos espíritus, almas extraviadas, capaces de volver al bien; suministrándonos los medios de

De ahí, la consecuencia deducida por ciertos autores místicos: “Para llegar desde esta vida á la vida perfecta, es preciso no conservar apego alguno culpable. Si, pues, un padre, una madre, un esposo ó una esposa, etc., han muerto notoriamente criminales y en estado de pecado mortal, conviene arrancar del corazón todo recuerdo de ellos, puesto que son odiados perpétuamente de Dios, y no podría amárseles sin impiedad.”

Doctrina monstruosa ésta, y destructora de toda idea familiar; bien diferente, por cierto, de las enseñanzas del Espiritismo que fortifica el espíritu de familia al mostrar los lazos que unen á sus miembros, preexistiendo y persistiendo en la vida del espacio. Dios no odia alma ninguna. Dios, que es el Amor infinito, no puede odiar. El alma culpable expia, se rescata, se eleva, tarde ó temprano, con ayuda de sus hermanos más adelantados que ella.

obrar sobre ellas, de mejorar su condición, de preparar su redención, el Espiritismo pone término á un antagonismo deplorable, hace imposible se renueven las escenas de posesión de que está el pasado lleno, é inspira al hombre la única actitud que debe guardar con los espíritus elevados, sus guías y maestros, y con los espíritus inferiores, sus hermanos; preparándole para llenar dignamente la misión que le impone la ley de solidaridad y de caridad que á todos los seres entrelaza.

Véase de qué modo el Espiritismo ejerce su influencia bienhechora en todos los medios.

En el espacio, mejora el estado de los espíritus inferiores, permitiendo que para su mejoramiento trabajen los hombres instruidos.

En la tierra, introduce en el orden social elementos poderosos de moralización, de conciliación y de progreso. Haciendo luz sobre los oscuros problemas de la existencia, ofrece eficaz remedio contra utopías peligrosas, contra las ambiciones exageradas, contra las teorías disolventes. Y apacigua los odios, calma las pasiones sobreexcitadas y restablece la disciplina moral, sin la cual no puede existir entre los hombres ni paz ni armonía.

A los gritos de amenaza, á las reivindicaciones tumultuosas que surgen de vez en cuando, á las incitaciones, á la violencia, á las maldiciones contra la suerte, responde la voz de los Espíritus: Hombres, reconcentraos en vosotros mismos, aprended á conoceros y á conocer las leyes que rigen las sociedades y los mundos. Hablaís siempre de vuestros derechos; sabed que no poseéis otros que los que os confieren vuestro valor moral, vuestro grado de adelantamiento. No envidiéis la riqueza: la riqueza impone grandes deberes y tremendas responsabilidades. No persigáis el ideal de una vida ociosa y regalada: el trabajo y la sencillez son los mejores instrumentos de nuestro progreso y de nuestra felicidad futura. Sabed que todo ha sido regulado con la mayor equidad, que nada ha quedado al azar. La situación del hombre en esta vida es la que él mismo se preparó. Sobrellevad, pues, con paciencia los males necesarios, por vosotros mismos elegidos. El dolor es un medio de elevación; el sufrimiento presente repara los yerros de otro tiempo y engendra las venideras felicidades.

La vida terrestre no es más que una página del gran libro de la vida, tránsito breve que une dos inmensidades, la del pasado y la de lo futuro. El globo que habitáis es solo un punto en el espacio, morada inferior, lugar de educación, de preparación para existencias más elevadas. No juzgueis, pues, no midáis la obra divina con la regla estrecha y dentro el limitado círculo del presente. Entended que la justicia eterna no es la justicia de los hombres, y no puede ser definida sino por sus relaciones con el conjunto de vuestras vidas y la universalidad de los mundos. Confíaos á la Sabiduría suprema; desempeñad el papel que Ella os asignó y que vosotros aceptasteis con entera libertad antes de nacer. Trabajad con valor y conciencia para mejorar vuestra suerte y la de vuestros semejantes: iluminad vuestras inteligencias, desarrollad vuestra razón y vuestras facultades. Cuánto más árdua la tarea, más rápido el progreso. La fortuna y el placer sólo son trabas, para el que quiere elevarse. De este mundo no hemos de llevar bienes ni honores, y sí, únicamente, las cualidades adquiridas, los perfeccionamientos realizados. He ahí riquezas contra las que nada puede la muerte.

Alzad vuestras miradas de la tierra. Con la ayuda de los invisibles, de vuestros guías espirituales, cuyos auxilios no os faltarán jamás, si los invocáis con fervor, avanzad resueltos por el camino de la vida. Amad á vuestros hermanos: practicad con ellos la caridad y la justicia. Recordad que todos formáis una sola familia, emanada de Dios, y que no cumplir con vuestros hermanos, es no cumplir con la eterna bondad de Dios, que es nuestro padre común, es no cumplir con vosotros mismos que, en la mente Creedora de Aquel á quien todo lo debemos, no sois más que unos mismos con ellos.

Porque el solo honor, la única armonía posible, acá en la tierra, no puede tener realización sino por medio de la unión con nuestros semejantes, unión por el pensamiento y por el corazón; mientras que la división es manantial de todos los males, del desorden, de la confusión, de la pérdida de todo cuanto constituye la grandeza y la fuerza de las sociedades.

**

El espiritualismo moderno ¿es una

ciencia ó una religión? He ahí una pregunta que se formula frecuentemente.

Hasta nuestros días esos surcos que el humano espíritu trazara prosiguiendo sus seculares indagaciones acerca de la verdad, han conducido á resultados opuestos: signo manifiesto del estado de inferioridad del pensamiento, comprimido, esclavizado, limitado en su campo de acción. Continuando, empero, su camino, vendrá forzosamente el día, día ya cercano, en que el espíritu del hombre penetrará en el terreno en que ambas formas de la idea coincidirán y se fundirán en síntesis única, en una concepción de la vida y del mundo que abrazará lo presente y lo futuro, y fijará las leyes del Destino.

Y el espiritualismo moderno será el campo en que tal aproximación se verifique. Ninguna otra doctrina puede ministrar á la humanidad esa concepción generalizadora que, desde las más bajas esferas de la vida inferior, eleva el pensamiento hasta la cúspide de la creación, hasta Dios, uniendo, á la par, todos los seres en una cadena sin fin.

Cuando esta concepción haya penetrado en las almas, cuando haya llegado á ser el principio de la educación, el alimento intelectual, el pan de vida de todos los hijos de los hombres, no habrá posibilidad de separar la ciencia de la religión, y, aun menos, de combatir la una en nombre de la otra. Porque la ciencia, confinada hasta hoy dentro el círculo de la vida terrestre y el mundo material, habrá reconocido lo invisible y levantado el velo que oculta la vida fluidica, habrá sondeado el más allá para determinar sus formas y precisar sus leyes. Y la existencia futura, la ascensión del alma á través de sus innumerables moradas, dejará de ser una hipótesis, una especulación falta de pruebas, para convertirse en una verdad viviente, en una realidad en acción.

No será entonces posible combatir la religión en nombre de la ciencia porque la religión habrá dejado de ser el dogma estrecho, exclusivista, el culto material que conocemos, para ser el coronamiento de todas las conquistas, de todas las aspiraciones del espíritu humano: será el anhelo del pensamiento que se apoyará sobre una certeza experimental, sobre la evidencia del mundo invisible, y, en posesión de sus leyes y, firme sobre base tan sólida, remontará su vuelo hacia la Causa de las causas, hacia la soberana

Inteligencia que preside al orden del Universo, para tributarle sus bendiciones por haberle facilitado la posibilidad de penetrar sus obras y de asociarse á ellas.

Cada cual comprenderá, entonces, que ciencia y religión no habian sido más que dos palabras aceptadas para expresar el estado de inferioridad de las concepciones humanas, los tanteos del pensamiento en sus primeros ensayos infantiles, la situación transitoria del espíritu en su evolución hacia la verdad. El estado que tales palabras revelan se habrá desvanecido, á la sazón, con las sombras de la ignorancia y de la superstición, para hacer lugar al *Conocimiento*, conocimiento real del alma y de su futuro, del universo y sus leyes, y, con este conocimiento, vendrán la luz y la fuerza que, al fin, permitirán al alma humana ocupar su legítimo lugar y desempeñar el papel que realmente le corresponde en la obra de la creación.

LEÓN DENIS.

Por la traducción,

José E. Corp.

(Continuará.)

EL FANATISMO

IV

Consecuente en mi propósito de ir señalando las torpezas que comete el fanatismo en todas las creencias religiosas y filosóficas, me ocuparé, aunque sea muy á la lijera, del modo que tienen de hacer caridad los católicos y los que no lo son, que hay espiritista que también cae en la misma falta de no socorrer más que á los que piensan como él.

¡Error lamentable!; como si el abandono y el desamparo, no hiriere de la misma manera al creyente y al ateo, como si el dolor no tuviere los mismos grados en todos los seres que gimen agobiados por la miseria, por la persecución y por el hondo sentimiento de la pérdida de seres queridos.

¿Qué importa la creencia religiosa para prodigar el consuelo al que de veras lo necesita? ¡maldita fanatismo!

eres la gota de aceite que mancha todas las páginas del libro de la vida; y como prueba de ello, referiré dos episodios verdaderamente históricos.

Hace algunos años, que en el Centro Espiritista «La Buena Nueva» terminada una de sus sesiones, se presentó en el local un pobre hombre que llevaba escrita en su semblante una historia de lágrimas, pidió hablar con el Presidente y le dijo así: «Mi esposa acaba de morir, no tengo con qué enterrarla; ha sido tan buena para mí y para todo el mundo, que me es muy doloroso arrojarla como un perro en ese carro de los muertos que los recoge á la madrugada. Me han dicho que los espiritistas no creen en Dios, pero que hacen muy buenas obras; y vengo á ver si me quiere usted ayudar en el mayor apuro que he tenido en mi vida.»

—Dígame usted dónde vive, (le dijo el presidente) y antes de una hora yo le llevaré lo que haya recogido entre mis compañeros, y le advierto de paso que los espiritistas creemos en Dios, y en el progreso indefinido del espíritu. Salió el pobre hombre más animado y el presidente contó á los allí reunidos la pretensión de aquel infortunado, pidiendo que cada socio hiciera lo que pudiera por aquel infeliz, que él por su parte, completaría la suma para costear un entierro de los más humildes.

—Es el caso, (dijo uno de los socios,) que no sabemos si ese hombre es espiritista ¿usted se lo ha preguntado?

—Ya me hubiera yo guardado muy bien de tal cosa.

—¡Ah! pues si no es espiritista ¿qué tenemos nosotros que ver con él? bastantes pobres tenemos en nuestros centros.

—El Presidente se levantó, abrió la puerta del piso y les dijo á sus compañeros: Volveos en buer hora á la sacristía de donde habeis salido, yo no quiero en mi Centro hombres que para

enterrar á un muerto tengan que saber antes á qué religión pertenecía el difunto; idos, ¡y que Dios os ilumine!

Todos se fueron avergonzados de su «miseria,» y el Presidente pagó el entierro de aquella pobre mujer que pertenecía á la iglesia romana.

* * *

Conocí á una pobre mujer, viuda con tres hijos, dos varones y uná hembra; esta última, por un desengaño amoroso puso fin á sus días arrojándose desde un piso 4.º á la calle; la madre, con semejante sacudida quedó como alielada y completamente inútil para su rudo trabajo de lavandera; sus dos hijos, víctimas de la tisis, se morían poquito á poco; vendieron cuanto había en la casa y sólo se reservaron dos catres sin colchón para los tísicos; la madre dormía sobre montoncillo de paja. La Caridad cristiana visitó el tugurio de aquellas infelices, las señoras que vieron aquel cuadro, antes de llevarles alimento, les llevaron un cura para que se confesaran aquellos pobres pecadores, que se morían de hambre; después de salvar las almas, pensaron en los cuerpos, y los débiles enfermos contaron con leche abundante para saciar su horrible sed; algo se aliviaron y la pobre madre estaba contentísima; el mayor de sus hijos, que se llamaba Antonio, era un espíritu muy adelantado, y cuando reunía diez céntimos de las limosnas que algunos vecinos le daban, le decía á su madre: —Corra usted, no pierda tiempo y tráigame «Las Dominicales del Libre Pensamiento.» La madre se apresuraba á complacer á su hijo, y una tarde, al entrar en su cuartito llevando el periódico en la mano, se encontró á dos señoras de la Caridad Cristiana; una de ellas más atrevida, le dijo:—¿Para quién es ese papelucho?—Para mi hijo Antonio: el pobre es la única distracción que tiene; lo lee desde el título hasta el pie de imprenta.

Pues que le curen «Las Dominicales», pero éstas no las leerá, y la iracunda señora le arrebató el periódico á la pobre mujer y lo hizo añicos, lanzando por su boca sapos y culebras, diciendo en último término, que era una obra meritoria matar á los herejes; así es, que desde aquel momento no contaron con los auxilios de la Caridad Cristiana. Antonio, que no era mudo, fuera de sí, al ver su querido periódico hecho pedazos, les dijo cuatro verdades muy bien dichas, pero el esfuerzo que hizo le produjo un abundante vómito de sangre, de cuyas resultas á la mañana siguiente murió, teniendo entre sus manos un ejemplar de «Las Dominicales» que una vecina piadosa al enterarse de lo ocurrido, corrió á comprarle para tranquilizar al pobre Antonio que lloraba como un niño queriendo reunir los pedacillos de papel esparcidos sobre su lecho.

¡He aquí las fatales consecuencias del fanatismo! Unos cuantos mal llamados espiritistas, negaron su óbolo para enterrar á una muerta que no era de sus creencias; y dos mujeres católicas apostólicas romanas, aceleraron la muerte de un pobre joven, porque era librepensador, porque leía «Las Dominicales,» porque amaba el progreso y la libertad.

Digo lo que dije antes; «el fanatismo es la gota de aceite que mancha todas las hojas del libro de la vida»; sabido es, que al caer la gota de aceite sobre el papel lo cala y se ensancha su pequeño círculo prodigiosamente; del mismo modo, el fanatismo en todas las escuelas religiosas y filosóficas, hace idénticos estragos: empequeñece los más grandes sentimientos, cubre con densa bruma los más limpios horizontes, y convierte en despreciables pigmeos á los gigantes de la religión y de la ciencia. Si el genio del mal existiera, sería su mejor alegoría el fanatismo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

SER Ó NO SER ⁽¹⁾

Hijo mío, la razón,
te guie por santa huella,
y al jurar una opinión,
grábala en tu corazón
y muere abrazado á ella.
TEJERO.

Hermanos míos: Quisiera poder transmitir dentro de vuestra inteligencia la verdad y razón que encierra este sencillo pero á la par elocuente verso, para que vierais lo necesario que es comprender bien y practicar mejor, las palabras del divino Maestro, cuando dice: «Sea vuestro hablar *sí, sí; no, no;* porque todo lo que es de más, de mal procede.»

Decir soy esto ó aquello, pertenezco á tal Sociedad que practica tal idea, ó soy de los que creen en tal filosofía, etc., etc., y no tener la certeza de que la tal idea ó filosofía encierra mayor fondo de verdad que las otras, no tener la convicción profunda, segura, de lo que se sustenta y practica, es la pura verdad y de todo lo más bueno y moral que existe; es no tener la verdadera convicción en los ideales que sustenta; y de consiguiente, no será para él, lo que indica el verso puesto al empezar este artículo. Es no sentir verdaderamente lo que se intenta practicar y creer y de consiguiente, la fe que en ella se tiene, no es la fe que la razón de consuno con la conciencia, aprueban como la fe verdadera y el que así es, creed hermanos míos, que no es apóstol de la tal doctrina ó de la tal idea, puesto que, el que así obra, su creencia será ó tendrá tanta seguridad y firmeza como la casa edificada sobre arena de que nos habla el Evangelio; será fe transitoria, convencional ó halagadora; pero jamás será la fe que salva y purifica, ni la que alienta y hace progresar el espíritu, y... hermanos míos, ha llegado la hora de que se deslinden bien los campos; ha llegado el día que haciendo caso omiso de las palabras, solo nos atengamos y valgan las obras: «Por sus frutos les conoceréis», dijo el que en todo nos ha de servir de guía; pues por los frutos, por las obras es por lo que hemos de juzgar.

El que quiera ser apóstol de una idea, señal evidente que tiene la verdadera convicción de que el ideal que sigue es el verdadero y el que le ha de llevar á feliz término,

(1) Trabajo leído en la tarde literaria que celebró el Centro «La Aurora», de Sabadell, en 24 Septiembre de 1900.

y por lo mismo, no le ha de arredrar el afirmar y sostenerlo, no ha de temer el terrible «que dirán», puesto que temer esto, demuestra cobardía y el que está seguro de que es verdad lo que cree, no puede temerlo ya que demostraría tener duda en lo mismo, y el que duda no cree, y quien no cree una cosa ó idea, mejor que no se llame tal y mucho menos que no lo intente practicar, puesto que así no la deshonrará ó no será hipócrita.

Como muchas son las cosas ó ideas, en que en el nombre estriba la principal dificultad; sucede lo mismo dentro del campo espiritista; que el nombre espanta; pero no es este el principal enemigo que tiene dicha idea. En nuestro concepto el enemigo mayor del Espiritismo, está dentro de los que así se llaman; pues nadie ignora que por una parte él fanatismo, por otra la falta de convicción y por otro lado los respetos sociales, son los que más perjudican á la idea. Estos tres grupos en que muchos se titulan espiritistas, no es que lo sean y en vez de favorecerle, le perjudican.

Muchos son los que habiendo asistido á sesiones espiritistas les gusta y casi les seduce; pero que no tomándose el trabajo de estudiarlo á fondo, acaban por decir que no es cierto y que es pura comedia; compadecemos á éstos y mejor que procuren estudiar antes de decir sí, ó no.

Otros hay que habiendo estudiado algo y asistido á varias sesiones, lo creen y lo practicarían, pero por las consideraciones sociales, no se atreven á llamarse espiritistas y hasta procuran no frecuentar los sitios en que los hay; éstos son otros que son dignos de lástima porque sus estudios, sus creencias y su fe, no han pasado de las cubiertas; y finalmente, otros hay que creyendo á pie juntillas todos los puntos principales de la doctrina y practicándola tanto como pueden, se fijan más en las personas que en las ideas y como consecuencia de este modo de ser, el día en que uno de los que ellos han tomado por modelo, delinque en algo, porque en el mundo todos faltamos, en vez de compadecerle y rogar por él, abandonan la idea, y sin reflexiones que valgan, dicen que todo es mentira, sin considerar ¡infelices! que ninguno de estos tres grupos que he delineado obran como conviene ó les es conveniente para su progreso espiritual y se les puede aplicar perfectamente á los que así

obran, la parábola de Jesús cuando trata de la simiente y del Labrador. Triste es confesarlo; pero lo digo porque es la verdad; todos absolutamente todos los que se encuentran en alguno de estos tres casos ya mencionados y otros muchos que omito, obran de esta manera porque su creencia, su fe, no ha sido pesada por su razón, porque no se han empapado bien de las obras fundamentales del Espiritismo, pues aunque las hayan leído, no las habrán meditado, y si acaso las han meditado, no las habrán comprendido, pues no es posible que quien haya comprendido bien la filosofía y su razón la haya aceptado como la mejor, por motivos fútiles la mayoría de veces, abandone el campo de dicha ciencia, si sabe bien que es el que le proporciona el mejor medio para adelantar con rapidez. El que por cualquier causa abandona dicha idea, dé ó alegue los motivos que quiera, serán solo palabras, conveniencias y excusas; pero la verdadera causa, la única que realmente habrá, será y no puede ser otra, que la falta de convicción; esta sola será la verdadera, todo lo demás que digan será fraseología vana que podrá hacer dudar á otro como él; pero que jamás convencerá al espiritista convencido.

Porque, ¿cómo es posible demostrar que el ciego que ha visto la luz, reniegue de la misma; es un absurdo el idear comprenderlo; pues de la misma manera el que haya comprendido el Espiritismo tal como en realidad es, que le aclara todas las cosas en todos los terrenos, que los absurdos mayores de otras escuelas, él las demuestra todas como verdades axiomáticas y en fin que hoy por hoy es de todas las filosofías existentes la mejor, la más clara y la que mejor puede ayudar á la persona á cumplir la misión para que ha sido creada. El que habiendo comprendido el Espiritismo desea practicarlo, no es difícil el camino que ha de seguir, en lo moral seguir la senda que trazó Jesús, tanto como sea posible; en lo filosófico, practicar la de Kardec y para la sociedad, apoyar y ayudar todo lo que tienda á progreso, bienestar y libertad para la especie humana.

El que en todos sus actos, falta menos, éste será el mejor y se acercará más á ser bueno; pero entiéndese que ha de ser por todos lados y en todos conceptos; pues si un espiritista le repugna el hacer una falta material, no le ha de repugnar menos el cometer una de moral ó convicción: el mal siempre

LA UNIÓN ES FUERZA

es mal; pero si falta mucho más el que tiene más instrucción que el que tiene menos, acto muy punible será en un espiritista convencido, que sabiendo que el fanatismo religioso es una de las principales causas del malestar ó ignorancia de la humanidad, y que como adepto del progreso ha de huir de todas las prácticas religiosas por las razones ya dichas, cuando en el seno de su familia se presente un acto de estos que la Constitución permite hacerlo pudiendo prescindir de toda ingerencia religiosa, en vez de aprovechar esta libertad que tanto costó adquirir, no la acepta y violando sus creencias acude á la Iglesia que él ha apostatado á rendirle homenaje; acto es éste demasiado frecuente y es quizá el que mejor demuestra lo poco profundas que son las convicciones entre muchos de los que más habrían de estarlo.

Convencidos de que solo el que perseverare hasta el fin, merecerá el dictado de consecuente y habrá cumplido con su deber, compadezcamos al que por miedo, conveniencia ó falta de convicción cuando con su ejemplo puede dar una prueba de la convicción y firmeza en sus ideales, falta á su obligación no cumpliendo con el deber que se ha impuesto por propia voluntad.

Compadezcamos al que así obre pero miremos todos de que no se repitan tales actos; no hemos de mirar la cantidad y si ha de interesarnos la calidad de los que llamamos hermanos; procuremos hacer hermanos espiritistas convencidos, no importando seamos pocos pero que seamos fieles por todos lados, cumpliremos con nuestro deber ayudando á los otros, ayudaremos á la Causa que defendemos y sabremos á qué atenernos y la idea y el buen nombre espiritista ganará en esta selección. He dicho.

JUAN CARLES.

Sabadell, 20-9-1900.

DOLORA

Sufreix l'home cruel doló'
y en son afany de salut
fa son doló' mes agut
mirant sols á qui está bó.

Per lo doló' mitigá
aquest remey se coneix:
compararse ab qui sofreix
y olvidá lo benestá.

D. F. F.

Agost, 1900.

La unión constituye la fuerza, la fuerza engendra el movimiento y vida, sin el movimiento todo se estaciona, y la inercia es la muerte: así el grano de pólvora al contacto del fuego se transforma en gas, éste en fuerza expansiva hasta que la gran desunión de sus moléculas dilatadas en la atmósfera, se mecen inertes en el vehículo que las sustenta, tanto no se aproximen para emprender de nuevo la misma ruta. Todo es así en este mundo, esa es la ley, unión para dar movimiento y vida, morir para renacer.

En la vida social, igualmente que en la individual, existen estos elementos, y según el modo y manera de aplicarlos, estriba, conseguir el resultado merecido de condensar en el cerebro humano sanas ideas que caldeen los sensibles sentimientos de buena fe y caridad en sus corazones, para la hermosa hermandad á que estamos predestinados y cuya solidaridad ha de constituir la más poderosa fuerza que existe en el Universo.

Los espiritistas aunque muy amantes de las edificantes comunicaciones espirituales con los seres de ultra-tumba, y de los fenómenos supra-sensibles que cautivan su alma, descubriéndoles nuevas leyes, no por eso dejan de olvidar el encadenamiento á este mundo de castigo, y la necesidad en la resignación de sus pruebas y en el amor mútuo del ser humano, que es en donde debe lavar sus culpas, y purificándose llenar su ambiente de dulces ecos y de ilusiones doradas de esperanza. Energías sublimes que irradian de su espíritu.

Ese encadenamiento es la fuerza material que nos sostiene en esa esfera, si no fuese por la atracción terrestre no nos sostendríamos, ni podríamos cumplir nuestra sagrada misión; y sin la fuerza del sol que derrama torrentes de luz no existiríamos nosotros ni cuanto nos rodea. Amemos, pues, la fuerza y obtengámosla por la Unión.

Ahora bien; según la mano que maneja la fuerza, su movimiento imprimirá el efecto del bien ó del mal, pues la infamia ó nobleza está en la conciencia del que la usa. De suerte que así, por ejemplo, cuando los que el 7 de Junio de 1896 cometieron el horrendo crimen de la calle de Cambios de Barcelona y que quizás encubiertos con sus arti-

mañas fueron la causa de inocentes víctimas y consecuencias funestísimas para los sospechosos, hubiesen empleado en sentido contrario esos impulsos de fuerza para el bien de sus semejantes, ¡cuánta desdicha no hubieran podido evitar!

Por eso mismo, si en alguna ocasión, las inteligencias de los que nos rodeen, se obscurecen, ó las voluntades se tuercen, deber nuestro es, (apoyados en las máximas espiritistas), hacer un supremo esfuerzo para engendrar en su ánimo la inclinación al bien aunque para ello nos cueste sufrir sensibles golpes á la dignidad, pues al iluminar su cerebro con ideas nobles y levantadas, haciendo accesible su corazón al arrepentimiento, nos veremos sobradamente recompensados.

La fuerza dirigida por conciencias rectas como las que constituyen nuestra Unión Espiritista es la utilitaria; y así como la bola de nieve al rodar, hace fuerza para engrandecerse y aumentar de considerable volumen, de la misma manera hemos de utilizar nuestra actividad, incansable, y que el buen ejemplo sea el imán poderoso para las adhesiones de la humanidad entera á nuestro bello ideal, que no es nuestro, sino de las leyes eternas é inmutables, que no nos abandonan ni nos abandonarán jamás.

Y si alguno en su furor, maldice esa bella Unión, fuerza del Espiritismo reinante, despreciando con ello las leyes de la naturaleza en agitación continua, caerá en la estupidez de la ignorancia, incompatible para alcanzar la verdadera felicidad; y al revolverse rencoroso contra estas imperiosas leyes, se convertirá en autómatas y no hallará solución alguna al gran problema de la armonía Universal, que haciendo nulos sus anhelos para la esperanza de la conciencia y la libertad de su espíritu, no podrá hasta nueva reencarnación, hacerse dueño de sí mismo. Teniendo entendido que este gran problema se repetirá tantas y cuantas veces le sea necesario para encausarle al verdadero derrotero, ineludible á la moral, á las fuerzas espirituales, á las ideas directoras de la conciencia y del amor místico.

Sin mieses no hay gavilla ni sin luz iluminación; la Unión Espiritista ha de trabajar y moverse constantemente, pues en nosotros sería más delincuente el estacionamiento inútil, sabiendo que, al encarnarnos, no so-

mos más que trabajadores, cada cual en su esfera, unos con energías intelectuales y otros con energías materiales; esto es inevitable; unos han de recoger las mieses y otros han de esparcir la luz, haciendo trabajar unos los músculos, otros los nervios y el cerebro que á veces cansa más esta vibración de las celdillas, que la fatigosa faena de los brazos; todo son purificaciones, reformas de nuestro espíritu. Alabémosle y pongámosle como cima y coronamiento de las más nobles aspiraciones de prosperidad y engrandecimiento para la vida de relación, siendo natural, legítimo y plausible.

A todos los Espiritistas de este mundo alcanza el deber de fomentar y de llevar á buen término los ideales que sustentamos, poniéndolos frente, (con la legalidad y buena fe que nos caracteriza) á todo lo que se interponga para el desarrollo constante al bien de la humanidad; pues la culpa de nuestro desprestigio en ciertas ocasiones, ha sido la tibieza en el terreno de potente defensa, y el no expulsar ignominiosamente de los Centros ó repudiar públicamente por la oficiosa prensa, á ciertos espíritus malévolos, que abusando de sus dotes medianímicos produjeron fechorías á los incautos con la capa falsa de nuestra institución. Cosa que los hombres de buena voluntad deben reconocer y rechazar para poderse realizar la obra en que todos estamos interesados, que es encontrar la verdad.

No podemos dar mayor extensión á estas líneas; pero valga lo dicho para afirmar en resumen, que nuestra fuerza existe en la Unión, como todas las cosas de la naturaleza; y que de esta Unión ha de surgir el movimiento que acentúa el progreso Espiritista, y limpio de zizaña haga acercar los pueblos de este planeta que están ya en el deber de entenderse y amarse; defendiéndonos de toda acechanza, con el escudo de nuestras virtudes y estudios filosófico-científicos y con la amorosidad que nos enseñó Jesu-Cristo.

B. M. MAYOL.

Palma de Mallorca, Junio 1900.

PENSAMIENTO

Nuestros verdaderos enemigos los tenemos dentro y no fuera de nosotros.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allán Kardec.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos a los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

Renovación (continuación), por Mr. León Denis.—El Fanatismo, por D.^a Amalia Domingo Soler.—El vellocino de oro, por D. Manuel Navarro Murillo.—A un duquel (poesía), por D. J. Costa Pomés.—Cartas íntimas, por D. Alejandro Benisia.—Regeneración, (poesía), por D. D. F. F.

RENOVACIÓN

(Continuación)

La ciencia se ha gloriado siempre de sus conquistas. Y es legítimo su orgullo. La ciencia humana, empero, es cosa provisional, incompleta y mutable, ya que es solo el conjunto de las concepciones de un siglo, que la ciencia del siglo siguiente desdeña y deja atrás. No obstante sus ciegas negaciones y su cerrada obstinación, los juicios de los sabios véanse cada día desmentidos acerca de uno ú otro punto. Las teorías más pensosamente elaboradas derrumbanse diariamente para hacer lugar á otras teorías. Y á través de la sucesión de los tiempos, el pensamiento se desenvuelve y avanza; mas ¡cuántas vacilaciones, cuántos periodos de eclipse y aún de retroceso en su carrera!

En vista de esos prejuicios y rutinas de la ciencia, volviéronse, vehementes, contra ella, ciertos escritores, acusándola de impotente y fracasada. Acusación injusta. Como lo hemos demostrado, la *bancarrotta* alcanzó solo á los sistemas materialistas y positivistas. En el opuesto sentido, la teología y la escolástica, impulsando los espíritus hácia el misticis-

mo, habían provocado una reacción inevitable.

Misticismo y materialismo tuvieron su época respectiva. Lo porvenir pertenece á la ciencia psíquica que estudia todos los fenómenos, inquiere las causas de éstos, reconoce la existencia de un mundo invisible, y, con todos los análisis de que está en posesión, realizará magnífica síntesis de la vida y del universo, cuyo conocimiento difundirá por toda la humanidad.

Y destruirá la noción de lo sobrenatural; pero abrirá á las humanas indagaciones, desconocidos dominios de la Naturaleza que atesoran riquezas inagotables.

A la influencia del Espiritismo moderno ha de atribuirse esa evolución científica que se está operando ya en la actualidad. Al espiritualismo moderno, dígame lo que se diga, debe su vida la ciencia nueva, pues sin el impulso que él dió al pensamiento, esa ciencia estaría aún por nacer.

El Espiritismo aporta á cada una de las ciencias los elementos de una verdadera renovación. Por la constatación de los fenómenos, induce á la Física, al descubrimiento de las formas sutiles de la materia, é ilustra, por el conocimiento del cuerpo fluidico, todos los problemas

de la fisiología. Sin la existencia de ese cuerpo, era imposible explicar cómo se agrupan, en la forma orgánica, bajo determinado plan, las innumerables moléculas que constituyen nuestra envoltura terrestre; como tampoco la conservación de la individualidad y la de la memoria, á través de las constantes mutaciones del cuerpo humano.

Gracias á él, la psicología no se detiene ya ante tantos problemas oscuros, y particularmente ante el de las personalidades múltiples que se suceden, sin conocerse, en el mismo individuo. Los experimentos espíritas suministran á la patología los medios de curar la obsesión, la posesión y los innumerables casos de locura y de alucinación, con ellas conexiones. La práctica del magnetismo, la utilización de los fluidos curativos, revoluciona y transforma la terapéutica.

El espiritismo moderno, en fin, nos hace comprender mejor la evolución de la vida, mostrándonos su principio, en los progresos psíquicos del ser que elabora y perfecciona por sí mismo sus formas, á través de los tiempos.

Tal evolución, realizándose de manera que nuestras vidas terrestres no son más que una fase transitoria, meras etapas de nuestro gran viaje ascensional á través de los mundos, viene á confirmar los asertos de la astronomía que nos evidencia la exigua importancia de nuestro planeta ante el conjunto del universo, y termina por aseverar la habitabilidad de las otras tierras del espacio.

Así es como ha venido el Espiritismo á enriquecer y fecundar los más diversos dominios del pensamiento y de la ciencia. Habiase limitado ésta al estudio del mundo sensible, del mundo inferior de la materia. El Espiritismo, probándole la existencia de un mundo fluidico que es de aquél prolongación ó complemento, ábrele horizontes sin límites, prepara su desenvolvimiento, hácele remontar más alto el vuelo. Y, como esos dos mundos están enlazados entre sí y reaccionan incesantemente el uno sobre el otro, hasta el punto de ser incompleto el conocimiento del uno sin el conocimiento del otro, el Espiritismo, aproximándolos y uniéndolos, hará posibles la explicación de los fenómenos de la vida y la solución de los múltiples problemas ante los cuales la ciencia, hasta el presente, ha permanecido impotente y muda.

Esta acción renovadora que el Espiritismo experimental ejerce sobre la cien-

cia, se dejará sentir igualmente, sobre las religiones; pero de manera más lenta y dificultosa. Son éstas, entre las instituciones humanas, las más refractarias á toda reforma, á todo movimiento de avance; sin embargo, como todas las cosas, ellas, también, están sometidas á la divina ley del progreso.

En el plan superior de evolución, cada símbolo, cada forma religiosa, debe ceder el puesto á concepciones más elevadas y más puras. El cristianismo no puede desaparecer, porque sus principios contienen el gérmen de infinitos renacimientos; pero debe despojarse de las diversas formas de que se ha revestido en el decurso de las edades, debe regenerarse en las puras fuentes de la revelación nueva, apoyarse en la ciencia de los hechos, y volver á ser una fe viva.

Ninguna concepción religiosa, forma cultural alguna es inmutable. Día vendrá en que los cultos y los dogmas actuales irán á juntarse con los vestigios de los cultos antiguos; pero el ideal religioso jamás perecerá. Los preceptos del Evangelio dominarán siempre sobre las conciencias, como dominará el curso de los siglos la gran figura del Crucificado.

Las creencias, las diversas religiones, juzgadas en su orden sucesivo, pudieran ser consideradas, hasta cierto punto, como otros tantos peldaños que ha debido hallar el pensamiento, en su marcha ascensional hacia concepciones, cada vez más vastas, de la vida futura y del ideal divino. Desde ese punto de vista miradas, han tenido su razón de ser. Pero siempre llega una hora en que las más perfectas hácense insuficientes, una hora en que el humano espíritu, impelido por sus anhelos y sus aspiraciones, se remonta más allá del círculo de las creencias usuales, en busca de una más completa forma del conocimiento.

Y se percata, entonces, del encadenamiento que entrelaza todas esas religiones, comprende cómo están ligadas las unas con las otras, sobre un fondo de principios comunes que son verdades imperecederas, al paso que, en todo lo demás, formas, ritos, símbolos, vé solo cosas mudables y como pasajeros accidentes de la historia de la humanidad.

Su atención, desentendiéndose de esas formas, de esas expresiones religiosas, encamínase hacia lo porvenir. Y en él ve elevarse, por encima de todos los templos, por encima de todas las religiones exclusivas, una religión más vasta

que abrazará todas las religiones actuales, que no tendrá ritos, ni dogmas, ni barreras, sino que dará testimonio de los hechos y de las verdades universales, una Iglesia que extenderá sus manos poderosas, por sobre las Iglesias todas para proteger y para bendecir. Verá alzarse un templo en que la humanidad entera se prosternará con recogimiento para unir sus pensamientos y sus creencias en una misma comunión de amor, en una misma confesión de fé que se resumirá en estas palabras: ¡Padre nuestro que estás en los cielos!

Tal será la religión del porvenir, la religión universal: no una institución cerrada, una ortodoxia regida por leyes estrechas, sino una fusión de los espíritus y de los corazones.

Su advenimiento prepáralo el espiritualismo moderno con el movimiento de ideas que ha suscitado. Su acción, cada vez más poderosa, arrancará á las actuales Iglesias de su inmovilidad y las forzará á volver el rostro hacia la luz que sube en el horizonte.

Cierto que ante ese hermoso luminar, ante las profundidades que él alumbrá, muchas almas apegadas al pasado, tiemblan aún y se sienten presas del vértigo: temen por su fé, por el viejo ideal que vacila. Luz tan vívida les deslumbra. ¿No será Satanás—se preguntan—no será Satanás quien hace brillar ante los ojos de los hombres un miraje engañoso? ¿No será todo ello la obra del espíritu del mal?

Tranquilizaos, pobres almas. No hay otro espíritu del mal que la ignorancia. Ese rayo luminoso es, no otra cosa, que la voz de Dios. Dios quiere que os acerqueis á él, que abandoneis las oscuras regiones que habitais para que os cernais en las esferas de la luz.

Las Iglesias cristianas no tienen por qué alarmarse de tal movimiento. La nueva revelación no viene á destruirlas, sino á iluminarlas, á fecundizarlas, á regenerarlas. Si saben comprenderla y aceptarla, encontrarán en ella inesperado auxilio contra el materialismo cuyo oleaje bramador socava sin cesar sus cimientos; en ella encontrarán una nueva potencia vivificadora.

¿No visteis nunca una de esas grutas recamadas de estalactitas y blancas cristalizaciones ó las galerías subterráneas de las minas de diamante? Densas sombras velan sus riquezas. Nada denuncia los ocultos esplendores. Pero haced, que

los hiera la luz, y, al punto, todo aparecerá radiante de vívidos fulgores: los cristales y los minerales preciosos centellean, y bóvedas y paredes resplandecen con brillo deslumbrador.

Así es la luz que el nuevo espiritualismo viene á irradiar sobre las Iglesias todas. Al fulgor de sus rayos reaparecen todas las ocultas riquezas del Evangelio, todas las joyas de la doctrina secreta del cristianismo sepultadas bajo la gruesa capa de los dogmas; surgen de la noche de los siglos y se muestran en todo su esplendor las ocultas verdades. Eso es lo que la nueva revelación viene á ofrecer á las religiones: un auxilio del cielo, una resurrección de las cosas muertas y olvidadas que ellas encierran en sí mismas, una nueva floración del pensamiento del Maestro, embellecida, enriquecida, vuelta á la luz merced á la solicitud de los espíritus celestes.

¿Lo entenderán así las Iglesias? ¿Sentirán éstas el poderío de la verdad que se manifiesta, y se darán cuenta del papel que les corresponde desempeñar si saben reconocerla y asimilársela? Lo ignoramos. Pero en vano pretenderían combatirla, estorbar su marcha, reprimir su vuelo: «Esa es la voluntad de Dios»—dicen las voces del espacio—«los que contra ella se levanten serán quebrantados y dispersados. Ninguna fuerza humana, ningún dogma, ninguna persecución podría impedir la nueva dispensación, completamente necesaria de la enseñanza del Cristo, anunciada y dirigida por él.»

Porque dicho está: «Cuando sean llegados los tiempos, yo difundiré mi espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes tendrán sueños y vuestros ancianos tendrán visiones.»

LEÓN DENIS.

Por la traducción,

José E. Corp.

(Concluirá.)

EL FANATISMO

V

Si un hombre de talento empleara toda su existencia (y que ésta fuera muy prolongada) en escribir sobre el

tema que yo escribo, «El Fanatismo,» apenas si tendría tiempo de dar á conocer una millonésima parte de las sombras que estiende, ya sea defendiendo diversos «dioses,» ora un «Dios» único y absoluto, ó la «negación» de la Causa Suprema.

No se me oculta que hablar del fanatismo es hablar de la mar, (como se dice vulgarmente); que nunca llegaré á pintar con vivos colores los inmensos perjuicios que ha causado á la humanidad; pero más vale algo que nada; y haciéndome la cuenta que entre un libro en blanco y un libro escrito no es dudosa la elección, por aquello de que «no hay libro malo que no tenga una hoja buena», sigo mi tarea tratando de desfanatizar á los fanáticos que por desgracia abundan en todas las escuelas.

Los católicos apostólicos romanos, llaman á todos los que no piensan como ellos, herejes, canallas, perdidos, abortos del infierno, hechuras de Satanás, y otras lindezas por el estilo; y los librepensadores, y todos los demás adeptos de otras religiones y de otras filosofías, enseñan á sus hijos desde pequeños á que miren con malos ojos á los sacerdotes de la religión romana, y hay pequeñuelo que apenas sabe hablar, cuando vé un cura le amenaza con el puño cerrado ó grita desafortadamente llamándole «cuervo,» y otras palabrotas mal sonantes.

¡Oh, poder de la ignorancia! qué luz dá á la humanidad el odio que se inculca en la mente del niño? ¿por qué imponerle mala voluntad á determinados individuos? Los librepensadores, ¿no proclaman la igualdad y fraternidad? pues entonces ¿por qué les dicen á sus hijos: odia á todo aquel que lleve un hábito religioso? Acaso ¿todos los sacerdotes son malos? ¿no habrá entre ellos almas generosas y creyentes de buena fé? y..... vengamos á cuentas: en las huestes del progreso ¿son todos sus soldados hombres impecables? Ya

dijo Castelar (muy cuerdamente,) que no hay ningun hombre á la altura de su idea; y con esto dejó muy bien demostrado que en todos los «credos» abunda más lo malo que lo bueno; pues siendo así, ¿por qué hemos de insultar al clero, si no tenemos las virtudes de los santos? ¿con qué derecho apostrofamos á los otros? Ya hay un cuentecillo en el cual se relata que un hidalgo acudió en queja al Rey, porque varios nobles le habian dicho que no tenía derecho á poner en la puerta de su casa aquel gran escudo de armas, ya que parientes suyos muy cercanos, gemian en la miseria y más de una mujer de su parentela vivía faltando á las leyes morales.

El Rey le escuchó muy atentamente y le dijo: Vete á tu casa, y espera mis órdenes. Se fué el hidalgo, y aquel mismo día le mandó el Rey una gran pizarra, en la cual se leía lo siguiente: El que no tenga en su familia ni «ramera,» ni «pobre,» que ponga aquí su nombre. Por mandato del Rey colocó el hidalgo la pizarra en la fachada de su casa, y ningun noble se atrevió á poner su nombre, porque todos tenían algo por que callar.

Pues esto mismo les pasó á los librepensadores, á los espiritistas, á los más grandes filósofos; todos son inferiores al ideal que defienden; pues entonces, ¿por qué los librepensadores enseñan á sus hijos á que miren con adversión á los sacerdotes? el hábito no hace al monje. ¡Cuántos habrá que poseerán grandes virtudes! El fanatismo no debe hacernos perder el espíritu de justicia que debe distinguir á los que sabemos que la perfección no existe. Los espiritistas no debemos en manera alguna inculcar en nuestros hijos el odio para éste, ni para aquél, porque sabemos que el odio engendra desdichas y acarrea males sin cuento. Los espiritistas debemos procurar desterrar de nuestras costumbres los abusos del fanatismo; que á nada bueno conducen; el fana-

tismo es la fruta en sazón de la ignorancia; si un sabio llega á ser fanático, con toda su sabiduría, no deja de ser un ignorante. Nadie conoce la última palabra de Dios, nadie sabe cuál es la última suma que Dios ha trazado en la pizarra del infinito; pues si todos ignoramos de dónde venimos, y adónde vamos, no nos creamos superiores los unos á los otros, que en el mero hecho de creernos más grandes, demostramos que somos muy pequeños; que no despierte el fanatismo odios, que harto tiempo ha sido el odio el Soberano de la Tierra.

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL VELLOCINO DE ORO

La épica y famosa expedición de los Argonautas, en busca del Vellocino de oro, fué simplemente en definitiva, aunque se la dore con todos los colores de la Poesía y la Utilidad, la conquista lisa y llana de la Cólquide, para traerse á casa un espléndido botín de riquezas, creadas por el trabajo ajeno, sin que su producción costase á los griegos el menor esfuerzo. Estas piraterías se han repetido muchas veces en la historia. Los vellocinos son la ambición, origen de las guerras. (*Allán Kardec, El Génesis, capítulo III, par. 6*).

En nuestra flamante civilización contemporánea hay también muchos crímenes acumulados, llamados gloriosas jornadas, y arcos de triunfo, que solo merecen la justa reprobación de la humanidad.

Alimentan estos errores la ignorancia, los mitos, la idolatría del oro, los embustes. Es un curioso hecho psicológico, que la visión á través de las nubes de incienso, crea gigantes de los enanos morales, y de ahí la trompeta de la fama y los colorines, muy seductores al salvaje aficionado á vellocinos.

Apenas un reducido número de moralistas, filósofos, científicos, ú hombres sencillos, engolfados en su trabajo, comprenden que las reformas positivas dependen solamente de la desaparición de nuestras imperfecciones, de la adquisición de cualidades

buenas, y de nuestro propio trabajo, tesoros sin orín ni polilla. Lo demás es querer comprar el progreso por bula, ó por moneda falsa, y el problema resulta imposible.

Por no tener muchos crecimientos rápidos bases seguras, resultan mil altos castillos derruidos; reproduciéndose en la historia, así la parábola evangélica de la casa sobre arena, como el viejo refrán castellano, que dice:

Los bienes del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Esto sucedió á Roma con sus colonias, á los españoles en América, y otros mil ejemplos.

Esto sucederá mañana á los actuales olímpicos norteamericanos é ingleses, y á los admiradores de sus procedimientos, por distintos anteojos, que tienen un mismo objetivo: *el Vellocino*.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

À UN ANGEL

Com papellona alada
que busca flors bonicas,
has vingut á la terra
á omplirne d'alegria
dos cors que suspiravan,
dos sers que anys há 't volían.
Si un cop desvanescuda
la sombra qu' are 't priva
de veure la llum clara
d'una ditxosa vida
y després de pagada
una deuta petita
deixas eixa existencia
pera enlayrart', pristina,
á las regións serenas
'hont sols pot càbrehi dítxa,
si Deu en ton Destino
tal página hi té escrita
com digne corolari
final de missió trista,
en lo cor dels teus pares
que ab gran dalé t' estiman,
perqué hi queda un ressiu
d'estulta gelosia,
causarás sens volguerho
una fonda ferida.

J. COSTA POMÉS.

CARTAS ÍNTIMAS

POR

ALEJANDRO BENISIA

CARTA I

M..., y 17 de Abril de 18...

Mi querido amigo X...

Antes de marchar te mando el último recuerdo de mi amistad y mi cariño. Quedas en la ciudad de los placeres y yo voy á viajar en la callada soledad de un pueblo. Quedas con tus amores y yo pongo una nueva distancia entre los seres más caros de mi alma.

Dormirás en el hogar de los tuyos en tanto que yo velaré, con el pensamiento loco, por esos para mí indiferentes campos de Aragón y Cataluña.

¿No sientes el acelerado movimiento, el silbido estridente de una locomotora?... ¡*Foudre de Dieu!*... Esa es la mía.

Al dejar la corte repercute en mi corazón y en mis oídos una horrible y sarcástica carajada... es de las infames mujeres á quienes dí palabra de amistad y de ternura... ¿Por qué se irá secando mi corazón? ¿Por qué se gasta la vida así, de esta manera?

¡Ira de Dios! exclamé al encontrarme en M..., al par que sintió mi alma una melancolía especial, triste, profunda que no la sé explicar.

Más tarde, cuando la imaginación se calma y respírase la brisa del mar, y el ambiente de sus flores, y se visitan sus hermosas huertas, entonces va entrando la conformidad... ¡qué remedio!... así es la vida. En todas partes está el cielo, hay ilusiones, existen delirios y esperanzas.

No estoy contento.

¡Falta tanto para que mi sueño sea tranquilo!

Hoy me han entregado tu cariñosa carta. La he acariciado como si fueran sus letras trazadas por la mano de una mujer querida; más aun, porque el cariño de hermanos no tiene sombras, es verdadero como el amor que se profesa á Dios. Cuando apodérase del alma no participa de la ofuscación de los sentidos... es todo verdad, porque no se forja un porvenir con su mentira.

También has despertado en mi sangre tiernas sensaciones. Yo te tendí mi mano sin saber que iba á quererte tanto. Lo presentí cuando sentí la verdad con que la estrechabas.

El primer beso en tu frente ha sido el mío; caricia noble y leal que forma entre nosotros un nudo que jamás debe romperse. No se romperá.

No hace más que ocho días que me encuentro en este pueblo, y ya siento la necesidad de verte, de estar á tu lado.

Tal vez antes que tú la he conocido—¿sabes porqué?—¡oh! es triste para mí, pero fácil para tí el comprenderlo!

Con el corazón de un niño y con todos los pesares y las tristezas de un hombre que ha maltratado su existencia, voy desde los primeros años de mi infancia marchando por un mundo que siempre se viste de espinas para el que lo cruza sólo, sin apoyo alguno y sin cariño; sin más títulos que un nombre en la frente y un brazo dispuesto á trabajar.

He tenido que ser egoísta, aun repugnándome el serlo, y por todos los honores y consideraciones que he alcanzado entre la viciada atmósfera de una sociedad que tiene la risa en los labios y la farsa y el veneno en el corazón, trocara hoy los sencillos y tiernos recuerdos del hogar, las tiernas y agradables emociones de esa vida de caricias y de familia.

El pasado no me trae más que multitud de imágenes que no tienen cabida en el corazón, porque es la historia de la mentira.

¿Verdad que es triste mi pasado, que no tiene más flores que las que se marchitaron al cogerlas?... Hay el amor á Dios que se conserva siempre en el alma del cristiano... ¿qué fuera de nosotros sin ese manantial divino que apaga nuestra sed y calma la prodigiosa actividad del cerebro cuando quiere enloquecer?

Ya ves tu cuán necesitado estoy de ese cariño que me ofreces.

Pero es mi destino malo y ese mismo cariño comienza á tener sus mortificaciones.

Esta época de mi vida es de espantoso temporal. No hay tierra en donde yo me tranquilice y me detenga. Para vivir hoy necesito andar. Hay una mano invisible, que me vá señalando los senderos y es preciso ser peregrino, porque el descanso indefinido sería faltar á mis compromisos y deberes.

¿Ves cuán aprisa vánse las dichas de nues-

tra amistad?... Desde el hogar de los tuyos me verás errante y desgraciado sin una voz amiga que pregunte á mi corazón, qué es lo que siente.

Es tarde, y mi carta se hace larga y pesada—me voy á acostar.

Adios mi buen X..., Te abraza

Z.

CARTA II

M..., y 3 Mayo de 18...

Mi querido X...

He despertado con tu carta. Yo quisiera tener ese despertar todos los días.

Comprendo la *ocupación* extraordinaria que tuviste la mañana del 30 del mes pasado. Que esa fecha sea el principio de tus dichas para siempre. Sin duda la mujer que ha de partir contigo su destino, será digna de tí. Desde luego tu eres digno de ella.

Creo que haces bien, que no te arrepentirás; tu carácter es para la vida de familia, tu amor y tu corazón irá sembrando de flores su camino. Llevada de tu brazo no puede existir borrasca que la ponga triste.

Yo pude ser feliz también. Ya es casi imposible. Hay sombras que solo el tiempo podría disipar. Hay recuerdos que martirizan mucho; existe un vacío que inútilmente suplico al corazón y á la cabeza que le llenen.

Estoy ofendido en mi amor propio; no me encuentro con fuerzas para seguir combatiendo. Tengo un miedo horrible al porvenir; me mortifican presentimientos espantosos. Figúrase me que estoy bajo el imperio de esos genios maléficos que enferman el espíritu y trastornan el cerebro... Acaso *ella* sea la víctima inocente sacrificada á los caprichos y á las torpezas... ¿de quién?... no sé decirte.

Mi carácter es independiente en demasía, acaso soberbio en extremo para ahogar los suspiros del alma. No se me ha comprendido, no se me ha querido conocer y cuando se toque esa injusticia quizá sea demasiado tarde.

Necesito de seres que me quieran. Mi corazón huérfano de caricias hace mucho tiempo, está ansioso de prodigarlas, de sentir las.

Mi pasión á la naturaleza, mis recuerdos del pasado, mis sueños y ambiciones, Dios, el campo y sus flores, no son bastantes á que mi mente se calme.

¿Es mía la culpa?

Vosotros los que sois buenos en extremo, es preciso que también seais generosos.

Los que siempre vivisteis al hogar de la familia es necesario que conozcais la diferencia de los que continuamente marchamos por el mundo sin más *norte* que los propios instintos, y sin más freno que el de la conciencia.

Yo me desespero hoy al fijar la vista en el tiempo pasado.

Casi todos sus recuerdos atormentan.

No hay un año que no tenga por fruto una torpeza, un sufrimiento.

¿No sabes que tengo hijos que crecen sin mis caricias, que jamás llevarán mi nombre, que después los hallaré acaso en mi camino y habré de dejarlos pasar con mis brazos cruzados, con mi imaginación loca por el fuerte peso de delirios y recuerdos?

Es imposible que yo sea dichoso ya. He marchitado todas las flores que tocó mi mano.

Tu carta trae un párrafo, una recriminación que casi he merecido. Me hablas de mi proceder con M..., con esa infeliz niña que es sensible y cariñosa, que ha cometido la ligereza de escucharme.

Me importa en extremo disculparme ante tí, para que no lo intente. Mi vindicación acaso parezca débil, pero no deja de ser franca y sincera.

Necesito querer y que se me quiera. Ya lo sabes. Pero no ese cariño que venga de lejos con sus reconvenções y sus tristezas. Quiero escuchar los acentos de la persona que me ame; necesito contar los latidos de su corazón, embriagarme en el perfume de su cabello, gozar en su risa y ponerme triste también cuando su frente se nuble por el sentimiento.

Ya ves con cuanta fuerza has puesto en mi alma el sentimiento de la amistad: ella durará lo que mi vida, siempre tendrás delante de tí una súplica mía para estrechar tu mano.

Si hubieras sido mujer, yo te amara con locura. No te rías, es una verdad, y por fortuna para los dos no existe esa *circunstancia* que más tarde podría haber producido un hastío.

M..., interpúsose en mi camino. Solo la hu-

biera respetado amándola tú; comprende el verdadero sentido de la palabra *respetado*. Ella inspira por numerosas circunstancias ese respeto y es digna á que se la trate con las más grandes consideraciones.

M..., me ha infundido una pasión profunda, pura, buena, desinteresada.

Yo me aproximé á ella pidiéndola un amor de hermano... ¡ojalá me le hubiera negado!...

Después, desde lejos, al escuchar su voz, esos acentos que dan á conocer su corazón de ángel y su entendimiento de artista, su imaginación impresionable, inquietome lo que por ella comencé á sentir y sin darme clara cuenta de esa ofuscación impertinente, traté de no verla; de alejarme de su lado.

Soy demasiado franco contigo. No puedo consentir que creas he tenido la infame intención de agitar el corazón de esa mujer por capricho, por engaño. Me interesa en extremo para proporcionarla inútiles pesares. Si la he causado algún daño, el cielo, ella y tú también es preciso que lo perdoneis.

Défiéndeme tú si se me acusa de algo en que inconscientemente haya incurrido. Es mi atolondramiento y el estado especial en que mi alma se encuentra, que dolores tan acerbos sufre.

Ella se calmará si en verdad tiene esa malestar que tú me explicas. El día de mi partida la ví, y comprendiendo que no debía alimentar lo que positivamente es un imposible hoy, me refugié en estos campos; me vine á este pueblo con mis pobres flores.

Yo la hablaré en el lenguaje de la verdad y conseguiré su olvido y su perdón. No vayas á creer que la he engañado.

Quisiera verte.

Creo que va á empezar para nosotros una separación inmensa. Una distancia grandísima se va á interponer entre los dos.

No respiro bien en el aire que me rodea; necesito más espacio, vida distinta con distintas emociones también.

Pienso en América. Ha sido el sueño único que vengo acariciando desde muy niño... ¿Estará allí mi destino?... ¿será ese el país que admita mi última noche?...

Escribeme; tus cartas mitigan el monótono pesar de estas horas.

No te quejarás de mi carta.

Adios, mi buen amigo, te abraza cariñosamente tu

REGENERACIÓ

I

En los jardins del Amor
hi ha abundó de flors d' aroma;
en l' erial del cor del home
no hi neix encare cap flor.

Erm per falta de cultiu,
y aixut son manantial,
s' ha tornat un pedregal,
y sols la mala herba hi viu.

De llevors de bonas plantas
gayas y aromosas flors,
los celestials sembradors
prou n' hi han sembrat bastantas.

Pro 's tant complert lo descuit
que 'l cor se manté endurit,
y la llevó no ha surtit
á brindá son sabrós fruit.

Mes l' home ja 's sent cançat
d' aspirá essencias impuras
y de llúm y aromas puras
se troba necessitat.

II

La bella aurora anuncia
fecundant y esplendent Sol
que durá 'l llum y consol
que la nostra ánima ansia.

Als cors amargs y endurits
ablanirà ab son calor
y endolçant son amargor
darán perfums exquisits.

Un ab altres atrayentse
per corrents d' afinitats
de sas bellas cualitats
particips anirán fentse.

Lliures ja de las passions
que generan la miseria
d' abandoná la materia
serán sas aspiracions.

Y saturats de ternura
d' humilitat y abnegació
llijurarán d' expiació
á la humana criatura.

Nets de cor, p' el be lograt,
sentí mes vera sabrem
l' adoració que debem
al Autor de lo creat.

D. F. F..

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allán Kardec.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos á los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

D. José M.^a Fernández Colavida, por la Redacción.—Sección oficial, por la Redacción.—Renovación (conclusión), por Mr. León Denis.—A mi ahijado Manuel Montes Llach (poesía), por D.^a Amalia Domingo Soler.—Los enemigos del Espiritismo confundidos por sí mismos.—Un punto de apoyo, por Faustino Isona.—El Fanatismo, por D.^a Amalia Domingo Soler.—Máxima.—Cartas íntimas, por D. Alejandro Benisia.—Lo que 's veu y lo que no 's veu (poesía), por D. D. F. F.—Tribuna libre: La disociación psicológica, por Victor Melcior.—Paliativos para contener el mal social, por D. José Aymá.—Lo brandar de la campana (poesía).—Sección Necrológica.—Crónica.

D. José M.^a Fernández Colavida

Doce años hace que remontó el vuelo á regiones del Infinito más felices que la Tierra, y su recuerdo vive perdurable en los que por maestro y amigo le tuvimos. En la práctica de sus enseñanzas hemos hallado un lenitivo á la pérdida del hombre, no del Espíritu que en los momentos en que nuestra alma se turba por los esfuerzos de la lucha, nos anima, intuye y aconseja.

Apóstol de la doctrina de Jesús, dictada por los Espíritus á Kardec, á él se debe la divulgación del Espiritismo en España, en un periodo de reacción implacable para toda idea progresiva, contraria á los dogmas políticos y religiosos.

Admite, Espíritu querido, el homenaje de estos modestos obreros del Progreso, dispuestos á seguir las huellas que nos indicaste, trazadas por el Mártir del Gólgota y por el ilustre Kardec. Inspiranos

para que no nos desviemos un sólo instante, y desde las columnas de LUZ Y UNIÓN podamos transmitir los destellos de luz y amor que tu Espíritu atesora.

LA REDACCIÓN.

1.º Diciembre 1900.

SECCIÓN OFICIAL

La Comisión directiva de la «Unión Espiritista K. de Cataluña», previa consulta á la Comisión suplente, autorizada por el voto de confianza otorgado por la última Asamblea, y atendiendo á las indicaciones de muchos suscritores, ha resuelto introducir en el periódico LUZ Y UNIÓN las siguientes modificaciones:

1.º Desde el mes de Enero del próximo año la publicación de dicha Revista será quincenal, en cuadernos de veintiocho páginas, cubiertas inclusive.

2.º Como regalo á los suscritores, se

repartirá en cada número un cuaderno de 16 páginas de la obra en publicación *Las Memorias del Padre Germán*; y

3.º Las condiciones de suscripción serán las mismas que rigen hoy.

V.º B.º

P. A. de la C. D.

El Presidente,

El Secretario,

J. Esteva Marata.

Eduardo Pascual.

Consecuente, la Junta, en sus propósitos de mejorar el periódico de la «Unión», ofrece á sus hermanos en creencias y á los suscritores todos, un aumento mensual de 16 páginas en el texto y de un cuaderno de las *Memorias del Padre Germán*.

Tales condiciones, hacen de nuestra Revista la publicación más económica, en su clase, de España y del Extranjero; y en cuanto á los trabajos de redacción y colaboración, el aumento de la primera con personal inteligente é idóneo y los nombres de reconocido valer que figuran en la última, nos permiten ofrecer á los lectores de LUZ Y UNIÓN el siguiente programa de las secciones que contendrá el periódico, á contar desde el 15 de Enero próximo.

1.º *Sección filosófica.* — Dedicada á trabajos doctrinales, expuestos en forma al alcance de todos.

2.º *Sección científica.* — No solo en lo que al Espiritismo se refiere, si que también á otros conocimientos útiles para la generalidad de nuestros lectores.

3.º *Movimiento espiritista.* — El cambio que tenemos establecido con casi toda la prensa espiritista del mundo, las valiosas relaciones de amistad adquiridas por nuestro Director con motivo del último Congreso y el conocimiento de los idiomas francés, inglés y alemán por parte de algunos redactores, nos facilitará la inserción de todas las noticias de interés, relativas al movimiento Espiritista universal.

4.º *Sección oficial.* — Acuerdos de la Comisión Directiva y de los Centros y grupos que constituyen la «Unión»; y

6.º *Crónica.*

Tenemos además en cartera multitud de comunicaciones medianímicas que insertaremos sucesivamente.

Para el éxito cada día mayor de nuestra Revista, confiamos en la protección de nuestros guías espirituales, en la de nuestros distinguidos colaboradores y en el apoyo de los espiritistas.

Con todos contamos para proseguir y emprender los trabajos anunciados, con más fé y entusiasmo, si cabe, que hasta hoy, firmes en nuestros propósitos de própagar el Espiritismo y unir en estrecho vínculo, como fuerza regeneradora de Progreso, á los espiritistas dispuestos al sacrificio, si necesario fuere, para sostener la bandera que lleva inscritos los acuerdos de la Sección espírita del último Congreso.

Además; de la protección que se nos dispense, depende en gran parte el porvenir de una ilustre espiritista tan respetada y querida por sus escritos como por su amor á sus hermanos.

Estamos dispuestos. Desde el primero al último trabajaremos como siempre, solo por la satisfacción que proporciona el deber cumplido. Cumplan con el suyo nuestros hermanos; y si la Revista sigue produciendo beneficios pecuniarios, habremos contribuido todos á endulzar la existencia de la fundadora de *La Luz del Porvenir*.

Es nuestro lema «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia»; que ese sentimiento sublime y la Razón sean siempre los móviles que nos impulsen.

LA REDACCIÓN.

RENOVACIÓN

(Conclusión)

Esa época ha llegado. La evolución física y el desenvolvimiento intelectual de la humanidad suministran á los Espíritus superiores instrumentos bastante sutiles, organismos suficientemente refinados, para permitirles manifestar su presencia

y difundir sus instrucciones. He ahí el sentido de las citadas palabras.

Las potencias del espacio están en acción y en todas partes se hace sentir la eficacia de ésta. Pero, se me preguntará ¿qué potencias son esas?

Miembros y representantes de las Iglesias de este mundo, escuchad esto, y grabadlo en vuestra memoria:

Por encima de nuestra tierra; en las vastas regiones del espacio, vive, piensa y obra una *Iglesia invisible* que vela por la humanidad.

Constituyen esa Iglesia, apóstoles, discípulos de Cristo y de todos los géneos de los tiempos cristianos; pero cerca de ellos encuéntrase también los Espíritus elevados de todas las razas, de todas las religiones; todas las almas que han vivido en este mundo según la ley de amor y caridad.

Porque los juicios del cielo no son, nó, los juicios de la tierra. En los espacios etéreos no se pide cuenta á las almas de los hombres ni de su raza ni de su religión, y sí, únicamente, de sus acciones y del bien que hayan realizado.

Esa es la Iglesia universal que no es limitada, como las Iglesias convencionales de la tierra, sino que reúne y abraza los espíritus de todos los que han sufrido por la verdad.

Sus decisiones, inspiradas por Dios, son las que rijen el mundo; su voluntad, quien levanta, en las horas señaladas, las grandes oleadas de la idea é impulsa á la Humanidad hacia el puerto, á través de los escollos y de las tempestades. Esa Iglesia es la que guía la marcha del espiritualismo moderno cuyo desarrollo y difusión apoya y protege. Los espíritus que la componen por él combaten; los unos, desde los senos del espacio, ejerciendo influencia sobre sus defensores—pues no hay distancias para el Espíritu, cuyo pensamiento vibra á través del infinito—los otros, descendiendo hasta la tierra y, en ocasiones, revistiendo un cuerpo carnal, para renacer en medio de los hombres y desempeñar de nuevo su papel de misioneros divinos.

Otras ocultas fuerzas, otras almas selectas tiene Dios, á manera de reserva, para cuando sea llegada la hora de la renovación; hora que anunciarán tremendas crisis y dolorosos acontecimientos. Porque es preciso que las sociedades sufran, es preciso que el hombre se sienta movido para que entre dentro de sí mismo, para que se dé cuenta de su propia

pequeñez, para que abra su corazón á las influencias de lo alto.

La tierra ha de ver días sombríos, días luctuosos. Y se desencadenarán tempestades. Para que germine el trigo, son indispensables las nevadas y la triste incubación de la estación invernal. Ráfagas violentas vendrán á disipar las nieblas de la ignorancia y los miasmas de la corrupción.

Y pasarán las tempestades. Y reaparecerá, tras ellas, sereno, el cielo azul. La obra divina se difundirá con una nueva fuerza de expansión. La fe renacerá en las almas, y el pensamiento del Cristo fulgurará otra vez, más radiante, sobre el regenerado mundo.

*/
**

En resumen: el espiritualismo moderno no es ni una religión ni una ciencia. Ciencia y religión son dos formas parciales y diferentes de la revelación. El espiritualismo es la revelación en su sentido extenso, la revelación del universo en toda su magnificencia, bajo su doble aspecto visible é invisible, la relación de las leyes eternas y divinas que se muestran á nuestra vista en toda su potente majestad, meciendo los mundos en el espacio, presidiendo á las evoluciones de la vida, haciendo reinar en todas partes el orden y la armonía.

El nuevo espiritualismo es el estudio del hombre, no en su forma pasajera, sino en su espíritu, en su *Yo* imperecedero: es la ley del Progreso afirmada y explicada, el perfeccionamiento del alma proseguido de unos en otros siglos, por la vuelta á la carne; es el vasto campo de las edades, en que cada individualidad se desenvuelve, se perpetua y desempeña un papel más y más importante, cada vez, en el universo.

El espiritualismo moderno es una doctrina de vida, de verdad y de luz; sus recursos, sus medios de consolación, son infinitos. El Espiritismo es un beneficio de Dios, una manifestación de su pensamiento. Se apoya sobre la ciencia de los hechos, y tiende la mano á la religión verdadera, al cristianismo puro, á la eterna religión del amor, para levantarla y regenerarla.

Hasta aquí, la ciencia y la religión han vivido en dominios distintos. Hoy no pueden seguir aisladas, porque el aislamiento es, para ellas, la esterilidad y la

muerte. Todo las fuerza á aproximarse, á unirse, á fecundarse recíprocamente. El espiritualismo moderno les prestará su ayuda en tal sentido, les infundirá una nueva vida, les proveerá de los medios necesarios para laborar unidos, con mayor eficacia, en el mejoramiento y la elevación de las humanas sociedades. Y, de ese modo saldrá el hombre de su carril vetusto y secular para escalar las altas cimas, para unirse á sus semejantes, á Dios mismo.

Trátase, pues, de toda una orientación del pensamiento, completamente nueva. Trátase de pasar del reinado de la leyenda, del milagro y la fe ciega, al reinado de la fe ilustrada, de la razón, de la ciencia y de la ley. Es necesario libertar, al fin, á la humanidad de los sistemas estrechos, de las obstinadas rutinas, para hacerla partícipe de la vida amplia y extensa, de la vida infinita.

Grande, imponente es la tarea. A ella invita el nuevo espiritualismo á todas las almas ávidas de ideal y de luz. El campo de acción que les ofrece, las riquezas que les aporta no tienen límites. Los sabios, los pensadores, los artistas, los poetas, todos cuantos viven enamorados de la ciencia profunda, de la belleza ideal, de la divina armonía, en él encontrarán inagotable manantial de inspiraciones.

La doctrina de las transmigraciones, la magnífica epopeya de la vida inmortal, desenvolviéndose á la faz de los mundos, engendrará obras maestras que excederán en grandeza á las concepciones del genio del pasado.

El Espiritismo es el lazo que liga el cielo con la tierra y auna dos humanidades. El mundo de los espíritus y el mundo de los humanos son ya un solo mundo. La muerte y los nacimientos les hacen compenetrarse mútua é inconscientemente. Los espíritus no son otra cosa que los hombres despojados de su envoltura carnal que se interesan y participan de cuanto entre nosotros acontece, y sobre quienes reaccionan todas las conmociones que puedan perturbar el medio terrestre. De ahí dimana una estrecha solidaridad, una necesidad de relaciones recíprocas, por medio de las cuales las fuerzas del mundo visible, combinadas con las del mundo invisible, realizarán el universal acuerdo. De ese modo se establecerá una comunión íntima entre la tierra y el espacio, entre el mundo espiritual, eterno, celeste, y el

mundo material y perecedero, el mundo de los humanos.

LEÓN DENÍS.

Por la traducción,

José E. Corp.

A mi ahijado

MANUEL MONTES LLACH

I

¿De dónde vienes niño? yo leo en tus ojos que há tiempo no has pisado rocas ni abrojos; por que hay en tus miradas los resplandores de todas las dulzuras de los amores.

¡Revela tu semblante tanta alegría!... parece que no bebes más que ambrosía. ¡Miras en torno tuyo con un cariño!... ¿de dónde vienes, dime? responde niño.

II

«Ya que él no te responde, (porque no pue- te diré que ese niño viene de lejos; (de,) y que deja tranquilo que todo ruede mirando de otros soles vivos reflejos.»

«Viene á buscar cariño, por que su alma necesita reposo, (que ya ha luchado;) quiere de hogar honrado la dulce calma; viene desde muy lejos ¡y está cansado!»

«Se encuentra muy contento de la acogida que sus padres le han hecho, vive gozoso: tiene lo necesario para su vida, y como lo merece, será dichoso.»

«Fué náufrago sin puerto, fué caminante perdido éntre breñales y vericuetos; fué mago y peregrino que anduvo errante cubierro de reliquias y de amuletos.»

«Ha tenido en su vida de todo un poco, fué guerrero, fué sabio, fué gran poeta; osado aventurero, pasó por loco, heredando de Apeles genio y paleta.»

«Amó como amar saben las almas buenas, y odió con los rencores del vagabundo; y colgó de sus torres en las almenas á cuantos le ofendieron en ese mundo.»

«Verdad que no parece que haya luchado

el que hoy solo sonrisas da de cariño?
por sabia ley oculto queda el pasado:
y aparece tan solo la faz del niño.»

«Del niño, que reclama vuestros amores
del niño, que os exige vuestros desvelos,
del niño, que consuela vuestros dolores
con sus ojos, que irradian luz de los cielos.»

«Queréd mucho á los niños, son navegantes
que á vuestras playas llegan pidiendo abrigo;
no os preocupeis pensando que fueron antes,
si *éste* sería adversario, ó *aquel* amigo.»

«Por que de lo pasado no forméis cuenta,
interesaros solo por el presente;
que si investigáis mucho quizá la afrenta
dejará rojas huellas en vuestra frente.»

«Amad sin condiciones á vuestros hijos,
no les preguntéis nunca por lo que fueron;
prodigadles cuidados tiernos, prolijos,
sin pensar si os odiaron, ó si os quisieron.»

«Pensad únicamente que los amores
son los hilos que tejen la tela humana,
sed pródigos queriendo, y hermosas flores
en vuestro hogar risueño vereis mañana.»

«Y de ese hermoso niño que te interesa
por la dulce sonrisa que hay en sus labios,
y que hoy de hogar tranquilo busca la mesa
sin recordar rencores, odios ni agravios.»

«Dale de tu cariño la primacía,
ya que fué en otro tiempo tu compañero,
dándote grandes pruebas de su hidalguía
dispuesto á defenderte siempre el primero.»

«¡Qué hermosos son los niños con su sonrisa!
¡cuánto dicen á veces sus dulces ojos!...
el hablar, á los niños no les precisa:
se adivinan sus goces y sus enojos.»

«Son sus ojos dos mundos donde se hallan
ayes, quejas, suspiros, ¡todo un poema!
en ellos los afectos todos batallan:
ellos del infinito son el problema.»

«Ya que el niño se calla, yo te respondo,
viene de luengas tierras el pequeñito,
ávido de hallar playa donde dar fondo;
¡queréd mucho al viajero del infinito!...»

III

Yo prometo quererte, niño querido;
tú serás el objeto de mis amores,

ya que en otras centurias nos han unido
de afectos poderosos mútuos dolores.

¡Revelación bendita! ¡yo te bendigo!...
tu eres la fuente eterna que vida emana;
el puerto en donde encuentra calor y abrigo
en todos sus azares la raza humana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, 21 Noviembre 1900.

Los enemigos del Espiritismo confundidos por sí mismos

1. Los que atribuyen al Demonio la causa del Espiritismo no niegan la comunicación, pero suelen insistir en que si bien el Espiritismo combate al Soberano Infernal no dejándole hueso sano, esto es para engañar mejor, revistiéndose de «*Angel de Luz*», y seducir con más seguridad.

Por otra parte, reconocen que también son hechos espiritistas todos los de las Revelaciones históricas, y aun los de los buenos Concilios. No sabiendo como salir de esta contradicción, precinden de la universalidad de las Leyes, y afirman muy seriamente que el Espiritismo de las Ortodoxias es bueno y verdadero, y el de todas las Heterodoxias es malo y falso; con lo cual atribuyen privilegios en Dios, llegando al Ateísmo parcial.

En buena lógica debían empezar por demostrar la existencia del Demonio, y si la ciencia les demostraba que es un Mito, ó una Alegoría, podían ahorrarse todos los quebraderos de cabeza.

2. Algunos adversarios dicen que el Espiritismo es un conjunto de sueños, supersticiones, fantasías delirantes, estados morbosos ó de locura; pero que con frecuencia produce con sus contagios cosas sublimes, como el cristianismo, la filosofía, la ética perfectible, grandes ideales de perfección, renacimientos ó conceptos nuevos sobre Dios y la vida universal, y en general el progreso del que es entusiasta.

Verdaderamente que ésta es una lógica bien revesada de términos de todo punto inconciliables, porque afirmar que la locura da la perfectibilidad, es carecer de sentido comun.

De todas maneras, se presenta aquí una doble razón para estudiarlo.

Si es una enfermedad contagiosa de imbéciles interesa muchísimo a la salud del género atajar sus extragos examinándolo muy despacio. Si por el contrario, contiene los destinos ulteriores, en que hemos de entrar inevitablemente, nos interesa aun más asegurarnos un buen inquilinato en la morada celeste.

En ambos extremos, lo racional es analizarlo y proclamar sus errores y sus verdades y como en estas verdades hay *Leyes*, el lector deducirá los corolarios.

3. Otros impugnadores admiten la indestructibilidad de la Energía, la Evolución, la Solidaridad, la Serie, pero hacen excepción de la Energía inteligente, ó espíritu; con lo cual resulta otro galimatías anti-científico, negación de la inmutabilidad y universalidad de las leyes, ó sea otros privilegios.

Se sale del paso negándose á la investigación, pero como la ciencia no vive sin actividad, resultan el oscurantismo y la retrogradación invadiendo academias y corporaciones sabias.

«Catarata», se llama esta figura. (*Evangelio segun el Espiritismo*, cap. VII, par. 1 al 11 y siguientes).

UN PUNTO DE APOYO

De tal puede calificarse las contrariedades de la vida para poder alcanzar un buen porvenir tanto en la erraticidad como en las futuras jornadas de la vida humana.

Tan poderosamente contribuyen á fortalecer al hombre, que si las sabe sobrellevar con bastante prudencia y resignación puede contarse dichoso; y el grado de felicidad será en proporción de la enormidad de las mismas.

¿Qué gracia tiene que cualquier bagatela haga sucumbir á uno, y por su impericia y negligencia quede estacionado? ¿No sería una de las más grandes torpezas que el hombre pueda cometer?

¿Qué es más meritorio, adquirir buena fama solo por qué de manos á boca le venga al hombre un caudal opulento ó adquirirlo con su trabajo con una honradez acrisolada?

Tomen los obscurantistas esa comparación y verán como es mucho más meritorio el segundo caso. ¿Cuánto más no será pues sobre el caso que venimos tratando puesto que es un caudal para la vida del Espíritu?

Más un hombre está rodeado de comodidades; ¿creéis que por eso es más dichoso que otro que es presa de las más feroces contrariedades? ¿No son estas últimas, fracciones que más ó menos paulatinamente va adquiriendo para satisfacer sus cuentas atrasadas contraídas con el acreedor de todos los seres y las cosas?

¿Qué le importa al hombre penetrado en la verdad suprema que vengan sobre él las más terribles contrariedades y que otro en su contacto esté lleno de comodidades, si sabe que tanto las unas como las otras son pasajeras y que sólo la vida del Espíritu es la duradera y de su prudencia y resignación depende su bienestar de mañana? Y ¿quién sabe si aquel que está lleno de comodidades no sufre por otra parte?

¡Ah! medita, medita un poco más sobre estos dos casos y sépase que todo efecto por grande ó pequeño que sea obedece á una causa anterior y que según los buenos ó malos comportamientos en uno ó el otro caso así serán sus merecimientos; y por lo tanto su recompensa cuando suene la hora de la justicia.

Por ejemplo, un avaro no puede ser mirado á los ojos de Dios ni de los hombres igual que el que haga un buen uso de su capital para aliviar las necesidades de los indigentes; por lo tanto, no puede alcanzar el mismo puesto en la vida de ultratumba.

Estas moradas son, pues, los mundos habitados, en los cuales puede laborar el espíritu una vida de bienandanza, hasta llegar á las mansiones do habitan los espíritus puros; en su comparación somos los habitantes de la tierra en la actualidad unos miserables pigmeos que el mayor de todos aun está aprendiendo la primera letra del alfabeto del saber.

Nadie, pues, se forme ilusiones ni se jacte de que sabe tanto ó más cuanto, por que á la hora menos pensada descargará sobre él la pesada mano de la justicia y pagará caro su altanería y su torpeza.

FAUSTINO ISONA.

Cidra (Pto. Rico) 30 Agosto de 1900.

EL FANATISMO

VI y último

LOS DOS CIEGOS

Dos pobres ciegos, un día,
frente á frente se pusieron:
ciego de la vista el uno,
el otro del alma ciego.

—¡Oh! ¡qué lástima me inspiras!

Dijo á su hermano el ateo;
no ves como en torno tuyo
resplandece el orbe inmenso.

Y el ciego repuso entonces:

—También yo te compadezco,
no sabes ver lo que escrito
está en tierra, mar y cielos.

¿De qué sirve que á tus ojos,
resplandezca el Universo?

¿De qué vale que á los míos
todo esté, sin luz, desierto?

Lo que tu ves no lo sientes;

yo siento lo que no veo,

respóndeme, pues, hermano:

¿Quién de los dos es más ciego?

DIEGO VICENTE TEJERA.

El cuento de los dos ciegos puede aplicarse á dos fanáticos: al que niega que Dios existe y lo niega «por que sí», y al creyente ignorante que mientras mas calamidades pesan sobre él, mas contento está, por que vive en la errónea persuasión, de que cuando una persona es el rigor de las desdichas, es prueba de que Dios se acuerda con preferencia de aquel infortunado y hay leproso que bendice su lepra, creyendo que hace méritos para entrar en el reino de los cielos.

¡Cuánta ceguedad! ¡cuánta ignorancia! tal creencia está reñida con el sentido común. Creer que Dios se complace en el tormento de sus hijos, es tan absurdo como negar su existencia. Y vaya usted á decirle á un fanático que Dios está á mucha más altura que las llagas y la podredumbre de los leprosos, y trate usted de demostrarle á un ateo que Dios es el alma de la naturaleza, y que cuanto existe es obra

suya; el uno y el otro, si están frente á frente, se pelearán como dos gallos ingleses, y en su fanatismo ¡cuán lejos estarán los dos de comprender la grandeza de la Causa Suprema! Tan anti-religioso es el ateo como el creyente ignorante; los dos desconocen el principio inteligente que se manifiesta en todo lo creado; el fanatismo los ciega, y nada más difícil que convencer á un fanático que vive en el error. Un fanático es un loco sin «camisa de fuerza», y como dice muy bien un antiguo refrán: «Donde no labra la razón, endurece la porfia»; mientras más empeño se tiene en hacerle comprender á un fanático el error en que vive, más se aferra á su creencia sea cual sea, y se enorgullece cuando dice:—Quieren convencerme, ¡vana tarea! mi religión, (ó mi ateísmo) resiste á todas las tentaciones que ponen á mi paso; soy más fuerte que mis tentadores.

El mejor medio para curar á los fanáticos de su monomanía, es no hacer caso de ellos (en apariencia); los espíritus más avanzados, los librepensadores, los espiritistas, los que vean un poco más allá de lo que verían los ateos y los creyentes, deben arrojar la semilla de su racionalismo, por medio de la palabra y del escrito, sin cansarse jamás de su trabajo (improbo al parecer muchas veces) uniendo á la palabra y al escrito las buenas obras, la moral intachable en la conducta, el consejo prudente, la advertencia amistosa, la dádiva oportuna, el desinterés y la abnegación, de este modo, sin decir:—Mi Dios es más bueno que el tuyo, se manifiesta con hechos la bondad de los nuevos ideales religiosos ó filosóficos que vienen á plantear el difícilísimo problema de la regeneración humana.

Atacar directamente á los fanáticos es enorgullecerlos, es hacerlos creer que mucho valen cuando se pretende su conquista, y es lo mejor dejarles como se deja á las hojas secas que el

viento se encarga de barrer y de llevar y esparcir en diversos puntos.

Lo que debemos hacer los espiritistas es trabajar sin descanso en mejorar nuestros sentimientos, en ser hoy mejores que ayer, y mañana más buenos que hoy; por que resplandeciendo en nuestras virtudes tendrán que admirarnos. Yo recuerdo una pobre mujer, que ignorando que yo era espiritista, me decía:—Mire usted, en mi calle hay un centro espiritista; los que allí se reúnen dicen que no creen en Dios, es decir, (lo dice la gente,) yo no sé si creen ó dejan de creer, pero la verdad es, que hacen muchas obras de caridad. A una vecina mía la llevaron al hospital, y no la admitieron porque no había cama, y la infeliz no podía estar en su casa, porque el casero la había puesto de patitas en la calle junto con los trastos; se enteraron los espiritistas, la recogieron en el Centro y la cuidaron perfectamente, y como ella era muy buena cristiana, quiso confesarse, y se confesó, y recibió los últimos Sacramentos y se murió y la enterraron como ella quiso, en «tierra sagrada», y los espiritistas no la violentaron en nada; ¡plácima que esa gente no crea en Dios!... porque lo que es su proceder, no puede ser mejor!

Dicen que «voz del pueblo, voz del cielo»; otros aseguran que «cuando el río suena agua ó piedra lleva»; procuremos, en conclusión, que el pueblo se ocupe de nosotros de la manera que se ocupaba la mujer que antes he referido, que si muchas voces dan cuenta de las obras pías de los espiritistas, día llegara que unos por egoísmo, otros por desconsuelo, aquellos por curiosidad, esotros por «oler donde guisan», como se dice vulgarmente, lleguen hasta nosotros falanges de descontentos, buscando en nuestras enseñanzas alivio para sus miserias, consuelo para sus penas, grato esparcimiento para sus tristezas, variedad de conocimientos que les haga ver nuevos y dila-

lados horizontes á los que tras la tumba solo encontraban el caos ó las dos mansiones antitéticas, el cielo, con sus coros de vírgenes dichosas, y el infierno, con sus legiones de condenados maldicientes. Es preciso destruir el fanatismo de los religiosos y de los ateos; mucho podemos hacer los espiritistas para conseguirlo, pero no entablado polémicas con éste, ni con aquél sino hablando con todos, escribiendo para todos, haciendo el bien para todos, sin distinción de raza ni de color; por que para los espiritistas no hay razas degradadas, ni espíritus privilegiados; no hay más que trabajadores del Universo, obreros del infinito, conquistadores de los mundos, que unos por la ciencia, otros por el sentimiento, aquellos por el arrojo, esotros por el martirio, todos van subiendo la escala del progreso cuyo último peldaño envuelto por la bruma del porvenir, nadie lo ha visto, nadie lo vé, ni nadie lo verá; porque el día que el progreso llegara á su ocaso, la vida de las humanidades ya no tendria razón de ser.

Espiritistas, trabajemos todos para derrumbar las fortalezas del fanatismo, que el día que los fanáticos desaparezcan de la tierra, será este mundo uno de los oasis de la Creación.

AMALIA DOMINGO SOLER.

M Á X I M A

Cuando hagas alguna cosa después de saber á fondo que es tu deber, no evites, al hacerla, el ser visto, aunque el vulgo forme de tí falsos juicios, por que si la acción es mala, no debes realizarla; y si es buena, no debe importarte que la condenen los malos.



GARTAS ÍNTIMAS

POR

ALEJANDRO BENISIA

CARTA III

M..., y 15 Mayo de 18...

Mi buen X...

En este momento recibo tu cariñosa del 13. No estoy malo, te quiero con la misma verdad, más aun que cuando en la corte me encontraba.

Una pregunta tuya me molesta. «¿Te he podido disgustar inocentemente en alguna cosa?»

Sin duda estabas preocupado cuando me la hacías. Dos hermanos no se faltan jamás.

¿No comprendes tú todo el amor, toda la confianza que deben inspirarse? Yo admito de tí consejos y prevenciones.

Posees un corazón más tierno que el mío, y yo quiero reformarlo con las inspiraciones que vengan de tus labios, con las religiosas máximas que trace tu pluma. No me conoces aún.

Yo te ruego te ocupes de mí, porque lo necesito.

Las flores ábrense y cobran vida con el rocío de la mañana. Mi alma se purificará también con la desnuda verdad de los consejos.

Te agradezco profundamente tu carta del 13, escrita con esa fe del hombre que jamás se aparta de sus deberes; la he colocado cerca del corazón para que no se aleje de esa buena senda.

Nuestras cartas ¡cuán diferentes son!... En cada una de tus frases, en todos tus pensamientos obsérvase la calma que gozas, la solemne paz que te rodea.

Mis ideas son mortificadoras; cada palabra que mi pluma traslada al papel es un pedazo que se desprende del corazón.

Vivo en una sorda agitación que aterra. Solo Dios puede dar á mis dolores el lenitivo que precisari.

Es un extraño afán el que tiene mi imaginación por atormentarse. Gózase sin duda en el intrincado laberinto de pensamientos nuevos y elabora con pasmosa rapidez todo lo que confunde y enloquece.

¡Cuántos delirios, cuántos sueños y fantasmas se posesionan de mi pobre cerebro!...

Padezco una tristeza indefinible mezclada con ambiciones ilusorias.

¿Estaré enfermo y enfermo para no curar?... Te martiriza seguramente mi carta, pero es preferible á mi silencio que con el tuyo castigarías.

Creo en la regeneración moral del individuo. Creo también que no la necesito.

Lo que es necesario para serenar mi mente es que se doblegue al peso del tiempo. Cuanto más aproximado esté de la muerte, más cercano estaré de la vida.

Convéncete, hermano de mi alma, hay criaturas que nacemos locas.

Las ideas cuando se acumulan les falta sitio para contenerlas, y se desbordan y se precipitan. Yo no puedo contener las mías y por eso no te las mando.

Y somos tan raros que hasta disfrutamos con la herencia de nuestros desengaños.

«El Espiritismo es el bálsamo bienhechor en donde tu alma encontrará el consuelo de que tanto necesita.» Dices bien. A su estudio me consagraré con la mayor fe y entusiasmo, y Dios haga que recobre mi espíritu la paz que tanto ansia.

La naturaleza me extasia, una flor que encuentre solitaria en mi camino, me pone triste. Un infeliz que carezca de pan hace que el mío póngase amargo en la boca.

Soy feliz cuando así me considero y me olvido de mis ardientes delirios y de mis imágenes, acaso de poeta ridículo.

Soy tu hermano en religión y en cariño. Recházame tan solo por mis torpezas.

M..., está desengañada.

Ambos hemos tenido hacia ella un mismo sentimiento ¡coincidencia rara! Al ofrecer nos un cariño de hermana esa mujer se pudo colocar entre los dos, y ¡más coincidencia rara!... ninguno de los dos debíamos amarla.

Lo que en la carta me dices sobre ella, devuelve á mi alma su perdida tranquilidad. Me dices que pasaste á sus ojos por falta de corazón é inconsecuente, ella ha tenido pues dos distintas impresiones en un breve transcurso de tiempo. M..., no ama y doy gracias al cielo que me ha libertado del grave disgusto de haberla causado un inocente daño.

¡Qué alegría para mi alma, si llego á verla dichosa!

Ya habrás visto como seguí inmediatamente el consejo que en tu anterior carta

me dabas, si bien te repito, que en este asunto hubo una mala inteligencia.

Aun no te he explicado mi silencio de tantos días. No tengo disculpa. Sin olvidarte, he pasado las horas estudiando los cronicones antiguos de este pueblo, visitando su hermosa Ermita, construida sobre una gigantesca roca, de la cual recibe el nombre, paseando, en fin, por sus deliciosos campos.

Voy á terminar mi carta, pues te fatigarás de leer y yo iba ya á engolfarme en los pasados recuerdos que inspira su Ermita antiquísima, el mar y sus montañas.

Mañana pienso ir á C..., bonito pueblo que se encuentra á dos horas de éste. Permaneceré allí algunos días.

Desde luego puedes contestar á dicho punto. A mi nombre en el hostel de la Diliencia.

Adios mi querido X..., no te olvides de mí, de tu hermano.

Z.

LO QUE 'S YEU Y LO QUE NO 'S YEU

CUENTO

Un d' eixos pobres pagesos
que viuhen en los poblets
dejuns dels bens de la Ciencia
ignorants de tot progrés,
atret p'el brill d' una festa
un viatge á Ciutat feu.
La iluminació per gas
feya sos serveys primers.
Estaba nostre bon home
en la taula d' un café
cap al últim de la tarde,
quant va veure á un dependent
enfilar-se á una cadira;
després, qu' un misto encengué
acostantlo á un llúm de gas
que hi havia en la paret,
y habent'hi algún desperfecte
encendre 'l llúm no pogué
després de gastá alguns mistos.
Veyent aixó 'l forasté
va dí ab tota sencillesa
dirigintse al dependent:
—Es clá que nó s' encendrà
no veyeu que no hi ha blé!

D. F. F.

Agost, 1900.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica (1)

Pero ¿de qué manera se produce la comunicación excitatriz entre arborizaciones cilindro-áxiles y protoplásmicas? Por contacto, dicen unos. El Dr. Lepine, de Lyon, ha sido el primero en emitir la hipótesis, de que las prolongaciones están provistas de una movilidad amiboidea que les permite contraerse y extenderse. Cuando la neurona está activa, se establecen los contactos á consecuencia de la dilatación de las prolongaciones; cuando está en reposo, las prolongaciones se contraen y se interrumpen los contactos.

La actividad funcional de la neurona se halla bajo la dependencia de una multitud de causas que la modifican, la desarrollan, la retardan, ó la suspenden, tales como la anemia, la hiperemia, la acumulación en el organismo de materiales de desasimilación, de toxinas microbianas, los venenos, los medicamentos, las excitaciones periféricas, etc.

Cuando se mata bruscamente un animal que se encuentra en plena actividad y se examinan por medio de reactivos apropiados, sus células inmovilizadas, aparecen las prolongaciones extendidas, alargadas, erizadas de un número inmenso de protuberancias en forma de espinas.

Es permitido suponer que los contactos de sus arborizaciones, son íntimos y numerosos. Si por el contrario, se mata al animal durante su sueño, véanse las prolongaciones celulares retraídas, encogidas. Las espinas han desaparecido y los contactos son menos marcados que en estado de vigilia. (2)

El sueño sería, por consiguiente, la consecuencia de la retracción de las prolongaciones celulares y de la interrupción de la corriente nerviosa. El despertar se produciría, cuando las prolongaciones volverían á tener sus dimensiones primitivas. De la propia manera se explicarían las parálisis motrices, sensitivas, sensoriales, sin lesión de la substancia nerviosa y á las que se denomina parálisis esenciales.

Esta teoría se aplicaría igualmente al sue-

(1) Véase el número 25 de esta Revista.

(2) Dr. Capitan: *La cellule nerveuse et son mode de fonctionnement*. La Nature. 25 Novembre 1899. Esta experiencia es debida á la Srta. Stefanowaka.

ño sonambúllico é hipnótico, y en general á todos los trastornos de la personalidad. Daría así mismo cuenta, de los efectos del hábito, del adiestramiento y del automatismo.

Puédese en efecto suponer con Tanzi, que las células nerviosas se hipertrofian, cuando están sometidas á un trabajo excesivamente repetido.

Si esta hipertrofia se extiende á las prolongaciones, los contactos antiguos se aseguran mejor y se establecen contactos nuevos. De esto resultaría, que ciertos actos en un principio penosos, llegarían á ser fáciles y automáticos por medio de la repetición (1). Este funcionamiento haría inútil la hipótesis de una suerte de memoria celular elemental por medio de la cual se ha tratado de explicar los efectos del hábito, del adiestramiento y del automatismo. Pero quedan dudas acerca del papel que esta hipótesis atribuye á las modificaciones de la neurona y sus prolongaciones.

El Dr. Renaut de la Facultad de Medicina de Lyon ha propuesto otra hipótesis. El eminente profesor ha comprobado que las prolongaciones, aun siendo libres, se hallan fijadas en su extremidad por medio de contactos adhesivos. Se estiran y cruzan entre sí, en un desorden de los más complicados. Además; en el sitio en que las arborizaciones reciben una impresión ó realizan una descarga nerviosa, los tallos terminales se ponen perlados. El hilo nervioso presenta una sucesión de pequeños abultamientos, regulares como perlas de collar.

Sin tratar de ocuparnos de todas las explicaciones propuestas, el sueño es considerado desde hace mucho tiempo, como un estado reparador resultante de una modificación pasajera del sistema nervioso, bajo la influencia de las sustancias de desasimilación acumuladas en el organismo á consecuencia de la actividad más ó menos prolongada de las funciones de relación.

Pero el sueño natural en las personas sanas no tiene siempre por causa la fatiga fisiológica. Se duerme también por hábito en horas determinadas, por las alternativas del día y de la noche y la cesación de las relaciones sociales y de los negocios. La oscuridad, el silencio, el aislamiento, la ausen-

cia completa de excitaciones, son otras tantas circunstancias favorables que probablemente han hecho nacer la periodicidad del sueño. Ciertos animales inferiores, colocados en un medio nutritivo invariable, no presentan semejantes alternativas de reposo y actividad. Lo propio ocurre con el feto en el seno materno.

Se duerme también, por auto-sugestión, adoptando la postura acostada, obedeciendo á la ley psicológica en virtud de la cual la idea y la actitud provocan el acto que recuerdan.

Ultimamente, se llega á conseguir el sueño por medio de la distracción. Un ruido débil y monótono, un canto rítmico, un movimiento en cadencia, la atención fijada sobre un objeto único, sobre una categoría especial de percepciones, favorecen el reposo de las demás facultades. La distracción engendra la disociación. Es el procedimiento empleado comunmente para dormir á los niños.

Una lectura en un tono monótono, un discurso banal y enojoso, producen el mismo efecto en las personas mayores. Así se dice de ciertos oradores que son soporíferos.

En estado normal la duración del sueño se halla en relación directa con la necesidad de reparación, de asimilación, y de nutrición. Evaluada en un tercio de su existencia, poco más ó menos, en los adultos, aumenta en los niños, y disminuye en los viejos. El sueño desaparece bajo el imperio de las grandes emociones. Después del asesinato de Duncan, el rey Macbeth oye una voz que le dice «Tú no dormirás Macbeth, por que has matado el sueño, el inocente sueño» y para acrecentar sus angustias y remordimientos, la voz emunera enseguida los efectos bienhechores del sueño, que Macbeth ya no conocerá más (1).

Sea la que fuere la causa que desarrolle el sueño, se manifiesta éste por un conjunto de fenómenos que acusan la disociación de todas las funciones de relación. La cabeza se abaja; los párpados se cierran; la inercia muscular se generaliza poco á poco, y todos los miembros caen en resolución. Pero la excitabilidad muscular no está abolida, según lo prueba la persistencia de los movimientos reflejos, los calambres dolorosos que á veces interrumpen el sueño, y las sacudidas gene-

(1) Dr. Testut.—*Traité d'anatomie*, t. II. Primer fascit., pp. 4 y sigs.—Paris, O. Doin, 1897.

(1) Shakespeare, *Macbeth*. Acto II, Ec. 2.

rales que se producen sobre todo durante la primera fase de sopor.

La circulación se modifica; el cerebro se anemia, y el canal vertebral es asiento de un éxtasis venoso.

Las sensaciones visuales procedentes del mundo exterior se suprimen á causa de la oclusión de los párpados; las otras sensaciones persisten pero escapan poco á poco á la conciencia. Prodúcese entonces una anestesia especial de la que encontraremos otros ejemplos en los sonámbulos é hipnotizados. La anestesia de los que duermen, es á veces tan completa, que ha permitido en ciertas ocasiones prácticas operaciones quirúrgicas sin despertar á los sujetos. Tal vez se trata en estos casos de sujetos que pasan espontáneamente, desde el sueño natural al sueño sonambólico.

Del propio modo que desaparece la sensibilidad así también desaparecen progresivamente las otras facultades, pues raramente el sueño se presenta instantáneamente, así es que comporta muchas fases que se suceden con bastante regularidad.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará.)

Paliativos para contener el mal social

VII

Huelgas

Cuando los obreros piden al capital alguna mejora, éste siempre se niega rotundamente sin miramiento ninguno, y sin atender á ninguna demanda del trabajo apoyado solamente en su conducta errónea y de soberbia, cerrando los ojos á la luz, y á lo que es de justicia; cree que sus miras de explotación están fundadas en la razón; presume que cediendo una parte de sus beneficios acumulados por la costumbre abusiva del sistema actual, aquéllos serían mermados, y por esta sinrazón se opone á toda clase de reforma.

Esta conducta contraproducente y de rutina del capital, no tiene razón de ser; esta lucha entre los que trabajan, y los satisfechos produce un desconcierto en el

equilibrio social, y lágrimas de sangre á la clase obrera que para alcanzar alguna reforma, se le empuja por una fuerza mayor á hacer uso de las huelgas, las cuales son y serán siempre perjudiciales á la riqueza pública.

Siendo las huelgas manifestación de protestas, el trabajo usa de ellas para mejorar sus condiciones económicas que el capital le niega absolutamente.

Empeñada la lucha entre los dos factores, si el capital es vencedor, el trabajo aguardará que las circunstancias le sean favorables, porque está predispuesto á presentarle batalla siempre que comprenda que ha de salir victorioso; si vence el trabajo, el capital se encontrará en igual caso; y claro está que estos procedimientos no pueden resolver las diferencias entre patronos y obreros, siendo este litigio perpétuo y relativo del actual orden de abusos.

Las huelgas si no son solidarias pasan á ser estériles é infructuosas para los obreros, y en este caso, es arma de dos filos que lo mismo alcanza á los patronos que á ellos mismos.

Las huelgas se pueden usar como medio para recabar del capital alguna concesión, ó bien cuando la fuerza mayor de la situación obligue á ello impuesta por las exigencias de los empresarios de trabajo, pero siempre debe ser en último extremo después de agotados todos los medios conciliatorios que la sana razón aconseja; pero nunca que el uso pase á ser abuso, porque en este caso, se deduce claramente que producen la pérdida de un capital, de tiempo y de dinero en perjuicio de las dos partes.

Un eminente hombre público dice en uno de sus trabajos: «El obrero tiene derecho, como el que más, al cultivo de la inteligencia y á los goces del sentimiento; á vivir donde no le falte ni luz ni aire; á que durante las horas de jornal pueda dejar al cuidado de su esposa el hogar y los hijos; á que se le indemnice los daños que en servicio ageno sufra, y á que se se proteja y defienda cuando se inutilice por su propio trabajo. Es justo y necesario que se le prohíba la entrada en los talleres mientras no sea púber, á fin de que no le saquen prematuras fatigas las fuentes de la vida; que se le reduzcan las horas de jornal, que se aleje de la fábrica á sus hijos y á su muger, sobre todo cuando empiece á ser madre de familia; que se le abra escuelas donde aprenda íntegro el arte que ejerza; que se vele por la

higiene y la salubridad del establecimiento en que practique su industria y de la casa que habite; que haya, en fin, cuarteles para los inválidos del trabajo, como los hay para los inválidos de la guerra.»

«Ocurren á cada paso cuestiones entre los capitalistas y los jornaleros, y de aquí esas frecuentes huelgas, origen no pocas veces de serios tumultos que conmueven más ó menos la Sociedad, retardan la producción de la riqueza y agravan generalmente el malestar de los mismos trabajadores, á quienes imponen largos y duros sacrificios. Esas pavorosas huelgas, una de las formas de la guerra, subsisten y se reproducen á ciencia y paciencia de los gobiernos á pesar de los tribunales y del Código, que injustamente las castiga; ¿porqué á esos juicios de la fuerza no se ha de sustituir las del derecho? ¿Porqué no establecer las juntas mixtas de jornaleros y capitalistas.»

«Por otra parte, que se facilitaría mucho la resolución del problema, el ir elevando paulatinamente el proletario á propietario. Para conseguirlo proponemos que se le facilite á censo redimible por partes los bienes nacionales aún libres, y se confie los servicios públicos á las asociaciones que constituya. Porque sabemos cuán ineficaces serian estas medidas si no se le abriese las inagotables fuentes del crédito, proponemos además la reforma de los bancos de emisión y descuento. Reforma atrevida, pero justa: que justo es que los beneficios de la emisión, sobre todo mientras continúe siendo privilegio, redunden en provecho de los productores y no de los banqueros.»

«Partiendo, finalmente, de que la propiedad, por su doble caracter individual y social, estuvo y estará siempre subordinada á los grandes intereses humanos, hemos creído conveniente para contrarrestar el creciente desnivel de las fortunas, que se mejoren las leyes de arrendamientos, se adopten medidas fiscales para que sobre el colonato prevalezca el censo, se fomente y generalice el sistema de amortización de capitales por el simultáneo pago de interés y prima, se limite en línea colateral la sucesión intestada al cuarto grado civil, y se imponga crecidos tributos sobre todas las transmisiones á título gratuito.»

En resumen, después de lo dicho por este hombre público sería pálido cuanto pudiéramos decir nosotros en este punto; solamente hemos de decir, que estamos conformes con las conclusiones manifes-

tadas, porque comprendemos que el planteamiento de las reformas indicadas, pueden llevar con seguridad á los obreros sinó á su emancipación económica social, á un estado tranquilo y desahogado.

JOSÉ AYMÁ.

LO BRANDAR DE LA CAMPANA

Després de guerras cruentes
y horribles actes de fé,
las nacións mitx incipientas
y las religións contentas
ja no pensaban en ré.
Lo cel, ab sos ángels místichs
y lo infern ab son terror,
eran los cuadros artistichs
fills de calculs cabalistichs
de religions sens amor.

A n' al mon va despertarne
d' una campana el brandá,
y en connció va posarne
als Americans, dejantne
viu desitj d' investigá.
Son remor, gran extranyesa
de moment va produhir;
puig causá esglay y feresa
cuan ab precisió y firmesa
digué: Som los morts d' ahí.

Eix remor, va produhirne
curiositat, malessá,
¡som los morts! van repetirne,
que venim á destruhirne
lo fals de vostre adorá.
Som los morts, que entre grandesa
y entre aromas y perfúm,
veyem de Deu la realeza
percebint sa brillanta llum.

Som, qui volém rescatarvos
de religiosos tirans,
la idolatria arrancarvos,
y á na la vritat tornarvos,
aymanvos com á germans.
Portem en nostre programa
los manaments de la fé,
que dihen: á ton Deu ama,
de font progrés féa la trama
procurantne gran sabé.

Eixas veus, axís cantadas
 á França ván arriivar;
 van sé molt ben escoltadas,
 y luego d' interpretadas
 á práctica se van posar.
 Un home, sempre anhelant
 de la humanitat el bé,
 ab fervor sempre constant,
 va anarne recopilant
 lo qu' el eco li digué.

Digué aixís: los qu' en la Terra
 la gran lley desconexu
 promoventne sempre guerra
 que tot ho asola y aterra,
 ab gran atenció escolteu.
 Neixer, morir, tornar á neixer
 es lley de Reencarnació,
 es lo que impulsa y fa creixer,
 es qui la imperfecció deixa
 per trobá la redempció.

Es lo que impulsa y alienta
 á l' home en vers lo progrés
 es lo que 'ls sabís aumenta
 y á na la ciencia sustenta
 perquè admireu mes y mes.
 Es que á n' als falsos profetas
 enfonsa vers á l' abísme;
 és qui en diu: que las estrellas
 ne son mons sense querellas,
 es en tí, l' Spiritisme.

Sentint tan santa Revelació,
 Kardec n' omplena fullas á cents
 buscant 'ls sabís de sa nació
 de los incréduls ne fa creyents.

Dihuen los ecos; aneu avant
 y la campana sempre brandant.

A Espanya arriba son magic só,
 l' home es desperta á son tafit,
 junta se preguntan ¿qué será aixó?
 ¿Será patraña? ¿Es religió?
 ¿Es la grandesa que l' eco ha dit?
 Igual que á França, un home aquí
 emprent la tasca d' investigá;
 de sos estudis pot deduhí
 de que las penas, son fruit d' ahí
 que las criaturas varen causá.

Escriu Llibres y Revistas

interroga ab fe en el cel
 y, deixant las pesimistas
 ideas materialistas,
 de la mort descorra el vel.
 Aplica ab fe el magnetisme
 fa equilibris ab la rahó,
 practica actes de altruisme,
 fugint sempre del abísme
 que porta á la negació.

Condes, marquesos, va rehunint
 que de Castella n' han arribat,
 ab fam de ciencia, tots van venint,
 per descubrirne la gran vritat.

Los ecos dihuen: Aneu avant,
 y la campana sempre brandant.

Foren tan fortas sas vibracions,
 que fins la dona s' ha despertat.
 També pregunta quin son els morts
 que li amagaren las religions
 puig ne sent ansia de llibertat.
 ¡Aurora hermosa! ¡Oh sol naxent!
 contesta l' eco ab suavitat,
 eixas cadenas n' hirás rompent,
 sempre que sigas molt consecuent
 en practicarne la Caritat.

Al veurer que fins la dona
 de lo somni ha despertat,
 lo faritzeu, se 'n adona,
 y cridant desde la trona
 á tots ha excomunicat.
 Ab veu ronca y cavernosa
 diu: de aixó no 'n cregueu res,
 puig qu' encar qu' ab veu melosa
 vos en esplicau la cosa,
 obra del dimoni n' es.

En Manterola y en Fita
 y el jesuita Sellarés.
 sols el pensarhi, els irrita,
 y á la seva grey invita
 á que no escoltin res.
 Puig dihuen que á la locura
 tal idea 'ls portará,
 y al baixá á la sepultura,
 son Deu, ab sanya molt dura,
 al Infern els lliensará.

¡Mes ay! tan sols una dona
 la batalla 'ls va guanyá.

En sa má agafa la ploma;
de Deu la lley ne pregona;
y á tots tres els fá callá.
L' Univers tením per temple,
la Natura per mirall,
l' Evangeli es nostra exemple,
de treball es nostra temple:
lleys que no morirán may.

Aixi espesá la germana
los punts de sa convicció;
Deu, digué, á sos fills no mana,
sols á n' els sprits demana
que busquin sa redempció.
Y ja que vostras teorías
sols serveixen d' espantall,
destruïu idolatrias,
y podreu ser millós guías
si es Jesús vostre mirall.

Cuan las ninetas s' han despertat,
gran sotrapada senten al cor,
cap á l' Amalia s' han acostat,
perque 'ls ensenya la lley d' amor.

Los ecos dihuen: Aneu avant
y la campana sempre brandant.

Del soroll de la campana
lo mon n' ompla son burgit,
y una reina ja 'n demana
d' Inglaterra soberana
sabé lo que l' eco ha dit.
Míster Hom, ab gran prestesa
entra en el regi Palau,
y demostra á la Princesa,
de Deu, tota la grandesa
que té baix son mantell blau.

Los sabis ab gran conciencia
tots s' han arremolinat;
per estudiá la ciencia,
que te al fluit per essencia
y que Hom els ha demostrat.
Atrets per eixa gran nova,
é impulsats per l' ideal,
en fan una y altra prova,
y cuan la rahó els hu prova,
fundan la societat Real.

Com que l' idea n' es santa
se n' esten per tot arreu;
Rusia, sa grandesa canta,

y á la Italia no l' espanta
lo vaticá, que te al peu.
La Bélgica, ab energia
entra á sa propagació.
Fins l' Holanda y la Turquia,
n' han sentit un mateix día
de la campana el remó.

Un día ¡Oh! hermosa festa
de la campana el badall
ne simulaba una orquesta
com una hermosa floresta,
perfumaba amunt y avall.
Y era, qu' aquí á Barcelona
s' en avian congregat
per texirne una corona
ab las flors que Deu 'ns dona,
las nacions qu' os he mentat.

Totas ben engarlandadas
y plenas d' amor lo cor,
se trobaban disposadas
á dá notas diamantadas
per esplicá la lley d' amor.
Fins los jermans qu' arribaren
de l' América del Sur,
sas melodias llensaren,
y á tots los cors captivaren,
fentne mes espés lo mur.

Al despedirse, tots abrasats
nous vots ne feren d' estimació,
ab ulls de llágrimas tots árrasats
ferne juraren la gran unió.

Los ecos deyan: Aneu avant
y la campana sempre brandant.

La campanada s' havia dat,
lo mon j' estava en conmovió,
tothom vivia ben preparat,
per abrasarne lo desgraciat
que buscar vulga sa redenció.
Puig la bandera ben desplegada
desde aquell día ne va cadá;
senne l' enseña mes venerada,
que la criatura, aquí desterrada,
per enfranarse, podrá trobá.

Sola s' ombreta la sed s' apaga,
sola s' ombreta se sent amor,
sola s' ombreta l' odi s' acalla,

sola s' ombreta naix la rialla
 qu' es la veu doisa del redentor.
 Correuhi prompta fills del gran Pare,
 correuhi prompte que hi ha una veu
 que nos diu sempre, mira, repara,
 el mal no faxis, fes el be ara,
 perque en la vida no morireu.

Portats per tan bon exemple
 tots junts debem procurar
 d' enseñar quin es lo temple
 ahont á Deu s' ha d' adorá.
 Qu' els ecos dihuen: ¡¡Seguiu avant!!
 y la campana segueix brandant.

Sección Necrológica

El día 21 de Noviembre á las 5 de la mañana desencarnó María Pascual de 24 años, después de larga y penosa enfermedad.

Merece nuestra admiración este espíritu por haber sabido soportar con santa resignación las muchas penalidades y amarguras que ha sufrido durante su estancia en la Tierra.

Nuestro compañero y querido hermano Eduardo Pascual en nombre propio y de su familia nos encarga demos las más sentidas gracias al Centro y á cuantos han contribuido á prestarles consuelos y apoyo.

Al entierro, que fué puramente civil, asistieron varios amigos de Pascual entre ellos nuestro Director D. Jacinto Esteva y una nutrida representación de la Juventud femenina del Centro, como demostración de cariño y aprecio á la familia de Leonor y Eduardo Pascual.

Estos amigos nuestros, por conducto del Presidente, dieron las gracias después de la última sesión celebrada en el Centro Barcelonés, por las atenciones de que han sido objeto durante la enfermedad de su hermana y últimamente en su desencarnación.

Nuestro estimado Director ruega á los hermanos que le han escrito después de su regreso de París, le dispensen no les haya contestado. La falta se debe al exceso de trabajo nunca á poca atención ni á carencia de sentimientos fraternales.

A los que le han felicitado por el éxito obtenido, les dice lo que con igual motivo contestó en el Congreso. Si algo grande y noble se ha realizado, atribuyámoslo á Dios y á los espíritus.

* * El grupo espiritista de Hileras (Córdoba), *Justicia y Redención*, se ha adherido á nuestra Unión Kardeciana.

Felicitamos á nuestros hermanos y les mandamos nuestro fraternal saludo.

* * Tenemos noticias de que varios Centros y grupos espiritistas preparan su ingreso en la Unión Catalana.

* * Hemos recibido de los Centros «El Renacimiento» de Algeciras y «La Aurora» de Sabadell, dos ante-proyectos para la formación del Reglamento destinado á la Federación Kardeciana Española, que debe instituirse próximamente. Sabemos que el Centro Barcelonés dedica las sesiones semanales del jueves, á fijar los diferentes conceptos que debe abarcar dicho Reglamento.

Rogamos á todos los Centros que procuren atender al cumplimiento de los acuerdos tomados en la última Asamblea, insertos en el número 5 de nuestra Revista, y muy principalmente del que se refiere á la fecha y localidad en que habrá de celebrarse la Asamblea próxima.

* * Con el último número de este mes repartiremos el índice de las materias publicadas durante este año.

* * Desde el primer número del próximo año dejaremos de remitir la Revista á todos aquellos suscriptores que han dejado de abonar su cuota y consideraremos que continúan suscritos todos los que no remitan aviso en sentido contrario.

* * Con el fin de facilitar el pago de suscripciones en el extranjero, estamos gestionando el nombramiento de corresponsales en varios países.

En el próximo número daremos noticias de los ya nombrados.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—Allán Kardec.

Sin caridad no hay salvación.—Kardec.

Amaos los unos á los otros.—Jesús.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—Marietta.

SUMARIO

Errata, por la Redacción.—Tierra y Cielo, por D. Alfredo Calderón.—Evolución del relieve terrestre, por D. Manuel Navarro Murillo.—Páginas de un sueño (poesía), por D. V. Martínez Piquer.—Tribuna libre: La disociación psicológica, por D. Víctor Melcior.—De Rusia: Videncias de Madame de Ferriem, por Mr. José de Kronhelm.—Crónica.

ERRATA

En el orden de Secciones que contendrá LUZ Y UNIÓN desde el próximo mes de Enero, inserto en la «Sección oficial» del último número, se omitió la *Sección Literaria*, en la que se insertarán no sólo trabajos relativos á Espiritismo, sino todos los que sin ser contrarios á nuestras doctrinas, estén inspirados en la moral más pura.

LA REDACCIÓN.

TIERRA Y CIELO

El último fenómeno astronómico nos ha procurado la dicha de tener por algunos días entre nosotros al ilustre Flammarion. El autor de «Lumen», «Stela», «Dios en la naturaleza», «La pluralidad de mundos habitados», y tantos otros libros de alta y general inspiración, ha sido con razón calificado de «poeta del cielo». Nadie ha cantado como él las maravillas del espacio. Con ser tan relevantes sus cualidades de investigador, aún brillan más sus dotes de propagandista. Es un mago que ha abierto los cielos

de paren par ante las miradas del vulgo. Cuantos homenajes se le han tributado son pálida expresión de la gratitud que le debemos todos los que en sus obras hemos aprendido la verdad, saboreando de paso la belleza. La misión de estos grandes propagadores es hermosa y necesaria. ¿De qué aprovecharía la ciencia si sus sublimes enseñanzas quedaran ocultas é inaccesibles para la multitud, escondidas, á modo de eleusinos misterios, en el estrecho recinto del cenáculo de los sabios?

Importa volver por los fueros de la ciencia y aquilatar el valor de su obra, hoy sobre todo, cuando las cigüeñas pretenden regresar á los campanarios derruidos y las almas se sienten arrastradas por un impulso atávico á resucitar las cosas muertas. La labor científica es lenta, reposada, serena, reflexiva, sin las explosiones súbitas ni los febriles entusiasmos de las pretendidas revelaciones milagrosas. El Espíritu que sigue su evolución, apenas se apercibe de ella. Hay que detenerse un momento y mirar atrás para comprender la magnitud del camino recorrido.

Aun no hace cuatro siglos, un día en la historia, era el firmamento á los ojos de las gentes una bóveda maciza, tras

de la cual se ocultaba la morada de Dios y el reino de los elegidos. La tierra constituía el centro del Universo, en torno del cual giraban el sol, la luna y las estrellas. Estos luminares mayores y menores, especies de lámparas pendientes de la alta techumbre, tenían por objeto alumbrar día y noche á nuestro mundo. El hombre, rey de la tierra, señor de lo creado, era el más perfecto de los seres y la imagen viva de Dios. La creación entera había sido hecha para su uso y estaba á su servicio ordenada. Tal es la concepción religiosa y tradicional. De ella á la que ahora tenemos asombra la distancia. La ciencia la ha salvado, no obstante, sin violencias, sin sacudimientos, sin guerras, sin persecuciones, sin hogueras, por una evolución ordenada y pacífica, que tiene por fin la verdad y por medio el convencimiento. Ninguna revolución moral ha producido en la mente humana transformación tan honda.

Una literatura entera existe consagrada á ensalzar las sublimes bellezas de la Biblia. Ella pone en su punto la grandeza del Génesis, la augusta majestad de los Salmos, la dulce poesía del libro de Ruth y del Cantar de los Cantares. Hermoso todo esto, sin duda. Pero yo me imagino una Biblia, un libro revelado, que contuviera en sus páginas, ungidas por el óleo de la tradición, las grandes enseñanzas de la moderna Astronomía. Este libro santo nos mostraría en el origen de las cosas la extensión sin límites, henchida de materia cósmica. Nos diría de qué suerte, en el seno de nuestro protoplasma estelar, se forman los primeros núcleos que han de ser luego soles, planetas y satélites. Nos describiría la maravillosa arquitectura del Universo, compuesto de archipiélagos de mundos, separados entre sí por las inmensas soledades en que reina la noche y el vacío. Excitaría nuestro asombro señalándonos esas distancias estelares que, aún dentro del sistema á que pertenecemos, tarda la luz en recorrer muchos miles de años con su velocidad de 75 mil leguas por segundo. Nos señalaría nuestro lugar, en el gran todo, mostrándonos este planeta que habitamos, tan vasto é importante á nuestros ojos, como un átomo imperceptible, perdido en la inmensidad de los cielos.

No nos parecería menos asombroso el libro revelado al describirnos la dinámica de la realidad. Una sola fuerza, una sola ley bastan á lo Incognoscible

para regir el Universo. Por la atracción, que es como el amor del mundo físico, los astros se sostienen recíprocamente, se solicitan á través de los espacios, realizan la multitud de sus complejimos movimientos. Los soles pululan en el vacío, arrastrados por el torbellino vital, como pululan en el aire los granos de polvo que ilumina un rayo de luz. Lo inmóvil, lo estático, lo permanente, lo definitivo es una pura creación de nuestro pensamiento, sin reflejo en la realidad. La vida es agitación incesante, titilación continua, sin tregua ni reposo. Y esos seres celestes, ni más ni menos que los individuos, nacen y mueren sin cesar, obedeciendo á la ley eterna de la eterna transformación.

Pero donde el santo libro produciría en nuestra alma más hondo sentimiento de religiosa admiración, sería al dejarnos entrever los tesoros inagotables de la vida que se desarrolla allá en el seno de esos mundos lejanos. Una modificación, relativamente pequeña, en las condiciones del medio, engendra en el fondo de nuestros mares, monstruos tales como jamás los figuró la fantasía. ¿Qué extrañas criaturas no producirá la energía vital en esos astros remotos, sometidos á influencias radicalmente distintas de las que en la tierra se ejercen? Mundos de bien, de belleza, de armonía, de paz, de libertad y de amor; mundos malditos, moradas del dolor, del odio y de la muerte. ¡Cuántos infernos, cuántos cielos! Seres deformes, contrahechos monstruosos, como abortos de pesadilla; seres sublimes, tejidos de luz, más bellos mil veces y más espirituales que los ángeles de nuestros ensueños; seres felices, divinos, emancipados de la servidumbre corporal, dueños de facultades para nosotros desconocidas, dotados de sentidos de que no tenemos idea, dechados de perfección, superiores á todo cuanto puede crear nuestra mente pegada al terruño. ¿Qué concepción del mundo ha abierto nunca ante la imaginación humana tan ilimitado horizonte?

Esa Biblia existe. Pero escrita sólo en el libro de los cielos que nos abre la Astronomía. Su lectura capacita al hombre para concebir lo infinito. No es el infinito de la ciencia ese de que mecánicamente hablamos al repetir el Catecismo; un sonido, una palabra, un *status vocis* que no deja en la conciencia huella alguna de realidad. No es tampoco el infinito metafísico, la idea que se devora á sí misma,

reduciéndose en definitiva á lo que denomina Spencer un *no pensamiento*. Es algo vivo, palpitante, que tiene por representación auténtica la extensión sin límites. La inmensidad no es lo infinito, pero lo sugiere como la enormidad de los períodos astronómicos sugiere la idea de lo eterno. En estos pensamientos insondables, la infinitud, la eternidad, se abisma la contemplación del místico hasta confundirse con el estupor del imbecil. El fakir en sus éxtasis admira lo infinito y lo descubre en su ombligo. Más grande revelador que todos los reveladores, ha sido el telescopio. Nunca hubo especulación tan fecunda como la visión directa del cielo.

Mal podía el hombre conocer la tierra sin conocer el cielo de que la tierra forma parte. La apreciación de su propia importancia, de su propio valer y representación en el mundo, dependían de ese conocimiento. Hasta el *nosce te ipsum* de la antigua filosofía ha encontrado su mejor cumplimiento en el estudio de los astros. Revelándonos nuestra pequeñez relativa, nuestra insignificancia en el todo, la ciencia nos da una lección de modestia como jamás la dió moralista alguno. Ella de paso nos alienta y conforta, librándonos del propio menosprecio. Si pequeño por lo que es, ¡cuán grande aparece el hombre por lo que sabe y adivina! Ese átomo inteligente recorre con su pensamiento los insondables espacios, mide con exactitud matemática distancias que parecen inconmensurables, prevé con absoluta certidumbre los fenómenos astronómicos, pesa los mundos como en balanza de precisión, y determina, mediante el análisis espectral, la composición química de los cuerpos celestes. De esta suerte nos muestra la ciencia á la par nuestra pequeñez y nuestra grandeza. Por una singular contradicción, tanto más se enaltece el hombre cuanto más humilde se ve.

La ciencia no consuela, enseña. Pero, ¡quién sabe! De toda concepción del mundo ha nacido una religión. Acaso en el fondo de la conciencia colectiva se esté elaborando un sublime ideal religioso; la religión del porvenir, soñada por Hartmann, aquella cuya necesidad siente y expresa vivamente el Froment de *Lourdes*, una religión esencialmente natural y humana, capaz de satisfacer las aspiraciones altruistas de un Tolstoi, y de colmar las ansias de la conciencia de un Amiel. El cielo estrellado sobre nuestras

cabezas y la conciencia del deber en nuestros corazones, son, según Kant, los más bellos espectáculos que nos sea dado contemplar. La contemplación de los mundos estelares, no sólo nos inspira asombro y maravilla, sino un como enterrecimiento que arranca de las raíces más profundas de nuestro ser. ¿No será que sentimos el saludo de las humanidades que pasan, según la hermosa frase de Flammarión? ¿Estaremos condenados á sólo contemplar de lejos las divinas armonías de esos mundos mejores, eterna aspiración de los desterrados del cielo? No hay religión sin esperanza. ¡Quién sabe!

ALFREDO CALDERÓN.

(De *La Revelación*.)

EVOLUCIÓN DEL RELIEVE TERRESTRE

El hecho de descansar las arkosas y gnos precambrianos en capas horizontales sobre el gneiss, en los Highlands de Escocia, y la observación de fenómenos análogos en los conglomerados de los contornos del Lago Hurón Americano, gnos y pudingos de China, cuarcitas y conglomerados del Lago Onega en Finlandia, gnos de Suecia, y Sparagmita de Noruega, hechos, que acusan la vecindad de una costa al Norte, porque estos conglomerados justifican las acciones torrenciales del relieve, nos dicen que en los tiempos precambrianos hubo una primera zona de plegamiento del paroxismo orogénico, cuyo sud bordeaba una cadena de alturas.

Desde el Canadá al extremo de Asia, una banda circumpolar de tierras emergidas se extendía de punta á punta, constituyendo las *Cadenas Huronianas ó Continente Paleártico*. Esto tiene otra comprobación y es que en la Europa central y en algunos puntos de la meridional, el precambriano descansa en el igneo.

Al sud del continente Paleártico había en los mares precambrianos algunos islotes, tales como la Bohemia, la Meseta Central de Francia, y probablemente algunos más.

Puesto que en los Highlands del nord-este el gneiss está derribado sobre el siluriano, y al pie hay viejo gnos rojo devoniano, con sus conglomerados groseros, indicio de costa, y fenómenos parecidos de este mismo gnos rojo se observan en Noruega y Rusia, es indudable que otra faja de tierra firme

debió agregarse á la anterior, allá hacia los finales del periodo siluriano; y este arrugamiento es lo que se ha llamado *Cadenas Caledonianas*.

En este momento estaba emergido el arte de las montañas roquizas; una isla alargada dibujaría los Apalaches; un islote igneo indicaba la cadena costera de California; y en Europa habría archipiélagos igneos y precambrianos. De este periodo son diversas erupciones de granitos, dioritas y diabases.

La acumulación de esquistos y deltas hulleros desde Irlanda á Silesia fué el preludio de otra emersión, que en la segunda mitad del Carbonífero, surgió bien al sud de las anteriores, y que se conoce con el nombre de *Cadenas Hercynianas*.

Esta cadena abraza Bretaña, Meseta francesa, Vosgos, Ardena, Selva Negra, Hartz y Bohemia, acrecentando el continente Paleártico. En este momento, el mar bañaba, hasta el Mediterráneo, el sud de Francia: una larga isla compuesta de España, Baleares y Córcega, atravesaba el mar de *fusulinas*, el cual penetraba el Asia y alcanzaba el Pacífico: entonces se plegaron los Apalaches: y una cintura montañosa rodeaba, desde Terranova, los Estados Unidos, se retorció al Oeste en Texas, y se soldaba el emplazamiento actual de las montañas roquizas, coronando las planicies Norte-Americanas. Por estos tiempos, al final Carbonífero, en el hemisferio austral, se dibujaba una gran tierra de Este á Oeste, como la del Norte, la cual iba desde los meridianos de los Andes hasta Nueva Zelanda, reuniendo, en su alargamiento, Brasil, África Austral, India y Australia. Sus primeros plegamientos no serian después más que en sus bordes extremos, que ambos definen el Pacífico. El Mediterráneo separaba este continente austral de las tierras boreales sucesivamente aumentadas; de donde se infiere, que dicha tierra estaba destinada á tener sus flores y faunas propias.

Por los periodos secundarios, el continente Austral se dividió, no solamente por el Océano Indico, sino por el surco entre Abisinia y Madagascar. Quedó en un lado la Tierra Brasilio-Ethiopiáica, con un apéndice Indomalgacho, y en otro, la Tierra Sino-Australiana. La calma de los tiempos secundarios hizo, en Europa, desaparecer los vestigios de la Cadena Hercyniana, hasta casi reducir á planicies la Bretaña ó Armórica, la Meseta central francesa y la Ardena; mientras al

Norte y Oeste ocurrían vicisitudes del mar; se manifestaban instabilidades en el sinclinal ó concavidad, Sud-alpino; y amenazaban serias perturbaciones en los Andes y Asia. En estos periodos se suceden, en Europa, ora invasiones marinas, ora emersiones progresivas.

Al final del cretáceo crece la actividad orogénica en Europa, Andes y Montañas Roquizas.

Al principio del eoceno viene la invasión del *mar nummulítico*, y después, á su final, surgen los Pirineos y Apeninos sobre el Mediterráneo de entonces, que se reduce y cierra por el Asia Central.

Más tarde penetra, por el Norte, el mar oligoceno, en las tierras firmes, por fuertes escotaduras, siendo la principal el Valle del Rhin, resultado del hundimiento de un gran anticlinal ó convexidad. En el mioceno, cuando ya van en decadencia los Grandes Lagos, cuando las erupciones se traducen en basaltos antiguos de Auvernia, dioritas de Hungría y otros puntos, invade el mar molásico, y á renglón seguido se efectúa el levantamiento de los Alpes. Este es también, en sus finales, ó comienzos pliocenos, el periodo de los grandes hundimientos.

Se abren la fosa del mar Tyrrheno, el Adriático y el mar Egeo, que con el Negro es el resto de la depresión Arelo-Caspiana. El Atlántico-norte divide la Tierra paleártica, el Atlántico-sud separa el Brasil del Africa, y la Australia se fragmenta.

Por entonces, se hundieron el río Jordán, el mar Muerto, el mar Rojo, partes de Abisinia y las depresiones de volcanes jalonados del Africa ecuatorial... Entradas las antiguas emersiones en fase de excavación, tal vez ahora los plegamientos se reconcentran al borde del Pacífico, y las cadenas de islas del Oeste sean montañas en preparación, separadas del Asia por quebraduras recientes, pero que un esfuerzo orogénico ulterior restituya á la tierra firme con la zona plegada que estas islas definen. Igual observación puede ser aplicable á otras costas... En este ligerísimo bosquejo llaman la atención: el alargamiento Este-Oeste de los dos continentes antiguos: la quebradura Norte-Sud, que hoy los divide; y las dos grandes areas de depresión, el Mediterráneo y el Pacífico. (*Geologie par A. de Lapparent*.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

PÁGINAS DE UN SUEÑO

PREFACIO

Cándido ó bien atrevido
solo un difuso diseño
de los muchos que he sentido,
expongo al lector querido
como páginas de un sueño.

* *

Inefables vibraciones
han repercutido en mí,
cual de olvidadas canciones
de ya extinguidas pasiones
que en otros tiempos sentí.

Pláticas, sonidos, flores,
imágenes y colores
pasan raudos por mi mente,
espirando lentamente
luego en confusos rumores.

Desplégase en mi memoria
en fantástico espejismo
toda una confusa historia
en la que en pos de la gloria
me olvidaba de mi mismo.

Con grandes sueños de artista
y con vida exuberante,
jamás pensé ni un instante
ser un mezquino egoísta
anhelando ser gigante.

El mismo temperamento
hoy de nuevo reaparece,
y artístico el pensamiento
dá fluidez á un argumento
que ahora en verso os lo ofrece.

I

En la huerta comarcana,
do por abundantes riegos
la vegetación ufana
humildemente engalana
las casas de los labriegos,

Yo ví como el sol naciente
cual se dice vulgarmente,
pintaba con sus fulgores
florones de resplandores
en cada cristal luciente.

Horas en que la dormida
tierra alegre se despierta
por el sol estremecida,
y el aroma de la vida
exhala toda la huerta.

Dilatándole los vientos
susurran en el follaje,
y los pájaros contentos
dan con sus dulces acentos
alma al hermoso paisaje.

No os quiero dar más detalles
con referencia á las cosas

por naturaleza hermosas;
todos sabéis que en los valles
hay flores y mariposas.

* *

Ya en el confin de Occidente
traspuesto el sol, debilmente
enviaba el postre fulgor:
horas en que lentamente
se extingue todo rumor.

Crepúsculos vespertinos
que me inundais de tristeza:
¡Cuántos recuerdos divinos
para mí, cuál dulces trinos
despertaís en mi cabeza!

Modesta casa blanqueada
de unos buenos labradores,
á una ventana asomada
ví cercada de otras flores
una jóven agraciada.

Jo no sé que exhalación
puso en comunicación
su mirada con la mía,
solo sé que me latía
con ímpetu el corazón.

De mi alma en la tempestad
aun no sé si pude verla,
tal era la ceguedad:
solo creí reconocerla
de toda una eternidad.

Por la noche sorprendido,
que hube soñado creía
entre la niebla perdido,
y donde quiera veía
aquel rostro tan querido.

Fuíme á mi hogar conversando
con la espléndida estelada,
todo hablaba de mi amada...
Así lo va imaginando
cualquier alma enamorada.

* *

Apareció el nuevo día
como dicen vulgarmente;
cobró el aire su armonía,
el paisaje su poesía,
y su calor el ambiente.

Solo en mí la noche estaba
produciendo exhalaciones
seguidas de hirviente lava
del pecho en que me quemaba
un amor sin proporciones.

Cada flor su tierno broche
á la luz del sol abría
gozando el placer del día,
solo yo la obscura noche
temeroso apetecía.

Viendo doquier mis ojos
la imagen de mi adorada,
temí fuere profanada

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica

ó que la causase énojos
una indiscreta mirada.

Los anhelos de una historia
sin fin, vibrando en un beso,
bullían en mi memoria,
y es que el amor lleva impreso
lo sublime de la gloria.

..

Del arrullo delicioso
de nuestra charia amorosa
mostróse el tiempo envidioso
llamando en Oriente ansioso
del Alba la luz dudosa.

El Alba nos sorprendía:
á mí asido de la reja,
y á la que bien me quería,
con su faz junto á la mía
y dando al Alba su queja.

Aunque ya olvidado habíamos
la cuenta de esas escenas
y de las noches serenas,
con rubor nos despedíamos
sin mitigar nuestras penas.

..

Noche clara, leve viento,
é inundando el firmamento
de dulce melancolía
la luna se trasponía
con seguro movimiento.

Todo atento lo miraba,
y de un parral en las hojas
observé que algo brillaba
presentí graves congostas
y todo mi ser temblaba.

A la reja había salido
el bien de mi corazón,
cuando ya á su mano asido
se oyó una detonación
y rodó mi cuerpo herido.

Voces, gritos y clamores
óí sin que ver pudiera
el rostro de los traidores,
luego sentí mis dolores,
más tarde ni eso siquiera.

Desperté malhumorado,
miré en redor... y en mi esposa
reconocí al ser amado...

Un ósculo apasionado
la dí, y me besó amorosa.

Feliz quien al despertar
vé un ser querido á su lado:
¡Dichoso quien fatigado
de esta vida, halla al entrar
al espacio, un ser amado!

V. MARTÍNEZ PÉREZ.



Cuando el sujeto se halla semi-consciente y con los párpados medio cerrados, vé pasar como en una suerte de fantasmagoría imágenes fugitivas, pero extremadamente claras y mucho más vivas que los productos ordinarios de la imaginación. Dichas imágenes, surjen inopinadamente apareciendo vivamente iluminadas sobre fondo negro. Es lo que Maury ha denominado alucinaciones hipnagógicas. Yo me hallo sujeto frecuentemente á este género de imágenes. En mi casa, afectan el aspecto de rostros humanos, muy vivos, que rápidamente se transforman, tomando las expresiones más extravagantes, variadas é imprevistas. Mi voluntad es impotente para apartarlas. Cuando me encuentro fatigado de luchar con estas alucinaciones, abro los ojos, y cesa el fenómeno, esto siempre y cuando me encuentre en un departamento iluminado. No se trata por lo mismo de una alucinación completa, ya que la visión clara la hace desaparecer.

La alucinación es una sensación, independiente de toda excitación de los órganos procedentes del exterior. Es un fenómeno puramente subjetivo resultante de la actividad espontánea y simultánea de los centros cerebrales y de los órganos sensoriales. No debe confundirse con los efectos de la imaginación, simples residuos debilitados de nuestras sensaciones, denominados imágenes, y que pueblan el espíritu del hombre despierto.

Probablemente muchos de nuestros sueños pertenecen á la categoría de las imágenes; más en ciertos sueños la imagen adquiere una potencia tal, que la excitación de los centros se comunica á los órganos periféricos determinando una verdadera alucinación. La imagen se precisa, se objetiva, y puede localizarse en el espacio como una imagen real.

Cuando un sueño es súbitamente interrumpido por el despertar, ocurre, que durante la fase más corta de entorpecimiento que precede al sueño, el objeto del ensueño se presenta bajo la forma de una alucinación que persiste algunos instantes después de haberse despertado. M. Myers ha designado

este fenómeno bajo el nombre de alucinación hipnopómpica. La transformación de un ensueño en alucinación hipnopómpica, demuestra bien que entre el ensueño y la alucinación no existe diferencia absoluta. Es simplemente una cuestión de grado.

Mas, para conseguir objetivar completamente la alucinación, es preciso tener los ojos abiertos; por consiguiente, en las personas dormidas, no existen alucinaciones visuales, de manera que la diferencia que en éstos se halla es debida, á que teniendo los párpados cerrados, no pueden localizar las imágenes en el espacio. Sin embargo, más adelante veremos, que se consigue producir una completa alucinación, en los hipnotizados que duermen con los ojos abiertos.

Burdach cuenta que vió en ensueños á su hija fallecida recientemente y al despertarse, vió todavía la forma de su hija que se elevaba hacia el cielo.

He tenido ocasión de recojer muchos ejemplos semejantes.

Hace unos días, que una pobre mujer, que había enviudado hacia dos años, vino á encontrarme y me dijo: «Esta mañana he visto á mi esposo»—¿Lo habeis visto en ensueños? —«No; le ví, como le veo á Vd. en estos instantes. El hecho ocurrió del siguiente modo. Soñé que le tenía enfrente de mí, vestido de uniforme y hablándome; luego adelantó algunos pasos, y me cogió del brazo, despertándome inmediatamente á consecuencia de la emoción. Abrí los ojos y continué viéndole por un instante, desapareciendo luego.

Las alucinaciones hipnopómpicas no afectan tan sólo el sentido de la vista, sino que á veces se relacionan á otros sentidos. He aquí un ejemplo citado por el Dr. Tissié que se relaciona al sentido del gusto.

«Soñaba que me encontraba en un restaurant en el que me servían un plato de cebollas fritas á la sartén.

Después de haber comido tres ó cuatro bocados aunque sentía apetito, dejé el guiso á consecuencia de notarle un gusto muy acentuado de ajo y azúcar, lo cual me resulta muy desagradable. Enseguida me desperté, encontrándome la boca medio abierta, y notando aun la sensación de un gusto alíaceo (1).»

Después del adormecimiento viene una se-

gunda fase que se denomina la somnolencia. Es un sueño poco profundo durante el cual los ensueños conservan con bastante frecuencia un enlace con los acontecimientos ocurridos durante la vigilia. Esto se produce sobre todo cuando el sueño es agitado, despertándose con frecuencia el sujeto, lo que ocurre por ejemplo á consecuencia de una gran fatiga muscular ó de vivas preocupaciones morales.

Diferentes veces me ha ocurrido, que después de una larga y penosa excursión geológica he vuelto á ver en sueños lo que había hecho ó visto en los sitios que había recorrido. Mas la imaginación bordaba sobre ese tema, así es que me figuraba descubrir yacimientos fosilíferos de inusitada riqueza y que los recogía á manos llenas.

El origen de los sueños se relaciona, por consiguiente á otras causas, y de preferencia, á la actividad espontánea de la imaginación, de la memoria, y de las facultades sensoriales.

Las imágenes alucinatorias se suceden con la mayor incoherencia, dando lugar á las combinaciones más locas y desrazonables y por este motivo se ha comparado el sueño á una locura pasajera y periódica, en la cual las alucinaciones de la vista, oído y tacto, son las más frecuentes.

Con gran frecuencia nuestros sueños son provocados por impresiones sensoriales mal interpretadas. Esto es lo que se deduce de las conocidas experiencias de A. Maury (1).

Ciertos individuos se influncian de una manera notable por la sugestión verbal, en el momento que duermen, lo que permite dirigir fácilmente sus sueños. Lemoine ha citado la historia de un oficial de marina, que soñaba en voz alta y recibía todas las sugestiones que sus compañeros le daban en broma.

Un día le sugirieron que se echara al mar para salvar á un hombre que se ahogaba. Inmediatamente se precipitó en el suelo, creyendo flotar sobre las olas. Otro día le pusieron una pistola en la mano, é inventaron la historia de un duelo. En el momento deseado, el tiro salió y se despertó enseguida (2).

(1) Maury.—*Le sommeil et les rêves*, pág. 155.

(2) Lemoine.—*Du sommeil point de vue physiologique et psychologique*, pág. 312. Paris, 1855.

(1) Tissié.—*Les Rêves*, pág. 12.

He tenido una sirvienta que le decía por la noche: «Mañana á tal hora despertareis á la cocinera que se acuesta en vuestra habitación, y efectivamente: el día siguiente á la hora designada se ponía á gritar con voz fuerte y sin despertarse: «Es tal hora».

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará.)

DE RUSIA

Videncias de Madame de Ferriem

Existe en Oakland (California) un célebre médium vidente y curandero: Monsieur el Dr. Max Muchlenbruch, el cual acaba de publicar un folleto titulado *Dr. Max Muchlenbruch four editions of prophesies*. Este trabajo, muy leído en América, contiene muchas profecías notables, realizadas en su mayor parte, como son: La de la guerra hispano-americana y la del Transwaal, los sucesos de la China, el incendio de New-York, etcétera. En la página 4 se encuentra también la predicción del asesinato del rey Humberto de Italia, formalada por el médium el 10 de Junio de 1898.

Además Mad. Ferriem, médium vidente de Berlín, que mis lectores de LUZ Y UNIÓN conocen por mis artículos precedentes, predijo dos veces en 1899 el asesinato del rey de Italia. Monsieur Godefroy Kerkan en su periódico *Die Scherin de Ferriem*, dice lo que sigue:

«En cierta tarde del mes de Julio de 1899 la vidente me dijo: «Tengo una visión terrible que concierne á la corte de Italia... Dios mío! es un atentado contra la vida del rey...» En las Navidades del mismo año, Mad. Ferriem se expresó así: «Si, mi videncia no me engaña, el rey de Italia morirá pronto de muerte violenta... será víctima de un asesinato... pero nada debe hablarse ni escribirse respecto á esta visión...»

La semana última recibí el periódico de Monsieur Godefroy Kerkan, en el cual encuentro lo siguiente:

«Un día de este verano la vidente me dijo: «Además del Rey de Italia tres monarcas morirán en un espacio de tiempo muy corto... dos de ellos en un plazo de doce meses... ó bien uno de los tres morirá el duodécimo mes... En mi visión que no se ha presentado claramente, recuerdo el número doce como factor importante!... Se trata de tres reyes de

Europa... no del sultan de Turquía ni del pequeño rey de España, que morirá joven... conozco el nombre de estos tres monarcas, y sé mucho más aún... pero no puedo revelarlo ahora... ¿No os he dicho que Italia estará pronto de luto? ¿no os comuniqué también otros hechos importantes?... El futuro rey de Italia (se trata de Victor Manuel III) será asesinado... pero de manera distinta... Este asesinato no tendrá lugar tan pronto... pero sucederá en la misma época... El rey caerá por mano de un hombre muy instruido... veo el asesino á su alrededor... Mas esto no será pronto... Puede que el asesino sea un médico!...

Cuando el príncipe Bismark murió (fin de Julio de 1898) ví algunos peldaños de una gran escalera... y el rey Humberto en disposición de subir... cuando de pronto Bismark le dijo: «Cuidado!.. no caigais!... que disparar!» Ví entonces dos peldaños de escalera (el rey Humberto fué asesinado á los dos años, precisamente, de la muerte de Bismark) y sobre el tercero yacía el cuerpo del rey Humberto... El cielo de Roma se oscureció y apercibi una gran comitiva fúnebre!...

Veo también la muerte violenta de un monarca muy potente aún... morirá asesinado pero de manera diferente... En el sitio del asesinato veo un tilo cuyas hojas están marchitas ó muertas... no puedo precisarlo... Esta muerte será rápida y horrible!... Ah! esto me causa mucha pena!... Dios mío ¡qué daría yo para lograr que mi visión no llegara á ser un hecho!... se trata de un soberano de los más honrados y justos... El tiempo se acerca!... el puñal está afilado!...

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

CRÓNICA

El día 8 del presente mes fué inscrita en el Registro Civil la hija de la socia del Centro Barcelonés, D.^a Josefa Alba y de D. Tomás Peñalba, con los nombres de Josefa, Nicolasa y Concha.

Felicitemos sinceramente á nuestros hermanos en creencias por el acto civil realizado y deseamos al espíritu que vuelve á la Tierra, luz y progreso.

Tip. de J. Torrens, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Sección oficial.—*El Génesis segun el Espiritismo*, por D. Manuel Navarro Murillo.—*Al declinar la tarde*, por doña Amalia Domingo Soler.—*Contra la guerra*, por D. A. C.—*Tribuna libre: La disociación psicológica*, por don Victor Melcior.—*Pensamiento.—Fe, Esperanza, Caridad*, por D. M. C.—*Sección Necrológica.—Crónica.*

SECCIÓN OFICIAL

El Centro «Angel del Bien» de Madrid, ha remitido á la Comisión Directiva de «La Unión» unas bases como ante-proyecto para la formación del reglamento de la «Unión Espiritista Kardeciana Española.»

También el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos ha entregado trabajos realizados con el mismo objeto.

Terminado este mes, la comisión directiva nombrará una ponencia encargada de redactar el proyecto de Reglamento el cual se insertará en LUZ Y UNIÓN á fin de que los Centros y entidades interesadas puedan dedicarse á su examen y discutirlo y en su caso aprobarlo en la próxima Asamblea.

La Comisión Directiva ruega á todas las entidades que componen la «Unión» tanto efectivas como adherentes, se sirvan exponer la fecha y localidad en que, á su parecer, deberá celebrarse la próxima Asamblea, al objeto de que todos los Centros puedan preparar con tiempo el nombramiento de delegados.

Hasta ahora, solo los Centros «El Angel del Bien» de Madrid y «Aurora» de Sabadell, han puesto en conocimiento de la

Comisión la localidad, á su entender, más conveniente.

Desde esta fecha deja de formar parte de la Comisión suplente de la «Unión», el hermano Angel Aguarod:

EL GÉNESIS SEGUN EL ESPIRITISMO

El Espiritismo no considera el Génesis solamente como un medio de conocer y desarrollar las riquezas materiales, ó de imponer tributos para mantener creencias arqueológicas.

No cree que la Ciencia persiga un fin retrógrado, ni un fin meramente utilitario, para que luego, sobre sus descubrimientos, se desaten furiosos de luchas á veces sangrientas, de la *concurrencia*, disputándose la posesión de *Placcres auríferos* de California, Australia ó el Transwaal, aunque se invoque por unos y otros, con la Antigua Biblia Anacrónica, la *Ira de Dios*, verdadero *Mito de Invención*, porque Dios no tiene Ira; y ese Dios iracundo, en cuyo nombre se ha derramado tanta sangre y se han prodigado tantos

aplausos á la *Barbarie expoliadora*, no es el Dios del Evangelio y de la Filosofía, es un Dios chico material, un fetiche terrorista, que el espíritu humano deja atrás, acaso en las regiones volcánicas de Kamtschatka, Japón, islas de la Londa, Islandia, América Central y Méjico, islas Sandwich y Nueva-Zelanda.

Sin negar la utilidad, base de la vida material, el Espiritismo descubre en el Génesis *Nuevos Placeres Espirituales*:

a). La conquista de leyes superiores, permanentes como todas, obrando en variedad de formas infinitas y sin que los seres salgan de un perpétuo génesis:

b). La emancipación radical de doctrinas insuficientes de los antiguos Génesis y Cosmogonías, incluso las de todos los Santos Padres y Doctores de las sectas Ortodoxas y Heterodoxas históricas, que marchan en decadencia á pasos agigantados, y solo viven, á veces, en los monopolios de fábulas anticuadas y especulativas:

c). Panorama más vasto de investigación de eslabones de la vida:

d). Introducción en la escena del Elemento espiritual, agente, por excelencia, modificador de los organismos, del que tan poco caso hace el orgulloso positivismo contemporáneo:

e). Y aparte de una filosofía más profunda, racional é integral:

f). Maravillas inagotables de la Naturaleza, aun restringiendo el examen á los fenómenos actuales, ó *Geología de superficie*, elevadores, instructivos, deleitables é inspiradores de bellezas artísticas, que son un camino más hacia Dios:

g). *Secretos de nuestros destinos futuros*, que nos interesan en más alto grado que la posesión transitoria de yacimientos de óxido de hierro, argentíferas y aun juguetes, en fúlgidos destellos de carbono puro cristalizado en octaedros, vulgo diamantes. Estas inmensas riquezas científicas, estos paisajes espléndidos, entretenidos, curiosos, útiles, deleite de la vida y solidaridad universales, en que la escala de los seres no tiene fin, merecen descubrirse:

h). El criterio espiritista en la ciencia es una inmensa revolución pacífica, provechosa para todos, de las viejas doctrinas religiosas y materialistas:

i). Es una renovación de vida nueva, cuya aurora tocamos:

j). Él infiltrará en la conciencia humana, las ideas elevadas de Orden y Armonía, prodigamente desplegadas en la Creación, por Él que es autor y fuente primera de toda Vida, de toda Luz, de todo Amor y de toda Perfección...

Rogamos á los lectores, nos envíen para su inserción sucesiva, pequeños artículos sobre materias relacionadas con el Génesis:

k). Uranografía y Tierra del Cielo:

l). Génesis material, orgánico y espiritual; Geología y Paleontología:

m). Antigüedad del Hombre Fósil, cuyo restos, así como los productos de su industria, se han hallado enterrados en graveras, cavernas, turberas, limos de los ríos, estanCIAS y bajo capas estalagmíticas:

n.) Razas espirituales de emigraciones é inmigraciones en los mundos:

o). Reencarnaciones, Palingenesia indefinida, etc. Cada uno en la medida de su libertad y medios, no nos paralice, en absoluto, la consideración de pequeñez. Recordad la parábola:

En un camino, peligroso por ambas orillas, había un pesado bloc, que lo interceptaba. Ni dos, ni tres caminantes, pudieron remover el obstáculo; pero ya seis, con palancas y pequeño esfuerzo, dejaron la vía libre; resultado sencillo y elemental de esa Gran Ley de Solidaridad, que vulgarmente se llama *Asociación*, á cuyo empuje, tarde ó temprano, ceden las dificultades, cuando se basa en principios, medios y fines verdaderos y buenos.

Pero al marchar resueltos en la contemplación de Bellezas, y descubrimiento de Secretos de la Naturaleza, *no olvidemos nunca lo de arriba*, para mantenernos modestos y confiados, porque todo lo más grande terrestre es poca cosa ante lo Infinito, en cualquier esfera de investigación.

La Ciencia está contenta con sus grandes progresos. Ha encontrado:

En las cuencas hulleras, los bosques carboníferos, bien distintos de los actuales:

En otras partes, insectos aprisionados en el ambar de formación remota:

En los lechos con osamentas y dientes de vertebrados, llamados *Bone-bed*, numerosos indicios de la vida antigua:

En Purbeck, 14 especies de mamíferos pirásicos:

En Bernissart, 23 esqueletos del dinosaurio *Iguanodonte*:

En Maestricht, restos del Mossasauro:

En Portland, troncos de coníferas silicificados; y otras curiosidades:

En el estuario de Amberes osamentas de mamíferos marinos:

En las graveras, el Dinotherio:

En las colinas de Sivalik y en Pikermi, cerca de Atenas, es decir, en India y Grecia, numerosos testimonios descritos por Gaudoy en los *Mamíferos terciarios*.

Entre los hielos de Siberia y Alaska, *cadáveres* de mamíferos conservados.

Y en fin, ha sorprendido, con el microscopio, la creta formada por millonadas de organismos fósiles; la caliza *nummulítica* compuesta de foraminíferos; muchas otras calizas constituidas por acumulación de pequeñas conchas, dientes de pescados, espículas de esponjas, puntas de cangrejos, residuos de crinoides é hidrozooarios, algas calizas y fragmentos del dermatoesqueleto de equinodermos...

Y no satisfecha, aun, con ver las prodigiosas construcciones coralianas de los póliperos, formando archipiélagos, ha entrado en el estudio de las rocas eruptivas, y por la experimentación, fabrica imitaciones de pórfidos y otras piedras, siguiendo de lejos los procedimientos de la Naturaleza. Pero convenzámonos: apesar de esta riqueza de yacimientos fosilíferos y de estos descubrimientos, aquí no están todos los anillos de enlace de la vida general; esta es una sola página pequeña del Génesis; esta tierra no es nuestra Patria primera, ni definitiva; asoman ya otros términos de la Serie, en que dominará en el planeta el alma emancipada del actual organismo; y entonces, nos será dado contemplar otros panoramas, comparar otras analogías, descubrir nuevos secretos, averiguar otras causas y ciudadanos del espacio y los mundos, analizar otros mares, con sus continentes emergidos, sus flores y sus faunas prodigiosas...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

AL DECLINAR LA TARDE

I

Cuando á la hora melancólica de los recuerdos me encuentro en un *Campo santo* (como dice el vulgo piadoso refiriéndose á un cementerio), experimento una tri-

teza dulce y tranquila; cuando los últimos rayos del sol poniente colorean el horizonte, y la luz crepuscular ilumina el pálido semblante de un muerto, rodeado de sus deudos y amigos, ¡qué solemne es aquella despedida! Acompañé últimamente á un antiguo compañero en ideas y propaganda espiritista, á D. Facundo Usich. En torno de su ataud contemplé á varios espiritistas, que pensativos y silenciosos miraban el cadáver de un hombre que siempre combatió en las filas avanzadas del progreso.

Era una tarde primaveral, á pesar de estar á mediados de Diciembre; solo las sombras crepusculares que avanzaban rápidamente, era lo único que nos decía que estábamos en los albores del invierno, porque las verdes guirnaldas de hiedra y el ramaje de los árboles visto á medias, porque ya el sol no los bañaba con su luz, aún presentaban sus galas primaverales.

¡Qué hermosa tarde! parecía que la naturaleza se complacía en dar á Usich un adios dulce y risueño, como dulce y risueña había sido su estancia en la tierra.

Alma sencilla, de muy buena fé, militó siempre entre los hombres amantes del progreso, figurando en primera línea entre los fundadores de escuelas laicas y Asilos benéficos para la niñez y pobres desvalidos. Su paso por la tierra no había sido estéril. ¡Dichoso él!

Cumpliendo con un deber que mi conciencia me impuso, leí ante los restos de mi antiguo compañero la siguiente poesía:

II

Va á descender á la fosa
un adalid del progreso,
que combatió al retroceso,
con perseverancia honrosa.
Era un alma generosa
amante del adelanto;
primero, cifró su encanto
en fomentar el laicismo,
y luego el Espiritismo
fué su credo sacrosanto.

Le conocí cuando estaba
en el lleno de su vida
su voluntad decidida
á todas partes llegaba.
¿Un Asilo se fundaba?
ya era el primer fundador;
él siempre daba calor
á todo lo grande y bueno;

era un espíritu lleno
de mansedumbre y de amor.

Adiós, Usich; hasta más ver;
el alma no muere nunca,
la vida jamás se trunca,
y siempre progresa el ser.
Me he impuesto el triste deber
de acompañarte hasta aquí,
desde que te conocí
admiré tu buen deseo,
si *allá* no se olvida, creo
que te acordarás de mí.

Yo en tanto, siempre que vea
á un adalid del progreso,
destruyendo el retroceso
con el fuego de su idea,
y en su lucha y su pelea
haga, lo que hacer te ví:
estoy segura que en mí
algo resucitará,
y en mi mente brotará
¡un recuerdo para tí!

Mi lectura fué escuchada con religioso silencio. Unas cuantas mujeres del pueblo miraban alternativamente al muerto y á mí, y se limpiaban los ojos sintiendo quizá lo que nunca habían sentido, por que la expresión de sus semblantes denotaba el despertar de sus almas, si en aquellos instantes despertaron su despertar fué solemne, porque indudablemente todo cuanto nos rodeaba convidaba á la meditación.

El Presidente del Centro Barcelonés recordó con sentidas frases que Usich había sido uno de los primeros fundadores de dicha asociación espiritista, y un individuo dió las gracias á los circunstantes en nombre de la familia del finado.

¡Uno menos en las filas de los soldados terrenales del progreso! uno más en el espacio para prepararse á nuevas luchas y á más fructíferos adelantos!...

Me ha dejado melancólica impresión el entierro de Usich, la contemplación de sus restos iluminados por los últimos reflejos del sol poniente me ha hecho sentir algo dulce y doloroso á la vez. ¡Adiós Usich! ¡hasta luego!

AMALIA DOMINGO SOLER.

CONTRA LA GUERRA

Si el dispendioso y enorme presupuesto que costean las naciones para sostener esos numerosos ejércitos, se emplea

ra en la utilidad colectiva y beneficiosa de los pueblos, en sus múltiples necesidades, ¡qué cúmulo inmenso de empresas humanitarias se hubiesen podido realizar en el curso de los tiempos!

Pero la bárbara, cruel y afrentosa tiranía de la soberbia, sombra espantosa de la ignorancia de los hombres, pugna por desaparecer ante los más preciados dones de la vida que á todos por igual nos concede la providencia.

Horrible ceguedad, hecatombe feroz, que lleva uncida tras la infracción de las leyes de la Suprema Justicia, la consecuencia inapelable de su propia expiación.

Si los que se dicen altos poderes del Estado; si los que se titulan no menos divinos ministros de la religión, contemplasen por un instante los efluvios de ese rayo eterno de luz que se llama la vida, porque es la manifestación absoluta de todo lo existente, porque dimana del centro universal de amor y de sabiduría, ¿cómo es posible poderes dogmáticos y cesáreos que ostentais el don de gobernar y de legislar á los pueblos, no oyeseis desde lo más recóndito de la Justicia el clamoreo de la concordia y de la paz universal? No; los ejércitos no tienen ya su razón de ser, ni los poderes el derecho de legislar por la violación de los primeros con sus planes atentatorios á la vida colectiva de la humanidad; porque confunden fatalmente el efecto con la causa, la luz con las tinieblas, la vida con la muerte.

En todo caso, la concupiscencia mal llamada progreso, el derecho del más audaz y la insensatez de su obra fraticida de destrucción, se revelan contra la moral eterna escrita en el templo de la propia conciencia. Sin embargo, así como la luz brilla en medio de las tinieblas, la verdad junto al error, así la impía negación de la verdadera justicia hace precisamente surgir la eterna ley de los contrastes, para revelar las fuerzas de la vida inmanente y permanente que proclaman todas las ciencias á través del espíritu belicoso de las generaciones.

Tal es la inflexibilidad del orden admirable de la creación en el sistema planetario, así como en los preceptos de moral de la sociedad humana.

Dice Gregorio Cuceyro en su tratado de filosofía de la Creación: «En qué consiste qué la sociedad humana viene marchando desde el origen de las edades

entre escollos y abismos, sin paz y sin ventura, y si descansa alguna vez es solo para emprender de nuevo su miserable peregrinación llena de iniquidades y de lágrimas?»

Consiste en que la humanidad, moralmente, no ha salido de las selvas, aun en medio de las ciudades; porque los goces y las orgías de su entidad material, se encuentran divorciadas con el espíritu; las generaciones divorciadas de la Justicia, y el individuo divorciado de la especie.

De aquí las guerras sordas á veces y sangrientas otras. De aquí la guerra de imperios contra imperios, de reyes contra pueblos y de pueblos contra reyes, del pobre contra el rico, del hombre contra el hombre, de la fiera contra la fiera. Y sin embargo, esa plaga cruel é inhumana subsiste todavía ante la razón filosófica-moral, y ante las leyes reguladoras de la legislación que las rige. Pero el mal no está en las instituciones, sino en los hombres que todo lo sacrifican á los Dioses del orgullo, de la vanidad y de la moda; dinero, lujo, trenes, orgías, placeres, boato y ostentación, son los atributos de su culto. Tal es la guerra actual! Sud Africana; tal ha sido la guerra de España con los Estados Unidos; tal estamos amenazados constantemente por esos millones de soldados que la paz armada de Europa guarda y prepara para arrojar como plétora de hecatombe sobre los restos de una mal llamada civilización.

¡Triste, tristísima aberración la del entendimiento humano que solo aspira al privilegio y á la deificación de sí mismo! que para lograrlo no ha sabido establecer otro sistema que el culto monetario é idólatra, que solo él, es el signo de todos los valores, de todas las necesidades, de todos los caprichos, de todos los vicios, de todos los crímenes hasta concluir por ser el símbolo de las falsas virtudes. Así es que en la tierra todo es mercantilismo, porque la balanza de la conciencia se inclina en el platillo fatal de las concupiscencias humanas. Pero todo esto recae sobre la justísima expiación de los pueblos cuando por su soberbia abusan en el orden de la moral universal. Bien dijo el Sr. Marchoartú en su hermosa conferencia celebrada en el Ateneo Barcelonés sobre el internacionalismo humano. «Ningún tratadista, ni los amigos de la paz, ni la conferencia parlamentaria han hecho, aunque lo anunciaren «guerra á

la guerra.» La paz se hará cuando la mujer y el obrero se asocien contra la guerra, y cuando la masa política y el comercio cierran los mercados á los estados belicosos.

A. C.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica

Ya se sabe que podemos auto-sugerirnos el despertarnos á una hora determinada. Basta tener por la noche y en el momento de acostarse, la intención de despertarse á la hora que se desea.

Es un fenómeno de sugestión denominada sencillamente fijo, del que encontraremos algunos ejemplos en el sueño hipnótico. El inconsciente de la persona que duerme, tiene noción del tiempo transcurrido. Se ha notado que la sugestibilidad de los que están dormidos, es electiva del propio modo que la del hipnotizado. Así la voz de un amigo será oída con preferencia á la de una persona extraña é igualmente se despertará una madre al grito de su hijo, siendo así que le pasarán desapercibidos los ruidos de la calle á pesar de impresionar su oído.

Por último, nuestros sueños tienen con frecuencia su origen en impresiones orgánicas internas, resultantes de la digestión, de la circulación, de trastornos ocasionados por enfermedades y de falsas posiciones adoptadas en la cama. Cuando son provocados por impresiones dolorosas, adquieren la forma de pesadillas.

En resumen: el origen de los ensueños se relaciona á cuatro causas principales que son: actividad espontánea de las facultades sensoriales, sensaciones externas, sugestión é impresiones orgánicas internas.

El sueño no es un hermano de la muerte, según decía Homero, sino un hermano de la vida como justamente le denomina M. Vaschile. Es una fase de la personalidad, una suerte de estado segundo, propio de las personas normales pero comparable á las alteraciones de la personalidad que más adelante estudiaremos.

De las observaciones realizadas por monsieur Vaschide resulta: que la naturaleza de

los ensueños varía con la profundidad del sueño. Cuanto más profundo es éste, más en relación están aquellos con una parte anterior de nuestra existencia, mientras que cuanto más ligeros son, más fácilmente reflejan las emociones de la vigilia.

Los ensueños del sueño profundo parece que están dirigidos por una especie de encadenamiento lógico. Gasendi cuenta que habiendo perdido á uno de sus amigos, llamado Luis Charambon, juez de instrucción en Digne, creyó una noche que se le aparecía en sueños. «Me parece, decía, verlo mientras yo le extendía los brazos dirigiéndole el siguiente saludo:—Dios te guarde, á ti que vienes de la mansión de los muertos.—Mas de repente me hice las siguientes reflexiones: esto debe ser un sueño, porque los muertos no se aparecen; mas ¿dónde me hallo? No estoy en París, pero he venido á Digne. Me hallo por consiguiente en Digne, en mi casa, en mi habitación, en mi cama.»

Muchos sabios, literatos y artistas, pretenden haber encontrado brillantes inspiraciones durante el sueño.

Cardan, Newton, Laplace, resolvieron durante el sueño problemas de matemáticas.

«Con frecuencia me han acudido durante los ensueños, dice Burdach, ideas científicas que me parecieron de tal modo importantes que llegaron á despertarme. En muchas ocasiones se referían á determinados asuntos de los que en dicha época ocupaban preferentemente mi atención, aunque en su contenido me eran completamente extrañas.»

Voltaire realizó durante el sueño, un canto de la *Henriade*; Nodier, creó á *Lydia* con una teoría completa del porvenir, después de una serie de sueños que tuvo en 1828 y que se sucedieron con tal redoblamiento de energía que la idea llegó á transformarse en convicción. La Fontaine compuso durante un ensueño; la fábula de los dos pichones, y Tartini, su famosa sonata del diablo.

La imaginación de las personas que duermen es muy potente. Objetiva con realidad manifiesta, los tipos de los personajes alucinatorios del ensueño. Los rasgos de su cara, su actitud, su lenguaje, el sonido de su voz, todo, en una palabra, es reproducido con fidelidad tal, que tendríamos gran dificultad en reconstituir en estado de vigilia todos los detalles que forman semejantes cuadros vivos.

El hombre que sueña, tiene por distintos de su propio yo, los personajes creados inconscientemente por su imaginación. Es un fenómeno de desdoblamiento, pero más tarde cuando acude la reflexión, vuelve las cosas en su verdadero lugar.

Mas para distinguir una alucinación de una realidad, precisa tener un sentido crítico bastante desarrollado, lo que solamente se consigue por medio de la experiencia y de la educación.

Todos los pueblos primitivos han creído en la realidad objetiva de sus sueños.

Los sentimientos, tales como gozo, dolor, temor, celos, odio, amor y amistad, se manifiestan en los ensueños con intensidad extrema.

La memoria, en los que duermen, es con frecuencia mucho más dilatada que en las personas despiertas. Tenemos una memoria latente que entra en función durante el ensueño. Abercrombre cita á uno de sus amigos empleado como cajero en una de las principales casas de banca de Glasgow, quien hallándose un día en su despacho, se le presentó un individuo tartamudo á reclamarle el pago de una suma de seis libras. El cajero satisfizo la cantidad aunque se olvidó de tomar nota de ella. Al finalizar el año, ocho ó nueve meses después del hecho que acabamos de citar, se hizo el balance sin poder conseguir un acuerdo entre los fondos de caja y el libro correspondiente. Se encontraba una diferencia de seis libras. El desgraciado cajero pasó inútilmente muchas noches tratando de solventar el error. Vencido por la fatiga, se metió en la cama y soñó que se hallaba en su despacho. Presentósele el tartamudo é inmediatamente acudieron á su espíritu todos los detalles de aquella operación. Al despertar, reconoció que la suma pagada no había sido inscrita en el libro de caja, la que respondía exactamente al error encontrado en la suma. (1)

Traducido por
VÍCTOR MELCIB.

(Concluirá.)

PENSAMIENTO

El que cuenta las faltas de otro es que quiere ocultar las suyas.

(1) Tisné, *Les rêves*, páginas 149.

FE, ESPERANZA, CARIDAD

El pueblo, mantenido en la ignorancia, se acomoda muy á gusto á esos espectáculos de magia religiosa que le entretienen gratamente sin exigirle penosos esfuerzos de virtud; pero los espíritus dotados de sencillo sentido común tienden á rehuir esas representaciones más profanas que sagradas, procurando fundar la religión sobre principios claros y comprensibles en que la verdad resplandezca, y estableciendo una perfecta armonía entre la razón y la conciencia.

Esta religión es el Espiritismo.

El convencionalismo de escuela ha levantado las más graves protestas en contra de la nueva doctrina, á pesar de que ella se ampara sola y exclusivamente en las leyes naturales.

En cuanto concierne á lo metafísico, Dios, en todos los misterios de la Naturaleza, no ha querido ocultar al hombre más que los gérmenes de donde brotan todas las formaciones, donde toma vida y sale á la luz toda creación, dotando á la inteligencia de facultades que alcanzan á descubrir sus leyes admirables.

De aquí los efectos del vapor, de la electricidad, del magnetismo, etc.

En cambio el hombre, en su inocencia ó insensatez, ha pretendido también fundar sus misterios, atropellando las leyes naturales para urdir raquíuticos engendros, que se ha esmerado en ataviar con apariencias más ó menos insinuantes.

Hed aquí el resultado de la idolatría religiosa.

Dios nos demanda la fe de la ciencia y de la razón independiente y soberana.

El hombre nos exige la fe de la ignorancia y la abdicación de nuestra personalidad.

Dios quiere que la criatura se alce por su propio esfuerzo y mérito al estado de ángel.

El hombre trata de deprimir en su semejante sus más nobles facultades, rebajándole al estado irracional.

El espiritista, pues, no debe tener más fe que aquella que brota de la investigación, esperando encontrar dentro de las leyes el resultado de su trabajo. Nos dice el Evangelio: «No se turbe vuestro corazón.—En la casa de mi Padre hay muchas moradas.» (San Juan, cap. XIV, v. 1-2), y la ciencia, dirigiendo el telescopio hacia las inmensidades del Siderio, nos lo corrobora, demostrándonos que las

resplandecientes estrellas de nuestro zenit son otros tantos mundos habitables y habitados con sus correspondientes soles y sistemas.

Ello nos infunde la esperanza lógica y racional de la transmigración de las almas, no dudando que la labor del hombre en éste, como en los demás estudios, patentizará lo que en sí entraña la Naturaleza en aquellas regiones, cuya investigación había sido imposible antes por la carencia de instrumentos adecuados.

La falta de la fe razonada y de lógica esperanza basadas en los hechos naturales, hace que las clases ínfimas fluctúen entre la idolatría y el ateísmo.

Una sociedad constituida de tal suerte que la mayoría de sus miembros padecen las más duras privaciones sin la más ligera perspectiva ni esperanza de mejorar su triste condición, ni aun en plazo lejano, y una minoría que vive en una holgada situación, no podrá preciarse nunca de tener una religión, y menos, mucho menos, la religión de Jesús, por cuanto existe completo desacuerdo en las conciencias.

Por otra parte, si la sociedad así constituida quiere ampararse en la ciencia, encuentra que la corriente científica tiende generalmente hacia el ateísmo.

Nos hallamos, de esta suerte, entre una ciencia impotente para hallar la causa primordial de todo lo que existe, á la que llamamos Dios, y un deseo inextinguible de nuestro corazón de poseer un Dios que nos otorgue la inmortalidad y la dicha, como nos ha otorgado la existencia, para que al menos nos sea posible volver á ver á los que fueron nuestros padres, nuestros hermanos, nuestras esposas, nuestros hijos.

Y si antes hemos buscado á Dios por la fe del sentimiento, ahora le encontramos por la fe de la razón, la cual á través de la investigación, nos da la esperanza de la inmortalidad del alma.

Esto es lo que nos enseña la religión de Jesús; en estos principios nos afirma el Espiritismo.

Por esto el Espiritismo viene á establecer el Cristianismo sin dogmas, sin misterios, sin ceremonias, separándolo todo de lo sobrenatural, por cuanto apoya sus demostraciones en las leyes que rigen en la Naturaleza.

La Fe, la Esperanza y la Caridad forman la base de la religión de Jesús, como la forman del Espiritismo.

Únicamente debemos añadir que la fe es la oración, la esperanza el trabajo, la caridad el amor.

Orar es elevar el pensamiento hacia las regiones espléndidas de la inmortalidad.

Amar es consagrar á la humanidad los más bellos sentimientos.

Trabajar es á la vez orar y amar; es ilustrar la inteligencia para ofrecerla á Dios enaltecida y recoger sus más preciados frutos para ofrecerlos al hombre; es entonar alegremente el «hosanna» de Redención.

Jesús nos dijo; Ora, trabaja y ama,— y el Espiritismo, que es el continuador del Cristianismo, nos refleja en lontananza una época espléndida de rica y bella cultura, de gran perfección moral, de paz y prosperidad.

Lo que sí no debemos olvidar los espiritistas es el practicar el amor que es la verdadera Caridad; pues recordando que la práctica atrae más que las teorías, lograremos que el Espiritismo sea el lazo de unión entre las diversas clases de nuestra desequilibrada sociedad.

Cobremos aliento y confianza y no olvidemos que todas las maravillas, así morales como materiales, manifiestas en nuestro siglo, que poco ha eran consideradas y desdeñadas como las más fantásticas utopías, se ofrecen hoy á nuestra vista é inteligencia asombradas en forma de realidades tan sencillas como portentosas, y que estas maravillas de hoy, son los mensajeros de las maravillas del mañana, y el más elocuente testimonio de los brillantes destinos de la humanidad en la majestuosa marcha de los siglos.

M. C.

Sección Necrológica

Copiamos de nuestro estimado colega *El Samaritano*, de Gibraltar:

«Josecito Holliday.—Este niño de 8 meses, hijo y encanto de nuestro queridísimo amigo José Holliday, abandonó su cárcel corpórea el 24 del pasado Noviembre.

»Temple de acero se necesita para soportar como nuestro amigo y esposa soportan los reveses de esta vida planetaria; pues tres ausencias como las que han experimentado en tan corto espacio de tiempo, son bastantes para dejar desconsolado á cualquiera.

»Con todo, ellos permanecen serenos y resignados.

»Admirémosles ya que no necesitan consuelos.»

»En cuanto al ser que partió hoy para reunirse mañana, le acompañan nuestros afectos y nuestros deseos para que continúe por medio de sucesivas encarnaciones su marcha hacia la perfección.

»A las 4 de la tarde del Domingo 25, fueron conducidos al cementerio de esta población los restos materiales del niño que se llamó en la tierra Josecito Holliday.

»Al acto que fué civil, asistió crecido número de amigos de la familia y nutridas representaciones de los centros espiritistas de la Línea y esta plaza.

»Salve al espíritu libre.»

* *

El día 14, á las tres de la tarde, se verificó el sepelio de los restos materiales de nuestro hermano en creencias Casimiro Jordá, socio del Centro Barcelonés, asistiendo al acto varios hermanos del mismo.

El mismo día y hora fué conducido al cementerio libre el cuerpo de D. Pacundo Usich, Presidente que fué del Centro Barcelonés. Nuestra distinguida hermana Amalia Domingo, en su hermoso artículo «Al declinar la tarde» hace la reseña del entierro.

Reciban los espíritus desencarnados nuestra felicitación por haber regresado á su Patria y nuestros votos por su rápido progreso.

CRÓNICA

Nuestro querido amigo y hermano Angel Aguarod ha dejado de formar parte de esta Redacción por haber resuelto trasladar su domicilio á Molins de Rey.

La necesidad de atender á sus negocios particulares, tendrá á nuestro estimado hermano alejado por algún tiempo de la vida activa en la propaganda espírita.

Le deseamos los mayores éxitos en sus empresas á fin de que ellos le permitan volver pronto á nuestro lado.

* * Hemos tenido la satisfacción de recibir la visita de nuestro querido hermano D. Vicente Miquel, de Jijona, recién llegado á esta Ciudad para asuntos comerciales.

Sea bienvenido entre nosotros.

* * La Junta Administrativa de la Institución libre de Enseñanza, de Sabadell, ha tenido la atención de remitirnos un folleto escrito por el distinguido abogado y literato D. Francisco Pí y Arzuaga respecto á dicha Institución, la cual cuenta al frente de sus distinguidos profesores á nuestro ilustrado hermano en creencias D. Fabián Palasí.

El mentado trabajo, muy halagüeño para la enseñanza laica en general, honra á su autor y á la institución libre de Sabadell, á la que felicitamos con entusiasmo.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»
Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

No hay efecto sin causa, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*La Inspiración*, por D. José de Kronhelm.—*Ilusiones y realidades*, por D. P. Barrieras.—*Tribuna libre: La disociación psicológica*, por don Victor Melcior.—*Crónica.*

NO HAY EFECTO SIN CAUSA

I

Entre las muchas historias que continuamente me cuentan, hay una que se puede decir que figura en primera línea por las circunstancias que en ella se encierran.

En una de las islas españolas vivía hace algunos años una joven muy agraciada, más bien bonita que fea, muy atractiva, muy simpática. Sus hechizos personales pronto encontraron un entusiasta admirador, un joven obrero que se enamoró de ella ciegamente, pero el amor no le quitó el conocimiento; comprendió que con palabras tiernas, miradas amorosas y sonrisas significativas no se pagaba al casero, ni se compraba el pan de cada día; el jornal que él ganaba era escaso; su amada era pobre, y él se dijo: Siguiendo la vida normal siempre seremos unos infelices, pues probaré fortuna, que al que se muda Dios le ayuda, y sentó plaza para irse á Cuba; era al principio de la guerra y no se si fué como sustituto; es lo cierto que le entregaron una buena cantidad, y el muchacho vió el cielo abierto; inmediatamente le dijo á la madre de su amada: guárdeme usted mis dos tesoros, á mi novia y á su dote; si muero que ella emplee el precio de mi sangre en buscarse un modo de vivir decoroso y humilde, y si vuelvo ya me cuidaré yo de hacer producir ese dinero; por ahora quiero que usted lo guarde.

Se fué el voluntario á Cuba y su novia entretanto fué victima de la más cruel de las desgracias. Unos dolores agudísimos en la cabeza le hicieron sufrir el tormento más terrible, puesto que sus ojos saltaron de sus órbitas y solo quedaron los huecos, y como si esto no fuera bastante, una especie de lepra destruyó su nariz y sus labios, y de aquel rostro tan agraciado y tan simpático no quedó más que una cara corroida cubierta en parte por una venda negra y unos anteojos ahumados y como si esto no fuera suficiente exhalaba su boca un hedor tan insoportable, que no se podía estar junto á ella; solo su pobre madre sufría resignada el vivir el lado de un cadáver putrefacto.

El voluntario entre tanto peleaba en Cuba saliendo ileso de todos los encuentros no sabiendo lo que le ocurría á su amada; pues ésta, en manera alguna quería que él supiera su inmensa desventura, y como las cartas la mayor parte se perdían, él no estrañaba el largo silencio de su novia. Como todo tiene fin, el voluntario terminó su cometido y con honra, (pues traía muchas cruces) y algun provecho, se embarcó el chico con rumbo á España y llegó á su pueblo natal tan enamorado y tan ilusionado como salió algunos años antes. Saltar á tierra y volar á casa de su novia fué todo uno; la madre de su amada salió á su encuentro y le estrechó contra su corazón llorando amargamente.

—¿Qué hay? ¿qué sucede? ¿ha muerto

ella?—gritó el muchacho fuera de sí.

—Para tí, si ha muerto?

—¿Se ha casado con otro?

—No.

—¿Se ha hecho monja?

—Tampoco, pero no quiere que la veas; aquí tienes el dinero que me entregaste y Dios te haga tan feliz como mereces serlo por tu constancia y tu formalidad.

—Por todos los clavos de Cristo, dígame usted la verdad, yo quiero verla, si ya está enterrada la desenterraré.

—Está enterrada sin haber muerto; no tiene ojos, ni nariz, ni boca, y apesta su cara de un modo horrible...

La pobre mujer no tuvo tiempo para hablar más porque el muchacho echó á correr como un loco por toda la casa hasta encontrar á su novia que estaba sentada junto á su cama temblando convulsivamente. Cuando él la vió la estrechó contra su corazón, la besó con frenesí, la colmó de apasionadas caricias y llorando como un niño la dijo:

—Ingrata, más que ingrata, ¿y tú has podido creer que yo no me casaría contigo? ahora más que nunca; yo pensaba que no te podía querer más de lo que te quería en Cuba; me engañaba. Desde que te he visto te quiero mucho más y cuanto antes nos casaremos. Y efectivamente se casaron y han vivido y viven en un paraíso. Dos hijos han llenado aquel humilde hogar de alegría y la madre de la pobre ciega se hace cruces al ver á los dos esposos tan estrechamente unidos, por que se adoran, siempre juntos, salen á paseo disfrutando de la más dulce intimidad; son un matrimonio modelo, y como ella, está contra la tentación, cuantos los conocen se asombran y los espiritistas dicen: ¿qué lazo unirá á esos dos espíritus? ¿qué le deberá él á ella? porque vivir íntimamente unido con un ser que exhala un hedor insoportable es poco menos que imposible; con decir que por la fetidez del aliento se anula el matrimonio canónico está dicho todo; y él vive tan satisfecho al lado de ella, la acaricia con tanta ternura, le guarda tan delicadas atenciones, que no hay más remedio que decir: ¿qué habrán hecho ayer? ¿qué sacrificios, qué heroísmos, qué abnegaciones habrán puesto en juego? mejor dicho, ¿qué habrá hecho ella por él? por que él es el que parece que paga una deuda. Y dominados por el afán de saber y de estudiar, varios espiritistas comisionaron á una señora para

que me contara tan interesante historia suplicándome encarecidamente que escribiera algo sobre aquel idilio permanente, y como por regla general, se dice que el matrimonio es la prosa del amor, y las familias terrenales no se distinguen por su amor recíproco, encontrar un matrimonio modelo con las circunstancias que concurren en este, es en verdad tan sorprendente, que no he titubeado en preguntar una vez más á los invisibles para dar á conocer un nuevo capítulo de la historia universal.

II

«Haces bien, (me dice un espíritu) bastante se escribe relatando crímenes horribles; bueno es contemplar un cuadro de amor, aunque éste tenga como el que nos ocupa negras pinceladas. ¡El amor siempre es amor!

»Tadeo y Alina son dos espíritus que desde que empezaron á sentir se amaron, mejor dicho se desearon, por que aun no estaban en condiciones de amar, apenas alboreaba su inteligencia, su razón dormía, pero sus cuerpos fuertes y vigorosos sentían como las demás especies, la necesidad de la procreación; resonaban en sus oídos las palabras bíblicas *creced y multiplicaos y poblad la tierra*, y ellos la poblaron guardándose el uno á el otro ejemplar fidelidad; y pasaron los siglos y Tadeo y Alina se buscaron siempre y fueron fieles á sus juramentos, vivieron el uno para el otro; para ellos sus semejantes no existían, puesto que no hacían por ellos el menor sacrificio; su círculo de acción era tan pequeño y tan sólidamente cerrado que nunca salían de él, pues hasta para sus hijos eran poco generosos; el bello ideal de esos dos espíritus era quererse y apurar la copa del placer normal llegando á la embriaguez. Tuvieron encarnaciones de vivir separados, de formar distinta familia; pero si llegaban á encontrarse ella era adúltera y él sacrificaba su bienestar y su gloria por seguirla y los dos abandonaban á sus deudos y huían á lejanas tierras para gozar libremente de su delirante pasión. Llegaron á veces á ser víctimas de su adulterio muriendo violentamente á manos de un marido celoso de su honra y de una mujer abandonada á su desesperación; pero ellos han sido indiferentes al castigo; para ellos dos no hay más mundo que contemplarse el uno á el otro, mirarse y sentir correr por sus venas el fuego del deseo es todo uno;

pero la misión de los espíritus es más grande y más beneficiosa, los ojos que no miran más que á otros ojos no merecen el beneficio de la luz; no basta mirar al ser amado; hay que mirar al pobre que agoniza en un hospital ó abandonado en un tugurio insalubre; hay que adivinar el hambre y la sed en esas miradas lánguidas de los pobres vergonzantes; el don de la vista que es tan hermoso, se debe emplear mejor de lo que lo ha empleado Alina en el transcurso de tantos siglos; por eso ahora ha perdido los ojos para comenzar á pulsar y á reflexionar por que en la sombra se piensa mucho y se reflexiona muy profundamente. El dolor es el gran maestro de la humanidad y sufriendo es como se aprende á compadecer.

»Ella en verdad, ha sufrido por Tadeo justos castigos, por que cuando abandonaba por él un marido amante y un hogar honrado, y el burlado esposo encerraba á la adúltera en estrecho calabozo, para vengarse de su ingratitude, y á veces vivía años y años en su triste encierro, tales tormentos merecen una recompensa; por eso Tadeo hoy endulza su cautiverio y solo él tiene obligación de hacerla dichosa, en tan triste estado, por que Alina nunca ha faltado á sus deberes más que por él, y como el uno y el otro solo han pensado en los placeres de la carne, justo es que den principio á conocer los dolores y las angustias que la carne enferma proporciona, por que hay que conocerlo todo para todo apreciarlo en su justo valor.

»No iban, pues, descaminados los que aseguraban que algo muy grande le pagaba él á ella al unirse con una mujer sin ojos, sin nariz, sin boca y con un hedor insoportable. *No hay efecto sin causa*, y la causa de amor tan verdadero está bien justificada por que Alina si ha cometido desaciertos, si se ha lanzado desenfrenadamente en brazos del escándalo, ha sido únicamente por Tadeo; él ha sido el árbitro de su vida, ¡su ídolo! ¡su dios! ¡su todo!

»El porvenir de esos dos espíritus es muy próspero por que cuando los dos comprendan que no basta quererse el uno á el otro, sino que es necesario amar á la humanidad, el germen de amor y de constancia que existe en ellos, romperá los diques de su ignorancia y se desbordará sobre los atribulados y los afligidos. Ya dan comienzo en esta existencia. Los dos han comenzado á compadecer á

los que sufren, por que el sufrimiento vive con ellos, y eso que ella, dispuesta á progresar no se desespera por la pérdida que ha experimentado, y el amor de su esposo despierta en ese espíritu un mundo de ideas completamente nuevas para ella, los dos progresan, por que saben amar y saben sufrir, ¡qué diferencia de ayer! ¡ayer se deseaban!... enloquecían el uno por el otro, admirando sus perfecciones físicas, hoy se aman, uniéndose á tan dulce sentimiento la compasión de Tadeo y la gratitud de Alina. Transcurridos algunos siglos esos dos espíritus harán en la tierra una verdadera revolución; están llamados á ser maestros de la humanidad.—Adios».

III

Razón teniais los que opinaban que entre esos dos espíritus se había desarrollado larga historia, que no es la tierra mansión de justos para amar por el placer de amar.

De gran enseñanza es la comunicación que he obtenido, por que en ella se demuestra con vivos colores que para que el amor engrandezca á los espíritus, ha de ser el amor universal.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA INSPIRACIÓN

Todas las grandes verdades, ya se hallen contenidas en los libros sagrados de la India ó de la China, ó bien en las Biblias de los Israelitas ó los Cristianos, han sido inspiradas, han sido reveladas.

Según el célebre *Pitágoras*, «la inspiración es una sugestión de los Espíritus que revelan el porvenir y las cosas ocultas.»

Según el eminente *Platón*, (Phaedon 244, 264), «la inspiración es la causa y el origen de todo lo que es sublime y hermoso en el hombre. El poeta no sabe hacer versos, ni el profeta puede predecir los acontecimientos futuros, si no están inspirados.» Según *San Marcos* (c. XIII. v. 11) Jesús dijo á los apóstoles: «Cuando os trajeren para entregaros, no premediteis qué habeis de decir, ni lo penséis; más lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.»

Platón recibía sus más hermosas inspiraciones en las alturas del monte Hymette cuya cima coronaban las nubes; Moisés,

sobre el monte Sinai; Mahomet, sobre las montañas de Arabia; Confucio, sobre los montes asiáticos; y Jesús entre lágrimas y plegarias, cabe el monte de los Olivos.

Nosotros admiramos á poetas eminentes, grandes músicos y otros genios, cuyas más hermosas y más admirables producciones artísticas, y más grandiosas ideas y descubrimientos, han nacido al calor de la inspiración siempre fecunda, inagotable siempre. *Schakspeare, Schiller, Dante Alighieri, Torcuato Tasso, John Milton* y otros muchos escribían bajo la inspiración. *William Blake* afirmó haber escrito poesías bajo el dictado de un Espíritu. *John Milton* ha confesado con toda franqueza que todo lo que brotaba de su pluma era inspirado por seres invisibles.

Los célebres músicos: *Haydn, Beethoven, Mozart, Chopin, Moniuszko, Wagner*, componían también bajo la inspiración. Chopin tenía verdaderas visiones y escribía sus mejores composiciones, tales como la célebre «Marcha fúnebre» y los «Nocturnos» en una obscuridad completa. En su biografía escrita en idioma polonés, se encuentra una descripción admirable, de la manera cómo escribió la música en la obscuridad. Las visiones, que tenía entonces, le atemorizaron de tal manera que se prevenía contra cualquier sorpresa.

La inspiración está siempre apropiada al estado moral de nuestro carácter. Podemos estar más particularmente inspirados bajo el influjo del pensamiento, de la invención, la música, la pintura, la poesía, el patriotismo, la filantropía, la justicia moral, el sentimiento Divino, según el uso que hagamos de estas facultades.

Cuanto más bajo se halle nuestro nivel moral, más grosera será la calidad de la inspiración, y por el contrario, cuanto más elevado esté, más pura y fiel será la inspiración. Si queremos utilizar la luz sagrada, deben mover nuestra voluntad las más puras intenciones.

Para conseguir la mayor utilidad de las inspiraciones, la *fé* es indispensable. Para comunicar con los Espíritus que nos envían á raudales su inspiración, es necesario ante todo creer que esto es posible.

Cristobal Colón estuvo esperando durante 17 años el ansiado momento de embarcarse para descubrir el Nuevo Mundo. En el transcurso de este tiempo, conservó el mismo ardimiento, la confianza más absoluta en el éxito; lo que

demuestra de una manera fehaciente que le alentaba la inspiración de un Espíritu que tenía por misión guiarle en esta arriesgadísima empresa. Se le trataba de visionario, pero en medio de las más insuperables dificultades oía una voz desconocida que le decía: «Dios quiere que tu nombre resuene maravillosamente á través del mundo; tú tendrás las llaves de las puertas del Océano, que están cerradas por férreas cadenas.»

El descubrimiento de América fué profetizado por *Cicerón* en los siguientes términos: «...más allá del Océano, después de muchos siglos, será descubierto un país rico y de gran extensión, habrá, allá bajo, un héroe, que por sus consejos y por las armas libertará á su país de la esclavitud que le oprimía». (Washington).

Rafael Sanzio (1483-1520) eminente pintor, escultor y arquitecto de la escuela romana, hablando de sus obras, que atribuía á la inspiración de los espíritus, dijo: «que todo el trabajo lo hacía como en un agradable sueño.»

Dannecker, escultor alemán (1759-1841), decía que había concebido su idea del «Cristo», obra maestra de arte, por inspiración, en sueño, después de haber trabajado vanamente durante sus horas de estudio.

Federico Schiller, (1759-1805) eximio literato, poeta é historiador alemán, declaró, «que sus ideas no eran suyas, que las recibía tan rápidas, con tal energía, que su única dificultad estribaba en retenerlas y escribirlas con gran presteza.»

Los hombres en general no quieren convenir que son inspirados, atribuyéndose todo el mérito de sus obras. Pero los grandes genios han sido siempre dirigidos por una fuerza invisible, ó sea *los Espíritus*; lo cual es una de las pruebas más indiscutibles de la existencia y del poder de Dios, *Causa Causarum* de la creación.

JOSÉ DE KRONHELM.

(De *La Revelación*.)

ILUSIONES Y REALIDADES

Desde los primeros años de la infancia de los seres, empiezan la mayoría de los padres, parientes y demás personas allegadas á las familias, especialmente en esos momentos de ardiente emoción en que se demuestra afecto entrañable y

arreatador, á dirigirles toda clase de aduladores calificativos y halagadoras lindezas, que son capaces de brotar de la fogosidad de la mente.

Conforme van creciendo y caminando por la senda de la vida, les van insinuando y consolidando en sus sencillas imaginaciones, cuantos sueños de color de rosa puede concebir y modelar el capricho de la más exagerada fantasía; asegurándoles de una manera absoluta, que postrándose constantemente el destino ante sus omnímodas voluntades, irán logrando sin ninguna interrupción, durante el curso de su existencia, todos los agradables gustos que puedan apetecer y cuantas deliciosas satisfacciones se inclinen á desear.

A los tiernos varones, si los suponen con tendencias al estudio de la medicina, los consideran alcanzando con gran facilidad, profundos conocimientos en esa rama del saber humano, y en su consecuencia, haciendo curas excepcionales é inverosímiles, y por lo tanto adquiriendo una clientela selecta, que les proporciona opulento bienestar. Si imaginan que su inclinación va á decidirse por los estudios de la abogacía, juzgan desde luego verlos, sin que se hayan molestado apenas, letrados de gran renombre, consiguiendo con su arrebatadora elocuencia, despejada penetración y gran talento para la resolución de todos los asuntos, ser los más importantes é indispensables juriconsultos. Y si les notan propensiones á la carrera de las armas, los vislumbran en la plenitud de la juventud, de Generales en Jefe, luciendo con arrogancia brillantes uniformes, mandando gruesos ejércitos y de victoria en victoria conquistando el mundo entero.

A las delicadas niñas, según van avanzando en edad y su desarrollo físico va cumpliendo las leyes inmutables de la naturaleza, les van deslizándose, con una suavidad digna de mejor causa, en la virginidad de sus mentes, toda clase de poéticas y encantadoras visiones, que las más calenturientas y fantásticas imaginaciones pueden idealizar; sembrándoles de esta manera, las más dulces y deliciosas esperanzas que jamás criatura humana pudo ver realizadas; elevándolas por medio del incienso de la adulación, á la categoría de las más graciosas y hermosas entre todas las demás de su sexo, y persuadiéndolas de que con estos dones, van á lograr al contraer matrimonio, casarse con algún potentado,

algun marqués ó príncipe ruso. Y como una de las debilidades del corazón humano, consiste en caer del lado de la vanidad, máxime si el empuje es producido por la irresistible fuerza de la adulación, se llegan á convencer, dada la insignificante experiencia de los pocos años, de que cuando les dirigen tan hechiceras frases las distinguen con tantas deferencias y las aseguran innumerables felicidades, indudablemente deben de merecérselo todo ello y mucho más.

Predispuestas las niñas en este sentido, llegan á la edad crítica y peligrosa de la juventud, y engreídas por lo que continuamente les han estado inculcando, divisan en lontananza realizados y colmados todos sus deseos, por extraños y extravagantes que sean; aun cuando se hallen en abierta contradicción con los más rudimentarios principios de la sana razón y de la rectitud de la lógica de la verdadera moralidad.

En la creencia de la posibilidad del desarrollo de tan fantásticas quimeras, tanto por quienes en sus absurdos prejuicios las han esparcido y arraigado en las tiernas y sencillas concepciones de la mente de las criaturas, como por los seres que las han recibido, formado y á veces modificado á sus gustos, para adaptarlas á lo que suponen, erróneamente, que es la verdadera felicidad, sin que sea por el contrario, sino el deseo de la satisfacción de los vicios; va pasando el tiempo, que por nadie ni por nada se detiene, y con él van viniendo, se van desarrollando y pasando igualmente los acontecimientos, produciendo tanto más desagradables desencantos y terribles desengaños, cuando mayores son las ideas falsas y erróneas, imbuidas y arraigadas en la transparencia de la pureza de la candidez. Viendo la juventud desgajarse á girones todos los sueños dorados que se había forjado, sin los componentes de la naturalidad de la razón y de la severidad de la lógica; los cuales constituyen el crisol donde se funde la veracidad inapelable de todos los acontecimientos.

Desarrollándose los hechos con su infinita variedad de circunstancias, van observando los jóvenes, que para llegar á poseer cuanto les habían prometido que alcanzarían con gran sencillez y suma facilidad, se necesita, además de indescribibles esfuerzos, que el individuo reúna condiciones excepcionales de capacidad y que las circunstancias de la

vida, determinadas por causas anteriores, estén predestinadas á secundarle en la firmeza de los propósitos de la resolución de su voluntad; pues de lo contrario, van desengañándose con profunda melancolía, de que no pueden alcanzar, por la colosal distancia á que se encuentran, las glorias que les habían hecho creer habían de conseguir, sin grandes esfuerzos y con la mayor naturalidad. Desvaneciéndose como el humo en el espacio, las llanuras del camino de la vida que les habían nivelado de un modo prodigioso; quedando en cambio el sendero ondulante, quebradizo y tortuoso de la realidad de la existencia, lleno de obstáculos y precipicios, que produce continuos desasociados, dolorosas contrariedades y penas angustiosas é insoportables.

Asimismo las niñas, al llegar á atravesar la edad de la juventud, contemplan constantemente con desagradable sorpresa y doloroso desencanto, que los sucesos de la vida se van sucediendo de muy diferente manera de la que les habían hecho creer y convencer; notando que el tiempo dejando incumplidos sus más risueños y vehementes deseos en las épocas que habían prejujuado su consecución, va agostando impiadadamente sus más preciosas ilusiones; obligándolas á admitir forzosamente los rudos desengaños que proporcionan los abrojos del áspero camino de la vida; y al llegar á efectuar el matrimonio, impregnadas de tantas fantasías y sueños irrealizables, como les habían hecho concebir, suponen para esposo, el idolo de una visión modelada, por el ardor del delirio sin ninguna imperfección, y al observarle algunas de estas tanto en las formas físicas como en las condiciones morales, por insignificantes que sean, las juzgan irresistibles é insoportables, sin precaver que las de ellas suelen ser á veces muchísimo mayores. En esta disposición, considerando la mujer derrumbados por completo los castillos que había edificado en el aire, suele remontar sus pensamientos á las regiones de lo inconcebible y en ocasiones degenerar en la idealización de proyectos estupendos, que al llega á ponerlos en práctica, además de hacerse ella inmensamente desgraciada, produce la infelicidad y la desdicha de todos cuantos la rodean.

Estos son generalmente los funestos resultados producidos por las pésimas costumbres de educar tan viciada y estúpida á la humanidad, la que in-

ducida y guiada tan solo por el ciego egoísmo individual de adaptarse cada uno en favor de sí propio, cuanto tiende á satisfacer sus más ó menos groseros apetitos, no repara en ninguna clase de medios para conseguir sus fines, aún cuando para lograrlos haya que infringir las leyes inmutables de la naturaleza en perjuicio de los mismos que las violan y en el de los demás. Dejándose arrastrar indolentemente por el lodazal de las tenebrosas é inmundas pasiones, con las que el espíritu se identifica por su poca depuración moral en la rectitud de sus actos ó por la deplorable ignorancia que origina los infinitos desaciertos que se cometen en la ejecución de los mismos.

Si en vez de sembrar, cultivar y hacer florecer en las sensibles y puras imaginaciones de los tiernos seres que van pasando á ser miembros más ó menos importantes de la sociedad, todos esos absurdos producto de presuntuosas é irreflexivas meditaciones, se les fuesen enseñando y demostrando con imparcialidad, desde los primeros albores de la infancia y en relación con la capacidad y el conocimiento que el avance de la edad les fuese proporcionando, las múltiples asechanzas que sucesivamente están expuestos á padecer, las innumerables contrariedades que acaso tengan que sufrir y los incesantes disgustos que quizás habrán necesaria y dolorosamente de experimentar, sin que puedan precisarse todos los hechos y circunstancias que pueden acontecer, por ignorar las causas que los han de determinar, puesto que todos nuestros sinsabores, disgustos y pesares, son expiaciones de nuestras propias faltas cometidas en existencias anteriores ó de errores verificadas en la presente; se observaría momentáneamente de una manera notable, los efectos sorprendentes que produciría un paso tan gigantesco dado en la marcha del progreso de la educación de la humanidad.

Pues para que la sociedad humana progrese, variando sus corrompidas costumbres, en el sentido del perfeccionamiento moral, fuente inagotable del bienestar material y la grata satisfacción y plácida tranquilidad, en cambio de que en la actualidad el afán de la multitud se dirige sin reparar en los medios á adquirir directamente con las menores incomodidades, toda clase de honores, representaciones y ostentaciones materiales, haciendo alarde de haber empleado

el menor trabajo posible para su posesión; es necesario se haga comprender á la humanidad, que todo cuanto el hombre pueda disfrutar y gozar, debe de conseguirlo por los únicos medios aceptables que, son el mérito y la legalidad, y que su misión ineludible en la tierra es, la de sufrir con paciencia cuantos sucesos contraríen la marcha normal de sus propósitos, el reprimir con la mayor energía cuantas pasiones puedan perjudicarle á sí mismo y á sus semejantes y considerar que el principal cumplimiento del deber de todos los seres, estriba precisamente, en la santa ley del trabajo; siendo éste mucho más estimable y laudatorio cuanto mayor sea el productor que, después de invertido lo necesario por el productor, redunde en beneficio de todos los demás.—P. BARRIERAS.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica

Algunas personas pierden á consecuencia de una enfermedad, total ó parcialmente la memoria. En ciertas ocasiones ocurre que durante el sueño vuelven á encontrar el recuerdo de las cosas olvidadas. ¿Qué ocurrió aquí? Pues sencillamente un fenómeno de disociación que hizo pasar el recuerdo al dominio del inconsciente.

Para que pueda revivir un recuerdo durante el ensueño, no es necesario que haya sido conocido del yo consciente. Un gran número de percepciones nos escapan en estado de vigilia, pues muchas veces miramos sin ver y escuchamos sin oír. Depende esto de que el campo de la atención es mucho más restringido que el de las percepciones inconscientes. Estas percepciones ignoradas, son susceptibles de revelarse á nuestro espíritu durante el sueño á consecuencia de las comunicaciones que en dicho estado se establecen entre el inconsciente y el consciente. Se han citado numerosos ejemplos de personas, que habiendo perdido un objeto, sueñan que dicho objeto se halla en determinado sitio, y luego, al despertarse, lo encuentran, gracias á esta indicación. En parecido caso puede admitirse que el inconsciente tenía conocimiento del accidente, con motivo de alguna percepción de origen sensorial, que le había escapado á la persona consciente. (1)

Las percepciones inconscientes adquiridas durante el sueño, pueden reaccionar también sobre el estado de vigilia. «En una sala que contiene doce enfermos dormidos naturalmente ó por medio de la hipnosis se derpierta á un sujeto. Se le sugiere una aluci-

nación retro-activa de un hecho que habrá pasado la vigilia, por ejemplo, en la misma sala. El enfermo acepta la sugestión hasta el punto de hallarse presto á jurar que el hecho ha pasado realmente ante sus ojos. Lo propio ocurrirá con todos, aun con aquellos que duermen con sueño natural puesto que han entendido la discusión, sin despertarse por eso.» (1)

Este caso de falso testimonio sugerido durante el sueño, prueba cuan imprudente es hablar delante de un hombre dormido, de cosas que debe ignorar, y pone de manifiesto una de las innumerables figuras con que el error puede deslizarse en el testimonio humano.

Las impresiones de los ensueños aunque sean puramente imaginarias son capaces de ejercer sobre ciertos espíritus, una sugestión profunda cuyos efectos se manifiestan al despertar. Taine ha citado el caso de un gendarme que habiendo asistido á una ejecución, soñó que se había guillotinado. Semejante sueño le grabó una impresión tan profundamente, que acabó por suicidarse. (2)

Un empleado de almacén, al que prestaba sus servicios profesionales el Dr. Faure, soñó que estaba arruinado. Al despertar, fué atormentado de tal modo por esta idea que le tuvo durante muchos días completamente obsesado, y reapareció por crisis durante el espacio de siete años.

... La historia está llena de relatos en los que los ensueños han pesado de tal modo sobre el destino de los hombres, que han transformado su caracter y creencias, lanzándoles bajo la influencia de impulsaciones irresistibles hacia empresas las más arriesgadas. Estos hechos pueden explicarse naturalmente por la auto-sugestión y por la influencia que ejerce lo moral sobre lo físico.

Hasta aquí las facultades propias al hombre normal, modificadas solamente en sus relaciones recíprocas de coordinación, nos han bastado para darnos cuenta de los fenómenos del sueño, más ciertos casos no se prestan á esta explicación. Tal ocurre, por ejemplo, en aquellas personas que una vez dormidas parecen tener conocimiento de hechos que ninguna percepción realizada por las vías sensoriales, es capaz de revelar.

De este género son los ensueños telepáticos.

He aquí en qué consiste la telepatía. Dos amigos A. y B. se hallan distanciados entre sí. Uno de ellos, B., por ejemplo, emprende un largo viaje. En un momento dado sufre un grave accidente ó muere. A. es advertido en el instante mismo que el acontecimiento tiene lugar ó poco tiempo después, sea en estado de vigilia, por medio de una impresión vaga y angustiosa ó por una alucinación, sea durante el sueño, por intermedio de un ensueño.

(1) Tissot, *Les rêves*, pág. 158.—Beruhelm, *Le faux témoignage suggéré pendant le sommeil*.—Véase *Le Progrès médical* del 17 Agosto 1889, pág. 126.

(2) Taine, *De l'intelligence*, I, pág. 119.

(1) Myers, *La conscience subliminale*.—*Annales des Sciences psychiques*, 1899, págs. 284 y siguientes.

La Sociedad de investigaciones psíquicas de Londres, se ha entregado á un concienzudo estudio respecto á los casos de telapatía. Tres de sus miembros, los Sres. Gurney, Myers y Podmore, han sido los encargados de reunir las observaciones, habiéndolo hecho en un libro publicado en inglés bajo el título de *Phantasmas of the living* y traducido en francés con el nombre de *Les hallucinations télépathiques*. Dicha obra encierra numerosos documentos rodeados de todas las garantías de autenticidad y exactitud que ha sido posible procurarse.

Desde todo tiempo, los fenómenos misteriosos del sueño han impresionado vivamente la imaginación de los hombres. Los pueblos primitivos han confundido sus ensueños con la realidad, tomando por seres reales ó por apariciones sobrenaturales, los fantasmas engendrados durante el sueño por la actividad inconsciente del espíritu cuyas leyes ignoran.

Esta era también la opinión muy acreditada entre los antiguos, la cual decía, que el hombre una vez dormido puede aprender las cosas que ignora y que son absolutamente por encima de sus ordinarios medios de conocimiento.

«Una prueba, dice Platón, de que Dios ha concedido al hombre la adivinación á fin de suplir su defecto de inteligencia, es que ningún individuo que tenga la razón en estado normal podrá alcanzar jamás una adivinación inspirada y verdadera, y en cambio podrá conseguirlo aquel cuya facultad de pensar se encuentre contrariada por el sueño ó extasiada por la enfermedad ó algún furor divino». (1)

Los libros santos y sus intérpretes autorizados nos enseñan que los sueños no fueron siempre vanas ilusiones. En el estado de sueño los personajes bíblicos entraban en comunicación con el Eterno.

... La crónica de lo maravilloso ha registrado numerosos ejemplos de presentimientos tenidos por algunas personas en estado dormido, revelando hechos que los sentidos normales no podían dar á conocer.

Entre mis notas tengo consignados tres sueños extraños que una persona de mi familia tuvo durante tres noches consecutivas al salir de larga enfermedad. En su primer sueño asistía al nacimiento de un niño dado á luz antes de término, y por consiguiente, inesperado. La escena tenía lugar en casa de su médico. Algunas horas después al presentarse el médico que la visitaba felicitóle por el nacimiento de su hijo habiéndose comprobado que todos los detalles referidos por el sujeto, resultaron exactos.

Al día siguiente, la misma persona soñó que recibíamos la visita de uno de nuestros amigos. En efecto, á la madrugada llegó

inopinadamente dicho amigo que habitualmente reside á 80 kilómetros de nuestro domicilio.

Por último, al tercer día soñó que uno de nuestros antiguos amigos á quien no conocía pero del cual dió señas exactas, dirigiase á nuestro domicilio, y efectivamente la comprobación del presentimiento tuvo lugar, pues el amigo soñado vino á nuestro domicilio.

Conocemos bastante bien todos los fenómenos del sueño bajo su aspecto psicológico. En este concepto, es inexacto considerar al sueño como un tiempo de reposo absoluto. El reposo en el sueño apenas existe más que en el sistema muscular. Los órganos de los sentidos no están en relación con la conciencia, pero á excepción de la vista, continúan recibiendo excitaciones del mundo exterior y son el asiento de una actividad automática que se traduce por fenómenos alucinatorios los cuales forman uno de los elementos del sueño. Las facultades psíquicas trabajan bajo la influencia de esas impresiones, reales ó alucinatorias, pero que escapan al registro de la voluntad y de la razón. La imaginación desempeña los principales papeles. Los límites de la memoria no son los mismos que en estado de vigilia, llegando el sueño á veces á hacer revivir imágenes que parecían completamente borradas. Las ideas se asocian con frecuencia de una manera incoherente aunque dando á veces lugar á combinaciones lógicas y no obstante no es la razón consciente de sí misma, la que preside á estas operaciones...

Del mismo modo la voluntad deja el paso á las voliciones que topan con la inercia muscular y de ahí el sentimiento que tenemos de esta impotencia de la voluntad y de la razón.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

CRÓNICA

Firmado por el Presidente y el Secretario del Centro «Ángel del Bien», de Madrid, adherente de nuestra «Unión», ha recibido nuestro querido Director, D. Jacinto Esteva, el nombramiento de socio honorario de dicha agrupación.

En el escrito que acompaña al Título se le ruega admita el nombramiento votado por unanimidad como prueba de consideración por los méritos contraídos en el cargo de delegado de la «Unión Kardeciana», en el Congreso de París.

El Sr. Esteva ha contestado aceptando con reconocimiento la demostración de afecto, que le honra, de nuestros estimados hermanos de Madrid.

(1) Platón, *Tíméo*, 71.